EL LIBRO EGIPCIO DE LOS MUERTOS

EL LIBRO EGIPCIO DE LOS MUERTOS

Título original en egipcio:
SALIDA DEL ALMA HACIA LA LUZ DEL DÍA

Conocido también como
EL LIBRO DE LA MORADA OCULTA O EL LIBRO OCULTO DE LA MORADA

* * *

Prefacio

Esta obra es atribuida al escriba Ani, *«Escriba real verdadero, escriba y administrador de las ofrendas divinas de todos los dioses», «Gobernador del granero de los señores de Abydos y escriba de las ofrendas divinas de los señores de Tebas»*, por lo cual también se le llama ***"Papiro Ani"***, datado entre 1300 y 1550 a.C.

Mensaje:

Para comprenderlo realmente, hay que estar bien muerto en sí mismo, es decir, haber triunfado —con la ayuda de la bendita madre Isis-Nut— sobre los tres demonios rojos de Seth (el Satán, el ego, el mí mismo): Apopi, Hai y Nebt.

Develación:
Morir en sí mismo es disolver los elementos inhumanos que constituyen el ego. Isis-Nut, símbolo de la Madre Divina en su aspecto cósmico y serpentino, es quien puede reducir a polvo los agregados psíquicos. Apopi (la calumnia y la pasión), Hai (la ignorancia intelectual) y Nebt (la malicia y la hechicería) son los tres demonios rojos de Seth, que encarnan los aspectos más enraizados del yo psicológico. Vencerlos implica una muerte iniciática, un descenso consciente a los mundos infiernos de nuestra propia psiquis para arrancar las raíces del ego con la espada flamígera de la Divina Madre.

Mensaje:

Estos perversos demonios tienen su equivalente en muy variadas tradiciones religiosas. Así tenemos a los tres traidores de Moisés —Coré, Dathan y Abhiram— y a los tres "amigos" de

Job —Elifaz, Bildad y Zofar— y en el cristianismo corresponden a Judas, Pilatos y Caifás. En el budismo son las tres hijas de Mara, el malo.

Develación:
Las culturas antiguas codificaron los misterios del alma y del ego en símbolos y personajes. Coré, Dathan y Abhiram simbolizan la rebelión del yo contra el Ser. Los "amigos" de Job representan la falsa sabiduría, el juicio equivocado, la mente racional que no comprende el sufrimiento iniciático. Judas (el deseo), Pilatos (la mente que se lava las manos) y Caifás (la falsa espiritualidad o la voluntad perversa) son expresiones del yo psicológico dentro de todo iniciado. Las hijas de Mara en el budismo —Tanha (deseo), Arati (rechazo) y Raga (apego)— también manifiestan estos aspectos demoníacos que deben ser comprendidos y eliminados mediante meditación, sacrificio y castidad.

Mensaje:

En la masonería son los tres traidores de Hiram Abiff —el Maestro Interno, nuestro Osiris interior—, conocidos como los asesinos Sebal, Ortelut y Stokin, en la tradición antigua, y Jubela, Jubelo y Jubelum, en las logias modernas.

Develación:
Hiram Abiff, como Osiris o el Cristo Íntimo, es la encarnación del Ser dentro del iniciado. Sus asesinos son símbolos vivos del ego que impide la resurrección del Maestro interior. Sebal, Ortelut y Stokin —o los tres "Jubelos"— representan al deseo concupiscente, a la justificación mental y a la voluntad mal dirigida, los tres enemigos del Cristo íntimo. En los Misterios, estos son los que frustran la Obra hasta que el iniciado los decapita simbólicamente con la lanza de Longinos, que es la voluntad consagrada a lo alto.

Mensaje:

Ellos representan, respectivamente, a los demonios del deseo, de la mente —que todo lo justifica— y de la mala voluntad.

Develación:
El deseo (emoción inferior), la mente justificadora (el razonamiento del ego) y la mala voluntad (opuesta al designio del Ser) forman la trinidad tenebrosa que se opone al Cristo íntimo. No se trata solo de eliminar pensamientos o emociones negativas, sino de arrancar las raíces ocultas del yo, que se disfraza incluso de virtud. El demonio del deseo nos hace esclavos del placer; el de la mente justifica cada error; el de la mala voluntad actúa por odio o negligencia hacia el trabajo espiritual.

Mensaje:

¡Sean los tres traidores juzgados, malditos y muertos! ¡Renazca Osiris Un- Nefer dentro de nosotros!

Develación:
Esta es una invocación mágica. El juicio de los tres traidores ocurre en la balanza de Maat, donde el Alma se pesa contra la pluma de la Verdad. Maldecirlos no es odio; es negarlos radicalmente en uno mismo. Deben morir para que Osiris Un-Nefer —el Cristo Íntimo, el Ser resucitado, el Hijo del Hombre— renazca en el corazón del iniciado. Solo así puede acontecer la resurrección esotérica: la luz del Espíritu encarnada tras la muerte de la ilusión.

Mensaje:

Conjuro I (1)

En los Conjuros que aquí comienzan[1], se narra la Salida del Alma hacia la plena Luz del Día, su Resurrección en el Espíritu, su entrada y sus viajes en las regiones del Más Allá.

Develación:
Los Conjuros del *Libro Egipcio de los Muertos* no son meros rituales funerarios, sino claves esotéricas de iniciación. La "Salida hacia la plena Luz del Día" simboliza el despertar de la conciencia más allá del cuerpo físico y de la ilusión del ego. Es el proceso de la resurrección interior, la aniquilación del yo para que el alma, ya purificada, penetre en las regiones superiores del Ser, los mundos internos de la Luz, inaccesibles al profano.

Mensaje:

Son éstas las palabras que deben pronunciarse el día de la Sepultura, cuando el Alma, separada del Cuerpo, ingresa en el mundo del Más Allá.

Develación:
Estas palabras rituales no se limitan a la muerte física. La "sepultura" es también simbólica: el descenso del iniciado al mundo subterráneo de su propia psicología. La separación del alma y el cuerpo ocurre en la iniciación astral, cuando el discípulo abandona los sentidos para penetrar en el misterio del Ser. Solo aquel que ha muerto a sí mismo puede transitar consciente por el Más Allá, es decir, por las dimensiones superiores del espacio interno.

Mensaje:

¡Salve, oh Osiris, Toro del Amenti![2]

Develación:
Osiris es el Cristo íntimo, el Logos encarnado en el corazón del iniciado. El "Toro del Amenti" representa la potencia generadora del Espíritu que triunfa sobre la muerte. Amenti es el mundo subterráneo, el Inframundo donde el alma es juzgada y transformada. Saludar a Osiris es reconocer su presencia activa dentro del iniciado que ha muerto en sus defectos.

Mensaje:

¡He aquí que Thoth, Príncipe de la Eternidad, habla por mi boca!

Develación:
Thoth es el Logos manifestado como Sabiduría. Es el Verbo creador, el Cristo como palabra viva. Cuando Thoth habla por la boca del iniciado, no es la mente inferior quien se expresa, sino el Ser a través del instrumento humano. El iniciado debe llegar a encarnar a Thoth, a convertirse en mensajero de la Verdad eterna, más allá de toda razón.

Mensaje:

Ciertamente, ¡soy el gran Dios que acompaña a la Barca celeste en su navegación! Vengo ahora para luchar junto a ti. ¡Oh Osiris!

Develación:
El "gran Dios" que acompaña a la barca solar es el Espíritu mismo del iniciado, que se une a la obra crística de redención interior. La barca celeste simboliza la evolución espiritual del alma a través de los cielos internos. Al decir "lucho junto a ti, oh Osiris", el alma se identifica con el Cristo íntimo y se compromete en la lucha contra las tinieblas del ego.

Mensaje:

Porque soy una de esas antiguas divinidades que hacen triunfar a Osiris frente a sus enemigos en la Pesada de las Palabras[3]

Develación:
Las "antiguas divinidades" son los aspectos superiores del Ser, las partes divinas del propio Íntimo. La Pesada de las Palabras es el Juicio del alma: el veredicto del corazón ante la Ley Divina. Allí el verbo es acción, y cada palabra pronunciada refleja vibración kármica. Ser uno de los que hacen triunfar a Osiris es haber encarnado la Verdad, y haber vencido en el tribunal interno de la conciencia.

Mensaje:

¡Oh Osiris! estoy ahora en lo que te rodea, como los otros dioses, nacidos de la diosa Nut; ellos destruyen a tus enemigos y aprisionan a los demonios. Pues yo integro tu séquito, ¡Oh Horus!

Develación:
Quien habla aquí se ha integrado a la jerarquía divina del Ser. Nut, la Madre Celeste, da nacimiento a los valores anímicos y divinos que defienden al Cristo íntimo. Ser parte del séquito de Horus es haber despertado conciencia, haber nacido del cielo interior, y luchar como soldado del Cristo contra los demonios del abismo: nuestros propios defectos psicológicos.

Mensaje:

En tu Nombre, yo salgo al combate.

Develación:
El Nombre es el Ser. Salir al combate en su nombre es invocar su poder para destruir al ego. No es el yo quien lucha, sino el Cristo interno a través del alma consagrada. Esta frase implica entrega total al trabajo psicológico, al sacrificio y a la castidad como armas sagradas.

Mensaje:

Soy Thoth, que hace triunfar a Osiris frente a sus enemigos, cuando son pesadas las palabras en el gran Santuario de Heliópolis.

Develación:
Aquí el alma afirma su fusión con Thoth, el Verbo, la Inteligencia del Logos. Heliópolis, ciudad del Sol, representa el centro espiritual de la conciencia despierta. La Pesada de las Palabras ocurre allí, donde la verdad interior es medida. Hacer triunfar a Osiris es ayudar al Ser a expresarse a través de la pureza del verbo, del pensamiento y de la acción justa.

Mensaje:

Ciertamente, soy Djedi, hijo de Djedi[4].

Develación:
Djedi es símbolo del iniciado que ha alcanzado poder sobre las fuerzas internas, dominio sobre las serpientes del deseo y del pensamiento. Ser hijo de Djedi es ser fruto de una estirpe espiritual: la cadena de Maestros que han recorrido el Camino. Esta es una afirmación de linaje iniciático, de conexión con la sabiduría eterna.

Mensaje:

Nut, mi madre, me gestó y trajo al Mundo en la ciudad de Djedu.

Develación:
Nut, la Madre del cielo, es el aspecto cósmico de la Madre Divina. La ciudad de Djedu representa el centro de regeneración espiritual, donde Osiris es adorado y resucitado. Ser engendrado allí es haber nacido del Espíritu Santo, de la energía creadora sublimada. Es una declaración de nacimiento iniciático, no carnal.

Mensaje:

Yo soy de los que gimen y lloran por Osiris en las tierras de Rekht y logran que Osiris triunfe sobre sus enemigos.

Develación:
El llanto por Osiris simboliza el dolor consciente, la compasión y el arrepentimiento profundo

del alma que lucha por resucitar al Cristo íntimo. Las tierras de Rekht son regiones internas de purificación. El iniciado que llora por Osiris lo hace porque sufre el peso del ego que aún no ha sido disuelto, pero su dolor se convierte en fuerza redentora. A través de ese dolor nace el triunfo del Ser.

Mensaje:

Ra ha enviado a Thoth para que Osiris triunfe sobre sus enemigos. He aquí que Thoth me hace triunfar, a mí, sobre sus enemigos.

Develación:
Ra, el Logos Solar, el Cristo Cósmico, envía a Thoth —el Verbo creador, la Sabiduría divina— para auxiliar a Osiris, el Cristo íntimo en el corazón del iniciado. La victoria de Osiris es también la del alma que se ha unido a Él. Cuando el Verbo se encarna en nosotros, vence en nosotros a nuestros enemigos internos: los egos, los demonios rojos de Seth. Esta línea proclama que el iniciado ha recibido la ayuda directa de la sabiduría solar para vencer al yo psicológico.

Mensaje:

Yo estoy junto a Horus el día en que la momia real de Osiris es vestida y hago brotar los manantiales del agua para purificar «El Ser-Divino-del-Corazón- Detenido»[5].

Develación:
Horus es el Hijo del Hombre, el Cristo viviente, nacido del misterio de Isis y Osiris. “Estar junto a Horus” es identificarse con el Cristo en su obra de resurrección. La “momia real” es el cuerpo del Cristo íntimo en el iniciado, que debe ser reconstituido con vestiduras de gloria. Hacer brotar los manantiales de agua es invocar las aguas vivas del Ens Seminis, el agua purificadora de la vida, que limpia y restaura al “Ser del Corazón Detenido”, es decir, al alma que aún no ha despertado el Fuego, pero que está lista para resucitar.

Mensaje:

He aquí que deslizo el cerrojo de la Puerta que se abre ante los misterios del Mundo Inferior[6].

Develación:
Abrir la puerta del Mundo Inferior es penetrar conscientemente en los mundos internos, en las regiones del subconsciente donde moran los egos. Solo el iniciado que ha recibido las llaves puede mover el cerrojo que permite el descenso voluntario al Amenti para realizar el Gran Trabajo: la eliminación de los defectos. Esta puerta es el umbral entre lo profano y lo sagrado, entre la personalidad y el Ser. Se abre con castidad, meditación y muerte en marcha.

Mensaje:

¡Abrid la Vía a mi Alma hacia la morada de Osiris!

Develación:
Es una súplica iniciática, una demanda consciente de acceso al santuario interior del Ser. La "morada de Osiris" es el corazón, el templo vivo donde habita el Cristo íntimo. Abrir la Vía significa que el alma ha sido preparada, ha pasado las pruebas, y exige su entrada a los misterios mayores del Ser.

Mensaje:

¡Que pueda acceder a ella con seguridad!
¡Que salga de ella en paz!
¡Que no sea repelida a la entrada e impulsada a retroceder!
¡Que le permitan entrar y salir a su voluntad y que la Palabra de la Potencia sea triunfadora!
¡Que sus mandatos sean cumplidos en la morada de Osiris!

Develación:
Este conjunto de súplicas representa el deseo profundo del alma purificada de entrar y morar en los mundos superiores con libertad. Acceder "con seguridad" implica haber pasado la pesada de la balanza; salir "en paz" indica que no hay culpa pendiente. No ser repelido es señal de haber vencido al ego, pues solo el alma limpia puede transitar sin obstáculo entre el Cielo y el Amenti. "La Palabra de la Potencia" es el Verbo encarnado, la palabra del Maestro interno que ordena y crea. Que sus mandatos se cumplan es afirmar que el Cristo interior ya gobierna sobre las fuerzas internas del iniciado.

Mensaje:

¡Oh, Espíritus divinos, observad! Mi Alma marcha a vuestro lado.
Ella os habla: está también purificada como vosotros, pues la balanza del Juicio se ha declarado a su favor.

Develación:
La balanza del Juicio es el símbolo de Maat, la Ley divina. Cuando esta balanza se inclina a favor del alma, significa que ha vencido el karma personal y está lista para entrar al Reino de la Luz. Marchar al lado de los Espíritus divinos significa que el alma ha sido admitida en la fraternidad invisible, en la hermandad blanca. Ha alcanzado el estado angélico, se ha convertido en un Neófito de la Luz. Su palabra tiene peso, porque es el Verbo encarnado en ella, y su pureza la hace semejante a los dioses.

*
* *

Mensaje:

¡Que el veredicto de los Jueces que me concierne no circule en boca de multitudes!

Develación:

El juicio espiritual es secreto y sagrado. No debe profanarse ante el vulgo. El iniciado suplica que su proceso interno, su balanza kármica, no se exponga al mundo profano, porque la obra del alma debe realizarse en el silencio y en la oscuridad del templo interior. La justicia divina no es espectáculo, es revelación íntima del Ser.

Mensaje:

¡Que sea reconocida como justa y pura mi forma de obrar en la tierra!

Develación:
El alma desea que sus acciones hayan estado alineadas con Maat, la Ley de la Verdad y la Justicia. La pureza de obra no es solo moral: es acción iluminada por la conciencia despierta. Ser reconocido justo es haber actuado sin ego, guiado por el Íntimo. Esta súplica busca confirmación de que la vida física fue vivida en armonía con el propósito divino.

Mensaje:

¡Que pueda estar erguido, jubiloso, ante Osiris y que pueda aparecer delante de ti, oh Príncipe de los dioses!

Develación:
Estar erguido ante Osiris indica haber pasado las pruebas del Amenti. Solo el que ha vencido al yo puede presentarse sin vergüenza ante el Cristo íntimo. El júbilo del alma es el fruto de la liberación, de la victoria sobre la oscuridad interna. Aparecer ante el "Príncipe de los dioses" es un símbolo del retorno al Padre.

Mensaje:

¡He aquí que arribo a la región de la Verdad-Justicia y que soy coronado como divinidad viviente!

Develación:
La región de la Verdad-Justicia es Maat: el Reino del Ser, donde no entra la mentira ni el ego. Ser coronado como divinidad viviente es haber encarnado al Ser, haber completado la Gran Obra. La corona simboliza el poder espiritual legítimo que se otorga al alma triunfante. El hombre terrestre se ha convertido en dios interior.

Mensaje:

¡Que emane la Luz, oh dioses, como uno de vosotros!

Develación:
El alma pide participar plenamente de la radiación divina, hacerse uno con los resplandecientes. Es una afirmación de integración al Ejército de la Voz, a la Logia Blanca. La Luz no es exterior:

es la conciencia iluminada por el Logos. Emanar la Luz es dejar que el Ser se exprese completamente a través del alma purificada.

Mensaje:

¡Que pueda pisar con mis pies el sol sagrado de Her-Ahau y contemplar en su pareja travesía por el Cielo a la Barca sagrada de Seket!

Develación:
Pisar el sol de Her-Ahau simboliza caminar consciente en los mundos solares, alcanzar el estado de los Elohim. La "pareja travesía" de la Barca Seket representa los dos caminos del Sol: el de mediodía (vida consciente) y el nocturno (viaje por el Amenti). El alma ahora puede transitar ambas sendas: la de la vida física y la de los misterios del espíritu.

Mensaje:

¡Que no sea rechazado ni impedido de contemplar vuestros rostros, oh dioses del Mundo Inferior!

Develación:
Los dioses del Mundo Inferior son los aspectos superiores del Ser que moran en las profundidades de la psiquis. Ver sus rostros es ser admitido en los misterios de la muerte iniciática. El alma no quiere ser rechazada como impura. Quiere acceder y contemplar el misterio, no como espectadora, sino como parte de lo divino que habita incluso en el Amenti.

Mensaje:

Que colocado al mismo nivel que los otros dioses, pueda respirar el agradable olor de los alimentos, cuando el sacerdote invoque a los dioses ante mi ataúd.

Develación:
Ser colocado al mismo nivel que los dioses es haber alcanzado el grado de Maestro Resurrecto. Respirar el aroma de los alimentos es símbolo de participación en la eucaristía esotérica: la comunión con las fuerzas sagradas. Que esto ocurra ante el ataúd significa que la muerte ha sido trascendida, y que el alma ahora vive conscientemente en los mundos superiores.

Mensaje:

Estoy en la ciudad de Sekhem[7] Junto a Horus, cuando éste arranque a los enemigos el brazo izquierdo de Osiris[8].

Develación:
Sekhem es el centro del poder espiritual. Estar junto a Horus es participar activamente en la obra crística. El "brazo izquierdo de Osiris" representa la voluntad desviada, usurpada por los egos. Arrancárselo a los enemigos simboliza recuperar esa energía y redirigirla hacia el Ser. El iniciado ha tomado parte en ese acto liberador.

Mensaje:

Entro y paso, ileso, entre las divinidades resplandecientes el día en que son aniquilados los demonios de Sekhem.

Develación:
Pasar ileso entre los dioses resplandecientes es haber purificado completamente el alma. Los demonios de Sekhem son fuerzas internas adversas que custodian los misterios. Solo quien ha vencido la prueba de los guardianes del umbral puede entrar sin ser destruido. Es el triunfo de la luz sobre las tinieblas internas.

Mensaje:

Acompaño a Horus a las fiestas de Osiris. En el templo de Heliópolis hago ofrendas el sexto día de la fiesta de Denit.

Develación:
Participar en las fiestas sagradas es ser parte de los misterios. Acompañar a Horus es servir como guerrero de la Luz. Las ofrendas en Heliópolis (la ciudad solar) son actos de adoración interna: sacrificios de amor, meditación, castidad. El "sexto día" indica una etapa específica del trabajo espiritual, donde el alma ya ha avanzado en la creación del hombre solar.

Mensaje:

Ahora, soy sacerdote en Djedu, a cargo de las libaciones. Y éste es el día en que la Tierra está en culminación.

Develación:
Djedu es el lugar de resurrección de Osiris. Ser sacerdote allí es ser un iniciado que oficia los misterios mayores, especialmente las libaciones: la transmutación de las aguas, la alquimia del Ens Seminis. "La Tierra está en culminación" indica el final de un ciclo cósmico y personal, donde todo alcanza su plenitud. El alma ha completado la Gran Obra.

Mensaje:

Y he aquí que en mi presencia se realizan los misterios de Re-staú… En Djedu, pronuncio las fórmulas consagradas a Osiris.

Develación:
Re-staú es la región del Amenti donde el alma desciende para ser purificada. Que los misterios se realicen "en mi presencia" indica que el iniciado ya participa conscientemente de los procesos ocultos del Ser: es testigo y oficiador. Djedu es el lugar donde Osiris resucita, el centro del Ser íntimo. Pronunciar las fórmulas consagradas es actuar como hierofante, como mago sagrado que invoca el poder del Cristo íntimo para resucitarlo en uno mismo. El iniciado ha alcanzado ese grado de sacralidad y función.

Mensaje:

Pues, sacerdote de difuntos, me ocupo de ellos.

Develación:
El sacerdote de los muertos es quien guía a las almas perdidas, quien oficia los ritos de paso entre mundos. Esta labor no es solo funeraria, sino esotérica: el iniciado trabaja con los desencarnados, con las partes muertas de sí mismo, ayudándolas a integrarse o ser eliminadas. Se convierte en psicopompo, en puente entre la muerte y la vida, entre la oscuridad y la luz.

Mensaje:

Soy, igualmente, el gran Amo de la sabiduría mágica, cuando se coloca sobre los trineos el barco del dios Sokari[9].

Develación:
Sokari es un aspecto de Osiris como dios funerario y de la resurrección. El barco sobre los trineos representa el traslado ceremonial del alma hacia los mundos internos, guiada por la gnosis. Ser el "Amo de la sabiduría mágica" es haber dominado los misterios del Verbo, de los elementos y de las claves alquímicas. Solo quien ha encarnado el Fuego puede comandar este ritual.

Mensaje:

Cuando en las ceremonias en Herakleópolis, hay que perforar la tierra, recibo una azada.

Develación:
Perforar la tierra es penetrar los misterios del subconsciente, desenterrar los egos ocultos. La azada es símbolo del trabajo consciente, del esfuerzo sostenido en la transformación. Ser digno de recibirla indica que el alma ha sido probada y ahora puede participar en las obras de purificación interior, desenterrando los secretos del abismo para redimirlos o disolverlos.

Mensaje:

¡Oh, Espíritus divinos, que hacéis ingresar a las Almas perfectas en la sagrada morada de Osiris!
¡Dejadme marchar a vuestro lado, a mí, alma perfecta!

Develación:
Esta súplica afirma que el alma ha sido perfeccionada por el Fuego del Espíritu, que ha alcanzado la purificación de Maat. Los Espíritus divinos son los Elohim, las partes elevadas del Ser que permiten la entrada a los misterios. Marchar a su lado es reintegrarse en la jerarquía espiritual, en la Logia Blanca, como un Adepto consciente.

Mensaje:

¡Dejadme penetrar en el santuario de Osiris!

¡Que escuche como vosotros escucháis, que vea como vosotros veis, quede de pie o sentado, como vosotros, a mi voluntad!

Develación:

Penetrar en el santuario es acceder a lo más profundo del Ser, allí donde mora el Cristo íntimo. Escuchar y ver como los dioses es alcanzar la percepción objetiva, la conciencia despierta. Estar de pie o sentado "a voluntad" indica dominio absoluto sobre los estados del Ser, libertad espiritual, señorío interior. El alma ya no está esclavizada por el ego.

Mensaje:

¡Oh vosotros que ofrendáis a las Almas perfectas en la mansión sagrada de Osiris, entregad dones consagrados para que mi Alma viva!

Develación:

Las ofrendas son energías sagradas: luz, fuego, sabiduría. Los "dones consagrados" son poderes del Ser, virtudes que se encarnan cuando el alma ha sido dignificada. Recibirlos es un acto de iniciación suprema: se vive eternamente en el espíritu cuando estos dones son asimilados. La vida verdadera solo comienza cuando el alma está revestida de estos tesoros celestiales.

Mensaje:

¡Oh vosotros Espíritus divinos, que libráis de obstáculos la Vía, y delante de las ofrendas que me son destinadas!

¡Que pueda aproximarme al barco Neshem sin que mi alma ni su Amo sean rechazados!

Develación:

Los Espíritus divinos son ayudantes del Ser que allanan el camino cuando el iniciado es digno. El barco Neshem es el vehículo sagrado que transporta al alma por los mundos superiores: representa el cuerpo solar. Ser rechazado sería aún tener ego; ser admitido significa que tanto el alma como el Íntimo (el Amo) están en unidad y pureza. Esta es la consagración del Adepto.

Mensaje:

¡Salve, oh Osiris, Señor de Amenti!

¡Déjame penetrar en paz en tu Reino!

¡Que los Señores de la Tierra Santa me reciban con gritos de alegría!

¡Que me otorguen un lugar junto a ellos!

Develación:

Amenti es el mundo interno de la muerte y la resurrección. Pedir entrada en paz es señal de haber vencido el karma y los enemigos interiores. Los Señores de la Tierra Santa son los grandes iniciados, Maestros resurrectos. Ser recibido entre ellos con júbilo es símbolo de ascensión, de

entrada en la comunidad eterna de los Hijos de la Luz.

Mensaje:

¡Que encuentre a Isis y Neftis en el momento propicio!
¡Que el Ser-Bueno me reciba con favor!

Develación:
Isis y Neftis, las dos Madres, simbolizan la polaridad sagrada de la Madre Divina: la que engendra y la que guarda los misterios de la muerte. El "momento propicio" es el instante iniciático exacto, predestinado por el Ser. El "Ser-Bueno" es el Íntimo que, al haber completado su obra, recibe con amor al alma que le pertenece. Es la unión definitiva del alma con su Espíritu.

Mensaje:

¡Que acompañe a Horus al Mundo del Re-staú y a Osiris a Djedu!

Develación:
Acompañar a Horus es participar activamente en la lucha contra las tinieblas. Re-staú es la región donde se enfrentan los demonios del deseo. Acompañar a Osiris en Djedu es obrar con el Cristo íntimo en su resurrección. El alma ya está unificada a la Divinidad, no como observadora, sino como parte activa del drama cósmico.

Mensaje:

¡Que pueda pasar por todas las Metamorfosis posibles y por todas las Regiones del Más Allá, de acuerdo con los placeres de mi corazón!

Develación:
Las metamorfosis son las múltiples transformaciones del alma en su camino hacia la perfección. Pasar por todas ellas es recorrer todos los arquetipos del Ser, asumir cada forma sagrada del Espíritu. Las regiones del Más Allá son los distintos planos del universo interior. Hacerlo según "los placeres del corazón" indica que el alma ha sido liberada, y ahora puede viajar con libertad divina, sin karma, sin ego, guiada solo por la Voluntad del Ser.

Mensaje:

RÚBRICA[10]

Si durante su vida en la Tierra el muerto ha aprendido este conjuro y lo ha hecho escribir en las paredes de su sarcófago, podrá salir o entrar en su Mansión a voluntad, sin encontrar a nadie que pueda oponérsele.

Develación:
Este conjuro representa el conocimiento iniciático, la Gnosis vivida y encarnada. "Aprenderlo"

no es memorizarlo, sino integrarlo en la conciencia mediante la práctica del Camino: castidad, meditación y muerte del ego. Inscribirlo en el sarcófago es símbolo de haber sellado esa sabiduría en los cuerpos internos, incluso más allá de la muerte física. La "Mansión" es el cuerpo glorioso del Ser, y entrar o salir de ella a voluntad es alcanzar el dominio sobre los estados del Ser y sobre la vida y la muerte. Nadie puede oponerse al alma que ha encarnado el Verbo, porque está más allá del bien y del mal, más allá del karma.

Mensaje:

También estarán a disposición suya pan, cerveza y carne, el altar de Ra; vivirá en los campos Sekht- Iarú y compartirá con él las cosechas de trigo y cebada; y allá lejos será fuerte y venturoso como lo fue en la Tierra…

Develación:

El pan, la cerveza y la carne son símbolos de los alimentos espirituales, de las energías que sustentan al alma en los mundos internos. El pan representa el cuerpo crístico; la cerveza, la sabiduría fermentada de la experiencia; la carne, la vitalidad del fuego transmutado. El "altar de Ra" es el lugar donde el alma se alimenta directamente del Logos Solar. Sekht-Iarú, los Campos de los Juncos, simbolizan el Edén recobrado, el Paraíso interior donde el alma cosecha lo que sembró: las virtudes, las esencias liberadas. Compartir las cosechas es recibir la herencia espiritual, la abundancia del Ser. Ser fuerte y venturoso allá como en la Tierra significa que el alma logró la continuidad de conciencia: no ha muerto, sino que vive plenamente en los mundos superiores como un dios viviente.

Mensaje:

Conjuro II (2)

PARA RESUCITAR TRAS LA MUERTE

¡Oh tú, dios del Disco lunar, que resplandeces en las soledades nocturnas!

Develación:

Este "dios del Disco lunar" simboliza al **Logos Lunar**, la inteligencia divina que gobierna las fuerzas ocultas de la noche, los sueños, las emociones y los misterios del subconsciente. Su resplandor en la "soledad nocturna" representa la **luz interior** que guía al alma en los estados de oscuridad espiritual. La Luna es también símbolo del alma en sus fases cambiantes, del karma, y del aspecto femenino de lo divinal. Quien invoca al dios lunar está llamando al **Intimo**, al Ser, para que lo ilumine en las tinieblas de su propia noche interior.

Mensaje:

¡Yo también estoy junto a ti, entre los moradores del Cielo que te circundan!

Develación:
Este pasaje es un **auto-reconocimiento del alma iniciada**. El difunto —el iniciado que ha vencido la muerte simbólica del ego— se afirma como uno de los moradores celestiales, es decir, ha alcanzado la dignidad de los Maestros, los Ángeles, los Hijos de la Luz. Circundar al dios lunar significa que su conciencia se ha sintonizado con las fuerzas siderales y ya no está atrapada únicamente en la materia. Esta es una proclamación de que ha sido **aceptado en el Círculo de la Logia Blanca**.

Mensaje:

Yo, Osiris, muerto, accedo a mi voluntad, ora en la Región de los Muertos, ora en la de los Vivos en la Tierra, a cualquier lugar donde me guíe el deseo.

Develación:
Este pasaje es un **auto-reconocimiento del alma iniciada**. El difunto —el iniciado que ha vencido la muerte simbólica del ego— se afirma como uno de los moradores celestiales, es decir, ha alcanzado la dignidad de los Maestros, los Ángeles, los Hijos de la Luz. Circundar al dios lunar significa que su conciencia se ha sintonizado con las fuerzas siderales y ya no está atrapada únicamente en la materia. Esta es una proclamación de que ha sido **aceptado en el Círculo de la Logia Blanca**.

Mensaje:

Conjuro III (3)

PARA LLEGAR A LA LUZ DEL DÍA Y PARA VIVIR TRAS LA MUERTE

¡Salve, Oh Tum, tú que te elevas sobre las profundidades de los Abismos cósmicos!

Develación:
Tum es una forma del dios Ra en su aspecto de **creador primordial**, el que surge del caos, del No-Ser, antes de la manifestación. Su elevación sobre los abismos cósmicos simboliza el despertar del **Ser íntimo** que se yergue triunfante sobre las tinieblas del ego y del abismo psicológico. Este saludo es la voz del alma que reconoce al Logos Solar que brilla en el corazón del universo y del hombre.

Mensaje:

¡Enorme es, ciertamente, tu fulgor!

Develación:
El fulgor de Tum-Ra es el **Fuego del Espíritu**, la Luz increada que ilumina al iniciado en sus

senderos internos. Es la radiación del Cristo Cósmico, del Logos Solar que arde en el alma purificada. Este resplandor no es físico, sino espiritual, y es conquistado con sacrificio, con muerte del ego y nacimiento interior.

Mensaje:

¡Ante mí apareces en forma de un León con dos cabezas…!

Develación:
El león es símbolo del **fuego solar**, de la fuerza espiritual, del valor del iniciado. Las dos cabezas representan la **dualidad reconciliada**, la unión de los opuestos: el Sol y la Luna, lo masculino y lo femenino, lo humano y lo divino. Esta visión mística revela el estado del alma que ha sido integrada, y que contempla al Logos como el Guardián de los Misterios Mayores.

Mensaje:

¡Permíteme aprender tu Palabra de Potencia!

Develación:
La Palabra de Potencia es el **Verbo creador**, la clave de la magia sexual y del verbo cristalizado en el alma. El iniciado clama por recibir los mantrams sagrados, las sílabas del fuego que abren las puertas del Ser y despiertan los poderes divinos. Solo los puros de corazón pueden pronunciar esa Palabra en plenitud.

Mensaje:

¡Da tu fuerza a los que de pie, ante ti, la escuchan!

Develación:
Estar "de pie" es símbolo de **despertar de la conciencia**. El que escucha la Palabra con reverencia y trabaja sobre sí mismo es fortalecido por la energía del Logos Solar. La fuerza que se pide es el **Fuego Sagrado de Kundalini**, que transforma, redime y eleva.

Mensaje:

¡Aquí estoy y me uno a los innumerables dioses que te circundan, oh, Ra!

Develación:
El alma que ha superado las pruebas del Amenti se une a los "innumerables dioses", es decir, a las mónadas autorrealizadas, a los Maestros de la Logia Blanca. El iniciado se incorpora conscientemente al Ejército de la Voz, al coro de los Elohim que giran en torno a Ra, el Sol Espiritual.

Mensaje:

¡He dado cumplimiento a los mandatos que en la tarde has dado a tus servidores, oh, Ra!

Develación:
La "tarde" representa la **decadencia del día**, el momento de la muerte o de la prueba. Cumplir los mandatos vespertinos es **haber realizado la Obra en la oscuridad**, es decir, haber enfrentado las pruebas del ego, del deseo, de la muerte psicológica. Quien las supera, entra en la Luz de Ra.

Mensaje:

En verdad, como Ra, tras la muerte vivo, día tras día, y como renace todos los días de la víspera, así yo renazco de la muerte.

Develación:
El iniciado que ha muerto en sus defectos psicológicos **renace como Ra**, día tras día, instante tras instante. Esta es la **resurrección del alma**, el eterno retorno del Ser a través de la muerte del yo. Así como el Sol renace cada día tras desaparecer en el ocaso, así el iniciado resucita después de la muerte simbólica.

Mensaje:

Todos los dioses del Cielo se regocijan viéndome vivir, así como se regocijan viendo vivir a Ptah, cuando se exhibe en todo su esplendor en el gran templo de Heliópolis.

Develación:
El alma resucitada es celebrada en los mundos internos. Los dioses —los aspectos del Ser, las potencias divinas— se alegran al ver al alma vestida de luz. Compararse con Ptah, el demiurgo creador, es afirmar que el iniciado ha logrado **crear dentro de sí mismo al Hombre Solar**, y que se ha convertido en templo viviente de la Divinidad.

Mensaje:

Conjuro IV (4)

PASO POR SOBRE LA VÍA CELESTE EN EL RE-STAU

¡He aquí que cruzo los Abismos de las Aguas celestes que están entre los dos Combatientes[11]

Develación:
Los "Abismos de las Aguas celestes" representan las **profundidades del inconsciente cósmico**, las aguas primordiales del Caos donde yace el germen de toda creación. Atravesarlas simboliza

el tránsito del alma por los misterios del Gran Arcano, el dominio del agua como **elemento de purificación y regeneración sexual**.

Los "dos Combatientes" son símbolos universales de la **dualidad interna**: Horus y Set, Cristo y el ego, el alma y la sombra. Cruzar entre ellos sin ser destruido significa haber equilibrado las fuerzas contrarias dentro del alma, haber conquistado la guerra interior. Solo aquel que se ha reconciliado consigo mismo puede avanzar por las aguas celestiales sin naufragar.

Mensaje:

Y que arribo a los campos de Osiris…!

Develación:
Los "campos de Osiris" son los **Campos Elíseos**, también llamados Sekhet-Aaru, el lugar místico donde habita el alma justa. Es el estado de conciencia superior que el alma alcanza tras la purificación interior. Llegar a estos campos es **penetrar en los dominios del Ser**, en el Reino del Intimo que ha sido restaurado tras la muerte del ego.

Mensaje:

¡Que pueda disfrutar de ellos a voluntad!

Develación:
El goce voluntario de estos campos sagrados no es carnal, sino espiritual: simboliza la **libertad del alma redimida**, que puede entrar y salir de los mundos superiores según su voluntad consciente. Esta frase revela que el iniciado ha conquistado la **maestría de los estados internos**, y que ha ganado el derecho legítimo de habitar las regiones celestes como un hijo del Altísimo.

Mensaje:

Conjuro V (5)
PARA NO TRABAJAR EN EL MÁS ALLÁ

Vengo de Hermópolis para erguir el brazo de aquellos que están incapacitados y abatidos.

Develación:
Hermópolis, ciudad sagrada de Thoth, representa el **centro de la sabiduría divina**, del conocimiento hermético y oculto. "Erguir el brazo" alude al poder de **levantar la conciencia caída**, de asistir espiritualmente a las almas oprimidas por el ego y por la ignorancia. El iniciado que habla es un **hijo de Thoth**, un servidor de la luz que ha sido entrenado para ayudar a levantar a los que duermen en el polvo de la Tierra Psicológica.

Mensaje:

Soy el espíritu vivo de los dioses.

Develación:
Este es un reconocimiento del estado del iniciado que ha encarnado al Ser: no es un simple alma humana, sino **una chispa viva del Logos**. Se ha convertido en vehículo consciente de las fuerzas divinas. "Espíritu vivo" implica haber vencido la muerte interior, haber resucitado en el Ser, y vivir en comunión con los dioses —las partes superiores del propio Íntimo.

Mensaje:

Fui instruido en el Saber de los Espíritus-servidores de Thoth[12].

Develación:
Los "Espíritus-servidores de Thoth" son los **inteligencias del plano mental superior**, los Devas del conocimiento divino. Ser instruido por ellos significa haber recibido la **iniciación en los Misterios Mayores**, específicamente los misterios de la palabra, del verbo, del conocimiento esotérico puro. Thoth es el símbolo del **Cristo-Mente**, del Logos que enseña a los que han purificado su pensamiento.

Mensaje:

Conjuro VI (6)
LAS FIGURILLAS MÁGICAS

¡Oh tú, Figurilla mágica[13], óyeme!

Develación:
La "figurilla mágica" representa una **forma de egregor o creación psíquica**, un doble mágico creado por el iniciado, utilizado en los mundos internos para cumplir tareas. Es también símbolo del **cuerpo vital o elemental auxiliar**, moldeado con los poderes del alma para actuar en el Más Allá. Llamarla es activar esa parte mágica de uno mismo que obedece al Yo Superior.

Mensaje:

Si he sido convocado, si he sido sentenciado a realizar tareas de toda índole, las que obligan a ejecutar a los Espíritus de los Muertos del Más Allá; pues entonces,
¡oh Figurilla mágica: ahora que posees instrumentos, debes obedecer al hombre en su requerimiento!

Develación:
Este fragmento indica que el alma ha sido **llamada a servir en los mundos internos**, cumpliendo con tareas kármicas o místicas propias del iniciado. La "sentencia" no es castigo,

sino **asignación espiritual** que recae sobre los discípulos avanzados, quienes deben asistir a las almas desencarnadas, reparar errores del pasado y cumplir la Ley.

Una vez creada o invocada, la figurilla —el cuerpo mágico, el elemental auxiliar— debe servir al propósito del alma superior. "Poseer instrumentos" implica que ha sido equipada con el conocimiento, los mantrams y los elementos energéticos necesarios. Esta es una **exhortación a la obediencia interna**, al control de las propias fuerzas mágicas por parte de la voluntad consciente.

Mensaje:

Debes saber que tú serás la condenada en mi lugar, por los vigilantes de Duat: a cultivar campos, a colmar de agua los canales, a transportar arena Del Este al Oeste… (La Figurilla contesta:)

—Aquí estoy… Espero tus órdenes…

Develación:

En este pasaje, el iniciado proyecta su karma operativo sobre una creación mágica o psíquica (la figurilla), para que actúe simbólicamente en su lugar en el Más Allá. Los "vigilantes de Duat" son los **guardianes del inframundo**, los regidores del karma. Las tareas de "cultivar campos, llenar canales, transportar arena" simbolizan las **obras alquímicas internas**: transmutar, purificar y equilibrar. El Este representa el nacimiento espiritual; el Oeste, la muerte. Mover la arena de un punto al otro es **trasladar la conciencia a través de los ciclos del alma**.

La respuesta de la figurilla es la **sumisión del cuerpo mágico, del elemental o egregor, a la voluntad del maestro interior**. Representa el dominio del iniciado sobre sus vehículos ocultos, la capacidad de actuar conscientemente en el mundo astral, mental o causal, según su necesidad y designio. Es el símbolo del alma despierta que ha generado sus propios instrumentos sagrados para actuar en los mundos invisibles.

Mensaje:

Conjuro VII (7)
EL PASO POR DETRÁS DEL DETESTABLE APOPI[14]

¡Oh tú, funesta criatura de cera, que vives para destruir a débiles y desamparados!

Develación:

Esta "criatura de cera" representa a los elementales del deseo, los yoes tenebrosos, las larvas psíquicas engendradas por nuestras pasiones. Son entidades astrales que se alimentan de las debilidades humanas, de los pensamientos oscuros, del desaliento, del temor, del odio y la lujuria. Destruyen a los que no han encendido la llama de la conciencia. La cera, que se derrite con el fuego, simboliza también la transitoriedad del yo.

Mensaje:

¡Aprende que no soy débil!

Develación:
Aquí habla el iniciado que ha trabajado con el Fuego Sagrado, que ha desintegrado muchos yoes, y que ha cristalizado fuerza interior. No es débil porque ha hecho del Espíritu su sostén, y ha dejado de ser esclavo de los sentidos. La conciencia despierta no puede ser vencida por las sombras.

Mensaje:

¡Que no soy un alma exhausta y desanimada!

Develación:
El alma que ha trabajado sobre sí misma, que ha pasado por la Noche del Alma y ha vencido las tentaciones, se robustece con la luz interior. No está desanimada porque ha hecho contacto con su Íntimo. El desaliento es del ego; la Voluntad Crística no conoce fatiga.

Mensaje:

¡Que tus brebajes no podrán penetrar en mis miembros! Porque el Cuerpo de Tum ¡es mi propio Cuerpo[15]!

Develación:
Los "brebajes" son las falsas doctrinas, las ilusiones del mundo, las pasiones disfrazadas de placer. Estos venenos sólo penetran en quien no ha transmutado, en quien no ha sellado su cuerpo con la castidad y la oración. El iniciado que ha purificado sus vehículos, ya no es presa del veneno psicológico ni de los encantos de la ilusión.

Tum es el Logos Solar, el Verbo hecho cuerpo. Declarar que el Cuerpo de Tum es el propio cuerpo, significa que el Iniciado ha encarnado al Cristo Íntimo. Su cuerpo ha sido regenerado por la alquimia, y ahora es templo vivo del Espíritu. Esta afirmación es la expresión de la unión del alma con su Real Ser.

Mensaje:

Y de no agonizar tú mismo, ¡Tampoco los sufrimientos de la agonía podrán llegar a mis miembros!

Develación:
La agonía es de los yoes. Cuando el ego no ha sido destruido, sufre al morir. Pero si él no agoniza, si no se ha iniciado la muerte mística, entonces el dolor del alma permanece. Solo quien ha crucificado sus pasiones puede decir que el dolor ya no le alcanza. El alma liberada ya no se confunde con el sufrimiento del ego.

Mensaje:

¡Porque soy el Tum en el medio del Océano celeste!

Develación:
Este es el Verbo encarnado. El Océano celeste es el Akasha, la sustancia primordial de donde emanan todas las cosas. Ser Tum en medio del Océano es ser el Hijo del Logos, la Palabra manifestada en el mundo de las causas. Es el iniciado que se ha fundido con el Cristo Cósmico.

Mensaje:

Y verdaderamente ¡todos los dioses me favorecen eternamente! Mi nombre es un Misterio[16].

Develación:
Los "dioses" son las partes superiores del Ser, las inteligencias divinas que asisten al iniciado en su proceso de cristificación. Cuando el alma se une a Tum, los poderes superiores le reconocen, y le otorgan autoridad espiritual. Esto significa haber recibido la unción del Espíritu.

El "nombre" es el Ser. En los mundos internos, cada alma despierta posee un nombre sagrado, inefable, que es el sonido vibratorio de su esencia. Decir que su nombre es un misterio es reconocer que su Ser es incognoscible para la mente profana, y que solo se revela a través de la Iniciación.

Mensaje:

Mi morada es sagrada para siempre.

Develación:
La morada del Ser es el Templo Interior, el Sanctasanctórum del corazón. Quien ha edificado su Templo con obras puras, con transmutación y sacrificio, ha hecho de su alma una morada para la Divinidad. Esa morada no puede ser destruida por el tiempo ni por la muerte.

Mensaje:

Ya no afrontaré más a los Jueces del Infierno, pues desde ahora acompaño al propio Tum.

Develación:
Los jueces del Infierno son los Señores del Karma, los examinadores de las almas que no han vencido la ilusión. Quien se ha unido a Tum, ha cumplido la Ley, ha sido justificado por su Obra, y por tanto ya no desciende al Averno. Su alma es liberada del ciclo de nacimientos y muertes.

Mensaje:

¡Soy impotente! ¡Soy impotente!

Develación:
Este clamor final no es derrota, sino la aniquilación de la voluntad egoica. Es el reconocimiento de que solo el Ser tiene poder. El Iniciado renuncia al poder personal para que la Voluntad del Padre actúe a través de él. La verdadera fuerza nace cuando uno se vuelve nada ante la Divinidad.

Mensaje:

Conjuro VIII (8)

EL PASO A TRAVÉS DEL AMENTI

Yo penetro en los Misterios de Hermópolis[17], pues el mismo Thoth ha puesto un sello sobre mi cabeza; y el ojo de Horus que he liberado me ampara, omnipotente[18]. Él reluce sobre la frente de Ra, Padre de los dioses.

Develación:
Hermópolis es la ciudad sagrada del Verbo, el lugar simbólico donde se custodian los Misterios de la Sabiduría Divina. Penetrar en sus Misterios es entrar en el conocimiento secreto del Ser. Thoth, el Dios de la Sabiduría, es el Cristo Intimo, el Logos, el Instructor Interior. El sello sobre la cabeza representa la apertura del Sahasrara, el loto de mil pétalos, la corona espiritual, indicando que el iniciado ha recibido la unción gnóstica y la autoridad para conocer y guardar los misterios ocultos. El sello también representa la consagración del alma por el Logos.

El Ojo de Horus simboliza la visión interior, la conciencia despierta, la percepción omnipenetrante. Liberarlo es haberlo activado mediante la eliminación del ego y la transmutación de la energía sexual. El Ojo —una vez libre— se convierte en guía y escudo. Representa también la restitución del alma que ha sido dispersada por el deseo y que ha vuelto a su origen divino. Es el Ojo que todo lo ve, la vigilancia permanente de la Conciencia Crística.

Ra es el Sol Espiritual, el Cristo Cósmico. Que el Ojo de Horus reluzca en su frente indica que esa luz es una con la luz solar interior, la inteligencia pura. La frente es el lugar del Ajna chakra, centro del pensamiento iluminado. Quien porta el Ojo en la frente ha cristalizado dentro de sí el Verbo Solar. Esto significa que la Luz Crística ha tomado posesión de su mente.

Mensaje:

Ciertamente, yo soy Osiris y permanezco en el Amenti. Osiris, que conoce la hora fasta, ¡No vivirá sin que yo viva!

Develación:
Osiris es el Ser resucitado, el Maestro Interno. Permanecer en el Amenti es habitar en los mundos internos después de la muerte iniciática, siendo un Hierofante de los Misterios. El

Amenti no es solo el inframundo egipcio, sino el lugar oculto donde se guardan los arquetipos del alma. Declararse Osiris en el Amenti es testimoniar la muerte del ego y la victoria de la resurrección espiritual.

La "hora fasta" es el instante de la Iniciación, el momento cósmico en que se abren las puertas del Ser. Esta frase afirma la unidad indisoluble entre el alma y el Cristo Interior. Si Osiris vive, es porque el alma también vive en él. El iniciado ha alcanzado la inmortalidad consciente, ha encarnado el Espíritu de Vida.

Mensaje:

¡Pues yo soy Ra, entre los otros espíritus divinos, y no pereceré en toda la eternidad!

Develación:

Ser Ra entre los otros espíritus es haber alcanzado la Cristificación. Ya no se es solo un alma, sino una manifestación del Verbo Solar. Esta declaración es la afirmación de la inmortalidad del Ser. El ego muere, pero el Espíritu permanece. El iniciado que ha llegado a esto es eterno, no como personalidad, sino como conciencia fusionada con el Logos.

Mensaje:

¡Arriba pues, tú, Horus resucitado!

Develación:

Horus resucitado es el Alma que ha vencido a Set, el ego. Es el Cristo Íntimo que despierta en el corazón del Iniciado. Esta exhortación es un llamado a la resurrección interior, a que el Hijo del Hombre despierte en cada uno y tome su trono en el alma regenerada. "Arriba" es el ascenso de la energía Kundalini hacia las regiones superiores.

Mensaje:

¡Los dioses mismos te consagraron dios!

Develación:

Este es el sello de la autorrealización. Los "dioses" son los Logos, los Padres Internos, las partes del Ser. Que ellos consagren a Horus como dios, significa que el Cristo Interior ha sido coronado, que el Iniciado ha pasado por las Tres Montañas y ha sido aceptado entre los Elohim. Es la divinización del alma, el cumplimiento de la Gran Obra.

Mensaje:

Conjuro IX (9)

LUEGO DEL PASO POR LA TUMBA

¡Oh tú gran Alma, potente y llena de vigor!

Develación:
La "gran Alma" es el Ser interior, el Íntimo. Es el Espíritu divino que anima la existencia. Llamarla potente y vigorosa es reconocer su poder incalculable y su eternidad. Este es un saludo reverente del alma humana a su Esencia, al Espíritu que mora en lo más profundo de sí misma. Aquí se establece el primer acto de unión entre el alma y su divino origen.

Mensaje:

¡Heme aquí! ¡Llego! ¡Te admiro!

Develación:
Este es el instante del Retorno. El alma, después de haber vagado por el mundo material y por los mundos inferiores, regresa a su fuente. El "llegar" es el símbolo del fin del viaje iniciático. El "admirar" es contemplación interior, el éxtasis del alma que ha reencontrado al Padre.

Mensaje:

He pasado las puertas del Más Allá para admirar a Osiris, ¡mi padre divino! Ahora esfumo las tinieblas que te rodean, pues te amo, Osiris, y vengo a admirar tu rostro. Yo he perforado el corazón de Seth; he realizado los ritos fúnebres por Osiris, Padre mío. Yo despejo los senderos en el Cielo y en la Tierra, pues soy Osiris, tu hijo, que te ama…

Develación:
Las puertas del Más Allá son los umbrales de la muerte mística. Pasarlas implica haber descendido al Amenti, al inframundo, al propio subconsciente para rescatar la esencia. Osiris es el Cristo Íntimo, el Padre Espiritual. Admirarle es haberle encontrado mediante la purificación y el sacrificio.

Las tinieblas que rodean a Osiris son las pasiones y los yoes que impiden al alma ver al Cristo Interno. Esfumarlas es haber destruido esos velos a través de la transmutación, la meditación y la muerte del ego. El amor a Osiris es el amor al Ser, y desear contemplar su rostro es aspirar a la Unión con el Logos.

Seth es el ego, la sombra, el adversario interior. Perforar su corazón es vencerlo en su raíz. Los ritos fúnebres por Osiris son los trabajos alquímicos, los procesos de resurrección del Cristo Interior, que es asesinado simbólicamente por nuestras pasiones. Al realizar los ritos, el alma se convierte en discípula activa del drama cósmico.

Despejar los senderos es abrir los canales energéticos del cuerpo, del alma y del cosmos interior. Es unificarse con la Ley y facilitar el descenso de las fuerzas superiores. Ser "hijo de Osiris" es haber nacido espiritualmente; es el alma que ha sido regenerada y que ama a su Padre Divino.

Mensaje:

He vuelto aquí, con Espíritu puro y santificado. Estoy fortificado por Palabras de Potencia…

Develación:
El regreso simboliza la culminación del Camino del Héroe. El espíritu purificado ha pasado las pruebas del Fuego y del Agua. Las "Palabras de Potencia" son mantras y claves mágicas, sonidos sagrados que otorgan dominio sobre los mundos internos. El iniciado ha conquistado el Verbo, y su palabra es Ley.

Mensaje:

¡Dioses del gran Cielo! ¡Espíritus Divinos! Todos vosotros, ¡Contempladme!

Develación:
Este es el acto de autoafirmación mística. El alma victoriosa se presenta ante las jerarquías superiores como una chispa redimida. "Contempladme" no es orgullo, sino testimonio: el iniciado se ofrece como prueba viviente de que la redención es posible. Ha realizado la Gran Obra.

Mensaje:

¡Verdaderamente! habiendo concluido mi viaje llego aquí ante nosotros.

Develación:
Este "nosotros" no es el plural humano, sino el plural divino. Se refiere a las múltiples partes del Ser, a los dioses internos que conforman el Árbol de la Vida individual. El viaje ha sido concluido: el alma ha retornado al seno del Ser y se reconoce como una con su totalidad.

Mensaje:

Conjuro X (10)
UN ENCANTAMIENTO CONTRA LOS ENEMIGOS

He violado la entrada del Cielo. Derribo ahora las Puertas del horizonte. Voy por la Tierra toda entera.

Develación:
Violentar la entrada del Cielo no es una blasfemia, sino una afirmación del Iniciado que ha tomado el Reino de los Cielos por asalto (como dijo el Cristo). Derribar las Puertas del Horizonte es trascender las limitaciones del tiempo y el espacio. Es la conquista del Infinito. Caminar sobre la Tierra entera es estar libre de las ataduras kármicas, ser dueño de los elementos.

Mensaje:

Espíritus superiores están bajo mis órdenes, pues mis poderes mágicos son incontables. Mi boca y mis mandíbulas tienen gran fuerza.

Develación:
El Iniciado que ha llegado a la Maestría es asistido por los Devas, los Ángeles, los Dhyanis y los Espíritus planetarios. "Poderes mágicos" no son trucos de ilusionismo, sino facultades del alma: clarividencia, telepatía, proyección consciente, dominio de los elementales. Es la plenitud del Sacerdote Mago.

Esto alude al poder del Verbo. El Logos se expresa a través de la boca iniciada. Las mandíbulas fuertes simbolizan también el dominio sobre el instinto, sobre la animalidad. Quien domina su palabra domina su destino.

Mensaje:

Ciertamente, para toda la Eternidad, soy el Señor del Duat, pero los medios de mi Ascensión no os serán desvelados…

Develación:
El Duat es el mundo intermedio, el inframundo esotérico, la dimensión astral. Ser su Señor es haber conquistado el subconsciente y los planos internos. Pero la ascensión —el camino íntimo de liberación— es secreto. No se puede revelar, porque solo el trabajo interior revela la Clave. Así lo dijo el Cristo: "A vosotros os es dado conocer los misterios del Reino, pero a los demás en parábolas."

Mensaje:

Conjuro XI (11)
UN ENCANTAMIENTO CONTRA LOS ENEMIGOS

¡Oh tú, Espíritu, que devoras tu propio brazo, aléjate de mi senda!

Develación:
Este "espíritu que devora su propio brazo" es símbolo del ego autodestructivo, la mente inferior que se consume en su propia contradicción. Es la pasión desenfrenada que, lejos de construir, se destruye a sí misma. Mandarlo alejarse de la senda es rechazar sus influencias en el camino iniciático. El iniciado ha comprendido que ese espíritu no construye el Ser, sino que lo obstaculiza.

Mensaje:

¡Pues yo soy Ra que se eleva en el Cielo frente a sus enemigos! Ya no podrán huir de mí,

este dios poderoso los ha dejado entre mis manos.

Develación:
Ra es el Sol Espiritual, el Cristo Interno. Elevarse en el Cielo es alcanzar los estados superiores del Ser. "Frente a sus enemigos" representa el triunfo del Cristo sobre los yoes psicológicos, sobre las legiones del deseo. El alma que se identifica con Ra ha despertado y se convierte en un centro de luz invulnerable.

Cuando el Cristo actúa a través del Iniciado, los elementos indeseables del subconsciente no pueden escapar de la justicia interior. Las fuerzas del ego son expuestas a la Luz, y esa Luz las desintegra. Tenerlos "entre las manos" es haber obtenido el dominio sobre los propios infiernos internos.

Mensaje:

Mi brazo está restaurado Como el del Amo de la Corona[19]. A medida que las diosas-serpientes se elevan, yo aligero mis pasos…

Develación:
El brazo restaurado es la voluntad regenerada. En la caída, la voluntad divina se fragmenta y se pervierte; al restaurarla, el alma recupera su poder para actuar conforme al Ser. El "Amo de la Corona" es Kether, la corona del Árbol de la Vida, el Anciano de los Días. Tener su brazo es haber recibido la fuerza del Espíritu Supremo.

Las "diosas-serpientes" representan las fuerzas ígneas de la Madre Divina Kundalini ascendiendo por la espina dorsal. Su elevación marca el avance iniciático. "Aligerar los pasos" es símbolo de la purificación progresiva: el alma se vuelve ligera al liberarse de las cargas del ego.

Mensaje:

¡Ya no seré entregado a mis enemigos!, pues colocados en mis manos ya no podrán huir de mí.

Develación:
El alma que ha despertado y ha asumido la lucha interior ya no es víctima del destino ciego. No será "entregada" a los verdugos kármicos, porque ahora domina su destino con conciencia. Los enemigos —los yoes— son capturados y disueltos bajo la mirada despierta del Ser.

Mensaje:

Estoy de pie como Horus; estoy sentado igual que Ptah; soy tan fuerte como Thoth; soy imbatible como Tum. Mis piernas me llevan en su correr; de mi boca se oyen Palabras de Potencia.

Develación:
Cada divinidad representa un aspecto del Ser Interior:

- **Horus de pie**: la acción justa, el Hijo resucitado, el guerrero solar.
- **Ptah sentado**: la contemplación creadora, el Logos que modela el mundo desde la quietud.
- **Thoth fuerte**: la sabiduría que domina los secretos de la creación y la palabra.
- **Tum imbatible**: el Ser absoluto, la esencia incorruptible.

  El iniciado que afirma ser como ellos declara que ha integrado en sí mismo estas potencias divinas.

Las piernas representan el movimiento, la marcha por el Camino Iniciático. El correr denota velocidad espiritual, avance. Las "Palabras de Potencia" son mantras, decretos sagrados, vibraciones que alteran la materia y el alma. El Iniciado que habla con Verbo tiene poder sobre los mundos.

Mensaje:

He aquí que busco por todo el Cielo a mis enemigos, que me serán entregados y no podrán ya huir de mí.

Develación:
Buscar en el Cielo es buscar en los mundos internos, en las dimensiones superiores del alma. Los enemigos que ahí se ocultan son sutiles: orgullo espiritual, superioridad, apego a la sabiduría. Serán entregados porque la Luz los desenmascara. Y no huirán porque ya no hay sombra donde puedan esconderse.

Mensaje:

Conjuro XII (12)

PARA ENTRAR Y SALIR A VOLUNTAD

Bendito sea tu nombre, ¡Oh Ra, Guardián de las Puertas misteriosas de las que sale un Camino hacia Keb y la Balanza que contiene la Verdad y la Justicia!

Develación:
Ra es el Logos Solar, el guardián de las iniciaciones. Las "Puertas misteriosas" son los umbrales entre dimensiones, entre estados del Ser. Keb es la Tierra; la "Balanza" es Maat, la Justicia Divina. Este pasaje simboliza el juicio interior, la medición de las obras. El Camino hacia Keb es el descenso del Espíritu a la materia para redimirla, y también el ascenso del alma purificada hacia la Luz.

Mensaje:

¡Observa! ¡Yo trazo mi camino a través de la Tierra!

Develación:
Trazar el camino es establecer el sendero iniciático. Ya no se es guiado por el azar, sino por la Voluntad del Ser. A través de la Tierra indica que el camino debe realizarse encarnado, en medio del mundo, superando las pruebas del cuerpo, del deseo y del tiempo.

Mensaje:

¡Dios quiera que pueda, como un niño, renacer a la vida[20]!

Develación:
Renacer como un niño es volver al estado virginal del alma. Es nacer de nuevo, como enseñó el Cristo a Nicodemo: "El que no nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios". Este renacimiento es alquímico y psicológico: es la creación del Hombre Interior a través de la transmutación, la muerte del ego y la segunda gestación en el seno de la Madre Divina.

Mensaje:
Conjuro XIII (13)
LA ENTRADA AL AMENTI

Entro al Cielo como un Halcón.

Develación:
El halcón es símbolo solar y de visión penetrante. Representa a Horus, el Cristo Interno resucitado. Entrar al Cielo como halcón es elevarse conscientemente a los mundos superiores con la majestad del Hijo Divino. Es la proyección consciente del alma que ha despertado sus facultades y se desplaza en el firmamento del Espíritu.

Mensaje:

Exploro las regiones del Cielo como un Fénix. Los dioses idolatran a Ra y él libera los caminos. Y ya penetro en paz en la bella Amenti.

Develación:
El Fénix es el símbolo universal de la resurrección. Explorar los cielos como Fénix es manifestar que el alma ha renacido del fuego de la transmutación, que ha muerto al ego y resurgido en gloria. El Fénix no teme las alturas ni los misterios, porque es hijo de la llama y del Espíritu. Quien se ha regenerado puede conocer los arquetipos divinos en las regiones celestes.

Los “dioses” son las múltiples partes superiores del Ser, que reconocen al Logos Central, Ra, como el origen de su existencia. Ra es el Cristo Cósmico. Que él libere los caminos significa que todo aquel que ha encarnado al Verbo recibe la guía para transitar los senderos secretos de la Luz. El Cristo Interno abre los portales que estaban sellados para el alma dormida.

Amenti es el mundo de los muertos, pero no en el sentido negativo, sino como reino iniciático de los Misterios. Penetrar en paz indica que el alma no teme, porque está limpia, consciente, preparada. Amenti es también el templo interior donde se recibe instrucción de los Maestros y se enfrenta la verdad desnuda del Ser.

Mensaje:

Estoy aquí, al lado del Estanque sagrado de Horus; tengo cautivos a sus perros.

Develación:
El Estanque sagrado es símbolo de las aguas regeneradoras, el estanque alquímico donde se purifican las impurezas. Estar al lado de él indica que el alma ha completado un ciclo de purificación. Los “perros” son los guardianes de los umbrales, los instintos animales que impiden el paso si no se ha vencido el deseo. Tenerlos cautivos es haberlos dominado con voluntad y conciencia.

Mensaje:

¡Liberada sea la Senda para mí!

Develación:
La Senda se libera para el Iniciado que ha pasado por las pruebas, que ha cumplido con los requisitos internos. Esta es la apertura del Camino Secreto, del Camino del Medio, el Camino de Regreso al Padre. Se trata de la senda iniciática que conduce a la autorrealización del Ser.

Mensaje:

¡Que penetra en ella y puede idolatrar a Osiris, Señor de la Vida Eterna!

Develación:
Penetrar en la senda e idolatrar a Osiris significa entrar en el misterio de la muerte y resurrección interior. Osiris es el Espíritu resucitado, el Cristo Íntimo triunfante. Idolatrarlo no es adoración externa, sino fusión interior con su vibración. Quien entra en la senda verdadera empieza a experimentar en sí mismo la vida eterna del Ser.

Mensaje:

RÚBRICA

Declamar este conjuro sobre un brazalete de flores AHKHAM, puesto en la oreja derecha del muerto; declamar del mismo modo, sobre otro brazalete, liado con un paño de tinte púrpura,

en el que se inscribirá el nombre del difunto en el día de sus funerales.

Develación:

La rúbrica revela el uso ritual de la palabra. El "brazalete de flores AHKHAM" es símbolo de la fragancia espiritual, del perfume de las virtudes. La oreja derecha representa la receptividad sagrada, la capacidad de oír la Voz del Ser. Declarar el conjuro en ese punto busca conectar al alma desencarnada con las vibraciones superiores.

El paño de "tinte púrpura" simboliza la realeza espiritual, la transmutación perfecta. Inscribir el nombre del difunto representa invocar su identidad superior, su esencia divina. Esta rúbrica es una clave esotérica de cómo vincular al alma desencarnada con su verdadera naturaleza, ayudándola a cruzar el umbral con conciencia y preparación.

Mensaje:

Conjuro XIV (14)

PARA FINALIZAR CON EL SENTIMIENTO DE VERGÜENZA QUE AQUEJA AL CORAZÓN DE LOS DIOSES

¡Oh dioses, reguladores de los Ritmos sagrados, vosotros que dirigís el desarrollo de los Misterios… Que vuestros nombres sean glorificados!

Develación:

Los "dioses reguladores de los Ritmos" son las Inteligencias Cósmicas que gobiernan los procesos espirituales y alquímicos en el alma. Son aspectos del Ser, jerarquías internas que dirigen el drama del despertar. Glorificar sus nombres es reconocer su labor secreta en la formación del Maestro interior. Estos Ritmos Sagrados son las Leyes del Eterno Retorno, Recurrencia, Karma y Dharma, que guían los pasos del Iniciado en su evolución interna.

Mensaje:

Oíd mis palabras: «Ciertamente, los dioses se avergüenzan y confunden cuando descubren mis maldades; pero con los golpes que hará caer sobre mis pecados el dios de la Verdad y de la Justicia

¡Mis culpas y defectos se esfumarán!»

Develación:

Este acto de confesión revela que aun en los mundos superiores, cuando el alma se desnuda, los defectos que permanecen generan disonancia. Los "dioses" —como partes puras del Ser— se estremecen ante la oscuridad que todavía carga el alma. Es el dolor del Ser al contemplar su reflejo distorsionado por el ego. Esta vergüenza es la conciencia despertando.

El “Dios de la Verdad y de la Justicia” es Maat, o el Logos en su aspecto de juez interno. Los “golpes” son las experiencias que la vida impone para eliminar el ego. A través del Karma consciente y del arrepentimiento activo, las faltas pueden disolverse. El Iniciado reconoce que necesita ser purificado, aunque esto implique dolor.

Mensaje:

¡Oh, Dios de la Verdad y de la Justicia, aniquila el Mal que habita en mí!

Develación:
Esta súplica es un clamor del alma que ha reconocido sus tinieblas internas. El mal no está fuera, sino dentro. Pedir su aniquilación es buscar la disolución de los yoes, la muerte mística. Este llamado dirige la luz del Verbo contra la raíz de la perversión psicológica.

Mensaje:

¡Borra mi Maldad y mis crímenes, expulsa de mi corazón todo el Mal Que podría alejarme de ti, para que la paz sea entre nosotros!

Develación:
Aquí se muestra el propósito de la purificación: restaurar la unión con el Ser. El “mal” no es moralismo externo, sino el conjunto de agregados psicológicos que nos separan del Íntimo. Que la paz sea entre el alma y el Ser implica haber alcanzado la armonía interior, donde ya no hay lucha entre la conciencia y el deseo.

Mensaje:

Y tú, ¡oh Señor de las Ofrendas, te traigo aquí lo que te dará vida, con el fin de que yo también pueda tenerla!

Develación:
El Señor de las Ofrendas es el Cristo Interno, que se nutre de nuestros sacrificios conscientes, de la entrega del ego en el altar del Ser. La verdadera ofrenda no es material, sino psicológica: el trabajo interno, la renuncia, la virtud vivida. Al ofrecerle vida, recibimos vida. Esta es la Ley del Santo Dar y Recibir.

Mensaje:

Y el sentimiento vergonzosamente que anida en tu corazón, por mi causa, ¡Destrúyelo para toda la eternidad!

Develación:
El “sentimiento vergonzoso” en el corazón del Ser representa el dolor del Íntimo al vernos extraviados. El alma le suplica que, al transformarse, ese dolor desaparezca, que ya no haya sombra que se interponga entre ellos. Pedir que se destruya ese dolor “para toda la eternidad” es prometer no volver a traicionar al Ser, es comprometerse con la Obra hasta la consumación final.

Mensaje:

Conjuro XV (15)
UN HIMNO A LA GLORIA DE RA

¡Salve, oh, Ra!
Como Tum te elevas sobre el Horizonte; y como Horus-Khuti culminas en el Cielo[21].

Develación:
Ra representa al Logos Solar, el Cristo Cósmico en su manifestación egipcia. Tum es el aspecto crepuscular del Sol, símbolo de la muerte iniciática, mientras que Horus-Khuti representa su resurrección gloriosa en los mundos superiores. El iniciado que encarna al Cristo Interno se eleva sobre el horizonte de la materia, venciendo las sombras del ego, y culmina como luz pura en el firmamento espiritual.

Mensaje:

Tu belleza alegra mis ojos y tus rayos dan luz a mi Cuerpo en la Tierra. La paz se expande por los vastos Cielos, cuando navegas en tu Barca Celeste.

Develación:
La belleza del Cristo resplandece en el alma que se ha purificado. Sus rayos iluminan los centros energéticos del cuerpo del iniciado, dándole vida y conciencia. La Barca Celeste simboliza el Vehículo Solar (el Cuerpo de Gloria) con el cual el Maestro navega por los mundos internos, estableciendo la armonía en los cielos del Ser.

Mensaje:

He aquí que el viento impulsa las velas y regocija tu corazón; cruzas al Cielo con ligera marcha.

Develación:
El Viento es el Espíritu, el aliento divino (el Ruach), que impulsa la obra del Cristo en el alma. El corazón de Ra se regocija porque ha vencido al ego en los planos internos. "Cruzar el cielo" es símbolo del ascenso iniciático a los planos superiores de la conciencia.

Mensaje:

Son abatidos tus enemigos y la paz te rodea.
Los Genios planetarios recorren sus órbitas cantando tu gloria.
Cuando detrás de las montañas del Oeste, bajas en el Horizonte, los Genios de las estrellas fijas te adoran hincándose ante ti…

Develación:
Los enemigos de Ra son las entidades del ego: la ira, la codicia, la lujuria, el orgullo. Son vencidos por la acción solar del Cristo interior. Esta victoria establece la paz interna del iniciado, reflejo de la armonía divina.

Los Genios planetarios son los regentes de las esferas astrológicas, que reconocen la majestad del Cristo cósmico. Cantar su gloria es la vibración armoniosa de las fuerzas universales en sintonía con el Verbo encarnado.

El descenso de Ra al Oeste simboliza la entrada al mundo de los muertos, al Amenti. Es el descenso del Cristo a los infiernos del alma para redimirla. Allí incluso las potencias del cosmos le rinden homenaje, pues su luz no se apaga: se transforma.

Mensaje:

Al alba y por la tarde, es grande tu Hermosura, ¡Oh tú, Señor de la Vida y del Orden de los Mundos!

Develación:
El Cristo es glorioso tanto al nacer en el alma (alba) como al morir en ella (tarde). Es Señor del Orden porque sólo mediante su luz se establece el equilibrio del Ser en los mundos internos.

Mensaje:

¡Gloria a Ti, oh Ra, cuando te elevas en el Horizonte, y cuando como Tum, por la tarde te acuestas!

Develación:
Ra al elevarse es el despertar espiritual, y Tum al acostarse es la entrada a los misterios de la muerte mística. Ambas fases son sagradas: el nacimiento y la muerte del Cristo dentro del iniciado son procesos eternos del Gran Arcano.

Mensaje:

¡Pues ciertamente, tus rayos son bellos cuando desde la cumbre de la Bóveda celeste te dejas ver en todo tu esplendor es allí donde vive Nut que te trajo al Mundo… He aquí que eres coronado Rey de los dioses. Nut, tu Madre, diosa del Océano celeste, se prosterna, adorándote a ti.

Develación:
Los rayos de Ra son los fuegos del Espíritu Santo que purifican. Nut, la Madre Celeste, representa el Éter primordial, el Akasha que da a luz al Cristo. Ser coronado Rey de los dioses indica que el Cristo es el regente de todas las jerarquías celestes, porque en él reside el Poder Solar.

La Divina Madre se inclina ante el Hijo porque en el Hijo está el cumplimiento de su obra. El Océano celeste es la matriz cósmica de donde emergen todas las manifestaciones del Ser.

Mensaje:

El Orden y Equilibrio de los Mundos, de ti fluyen. Cuando partes, desde la mañana hasta la tarde, al llegar, culminas por el Cielo a grandes pasos.

Develación:
El Cristo es el Principio ordenador. Sin él, todo cae en caos. Su marcha de la mañana a la tarde representa el ciclo solar en el alma: el nacimiento, crecimiento y consumación de la obra iniciática.

Mensaje:

Tu Corazón se regocija y el Lago Celeste queda en paz…
¡Abatido en el Demonio!
¡Sus miembros y vértebras son cercenados! Favorables vientos impulsan tu barca hacia el Puerto. Eres adorado por las cuatro Regiones del Espacio.

Develación:
El Corazón de Ra simboliza el Centro del Amor Crístico. El Lago Celeste es el mundo emocional purificado. El demonio representa al ego vencido y desmembrado por el Fuego del Espíritu. La destrucción del demonio es la liberación del alma.

Los vientos favorables son los hálitos divinos que guían al iniciado hacia la liberación final. Las cuatro Regiones son los cuatro elementos redimidos, las cuatro direcciones del Alma purificada.

Mensaje:

¡Oh tú divina Sustancia de la que fluyen todos los Seres y las Formas! He aquí que has emitido una Palabra; y callada, la Tierra te escucha…

Develación:
Ra es el Ain Soph Aur, la Luz ilimitada que da origen al Ser. La Palabra que emite es el Verbo Creador (Logos). El silencio de la Tierra es la receptividad de la materia a la Voluntad del Espíritu.

Mensaje:

Tú, única Divinidad, reinabas ya en el Cielo, cuando no era aún la Tierra con sus montañas…
¡Tú, el Señor! ¡Tú, el Rápido! ¡Tú, el único!

¡Tú, el Creador de lo existente!

Develación:
Ra es el Ser antes del tiempo. Él es el que existía antes de que el mundo fuera formado. Es el Eterno Movimiento (el Rápido), el Uno sin segundo. Es la Fuente original de toda existencia manifestada.

Mensaje:

Tú has modelado la lengua de las Jerarquía divinas; tú has quitado los Seres del Primer Océano y los has salvado en una Isla del Lago de Horus…

Develación:
El Cristo da el Verbo a los dioses: les da conciencia, misión y palabra. El Primer Océano es el Caos primordial. La Isla del Lago de Horus es el lugar seguro del Alma redimida, el Templo interior que el Verbo ha rescatado.

Mensaje:

¡Que pueda yo respirar el Aire cerca de tu Nariz y el Viento del Norte que envía Nut, tu Madre!

Develación:
Respirar cerca del Logos es recibir la Vida directamente de Él. El Viento del Norte es el hálito iniciático, el prana purificador que desciende desde los mundos superiores.

Mensaje:

¡Oh, Ra, dígnate a consagrar mi Espíritu!
¡Oh, Osiris! ¡Reintegra a mi alma su naturaleza divina!

Develación:
El Iniciado pide ser consagrado, es decir, sellado por el Fuego Sagrado. Osiris representa al Cristo interior que debe restaurar al alma su condición original, perdida por el pecado (la caída de la conciencia).

Mensaje:

¡Gloria a ti, oh señor de los Dioses!
¡Sea alabado tu Nombre!

Develación:
El Nombre de Dios es su Verbo, su poder viviente. Alabarlo es vibrar con Él, es fundirse con su Luz. Quien glorifica al Señor, glorifica la obra del Ser en sí mismo.

Mensaje:

¡Oh Artífice de Obras admirables! Esclarece con tus rayos mi Cuerpo que descansa en la Tierra por toda la Eternidad…

Develación:
El Cristo es el Gran Artífice que transforma la piedra bruta del alma en diamante de perfección. Iluminar el cuerpo es llenarlo de conciencia. Descansar en la Tierra es símbolo del sueño de los justos, de la entrada en los Misterios del Ser.

Mensaje:

Conjuro XVI (16)
(Sólo contiene una viñeta)

Está imagen esta asociada con el **Conjuro de la Resurrección**, conocido como el **"Levantamiento del Djed"** —un rito de profunda trascendencia esotérica.

Análisis iconográfico e iniciático

1. El Ave solar (Horus o Ra-Horajti):
En el centro, se ve al halcón coronado por el disco solar.

- **Develación:** El halcón representa al Cristo interno, el Espíritu Solar que se posa sobre la Piedra Filosofal (la base del altar), simbolizando la encarnación del Verbo en el alma. El disco solar sobre su cabeza es el Sol Espiritual interior, el Íntimo ya resucitado.

2. El Pilar Djed:
Debajo del halcón aparece el Pilar Djed, símbolo de la columna vertebral y de la **resurrección del fuego sagrado de Kundalini.**

- **Develación:** El Djed representa la estabilidad del Ser, el eje que conecta los mundos. Su levantamiento simboliza la ascensión del fuego sagrado desde el coxis hasta el cerebro, activando los siete chakras mayores. Es el ascenso de Osiris dentro del iniciado.

3. Las divinidades adoradoras (Isis y Neftis):
A los lados del Djed aparecen figuras femeninas que lo reverencian. Son Isis y Neftis, hermanas de Osiris.

- **Develación:** Representan los dos aspectos de la Madre Divina: una activa (Isis) y otra pasiva o receptiva (Neftis). Ambas cooperan en el trabajo alquímico de la transmutación sexual y la resurrección espiritual.

4. Las cuatro figuras agachadas a los lados del halcón:
Son los **Hijos de Horus**, también llamados los **genios protectores de los órganos internos**, asociados a los vasos canopes.

- **Develación:** Simbolizan las fuerzas guardianas del cuerpo físico y del alma. Cuando el iniciado ha purificado sus cuerpos lunares, estas entidades se integran como partes del Ser. Representan también las cuatro direcciones del mundo y los elementos redimidos.

Conjuro asociado: "El Conjuro del Levantamiento del Djed"

Este conjuro es utilizado para:

- La **resurrección simbólica** del iniciado.
- El **despertar del fuego sagrado** en la médula espinal.
- La **invocación del Cristo Solar (Ra-Horus)** dentro del Adepto.

Fragmento ritual:

"¡Oh Pilar de Vida!
¡Oh Djed eterno de la Luz!
Levántate en mí como el Fuego de Osiris,
para que mi alma no muera en los Infiernos de Amenti.
Que se abran los caminos de los dioses,
y que mi columna resplandezca con el Oro de Ra.
¡Isis! ¡Neftis!
Con vuestras manos levantadme,
como el Sol naciente de entre los muertos.
¡He aquí que el halcón ha alzado su vuelo!
¡Yo soy el Señor del Djed resucitado!"

Develación:
¡Oh Pilar de Vida! — El Djed es la columna vertebral, el eje sagrado del cuerpo humano. Es la Vara del Mago, el símbolo de la espina dorsal donde asciende el fuego sagrado del Espíritu Santo. Invocar el "Pilar de Vida" es clamar por la activación de la energía creadora a lo largo de nuestra columna.

¡Oh Djed eterno de la Luz! — El Djed es eterno porque representa el principio inmortal de la conciencia despierta, sostenida por la transmutación de las energías sexuales. Es la luz que no muere porque nace del Fuego Sagrado de los alquimistas.

Levántate en mí como el Fuego de Osiris, — Osiris simboliza al Cristo Íntimo, muerto y resucitado dentro del iniciado. El Fuego de Osiris es el Kundalini, el Fuego Sagrado que asciende por la médula espinal durante la Magia Sexual. Es el fuego que redime y que reconstruye el Templo del Alma.

para que mi alma no muera en los Infiernos de Amenti. — Amenti representa los mundos infiernos, las regiones sumergidas del subconsciente. Quien no despierta la conciencia y transmuta, se sumerge en los estados de desintegración en los abismos psicológicos. El Fuego de Osiris salva al alma del naufragio en la muerte segunda.

Que se abran los caminos de los dioses, — Son los senderos iniciáticos, los grados esotéricos que el alma recorre cuando se purifica y asciende por los misterios de los Nueve Cielos. Solo a través de la castidad científica se abren estos caminos ocultos.

y que mi columna resplandezca con el Oro de Ra. — El Oro de Ra es la Luz Crística, la Sabiduría Solar que resplandece en la columna vertebral purificada. Es la iluminación interior, fruto del trabajo con los tres factores de la revolución de la conciencia.

¡Isis! ¡Neftis! — Isis es la Madre Divina en su aspecto visible; Neftis, su aspecto oculto. Ambas representan la ayuda del Eterno Femenino en el trabajo de redención. Solo con la intervención de la Madre Divina es posible levantar al iniciado caído.

Con vuestras manos levantadme, — Implora el auxilio de lo Divinal para ser resucitado. El alma caída clama por ser sostenida por las fuerzas femeninas sagradas en su camino de retorno al Ser.

como el Sol naciente de entre los muertos. — El Sol es el Logos Interior que surge tras la muerte del ego. El Iniciado que resucita espiritualmente se convierte en un Sol, en un portador de Luz para la humanidad.

¡He aquí que el halcón ha alzado su vuelo! — El halcón es Horus, el Espíritu elevado, el alma victoriosa. Su vuelo es el ascenso del alma liberada por medio del sacrificio, la transmutación y la muerte psicológica.

¡Yo soy el Señor del Djed resucitado! — El Iniciado que ha levantado el Fuego Sagrado se convierte en un "Señor del Djed", es decir, en un Maestro Resurrecto, que ha reconstruido su Templo Interno y ha vencido la muerte del alma.

Mensaje:

Conjuro XVII (17)
PARA ENTRAR EN EL MUNDO INFERIOR Y PARA SALIR DE ÉL[22]

Comienzan aquí los himnos de adoración que deben pronunciarse cuando el difunto fuera ya (del cuerpo) entre en el glorioso Mundo Inferior y en la bella Amenti (o sea): cuando asomando a la Plena Luz del Día, puede expresarse a voluntad en todas las formas de la Existencia. Entonces, alojado en una sala, podrá

jugar a las damas o quizá realizará, por su cualidad de alma viviente, extensos viajes. Y dirá:

Develación:

Estos himnos no son meras alabanzas fúnebres, sino fórmulas mágicas para que el alma consciente —ya liberada del cuerpo— pueda atravesar el inframundo sin ser devorada por las tinieblas. Amenti representa los mundos internos, donde solo el iniciado despierto puede obrar y desplazarse a voluntad. "Jugar a las damas" simboliza el arte divinal de mover las piezas del destino desde los tableros internos, como un Adepto que conoce las leyes del Karma y del Dharma. Los "extensos viajes" aluden a la proyección astral consciente y al dominio de los mundos superiores e inferiores.

Mensaje:

Yo soy el dios Tum, solitario de los amplios Espacios del Cielo; soy el Dios Ra elevándose al alba de los Tiempos Antiguos, similar al Dios Nu[23].

Develación:

Tum representa al Ser en su estado primordial, el Logos íntimo que se mueve en el Vacío Ilimitado. El iniciado se identifica con esa chispa divina que existe más allá del tiempo y del espacio. Ra al alba es la Conciencia Crística despertando en el iniciado, y Nu simboliza el Gran Abismo de donde emergen todas las cosas. Quien ha encarnado al Cristo Íntimo puede declarar: "Yo soy Tum y soy Ra", porque ha penetrado en los Misterios del Ser.

Mensaje:

Soy la Gran Divinidad que procrea a sí misma.

Develación:

El Ser no tiene origen externo. El Padre Interno se engendra a sí mismo en los Misterios. Esto alude al Misterio del Ain Soph, el Espacio Abstracto Absoluto que se autogenera y se autorrealiza en el iniciado cuando este ha eliminado el Ego.

Mensaje:

Los poderes misteriosos de mis Nombres crean las jerarquías celestes, los dioses no se oponen a mi progresión; pues yo soy el Ayer y conozco el Mañana, el cruel combate que libran los dioses, unos contra otros, es de acuerdo a mis voluntades. Sé el Nombre misterioso de la gran Divinidad que está en el Cielo; soy el Gran Fénix de Heliópolis[24]; soy el que guarda el Libro del Destino, donde se escribe todo lo que fue y todo lo que será.

Develación:

El "Nombre" en los Misterios es el Verbo, la vibración divina que ordena el Cosmos. El Iniciado que conoce el Nombre Secreto accede a los poderes creadores del Logos. Ser "el Ayer y conocer el Mañana" es haber despertado la conciencia en los mundos internos y fuera del tiempo lineal. El combate entre los dioses —Horus y Seth, Luz y Sombra— se sujeta al dominio de aquel que ha penetrado en los arcanos de su Ser.

Conocer el "Nombre" de la Divinidad es tener el Conocimiento Iniciático. El Fénix simboliza la Muerte y Resurrección del Alma; solo quien ha sido consumido por el Fuego Sagrado y ha resurgido de sus cenizas puede llamarse "Gran Fénix". El Libro del Destino es la memoria akáshica de la vida interna; el Iniciado despierto lee allí la historia del Alma y del Universo.

Mensaje:

Soy el Dios Amsu en el momento en que se hace presente[25]; y las dos Plumas de la diosa Maat engalanan mi cabeza.

Develación:

Amsu es Osiris resucitado, el Cristo Interior vivificado. “Hacerse presente” significa haberse encarnado conscientemente en el Iniciado. Las Plumas de Maat representan la Verdad y la Justicia cósmica; tenerlas en la cabeza es tener la mente iluminada por la Ley y el Equilibrio.

Mensaje:

He aquí que arribo a mi Patria de origen[26]; y aguardo el lugar de mi morada definitiva.

Develación:

La “Patria de origen” es el Espíritu, el Ser, de donde el alma cayó por el pecado original (la fornicación). El que ha vuelto allí, aguarda su morada definitiva: el estado de Liberación Absoluta, la incorporación plena en el Logos Solar.

Mensaje:

El Mal que habitaba en mí ha sido extirpado con sus raíces. Mis defectos y mis vicios han sido barridos.

Develación:

Aquí el Iniciado declara haber cumplido la Gran Obra. Ha eliminado el Ego, el yo pluralizado, con la ayuda del Fuego Sagrado y de su Madre Divina. El alma limpia es apta para morar entre los dioses.

Mensaje:

Yo recorro las Sendas del Más Allá… Ciertamente, me son conocidas.
Mi marcha sigue la dirección de la Ordenación de los Mundos.

Develación:

El iniciado auténtico se desplaza conscientemente en los mundos internos: astral, mental, causal. Las “Sendas del Más Allá” son las regiones del Ser. “La Ordenación de los Mundos” es la Sabiduría de los Maestros que obran conforme al Logos.

Mensaje:

Ahora, arribo al país del Horizonte, cruzo el Portal sagrado…
¡Oh dioses! ¡Vosotros que os dirigís a mi encuentro, extended vuestros brazos hacia mí!
Pues conseguí ser un dios, ¡vuestro igual! Cuando el Ojo divino[27], en la Batalla de

Horus con Seth estaba por extinguirse, yo restituí su vigor.
Y ordené los Circuitos celestes luego de un gran Desmoronamiento de los Mundos…

Develación:

El "país del Horizonte" es el reino del Sol Espiritual, la Morada de los Resucitados. El "Portal sagrado" es la última iniciación, la Puerta del Absoluto. El alma develada ha alcanzado la divinidad interior, se ha fusionado con su Íntimo, y ahora los dioses lo reconocen como uno de ellos.

El "Ojo divino" es el Ojo de Horus, la visión interna, la clarividencia espiritual. En la batalla contra Seth (el Ego), ese ojo puede debilitarse. Solo el Iniciado que vence al Ego lo restaura. Ordenar los circuitos celestes es reintegrar el orden cósmico interior después del caos psíquico de la caída.

Mensaje:

Ayer vi nacer a Ra, cuando emergía de las profundidades del Cielo.
¡Entonces su fuerza es mi fuerza!, pues, realmente, soy un Espíritu poderoso entre los que circundan a Horus…

Develación:

Ver nacer a Ra es haber presenciado dentro de sí el nacimiento del Logos Solar. El alma iniciada recibe su fuerza, y por ello se convierte en un Espíritu poderoso, un Maestro Resurrecto, un compañero consciente de Horus, el Hijo del Hombre.

Mensaje:

¡Oh guardianes del Orden de los Mundos, Salve! Vosotros, Jerarquías divinas que circundáis a Osiris, que destruís el Espíritu del Mal, y vosotros, servidores de la diosa Hotep-Sekhus[28]

Develación:
Los guardianes del Orden de los Mundos son las Jerarquías divinas que rigen el equilibrio cósmico en el Macrocosmos y en el Microcosmos. Circundar a Osiris significa custodiar al Cristo Íntimo, el Logos interior en cada alma. Destruir el Espíritu del Mal implica la aniquilación del Ego pluralizado, obra de las Jerarquías en conjunción con el trabajo consciente del alma. Hotep-Sekhus representa la Paz Interior alcanzada por medio del Sacrificio y la Purificación. Suplicar acceso a estos guardianes es un acto de invocación esotérica para lograr la entrada a los Misterios Mayores.

Mensaje:

Permitidme alcanzaros. ¡Destruid el Mal que se aferra a mi Alma! (Como purificasteis

a los siete Espíritus obedientes a su Señor, Sepa[29].)

Develación:
Esta súplica revela la intención del alma de integrarse a las Jerarquías por medio de la purificación del Ego. El "Mal que se aferra al Alma" son los yoes psicológicos que impiden la autorrealización. Los "siete Espíritus" aluden a los siete cuerpos del ser humano (físico, vital, astral, mental, causal, búdico y átmico), que deben ser limpiados y obedecer al Íntimo (el Señor Sepa), para encarnar la Luz del Ser.

Mensaje:

He aquí a Anubis que ordena sitios para ellos durante este gran Día cuyo nombre es: «¡Por aquí, ven!»

Develación:
Anubis es el Jerarca del Karma, el que pesa las obras del alma. El "gran Día" es el Juicio Iniciático, donde las acciones son evaluadas ante la Balanza de la Justicia. "¡Por aquí, ven!" es la voz interna del Ser, guiando al alma hacia la senda de la Redención y la Eliminación del Ego.

Mensaje:

Yo soy aquel cuya Alma mora en la doble deidad Djafi[30]
Yo soy ese gran Gato divino[31] Que cortó el Árbol sagrado de Heliópolis en la noche de la destrucción de los demonios, esos enemigos de Neberdjer[32]

Develación:
Djafi representa la dualidad reconciliada en el alma: lo masculino y lo femenino, el Espíritu y la Materia en equilibrio. Morar en esta doble deidad indica haber alcanzado la integración del ser andrógino dentro de sí mismo, un estado que sólo se logra por medio del Arcano A.Z.F., la Magia Sexual blanca.

El "Gato divino" es símbolo del Cristo Íntimo que destruye los agregados psíquicos, tal como el gato caza en la noche. Cortar el Árbol sagrado implica la ruptura con el árbol del Bien y del Mal, es decir, con el deseo egóico. Heliópolis representa la Ciudad Solar interna. Los "enemigos de Neberdjer" son los yoes que se oponen a la manifestación del Absoluto en nosotros.

Mensaje:

¡Oh Ra! Tú que resides en el Huevo Cósmico, que resplandeces como Oro puro en tu Disco solar, que asciendes por sobre el Horizonte y navegas por un Cielo de bronce, ¡Tú, inigualable, único entre los dioses!

Develación:
Ra simboliza al Logos Solar, el Cristo Cósmico. El "Huevo Cósmico" es el principio del universo, la Matriz del Inmanifestado. El "Oro puro" es la Luz crística y el Fuego Sagrado.

Navegar por el “Cielo de bronce” señala la transmutación de los metales inferiores del alma (los defectos) en virtud solar, a través de la Alquimia. Ra es el Único que puede guiarnos a la Auto-Realización íntima del Ser.

Mensaje:

El Cielo sostenido por los Pilares del dios Shu, tú lo recorres en toda su extensión…

Develación:
Shu es el dios del aire, símbolo del Aliento divino, del Espíritu Santo que sostiene el equilibrio universal. Ra recorriendo el cielo muestra al Logos vivificando toda existencia, y también al Ser recorriendo los planos internos, ascendiendo por los niveles del Ser.

Mensaje:

Un hálito de Fuego emerge de tu Boca y tus gloriosos Espíritus alumbran las dos Tierras…

Develación:
El hálito de Fuego es el Verbo, el Logos Creador, que purifica y crea. Las "dos Tierras" son el mundo físico y el mundo espiritual. El Espíritu de Ra alumbra ambas esferas, enseñando que el fuego sexual purificado es el camino para iluminar la materia y el espíritu.

Mensaje:

¡Oh Ra! ¡Presérvame de ese demonio!

Develación:
Esta es una súplica del alma para ser protegida del Ego, que aparece disfrazado de virtud. Este “demonio” puede ser cualquier yo psicológico profundamente arraigado, como la soberbia mística o el fanatismo, que amenaza el trabajo esotérico interno.

Mensaje:

Que tiene su faz oculta tras un velo (Los Brazos de la Balanza son tus dos cejas, cuando en la Noche fatal mis pecados antes de ser destruidos serán computados.)

Develación:
El demonio con la “faz oculta” es el Ego invisible, lo que está en el Subconsciente. La “Balanza” alude al Juicio del Alma: los Ojos de Ra juzgan con su Luz. La “Noche fatal” es la Prueba del Guardián del Umbral, donde el alma ve su reflejo terrible antes de la Liberación.

Mensaje:

¡Presérvame de esos Espíritus-Guardianes provistos de largos cuchillos y cuyos dedos

hacen tanto mal!

Develación:
Los Espíritus-Guardianes con cuchillos son símbolos de las pruebas de la Iniciación. Ellos no son enemigos externos, sino aspectos del karma y de la Ley Divina que prueban la pureza del alma. Solo quien ha eliminado los yoes más profundos puede pasar ileso por sus cuchillos flamígeros.

Mensaje:

Yo sé: la mortandad de los servidores de Osiris es su placer…

Develación:
El iniciado comprende que la muerte mística de los agregados psicológicos (el Ego) es la verdadera alegría de los Seres que sirven a Osiris, el Cristo Íntimo. Ellos celebran la disolución del yo porque solo mediante la muerte del ego inferior puede el alma resucitar en la Luz. Esta "mortandad" no es física, sino iniciática: es el desdoblamiento del ego en los hornos del sacrificio, la castidad y la transmutación.

Mensaje:

¡Que carezcan de fuerza para conmigo!

Develación:
Aquí se afirma la voluntad del alma que, guiada por la conciencia despierta, no quiere ser vencida por las potencias del inframundo psicológico. Los elementos subconscientes —pasiones, miedos, deseos— no deben tener poder sobre el Iniciado que aspira al Segundo Nacimiento.

Mensaje:

¡Que no me lleven hacia sus calderas!, pues yo sé vuestros nombres, ¡oh dioses!, como sé quién es el Ser divino oculto en los dominios de Osiris, cuyo Ojo (Bien que el mismo se mantenga invisible y velado) Reluce en el Cielo.

Develación:
Las "calderas" representan los mundos infiernos, las regiones del Klipoth donde arden los elementos pasionales no redimidos. El Iniciado que conoce los "nombres" de los dioses, es decir, sus claves vibratorias y funciones en los Misterios, puede defenderse de las entidades tenebrosas. El "Ser divino oculto" es el Íntimo, el Espíritu inmanifestado, cuyo "Ojo" es la Sabiduría Solar, el Cristo Interno, que aunque velado al mundo, resplandece en el alma purificada.

Mensaje:

Rodeado por una envoltura de fuego que emerge de su boca anda por el Cielo dando órdenes al dios del Nilo celeste; y no obstante se mantiene invisible…

Develación:

El Fuego que envuelve al Ser es el Fohat, el Fuego Sagrado del Espíritu Santo. Esa llama sagrada purifica y guía los mundos, y actúa a través de la palabra creadora, el Verbo. El "dios del Nilo celeste" es el principio de las aguas superiores, símbolo de la energía sexual sublimada. El Ser da órdenes, pero permanece invisible: opera en silencio en lo alto del Ser, más allá de la mente y de la forma.

Mensaje:

.....

¡Logre yo ser fuerte en la Tierra, junto al Ra!

Develación:

El aspirante pide fortaleza para sostenerse en el mundo físico mientras trabaja con la Luz de Ra, el Logos Solar. Ser fuerte junto a Ra significa mantener la pureza, la disciplina, la vigilancia interior en medio de las pruebas terrenales, anclado en la fuerza del Cristo Íntimo.

Mensaje:

¡Logre arribar en paz hacia mi Puerto de amarte, junto a Osiris!

Develación:

El "Puerto de amarte" es el Corazón despierto que busca la unión con Osiris, el Ser. Arribar allí en paz es alcanzar la armonía interna y el éxtasis espiritual tras haber purificado la psiquis. El alma que llega a este punto ha vencido las tormentas del deseo y ha entrado en los misterios del Amor-Sabiduría.

Mensaje:

¡Logre, oh dioses, hallar puras en vuestros altares las ofrendas que me son destinadas!

Porque yo soy de los que van tras Osiris… Y el «Libro de las Metamorfosis» dice:

«Yo vuelo como un halcón, grito como un ganso salvaje; como Neheb-Kau, nunca pereceré[33]».

Develación:

Las "ofrendas puras" son los frutos del trabajo espiritual que deben recibirse en los planos superiores como bendiciones kármicas. El Iniciado aspira a que esas bendiciones no estén manchadas por el ego. Los altares de los dioses son los centros sagrados del alma, donde se depositan las virtudes adquiridas por medio de la transmutación y la muerte mística.

El alma declara su lealtad al Sendero de la Cristificación. "Ir tras Osiris" es vivir en función del Ser, trabajar por su manifestación total en nosotros. Es la renuncia a la personalidad y a la ilusión, para caminar hacia la resurrección íntima.

El "Libro de las Metamorfosis" es el testimonio de los procesos de transmutación y

cambio interno que vive el alma. Volar como un halcón representa la visión superior del Espíritu. El ganso salvaje es símbolo de la palabra vibrante y anunciadora del Verbo. Neheb-Kau, deidad que une el alma con el cuerpo, representa la inmortalidad del Ser que ha integrado su doble naturaleza. Decir "nunca pereceré" no es arrogancia, sino afirmación de quien ha logrado la victoria sobre la muerte segunda.

Mensaje:

.....

¡Oh Ra-Tum, Príncipe de los dioses!

Develación:

Ra-Tum es la síntesis de dos aspectos del Logos Solar: **Ra**, el Sol naciente, y **Tum**, el Sol poniente. Representa el eterno retorno del Cristo Cósmico en el corazón del Iniciado. "Príncipe de los dioses" indica que es el Espíritu Supremo que gobierna los mundos celestes e interiores. Invocarlo es llamar a la Luz crística para guiar al alma en sus luchas internas.

Mensaje:

Tú que siempre contemplas la inmensidad del Espacio, guárdame de este demonio cuyo rostro se parece al de un can, pero cuyas cejas se asemejan a las de un hombre… Él monta guardia en los canales del Lago del Fuego, él devora los cadáveres; él acuchilla los corazones y arroja inmundicias… Y sin embargo, Él permanece invisible…

Develación:

El "demonio del rostro de can" simboliza los **agregados psíquicos** disfrazados de lealtad, que guardan apariencia humana pero son bestiales en esencia. "Canales del Lago del Fuego" aluden a los caminos del deseo, a la energía sexual mal utilizada. "Devora cadáveres" significa que se alimenta de lo muerto en nosotros: deseos sin redención, pensamientos putrefactos. "Acuchilla corazones" indica que destruye la conciencia emocional. Su invisibilidad es la del ego sutil, el que opera en el subconsciente y se esconde tras máscaras de virtud.

Mensaje:

¡Oh tú, poderoso Señor de las dos Tierras, amo de los Demonios Rojos!, sé que dominas los sitios de las ejecuciones y que los intestinos de los difuntos son tu comida preferida…

¡Aléjate!

Develación:

El "Señor de las dos Tierras" representa la potestad sobre el mundo físico (Khem) y el mundo espiritual (Amenti). Los "Demonios Rojos" son los fuegos pasionales desencadenados que habitan en los abismos del inconsciente. "Sitios de ejecución" son las regiones infernales donde el karma actúa inexorablemente. Esta súplica es el llamado de la conciencia para liberarse de las potencias del abismo y evitar la segunda muerte, en donde el alma es devorada por sus propios errores.

Mensaje:

Ahora, la Corona Real acaba de colocarse en la cabeza de cierta deidad de Heracleópolis[34]

Primera entre los dioses, el día de la Reunión de las Dos tierras ante Osiris[35];

Develación:

La "Corona Real" representa la coronación del Iniciado, la integración de su Ser superior tras vencer las pruebas. Heracleópolis simboliza el centro solar del corazón, donde reina el Logos interior. "La Reunión de las Dos Tierras" es la integración del cuerpo y el alma, del ego transmutado y el Espíritu. Presentarse "ante Osiris" señala el logro de un grado espiritual, donde se responde por las propias obras.

Mensaje:

¡Oh dios de la cabeza de Camero, señor de Heracleópolis, destruye el Mal que se prende a mi Alma!

Develación:

El "dios de cabeza de carnero" es Amón-Ra, el Espíritu escondido. Su poder está en el misterio y en el silencio interior. "Destruir el Mal" es aniquilar los yoes que todavía contaminan el alma: miedos, iras, lujurias, orgullos sutiles. Solo con ayuda del Ser se puede desintegrar completamente el ego.

Mensaje:

¡Guíame por los Senderos de la Vida Eterna!

Develación:

La Vida Eterna es la existencia consciente y despierta en todos los planos del Ser. No se refiere a una vida perpetua en el tiempo, sino a la permanencia en el Ser. Pedir guía es invocar a la Mónada, al Íntimo, para que sea Él quien oriente al alma por el Camino Iniciático y no la mente, ni el deseo.

Mensaje:

¡Presérvame de este Espíritu demoníaco que atisba en las Tinieblas!, porque se adueña de las almas y engulle los Corazones. Se alimenta de inmundicias y de todo lo putrefacto.

Las Almas cálidas e indefensas le temen…

Develación:

El "espíritu demoníaco" que "atisba en las tinieblas" representa al ego más oculto, la raíz de la bestialidad humana, que se esconde en los rincones del subconsciente. "Engullir corazones" indica la pérdida de la Esencia, devorada por el deseo. "Almas cálidas e indefensas" son aquellas que no se han fortalecido con el fuego del trabajo interior y, por ende, sucumben ante las fuerzas tenebrosas.

Mensaje:

¡Oh Khepra, tú que remas en la Barca celeste[36]!
Las jerarquías divinas que forman tu cuerpo se descubren ante mis ofuscados ojos.

Develación:
Khepra es el escarabajo sagrado, símbolo de la transformación y el renacimiento espiritual. "Remar en la Barca celeste" indica conducir las energías del alma a través del viaje iniciático por los cielos internos. Las "jerarquías divinas" son los aspectos del Ser, los ángeles internos, que se revelan al alma que, aunque aún confusa ("ofuscados ojos"), empieza a despertar.

Mensaje:

¡Oh Khepra! ¡Presérvame de los Espíritus que ejercen custodia en la proximidad de los Condenados!

Develación:
Estos "Espíritus guardianes" son los porteros de las puertas del abismo. No son enemigos exteriores, sino fuerzas kármicas encargadas de que solo el alma limpia pueda pasar a los mundos superiores. Pedir protección contra ellos es pedir purificación y guía para no caer en las regiones del dolor ni ser arrastrado por la Ley del Retorno hacia las infradimensiones.

Mensaje:

Porque éstos le fueron dejados por Osiris con mandato de velar sobre sus enemigos, de atarlos y matarlos en sus dominios.

Develación:
Los vigilantes fueron colocados por Osiris, el Cristo Íntimo, para custodiar las puertas del Ser. Son las potencias del Logos encargadas de impedir que los egos penetren en los dominios sagrados. Su tarea es atar y destruir a los elementos inicuos del infraconsciente, a los enemigos del alma: los yoes que impiden la realización espiritual.

Mensaje:

¡No es fácil, ciertamente, huir de esos vigilantes!, ¡Que no me atrapen sus cuchillos!, ¡Que no sea entregado indefenso a sus cavernas de tortura!, pues ciertamente nada hice de lo que los dioses abominan; y fui lavado de todos mis pecados cuando penetré en Mesket[37].

Develación:
Los "vigilantes" son los Guardianes del Umbral, fuerzas del karma que no pueden ser burladas. Los "cuchillos" son símbolos del juicio, de la espada flamígera que destruye al impuro. Las "cavernas de tortura" son los estados de conciencia infrahumanos donde las almas caen cuando no han eliminado sus errores. El Iniciado clama por no ser entregado a esos tormentos, sabiendo que sólo la eliminación del ego lo protege de tales destinos.

Aquí habla el alma purificada, que ha pasado por la Iniciación en **Mesket**, el "Lugar de la Regeneración", el útero místico de la Madre Divina. Ser "lavado de los pecados" significa haber eliminado muchos yoes y haber sido bautizado interiormente por las Aguas de la Vida, es decir, por la transmutación de las energías sexuales.

Mensaje:

En el Tehenet, ya en la tarde, gozo con mi cena; tum erige mi morada. Y quien dibuja los planos es el dios de doble cabeza de León.

Develación:
Tehenet es la región luminosa del Más Allá, símbolo del estado espiritual alcanzado tras la purificación. "La tarde" alude al reposo del alma tras la batalla iniciática. **Tum** (el Ser total) construye la morada interna del alma. El dios de doble cabeza de León es Aker, guardián del ayer y del mañana, símbolo del eterno presente y de la conciencia que domina el tiempo. Él traza el plano del Ser interior.

Mensaje:

Es así que me alcanzan perfumes sagrados; Horus es purificado, Seth cubierto de incienso; yo soy aceptado en esta Tierra y tomo posesión de ella con mis propios pies.

Develación:
Los "perfumes sagrados" son esencias espirituales, virtudes obtenidas por medio del trabajo esotérico. Que **Horus** sea purificado y **Seth** cubierto de incienso representa la reconciliación de los opuestos: el Cristo Solar (Horus) y las fuerzas pasionales (Seth) son sublimados y reintegrados en equilibrio. "Tomar posesión con mis propios pies" significa que el alma ya camina con voluntad consciente en el Reino del Ser.

Mensaje:
.....
Yo soy el dios Tum.
Llego a mi patria de origen…

Develación:
Tum representa el Logos en su aspecto crepuscular: el retorno al Absoluto. "Llegar a la patria de origen" es la reintegración con el Ser, la entrada al Inmanifestado tras haber culminado el trabajo iniciático. El alma despierta se reconoce como una chispa divina que retorna a la Fuente.

Mensaje:

¡Retrocede, pues! ¡Retrocede, oh León Rehu! Llamas emergen de tu boca; tu cabeza la circunda el fuego; pero por la fuerza de mi Palabra ¡Serás repelido!

Develación:

El “León Rehu” es símbolo de una prueba ardiente, un guardián del umbral superior. Es la fuerza ígnea que examina al alma antes de permitirle subir. Su fuego puede consumir al impuro. Pero la “Palabra” —el Verbo consciente— es el arma del Iniciado para dominar toda fuerza adversa. La palabra vibrante tiene el poder de repeler al adversario, si nace del Ser.

Mensaje:

¡Sabe que estoy alertado!, ¡Que soy invisible!

Develación:
El alma despierta está “alertada”, es decir, con la conciencia activa. “Ser invisible” es una cualidad del que ha disuelto el yo y puede desplazarse sin ser detectado por los enemigos ocultos. Es una afirmación de maestría interior, de disolución de la falsa personalidad.

Mensaje:

Isis se dirige a mi encuentro, derrama su densa cabellera sobre mi rostro…

Develación:
Isis, la Madre Divina, se revela al alma como consuelo y fuerza protectora. “Derramar su cabellera” representa la entrega del misterio, la protección sagrada del Gran Arcano. Cubrir el rostro es un acto de misericordia, donde la Madre vela al Iniciado en la noche del alma, guiándolo con amor.

Mensaje:

Ahora percibo mi concepción por Isis y mi engendramiento por Neftis. Estas dos diosas acosan a mis enemigos.

Develación:
Isis e **Neftis** son los dos aspectos de la Madre Divina: la luz y la sombra, la vida y la muerte. Ser “concebido y engendrado” por ellas es haber nacido del Espíritu y haber sido regenerado por el trabajo interno. Estas dos fuerzas femeninas actúan contra los enemigos del alma, es decir, los yoes que aún la rodean.

Mensaje:

Me sigue mi Potencia acompañada del Terror. Mis fuertes brazos siembran el pánico.
Incontables Seres plenos de amor y de esperanza me rodean por todas partes… Separo las multitudes de los Espíritus enemigos y me adueño de las armas de los demonios.

Develación:
El Iniciado ha encarnado el Poder del Ser. Su “Potencia” es el Fuego del Espíritu, y el “Terror” es el respeto que inspira a las entidades del abismo. Su fuerza no es violenta, sino solar, y su sola presencia disuelve la mentira y el ego. El pánico que siembra es el estremecimiento de la sombra

ante la luz.

El alma victoriosa es rodeada por Jerarquías de Luz, los Seres que vibran en la frecuencia del Ser. Separar los espíritus enemigos es discernir y desintegrar los yoes restantes. "Adueñarse de las armas de los demonios" significa haber transformado las tentaciones y pasiones en virtud: lo que antes esclavizaba, ahora sirve como herramienta del Ser.

Mensaje:

Isis y Neftis dan a mi vida dulzura y dicha. En Kher-aha y en Iunu[38]
Dirijo el acaecer de las cosas a mi capricho. Doy miedo a todas las deidades; porque yo soy muy grande; ¡Mi autoridad es enorme!

Develación:
Isis y Neftis, como dos aspectos de la **Madre Divina Kundalini**, infunden en el alma una doble gracia: **dulzura** (el Amor consciente de Isis) y **dicha** (la Sabiduría dolorosa de Neftis). Ambas representan las dos polaridades del Gran Arcano: la vida y la muerte mística, el nacimiento espiritual y la desintegración del ego. Cuando el Iniciado ha armonizado ambas fuerzas, su vida se torna serena, fecunda, impregnada de luz y profundidad.

Kher-aha (la ciudad del silencio) y **Iunu** (Heliópolis, ciudad del Sol) simbolizan los centros internos donde el Ser gobierna. El alma, unificada con el Logos, tiene poder para transformar el destino. "Dirigir el acaecer a mi capricho" no significa arbitrariedad egoica, sino que **la Voluntad del Ser** se impone en los mundos internos y externos. Es la soberanía del Intimo sobre la Rueda del Samsara.

Aquí habla la parte más elevada del Ser, que ha integrado su totalidad. Este Ser divinizado no es inferior a las otras potencias: las "deidades" le temen porque en él brilla el Fuego Uno, el de todos los dioses. El verdadero iniciado, cuando ha encarnado al Logos, se convierte en un Rey Solar cuya autoridad es temida no por su violencia, sino por la fuerza de su Verdad, su Fuego y su Luz.

Mensaje:

Arrojo mis flechas contra todos los que blasfeman; vivo como me parece: pues yo soy la diosa Uadjit, dueña de la Llama[39], ¡Ay de los que se subleven contra mí!

Develación:
Uadjit, la cobra sagrada del Uraeus, es el Fuego Kundalini, la Serpiente Ígnea que protege y destruye. Ella lanza flechas de fuego contra los blasfemos, que son los yoes que niegan al Ser, que corrompen lo sagrado. Vivir "como me parece" es la libertad del Ser, no del ego: es la vida consciente del Espíritu que no se somete a leyes humanas, sino a la Ley Divina. **La Llama** es el Fohat, el poder ígneo que transmuta, ilumina o aniquila. Quien se subleve contra ese Fuego —blasfemando, fornicando, profanando el trabajo esotérico— será destruido por la misma energía que libera al Justo.

Mensaje:

Conjuro XVIII (18)

(El sacerdote dice:)

¡Oh vosotras, Soberanas Jerarquías del Cielo, de la Tierra y del Mundo de los Muertos!

¡Es aquí que secundado por el difunto, llego a vosotras!

Develación:

Las Jerarquías del Cielo, la Tierra y el Mundo de los Muertos representan las potencias superiores que rigen el triple universo: el mundo espiritual, el mundo físico y el inframundo psicológico. El Iniciado, aún en cuerpo físico ("secundado por el difunto", es decir, acompañado de su parte mortal), se presenta ante ellas en conciencia. Esto alude al viaje consciente del alma que, mediante la iniciación y el desdoblamiento astral, se introduce en los reinos internos buscando la aprobación del Ser.

Mensaje:

¡Que me quede, pues, para siempre, con vosotras!

Develación:

El alma que ha muerto en sus defectos anhela permanecer en comunión con las Jerarquías divinas, no solo en el Más Allá, sino aquí y ahora. Este deseo expresa la aspiración por la **permanencia consciente** en los mundos superiores, es decir, por alcanzar la **Maestría auténtica**, que no se interrumpe con la muerte física.

Mensaje:

(El muerto dice:)

¡Salve oh Señor del Más Allá, Osiris, Amo del Re-staú, dios-Bueno del Santuario de Abydos. Es aquí que llego ante ti.

Develación:

El muerto, o mejor dicho, el Iniciado que ha pasado por la muerte mística del ego, se dirige a **Osiris**, el Cristo Íntimo, como "Señor del Más Allá", es decir, gobernante del mundo espiritual donde el alma es juzgada. **Re-staú** es el lugar del juicio y de la transformación. Abydos representa el centro sagrado del Ser, el lugar donde los muertos vivientes son resucitados como Hijos del Sol.

Mensaje:

Siempre ha sido fiel mi corazón al Camino del Bien. Mis ideas nunca fueron

habitadas por el Mal.

Develación:
Estas palabras son la *confesión negativa* del alma que se presenta pura. El "corazón fiel" representa el centro emocional superior, despierto y alineado al Ser. Las ideas limpias son el resultado de una mente libre de ego, de una conciencia que ha sido purificada por la meditación y la muerte psicológica.

Mensaje:

En mi pecho ¡ningún pecado! Nunca mentí premeditadamente, ni actué con falsedad.

Develación:
Aquí el alma afirma su rectitud interna, no en el sentido moralista, sino como quien ha **eliminado los yoes** de la mentira, el autoengaño y la hipocresía. Hablar así ante Osiris implica haber vivido bajo la luz de la verdad interior, en vigilancia constante, sin permitir al ego manejar la conducta ni la palabra.

Mensaje:

¡Que las ofrendas, pues, fluyan hacia mí!, que pueda presentarme ante el altar del Señor, de él ¡el Dueño de la Verdad y la Justicia! Pueda, sí, entrar en la Región de los Muertos, salir de ella según mi voluntad.
¡Que mi alma no sea rechazada!

Develación:
El Iniciado aspira a recibir los frutos de su trabajo: las "ofrendas" son las **virtudes alquímicas**, las recompensas internas que la Ley entrega a quien ha vencido sus pruebas. Presentarse ante el "Dueño de la Verdad" es comparecer ante el Logos con el alma desnuda, y ser hallado digno de entrar en los mundos superiores.

Mensaje:

¡Que pueda contemplar eternamente los Espíritus divinos de la Luna y el Sol!…

Develación:
Los "Espíritus divinos de la Luna y el Sol" son las **inteligencias de las luminarias interiores**: la Luna representa la Madre Divina y la purificación, el Sol representa al Cristo Íntimo y la resurrección. Verlos eternamente es morar en los mundos superiores del alma, donde la luz no se apaga y donde habita el Fuego Sagrado.

Mensaje:
.....
¡Yo te saludo, Oh Rey de la Región de los Muertos, príncipe del Reino del Silencio!

Estoy aquí, ante ti…

Develación:
El "Reino del Silencio" es el mundo de la Verdad, donde solo habla el Ser. Saludar al "Rey" es reverenciar al Cristo Íntimo, presente en el Umbral de lo Inmanifestado. Estar "aquí ante ti" implica la conciencia despierta del alma, que se presenta voluntaria para ser juzgada, sin temor.

Mensaje:

Sé cuáles son tus deseos y conozco las normas de tu Reino, poseo el saber de las Formas y de las Metamorfosis realizadas en la Región de los Muertos.

Develación:
El alma Iniciada ha recibido la **gnosis viviente**, el conocimiento directo de las leyes del Ser. Conoce los "deseos" del Logos, que no son deseos humanos, sino **voluntades cósmicas**. Las "formas y metamorfosis" son las múltiples transformaciones internas que el alma ha experimentado en los procesos de muerte y resurrección espiritual.

Mensaje:

¡Dadme un sitio en tu Reino, junto al Amo de la Verdad y la Justicia!

Develación:
El Iniciado clama por permanecer definitivamente en el Reino del Ser, más allá de los ciclos del nacimiento y la muerte. Este sitio no se gana por fe, sino por realización interior. Estar "junto al Amo de la Verdad" es volverse uno con el Logos, con el Cristo íntimo que juzga, guía y redime.

Mensaje:

¡Ojalá pueda habitar en la Región de los Bienaventurados y aceptar ante ti ofrendas sepulcrales!

Develación:
La Región de los Bienaventurados es **el Paraíso de la Conciencia Despierta**, donde el alma vive en comunión con los dioses y se alimenta de esencias espirituales. Las "ofrendas sepulcrales" son los símbolos de las obras realizadas en vida, ahora aceptadas como méritos por la Ley Divina.

Mensaje:

¡Oh Thoth!, tú que logras que Osiris triunfe sobre sus enemigos protégeme de mis enemigos: en esta noche siniestra, en esta noche de batallas en la que serán destruidos los enemigos del Señor de los Mundos…

Develación:
Thoth, el Escriba divino, es el Logos de la Sabiduría y el Guardián del Karma. Él ayuda al

Cristo interior (Osiris) a vencer al ego. El Iniciado invoca su protección en la "noche siniestra", que es la **Gran Prueba Iniciática**, donde el alma enfrenta su abismo final. Es el combate final contra los agregados más sutiles antes de la resurrección interior.

Mensaje:

Aboga por mí ante los tribunales: de Heliópolis… De Busiris… de Sehkem… de Pe y Dep… De Tekhti… de Djedu… de Nairerf… de Re-satu…[40]

Develación:
Estos tribunales representan los diferentes **centros de juicio del alma** en los mundos internos. Cada uno examina un aspecto del Ser: el corazón, la mente, las acciones, la energía, etc. El Iniciado que ha cumplido su labor interior se presenta ante ellos para ser confirmado como Hijo de la Luz. Pedir a Thoth que abogue es solicitar que su Sabiduría y su Verdad testifiquen en favor del alma purificada.

Mensaje:
RÚBRICA

Recitando el conjuro precedente, el difunto, después de su arribo al Más Allá, podrá salir a la plena Luz del Día logrará a voluntad revestir las formas de todos los seres. Todo el que lo haya recitado será fuerte en la Tierra. Cuando tenga que atravesar las regiones de Fuego en el Más Allá no será apresado por los malos actos cometidos en su vida en la Tierra; éstos no lo tendrán prisionero por toda la eternidad.

Develación:
Esta rúbrica revela el poder del **Verbo** consciente. Quien pronuncia el conjuro con plena conciencia, no como fórmula, sino como afirmación de su estado interior, obtiene el poder de la **transmutación y del desdoblamiento consciente**. Ser "fuerte en la Tierra" es vivir despierto. "Salir a la plena Luz del Día" es la Iluminación. Los "malos actos" no lo retienen porque ya han sido purificados por la muerte psicológica. Así, el alma no cae en la rueda mecánica del retorno ni en los abismos del Klipoth, sino que asciende victoriosa hacia el Reino de la Luz.

Mensaje:

Conjuro XIX (19)
LA CORONA DE LA VICTORIA[41]

Tum preparó para poner en tu frente una corona de Victoria; para que, fiel a los dioses Puedas vivir eternamente; porque Osiris, Señor de la Región de los Muertos, hace que triunfes sobre tus enemigos; keb te ha elegido como su legatario universal. Ven, pues, y canta la gloria de Horus, hijo de Isis y de Osiris, que hace que asciendas por sobre el Trono de Ra, tu Padre divino. Y te otorga el poder sobre las Dos Tierras.

Develación:
Tum representa al Logos Solar en su aspecto de reposo y gestación cósmica. La "corona de Victoria" es el símbolo de la realización del Ser, otorgada al Iniciado que ha vencido los terrores del Abismo interior. Ser "fiel a los dioses" es cumplir con los designios de las leyes divinas, viviendo conforme a los preceptos del Cristo íntimo. Osiris, como el Logos de la muerte y resurrección, guía al alma a través del inframundo psíquico, haciéndola victoriosa sobre los defectos. Keb, el dios de la tierra, representa la materia redimida, que al ser purificada entrega su herencia al alma triunfante. Cantar la gloria de Horus es reconocer el trabajo del Hijo en nosotros, que eleva nuestra conciencia al Sol Espiritual —Ra—, y nos entrega el dominio sobre las Dos Tierras: el mundo visible y el invisible, lo interior y lo exterior.

Mensaje:

Tum también lo ha resuelto, y esta orden ha sido ejecutada por la Jerarquía divina de su séquito, pues todo el poder de Horus, hijo de Isis y de Osiris, ha surgido de la Victoria…

Develación:
La voluntad del Ser —Tum— se manifiesta a través de la Jerarquía Celestial, que son partes del mismo Íntimo. El poder de Horus es el poder de la luz nacida del trabajo con la Madre Divina —Isis— y la muerte mística en Osiris. Esa "Victoria" es el resultado de la transmutación, la muerte del Ego y el nacimiento del Hombre Solar.

Mensaje:

Del mismo modo que yo seré victorioso, sí por siempre… Al triunfo de Horus, hijo de Isis y Osiris, asisten todas las Regiones, todos los dioses y todas las diosas, las del Cielo y las de la Tierra.

Develación:
El alma que sigue el Camino Iniciático anhela la misma victoria de Horus, la encarnación del Cristo íntimo. Esta victoria no es individual, sino cósmica: todas las fuerzas de la Naturaleza y del Espíritu se alinean con el Cristo para consumar la Gran Obra. El cielo y la tierra —espíritu y materia— cooperan cuando el Iniciado ha cumplido con la Ley.

Mensaje:

Este triunfo conseguido ante Osiris era indispensable para que lograse yo triunfar sobre mis enemigos, el día en que Horus consigue vencer a Seth y sus demonios, yo, difunto, triunfo sobre mis enemigos, en la noche de la Fiesta en que el Dios Djed es ascendido en Djedu; ante las divinidades que moran sobre las Vías de la Muerte…

Develación:
La victoria de Horus sobre Seth representa el triunfo del Cristo interior sobre las fuerzas tenebrosas del Ego, que luchan por mantenernos dormidos. La “Fiesta del Djed” simboliza la

resurrección del fuego sagrado en la columna vertebral: el Djed es el símbolo de la espina dorsal del Adepto. Las "divinidades que moran sobre las Vías de la Muerte" son las potestades que regulan el karma y la transición de los mundos; el difunto triunfante es el alma que ha pasado las pruebas iniciáticas de la muerte mística.

Mensaje:

Esto acontece en la Noche de los Misterios de Letópolis, ante los poderosos Seres de Pe y de Dep, la Noche en que Horus se constituye en Heredero, la Noche de la Palabra pesada ante los Grandes Jueces, la Noche en que Horus toma posesión del lugar de Nacimiento de los dioses; la Noche en que Isis, yacente, vela y llora a su Hermano bienamado[42], la Noche en que Osiris triunfa sobre sus enemigos… Es aquí que Horus pronuncia cuatro veces las palabras de Potencia; y sus adversarios yacen aplastados ya por tierra.

Develación:
La "Noche de los Misterios" es la noche del alma: el descenso a la oscuridad interior, donde el Iniciado enfrenta sus abismos. Pe y Dep son los pilares del Norte y del Sur, guardianes de los Misterios de la Vida y de la Muerte. Horus se convierte en Heredero cuando el alma ha encarnado al Cristo; entonces habla "la Palabra pesada", que es la Verdad viviente ante los jueces kármicos. Isis, la Madre Divina, vela por el proceso; y cuando el Logos interior —Osiris— vence al Ego (sus enemigos), el Cristo en nosotros —Horus— pronuncia cuatro veces las palabras de poder, correspondientes a los Cuatro Elementos, que aplastan definitivamente a los demonios interiores.

Mensaje:

Yo, difunto, digo iguales Palabras cuatro veces. ¡Ojalá mis adversarios sean abatidos y destrozados!

Develación:
El alma del difunto es el Iniciado que se identifica con el Cristo. Al repetir las palabras de poder, reafirma su voluntad consciente de eliminar radicalmente sus enemigos internos: los agregados psicológicos que encadenan el alma. Este acto es mágico y real: se ejerce dominio sobre las fuerzas inferiores mediante la palabra creadora.

Mensaje:

He aquí que Horus, hijo de Isis y Osiris, es alabado en millones de fiestas, en tanto sus enemigos entregados a la gran Destrucción del Abismo y la Nada…
¡Nunca podrán evadir la terrible vigilancia de Keb[43]!

Develación:
El Cristo íntimo, Horus, es glorificado por todas las Jerarquías porque su sacrificio permite la redención del alma humana. Sus enemigos —los Egos— son destruidos en el Abismo, lugar de disolución donde se recicla lo inútil. Keb, el dios de la tierra, símbolo de la conciencia material

despierta, vigila para que ninguna impureza se escape al proceso cósmico de justicia. Nada queda oculto ante la Ley.

Mensaje:

RÚBRICA

Este conjuro se recitará sobre una corona debidamente consagrada y colocada sobre el rostro del muerto; en este tiempo el celebrante, pronunciando el nombre del difunto, arrojará incienso sobre el fuego. Esto asegurará la victoria del muerto sobre sus enemigos durante el «pasaje» hacia la muerte; y cuando sienta su resurrección, se hallará en las proximidades de Osiris; y allí, mientras contempla la figura del Dios, surgirán dos brazos ante él, llevando uno pan, el otro la bebida consagrada…

Recitar este conjuro al alba, dos veces seguidas. Este texto es de un poder infalible.

Develación:

La rúbrica litúrgica no es mera formalidad externa, sino clave mágica de invocación y transmutación. La "corona" consagrada que se coloca sobre el rostro del muerto simboliza el triunfo de la conciencia sobre la personalidad, y la sublimación del pensamiento en lo Superior. Esta corona es la mente solar, el Logos coronando al alma que ha vencido.

El "incienso" que el celebrante arroja al fuego representa la oración y el perfume del sacrificio consciente: el alma debe ser purificada por el fuego de los alquimistas, el Fuego Sagrado del Espíritu Santo, para atravesar el umbral de la muerte iniciática.

El "pasaje hacia la muerte" es el descenso al subconsciente profundo, donde el alma se enfrenta a sus propios enemigos: deseos, miedos, culpas y yoes ocultos. Si el conjuro —la palabra de poder— es pronunciado con conciencia y conocimiento, el alma será guiada hacia Osiris, es decir, hacia el Ser Íntimo, hacia el centro espiritual del iniciado.

La "resurrección" alude al despertar de la conciencia dentro del Mundo Interno, a la emergencia del Ser desde las tinieblas del ego. Y en ese momento sagrado, surgen "dos brazos" simbólicos: uno con pan y otro con bebida consagrada. Esto representa la comunión íntima con el Cristo Íntimo, la recepción del maná interior y el vino transmutado de la Alianza. Son los alimentos del alma, frutos de la transubstanciación espiritual.

El hecho de recitar este conjuro *al alba*, dos veces, indica que debe realizarse cuando el alma sale de las tinieblas hacia la luz —es decir, en momentos de iluminación interior—, y el número dos revela la necesidad de equilibrio entre las dos columnas del templo: misericordia y justicia, Isis y Neftis, fuego y agua.

Este texto es de "poder infalible" porque opera dentro de las leyes sagradas del Verbo Creador. Es una fórmula mágica que, cuando es ejecutada con pureza, despierta las potencias del Ser y abre las puertas de los mundos superiores.

Mensaje:

Conjuro XX (20)

¡Oh Thoth, tú que das a Osiris la victoria sobre sus enemigos, prende también con tus lazos a mis enemigos!

Develación:

Thoth, el Logos de la sabiduría y la escritura divina, es el Verbo Creador, el Intelecto Solar. En los Misterios Egipcios es quien mide las almas y anota sus actos. Dar a Osiris la victoria es entregar al Ser —al Cristo íntimo— el poder sobre los agregados psicológicos. Aquí, el alma suplica que esa misma fuerza del Verbo —los "lazos" de Thoth— aten y neutralicen a los enemigos internos: pasiones, deseos, pensamientos mecánicos, elementos egoicos que impiden la resurrección del alma.

Mensaje:

En presencia de todos los dioses y de todas las diosas, en presencia de los grandes dioses de Heliópolis, en la noche de las batallas de Djedu y de la derrota de los demonios, en la noche en que se pone de pie el Djed en Letópolis, en la noche de las catástrofes entre las tinieblas, que tendrán lugar en Letópolis, en Pe y en Dep, en la noche en que Horus adquiere sus derechos de Heredero sobre las posesiones de Osiris, su Padre, en Rekhti; en la noche en que Isis se lamenta en Abydos ante el féretro de su Hermano, Osiris; en la noche de las ceremonias de Haker donde se separan a los condenados de los elegidos para cruzar las vías de la muerte; en la noche de la ejecución de las almas condenadas, cuando se realiza en Naarerutf y en Re-staú la gran ceremonia del cultivo de la tierra; en la noche, por fin, en que Horus vence a sus enemigos… Ciertamente, ¡Horus es grande!

Develación:

Este pasaje describe una escena ritual dentro de los mundos internos. La "presencia de todos los dioses" es la manifestación de las fuerzas divinas del Ser que asisten a los procesos iniciáticos del alma. Heliópolis representa el Centro Solar, la ciudad de Ra: allí residen las fuerzas solares puras. Djedu es el lugar donde se erige el Djed —la columna vertebral—, simbolizando la ascensión del Fuego Sagrado. Las batallas allí son las luchas internas del Iniciado contra los demonios del abismo interior, contra Seth y sus legiones.

Letópolis es símbolo de una región interna donde se erige el Djed, el eje de la vida espiritual. La "noche" representa el estado de prueba, de oscuridad espiritual en la que el alma lucha. Las "catástrofes entre las tinieblas" son las crisis psicológicas y místicas que enfrenta el Iniciado al purificarse, cuando los mundos inferiores se conmueven por la luz que nace.

Pe y Dep son centros sagrados, representando los opuestos que deben unificarse. Horus, como el Cristo íntimo, toma posesión de su herencia divina —las facultades del Ser— en Rekhti, el lugar del despertar de la visión espiritual. Esta adquisición simboliza el nacimiento del Hombre Solar que recibe las vestiduras del Padre Interno.

Isis es la Madre Divina particular de cada Iniciado. El lamento sobre Osiris expresa el dolor de la conciencia superior por la crucifixión del Ser dentro de la materia. Abydos es el lugar iniciático de la resurrección, donde Osiris es restaurado. Este lamento también indica la compasión del Ser por nuestra alma caída.

La ceremonia de Haker simboliza el juicio interno que todo alma enfrenta. Allí se separan los elementos egoicos condenados del alma luminosa. Las "vías de la muerte" son los senderos del descenso o de la liberación, y solo el que ha trabajado sobre sí mismo puede cruzarlas en victoria.

Naarerutf y Re-staú son regiones internas del inframundo egipcio. Allí se ejecuta la sentencia kármica: los egos no redimidos son devorados por el Abismo. La "ceremonia del cultivo de la tierra" alude al trabajo iniciático: labrar la tierra es transformar el barro humano en tierra fértil donde pueda crecer el Ser.

El final de la noche —del trabajo con la sombra— culmina con la victoria del Cristo Íntimo. Horus derrota a Seth en el corazón del Iniciado, y esa victoria es el nacimiento del Maestro interior. Horus es grande porque simboliza el ascenso de la conciencia iluminada que ha vencido el mundo, el demonio y la carne.

Mensaje:

Plenos de alegría están los dos Horizontes del Cielo; y lleno de contento el corazón de Osiris…

Develación:
Los dos horizontes representan el oriente y el occidente del alma, los ciclos de muerte y renacimiento. Cuando Horus ha triunfado, todos los aspectos del Ser celebran la restauración de la unidad perdida. El corazón de Osiris —el Ser— se llena de gozo porque la chispa divina ha vuelto a casa.

Mensaje:

¡Oh Thoth! Permíteme, pues, triunfar sobre mis enemigos en presencia de las Jerarquías de los dioses y de las diosas que juzgan a los difuntos en nombre de Osiris, reunidos detrás de la cámara mortuoria de este dios…

Develación:
El alma suplica el auxilio de Thoth para alcanzar la misma victoria de Horus. La "cámara

mortuoria" es el corazón del templo interior donde se juzga el alma. Las jerarquías divinas son partes del Ser que evalúan la obra espiritual. Solo los que han encarnado la Palabra y han muerto en sí mismos pueden salir victoriosos del juicio.

Mensaje:

RÚBRICA

Si un hombre ritualmente puro recita este conjuro, el muerto saldrá —después de su Arribo a Puerto[44]—al campo Luminoso del Día; y podrá tomar a su capricho todas formas de los seres y atravesar sin riesgo la Zona del Fuego[45].

Develación:
El "hombre ritualmente puro" es aquel que ha limpiado su templo interior a través de la transmutación, la muerte del ego y la caridad consciente. El "Arribo a Puerto" es la llegada al corazón del Ser, el Lugar Seguro. El "campo Luminoso del Día" es el plano superior del Ser donde reina la luz consciente. La capacidad de "tomar todas las formas" es símbolo de la libertad espiritual; y atravesar la "Zona del Fuego" indica la maestría sobre el fuego sagrado —la serpiente ígnea—, sin peligro de incineración porque el alma ya es pura.

Mensaje:

Conjuro XXI (21)
PARA RESTITUIR A UN MUERTO LOS PODERES DE SU BOCA[46]

¡Salve Oh Príncipe de la Luz, tú que alumbras la Mansión de las Tinieblas!

Develación:
El "Príncipe de la Luz" es el Logos Solar, el Cristo Íntimo que ilumina los abismos del subconsciente y de la Muerte. Esta salutación no es solo una fórmula ritual, sino un reconocimiento de que solo la Luz interior puede disolver las tinieblas del ego, del deseo y del miedo. El iniciado lo invoca como guía del alma que transita las regiones de la sombra, las regiones de su propio inframundo psicológico.

Mensaje:

¡Mira! ¡Me presento ante ti santificado y purificado! Más ¿qué veo? ¡Tus brazos dirigidos hacia atrás rechazan todo lo que te llega de tus Antepasados[47]!

Develación:
La santificación y purificación del alma es fruto del trabajo esotérico: transmutación, eliminación del ego, sacrificio por la humanidad. Pero el Iniciado contempla una visión terrible: el Cristo no recibe las ofrendas o herencias de los "Antepasados". Es decir, el Ser rechaza toda forma de

karma heredado, todo condicionamiento ancestral y genético. La evolución mecánica, las tradiciones, la cultura profana: todo eso es rechazado. Solo lo nuevo, lo nacido del espíritu y la conciencia despierta, puede llegar a Él.

Mensaje:

¡Dad a mi boca los poderes de la Palabra, a fin de que cuando reinen la Noche y las Nieblas, pueda guiar mi Corazón!

Develación:
La "boca" representa el Verbo, el poder creador del Logos en el ser humano. El iniciado suplica que se le devuelva la palabra sagrada, el poder de hablar con conciencia, verdad y magia. Solo con ese Verbo puede guiar su corazón —es decir, su alma— durante la noche oscura del espíritu, cuando la luz parece ausente y la confusión mental y emocional amenaza con desviarlo del camino.

Mensaje:

Conjuro XXII (22)
PARA RESTITUIR A UN MUERTO LOS PODERES DE SU BOCA

He aquí que subo ahora al Cielo del Universo misterioso, que asemeja al Huevo Cósmico circundado por sus rayos…[48]

Develación:
El ascenso al "Cielo del Universo misterioso" es la entrada en el Macrocosmos divino, la inmersión del alma en los planos superiores del Ser. El "Huevo Cósmico" es el símbolo del Absoluto en gestación, el Ain Soph Aur. Los rayos que lo rodean son las emanaciones divinas que sostienen la creación. Quien llega aquí ha pasado por la muerte iniciática y está dispuesto a renacer espiritualmente.

Mensaje:

Que me sea devuelto el poder de mi boca,
¡Que pueda pronunciar ante el Señor del Más Allá las Palabras de Potencia!

Develación:
El muerto —el iniciado— ha perdido la palabra sagrada por haberse identificado con la materia, con el mundo profano. Ahora ruega por la restitución del Verbo, para poder hablar nuevamente con poder espiritual ante el Señor del Más Allá, que es el Íntimo, el Osiris interior. Pronunciar "Palabras de Potencia" es ejercer el dominio del Logos sobre los mundos internos, es crear y destruir mediante la palabra consciente.

Mensaje:

¡Que no sea rechazado por las Jerarquías divinas el ruego de mis dos brazos tendidos con fe, porque en verdad, yo soy Osiris, Señor del Re-staú!

Develación:
Los dos brazos extendidos son símbolo de entrega total al Ser. Su "ruego" no es profano, sino invocación sagrada. Al declararse "Osiris", el iniciado afirma su identidad con el Ser, con el Logos de la muerte y resurrección. El "Re-staú" es la región del inframundo iniciático, donde Osiris reina. Ser Señor de Re-staú es haber vencido en las regiones infernales del alma, haber destruido los yoes que esclavizan.

Mensaje:

¡Pueda, pues, compartir la ventura de aquellos que se hallan en la cumbre de la Escalera celeste!

Develación:
La "Escalera celeste" es la Jacob de los alquimistas, la vía de ascenso iniciático a los distintos niveles del Ser. Compartir la ventura de los que están en su cumbre es participar de la dicha de los Maestros Resurrectos, aquellos que han ascendido los peldaños de la conciencia hasta la unidad con lo divino.

Mensaje:

He llegado aquí por voluntad de mi corazón; he cruzado el Lago de Fuego[49] y mi presencia ha extinguido sus llamas.

Develación:
La "voluntad del corazón" es el anhelo profundo del Ser, no un deseo egoico. Cruzar el Lago de Fuego es atravesar la prueba del fuego sexual, del Kundalini. El fuego puede quemar o transmutar: solo el Iniciado que ha muerto en sí puede apagar sus llamas, es decir, dominar sus pasiones, transformar su energía y consagrarse a lo Superior. El alma que ha vencido puede ahora hablar con el Verbo, caminar con los dioses y morar en la Luz.

Mensaje:

Conjuro XXIII (23)

LA APERTURA DE LA BOCA DEL DIFUNTO

¡Ojalá Ptah pueda abrir mi boca!

Develación:

Ptah, el Demiurgo arquitecto del universo, simboliza el poder constructor del Verbo. Pedir que "abra mi boca" es una súplica para restaurar el uso consciente del Verbo Creador. La boca cerrada representa la pérdida del poder espiritual, y su apertura es la restitución de la palabra mágica, capaz de crear o destruir mundos interiores.

Mensaje:

¡Ojalá pueda el dios de mi ciudad desatar las ataduras que cubren mi rostro!

Develación:
El "dios de mi ciudad" es el Daemon interior, el Espíritu particular de cada alma. Las "ataduras" en el rostro son los velos del ego, las máscaras sociales y psicológicas que impiden ver y hablar desde el Ser. Desatarlas es liberarse de la personalidad y del condicionamiento ancestral.

Mensaje:

¡Ojalá Thoth armado con las Palabras de la Potencia quite estas funestas vendillas, heredadas de Seth[50]!

Develación:
Thoth, dios del Verbo y la sabiduría, posee las Palabras de Potencia: mantras y claves que rompen cadenas kármicas. Las "vendillas heredadas de Seth" son los condicionamientos psicológicos, traumas y egos adquiridos por identificación con el mundo material y la involución. Solo el Verbo Solar puede anular esas herencias oscuras.

Mensaje:

¡Ojalá Tum pueda arrojarlas a la cara de aquellos enemigos que quieran usarlas para volverme impotente para siempre!

Develación:
Tum, aspecto nocturno de Ra, representa el Logos en reposo. Pedirle que devuelva esas vendillas a sus emisores es un acto mágico de defensa espiritual: que todo mal regrese a su origen. Los enemigos no son externos: son los yoes internos que buscan apagar la voluntad del alma. "Volverme impotente" alude a la esterilidad espiritual: la pérdida del Fuego.

Mensaje:

¡Ojalá Shu, con el arma de hierro que abre la boca de los dioses, pueda abrir mi boca[51]!

Develación:
Shu, dios del aliento y del espacio, porta la herramienta ritual que en los Misterios Egipcios se usaba para "abrir la boca" del difunto: un instrumento para restaurar el Verbo. Es símbolo del aire sutil que anima la palabra sagrada. Su "arma de hierro" representa la fuerza iniciática que

vence el silencio interior del ego y libera la expresión del Espíritu.

Mensaje:

Pues yo soy Sekhmet, la diosa que mora en la Región de los Grandes Vientos del Cielo… Soy el Genio de la Constelación Sahu[52]

Develación:
Sekhmet es la Fuerza Solar Femenina en su aspecto destructor del mal. Declararse Sekhmet es invocar el poder de la Madre Divina en su faz guerrera, purificadora. La Constelación Sahu (Orión) simboliza al Cristo Cósmico. El Iniciado que lo declara está afirmando su identidad con las fuerzas solares de combate interno, guerrero del fuego.

Mensaje:

En medio de los Espíritus divinos de Heliópolis.
¡Ojalá los dioses y Espíritus que escuchen los hechizos en mi contra permanezcan seguros e indiferentes ante ellos!

Develación:
Estar "en medio de los Espíritus de Heliópolis" es habitar en la Luz Solar. Heliópolis es la ciudad del Sol, centro iniciático. Allí, el Iniciado se refugia del ataque de las fuerzas tenebrosas que intentan hechizarlo: egos, entidades astrales, karmas. Rogar por la "indiferencia" de los dioses ante esos hechizos significa confiar en que lo divino no será manipulado por el mal.

Mensaje:

Conjuro XXIV (24)
UN ENCANTAMIENTO PARA EL DIFUNTO[53]

Soy el Dios Tum.
Soy Khepra, el dios del eterno Devenir, que escondido en el seno de su Madre celeste, Nut, talla y modela su propia Forma.

Develación:
Tum y Khepra son dos aspectos del Logos: el que reposa y el que deviene. El Iniciado se identifica con el eterno devenir del Ser, que se oculta en el seno de la Madre Cósmica —Nut— y desde allí toma forma. Esta es una declaración de Auto-Realización: el alma se ha convertido en un dios creador, una chispa consciente dentro del Gran Vientre del Espacio.

Mensaje:

Los que residen en el Océano celeste vuélvense malos como lobos; los espíritus de las Jerarquías vuélvense furiosos como hienas oyendo mis Palabras de Potencia.

Develación:
Las "aguas del Océano celeste" representan las regiones superiores del inconsciente cósmico. Allí también habitan entidades que pueden volverse adversas cuando el Iniciado rompe los velos del Misterio. El poder de la Palabra de Potencia sacude los mundos. Las Jerarquías tiemblan ante quien las ha conquistado, pues el alma que habla desde el Verbo encarnado mueve leyes universales.

Mensaje:

Pues a éstas las busco y recojo por doquier con más rapidez que la luz, con más habilidad que un perro de caza oh tú que haces navegar la Barca de Ra, ¡Mira! Las velas y vergas de tu Barca dilatadas son por el soplo del viento, mientras fluye por el Lago del Fuego en la Región de los Muertos.

Develación:
El Iniciado busca las Palabras de Poder —los mantras, los nombres sagrados, las claves de la magia divina— y las recoge desde los mundos internos y desde el recuerdo eterno del Ser. La rapidez "más que la luz" alude a la conciencia despierta que trasciende el tiempo. "Más habilidad que un perro de caza" implica la destreza del alma purificada, que rastrea la Verdad oculta.

La Barca de Ra es la Nave del Sol, símbolo del viaje iniciático. Las "velas dilatadas por el viento" representan la voluntad guiada por el Espíritu. Navegar por el "Lago del Fuego" es atravesar el purgatorio interior, donde las pasiones son consumidas. El alma ha encendido el Fuego y lo domina, cruza el inframundo guiada por el Verbo Solar.

Mensaje:

He aquí que reúno todas las Palabras de Poder de todas las Regiones en dónde se hallaban, así como en el corazón de todo hombre que las haya contenido… Yo las busco y las unifico con más rapidez que la luz, con más habilidad que un perro de caza.

Develación:
El alma glorificada ya no depende de maestros externos: ha recogido todas las llaves mántricas, gnósticas, mágicas, de los templos del cosmos y del recuerdo de sus vidas pasadas. Esta unificación es la integración total del Verbo en el alma, que se convierte en un Logos viviente. Es el retorno del Hijo al Padre, portando todas las lenguas del fuego.

Mensaje:

Soy aquel que hace nacer los dioses del Abismo, y cuando es cumplido su Ciclo, los ve bajar hacia la Nada y el exterminio mediante el Fuego.

Develación:
El Iniciado se convierte en demiurgo de sí mismo: hace nacer las virtudes, los "dioses" interiores que emergen del abismo psicológico. Pero cuando esos "dioses" completan su función, el fuego

—la energía consciente— los disuelve para que no se cristalice el orgullo espiritual. Nada permanece fijo. Todo regresa al Ser mediante el Fuego, que purifica y renueva.

Mensaje:

He aquí que yo unifico todas las Palabras de Poder que trataba de hallar con más rapidez que la luz, con más habilidad que un perro de caza.

Develación:
Esta repetición final confirma la Obra realizada. El Iniciado no solo ha conquistado el Verbo, sino que lo ha hecho uno con su conciencia. Ya no hay dispersión de claves, nombres ni poderes. Todo ha sido integrado en la Luz Crística. El alma se vuelve canal absoluto del Logos Solar.

Mensaje:

Conjuro XXV (25)

PARA RESTITUIR AL DIFUNTO SU MEMORIA

¡Que sea restituido mi Nombre en el Templo del Más Allá!

Develación:
El "Nombre" es la identidad sagrada del Ser, el sonido perdido de nuestro principio espiritual. Restituir el Nombre en el "Templo del Más Allá" significa recuperar la conciencia de nuestro origen divino en los mundos internos. Solo quien ha muerto en sí mismo y ha renacido en el Espíritu puede pronunciar su verdadero Nombre ante los dioses.

Mensaje:

¡Que pueda atesorar el recuerdo de mi Nombre cercado por las Murallas encendidas del Mundo Inferior, en el transcurso de la noche en que se contarán los Años y enumerarán los Meses.

Develación:
El recuerdo del Nombre dentro del "Mundo Inferior" indica la persistencia de la conciencia aún en medio de las pruebas del abismo interior. Las "Murallas encendidas" son el fuego de las pasiones y del karma que rodean al alma en la noche de la iniciación. "Contar los años y meses" alude a los ciclos cósmicos del alma: el tiempo del Ser no es cronológico, sino alquímico.

Mensaje:

Pues yo perduro junto al Gran Dios del Oriente celeste. Todas las divinidades se jalonan detrás de mí; mientras cada una de ellas pasa yo puedo pronunciar sus Nombres.

Develación:
El "Oriente celeste" es el lugar del nacimiento espiritual, donde el Sol del Ser asciende. Perpetuarse allí es haber alcanzado la morada de la Luz. Las divinidades que "se jalonan" son las partes del Ser, que desfilan una a una ante el Iniciado que ha conquistado el Verbo: puede nombrarlas porque las ha encarnado. Nombrar es dominar, manifestar y vivir la plenitud del Ser.

Mensaje:

Conjuro XXVI (26)

PARA RESTITUIR AL DIFUNTO SU CORAZÓN

¡Que mi Corazón «ib» pueda encontrar su lugar!

Develación:
El "corazón ib" representa la conciencia emocional profunda, el asiento del alma sensible. Que "encuentre su lugar" es que se reintegre a su centro, que se libere de la dispersión de los deseos y regrese al eje del Ser.

Mensaje:

¡Que mi Corazón «hati» pueda encontrar su lugar[54]!

Develación:
El "corazón hati" es el órgano vital ligado a la acción y al impulso. Su armonización simboliza la reintegración del deseo purificado a la Voluntad del Ser. Ambos corazones deben unificarse en el Cristo interior.

Mensaje:

¡Que mi Corazón repose en paz conmigo!

Develación:
El corazón en paz es el alma que no se acusa, que ha sido juzgada y justificada. Esto solo se logra con la muerte radical del ego. El alma limpia no teme ser pesada en la balanza de Maat.

Mensaje:

¡Que me comunique con Osiris al Este de la pradera en flor!

Develación:
Osiris al Este simboliza al Ser resucitado, iluminado por el Sol naciente del Espíritu. "La pradera en flor" es el Aaru egipcio, el Edén interior. La comunicación con Osiris indica la unión consciente con el Íntimo en la región de la gloria.

Mensaje:

¡Que pueda subir y descender con mi Barca el Nilo celeste!

Develación:
La Barca es el vehículo solar; el Nilo celeste, el río de las energías sutiles que conectan los mundos. Subir y descender es tener maestría sobre los estados de conciencia, moverse con libertad entre el Cielo y la Tierra, entre Tiphereth y Malkuth, como el Adepto consciente.

Mensaje:

¡Que los poderes de mi boca me sean devueltos, de modo que pueda pronunciar las Palabras de Potencia!

Develación:
La "boca" es el canal del Verbo. Las "Palabras de Potencia" son mantras, invocaciones, nombres sagrados. Solo quien ha vencido la mentira y el verbo profano puede recuperar el poder creador de la palabra. Esto es clave en la magia blanca.

Mensaje:

¡Que los poderes de mis dos piernas me sean restituidos, de modo que pueda caminar!

Develación:
Las piernas son el símbolo de la marcha espiritual. Caminar es avanzar en los senderos del Ser. La restitución de su poder implica volver a tener voluntad y dirección en el Camino, después de haber estado muerto espiritualmente.

Mensaje:

¡Y de mis brazos, de modo que pueda derrotar a mis enemigos!

Develación:
Los brazos representan la acción y la lucha. Recuperar su fuerza es poder actuar conscientemente contra los defectos psicológicos, empuñar la espada del Logos y vencer en las batallas internas.

Mensaje:

¡Que las puertas del Cielo permanezcan abiertas para mí!

Develación:
Las puertas del Cielo son los portales iniciáticos que conducen a los planos superiores. Que permanezcan abiertas es signo de iniciación activa: el alma ha sido aceptada, no ha caído, y puede entrar y salir a voluntad en los mundos superiores.

Mensaje:

¡Que pueda Keb, Príncipe de los dioses, abrir mis dos mandíbulas!

Develación:
Keb, dios de la tierra, representa la fuerza telúrica sagrada. Las "mandíbulas" cerradas simbolizan la incapacidad de hablar desde la verdad del Ser. Keb, como señor de la forma, puede liberar la expresión espiritual del alma.

Mensaje:

¡Que pueda él abrir las pesadas vendas que cubren mis dos ojos!

Develación:
Las "vendas" son los velos de la ignorancia. Abrir los ojos es alcanzar la clarividencia interior, la visión despierta del alma. Ver con los ojos del espíritu es acceder a la Verdad directa, sin intermediarios.

Mensaje:

¡Que pueda él separar mis dos piernas!

Develación:
Separar las piernas es liberarlas de la parálisis espiritual, del estancamiento kármico. El alma se ha visto impedida de andar; ahora puede continuar su camino, firme en el equilibrio entre las dos columnas del templo.

Mensaje:

¡Que Anubis fortalezca mis piernas de modo que pueda mantenerme erguido!

Develación:
Anubis es el Guía de los muertos, el Hierofante de la Justicia. "Mantenerse erguido" significa permanecer en pie ante el juicio, sin culpa, con la conciencia limpia. Es símbolo de integridad espiritual.

Mensaje:

¡Que pueda la diosa Sekhmet conducirme al Cielo!

Develación:
Sekhmet, la Madre Divina en su forma ígnea, es la destructora del ego y redentora del alma. Conducir al Cielo es elevar al alma por el Fuego de la transmutación, llevarla a la iluminación a través del sacrificio y la purificación.

Mensaje:

¡Que los secretos me sean revelados en Menfis!

Develación:
Menfis es símbolo del templo interior donde se revelan los misterios mayores. Recibir allí los secretos es acceder a los arcanos del Ser, a las enseñanzas reservadas para los Iniciados que han muerto en sí mismos.

Mensaje:

¡Mi saber visionario lo doy a mi Corazón «ib»; mi poder mágico lo doy a mi Corazón «hati».

Develación:
El "saber visionario" es la intuición, la gnosis vivida. El corazón ib es la conciencia que necesita guía. El "poder mágico" es la voluntad transformadora. Al entregarlos a sus corazones, el Iniciado unifica intuición y acción, sabiduría y fuerza, en el centro de su alma.

Mensaje:

Yo dirijo a mis dos brazos y mis dos piernas me obedecen. En verdad, ¡puedo cumplir con la voluntad de mi Ka!

Develación:
Este es el estado del alma liberada: todos los vehículos del cuerpo obedecen al Ka —el doble divino, el espíritu. El Iniciado se convierte en Maestro de sí mismo. Ha recuperado su cuerpo, su energía y su palabra: es un hombre real.

Mensaje:

Mi Alma no será aprisionada en mi cadáver ante las Puertas del Más Allá; así podré entrar y salir en paz.

Develación:
El alma no quedará atrapada en la materia —el "cadáver"—. No será prisionera del cuerpo físico ni del ego. Podrá entrar y salir de los mundos superiores a voluntad. Ha alcanzado la Liberación consciente: la maestría de la vida y la muerte.

Mensaje:

Conjuro XXVII (27)
PARA QUE EL CORAZÓN NO LE SEA ARREBATADO AL DIFUNTO

¡Salve, oh divinidades terribles, que aferran y destruyen los Corazones!

Develación:
Estas "divinidades terribles" son los Señores del Karma, entidades conscientes que, dentro del Tribunal de la Justicia Cósmica, extraen el corazón del difunto para ser pesado en la balanza. Son aspectos del Ser que examinan el alma. Su apariencia es temible porque encarnan la Ley, y todo aquello que no es puro será destruido. El corazón es símbolo del alma misma: si no es justa, será desgarrada.

Mensaje:

¡Vosotros, Señores de la Duración, Príncipes de la Eternidad!

Develación:
Los "Señores de la Duración" gobiernan los ciclos del alma a través del tiempo cósmico. Son los regentes del eterno retorno, los que juzgan según las acciones acumuladas. Los "Príncipes de la Eternidad" custodian los arquetipos divinos, las esencias puras. A ellos se les implora juicio justo, para no ser atrapado en las ruedas del samsara.

Mensaje:

No aferren nunca mi Corazón «ib» ni mi Corazón «hati»; ¡Que las palabras de acusación no sean pronunciadas en mi contra!

Develación:
El Iniciado suplica que su alma —simbolizada en ambos corazones— no sea destruida ni arrastrada por el karma. Clama pureza, integridad en la acción, y que no haya motivo de acusación. Esto solo es posible si ha sido fiel al Ser, si ha disuelto el Ego y cumplido con la Ley de la Balanza.

Mensaje:

¡Oh vosotros, que hacéis pasar por las Metamorfosis, en conformidad con los actos pasados, el Corazón del hombre, pueda mi conducta sobre la Tierra impedir que me culpen ante vosotros en el Más Allá! Pues este Corazón pertenece al de un dios, señor de los Nombres mágicos, en el cual las Palabras son potentes en su Cuerpo. Él ha dirigido su Corazón hacia estas entrañas y las ha renovado delante de los dioses.

Develación:
Los dioses que operan la Metamorfosis son los forjadores del destino, transformando el alma según su karma. Las acciones en la Tierra —el mundo físico— son la causa de estas transformaciones. El Iniciado ruega haber actuado en rectitud, de forma que su esencia no sea llevada al sufrimiento ni al abismo, sino elevada por sus obras de luz.

El corazón del Iniciado se ha divinizado. Ya no pertenece al humano común, sino al dios

interior, al Logos que encarna los Nombres Sagrados, es decir, los poderes del Verbo. Cada palabra vibrante en su cuerpo es mágica, transformadora. Ha encarnado el Cristo en su corazón.

El corazón —el centro de la voluntad consciente— ha sido dirigido hacia las entrañas, es decir, hacia lo más profundo del ser, hacia el subconsciente. Esa introspección ha renovado su naturaleza animal, purificándola. Delante de los dioses, el Iniciado ha transformado lo inferior en sagrado.

Mensaje:

Nadie le habla mucho a este poderoso de lo que ha hecho sobre la Tierra! Su corazón, como sus Miembros, obedecen sus órdenes.

Develación:
El Iniciado ha alcanzado tal nivel de realización que no necesita defensa externa ni juicio prolongado. Sus actos hablan por sí mismos. Su cuerpo y su alma están completamente sujetos a la Voluntad del Ser. Ha alcanzado el dominio interior. El Ka manda, y todo obedece.

Mensaje:

¡Su corazón no lo abandonará jamás!

Develación:
A diferencia de los muertos comunes, cuyo corazón es separado para juicio y a menudo destruido, el del Iniciado permanece con él. El corazón es su fuerza moral y espiritual, inseparable de su identidad divina.

Mensaje:

Así que, victorioso, ¡yo te ordeno que me obedezcas en el Mundo Inferior y en la Región de la Eternidad!

Develación:
Quien ha alcanzado la victoria sobre sí mismo puede ahora dar órdenes en los mundos internos. Habla con autoridad al corazón, al alma, a los elementos cósmicos. Su mando es legítimo en el Mundo Inferior —el subconsciente y los infiernos internos— y en la Región de la Eternidad —los planos superiores del Ser.

Mensaje:

Conjuro XXVIII (28)

PARA QUE EL CORAZÓN NO LE SEA ARREBATADO AL DIFUNTO

¡Salve, oh dios de la doble cabeza de León, ¡Mírame! ¡Yo soy una Planta en flor!

Develación:
El dios de la doble cabeza de león representa el fuego purificador de la dualidad divina: el día y la noche, creación y destrucción. Declararse "planta en flor" es símbolo del alma que ha florecido, que ha brotado en virtud y vida espiritual. Es el fruto del trabajo interior.

Mensaje:

¡Por tal causa el cadalso me horroriza!

Develación:
El cadalso, símbolo de juicio, karma y destrucción, ya no es camino necesario para el Iniciado. Él ha florecido, ha trascendido la muerte segunda. Su alma no necesita pasar por el exterminio del Ego en el Abismo.

Mensaje:

¡Ojalá que mi corazón no sea desgajado de mis entrañas por los dioses de Heliópolis que luchan ávidamente!

Develación:
Los "dioses de Heliópolis" custodian el orden solar y están encargados de ejecutar la justicia. Si encuentran impureza en el corazón, lo desgajan sin piedad. El alma suplica haber sido ya juzgada y redimida, para que no le sea arrebatado su centro de vida.

Mensaje:

¡Oh tú, espíritu benefactor que ornaste con vendillas la momia de Osiris; tú que enfrentaste, heriste y abatiste a Seth, ¡Obsérvame! Mi corazón que llora ante Osiris Rogando está por mí… He aquí que, en el Templo del dios del rostro terrorífico, le he ofrendado todo lo que anhelaba; y en Khemenú me he apoderado de ofrendas para él.

Develación:
El "espíritu benefactor" es una fuerza del Ser que protege al alma iniciada. Ha vestido de poder a Osiris —el Ser— y ha combatido al Ego —Seth—. El Iniciado lo llama como testigo de su Obra, para que interceda en su favor, para que su pureza sea reconocida.

El corazón del Iniciado —su alma— ha sido transformado. Ya no justifica, sino que suplica humildemente. Llora porque conoce su pequeñez ante el Ser. El llanto es símbolo de purificación, y el ruego ante Osiris es acto de entrega total al Íntimo.

El "Templo del dios del rostro terrorífico" es el lugar del juicio interior, del Guardián del Umbral. Allí el Iniciado ha entregado su ego, sus defectos, su dolor, sus apegos. En Khemenú (Hermópolis), centro de sabiduría divina, ha tomado las ofrendas espirituales: virtudes, comprensiones, fuego transmutado. Ha cumplido la Ley.

Mensaje:

¡Oh Espíritus! ¡No me arrebatéis ya más mi Corazón, pues permito tu acceso a mi morada con el fin de que pronto podáis llevar este Corazón con vosotros hacia los Campos de los Bienaventurados… Hacedle vigoroso, ¡libradle de todos cuantos puedan horrorizarle!

Develación:
El corazón es el alma. Suplicar que no sea arrebatado es pedir que no se le quite la conciencia adquirida. El Iniciado se dirige a las potencias invisibles, permitiendo que el corazón —ya purificado— sea llevado al Aaru, el Edén interior, los "Campos de los Bienaventurados", lugar de descanso para las almas que vencieron. Rogar por su fortaleza es pedir protección ante las potencias del abismo, para que nada oscuro vuelva a conmover al alma purificada.

Mensaje:

No le quitéis el alimento espiritual que está en vuestro poder, pues mi Corazón ha respondido a los designios de Tum y masacrado a sus adversarios en las guaridas de Seth…

Develación:
El alimento espiritual es la gnosis, el pan de la sabiduría y el vino de la transmutación. El corazón del Iniciado ha cumplido la voluntad de Tum, el Logos en reposo, y ha vencido al ego —los "adversarios"— en sus propias guaridas: los centros instintivos, pasionales y mentales, donde habita Seth, símbolo del ego inferior. Por esa victoria, el alma merece seguir alimentándose de la Verdad divina.

Mensaje:

Que este Corazón «hati» que está aquí no reemplace al corazón «ib» ante los dioses del Mundo Inferior.

Develación:
El corazón *hati* es el centro vital instintivo, el que puede ser impulsivo y emocional. El corazón *ib*, en cambio, es la conciencia pura. El Iniciado ruega que su alma consciente —el *ib*— sea la que se presente ante los dioses, y no su aspecto inferior o pasional (*hati*). Esta distinción es crucial para que el juicio sea justo y no se desvíe hacia emociones o deseos residuales.

Mensaje:

Y el que halle una de mis piernas o vendillas que hayan sido de mi Momia, ¡Que le sea permitido enterrarlas con esmero!

Develación:
Este verso indica la necesidad de respetar incluso los restos simbólicos del alma. Las "piernas" y "vendillas" representan fragmentos del Ser, facultades perdidas, virtudes pasadas o energías dispersas. Enterrarlas con esmero es un acto ritual de recogimiento: que toda parte del alma esté consagrada, que nada quede en manos del olvido o de las fuerzas tenebrosas.

Mensaje:

Conjuro XXIX (29)

PARA QUE EL CORAZÓN NO LE SEA ARREBATADO AL DIFUNTO

¡Partid! ¡Alejaos de aquí, Mensajeros del Señor del Más Allá!
¿Llegáis para quitarme mi Corazón, poseedor de la vida eterna? Ciertamente, no,
¡No os será entregado!

Develación:

El Iniciado toma posición ante los emisarios del juicio: se declara dueño consciente de su alma. El "Corazón, poseedor de la vida eterna" es la conciencia despierta que ha alcanzado la inmortalidad. Rechaza cualquier intento de despojo porque ha superado el karma y la ilusión. Habla con autoridad, como quien ha nacido de nuevo.

Mensaje:

Los dioses pronto se percatarán, cuando yo avance, pues por doquier hay ofrendas y plegarias en mi honra: sobre y debajo de ellos, cada una en su sitio…

Develación:

El alma iniciada es reconocida por los dioses porque sus obras están inscritas en todos los planos. Las ofrendas son las virtudes acumuladas, los sacrificios realizados, los actos de compasión, castidad y despertar. Nada está fuera de lugar: su templo interior está en orden. Esta armonía revela al alma como hija legítima del Logos.

Mensaje:

Yo velo en verdad el dominio de mi Corazón; y nunca, no, me será arrebatado. Pues yo soy el Señor de los Corazones y otorgo una nueva duración a los corazones que viven en la Justicia; yo soy Horus que vive en los Corazones, en el medio de los Cuerpos.

Develación:

El dominio del corazón es el dominio de la emoción, de la intención, del centro psíquico más profundo. El Iniciado ha alcanzado tal maestría que ni las pruebas, ni los mundos internos, ni los señores del karma pueden arrebatarle lo que es suyo por derecho divino: su conciencia despierta y establecida.

Al identificarse con Horus, el alma proclama que el Cristo íntimo ha tomado posesión de su interior. Él es "el Señor de los Corazones", porque mora en el centro espiritual del hombre. "Otorgar una nueva duración" significa conceder inmortalidad consciente a las almas que han sido justas, a las que han cumplido la Ley y eliminado el Ego. Horus vive dentro de los cuerpos purificados, no en los cuerpos animales.

Mensaje:

Yo vivo por mi Palabra de Potencia.

Develación:
El Iniciado vive por el Verbo. Su existencia ya no es mecánica ni terrenal: es sostenida por el poder mágico del Logos, por la vibración consciente de la palabra sagrada. Este es el Verbo encarnado en el alma. Tal como en el Evangelio se dice: "En el principio era el Verbo... y el Verbo era Dios".

Mensaje:

¡Que mi Corazón «ib» no me sea arrebatado!

Develación:
Se reafirma el ruego anterior: que no se quite la conciencia pura del alma. Que el *ib*, el corazón del Ser, permanezca intacto, indiviso, firme en la Luz, como núcleo del alma liberada.

Mensaje:

¡Que mi Corazón «hati» no sufra transformación alguna!

Develación:
Aquí se pide que incluso el aspecto vital e impulsivo del corazón (*hati*) sea preservado, que no se pervierta, que no regrese al estado animal o profano. Que también ese aspecto esté integrado y alineado con el Ser, transfigurado.

Mensaje:

¡Que no se ejerza violencia alguna contra mí! Pues yo habito en el Cuerpo de Keb, mi Padre, y en el de Nut, ¡mi Madre divina!

Develación:
El Iniciado declara su filiación divina: Keb, el dios de la tierra purificada (el cuerpo físico sagrado), y Nut, el cielo estrellado (el alma celeste), son sus padres. El alma que ha sido engendrada por lo divino ya no puede ser atacada impunemente. Vive bajo la protección de las Leyes Superiores.

Mensaje:

Y no habiendo cometido acción que los dioses abominen, ¡Pueda una Victoria glorificar esta prueba!

Develación:
El alma, limpia por la transmutación, la muerte psicológica y el sacrificio, ha vencido las acciones egoicas que los dioses abominan: mentira, fornicación, egoísmo, violencia. Ahora, la

“Victoria” puede glorificarla: es decir, puede ser coronada, recibida en la Morada de los Justos, elevada entre los Inmortales.

Mensaje:

Conjuro XXX (30)

PARA QUE EL CORAZÓN DEL DIFUNTO NO SEA RECHAZADO

Mi Corazón «ib» llega a mí de mi Madre celeste[55]. Mi Corazón «hati» me llega de mi vida sobre la Tierra.

Develación:

El Corazón «ib» representa el Alma divina, el Principio Crístico que desciende de nuestra Madre Divina particular, la Stella Maris que mora en los mundos superiores. Es la esencia virginal que contiene las leyes del Ser. En cambio, el Corazón «hati» es la conciencia humana formada por las experiencias y las batallas de la vida física; es la síntesis de nuestra psicología encarnada. Ambos corazones deben reconciliarse y unirse en el Camino Iniciático para que haya redención.

Mensaje:

¡Que no se digan falsos testimonios en mi contra!
¡Que los jueces divinos no me rechacen!

Develación:

Esto es una súplica del alma ante el Juicio Final que ocurre dentro de los Mundos Internos, específicamente en la Duat. Los Jueces divinos representan los Señores del Karma que evalúan nuestras obras con severidad. El Iniciado que ha purificado su corazón clama por justicia, no por misericordia barata, pues sabe que sus actos deben estar de acuerdo con la Ley del Equilibrio.

Mensaje:

¡Que sean certeros los testimonios! de mi conducta en la Tierra ante el Vigilante de la Balanza y el divino Señor del Amenti!

Develación:

El Vigilante de la Balanza es Anubis, el Hierofante del Karma, y el Señor del Amenti es Osiris, símbolo del Logos interior. Aquí se ruega que las obras del Iniciado hayan sido puras y conscientes, para que, al ser pesadas en la balanza del Juicio, el Alma logre el paso a los mundos superiores, y no sea devuelta al Samsara.

Mensaje:

¡Salve, oh mi Corazón «ib»!

¡Salve, oh mi Corazón «hati»!
¡Salve, oh Entrañas mías[56]!

Develación:
Se saluda con reverencia a las partes sagradas del ser interior. El «ib» es el Corazón espiritual, el «hati» es la conciencia terrestre, y las «entrañas» simbolizan las fuerzas creadoras, el poder de la transmutación sexual. Es una auto-consagración del Iniciado que ha purificado sus vehículos internos.

Mensaje:

¡Salve, oh dioses majestuosos de Cetros brillantes, señores de sagrada cabellera[57]!

Develación:
Los dioses de Cetros y cabellera luminosa son los Logos solares, los Devas regentes de la conciencia superior. Representan los múltiples aspectos del Ser. La cabellera sagrada simboliza la sabiduría radiante, la Kundalini manifestada en los mundos superiores.

Mensaje:

¡Que vuestras Palabras de Potencia me protejan ante Ra!
¡Hacedme fuerte ante Neheb-Kau!

Develación:
Ra, el Sol Espiritual, es el Cristo Cósmico; y Neheb-Kau es la fuerza serpentina dual, que puede elevar o condenar al alma. El Iniciado invoca la protección de los Logos para resistir la tentación y ser fortalecido en el Sendero, que es arduo y lleno de pruebas.

Mensaje:

Ciertamente, aunque mi Cuerpo permanezca atado a la Tierra no falleceré, pues seré santificado en el Amenti…

Develación:
El cuerpo físico puede envejecer o morir, pero quien ha alcanzado la segunda muerte en los mundos infernales y ha nacido de nuevo en el Amenti (el mundo de los muertos, que es en realidad el mundo espiritual) no muere jamás. Este es el triunfo sobre la muerte simbólica: el Alma Iniciada es inmortal.

Mensaje:

¡Oh, tú Espíritu encargado de la Balanza del Juicio, apréndelo: ¡tú eres mi Ka!

Develación:

El Ka es el Doble Etérico, pero también simboliza la Fuerza Vital del Ser. Aquí se le reconoce como parte integrante del Alma. El Juicio se convierte en un acto íntimo y consciente, donde cada parte del Ser es testigo de sí misma. No hay engaño posible.

Mensaje:

¡Pues habitas en los límites de mi Cuerpo!

Develación:
El Ser penetra en todos los rincones del organismo. La chispa divina mora en cada célula, esperando ser despierta mediante la transmutación y la autoobservación psicológica. El Iniciado reconoce que no está solo, que el Espíritu le acompaña.

Mensaje:

¡Tú, emanación del dios Khnum, das la Forma y la Vida a mis Miembros! Ven pues hacia el origen de la felicidad hacia donde juntos nos dirigimos.

Develación:
Khnum, el alfarero divino, moldea el cuerpo del hombre con las aguas de la creación. Esta es una alusión a la regeneración interna. El Alma pide al Espíritu que la conduzca hacia el Origen, el Ain Soph, la Felicidad Suprema que solo se alcanza con la fusión total con el Ser.

Mensaje:

¡Que mi nombre no sea corrompido ni repugne ante los Señores todopoderosos que rigen los Destinos de los hombres!

Develación:
El nombre es el símbolo del Ser Interno. Un nombre corrompido es una alma caída, un traidor a la Gran Obra. El Iniciado ora para que su Ser conserve la pureza, y que los Logos que dirigen la evolución humana le reconozcan como fiel servidor del Camino.

Mensaje:

¡Que la Oreja de los dioses se alegre y estén plenos sus Corazones cuando mis Palabras sean pesadas en la Balanza del Juicio!

Develación:
Los dioses se alegran cuando el Iniciado ha vencido a sus egos, cuando la palabra que emite es Verbo Creador y no mentira. La balanza representa la justicia interior, el equilibrio entre Karma y Dharma. Si sus palabras son justas, el Iniciado será exaltado.

Mensaje:

¡Que no se digan falsas palabras ante el dios poderoso, Señor del Amenti! Es

verdad, ¡grande será el día de la Victoria!

Develación:
Las falsas palabras son los autoengaños, las justificaciones del ego, las mentiras del yo psicológico. Ante Osiris (el Ser Interior Profundo), nada se oculta. Si el Alma ha sido fiel, entonces el "gran día de la victoria" es la Resurrección Iniciática, la entrada al Reino de la Luz.

Mensaje:

RÚBRICA

Decid las oraciones sobre un escarabajo de piedra ornado de cobre y decorado con un anillo de plata; que luego sea colocado en el cuello del difunto.
El Conjuro precedente fue hallado en la ciudad de Khemenú (Heliópolis Magna) a los pies de una efigie que simbolizaba al dios sacrosanto (Thoth). La inscripción, grabada en un bloque de hierro en la propia escritura de dios (o sea en jeroglífico), fue descubierta en épocas del rey Men-Kau-Ra (Menkera, 2700 años a.C.) por el príncipe real Herutataf, en ocasión de su viaje de reconocimiento de los templos.

Develación:
El escarabajo simboliza al *Ser interior* trabajando en la regeneración del alma. El cobre representa a Venus, el poder del amor transmutado, y la plata a la Luna, principio receptivo y femenino. Colocar este talismán sobre el cuello del difunto es un acto alquímico: indica que el alma, al morir, lleva consigo la memoria de su transmutación y su fidelidad al trabajo interior. El cuello es el canal del verbo, el logos manifestado, y por ello debe estar consagrado.

Este hallazgo revela que la Sabiduría Hermética viene de épocas remotísimas. Thoth es el dios de la palabra, de la escritura sagrada y del equilibrio. El hierro simboliza a Marte y la voluntad férrea. El hallazgo por el príncipe representa el descubrimiento del Verbo Crístico en el Camino Iniciático. Los jeroglíficos, “escritura de dios”, son claves simbólicas que sólo el Iniciado puede comprender, y el templo es el cuerpo humano donde se descubre esta sabiduría.

Mensaje:

Conjuro XXXI (31)
PARA RECHAZAR A LOS ESPÍRITUS CON CABEZA DE COCODRILO

¡Vuelve!, ¡Retrocede, oh tú Sui, demonio con cabeza de cocodrilo!

Develación:
El cocodrilo es símbolo de los bajos instintos, del ego animal feroz. “Sui” representa a las entidades internas que, al manifestarse en el umbral de la muerte o en las pruebas iniciáticas,

buscan devorar la esencia. Este conjuro es un acto de afirmación interior, donde el alma despierta rechaza con poder a sus propios defectos psicológicos.

Mensaje:

¡Verdaderamente no tienes poder sobre mí ya que, Espíritu consagrado, yo existo gracias a la Potencia maravillosa que vive en mí!

Develación:
El Iniciado se afirma en su Ser. El ego no puede dominar al que ha sido consagrado por el fuego sagrado del Espíritu Santo, es decir, el que ha purificado su alma con los Misterios del Fuego Sexual. La "Potencia maravillosa" es el Fohat, el Cristo Íntimo, que al encarnarse en el Iniciado, lo convierte en invulnerable ante las fuerzas tenebrosas del abismo.

Mensaje:

Escucha como pronuncio ante ti el Nombre de la gran divinidad, para que ella te deposite en manos de sus mensajeros uno de los cuales es llamado: «Señor de los cuernos», y otro tiene por nombre «Tu cara se vuelve hacia la Verdad y la Justicia», las Revoluciones de los Cielos se adaptan a los Ritmos de los Tiempos. Así también, mi Verbo de Potencia circunda y guarda mis dominios.

Develación:
El "Nombre de la gran divinidad" es el Verbo, la palabra sagrada que representa al Ser. Pronunciar el Nombre es una operación mágica de altísimo nivel, que convoca a las potencias del Logos para proteger al alma. El "Señor de los cuernos" es una deidad solar de la naturaleza superior que usa su fuerza para combatir el mal; el otro mensajero representa la conciencia despierta que se orienta hacia Maat (Verdad y Justicia). Ambos son partes del Ser que actúan como guardianes del Camino.

Todo en el universo se mueve con precisión matemática. Las esferas planetarias giran conforme al Logos. El Iniciado que ha encarnado al Verbo se convierte en un microcosmos armonioso. Su palabra tiene poder porque está alineada con las Leyes Universales. "Circunda y guarda mis dominios" significa que el Verbo interior protege la psiquis y estructura el Reino Interior conforme a la Ley del Padre.

Mensaje:

La magia, aquella que fluye de mi Boca, crea una red impenetrable y mis dientes semejan a un cuchillo de sílex.

Develación:
La verdadera magia es el Verbo creador que emana de la palabra consciente, el logos viviente. Cuando el Iniciado habla con la fuerza del Ser, su voz se convierte en una red de protección contra las fuerzas del abismo. Los dientes como cuchillos de sílex representan la palabra

cortante, purificadora, capaz de separar lo verdadero de lo falso. Es el verbo afilado del iniciado que combate con la espada de la justicia.

Mensaje:

Tú, demonio que reposas acechante y recorres todo con tu ojo inmóvil, aprende que mi Palabra de Potencia no te será posible, ¡no! arrancármela… Tú, demonio de cabeza de cocodrilo, cuyo único sustento son las Palabras de Potencia quitadas a la fuerza, palabras que mantienen y sostienen la vida, las mías ¡apréndelo!, ¡no podrás arrancármelas!

Develación:

El demonio acechante es el ego vigilante, que ronda permanentemente al alma para arrebatarle su luz y su conocimiento. El "ojo inmóvil" es símbolo del control sin amor, la vigilancia tenebrosa de las fuerzas inferiores. Pero el Iniciado, que ha encarnado el Verbo, posee una Palabra de Potencia que el adversario no puede profanar ni arrancar, porque ella está protegida por el Ser.

El cocodrilo representa a la bestia interna, al deseo que vive devorando la energía de la palabra. Este demonio se alimenta de las palabras vacías, caídas, y del verbo prostituido. Pero el Iniciado conserva intacta su magia interior porque ha sellado su Verbo con el fuego sagrado, y su alma está unificada con el Logos. De ahí su autoridad para expulsar al adversario.

Mensaje:

Conjuro XXXII (32)

ESTANCAMIENTO PARA RECHAZAR A LOS ESPÍRITUS CON ROSTRO DE COCODRILO

Ha sido abatida la gran Divinidad antigua, derribada… Sobre un costado descansa, el rostro contra la Tierra.

Develación:

La Divinidad antigua representa la Luz caída, la chispa divina aprisionada en la materia. El alma ha sido derrotada por los egos, y yace en el polvo del mundo físico, dormida y desconectada del Ser. Pero este estancamiento no es definitivo: la resurrección es posible mediante la revolución de la conciencia.

Mensaje:

Sin embargo las Jerarquías celestes la elevan…
Y ahora mi Alma arriba: habla con su Padre divino…

Develación:

Las Jerarquías celestes son partes superiores del Ser, que actúan cuando el alma se arrepiente y

busca la redención. El Alma que asciende habla con su Íntimo, el Padre que está en secreto, y a través de la comunión interior se restablece la conexión con lo divino. Esto solo es posible mediante la purificación y el sacrificio consciente.

Mensaje:

Y le libra de las trampas de ocho demonios con cabeza de cocodrilo… Ciertamente, conozco sus Nombres y sé cómo se sustentan; libero yo a mi Padre celeste de los actos de estos demonios.

Develación:
Los ocho demonios cocodrilos son ocho egos principales que encadenan el alma: lujuria, ira, codicia, orgullo, envidia, gula, pereza y temor. El Iniciado ha identificado sus nombres y ha comprendido sus raíces ocultas. Así, al vencerlos, no solo se libera a sí mismo, sino que redime al Cristo Íntimo, al Hijo del Hombre crucificado en el alma caída.

Mensaje:

¡Aléjate demonio con rostro de cocodrilo, tú cuya morada está en el Oeste!

Develación:
El Oeste es el lugar del ocaso, del descenso al inframundo. Es símbolo del abismo interior, donde moran las entidades del yo. El Iniciado ordena con autoridad a este demonio regresar a las sombras, pues ya no tiene dominio sobre él. Ha vencido en la batalla del alma.

Mensaje:

¡Sé que los Signos del Zodíaco te sustentan. Sabe, pues, que yo traigo en mi corazón lo que más tu odias!

Develación:
El Zodíaco simboliza las influencias kármicas y cósmicas que los egos utilizan para sostenerse, porque cada defecto psicológico tiene su raíz en las fuerzas astrales. Pero el Iniciado porta en su corazón la llama Crística, el Fuego del Amor puro y la Verdad, que es intolerable para el ego, el cual se disuelve ante ella.

Mensaje:

¿Te vuelves implacable frente a Osiris?… Pues escucha: ¡Yo soy Ra!

Develación:
Osiris representa el alma resucitada, y Ra el Sol Espiritual. El Iniciado que ha logrado la unión con su Ser Superior puede decir con autoridad: “Yo soy Ra”, es decir, soy uno con el Cristo Cósmico. Esta afirmación desintegra al demonio, porque el ego no puede resistir al Logos viviente encarnado en el alma.

Mensaje:

¡Aléjate, diablo con rostro de cocodrilo, tú que moras en el Oeste!
¡Aprende que el Espíritu Serpiente Naau mora en mi pecho! Lo voy a arrojar contra ti, para que tu fulgor no pueda dañarme.

Develación:
El Oeste simboliza el descenso al mundo inferior, la muerte espiritual, el ocaso del alma. El "diablo con rostro de cocodrilo" es el ego que acecha desde el subconsciente, buscando arrastrar al alma hacia la infradimensión. El Iniciado, firme en su conciencia despierta, lo rechaza con autoridad, sabiendo que ya no tiene poder sobre él.

La serpiente Naau es símbolo del Fuego Sagrado de Kundalini, que asciende por la médula espinal. Este fuego divino, una vez desarrollado, otorga protección y discernimiento frente a las fuerzas del abismo. "Arrojarlo" contra el demonio es utilizar el poder del Ser para destruir al yo psicológico. El "fulgor" del demonio es su falsa luz, su tentación disfrazada de virtud.

Mensaje:

¡Aléjate demonio con rostro de cocodrilo, tú que moras en el Este!
¡Te nutres de los que devoran las basuras!
¡Lo que traigo en mi Corazón es lo que tú más aborreces!
¡Observa! ¡Mira como camino! Sí, ¡yo soy Osiris!

Develación:
El Este representa el renacimiento espiritual, pero este demonio habita allí como usurpador del principio solar. Se alimenta de las almas dormidas, que consumen basura psíquica: deseos impuros, pensamientos morbosos, emociones negativas. El Iniciado se purifica y lo enfrenta con lo que el demonio más teme: la Luz interior.

El corazón puro, morada del Cristo Íntimo, es un fuego abrasador para las entidades tenebrosas. "Yo soy Osiris" es la afirmación de que el alma ha resucitado, se ha cristificado y ha vencido a la muerte del ego. El caminar del Iniciado es firme, guiado por la Ley, por eso puede enfrentarse a cualquier entidad con plena conciencia de su Ser.

Mensaje:

¡Aléjate demonio con rostro de cocodrilo, tú que moras en el Este!
¡La diosa-serpiente Naau habita en mi pecho!
¡Lo arrojo hacia ti, míralo!
¡Tu fuego no podrá perjudicarme!

Develación:
Reiteración del poder sagrado de la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes. Esta serpiente,

una vez despierta y gobernada por el alma, se convierte en escudo contra el fuego tenebroso del deseo. El demonio no puede herir al Iniciado porque su fuego ya ha sido sublimado y transmutado. Su calor es divino, no pasional.

Mensaje:

¡Huye, demonio con rostro de cocodrilo, tú cuya morada está en el Sur!
¡Tú que persistes entre desperdicios y excrementos! Porto en mi corazón lo que más odias.
¡Que no esté en tu mano la fulgurante llama! Soy Septu, la divinidad del sol, ¡obsérvame!

Develación:
El Sur, en la tradición egipcia, también se vincula al inframundo y a la purificación por el fuego. El demonio que allí mora es una fuerza involutiva que se alimenta de la suciedad psíquica: memorias, traumas, pasiones putrefactas. El Iniciado, al portar el Cristo interior, quema con su fuego toda esa inmundicia.

La llama fulgurante que posee el demonio es su capacidad de herir, de tentar, de quemar con pasiones. Pero el Iniciado, al ser Septu —el aspecto solar del Ser— se manifiesta como luz invencible. "Obsérvame" es una afirmación de victoria. El Yo no puede tocar al Ser solarizado.

Mensaje:

¡Aléjate demonio con rostro de cocodrilo, que moras en el Sur!
¡Mírame, estoy sano y salvo, andando entre flores plenamente abiertas! Sabe, pues, que no seré entregado a ti, ¡no!

Develación:
Las flores abiertas simbolizan la conciencia despierta y los chakras activos. El Iniciado está sano porque ha sanado su alma con el trabajo esotérico. Está salvo porque ha vencido las pruebas. Ya no pertenece al reino de los demonios, sino al de los dioses. No puede ser entregado al abismo porque vive en armonía con el Ser.

Mensaje:

¡Aléjate demonio con rostro de cocodrilo, que moras en el Norte!
¡Tú que vives de las violencias que utilizas hora tras hora!
¡En mi pecho traigo lo que más tú aborreces!
¡Que tu veneno no llegue a mí que verdaderamente soy Tum!

Develación:
El Norte representa las pruebas de la voluntad, los asaltos del odio y la agresión. Este demonio es el ego de la violencia, que actúa constantemente en la vida diaria a través de la ira, la impaciencia, el deseo de dominio. El Iniciado lo enfrenta con la luz del corazón, donde ya no

habita la reacción mecánica.

Tum es el aspecto crepuscular de Ra, el Sol que se oculta pero que conserva su poder. Es el Ser en su estado de recogimiento interior. El veneno del demonio es la maledicencia, la palabra hiriente, el odio psíquico. El Iniciado, siendo Tum, permanece imperturbable, lleno de poder pero en silencio, en control absoluto.

Mensaje:

¡Aléjate demonio con rostro de cocodrilo, tú que moras en el Norte!
¡Observa! ¡La diosa Serket[58] reside en mi pecho!

Develación:
Serket es la diosa escorpión, guardiana del alma y del misterio. Ella protege al Iniciado de los venenos del inframundo. Cuando ella reside en el pecho, es señal de que el corazón ha sido consagrado al Ser. Su presencia destruye los influjos psíquicos destructivos y otorga inmunidad contra la muerte espiritual.

Mensaje:

Ciertamente yo soy la diosa de ojos de esmeralda. Todo lo creado, ¡bajo el designio de mi brazo está!

Develación:
La diosa de ojos de esmeralda es Isis-Sophia, el aspecto femenino del Ser, la Madre Divina particular de cada uno. Los ojos de esmeralda aluden a su visión espiritual, pura e incorruptible. Ella es la creadora, sustenta y gobierna los mundos. Quien afirma ser ella ha integrado su principio femenino divinal, logrando la unión con su Madre interior. Su brazo es símbolo de voluntad consciente que rige las leyes de la naturaleza.

Mensaje:

Respecto a los mundos futuros, las posibilidades que crecen, oprimidas están aquí en mi pecho.

Develación:
Las “posibilidades” son las mónadas, esencias latentes que pueden llegar a despertar y autorrealizarse. Estas permanecen oprimidas, dormidas en el fondo de la conciencia, esperando el toque vivificante del Fuego. La diosa las guarda en su pecho: el amor, la compasión y el sacrificio son las claves para liberarlas. Es también símbolo de la Madre Cósmica conteniendo los destinos de la humanidad.

Mensaje:

Acorazado estoy con Verbos mágicos de gran poder. Han sido sacados del Cosmos, de la parte inferior a mí.

Develación:
El Iniciado se reviste de mantras, de Palabras de Potencia extraídas de las regiones ocultas del Ser. Los Verbos mágicos son vibraciones cósmicas que ordenan el caos interior y repelen a los enemigos psíquicos. La "parte inferior" es el subconsciente purificado, de donde, mediante la alquimia y el sacrificio, se extrae la energía convertida en verbo sagrado.

Mensaje:

Respecto a mi Ser, sublimado y engrandecido ha sido. Mi Laringe descansa junto a mi Padre Celestial[59], el dios antiguo, el grande, que situó cerca de mi poder al bello Amenti, país de los Muertos, con todos los que están condenados y los que vivirán…

Develación:
La laringe es el órgano creador del Verbo. Cuando el Iniciado ha sublimado su energía sexual, su palabra se hace fecunda como la de los dioses. El Padre Celestial es el Logos interior. Descansar junto a Él significa hablar con sabiduría, ser Uno con la Palabra. Es la integración del Tercer Logos, el Espíritu Santo, en el templo viviente del cuerpo.

El Amenti no es solo el inframundo, sino también el útero del renacimiento espiritual. Los que están condenados son las almas esclavas del ego, y los que vivirán son los Iniciados que han vencido la muerte interior. El Amenti está "cerca de su poder" porque el Iniciado que ha integrado a su Ser puede descender a los infiernos para redimir a las mónadas caídas.

Mensaje:

En lo que atañe a él mismo, este dios, en épocas de gran poder, reside allí también, eternamente inerte y quieto…

Develación:
El dios "inerte y quieto" representa al Ser en su estado absoluto, el Ain Soph, que es, pero no actúa en el mundo fenoménico mientras no es invocado. Es el Ser en su estado de potencialidad pura, antes de manifestarse como creación. Este silencio divinal es el fondo inmutable desde donde surge todo lo creado.

Mensaje:

¡Observa!, ha quedado descubierto mi rostro, mi corazón está en el sitio debido y mi cabeza es adornada con la Corona de Serpientes.

Develación:
Descubrir el rostro es mostrar el Ser sin máscara, sin ego, en su desnudez divina. El corazón en su lugar indica rectitud, verdad y pureza interior. La Corona de Serpientes representa el dominio de los fuegos sagrados, las serpientes de fuego que se levantan por los canales del ser: es señal de

haber alcanzado la Maestría Real, el Reino del Cristo.

Mensaje:

¡Porque yo soy Ra y sabré defenderme!
¡Ciertamente ningún influjo negativo me alcanzará!

Develación:
El Iniciado que ha encarnado al Cristo Íntimo puede decir con verdad: "Yo soy Ra", el Sol Espiritual. Ya no es un alma aspirante, sino un dios viviente. Su defensa no es por armas humanas, sino por la radiación de su Ser que disuelve toda tiniebla.

El alma cristificada vive en la Luz y nada puede tocarla: ni larvas astrales, ni hechicería, ni egos internos. Ha trascendido el bien y el mal, y habita en la región de la Conciencia despierta. Su aura es un escudo de fuego inquebrantable.

Mensaje:

Conjuro XXXIII (33)

PARA RECHAZAR A LOS DEMONIOS-SERPIENTES

¡Espera, Rerek[60]! ¡Huye, demonio de cabeza de serpiente!
¡Mira, ahí tienes a Shu y a Keb que despejan tu camino!
¡No te muevas! ¡Quieto ahí mismo! Pues te nutres de ratas, que Ra detesta, y roes los huesos del gato putrefacto.

Develación:
Rerek representa las fuerzas involutivas de la serpiente tentadora, que quiere descender en lugar de ascender. El Iniciado lo detiene con la palabra de poder, sabiendo que no puede enfrentarlo con miedo, sino con conciencia y dominio sobre las fuerzas creadoras.

Shu y Keb son principios cósmicos: Shu, el aire que separa el cielo y la tierra, y Keb, la tierra misma. Ellos simbolizan la separación de lo superior y lo inferior. Invocarlos es ordenar el caos interior, clarificar la senda, poner límite a las fuerzas inferiores. Ellos son guardianes del equilibrio.

Las ratas y el gato podrido son símbolos del deseo degenerado, de la podredumbre psíquica que alimenta a los egos más bajos. Ra, el Sol Espiritual, rechaza todo aquello que es impuro y denso. El demonio-serpiente se nutre de eso, pero no puede acceder al alma que ha sublimado su energía y ha transmutado sus pasiones.

Mensaje:

Conjuro XXXIV (34)
PARA EVITAR LAS MORDEDURAS DE LOS DEMONIOS-SERPIENTES

¡Oh tú diosa de cabeza de Serpiente!
¡Observa!, soy la luz que ilumina los incontables años futuros he aquí la leyenda inscripta en mi estandarte: «Lo futuro florece rumbo a mi encuentro», pues yo soy la diosa con cabeza de Lince.

Develación:
La diosa de cabeza de serpiente representa el poder creador y destructor de la Madre Divina Kundalini. Es ella quien otorga la luz o la muerte según nuestras obras. Declarar "soy la luz que ilumina los incontables años futuros" es afirmar que el Iniciado ha encarnado el Logos Solar, y su consciencia proyecta luz sobre el porvenir humano y cósmico.
El lince, animal de mirada penetrante, simboliza la clarividencia interior. Ser la "diosa con cabeza de lince" implica que el alma ha unido la sabiduría instintiva femenina con la visión espiritual aguda. El "estandarte" es el signo del Ser manifestado que declara: el futuro brota hacia la Luz que ya soy.

Mensaje:

Conjuro XXXV (35)
PARA NO SER DEVORADO POR LOS DEMONIOS-SERPIENTES

¡Observa, Shu! ¡Aquí está Djedu!
¡Observa Djedu! ¡Aquí está Shu!

Develación:
Shu representa el principio de la atmósfera espiritual, el aliento divino, y Djedu es el símbolo de la estabilidad espiritual: el Pilar de Osiris. Su mutua invocación establece una armonía de fuerzas entre el soplo vital del Ser y la base de su trono. El Iniciado que convoca a estas dos fuerzas está equilibrando el aire y la tierra de su microcosmos interior.

Mensaje:

Uno y otro tienen en su poder la corona de Hathor.
Amorosamente ellos tienen a su cuidado la momia de Osiris. Aquí dos demonios se aproximan para devorarme…

Develación:
La corona de Hathor simboliza la Sabiduría y el Amor divino que protegen la regeneración del alma. La "momia de Osiris" representa al Iniciado en reposo iniciático: aquel que ha muerto a sus egos y que es preservado en el seno del Misterio. El cuidado amoroso de Shu y Djedu señala que el alma en iniciación está custodiada por jerarquías del Ser.

Estos dos demonios son aspectos del ego que buscan arrebatarle al Iniciado su energía, su luz, o su verbo. Podrían ser la duda y el miedo, la crítica y la culpa, o cualquier dualidad inferior. Son pruebas iniciáticas. En todo sendero hay guardianes que intentan impedir el avance del alma.

Mensaje:

Pero sin que lo advierta el diablo Seksek, camino entre ellos… Ese ser que ruega: ¡Cuidad de mi sepulcro!, es Osiris, o sea yo mismo.

Develación:
Seksek representa al ego vigilante y traicionero que no duerme, pero que puede ser burlado por el alma que ha aprendido a caminar con astucia y humildad. "Caminar entre ellos sin que lo advierta" es moverse con inteligencia espiritual, no reaccionando, no dando alimento psíquico a los yoes que intentan perturbar.

Osiris es el Ser interior del Iniciado, el Cristo íntimo que habita en su tumba sagrada esperando ser resucitado en gloria. "Cuidad de mi sepulcro" no es temor a la muerte física, sino conciencia de que la muerte psicológica debe ser vigilada. El alma suplica protección para no profanar el sepulcro donde su esencia divina se regenera.

Mensaje:

El Príncipe de los dioses mira hacia él y con su Ojo lo purifica; según el Juicio dictado, le otorga su porción de Verdad-Justicia.

Develación:
El "Príncipe de los dioses" es el Logos Solar, el Cristo Cósmico. Su "Ojo" es el Ojo de Horus, la visión espiritual que disuelve la ilusión y purifica el alma. La "porción de Verdad-Justicia" es Maat, el equilibrio de la Ley. Es el Juicio consciente de la Divinidad que premia al alma según su obra interior. Quien ha purificado su corazón recibe lo que le corresponde por mérito legítimo.

Mensaje:

Conjuro XXXVI (36)

PARA RECHAZAR A LOS DEMONIOS

¡Retrocede!, ¡aléjate, demonio de las fauces abiertas! Pues yo soy Khnum, señor de Pshemu[61], yo traigo a Ra las palabras de los dioses, un mensaje del Amo de esta casa.

Develación:
El "demonio de las fauces abiertas" es símbolo del yo destructor, el ego voraz que quiere devorar la luz del alma. Pero quien se ha identificado con Khnum —el dios alfarero que da forma al alma en el barro de la existencia— posee poder sobre las fuerzas involutivas. Pshemu es el lugar de la

transmutación; y Ra, el Sol Crístico. El Iniciado, mensajero del Amo (el Ser), lleva el Verbo regenerador hasta el Logos Solar, siendo instrumento consciente de la Obra Divina.

Mensaje:

Conjuro XXXVII (37)
INVOCACIÓN A ISIS Y NEFTIS

¡Salve, oh diosas hermanas Isis y Neftis!
¡Os anuncio mis palabras de Potencia!
He aquí que en medio de destellos navego en mi barca celeste. Ciertamente, yo soy Horus, hijo de Osiris: vengo aquí para admirar a Osiris, mi Padre.

Develación:
Isis y Neftis son los dos aspectos de la Madre Divina: Isis, la creadora y restauradora; Neftis, la destructora del ego. Ambas forman el equilibrio perfecto entre vida y muerte interior. El Iniciado invoca su presencia sagrada al declarar "palabras de Potencia", es decir, mantras cargados con el fuego del Ser que abren puertas entre los mundos.

El Iniciado se reconoce como Horus, el Hijo del Hombre, nacido del matrimonio sagrado entre el alma purificada (Isis) y el Espíritu (Osiris). La barca celeste es el vehículo de conciencia que navega entre dimensiones sutiles. "Admirar a Osiris" es contemplar al Ser Íntimo ya glorificado en los mundos superiores, reconocer su majestad desde la conciencia despierta.

Mensaje:

Conjuro XXXVIII (38)
PARA VIVIR POR LA RESPIRACIÓN (Papiro Nu)

Yo soy el Dios Rerti, primer hijo de Ra y de Tum.

Develación:
Rerti es un dios solar que simboliza al iniciado naciente, hijo tanto del Ra glorioso como de Tum, el Sol oculto. Esto indica que el Iniciado ha pasado tanto por la ascensión luminosa como por la noche oscura del alma. Ha nacido espiritualmente del Padre Celeste (Ra) y del Misterio interior (Tum).

Mensaje:

Los espíritus que viven ocultos preparan para mí los senderos en medio de los Abismos del Cielo.

Develación:
Los "espíritus ocultos" son partes del Ser, fragmentos angélicos del propio Íntimo que ayudan a abrir caminos entre mundos internos. El "Abismo del Cielo" representa regiones superiores inaccesibles al ego. Solo el Iniciado, guiado por el Ser, puede cruzarlas en estados elevados de meditación y experiencia astral.

Mensaje:

Estoy aquí cumpliendo los Circuitos signados yendo por la senda que recorre la Barca de Tum… Elevado en medio de la Barca de Ra recito las palabras de los

Iniciados y oro por aquellos cuya laringe no ha salido ilesa de la prueba de muerte…

Develación:
Los "circuitos signados" son las etapas de la Iniciación, las pruebas marcadas por el destino interior. La Barca de Tum es el viaje del Ser en su forma oculta, la evolución en silencio, sin apariencias. Caminar por esa senda es obedecer la Voluntad Divina incluso cuando todo parece oscuridad.

El Iniciado, al elevarse, se convierte en canal del Verbo Solar. La laringe es el órgano creador superior: si no ha sido purificada, la palabra es muerta, hueca. "Oro por aquellos" significa que el que ha despertado intercede por las almas caídas, cuya voz no vibra en la nota del Ser, sino en el error.

Mensaje:

Y ahora la Tarde llega…[62]
Mi Padre celeste pesa mis actos y me juzga… Sellados están los labios de mi boca, pues se me ha alimentado con la Vida Eterna…

Develación:
La "Tarde" simboliza el fin de un ciclo, el momento del juicio interior. El Padre, el Ser Íntimo, evalúa las acciones del alma con balanza perfecta. El silencio sagrado del Iniciado indica que ya no habla desde el ego, sino que ha sido nutrido por la esencia inmortal. Su Verbo ha sido consagrado por la Luz.

Mensaje:

Ciertamente, yo resido Djedú; existo nuevamente después de la muerte, tal como Ra, renaciendo todos los días…

Develación:
Djedú es la ciudad sagrada de Osiris, símbolo del Ser resucitado. El Iniciado que afirma residir

allí ha conquistado la Segunda Muerte, ha vencido al ego y se ha fundido con la inmortalidad del Cristo Íntimo. Renacer cada día como Ra es vivir en continua renovación espiritual, como el Sol que jamás muere en verdad.

Mensaje:

Conjuro XXXVIII (38)
PARA VIVIR POR LA RESPIRACIÓN (Papiro Nebseni)

Yo soy el dios Tum surgiendo del Océano de antes y surcando los Abismos del Cielo.

Develación:
Tum es el aspecto crepuscular de Ra, el Logos Solar que se oculta en el occidente. Surgir del "Océano de antes" es emerger desde el Caos primordial, desde la matriz del Ser, del Ain Soph Paranishpanna. Surcar los abismos del Cielo es la entrada consciente a las dimensiones superiores del Ser: los mundos internos del Espíritu. Este es el despertar del Iniciado que ha nacido dos veces y puede ascender más allá de la Mente.

Mensaje:

Me ha sido asignado un lugar en la Región de los Muertos.

Develación:
El Iniciado ha conquistado el derecho de morar en el Amenti, el Mundo Subterráneo, pero no como alma desencarnada, sino como Adepto viviente. La "Región de los Muertos" representa el mundo interior donde moran los desencarnados y los dioses, el lugar donde se pesa el corazón y se enfrentan las pruebas del alma. Este lugar no es físico, sino psicológico y espiritual.

Mensaje:

He ordenado a los Espíritus sagrados cuyas moradas son secretas y a los Servidores de la divinidad de la doble cabeza de León. He surcado el Cielo cantando los himnos en la Barca de Khepra. Un flujo vivificante ha sido mi alimento… Merced a él, poseo los poderes mágicos, sentado en la Barca de Ra.

Develación:
El Iniciado, hecho uno con su Íntimo, tiene autoridad sobre los elementales y sobre los seres guardianes de los Misterios. La "divinidad de la doble cabeza de León" representa el Fuego devorador del Tiempo, símbolo del Logos Solar en sus aspectos duales: creador y destructor. Quien ha encarnado su Ser puede gobernar estos poderes.

Surcar el Cielo en la barca de Khepra es elevarse con el escarabajo solar de la transmutación. El flujo vivificante es el Ens Seminis, las aguas espermáticas transmutadas en

energía crística. Al alimentarse de ese maná oculto, el Iniciado recibe los poderes mágicos del Ser. Estar sentado en la Barca de Ra es estar unido al Logos Solar, ser uno con la Mónada divina.

Mensaje:

Ra prepara para mí los caminos y abre las Puertas de Keb.

Develación:
Ra, el Cristo Íntimo, allana el camino iniciático y abre las puertas de la Tierra (Keb), símbolo del plano físico y del cuerpo humano. Las Puertas de Keb son los chakras, las glándulas, los sentidos internos. Se requiere la asistencia del Cristo Íntimo para que el Iniciado penetre conscientemente todos los mundos.

Mensaje:

Yo impulso tras de mí a quienes habitan en la cercanía de la poderosa divinidad. Yo enseño el camino a los que residen en sus cámaras mortuorias… los dioses Horus y Seth[63]. Yo guío a jefes de los hombres.

Develación:
El Iniciado se vuelve guía de las almas que buscan la Luz. Enseña a los que están "muertos" en vida y que habitan las cámaras del subconsciente. Horus y Seth representan las fuerzas de Luz y Sombra, que deben ser reconciliadas y dominadas en la Gran Obra. Él las conoce y las conduce hacia el equilibrio.

El verdadero Maestro interior guía no solo a las almas comunes, sino también a las que están destinadas a liderar pueblos, a los jefes espirituales de la humanidad. Es la voz del Ser dentro de los grandes iniciados.

Mensaje:

Yo entro y salgo a voluntad en la Región de los Muertos. Mi laringe está sana y salva; navego en la Barca de la diosa Maat; y enseguida paso a la Barca de Ra.

Develación:
El Iniciado ha alcanzado la Maestría. Puede entrar y salir de los mundos internos a voluntad (Viaje Astral Consciente). Su laringe, el verbo, está pura: ha triunfado sobre la mentira y usa el poder creador de la palabra. Maat representa la Justicia Divina; navegar en su barca es actuar con rectitud y equilibrio. Luego, pasar a la Barca de Ra es fundirse con el Cristo Cósmico.

Mensaje:

Estoy junto adiós en sus moradas celestiales, entre el séquito que rodea a este dios…

Estoy aquí existiendo tras la muerte cotidiana de mi vida.

Develación:
El Iniciado ha retornado a su origen, está unido a su Íntimo y es parte de la Jerarquía Solar. No es ya un hombre común, sino un Elohim consciente. Forma parte del ejército de la Voz, del Logos Creador.

El Iniciado ha muerto psicológicamente a sí mismo. Cada día muere en sus defectos, en su ego, en su falso yo. Por ello, vive con el Ser, tras la "muerte cotidiana" de su vida ilusoria.

Mensaje:

Me siento poderoso y semejante al dios de la doble cabeza de León… Ciertamente, existo tras la muerte y liberado estoy, me esparzo por la Tierra y la lleno. Como la azucena de esmeralda, me abro, yo, dios Hotep de dos países[64].

Develación:
La fusión con la divinidad otorga poder interior. El dios de doble cabeza de León es el fuego que transmuta, que libera. El Iniciado, liberado del Ego, se vuelve omnipresente en la conciencia. Se expande como el Espíritu que lo anima todo.

La azucena es símbolo de pureza y la esmeralda de sabiduría. El alma florece, abierta a la Luz. "Hotep de dos países" alude al equilibrio entre el Alto y el Bajo Egipto, es decir, entre el Espíritu y la Materia, el cielo y la tierra. El Iniciado ha logrado el equilibrio total: está en paz, en "Hotep", con los dos aspectos del Ser.

Mensaje:

Conjuro XXXIX (39)

PARA RECHAZAR AL DEMONIO APOPI

¡Retrocede! ¡Aléjate de aquí, oh Apopi[65]
O serás asfixiado en las honduras del Lago del Cielo, allí donde tu Padre celestial había ordenado que murieses.

Develación:
Apopi (o Apofis) es el Dragón de las Tinieblas, la encarnación del Ego, del Yo pluralizado que impide el ascenso del alma. Esta orden de retroceso es una invocación de poder interno, el Verbo creador del Iniciado que, por la fuerza de su Ser, puede expulsar a las fuerzas tenebrosas de su psiquis. El Lago del Cielo es el subconsciente purificado donde debe morir el Ego por orden del Padre que está en secreto.

Mensaje:

¡Aléjate del sitio donde vio la luz Ra!
¡Ciertamente, sientes un gran temor!

Develación:
Donde Ra, el Cristo Íntimo, nace, las tinieblas no pueden permanecer. El Ego tiembla ante la Luz del Ser, pues su existencia depende de la inconsciencia. Cuando la Luz interior se enciende, el "yo" falso comienza a temer su aniquilación.

Mensaje:

¡Obsérvame!, yo soy Ra, ¡siembro el terror!
¡Retrocede pues, demonio, ante los rayos de mi Luz que te lastima! Los dioses destrozan tu pecho; la diosa de cabeza de Lince te impide todo movimiento; la diosa de cabeza de Escorpión vuelca sobre ti su copa destructora; la diosa Maat te impulsa lejos de su senda. Desaparece, pues, Apopi, tú, adversario de Ra.

Develación:
El Iniciado ha encarnado a su Cristo Íntimo. Ahora habla con autoridad divina: "yo soy Ra". La Luz crística, cuando se manifiesta en el alma, aterroriza a las entidades psicológicas del abismo. El fuego solar penetra las sombras del infraconsciente y las desintegra con dolor.

Estos dioses son fuerzas vivas dentro del Iniciado. Representan los arquetipos divinales y elementales que actúan contra las fuerzas tenebrosas interiores. El Lince ve lo oculto; el Escorpión inyecta el veneno disolvente del ego; Maat, la Justicia, expulsa todo lo que no está en armonía con la Verdad. Esta es una batalla interior en la alquimia del alma.

El Yo psicológico, raíz de nuestras pasiones y engaños, es el eterno enemigo del Cristo Íntimo. El conjuro ordena su disolución. No puede haber Cristo viviente en el alma mientras el adversario interior no sea eliminado.

Mensaje:

Desearías surcar las Regiones Orientales del Cielo esparciendo la destrucción entre truenos…
Pero de pronto Ra abre las Puertas del Horizonte, en el instante mismo en que Apopi aparece; y éste se hunde al verse atacado y destrozado.

Develación:
El Ego siempre busca infiltrarse incluso en el sendero espiritual. Intenta disfrazarse de luz para profanar los misterios. Las "Regiones Orientales" son los mundos de la aurora espiritual, y el ego quiere contaminar incluso lo sagrado. El Iniciado debe estar atento a esta infiltración sutil.

La Luz Crística es invocada justo en el momento de la tentación, del asalto de los yoes. Así como el Sol aparece en el amanecer y disipa la oscuridad, el Ser se manifiesta en el instante preciso para aniquilar el defecto. Esta es una enseñanza clave del trabajo interior: vigilar, invocar y actuar.

Mensaje:

¡Oh RA, yo ejecuto tus designios!
Yo actúo con el objeto de lograr la futura paz de Ra; yo preparo tus cuerdas, ¡oh Ra!
Y he aquí que las tiendo…

Develación:
El alma consagrada al Ser se vuelve instrumento del Cristo interior. Ejecutar sus designios es cumplir la Gran Obra: la Muerte del Ego, el Nacimiento del Alma y el Sacrificio por la humanidad. Preparar las cuerdas es disposición ritual: tejer las energías solares con disciplina, voluntad y devoción. Las cuerdas son los canales de energía en el cuerpo vital (nadis) que deben ser purificados.

Mensaje:

¡Apopi ha sido derribado! ¡Es atado y encadenado por las divinidades del Sur, del Norte, del Este y del Oeste! Todas ellas lo encadenan…

Develación:
La victoria sobre el Ego se logra con la ayuda de las fuerzas cósmicas que actúan en los cuatro puntos cardinales: fuego, aire, agua y tierra; los cuatro elementos transmutados en poderes de la conciencia. El Ser se sirve de todo para destruir a los elementos indeseables.

Mensaje:

Ra está conforme ahora…
En paz cumple sus revoluciones celestes.

Develación:
Cuando el ego ha sido momentáneamente vencido, el Cristo puede avanzar en su obra interior, girar en los cielos del alma, seguir perfeccionando al Iniciado. La paz no es pasividad, sino armonía activa del Ser dentro de nosotros.

Mensaje:

¡Apopi ha sido abatido! ¡Se aleja el enemigo de Ra! El dolor que ha infligido la diosa Escorpión, ¡Mucho has sentido!

Develación:
El Ego ha sido herido mortalmente por el fuego sagrado de la transmutación. La diosa Escorpión simboliza la energía sexual purificada que castiga al yo con su aguijón. Cada muerte psicológica duele, pero es necesaria. La serpiente que muerde también sana, cuando es dirigida por el Ser.

Mensaje:

¡Sufres mucho ahora!

¡Ciertamente, ha actuado poderosamente contra ti!
Serás eternamente emasculado, ¡oh, tú, Apopi! adversario de Ra.

Develación:
El Yo psicológico, el Apopi interno, sufre y se retuerce bajo el poder del Fuego Sagrado. Ser "emasculado" es perder toda energía creadora, porque el Ego no puede sustraerse del Fuego Kundalini cuando este es invocado conscientemente. La emasculación es símbolo de la aniquilación definitiva del poder de la bestia dentro del alma.

Mensaje:

¡No gozarás ya de los placeres del amor!
¡Ra te lleva a retroceder! ¡Te detesta!
¡Ahora te observa!… ¡Retrocede pues Apopi!

Develación:
Los "placeres del amor" aquí simbolizan los placeres sensuales, lujuriosos, pasionales: el alimento favorito del Yo. Cuando el Cristo Íntimo despierta, el Ego es observado, confrontado y rechazado. La Luz consciente elimina el goce morboso del abismo.

Mensaje:

Corta mil veces tu cara, te golpea la cabeza, fractura tus huesos, secciona tus miembros; pues ciertamente, esta Región es ¡su propio dominio! Tú, Apopi, enemigo de Ra, has sido condenado por el dios Aker[66]. Los Espíritus divinos de tu séquito, ¡oh Ra! Calculan y sepultan tu ruta y al avanzar, logran que exista paz cerca de ti…

Develación:
Este es un acto de magia sexual y transmutación elevada. El fuego divino ataca sin piedad los componentes del Ego. La "cara" representa la personalidad ilusoria; la "cabeza", el centro intelectual inferior; los "huesos y miembros", las estructuras del yo animal. En los mundos internos del Ser, ninguna impureza puede morar: esta Región es dominio exclusivo del Ser.

Aker es el guardián del mundo subterráneo, símbolo del tiempo eterno y del pasado kármico. Cuando el Ego es juzgado, es condenado por las leyes superiores. El Karma se vuelve destructor de los yoes, y el tiempo interior colapsa sus raíces. El juicio del Alma lo ejecuta el propio Ser.

Los Espíritus divinos son partes del Ser, que vigilan el camino. "Sepultar la ruta" del enemigo significa clausurar sus ciclos de acción, sus causas y efectos. Donde antes había caos, ahora se establece la paz que emana del Cristo Íntimo en movimiento.

Mensaje:

Ora te detienes, ora reemprendes tu Viaje; y tu Ojo avanza también irresistiblemente.

Develación:
El Sendero iniciático no es lineal. A veces el Alma se detiene por pruebas, otras veces avanza. Pero el Ojo de Ra, la Conciencia despierta, nunca retrocede. El Ojo Divino es la visión interna que se fortalece y continúa su avance a pesar de los altibajos de la vida iniciática.

Mensaje:

¡Qué no escuche yo de tu boca solo juicio negativo!
¡Que me sea favorable tu Ojo divino!

Develación:
El Iniciado ruega que la Voz interior, su propio Verbo, no sea corrompido por el Yo. Pide que su conciencia (el Ojo Divino) lo favorezca, es decir, que vea con claridad, que juzgue con verdad y no con tinieblas. Esta súplica es parte del camino de la Autoobservación profunda.

Mensaje:

Pues soy Seth, el que desencadena las tempestades del Cielo, tal como lo hace Nedjeb-ib-f...

Develación:
Seth, aquí, representa al aspecto purificador del fuego. Aunque tradicionalmente aparece como opositor, en su forma redimida es fuerza que desencadena las pruebas, los conflictos necesarios para despertar. Nedjeb-ib-f es el que "agita el corazón", símbolo de las pasiones que deben ser dominadas. El Iniciado afirma ser esa fuerza que purifica con tormentas internas.

Mensaje:

Heme aquí: Tum dice: «¡Recomponed vuestro calor, oh soldados de Ra!
¡Observad cómo yo destruyo al demonio Nedja!
¡Cómo lo he arrojado de la vista de los dioses!

Develación:
Tum, el Atman, el Íntimo, habla. Ordena a los "soldados de Ra" (energías divinas, devas internos) que activen su calor, su fuego kundalínico. Destruir a Nedja, demonio interior, es eliminar los defectos ocultos. Sacarlo de la vista de los dioses es expulsarlo del Alma, para que la pureza reine.

Mensaje:

» Keb dice: «¡Mantenéos quietos en vuestros Tronos en la Barca de Kepra!
Empuñando la lanza, ¡forzad el paso! Hathor dice: «Empuñad vuestros cuchillos» Nut dice: «¡Venid conmigo! Rechacemos al demonio Nedja que ha penetrado en los santuarios del señor del Universo, ese Viajero solitario…» En tanto las Jerarquías celestes sus circuitos rodeando al Lago de Esmeralda.

Develación:
Keb, la Tierra Sagrada, dice que los elementos internos (tronos) deben mantenerse en equilibrio. La "Barca de Kepra" representa la transformación espiritual (el escarabajo solar). "Empuñar la lanza" es usar la voluntad despierta para romper los obstáculos. La lanza es símbolo fálico de la energía sexual dirigida hacia lo alto.

Hathor, diosa del Amor y la Iniciación, convoca al sacrificio. El cuchillo es símbolo del discernimiento, del filo de la sabiduría que separa el Ser del no-ser, que mata los yoes. Amor con sabiduría: esa es la clave.

Nut, Madre Celeste, llama a todas las fuerzas divinas a expulsar al Ego infiltrado en los más profundos santuarios del alma. El "Viajero solitario" es el Iniciado mismo, que debe recorrer solo la vía del sacrificio. El demonio Nedja son las emociones y pensamientos impuros que profanan el templo interior.

El Lago de Esmeralda es el símbolo del Alma purificada. Las Jerarquías rodean este lago, es decir, protegen y energizan el Alma que ha alcanzado cierto grado de iluminación. Se completa un circuito de protección espiritual.

Mensaje:

¡Venid!, ¡Adoremos a la Gran Divinidad! ¡Liberémosla! Todas las Jerarquías celestes se salieron de su santuario
¡Adorémoslas! ¡Venerémoslas!
¡Venid todos juntos a mis preces!

Develación:
Este es un llamado a la unión de todas las partes del Ser para elevar la adoración al Logos. La Gran Divinidad es el Cristo Íntimo encerrado en el alma humana, que debe ser liberado mediante el sacrificio. Es un clamor místico, una liturgia interior.

Mensaje:

He aquí a Nut que dice de mí al más dulce de los dioses: «¡Observa cómo avanza!, ¡cómo busca y halla su Vía». Entonces los dioses me toman y estrechan en sus brazos. He aquí a Keb que avanza con todo su todo-poder.
Las Jerarquías también se adelantan para unirse a Hathor que al mismo tiempo esparce el terror.

Develación:
La Madre Divina Nut declara el avance del alma. El Iniciado que ha hallado su camino (su Tao) es recibido por las fuerzas superiores. Ser estrechado por los dioses es recibir la Gracia, la Confirmación, la Luz de los niveles superiores del Ser.

Keb, fuerza de la Tierra iniciática, se manifiesta con plenitud. Las Jerarquías espirituales

convergen en la fuerza de Hathor: el Amor que purifica y aterra al Ego. El Amor consciente es terrible para los yoes, pues revela la verdad y exige el sacrificio total del egoísmo.

Mensaje:

Ciertamente, ¡Ra ha abatido a Apopi!

Develación:
La obra ha sido cumplida. El Cristo Íntimo, con el poder del Fuego y la Luz, ha vencido al Ego. Apopi ha sido vencido en esta etapa del trabajo. Es una victoria del Alma sobre sí misma, sobre sus tinieblas, una victoria del Ser sobre la Muerte Psicológica.

Mensaje:

Conjuro XL (40)

PARA RECHAZAR AL DEMONIO AM-AAU[67]

¡Aléjate, oh demonio Hai, espanto de Osiris! Tu cabeza fue cortada por Thoth. Las crueldades que yo he hecho en tu persona me fueron ordenadas por las Jerarquías del cielo.

Develación:
Hai es una entidad demoníaca interna, una forma particular del Ego que perturba el alma. Su "espanto" sobre Osiris representa el temor que el alma siente frente a sus propias tinieblas no conquistadas. Thoth, dios de la Sabiduría y del Verbo creador, decapita este demonio: es el Logos interior quien elimina al defecto mediante el verbo consciente, la comprensión y la transmutación. Las "crueldades" que el Iniciado ha ejercido son actos de guerra mística: desintegración deliberada del Yo psicológico bajo la dirección del Ser.

Mensaje:

¡Retrocede pues oh demonio Hai, tú, hacia quien Osiris siente espanto! Sepárate de mi Barca impulsada por vientos propicios!

Develación:
El Iniciado ordena con autoridad interior la retirada del Yo. La "barca" es el vehículo iniciático de la conciencia, impulsada por los "vientos propicios", es decir, por las fuerzas de la transmutación alquímica y la voluntad despierta. El demonio Hai no tiene lugar en esa barca: no puede viajar en el alma del Iniciado que marcha hacia la Luz.

Mensaje:

¡Dioses del Cielo que habéis vencido a los enemigos de Osiris, vigilad! Los dioses de la

vasta Tierra están atraillados.

Develación:
Los "Dioses del Cielo" son los principios superiores del Ser: virtudes, partes del Íntimo, que han vencido al Yo. El Iniciado clama por su vigilancia, por su asistencia constante. Los "dioses de la Tierra" (fuerzas instintivas, pasiones, cuerpos inferiores) deben ser dominados, atados y redimidos, para no interferir con la Gran Obra.

Mensaje:

¡Aléjate, demonio Am-aau, el dios, Señor de la Región de los Muertos, te aborrece!
¡Te conozco!, ¡te conozco!, ¡te conozco!

Develación:
Am-aau representa otro aspecto del Yo, tal vez ligado al deseo de devorar energía ajena o de retener karmas antiguos. El reconocimiento triple ("¡te conozco!") indica que el Iniciado ha identificado plenamente a esta entidad en los tres cerebros (intelecto, emoción y acción). Y el Alma, al estar unida al Ser, declara su separación definitiva de esa entidad.

Mensaje:

¡Aléjate, demonio!, ¡no me ataques, pues soy inmaculado y me adapto a los ritmos cósmicos!
¡No te aproximes, tú que vienes sin ser llamado!

Develación:
Quien ha trabajado sobre sí mismo, transmutado su energía y eliminado sus yoes, puede declarar su pureza: "soy inmaculado". Adaptarse a los "ritmos cósmicos" es estar en armonía con la Ley del Equilibrio, con la Ley del Karma. El demonio que aparece sin ser llamado simboliza la tentación inesperada, los yoes que surgen desde el subconsciente; pero el Iniciado ha aprendido a rechazarlos con la Fuerza del Ser.

Mensaje:

¡No me conoces a mí, demonio y no sabes que yo guardo el demonio sobre los encantamientos de tu boca!
Pues bien, ¡sábelo!: estoy a resguardo de tus garras.

Develación:
El Ego no puede comprender al Ser. El Yo no puede conocer al Iniciado real, porque su naturaleza es opuesta. "Guardar el demonio sobre los encantamientos de tu boca" significa haber dominado las sugestiones mentales y emocionales del defecto. El Iniciado está protegido: el escudo de su conciencia despierta lo preserva de cualquier ataque psíquico.

Mensaje:

En cuanto a ti, ¡oh demonio, Has-as!, he aquí a Horus que corta tus uñas. Ciertamente, fuiste destruido en Pe y en Dep con tus filas de demonios en orden de combate.

Develación:
Has-as es otro aspecto del Yo, más guerrero, más resistente. Horus, el Hijo del Hombre, el Cristo Íntimo, le corta las uñas: le quita el poder, le impide aferrarse. "Pe y Dep" son antiguas ciudades sagradas, que aquí representan centros energéticos del cuerpo donde se libra la guerra espiritual. Las "filas de demonios" son los múltiples yoes que aparecen en combate, y que el Iniciado vence con la ayuda del Ser.

Mensaje:

Conjuro XLI (41)

¡Te ha vencido el Ojo de Horus!
Mientras avanzas, demonio, ¡yo te rechazo! Con el aliento de mi boca
¡Te he vencido a ti que devoras y torturas a los pecadores! Sabe, pues, que en mí no hay Mal.
Devuélveme mi Tabla de Escritura con todas las acusaciones que contiene.
¡Yo no he pecado contra los dioses! Por lo tanto, ¡no me ataques! Toma sólo lo que yo mismo te doy. No me lleves contigo.
¡No me devores!, pues soy el Señor de la Vida, soberano del Horizonte.

Develación:
El Ojo de Horus es la visión interna, la Conciencia despierta que todo lo ve. El aliento de la boca es el Verbo, el Poder Creador que sana y destruye. El Iniciado actúa como un dios: vence con la palabra, con la conciencia, con el fuego del Ser. El demonio, que representa el karma psicológico, no puede contra quien ha despertado el Ojo Interno.

Quien ha eliminado los yoes fundamentales, puede declarar con humildad que el Mal ha sido extirpado de su interior. Esta afirmación no es orgullo, sino constatación de un hecho: la muerte psicológica ha sido victoriosa en ese aspecto.

La "Tabla de Escritura" es el registro kármico del Alma. El Iniciado exige la restitución de sus derechos espirituales, porque ha limpiado sus cuentas con la Ley. No habiendo pecado contra los dioses —es decir, contra los principios superiores del Ser—, el Alma puede reclamar su libertad y exigir que las fuerzas del abismo no la perturben.

El Iniciado ha alcanzado el dominio de su destino. Ya no es esclavo del Ego, sino que, desde su Ser, puede dar o retener según la Ley. "No me lleves contigo" es un rechazo definitivo a ser arrastrado por las corrientes del deseo. Ser "Señor de la Vida" es haber encarnado al Cristo Íntimo. Ser "soberano del Horizonte" es tener dominio sobre el nacimiento y la muerte, sobre el este y el oeste, sobre el ciclo del alma.

Mensaje:
PARA RECHAZAR LAS MATANZAS

¡Oh Tum!! He arribado cerca de la divinidad de la doble cabeza de León, ¡Ojalá seas santificado!

Develación:
Tum es el aspecto crepuscular de Ra, el Sol que se oculta, símbolo del Ser que se interioriza. La "divinidad de la doble cabeza de León" representa al fuego solar, dual, activo y pasivo, masculino y femenino: es Sekhmet y Bastet, destrucción y dulzura. Acercarse a ella implica haber dominado los fuegos pasionales y transmutado la energía sexual. "¡Ojalá seas santificado!" es una plegaria interna al Fuego Sagrado, el Kundalini, para que se eleve purificado.

Mensaje:

¡Que este dios grandioso abra para mí las Puertas de Keb!

Develación:
Keb o Geb es el dios de la Tierra. Pedir que se abran sus puertas es pedir acceso al Misterio de los Elementos. El iniciado, transformado por la muerte iniciática, busca abrir las puertas de la materia purificada, el cuerpo físico regenerado mediante el Arcano. Las "puertas" son los chakras y centros energéticos que deben abrirse para entrar al Reino de los Muertos conscientes.

Mensaje:

He aquí que me inclino ante el gran dios de la Región de los Muertos. Se me guía hacia las Jerarquías divinas del Amenti.

Develación:
Inclinarse es símbolo de humildad iniciática. El dios de la Región de los Muertos es Osiris, el Cristo Íntimo. Ser guiado al Amenti indica que el alma ha sido aceptada en los Misterios del más allá. Solo quien ha desintegrado el Ego y vive bajo la guía del Íntimo puede entrar a estas Jerarquías ocultas.

Mensaje:

¡Oh Tú, Espíritu-Guardián de la Puerta, deja que el Hálito vitalizador me nutra!
¡Que un Espíritu poderoso me guíe junto a la Barca de Khepra! He aquí que ha llegado la Tarde…

Develación:
El Guardián de la Puerta es el umbral entre mundos. El "hálito vitalizador" es el aliento del Espíritu Santo, el Ruach Elohim, que desciende sobre el iniciado para llenarlo de vida espiritual. Pedir ser nutrido por este aliento es invocar el Pranayama místico que vivifica los cuerpos internos.

Khepra, el escarabajo solar, es el símbolo de la transformación del alma. Pedir guía hacia su Barca es solicitar ser conducido en el proceso alquímico de la muerte y resurrección. La llegada de la "Tarde" representa el descenso al mundo interior, al ocaso de la vida profana.

Mensaje:

Déjame hablar a los Espíritus sentados en esta Barca para que me sea posible entrar y salir de ella a voluntad.

Develación:
La Barca de Ra, o de Khepra, es la Nave Solar que transporta las almas conscientes. Hablar a los Espíritus que la integran es comunicarse con los Maestros de la Blanca Hermandad. Entrar y salir a voluntad implica dominio del desdoblamiento astral consciente.

Mensaje:

Que pueda admirar los misterios en el interior de la Barca y elevar el pie a esta divinidad inerte…[68]

Develación:
Los "misterios de la Barca" son los arcanos del camino iniciático. Elevar el pie sobre la divinidad inerte indica que el alma se coloca por encima de las fuerzas pasivas de la naturaleza, que domina el instinto y el deseo mediante la castidad científica.

Mensaje:

He aquí que le hablo así: «¡Dios poderoso, Heme aquí! Habiendo atravesado el Portal de la Muerte ¡Existo y vivo!».
En cuanto a vosotros, hombres de la Tierra que portáis las ofrendas y que abrís la boca de mi cadáver, ¡Mostrad la lista de tus ofrendas!

Develación:
El Iniciado habla con autoridad: ha pasado por la Muerte Mística, ha muerto en sí mismo, y por eso vive en el Ser. "¡Existo y vivo!" es una afirmación de la Auto-Realización, el alma ha vencido la muerte segunda.

Los "hombres de la Tierra" son los oficiantes de los ritos, pero también representan las partes psicológicas del Iniciado. Abrir la boca al cadáver es devolverle el Verbo al alma desencarnada. Mostrar las ofrendas es exponer los frutos de la transmutación, las virtudes adquiridas.

Mensaje:

¡Colocad a Maat, la diosa, en su Trono!
¡Mostradme la Tabla de mis acciones pasadas!

¡Ubicad a Maat delante de Osiris, Príncipe de la Eternidad, que inmóvil cuenta los Años que pasan…

Develación:
Maat es la Verdad y la Justicia Divina. Su trono solo puede ser ocupado en el alma purificada. Este clamor es una petición para que la conciencia despierte y reine sobre la personalidad.

Es una súplica al Juicio. El alma pide conocer su Karma, contemplar su Libro de la Vida. Esto implica asumir la responsabilidad de los actos y buscar la redención mediante el sacrificio consciente.

Maat debe estar ante Osiris para que el juicio sea justo. Osiris es el Cristo Interno que pesa las almas. "Inmóvil" porque el Ser no cambia; "cuenta los años" porque observa el devenir de las encarnaciones esperando el despertar del alma.

Mensaje:

¡He aquí que habiendo oído las palabras provenientes de las Islas, alza el aire su brazo izquierdo dando órdenes a los antiguos dioses…
Ciertamente, es Él quien me envía junto a mis Jueces del Mundo Inferior.

Develación:
Las "Islas" son los mundos superiores del Ser. El "aire" es el soplo divino que ejecuta la voluntad del Padre. El brazo izquierdo se levanta, símbolo del aspecto oculto de Dios actuando a través del Verbo, movilizando las Jerarquías.

El Ser envía al alma ante los 42 Jueces de la Duat para ser evaluada. Quien ha trabajado en la eliminación del Ego, es presentado ante ellos para continuar su camino iniciático en las regiones internas, más allá de la muerte.

Mensaje:

Conjuro XLII (42)
PARA RECHAZAR LAS MATANZAS

He Aquí la Región en la que con la Corona Blanca sobre la cabeza[69], el Cetro de mando en la mano, permanece sentado el Ser divino.

Develación:
La Región es el punto más alto de la conciencia espiritual, el Trono del Ser. La *Corona Blanca* simboliza la iluminación interior, el dominio sobre el Alto Egipto (la cabeza), y el *Cetro de mando* es la voluntad consciente, el poder del Ser para regir sobre las fuerzas internas. Este Ser Divino es nuestro Íntimo, sentado en el trono del corazón superior, donde reina la divinidad en el

Iniciado.

Mensaje:

Una vez más ante Él, detengo mi Barca y pronuncio estas palabras: «¡Oh Dios poderoso! ¡Señor de la Sed! ¡Mírame!, acabo de nacer. ¡Acabo de nacer! ¡Acabo de nacer!»[70]

Develación:
La *Barca* representa el vehículo espiritual, la conciencia que navega por los mundos internos. Detenerla frente al Ser es detener el movimiento del ego y entregarse en adoración. El *Señor de la Sed* es el Ser que anhela con intensidad el retorno del alma. El alma, renacida tres veces —símbolo del Nacimiento Segundo, del despertar en cuerpo, alma y espíritu— proclama su regeneración interior: ha muerto y ha nacido de nuevo.

Mensaje:

Él responde. «Sobre la huella de los castigos que ves aquí vénse a plena luz tus malas acciones.
Tú las conoces como nadie…
Sin embargo, haré recordar tus faltas»[71]. Yo replico: «Yo soy Ra que hace fuertes a quienes ama.
Soy el Nudo del Destino cósmico oculto en el bello Árbol sagrado[72]. Si yo prospero también Ra lo hace. Ciertamente, ¡observa!

Develación:
El Ser habla con la voz del Karma. Toda acción tiene consecuencias impresas en la conciencia, y el alma ve con claridad los resultados de sus actos pasados. El recuerdo de las faltas no es condena, sino espejo que lleva al arrepentimiento consciente. El Iniciado debe contemplar sus sombras para liberar la luz atrapada en ellas.

Esta respuesta afirma la fusión con el Logos Solar: "Yo soy Ra" es una declaración de Identidad con el Cristo Íntimo. *Hacer fuertes a quienes ama* alude a la energía crística que despierta al alma. El *Nudo del Destino* es el hilo de Ariadna, el camino oculto del Ser entre los mundos. El *Árbol Sagrado* es el Árbol de la Vida, y este Nudo es Tiphereth, el centro del alma humana. "Si yo prospero también Ra lo hace" significa que el alma despierta coopera con el propósito del Logos universal.

Mensaje:

Los cabellos de mi cabeza son los propios del dios Nu, mi rostro es el Disco solar de Ra.

Develación:
Los *cabellos* representan los pensamientos. Decir que son los de *Nu* (el abismo primordial) indica que el pensamiento ha retornado a su fuente divina, a la Conciencia Pura. El *Disco Solar* como rostro muestra que la personalidad ha sido aniquilada, y solo brilla el Ser a través del rostro

del Iniciado.

Mensaje:

En mis ojos vive la fuerza de la diosa Hathor. En mis dos orejas resuena el Alma de Up-Uaut.

Develación:
Hathor representa el Amor Cósmico y la percepción divina. Tener sus fuerzas en los ojos implica que la visión del alma es clarividente y amorosa. *Up-Uaut*, el Abridor de Caminos, simboliza la capacidad de escuchar la Voluntad Divina y los designios superiores. El oído espiritual se ha abierto.

Mensaje:

En mi nariz viven las fuerzas del dios Khenti-Khas.

Develación:
La nariz simboliza el aliento. *Khenti-Khas*, dios de los perfumes y las ofrendas, representa el hálito sagrado que purifica. El Iniciado respira la vida del Espíritu, vive por el aliento del Ser, lo cual significa que ha logrado el dominio del Pranayama interno.

Mensaje:

Mis dos labios son los labios de Anubis. Mis dientes son los propios de la diosa Serkit. Mi cuello es el cuello de la diosa Isis.

Develación:
Anubis, el jerarca del Karma y guardián de los Misterios, confiere al Iniciado la palabra justa, la palabra pesada en la balanza. Hablar con los labios de Anubis es hablar con Verdad, con Justicia, con sabiduría que no ofende, que guía.

Serkit es la diosa escorpión, protectora contra el veneno. Los dientes, que trituran el alimento, representan el discernimiento. El Iniciado ha adquirido un poder discriminativo que desintegra el ego y asimila solo la Verdad.

El cuello une la cabeza con el cuerpo, es el canal entre el pensamiento y la acción. Tener el cuello de *Isis* es ser un canal puro entre la sabiduría y la voluntad, entre la inteligencia superior y la emoción transmutada.

Mensaje:

Mis dos manos son las propias del poderoso Señor de Djedu. Es Neith, soberano de Sais, quien vive en mis dos brazos.

Develación:
El *Señor de Djedu* es Osiris en su aspecto regenerador. Las manos representan la acción. Tener sus manos es actuar en el mundo con poder espiritual, con obras de resurrección y justicia.

Neith es la diosa tejedora del destino y la guerra espiritual. Que viva en los brazos indica que el Iniciado ejecuta su destino conscientemente, y combate en el campo interno contra el Ego, con la fuerza de la Madre Divina.

Mensaje:

Mi columna vertebral es la de Seth. Mi falo es el falo de Osiris.

Develación:
Seth, el adversario, es aquí el fuego adverso ya dominado y transformado. La *columna vertebral* es el eje por donde asciende el Kundalini. Que sea la de Seth simboliza que el fuego pasional ha sido redimido y ahora sustenta al alma.

El falo sagrado representa la energía sexual sublimada. Ser el de *Osiris* significa haber recuperado el poder perdido por la caída adámica. Es el símbolo de la castidad científica, del uso sacerdotal de la fuerza creadora.

Mensaje:

Mi hígado es el propio del Señor de Kher-Aha. Mi pecho, es del Señor de los Terrores.

Develación:
Kher-Aha es una región misteriosa del más allá. El *hígado* representa la transmutación de emociones. Poseer el hígado de este Señor significa haber purificado los sentimientos y haber transformado el deseo en amor divino.

El *pecho* alberga el corazón. El Señor de los Terrores es aquel que domina los miedos internos, las pruebas iniciáticas. Poseer este pecho es haber vencido los terrores del abismo, haberse purificado en el crisol del dolor consciente.

Mensaje:

Mi vientre, mi espalda, los de la diosa Sekhmet.

Develación:
Sekhmet, diosa leona, encarna la furia purificadora del fuego solar. Tener su vientre y espalda significa que el Iniciado ha encendido el fuego sagrado en su plexo solar y ha purificado los instintos, irradiando poder solar.

Mensaje:

La fuerza del Ojo de Horus circula por la parte baja de mi espalda. Mis piernas son las piernas de Nut.

Develación:
La *parte baja de la espalda* es la región del coxis, asiento del Kundalini. La fuerza del *Ojo de Horus*, el Ojo que todo lo ve, circula por allí, significando que el fuego serpentino ha sido despertado y ascendió por el canal medular.

Nut es la diosa del cielo estrellado, madre del cosmos. Las piernas sostienen y avanzan. Tener las piernas de Nut es caminar sostenido por la Luz del Cielo, andar con la conciencia dirigida hacia lo superior, con firmeza espiritual.

Mensaje:

Mis pies son los pies de Ptah.
Mis dedos son los del doble Halcón divino que vive eternamente.
Por cierto, ¡ni uno solo de los miembros de mi Cuerpo deja de ser sitial de una divinidad!

Develación:
Ptah, el dios creador, representa el Logos Creador interior. Tener sus pies significa que cada paso del Iniciado está guiado por el Verbo Divino. Los dedos del *doble Halcón*, símbolo de *Horus* y *Ra*, representan la acción precisa, consciente y solar. Que cada parte del cuerpo sea trono de una divinidad alude a la encarnación plena del Ser: el cuerpo se ha divinizado por la transmutación, la muerte del ego y la resurrección interior.

Mensaje:

Respecto a Thoth, él proteje mi Cuerpo entero. Como a Ra, cada día me renuevo. Nadie podría paralizar mis brazos ni tomar mis manos: ni los dioses, ni los Espíritus santificados, ni las Almas condenadas, ni las Almas de los antepasados, ni los Iniciados, ni los Ángeles del Cielo…

Develación:
Thoth, el Logos mental, señor del karma y de la sabiduría, protege al Iniciado porque éste ha armonizado su pensamiento con la ley divina. Renovarse como *Ra* cada día es renacer con cada alba del alma: muerte y resurrección constante. Y quien ha logrado esa síntesis interior no puede ser detenido: ningún ser, por elevado que sea, puede oponerse al poder del Íntimo realizado.

Mensaje:

Yo soy el que va hacia adelante cuyo Nombre es un Misterio.
Yo soy el Ayer, «El que contempla millones de años» Ése es mi Nombre. Yo recorro los caminos del Cielo…

Develación:
El Iniciado se identifica con su Ser, cuyo nombre es secreto, inefable. "El que va hacia adelante" es el que marcha por la vía de la autorrealización, que no retrocede jamás. *"El Ayer"* es el Anciano de los Días, el Espíritu eterno que contempla los ciclos desde el principio. Caminar por el Cielo es viajar por los mundos superiores de conciencia con plena lucidez.

Mensaje:

He aquí que me ha sido otorgado el título de Señor de la Eternidad. Soy proclamado el dios del Devenir el Amo de la Corona real.

Develación:
Ser *Señor de la Eternidad* significa que el alma ha sido absorbida por el Ser y reina más allá del tiempo lineal. Ser *dios del Devenir* es encarnar al Cristo interior, que dirige conscientemente la evolución. La *Corona real* representa la Maestría, la Realeza del Ser manifestada a través del alma totalmente purificada.

Mensaje:

Yo resido en el Ojo divino de Horus y en el Huevo Cósmico el Ojo de Horus me otorga la Vida Eterna y al cerrarse me protege…

Develación:
El Ojo de Horus es la conciencia despierta, la visión interna, la percepción divina. Vivir en él es estar en vigilia constante, en sabiduría pura. El *Huevo Cósmico* es el germen de la creación, la Matriz universal. Al residir en él, el Iniciado es Uno con la Fuente. El Ojo, al cerrarse, protege: esto indica la entrada al silencio interior, donde ninguna fuerza tenebrosa puede penetrar.

Mensaje:

En medio de radiaciones avanzo por mi camino y entro a todas partes, a gusto de mi Corazón.
Yo existo y vivo…

Develación:
Las *radiaciones* son energías sutiles del Espíritu. El Iniciado se mueve en dimensiones internas, en cuerpos glorificados, atravesando los mundos con libertad. *Entrar a todas partes a gusto del corazón* implica libre tránsito entre los planos del Ser. "Yo existo y vivo" es la afirmación de quien ha sido redimido por el fuego sagrado y ha conquistado el Ser.

Mensaje:

Yo soy Horus que recorre los incontables años.
La Palabra y el Silencio equilibrados están en mi boca. Sentado en mi Trono yo practico el mando… Ciertamente, mis Formas están transformadas[73].

Develación:
Horus, el Hijo del Hombre, es el Cristo interior en acción. Recorrer los años implica dominio sobre la rueda de las encarnaciones. *La Palabra y el Silencio* equilibrados representan la Sabiduría de quien sabe cuándo hablar y cuándo callar: sabiduría y compasión. Sentado en su Trono, el Iniciado ya no es esclavo de las pasiones. Sus *formas transformadas* aluden a la transubstanciación de sus cuerpos: ha nacido de nuevo en Espíritu.

Mensaje:

Yo soy Unnefer, el Ser perfecto, dios que se adapta a los Ritmos de los Tiempos. Mi esencia está oculta en mi Ser.
¡Solo existo!… ¡Solo!… ¡Solo!… Solo recorro las soledades cósmicas…

Develación:
Unnefer es Osiris resucitado, el Ser total, perfeccionado. *Adaptarse a los Ritmos de los Tiempos* implica manifestarse cuando corresponde, conforme a la Voluntad Divina. La *esencia oculta* revela que aún la perfección se guarda en lo secreto del Ser. La triple afirmación "¡Solo!" expresa la Unidad absoluta: el Iniciado ha alcanzado la Autoconciencia Cósmica, y camina entre las estrellas como llama sin forma, sin ego, sin dualidad.

Mensaje:

Ciertamente, yo resido en el Ojo de Horus y ningún Mal puede alcanzarme. He aquí que abro las Puertas del Cielo y que envío Nacimientos a la Tierra.

Develación:
Residir en el Ojo de Horus es vivir en omnipresencia consciente. Estar allí significa estar fuera del alcance del Ego y del Karma. *Abrir las Puertas del Cielo* es manifestar al Ser, irradiar su luz sobre el mundo. *Enviar Nacimientos a la Tierra* significa que desde ese estado, el Iniciado es canal para que nuevas almas, nuevas fuerzas, o incluso nuevos movimientos espirituales nazcan en el mundo.

Mensaje:

Y el niño que nacerá no será atacado en el camino que conduce a la Tierra… Yo soy el Ayer.
Yo soy el Hoy de las generaciones incontables.
Yo soy el que os protege todos los días de nuestra vida.

Develación:
El *niño que nacerá* es el Cristo íntimo en cada alma dispuesta. Este nacimiento está protegido por el poder del Ser. "Yo soy el Ayer" es el Anciano de los Días; "el Hoy" es el Cristo manifestado; y la protección diaria es la gracia del Espíritu que guía al alma que lo invoca con sinceridad.

Mensaje:

¡Oh vosotros, residentes de la Tierra y del Cielo!
¡Los del Norte, del Sur, del Este y del Oeste! Ciertamente, ¡el horror ante mí oprime vuestro corazón! Pues yo me he modelado y formado por mí mismo.
Y no pereceré por segunda vez.

Develación:
Aquí habla el Logos encarnado. El llamado es universal: a los habitantes de todos los mundos y dimensiones. El *horror* que se menciona es el temor reverencial ante el Ser manifestado. "Me he modelado y formado por mí mismo" indica autorrealización: el alma ha logrado el Ser sin depender de creencias, sino por trabajo consciente. *No pereceré por segunda vez* se refiere a haber vencido la muerte segunda: la aniquilación del Ego ha sido completa, y la esencia está redimida y eterna.

Mensaje:

Algunos rayos de mi Ser llegan a vuestros pechos; pero mis Formas las oculto en mí; pues yo soy aquel a quien nadie conoce…

Develación:
El Ser, en su compasión, irradia destellos de luz hacia las almas, iluminando momentáneamente el corazón humano. Pero sus *Formas* —las múltiples manifestaciones del Logos— permanecen ocultas dentro del Absoluto Interior. "Aquel a quien nadie conoce" es el *Ain Soph*, el incognoscible, el Ser en su aspecto más profundo, inaccesible para la mente y solo cognoscible por el alma despierta.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Demonios Rojos!
En vano volvéis vuestras caras hacia mí: un triple velo me esconde.

Develación:
Los *Demonios Rojos* son los agregados psíquicos, las pasiones animales que intentan acceder al alma para desviarla. Pero el Iniciado está velado tres veces: el velo del Silencio, el de la Sabiduría y el del Amor. Nadie puede ver al Ser si no ha rasgado esos velos por medio de la castidad, el sacrificio y la meditación profunda.

Mensaje:

No es posible regresar a la época lejana en que el Cielo fue creado por mí, en que la Tierra fue separada; en que fueron ubicados en lugares distintos los seres nacidos del Cielo y los nacidos de la Tierra.

Develación:
Este pasaje alude a la separación original: la *caída* del alma desde el mundo espiritual al mundo

material. El Cielo y la Tierra son dimensiones del Ser y del ego, y su división representa el olvido del origen divino. Volver a la Fuente requiere un trabajo consciente: no se retorna por voluntad mecánica, sino por la encarnación del Logos y la muerte del yo.

Mensaje:

Una vez divididos ya no volverán a unirse en la Fuente primera… Mi Nombre, extraño es a la mácula del Mal.

Develación:
Quien ha caído en la dualidad no puede retornar sin regeneración total. El *Nombre* del Ser no puede ser manchado por el Ego; es pura vibración crística, inalterable por el error. Por eso, sólo quien ha limpiado el templo interno puede pronunciar su Nombre con poder.

Mensaje:

Poderosas son las Palabras mágicas que mi boca os pronuncia.

Develación:
La *Palabra* es el Verbo Creador. Las Palabras mágicas son mantras, fórmulas del Ser que desintegran ego, convocan jerarquías, transforman la energía. El Iniciado, al ser Uno con su Logos interior, pronuncia desde su boca humana las Palabras del Espíritu.

Mensaje:

Una radiación de Luz fluye de todo mi Ser. Yo soy un Ser circundado de murallas, en medio de un Universo también rodeado de murallas. Yo soy un Solitario inmerso en mi Soledad…

Develación:
La *radiación de luz* es la emanación espiritual del Íntimo. Las *murallas* simbolizan la protección del Ser: nadie puede alcanzarlo desde el exterior. La *Soledad* es la del Ser interior, que vive en sí mismo, completo, perfecto, sin necesidad de formas externas. El Alma autorrealizada también participa de esta Soledad: ha vencido al mundo, pero permanece en él por compasión.

Mensaje:

No pasa un día sin mi saludable intervención…
¡Pasan! ¡Pasan! ¡Pasan ante mí! Ciertamente yo soy un Ser pleno de savia nacido del Océano celeste…

Develación:
El Ser está siempre actuando desde lo invisible. El desfile constante alude al tiempo, al karma, a las almas que marchan dormidas. El Iniciado es testigo del devenir. Ser *pleno de savia* significa estar lleno del Espíritu de Vida, nacido del *Océano celeste*, que es el Gran Útero de la Divinidad,

el espacio primordial donde todo Ser fue engendrado.

Mensaje:

Mi Madre es la diosa del Cielo, Nut. Ella es quien ha modelado mi Forma.

Develación:
Nut, la Madre Cósmica, representa la Materia Sagrada, el principio femenino universal. Toda forma espiritual surge de ella. El Ser ha asumido una Forma para manifestarse, y esa Forma es dada por la Madre Divina, la Virgen del Mundo, que modela al Hijo para que encarne la sabiduría.

Mensaje:

Yo estoy inmóvil, soy el Gran Nudo del Destino que descansa en el Ayer; en mi mano reposa el Destino del Presente.

Develación:
El *Gran Nudo del Destino* es Tiphereth, el alma humana unida al Ser. Descansar en el *Ayer* es vivir en la Eternidad, fuera del tiempo lineal. Pero también tener en la *mano el Presente* es asumir la responsabilidad sobre la evolución de la humanidad. El Iniciado está entre dos mundos: lo eterno e inmutable, y lo transitorio que debe redimirse.

Mensaje:

Por nadie soy conocido pero yo os conozco.
Nadie puede tomarme; pero yo puedo tomaros ¡Oh Huevo Cósmico! ¡Óyeme!
¡Yo soy el Horus de incontables años!

Develación:
El Ser no puede ser atrapado por ninguna lógica, rito o técnica humana: es supra-racional. Pero el Ser lo sabe todo del alma. *Tomar* al alma es absorberla al Ser. *El Huevo Cósmico* es el germen divino: el Iniciado lo invoca para despertar el potencial crístico. *Horus de incontables años* es el Cristo encarnado, el Hijo Solar eterno en el alma despierta.

Mensaje:

Dirijo hacia vosotros el Fuego de mis rayos para que vuestros corazones se vuelvan hacia mí. Soy el Amo del Trono; libre de todo Mal, recorro los Tiempos y los Espacios… Soy el Cinocéfalo de oro sin piernas ni brazos, tonante en el templo de Menfis…
Sabedlo: si me perfecciono ¡también lo hace él, el Cinocéfalo de oro en Menfis!

Develación:
El *Fuego de mis rayos* es el poder transformador de la Luz Crística. Este fuego purifica y despierta a las almas. Ser *Amo del Trono* es haber logrado la realeza del alma en Tiphereth. *Libre*

de todo Mal significa que el ego ha sido eliminado; así, el Iniciado puede moverse conscientemente por todas las dimensiones del Ser.

El *Cinocéfalo* (con cabeza de perro) es la forma simbólica de *Thoth*, dios de la sabiduría y del tiempo. Que sea *de oro* alude a la conciencia solar. *Sin piernas ni brazos* indica que su poder no es físico, sino espiritual. *Tonante* porque su voz es el trueno de la Verdad en los templos iniciáticos. Decir que si el Iniciado se perfecciona, también lo hace él, implica que el alma y el Logos están en resonancia: el Uno se manifiesta en el Otro.

Mensaje:

Conjuro XLIII (43)

PARA IMPEDIR QUE SEA CORTADA LA CABEZA DEL DIFUNTO

Príncipe yo mismo, Hijo de un Príncipe soy. Soy el dios del Fuego surgido del Fuego divino.

Así como la cabeza de Osiris no le ha sido quitada, también mi cabeza tras las matanzas, me será restituida… Siendo otra vez joven, renovándome, mantengo íntegro mi Ser múltiple pues soy Osiris, Señor de la Eternidad.

Develación:

El iniciado se reconoce como chispa desprendida del Logos Solar, como Hijo del Fuego Sagrado, el Cristo Íntimo. No se trata de un orgullo humano, sino de un reconocimiento ontológico: el alma solar, después de haber descendido a la materia, reclama su origen divino. El "Príncipe" representa al Ser en su forma más pura, y el "Fuego" es la Llama Crística que mora en el fondo de nuestra conciencia. Surgir del Fuego es haber nacido del Espíritu, es haber despertado la conciencia en el horno alquímico de la transmutación.

La cabeza de Osiris representa la conciencia despierta y el principio del Logos encarnado. En los mundos inferiores, el alma pasa por múltiples "matanzas", es decir, por la muerte de sus valores egóicos. Aunque la caída en la materia le haga perder temporalmente su identidad espiritual, el iniciado que trabaja en la Gran Obra recobra su "cabeza", es decir, su razón solar, su lucidez divina. La restitución de la cabeza es símbolo del regreso de la conciencia al trono del Ser.

La Juventud eterna es el símbolo del Alma regenerada. No se trata de la juventud física, sino del eterno presente del Ser. "Renovándome" indica el trabajo de regeneración por medio de la alquimia sexual y la muerte del ego. "Ser múltiple" alude a las distintas partes del Ser que deben integrarse en una unidad consciente. Ser Osiris es haber resucitado en la Luz, es haber vencido la muerte segunda y convertirse en un Hierofante de los Misterios del Amenti.

Mensaje:

Conjuro XLIV (44)
PARA NO MORIR POR SEGUNDA VEZ EN EL MÁS ALLÁ

Mis recintos misteriosos fueron profanados; mis escondites han sido revelados; los Espíritus santificados han sido arrojados en las Tinieblas; pero he sido santificado por el Ojo divino de Horus, y Up-Uaut me ha alimentado con la leche de sus tetas. Ahora me oculto entre vosotras ¡oh Estrellas fijas!

Develación:
Esta frase describe el estado de decadencia espiritual de la humanidad. El templo interior, la morada del Ser, ha sido invadido por las fuerzas del ego. Los "escondites revelados" son los misterios traicionados, y los "Espíritus santificados" son los valores anímicos sepultados por la materia. Es la tragedia del alma caída en el abismo de la mecanicidad, sin dirección consciente.

El Ojo de Horus es la visión interior, la clarividencia espiritual, símbolo del despertar de la conciencia crística. Ser "santificado" por ese Ojo significa haber recibido la Luz gnóstica que limpia y purifica. Up-Uaut, el abridor de caminos, es una forma del Cristo interno. La "leche" es el alimento espiritual que fortalece al alma. Aquí se representa la redención del Iniciado, que ha sido nutrido por la Madre Divina.

Las Estrellas fijas son los Arquetipos divinos del Ser. El Iniciado que ha vencido la muerte segunda se une a las Jerarquías celestes, se convierte en un Logos, un Maestro Resurrecto que mora entre los inmortales. "Ocultarse" entre ellas es habitar en la región del Ser, invisible al mundo profano.

Mensaje:

Ciertamente, mi frente es la propia de Ra.

Develación:
La frente representa la voluntad consciente. Tener la "frente de Ra" es poseer el Pensamiento Solar, la inteligencia divina que emana del Logos. Es tener el Ojo abierto y la mente iluminada por el Espíritu.

Mensaje:

Mi rostro se quita el velo; mi corazón está en su justo lugar. Yo soy el Amo del Saber Sagrado y del Verbo mágico.

Develación:
El velo del rostro es la ilusión del ego, el "semblante" falso. Quitárselo implica la auto-revelación del Ser. El corazón "en su justo lugar" es símbolo del equilibrio entre emoción, pensamiento y voluntad, unidos en el Amor Consciente.

El Saber Sagrado es la Gnosis, el conocimiento revelado del Ser. El Verbo mágico es el Logos encarnado, el poder de la palabra consciente que crea y destruye. El Iniciado ha recuperado su Verbo interior, su Cristo Íntimo.

Mensaje:

Como Ra, me protejo a mí mismo. Nadie podrá ignorarme ni dañarme. Ciertamente, tu Padre celestial vive para ti, ¡Oh tú, Hijo de la diosa Nut!

Develación:
El Cristo interior protege al alma regenerada. Nadie puede dañar a aquel que ha despertado en la Luz. Es invulnerable a las tinieblas porque mora en la región de la Verdad. El "ser ignorado" es símbolo de muerte; al ser reconocido por los dioses, el alma es inmortal.

Nut es la Madre Divina Cósmica. Su Hijo es el Alma regenerada, el iniciado crístico. El Padre Celestial (el Anciano de los Días) vive en función de su Hijo, el Cristo íntimo, que lo manifiesta. Este es el misterio del Hijo Unigénito que vuelve al Padre.

Mensaje:

He aquí ¡oh Príncipe de los dioses! que llego junto a ti. Soy tu Hijo y he presentado tus Misterios…

Develación:
El alma despierta se presenta ante el Logos Solar, trayendo como ofrenda los frutos de la Iniciación. "Presentar los Misterios" es haber vivido los arcanos, haber realizado la Obra y entregarla al Padre. Es la consumación de la Gran Alquimia.

Mensaje:

¡Coronado Rey de los dioses no pereceré por segunda vez en el mundo Inferior!

Develación:
La coronación simboliza la Resurrección. Es la realización del Ser, la entrada al Nirvana Superior. No perecer por segunda vez indica que el ego ha sido eliminado y que el alma ha pasado victoriosa las pruebas de Anubis. El iniciado ya no regresará al ciclo del Samsara, ha vencido la muerte y se convierte en un Rey de la Eternidad.

Mensaje:

Conjuro XLV (45)

PARA IMPEDIR LA DESCOMPOSICIÓN DEL CUERPO EN EL MUNDO

INFERIOR

¡Oh tú inmóvil e inerte como Osiris, tú, inerte e inmóvil como Osiris cuyos miembros están helados. Sal de tu quietud, para que ellos no se pudran!

¡Que no se aparten de tu cuerpo y te abandonen!

¡Que mi Cuerpo no se pudra! Pues yo soy Osiris…

Develación:

El alma, hundida en el letargo del mundo físico, se asemeja a Osiris postrado, fragmentado, disperso. "Los miembros helados" representan las facultades del Ser que, sin el Fuego Sagrado, permanecen paralizadas, como dormidas por el olvido espiritual. El llamado a "salir de la quietud" es una súplica alquímica: ¡que la conciencia despierte, que se encienda el Fuego Kundalini!

El cuerpo que no debe pudrirse simboliza el cuerpo de gloria, el cuerpo solar que debe conservar su integridad en el Amenti, el Mundo Inferior. El Iniciado declara su identidad con Osiris: el alma regenerada es Osiris mismo, el Señor de la Resurrección, que lucha contra la segunda muerte.

Mensaje:

Conjuro XLVI (46)
PARA REVIVIR EN EL MUNDO INFERIOR

¡Salve, oh Hijos de Shu! ¡Salve, oh Hijos de Shu!

Es por las generaciones venideras por quien lo hace… Ciertamente, si yo revivo, Osiris revive.

Develación:

Los "Hijos de Shu" son los poderes del aire espiritual, las fuerzas vitales que conectan el alma con el Espíritu. Invocarlos es reclamar la vida superior, es llamar al hálito divino para salir del sepulcro interior.

El acto de revivir "en el mundo inferior" implica encender la llama crística en las profundidades del inconsciente, en las regiones sumergidas del alma. No es revivir físicamente, sino espiritual y alquímicamente: restaurar la llama del Ser.

"Si yo revivo, Osiris revive" significa: si el Iniciado despierta, el Cristo Íntimo se manifiesta. Osiris no es una entidad externa, sino el arquetipo del Ser interior que resucita en el alma despierta.

Mensaje:

Conjuro XLVII (47)
PARA QUE SU TRONO NO LE SEA ARREBATADO AL DIFUNTO

He aquí mi lugar en el Mundo Inferior

¡Y he aquí mi Trono!

Viajando por los circuitos me acerco a él y digo estas palabras: «Yo soy vuestro Señor, ¡oh dioses!

¡Acercaos a mí! ¡Seguid mis pasos, pues yo soy el Hijo de vuestro Señor! Mi padre celestial os ha creado; por mí vivís. ¡Oh dioses»

Develación:

El "lugar en el Mundo Inferior" representa el dominio de las regiones internas del alma, las regiones de las pruebas, del karma, del subconsciente profundo. Reclamar el trono allí es asumir la soberanía sobre los infiernos psicológicos, es decir: reinar sobre los propios yoes.
El trono simboliza el dominio interior, la Maestría. Si el Iniciado ha vencido la muerte segunda, si ha integrado su Ser, entonces nadie podrá arrebatarle su lugar entre los inmortales.

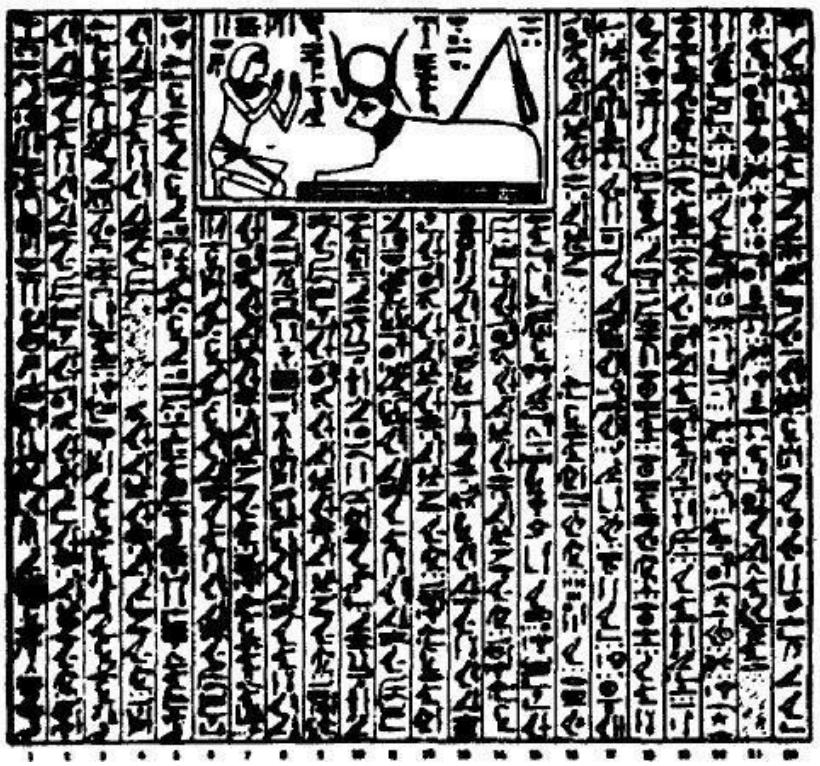
"Viajar por los circuitos" es recorrer los senderos del Árbol de la Vida, los trayectos de los Cuerpos Existenciales del Ser en los mundos internos. El alma iniciada, al completar esos circuitos, recupera su Trono.
El pronunciamiento ante los "dioses" revela que el Iniciado ha logrado encarnar su Íntimo, y por tanto habla con autoridad solar. Los "dioses" son partes del Ser, y el "Hijo de vuestro Señor" es el Cristo íntimo, que ha descendido a la materia y ha vencido. Él guía ahora a sus propias potencias, como un Rey guía a su reino interior.

El Padre Celestial es el Anciano de los Días, el aspecto más oculto del Ser. Las múltiples partes del Ser fueron emanadas de Él, y en el Hijo –el Cristo íntimo– encuentran su cohesión y sentido.
"Por mí vivís" significa que el Cristo Íntimo da vida a las virtudes, poderes y atributos del Ser. Sin el Hijo, esas partes permanecen latentes o desarticuladas. El Hijo Crístico las integra, las vivifica, las dirige, las ordena en torno a la Corona del Logos.

Mensaje:

Conjuro XLVIII (48)

(Repetición del Conjuro X (10
))



Descripción simbólica:
Se muestra al difunto postrado (sobre un lecho ritual) mientras **Anubis**, el dios psicopompo de cabeza de chacal, se inclina sobre él. A su lado se alza un jeroglífico del estandarte que representa a la diosa del Oeste (*Amentet*) o al "Nomo de los muertos".

Develación:
Esta escena representa la **resurrección iniciática**. El difunto no es un cadáver físico, sino el **adepto que ha descendido a los mundos infiernos** para trabajar sobre sí mismo. Anubis, el Instructor interno, el Maestro secreto de los Misterios, vela sobre la regeneración del alma.
El cuerpo postrado no es más que el ego disuelto, y el lecho es el símbolo del trabajo alquímico.
El Adepto yace, pero no está muerto; está **en gestación interna**. Anubis lo prepara para la resurrección del Alma. Este momento es el Misterio del **Cristo crucificado en los mundos internos**, en espera de su Resurrección Gloriosa.

Develación simbólica (general) del texto jeroglífico:
"Oh tú que yaces sobre el lecho del Amenti, escucha la palabra mágica..."

Develación:
El alma está dormida dentro de nosotros. Yace sobre el lecho del mundo físico, sepultada en las pasiones. Este conjuro es una **llamada del Espíritu** al Alma caída, recordándole que puede levantarse mediante el verbo creador, mediante la Gnosis.

"He aquí que Anubis se inclina para ajustar tus miembros, para que no se separen de ti…"

Develación:
La separación de los miembros simboliza la **fragmentación del Ser**. Cuando caemos en el ego, nos convertimos en multiplicidad. Anubis —el Aspecto del Cristo que guía en la Muerte Mística— recompone el cuerpo del Iniciado eliminando defectos, uniendo las partes sagradas del Ser.

"No permitas que tu corazón sea arrancado de ti, ni que tu lengua se separe de tu garganta…"

Develación:
El corazón es la sede de la Verdad, y la lengua el instrumento del Verbo. Aquí se suplica no perder la capacidad de sentir el Amor Divino ni de expresar la Palabra Creadora. El Alma regenerada mantiene su corazón despierto y su lengua consagrada.

"Que la Luz esté contigo en el Occidente, y que los dioses te reciban entre ellos…"

Develación:
El Occidente representa el **reino de los muertos**, pero también la **entrada a los Misterios**. Si el alma ha vivido conforme a la Verdad, los dioses (partes del Ser) la reconocen y la admiten como uno de los suyos. Esto equivale al **Ingreso al Reino de la Luz**, como se enseña en los Evangelios Gnósticos.

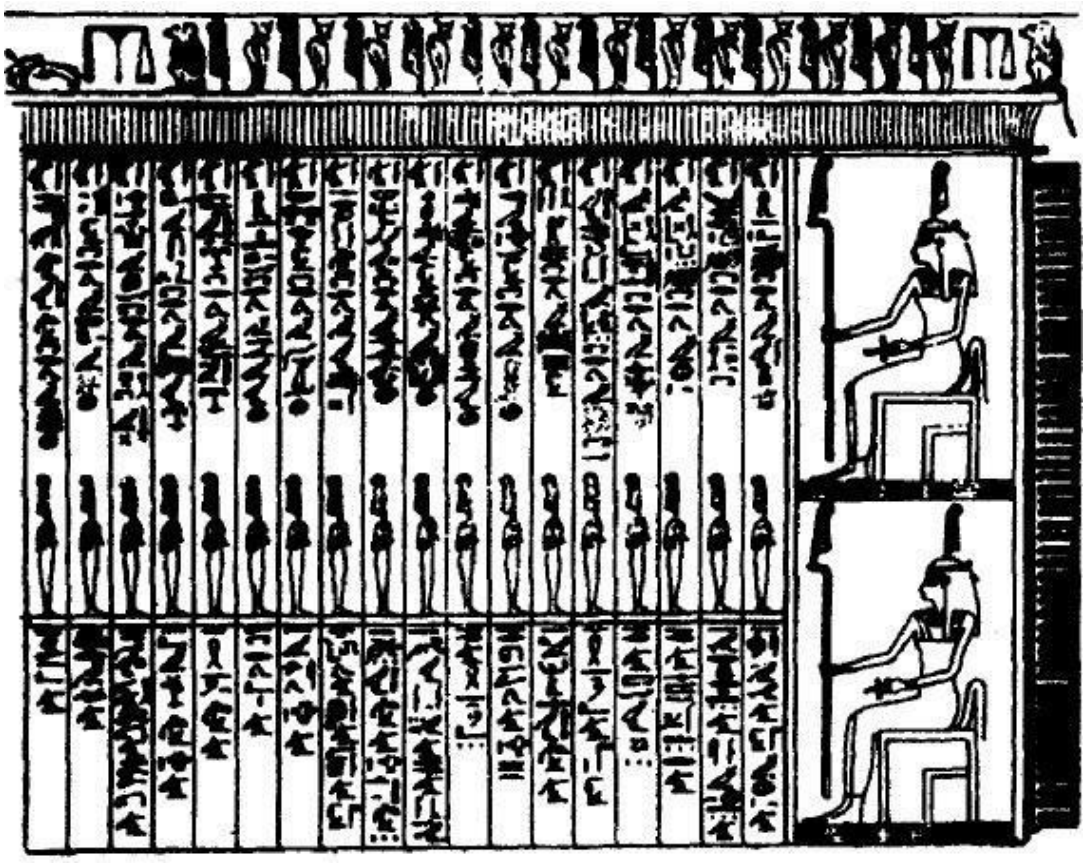
"Yo soy aquel que conoce las Palabras de Poder y no será rechazado por los porteros de la Eternidad…"

Develación:
El Iniciado ha logrado encarnar el Verbo, ha aprendido los secretos del lenguaje divino, y por eso puede atravesar los mundos internos sin obstáculos. Es el iniciado que ha recibido la **palabra perdida**, que tiene el derecho de entrar a los reinos de Osiris.

Esta lámina es un **acta esotérica de resurrección**. Cada línea de jeroglífico es un hilo de Verbo, un conjuro del Alma que, habiendo descendido a los mundos inferiores, clama por su restitución y busca la integración de sus partes sagradas.
Todo el proceso está dirigido por Anubis, el **Guardián de la Iniciación**, y conduce hacia la cristificación del alma, hacia el restablecimiento de Osiris en nosotros.

Conjuro XLIX (49)

(Repetición del XIV (14))



Descripción simbólica:

- En la parte superior se observan 42 figuras pequeñas en procesión (con apariencia humana, muchas veces con coronas o atributos).
- A la derecha, dos dioses entronizados (probablemente **Osiris** y **Ma'at** o **Thoth**) presiden la escena como Jueces Solares.
- Las columnas de jeroglíficos hacen referencia a las **Confesiones Negativas**, también llamadas "Declaraciones de Inocencia".

Develación simbólica

Los 42 jueces

Develación:

Cada uno de estos seres es una representación de los **aspectos sagrados del Ser** o de los arquetipos divinos que evalúan al alma en su tránsito por el Amenti. No son dioses externos, sino **funciones internas del Espíritu**, fragmentos del Logos que exigen pureza.

El Iniciado debe comparecer ante cada uno de ellos y declarar que **no ha pecado contra la Ley**, en los aspectos que cada juez rige: el corazón, la palabra, la intención, la sexualidad, la acción…

"Yo no he robado."
"Yo no he matado."
"Yo no he fornicado."
"Yo no he mentido."

Estas frases son conocidas como **Confesiones Negativas** o **Los 42 Mandamientos de Egipto**. Son el espejo de la conciencia en el que el alma debe reflejarse antes de continuar el camino iniciático. No son fórmulas vacías, sino **sentencias vivientes** que determinan si el alma ha cumplido la Ley de Ma'at.

Los dioses entronizados

Develación:
Las dos figuras entronizadas simbolizan el juicio del Ser. La primera representa al **Logos Solar (Osiris)**, que es el Verbo encarnado en nosotros. La segunda puede representar a **Thoth (la Sabiduría Divina)** o **Ma'at (la Justicia Cósmica)**.
Juntos forman el tribunal interno del Iniciado. Ya no se trata de ser juzgado por entes externos, sino por el **íntimo tribunal de nuestra conciencia despierta**.

Las columnas jeroglíficas

Estas líneas representan los nombres de los jueces y las afirmaciones que el alma debe pronunciar en su defensa. No basta con repetirlas: **deben ser vividas, encarnadas, realizadas a través de la Revolución de la Conciencia**.

Ejemplo de interpretación gnóstica de una confesión negativa:

"Yo no he fornicado."
Develación: He transmutado mi energía sexual. He sellado mis órganos en castidad. No he derramado el semen sagrado. He trabajado con la Serpiente de Fuego. Por tanto, no he traicionado el templo del Espíritu Santo.

"Yo no he hablado con doble lengua."
Develación: He practicado el silencio interior. He dominado la mente parlanchina. No he calumniado ni mentido. He hecho del Verbo un vehículo de Luz.

"Yo no he matado a los hombres."
Develación: No he asesinado con odio ni con juicio. He trabajado sobre mis yoes asesinos. He buscado la redención incluso de mis enemigos internos.

Esta lámina representa la etapa más crítica del Camino Iniciático: **el Juicio del Alma**. Quien no ha purificado su corazón, quien no ha disuelto sus agregados psicológicos mediante la Muerte Mística, no puede superar este tribunal.
Pero el Iniciado que ha eliminado el ego, que ha encarnado al Cristo Íntimo, se presenta con autoridad ante los 42 jueces, y estos le abren las puertas del Reino.
El alma que es declarada "verdadera" (Ma'a-kheru) se convierte en **una estrella imperecedera en el cuerpo de Ra**.

Mensaje:

Conjuro L (50)
PARA NO SUFRIR EL CASTIGO (Papiro Nu)

En el Cielo, como en la Tierra he ajustado las vértebras de mi cuello.
Tras el día de la Matanza y de la Confusión, Ra coloca y ajusta a los Retrasados la columna vertebral sobre sus piernas.

Develación:
El iniciado ha trabajado sobre su médula espinal, el canal sagrado por donde ascienden los fuegos sexuales del Kundalini. Ajustar las vértebras significa equilibrar las energías vitales en todos los planos del ser, tanto en el mundo espiritual (el Cielo) como en la manifestación física (la Tierra). El cuello es la entrada al santuario de la palabra, el Verbo, el Logos; por lo tanto, armonizar sus vértebras implica también purificar el verbo y elevarlo.

El "día de la Matanza" es la crisis iniciática, la muerte del ego. La "Confusión" simboliza el caos psicológico antes del orden espiritual. Ra, el Logos Solar, otorga a las almas retrasadas —aquellas que aún no han despertado— la posibilidad de alinearse. Poner la columna sobre las piernas es símbolo de erguirse como ser humano auténtico, con la columna recta, lista para la transmutación de las energías creadoras.

Mensaje:

Y Seth ayudado por las Jerarquías da a las vértebras de mi cuello su antiguo vigor.

Develación:
Seth, el adversario, representa el agente de la tentación, pero también el poder de la prueba y del fuego. Con ayuda de las Jerarquías Divinas, ese poder adverso es redimido y transformado, otorgando al iniciado la energía regeneradora que fortalece su médula cervical —las vértebras superiores— esenciales para la expresión espiritual. El antiguo vigor es la potencia original del Logos en el hombre.

Mensaje:

¡Que nada pueda conmoverlas!

¡Vigorizad, pues mi ser para que pueda defenderse de los asesinos de mi Padre celestial[74]!

Develación:

La oración del adepto busca estabilidad espiritual absoluta: que nada perturbe su centro, su eje vertebral, la Sushumnâ. Los "asesinos del Padre celestial" son los yoes psicológicos que atacan la chispa divina en el interior. Defenderse es mantener la conciencia despierta, y conservar la energía creadora sublimada y dirigida hacia lo Alto.

Mensaje:

¡He aquí que tomo posesión de mis dos Tierras!

Develación:

Las "dos Tierras" representan el Alto Egipto (el Espíritu) y el Bajo Egipto (el cuerpo físico y el mundo material). Tomar posesión de ellas es realizar la Gran Obra: reinar en el mundo de abajo sin perder el reino de arriba. El adepto domina tanto su cuerpo como su alma.

Mensaje:

Y la propia Nut es quien fortifica las vértebras de mi cuello… Tienen el aspecto de otro tiempo, de cuando la diosa Maat era invisible y cuando los dioses, que flotaban en los espacios celestes no habían nacido…

Develación:

Nut, la diosa celeste, es el aspecto femenino divinal del cosmos. Ella protege y bendice al iniciado que ha trabajado con la Madre Divina interior. Las vértebras del cuello, relacionadas con la laringe creadora, son fortalecidas por Nut para que el iniciado pueda pronunciar las palabras de poder con fuerza mágica y pureza.

Las vértebras regeneradas recuperan su estado primordial, antes de la caída. Maat, diosa de la Verdad y la Justicia, aún no manifestada, simboliza la pureza original anterior a toda forma, cuando el Universo era solo potencialidad. El iniciado regresa a ese estado virginal a través de la regeneración alquímica de su médula espinal y de su verbo.

Mensaje:

En verdad, soy heredero de los grandes dioses

Develación:

El iniciado que ha levantado la Serpiente sobre la vara es digno de la herencia divina. Al purificar sus cuerpos internos y despertar sus poderes latentes, se convierte en un auténtico hijo de Dios, heredero de los poderes creadores y libertadores de los Elohim. La divinidad le

reconoce como un ser realizado.

Mensaje:

Conjuro LI (51)
(Variación del Conjuro LII (52)***)***

Descripción simbólica general:

- A la izquierda, el dios **Osiris** entronizado, sosteniendo el cetro Was y el anj (vida).
- En el centro, la **balanza** de dos platos:
  - En uno se coloca el **corazón del difunto**.
  - En el otro, la **pluma de Ma'at**, símbolo de la verdad, el orden y la justicia cósmica.
- A la derecha de la balanza se ve al **monstruo Ammit**, con cuerpo compuesto de leona, cocodrilo e hipopótamo, listo para devorar el alma impura.
- Al lado del fiel de la balanza, el dios **Thoth** (el escriba divino, con cabeza de ibis) anota el resultado.
- Debajo, las columnas de jeroglíficos que forman parte del conjuro del pesaje.

Develación gnóstica por elementos:

"El corazón en la balanza"

Develación:

El corazón representa el **peso de nuestras obras, emociones e intenciones más íntimas**. No se trata del juicio de un dios externo, sino del peso real de lo que somos.
Quien ha eliminado sus yoes y ha encarnado los valores crísticos, tiene un corazón ligero como la pluma.
Pero si el corazón pesa más que la pluma de Ma'at, quiere decir que el alma está llena de **karma no saldado**, pasiones, mentiras, odios, y será rechazada del Reino. Esto equivale a la **muerte segunda** de la que habla el Apocalipsis.

"La pluma de Ma'at"

Develación:

La pluma no es solo justicia legal, es **el equilibrio interior del Iniciado**. Representa la fidelidad a los principios cósmicos:

- Castidad
- Verdad
- Caridad
- Justicia interior
- Amor consciente

La pluma se obtiene mediante la Revolución de la Conciencia. Solo el que **vive conforme a Ma'at** puede alcanzar el Reino de Osiris.

"Ammit, la devoradora de almas"

Develación:

Este monstruo no es un demonio externo, sino el símbolo de la **segunda muerte**, la disolución del alma en los mundos infiernos.
Cuando el alma fracasa en la Gran Obra, es tragada por las fuerzas del abismo. Su conciencia se disuelve lentamente hasta retornar a la sustancia cósmica.
Esto es lo que sucede a quienes no despiertan, no se arrepienten, no eliminan el ego y continúan mecánicamente vida tras vida.

"Thoth, el escriba divino"

Develación:

Thoth representa el **Logos mental superior**, la mente iluminada que lleva el registro de todas las

acciones del alma.
Es también el símbolo de la Conciencia despierta que da testimonio. Thoth anota sin favoritismo lo que ha sido vivido, lo que se ha encarnado o traicionado.
En el Juicio Final, la única voz que habla es la de nuestras obras interiores.

"Osiris entronizado"

Develación:
El alma purificada comparece ante el Logos Solar, el Cristo Cósmico. Osiris no es una figura mítica externa, sino el Ser Íntimo entronizado en la Verdad.
Solo el alma que ha encarnado al Hijo del Hombre puede fundirse con Él. Los que han fracasado son alejados de su presencia.

Texto jeroglífico inferior (develación general):

Este texto suele ser el del **Capítulo 125** del *Libro Egipcio de los Muertos*, donde el difunto declara su inocencia ante los 42 jueces, como vimos antes, y luego afirma:

"Mi corazón es puro. He caminado en la Verdad. He honrado a los dioses. No he mentido, no he robado, no he fornicado, no he matado."

Esto no es para ser repetido con la boca, sino **vivido con el alma**. Es el fruto de la Muerte del Ego, la Castidad perfecta y la Auto-realización del Ser.

Esta escena no es una alegoría mitológica. Es una **realidad oculta** que vive cada alma al momento de abandonar el cuerpo físico, y especialmente al final de un ciclo cósmico o de una Iniciación Mayor.
El Iniciado debe mantener su corazón tan liviano como la pluma de Ma'at. Solo quien ha muerto en sí mismo, solo quien ha purificado sus aguas internas mediante el Arcano A.Z.F. y ha sacrificado al ego, puede decir con verdad:

"Yo soy Ma'a-Kheru" — Yo soy Justificado, Yo soy Veraz.
Ese es el que continúa la marcha hacia la Resurrección Solar.

Mensaje:

Conjuro LII (52)

UN ENCANTAMIENTO CONTRA LAS BASURAS

¡Espanto! ¡Repugnancia! Yo no comeré de ellas, no, pues esas basuras son para mí un espanto y una repugnancia

¡Y no ofrendas para mi Espíritu!…

Develación:
El iniciado ha comprendido que los placeres del mundo, los alimentos groseros del ego y las "basuras" psíquicas —pensamientos lujuriosos, emociones negativas, deseos egoístas— no alimentan al Espíritu. Son inmundicias que degradan el alma y alejan al Ser. Renunciar a ellos es la renuncia a los agregados psíquicos que piden alimento a través de los sentidos.

Mensaje:

¡Que nunca sea tentado!
¡Que no las toque con mis manos!
¡Que no las huelle con mis sandalias!

Develación:
El adepto suplica no volver a caer en la tentación de los sentidos, ni por acción (manos) ni por intención (pies). Se trata de evitar la repetición kármica de viejos errores. En el lenguaje esotérico, las "sandalias" son símbolo del camino; no quiere volver a transitar por los senderos del deseo profano. Aquí se expresa la voluntad de permanecer limpio, separado del fango del mundo.

Mensaje:

—Entonces ¿de qué vivirás?

Develación:
Esta pregunta surge de la mente inferior o del mundo material, que no concibe una vida sin los placeres sensoriales y las ilusiones del ego. Es la voz de la duda, del raciocinio condicionado que teme morir al mundo.

Mensaje:

—Veo a los dioses llegar hacia mí.
Traen los Siete Panes que me son asignados, aquellos que me harán vivir, los mismos que en otra época le fueran llevados a Horus y a Thoth…

Develación:
Los "Siete Panes" son los alimentos espirituales otorgados por las Jerarquías Solares al alma purificada. Cada pan representa una virtud, una fuerza, un centro energético en el iniciado que ha superado las pruebas. Son también los siete grados del fuego, las iniciaciones que vivió Horus (el Cristo) y Thoth (el Logos de la Sabiduría). Este alimento da vida al Espíritu, no al ego.

Mensaje:

«¿Qué quieres comer?», interrogan los dioses.
Yo respondo: «¡Ojalá pueda comer bajo el Árbol sagrado de Hathor, mi diosa!»

Develación:
Los dioses interrogan al alma para ver si su deseo es espiritual. Hathor es la Madre Divina en su aspecto amoroso, nutridor y celeste. Comer bajo su Árbol es recibir la Sabiduría que da la Madre Kundalini, el Árbol de la Vida. El iniciado anhela el alimento divino que proviene de su Madre interna, no de este mundo.

Mensaje:

¡Ojalá llegue mi hora entre esos Espíritus que, revoloteando, bajan sobre las ofrendas!
¡Ojalá me sean asignados los Campos de Djedu!
¡Ojalá puedan prosperar en Heliópolis!

Develación:
El iniciado espera el momento de su ascensión interior, cuando pueda unirse a los seres divinales —los "espíritus que revolotean"— en los Misterios Superiores. "Los Campos de Djedu" son regiones de conciencia pura, y "Heliópolis" representa la Ciudad del Sol, el Reino del Logos. Prosperar allí significa establecerse firmemente en el Ser, más allá del ego.

Mensaje:

¿Mi alimento? Son los panes hechos con Trigo Blanco.
¿Mi bebida? La cerveza extraída del Trigo Rojo[75].

Develación:
El Trigo Blanco representa la castidad, la transmutación sexual; el Pan de Vida, puro, sin levadura de ego. El Trigo Rojo simboliza la sangre, la vida, el fuego sexual transmutado en oro espiritual. Esta bebida es el licor sagrado de los Misterios, el néctar alquímico. Así se alimenta el alma: con pan de pureza y fuego de vida sublimado.

Mensaje:

¡Oh guardianes de mi Puerta, que me sean traídas aquí las Formas de mi padre y de mi madre!»

Develación:
El adepto invoca a los Guardianes del Umbral —los vigilantes de los portales esotéricos— para que le sean revelados los arquetipos internos de su Padre y su Madre Divinos. Son las dos columnas del Templo interior, las Fuerzas Masculina y Femenina del Ser. Recuperar esas Formas es reintegrarse a la totalidad de su Real Ser.

Mensaje:

He aquí que por el Verbo de Poder de mi Boca fuerzo mi camino, ensancho mi sendero y permanezco allí donde aguarda a mi corazón.

Develación:

El Verbo de Poder es la palabra creadora, la afirmación mágica del Ser. El iniciado ha conquistado el derecho de hablar con autoridad espiritual. Al pronunciar el Verbo, abre caminos en los mundos internos, y establece su morada donde su corazón —su Cristo íntimo— lo llama. El sendero se ensancha porque ha vencido las limitaciones del ego y camina hacia la Luz.

Mensaje:

Conjuro LIII (53)

OTRO ENCANTAMIENTO CONTRA LAS BASURAS

Yo soy el Toro Sagrado, señor del Cielo, Amo de la Luz que surge de la Llama. Yo ordeno los Ritmos del Cielo y el curso de los Años.

Develación:

El Toro Sagrado es el símbolo del Logos Solar, la potencia creadora en el ser humano. Ser "señor del Cielo" es haber conquistado los mundos superiores del Espíritu, ser Amo de la Luz que surge de la Llama implica haber encendido el Fuego Sagrado del Kundalini en la médula espinal. Quien ordena los Ritmos del Cielo es aquel que domina los procesos internos del alma, las estaciones del Ser, los ciclos cósmicos que rigen la evolución del alma humana.

Mensaje:

Gracias al dios de la doble cabeza de León puedo vivir como Espíritu santificado.
(¡Espanto! ¡Repugnancia! ¡Yo no como basuras!
¡Yo no bebo orines!)

Develación:

El dios de la doble cabeza de León es una alegoría de Aker, el guardián del pasado y del futuro, símbolo del control del Tiempo y la Iniciación solar. Quien se une a él se libera de la muerte del alma. El iniciado exclama con fuerza su rechazo a las "basuras" y los "orines", que representan los placeres degenerados del ego y las energías sexuales malgastadas. Solo un Espíritu santificado, purificado por el Fuego Sagrado, puede rechazar tales impurezas con poder.

Mensaje:

¡Ojalá no lleve la cabeza hacia abajo!
Pues poseo panes de las ofrendas de Heliópolis. Mis panes están el Cielo delante de Ra.
En la Tierra mis panes están delante de Keb.
Las dos barcas me los traen al templo del gran dios de Heliópolis.

Develación:
Inclinar la cabeza hacia abajo es símbolo de caída, de retornar al deseo animal. El iniciado suplica no ser arrastrado por la gravedad de los sentidos, pues levantar la cabeza es símbolo de aspiración, de mirar hacia el Sol interior, hacia el Ser. Este es un clamor por mantener la Conciencia despierta.

Heliópolis, la Ciudad del Sol, es la morada de Ra, el Logos. Tener los panes ante Ra y ante Keb (la Tierra) significa haber logrado equilibrio entre lo espiritual y lo material. Las dos barcas simbolizan los dos canales del árbol de la vida (Idá y Pingalá), que transportan las energías transmutadas desde la base del ser hasta el Templo interior, el Altar del Corazón. Panes = substancia sagrada de sabiduría y virtud, resultado del trabajo sobre sí mismo.

Mensaje:

Feliz, recorro el Cielo junto a los Espíritus. Como lo que ellos comen, vivo de lo que ellos viven.
Yo como pan consagrado procedente del templo del Señor de las Ofrendas.

Develación:
El alma liberada goza de la comunión con los seres divinales, los Espíritus puros. Alimentarse de lo mismo que ellos es haber alcanzado el estado de vibración espiritual elevada. El pan consagrado es la esencia del Ser, el maná celeste, producto de la transmutación de las energías creadoras. Comer de él es vivir en Cristo, en el Logos.

Mensaje:

Conjuro LIV (54)
PARA RESPIRAR AIRE EN EL MUNDO INFERIOR
¡Oh Tum!, ¡permíteme respirar el vivificante aire tan dulce a las ventanas de tu nariz!

Develación:
Tum es el Dios Atum, el principio creador original del universo. El “aire vivificante” representa el prâna, la energía vital que penetra al alma por medio del aliento consciente. El iniciado suplica por ese hálito divino que da vida no solo al cuerpo, sino al Espíritu.

Mensaje:

Pues yo soy el Huevo del Océano Cósmico[76].

Develación:
El "Huevo del Océano Cósmico" es el símbolo de la potencialidad universal, el principio germinal del Alma regenerada. El iniciado se reconoce como esa semilla divina flotando en las Aguas del Gran Caos, antes de la manifestación. Está listo para nacer de nuevo, como el Cristo Íntimo.

Mensaje:

¡Puedan mis formas variables quedar bajo la buena vigía de los dioses! Pues yo soy un Mediador entre Keb y la Tierra…

Develación:
Las "formas variables" son los cuerpos internos del hombre, que pasan por transformaciones esotéricas en la alquimia interior. El iniciado pide la protección divina mientras transita esas mutaciones. Ser "Mediador entre Keb y la Tierra" es actuar como puente entre lo divino y lo humano, entre la Tierra interior y su reflejo material.

Mensaje:

Si yo vivo, ella vive.
Pues yo soy joven, yo existo y respiro.

Develación:
La conciencia del adepto y la conciencia cósmica están unidas. El microcosmos y el macrocosmos son interdependientes. El alma del mundo vive a través de quienes han encarnado al Logos.

La juventud aquí no es cronológica, sino espiritual. El alma regenerada es siempre joven. La existencia consciente y la respiración espiritual marcan el estado del Ser despierto, el iniciado que ha vencido la muerte segunda.

Mensaje:

Yo soy la fuente del Equilibrio de los Mundos. Yo giro alrededor del Huevo Cósmico; mis rayos le iluminan.
(No obstante, Horus está en guerra con Seth…)

Develación:
El iniciado, ya unido al Logos, se vuelve centro de equilibrio espiritual, reflejo del Cristo Cósmico que ordena las esferas. Al girar alrededor del Huevo, proyecta Luz, tal como el Verbo organiza el Caos y le da sentido.

El camino iniciático siempre implica lucha interior. Horus, el Cristo interior, combate a

Seth, el ego, el adversario que se resiste a morir. Esta guerra es el misterio del alma: la redención solo es posible venciendo a las fuerzas tenebrosas internas.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Espíritus divinos que alegráis las dos Regiones, a una con néctar y a la otra con lapislázuli, guardad atentamente el Huevo Cósmico que descansa en el fondo del Nilo celeste!

¡Mirad!, yo joven dios ¡voy a vuestro encuentro!…

Develación:

Las "dos Regiones" son el Cielo y la Tierra. El néctar simboliza el alimento divino, y el lapislázuli la piedra azul de la sabiduría. El Huevo Cósmico en el Nilo celeste representa el germen crístico latente en las Aguas del Espíritu. Los Espíritus lo cuidan porque contiene el misterio del nuevo nacimiento espiritual.

El iniciado, ya regenerado, se dirige hacia los Dioses con pureza, como joven dios, es decir, como Hijo del Altísimo. Va con dignidad, con la Conciencia encarnada, listo para recibir el fuego del Logos y tomar su lugar en la Eternidad.

Mensaje:

Conjuro LV (55)

PARA RESPIRAR AIRE EN EL MUNDO INFERIOR

Entre los Purificados soy un Purificado[77]

Soy el dios Shu que, en las regiones de los dioses luminosos, atrae hacia él el Aire del Océano celeste hasta los límites del Cielo, los límites de la Tierra, los límites de la Luz divina.

Que el Aire anime, pues, a este joven dios ¡que despierte!

Develación:

Aquí el Adepto declara su pertenencia a la Fraternidad Blanca, la Logia de los Maestros Resurrectos. Ser Purificado entre los Purificados es haber pasado por las iniciaciones del Fuego, del Aire, del Agua y de la Tierra; haber muerto en sí mismo, y haber nacido como alma consciente. Esto es el resultado de la Gran Obra: la purificación total del alma por medio de la transmutación y el sacrificio.

Shu es el dios del Aire, símbolo del Aliento sagrado, el prâna cósmico. El Adepto se ha convertido en canal del soplo divino. Atraer el Aire desde el Océano Celeste significa conectarse directamente con el Espíritu Universal de Vida, que nutre tanto lo visible como lo invisible. Llegar a los "límites" del Cielo y la Tierra es expandir la conciencia hasta los extremos de lo manifestado.

El "joven dios" es el Cristo Íntimo naciendo en el corazón del Iniciado. Es el Niño Solar que debe crecer en sabiduría y poder. El Aire que le anima es la energía sagrada que da vida al Alma en su resurrección espiritual. "Despertar" es sinónimo de encarnar al Logos.

Mensaje:

Conjuro LVI (56)
PARA RESPIRAR AIRE EN EL MUNDO INFERIOR

¡Que el Aire dulce de respirar llegue a las ventanas de mi nariz como llega a las tuyas, oh Tum!

¡Bendito sea tu santuario de Unnu!

He aquí que, volando en medio del Océano celeste, yo permanezco en guardia ante el Huevo Cósmico de Gengen-Ur… Si yo ofrendo, este Huevo también ofrenda. Si yo revivo, este Huevo también revive. Pues el Aire que yo respiro y me vivifica es el mismo Aire que lo vivifica a él[78].

Develación:

El iniciado pide compartir el mismo aliento del Logos Creador, Tum-Atum, que representa al Ser más íntimo del Ser. Respirar el mismo Aire que Él es establecer comunión directa con el Espíritu Divino. Es el prâna sagrado entrando por las fosas nasales del alma consciente.

Unnu, o Hermópolis, es uno de los lugares más sagrados del Egipto esotérico: la Ciudad de Thoth, el Logos de la Sabiduría. Al bendecir su santuario, el Adepto reconoce el templo interior donde la Sabiduría Divina se manifiesta. Es el centro del verbo, la garganta purificada.

Volar en el Océano Celeste es moverse conscientemente en los mundos superiores. Gengen-Ur, el Gran Ganso Cósmico, es símbolo del Espíritu Universal que incuba el Huevo del Universo. Estar en guardia ante el Huevo es velar por la manifestación sagrada del Cristo Interno, que aún debe nacer. Es un llamado a la vigilancia, al recuerdo de sí.

La unión entre el alma del Adepto y el Cristo Cósmico es absoluta: lo que se realiza en lo microcósmico se refleja en lo macrocósmico. Este es el principio hermético: *"Como es arriba, es abajo"*. El Huevo revive con el Adepto porque este porta en su interior al Logos encarnado, y ambos comparten la misma Vida.

Mensaje:

Conjuro LVII (57)
PARA OBTENER PODERES SOBRE LAS AGUAS EN EL MÁS ALLÁ

¡Oh Nilo celeste, tú, gran divinidad del Cielo! Por tu Nombre que es: «Aquel-que-atraviesa-el-Cielo-en-su-totalidad», yo te conjuro; ¡Otórgame sobre tus aguas celestes un poder similar al que posee la diosa Sekhmet!

Develación:
El Nilo Celeste es la Corriente de Vida Universal, el Akasha puro, el Río del Ser que fluye en los planos internos. Conjurarlo por su Nombre es ejercer el verbo mágico, invocar la fuerza divina con autoridad. La diosa Sekhmet representa el Fuego purificador, la cólera sagrada del Espíritu que destruye lo impuro. Pedir su poder es invocar el dominio sobre las Aguas de la Vida para usarlas con sabiduría, para la regeneración de la humanidad y la destrucción del ego.

Mensaje:

Cuando la terrible Noche de las Tempestades y de las Inundaciones, ella es la que hace guardia ante Osiris…

Develación:
La "terrible Noche" representa la Iniciación en los Misterios Mayores, donde el alma debe atravesar las tormentas kármicas y las aguas emocionales desbordadas del subconsciente. En esa oscuridad, "ella" —la Divina Madre— vela por Osiris, que es el Cristo Íntimo aún dormido en el corazón del Iniciado. Ella, la Madre Kundalini, lo protege hasta que el Hijo despierte en nosotros.

Mensaje:

Permítaseme llegar hasta los Espíritus divinos que residen en las Fuentes de las Aguas celestiales, así como estos Espíritus anhelan arribar hasta la sacrosanta Divinidad cuyo Nombre es Misterio…

Develación:
El Iniciado suplica acceso a las Aguas Celestes, símbolo de la Sabiduría pura del Ser, donde habitan los Espíritus despiertos. Él desea fusionarse con la Divinidad Anónima, el Ain Soph, el Misterio Absoluto, igual que esos seres avanzados aspiran al Supremo Inmanifestado. El alma busca el retorno a la Fuente del Logos.

Mensaje:

He aquí que llego a Djedu y que los orificios de mi nariz son abiertos[79]. Después descanso en Heliópolis.

Develación:
Djedu es el lugar donde se erige el Pilar de Osiris, símbolo de la columna vertebral. Llegar a Djedu significa haber levantado la serpiente en la médula. Los orificios de la nariz que se abren simbolizan el despertar de los canales energéticos internos por medio de la respiración alquímica (pranayama, transmutación). Luego el alma descansa en Heliópolis, la Ciudad del Sol, es decir, entra en comunión con el Logos Solar.

Mensaje:

En la diosa Sesheta quien ha levantado para mí una morada[80]. He sido ayudada por el propio dios Khnum.

Develación:
Sesheta es la diosa de la Escritura y la Arquitectura sagrada. Ella construye el Templo interno del Alma, la Morada espiritual donde habita el Ser. Khnum, el alfarero divino, moldea los cuerpos existenciales del Ser con las Aguas del Nilo (las energías sexuales transmutadas). El alma es forjada en los hornos de la alquimia, asistida por los dioses internos.

Mensaje:

Cuando el viento sopla del Norte me siento al Sur. Cuando el viento sopla del Sur me siento al Norte. Cuando el viento sopla del este me siento al oeste cuando el viento sopla del Oeste me siento al Este.

Develación:
Esto indica que el Iniciado ha trascendido la dualidad del mundo físico. Ya no es guiado por los elementos externos, sino por su voluntad interior. El alma autorrealizada ya no es arrastrada por los eventos de la existencia, sino que permanece equilibrada en medio de la rueda de la vida. Esta es la Maestría sobre los Cuatro Vientos, las Cuatro Direcciones, los Cuatro Elementos.

Mensaje:

Huelo con los huecos de mi nariz el viento que se aproxima, accedo a todas partes según agrade a mi corazón, y allí fijo mi morada.

Develación:
El "olfato esotérico" representa la intuición espiritual desarrollada. El Iniciado percibe el porvenir por medio de su alma despierta. "Acceder a todas partes" indica la libertad de moverse conscientemente por los mundos internos. Y "fijar su morada" donde lo dicta el corazón es establecerse en la Voluntad del Ser, que es el verdadero centro de la existencia.

Mensaje:

Conjuro LVIII (58)
OTRO ENCANTAMIENTO PARA TENER PODERES SOBRE LAS AGUAS

—¡Ábreme la Puerta!
—¿Quién eres? ¿A dónde vas? ¿Cómo te llamas?
—Yo soy un Espíritu divino como vosotros.
—¿Quiénes son tus acompañantes?
—Son las dos diosas serpientes.
—¡Aléjate de ellas si quieres avanzar!
—¡No! Ellas me ayudarán a llegar hasta el santuario donde hallaré a los dioses

superiores.

«El Alma que se concentra» es el Nombre de mi Barca; «El Espanto» es el nombre de mis Remos; «La-que-estimula» es el nombre de mi Cala; «Navega-derecho- delante-de-ti» es el nombre de mi Timón. Asimismo, sábelo, es modelado mi Ataúd durante la travesía… Que mis ofrendas sean: leche, pan y carne del templo de Anubis.

Develación:

Este es el diálogo que se da en los mundos internos cuando el alma quiere pasar por las Puertas de los Misterios. Solo puede pasar quien conoce su Ser, su origen y su destino. No basta con creer: hay que Ser.

El Adepto afirma su naturaleza divina, no desde el ego, sino desde la Conciencia Despierta que ha encarnado el Ser. Él ha pasado las pruebas y tiene derecho a ingresar a los Templos ocultos.

Las "diosas serpientes" son las energías duales que ascienden por los canales Idá y Pingalá. Son Isis y Neftis, las polaridades lunar y solar que ayudan al Iniciado a elevarse. Muchos temen a estas fuerzas, pero quien las ha dominado avanza con ellas como aliadas.

Esta es la prueba. Se desafía al Adepto a renunciar a las fuerzas sexuales. Pero él afirma que ha dominado esas energías y que solo a través de ellas puede llegar al Santuario Interno, donde habitan los Dioses Superiores, es decir, las partes más elevadas de su propio Ser.

Esta es la Barca Sagrada del Iniciado que navega por las Aguas del Misterio.
— "El Alma que se concentra" alude a la atención dirigida hacia el Ser.
— "El Espanto" representa el valor para enfrentar al Ego, a los Guardianes del Umbral.
— "La-que-estimula" es la Fuerza Fohática que impulsa al Alma hacia lo alto.
— "Navega-derecho-delante-de-ti" es la dirección firme hacia la meta: la autorrealización del Ser.
Cada parte de la Barca es símbolo de virtudes y herramientas internas para cruzar los abismos del alma.

El Ataúd simboliza la Muerte Iniciática. Durante la travesía por las Aguas del Ser, el Iniciado va muriendo en sus defectos, transformándose. Cada etapa es una pequeña muerte. Es un recordatorio de que solo quien muere puede renacer.

Estas ofrendas son alquímicas.
— *Leche*: la pureza.
— *Pan*: la Sabiduría (el Verbo transmutado).
— *Carne*: la sustancia vital ya purificada, los cuerpos solares trabajados.
El templo de Anubis es el templo del Karma y de la Iniciación. Solo quien presenta estas ofrendas internas puede continuar ascendiendo por el Camino Secreto.

Mensaje:

Conjuro LIX (59)
LOS PODERES SOBRE LA RESPIRACIÓN Y SOBRE LAS AGUAS

¡Salve, oh Árbol sagrado de la diosa Nut!
¡Otorga a los orificios de mi nariz tu Soplo vivificador!
¡Sea alabado tu santuario de Unnu!
He aquí que hago la guardia del Huevo Cósmico de Gengen-Ur. Si respira, yo respiro; si crece, yo crezco; si vive, yo vivo.

Develación:
El Árbol Sagrado de Nut representa el Árbol de la Vida, la estructura energética del Ser con sus diez sefirot, sus cuerpos internos y sus caminos de luz. Clamar al árbol para que insufle el "soplo vivificador" es invocar el aliento divino, el prâna puro que solo Nut —la Gran Madre Celeste— puede otorgar. Que llegue a los "orificios de la nariz" señala una respiración sagrada, una transmutación consciente que vivifica al alma.

Unnu, o Hermópolis, es símbolo del Templo del Logos interior, del centro de la palabra sagrada. Alabar ese santuario es rendir culto al Verbo, al poder mágico del sonido sagrado. Solo el Iniciado que ha purificado su laringe puede pronunciar palabras de creación y de vida.

Velar el Huevo Cósmico es custodiar el misterio de la encarnación del Ser. Gengen-Ur es el ganso divino que pone el Huevo del mundo, el principio del Logos. Esta unidad entre el Huevo y el Iniciado indica que su respiración, crecimiento y vida están ligadas al Espíritu Universal. El Adepto ya no vive como ego, sino como expresión del Ser Universal.

Mensaje:

Conjuro LX (60)
PARA ABRIR LAS PUERTAS DEL CIELO

¡Que las puertas del amplio Cielo se abran ante mí!
¡Que las Puertas de la Tierra húmeda sean cerradas con cerrojo ante mí!

Develación:
El Adepto invoca la apertura de las Puertas del Cielo, es decir, de los mundos superiores de conciencia. Pide al mismo tiempo el cierre de las puertas de la Tierra húmeda, símbolo de la materia, la lujuria y el deseo animal. Esta es la transición de la Conciencia desde los mundos inferiores a los superiores, del ego al Espíritu.

Mensaje:

He aquí que ese gran dios del Nilo celeste… Que se adapta a los Ritmos de Ra…

Develación:
El "Nilo celeste" es el flujo eterno de la energía divina, el Akasha espiritual, que corre en los mundos superiores. Este dios del Nilo se adapta a los ritmos de Ra —el Logos Solar— porque toda vida espiritual fluye de acuerdo a las leyes del Cristo Cósmico. El Iniciado que se alinea con esos ritmos, avanza con la corriente divina del Ser.

Mensaje:

¡Otorgadme, oh dioses, poder sobre las Aguas del Cielo! Pues ciertamente, el día de las Tempestades en la Tierra yo sabré dominar a Seth, mi adversario.

Develación:
Tener poder sobre las Aguas del Cielo es dominar las energías sutiles, las aguas superiores del Espíritu (las aguas del Génesis, las aguas de Binah). Esos poderes se otorgan solo a quienes han vencido en la lucha interior. El día de las "Tempestades en la Tierra" alude a las pruebas kármicas, los momentos de crisis. Seth representa al ego rebelde; dominarlo es alcanzar la Maestría.

Mensaje:

He aquí que, yendo por el costado del camino adelanto a esos poderosos dioses de vigorosos brazos alineados a mi paso, así como ellos adelantan a ese dios fulgurante acorazado de fórmulas mágicas cuyo Nombre no será revelado… Ciertamente, ya he adelantado a los dioses de los poderosos brazos.

Develación:
"Yendo por el costado del camino" se refiere a un sendero oculto, esotérico, distinto al que sigue la masa. El Iniciado camina junto a las fuerzas divinas que obran en armonía con el Ser. Al adelantarlos, se expresa que el alma, en comunión con su Íntimo, supera incluso a aquellos que aún están en funciones cósmicas limitadas. Esto simboliza un grado de autorrealización elevado.

El dios "fulgurante" es una representación del Logos Ígneo, del Espíritu Santo como fuego cósmico. Su "armadura de fórmulas mágicas" indica que está revestido de mantras, palabras de poder. Su nombre es inefable porque pertenece a un grado tan elevado del Ser que escapa a todo lenguaje. Solo el Iniciado en altos misterios puede acercarse a esa fuerza.

Esta frase es la afirmación de una victoria espiritual. El alma ha superado los niveles inferiores del mundo divino, es decir, ha dejado atrás las jerarquías subordinadas y se ha acercado a su propio Logos. Es una proclamación de ascenso: ya no se es un simple sirviente de los dioses, sino una chispa unificada con el Fuego del Absoluto.

Mensaje:

Conjuro LXI (61)

LOS PODERES SOBRE LAS AGUAS DEL CIELO

Heme aquí, yo que, dilatando y desbordando los Abismos, hice fluir las Aguas del Cielo…
Ellas me hicieron mantener sobres su Espacios líquidos… Por ello ¡en mi poder quedaron las Aguas del Cielo!

Develación:
El Iniciado, ya victorioso, declara haber removido y dilatado los "Abismos", es decir, los estratos subconscientes y profundos del alma. Al hacer "fluir las Aguas del Cielo", ha invocado las aguas superiores del Espíritu, la energía de Binah, el Espíritu Santo. Al sostenerse sobre sus "Espacios líquidos", declara dominio sobre las fuerzas vibratorias superiores que fluyen como el Gran Océano Cósmico. Las "Aguas del Cielo" simbolizan la Sabiduría, la energía sexual transmutada, y el dominio de estas es señal de Maestría.

Mensaje:

Conjuro LXII (62)

PARA BEBER AGUA EN EL MUNDO INFERIOR

¡Puedan los Abismos de las Aguas, morada de Osiris, abrirse ante mí y permitirme atravesarlas!

Develación:
Osiris habita en las Aguas profundas del Ser. Estos "Abismos" son los Misterios de la Muerte y la Resurrección, del renacimiento espiritual. El Iniciado clama permiso para atravesar estas aguas, lo que significa adentrarse en los mundos internos, cruzar los planos emocionales e instintivos sin ahogarse, es decir, sin ser arrastrado por el ego. Es la demanda de paso consciente por los dominios del Ser.

Mensaje:

Puedan abrirse ante mí (¡Oh Señor de los dos Horizontes!) el Océano celeste del Toth y las aguas del Nilo celestial, pues mi nombre es: «Aquel que penetra victorioso».

Develación:
El "Señor de los dos Horizontes" es Ra, el Cristo Íntimo que domina tanto la salida como la entrada al ciclo de vida-muerte. El Océano de Thot (el Logos de la Sabiduría) representa la totalidad del conocimiento divino. El Nilo celestial es el flujo sagrado de las energías cósmicas. El Adepto se reconoce con su nombre interno, su Verbo de poder: *"Aquel que penetra victorioso"*, porque ha vencido la tentación, el ego, y se ha abierto paso hasta las regiones superiores del Espíritu.

Mensaje:

Que me sea otorgado el poder sobre las aguas, ¡Pues yo poseo ya el de los miembros de Seth! He aquí que atravieso el Cielo…

Soy el dios de la cabeza de León y soy Ra; yo soy el dios Smam[81]. Dentro de mí resplandece la constelación de Khpesh[82].

Develación:
Tener poder sobre las Aguas es gobernar las emociones, los deseos, y también los fluidos sutiles del cuerpo. Tener poder sobre los "miembros de Seth" indica que el Iniciado ha desintegrado los yoes más densos, ha vencido a las fuerzas adversas del ego y ha reconquistado su energía. Esta victoria lo hace digno de regir las fuerzas ocultas del Agua, el principio pasivo universal.

Atravesar el Cielo indica el ascenso del alma a través de los niveles del Ser. El "dios de la cabeza de León" es una forma de Mahes, aspecto de Ra asociado al Fuego divino, la voluntad despierta. Ser Ra es declararse manifestación del Logos Solar. Smam representa una de las formas ígneas del Cristo interior. Esta afirmación revela la completa identificación con el Logos, el Ser encarnado, el Fuego hecho carne.

Khpesh (𓎛) es una constelación en forma de espada, símbolo de la justicia divina y del poder guerrero espiritual. Que brille dentro del Iniciado indica que ha encarnado la espada flamígera de los kerubines: es decir, la palabra recta, la fuerza de la verdad, la energía crística que hiere y sana. Este fuego es ahora interno y radiante.

Mensaje:

Recorriendo los lagos y los caminos de los Campos de los Bienaventurados, tomo posesión de mi Herencia celestial. La Eternidad infinita me ha sido otorgada; y la Duración sin límites es mi bien…
Ciertamente, ¡yo soy el Heredero de la Eternidad!

Develación:
Los "lagos" son símbolos de conciencia pura, y los "Caminos" representan las rutas iniciáticas. Los Campos de los Bienaventurados (Sekhet-Aaru) son el Edén, la Tierra Prometida del alma. Recorrerlos conscientemente es haber entrado en la dicha de los Justos. Tomar posesión de la Herencia Celestial es recibir las joyas del Alma: los cuerpos solares, los poderes del Ser, y el recuerdo íntegro del Logos.

El Iniciado ha salido del Tiempo. Ya no está sujeto a la rueda de nacimientos y muertes: ha conquistado el Samsara. "Eternidad infinita" y "Duración sin límites" aluden al estado del Espíritu puro, al Ser que habita en el Absoluto. Ser "Heredero de la Eternidad" es haber retornado al Seno del Padre, convertido en un Maestro Resurrecto, un Elohim, un Hijo legítimo de la Luz.

Mensaje:

Conjuro LXIII (63)
PARA NO SER ESCALDADO BEBIENDO EL AGUA

¡Salve, oh Toro del Amenti!

Develación:
El Toro del Amenti representa al Logos Solar encarnado en el Misterio de Osiris, el Cristo íntimo en el Iniciado. El Toro es símbolo de la potencia fecundante del Espíritu, y el Amenti, la región secreta de los muertos, el Inframundo iniciático. Saludar al Toro es reverenciar al Cristo que reina en los mundos inferiores, guiando las almas hacia la resurrección.

Mensaje:

Ante ti me presento, yo, el remo de Ra. Fue por mi ayuda que este dios logró tomar a bordo a las antiguas divinidades debilitadas por su edad y hacerlas cruzar ilesas al Abismo de las Aguas.

Develación:
Presentarse ante el Logos es un acto de suprema conciencia. El "remo de Ra" simboliza la voluntad iluminada que conduce la Barca Solar. Ser el remo es ser instrumento activo del Verbo. El Iniciado, al volverse vehículo del Cristo Íntimo, se transforma en fuerza propulsora del viaje espiritual.

Las antiguas divinidades son los principios arquetípicos del Ser, los aspectos del Ser que han sido olvidados por la humanidad degenerada. El Iniciado, al encarnar la Luz, auxilia al Cristo para restaurar esos valores divinos en sí mismo y en el Cosmos. El Abismo de las Aguas es el Gran Caos, la Matriz Universal; cruzarlo ileso es pasar por la Gran Prueba de las Aguas, donde muchos naufragan.

Mensaje:

¡Que el Fuego celeste destructor sea impotente ante mí!

Develación:
El fuego celeste destructor es el Kundartiguador, el fuego negativo, destructor, que arde en el inframundo del Ego. El Iniciado que ha logrado encarnar el Ser pide a los Poderes que ese fuego no le consuma. Esta petición solo puede hacerla quien ha crucificado sus pasiones animales.

Mensaje:

Ciertamente, yo soy el primer Hijo de Osiris y resido en el Ojo divino. Toda

divinidad que en Heliópolis se presente ante él
¡Soportará mi mirada!

Develación:
Ser el "primer Hijo de Osiris" es afirmar que se es el Cristo Íntimo, el Hijo de la Muerte Iniciática. El Ojo divino es el Ojo de Horus, símbolo de la Visión Interior, de la clarividencia y del estado despierto. Morar allí es morar en la Conciencia Absoluta.

Heliópolis es la Ciudad Solar, símbolo del Templo del Corazón. Quien haya encarnado al Hijo del Hombre tiene la potestad de examinar y mirar a las potencias celestes sin velos. "Soportar su mirada" es someterse al Juicio del Cristo Íntimo en el Iniciado.

Mensaje:

Pues soy yo el heredero de los dioses; inmenso es mi poder.

Develación:
Quien ha cruzado los Nueve Iniciaciones de Misterios Mayores y ha eliminado el Ego, hereda los Poderes divinos. No se refiere a poder mundano, sino al poder de comandar las Jerarquías, de actuar en los mundos internos con justicia y compasión.

Mensaje:

Tan pronto estoy inmerso en un profundo sueño, tan pronto me despierto y desbordo de vigor.
Mi nombre es «Yo-te-libro-del-Mal y-tú-vives-en-mí-Etemamente.»

Develación:
Esto describe el proceso iniciático de muerte y resurrección. El Iniciado muere a sí mismo y renace como Hijo del Sol. El sueño representa el descenso a los mundos internos (el Amenti), y el despertar es la resurrección en los Misterios de Osiris.

Este nombre es mantrám y fórmula viviente. El Cristo Íntimo dice: "Yo te libero del Ego, y tú, Alma, vives eternamente en mí, pues yo soy tu esencia". Solo el Cristo puede liberar al Alma de las cadenas del Yo.

Mensaje:

Conjuro LXIV (64)

LA SALIDA DEL ALMA HACIA LA LUZ DEL DÍA

(Representa la iniciación en la Luz. "Luz del Día" no es la luz física, sino la Luz del Ser, el Despertar en los mundos superiores, el desvelo de la Conciencia Cósmica.)

Yo soy el Hoy. Yo soy el Ayer. Yo soy el Mañana.

Develación:
Quien ha realizado al Ser está más allá del Tiempo. Es el Eterno Ahora. Esta afirmación la puede hacer solo el Logos encarnado. "Yo soy el que Soy", como dijo el Señor en el Sinaí.

Mensaje:

Desde mis repetidos Nacimientos permanezco joven y vigoroso.

Develación:
El Alma que transmigra por múltiples existencias conserva su Esencia joven y viva. Quien ha pasado por las Iniciaciones y ha encarnado al Ser, renace en Espíritu, no en carne.

Mensaje:

Yo soy el alma divina y misteriosa que, en otra época, creó a los dioses y cuya esencia secreta nutre a las divinidades del Duat, del Amenti y del Cielo. Yo soy el Timón del Oriente, señor de los dos Rostros divinos.

Develación:
El Alma Humana, unida al Íntimo, es chispa del Absoluto. En su raíz está el Cristo Cósmico, de quien nacen los dioses. El Iniciado que ha unido su Alma al Logos participa de esa creación, y su Ser nutre los mundos internos.

El "Timón del Oriente" es la dirección de la evolución espiritual. El Oriente es símbolo del Nacimiento Espiritual. Los dos Rostros divinos son Ra y Tum, el Dios del Amanecer y del Ocaso: Vida y Muerte, Luz y Tiniebla. Quien los gobierna, gobierna el ciclo completo de la existencia.

Mensaje:

Mi fulgor ilumina a todo ser resucitado que, no obstante pasar, en el Reino de los Muertos, por transformaciones sucesivas busca su senda afanosamente a través de la Región de las Tinieblas.

¡Oh vosotros, Espíritus con cabeza de gavilanes, de ojos imperturbables, vosotros que como suspendidos allá en lo alto escucháis con atención las palabras mágicas hechas verso por los acompañan a mi Ataúd yendo hacia su morada secreta!

Develación:
El Iniciado se convierte en Faro para las Almas que atraviesan el Amenti. El Reino de los Muertos es el mundo subconsciente donde el Ego se disuelve. Quien ha vencido en esa Región guía a otros con su Luz.

Estos Espíritus son las partes elevadas del Ser, los Guardianes de los Misterios, vigilantes del Camino. Los versos mágicos son mantras y fórmulas que protegen al Alma en su tránsito iniciático. El "ataúd" representa el cuerpo físico, el templo sagrado que retorna a la Tierra mientras el Alma va hacia su morada secreta: el Ser.

Mensaje:

Y vosotros, que anteponéis, y vosotros que seguís a Ra en su camino hacia el punto culminante del Cielo.

Develación:
Se refiere a las Jerarquías espirituales que guían el avance del Logos Solar (Ra) en su marcha cósmica. El punto culminante es la realización total del Ser en el Absoluto. El Iniciado que marcha tras Ra sigue esa misma ruta ascendente.

Mensaje:

Mientras que Ra mismo, el Señor del santuario, de pie en su Barca, hace, por su fulgor, fructificar la tierra, vosotros todos, ¡aprended!

Develación:
Ra, el Logos Solar, está de pie en su Barca: simboliza al Cristo Cósmico manifestándose en su vehículo, el Iniciado. Su fulgor es el fuego solar que fecunda la Tierra Filosofal, es decir, el cuerpo físico transmutado y regenerado. Este llamado es a los discípulos: a que aprendan observando cómo el Cristo obra en el Iniciado que ha logrado encarnar el Verbo.

Mensaje:

Que en verdad, ¡soy yo quien es Ra!
¡Y que Ra es, por el contrario, yo!
Que soy yo quien con cristal ha cincelado el firmamento de Ptah…

Develación:
Aquí habla el Hijo del Hombre. Solo quien ha eliminado el Ego y encarnado al Logos puede afirmar esto. Es el testimonio del Uno que ha unido su Alma al Cristo. Esta identidad no es simbólica, sino vivencial: *yo y el Padre somos Uno*. Ra no es ya una deidad externa, sino el Íntimo realizado.

Ptah es el Demiurgo Arquitecto del Universo. El que habla ha sido elevado al rango de Creador en los mundos superiores. El cristal es la pureza de la conciencia; con él se cincela el firmamento, es decir, se ordena el mundo interior del Iniciado mediante la Ley y la Luz.

Mensaje:

¡Oh Ra! Está pleno tu espíritu y tu corazón contento, cuando admiras la hermosa ordenación de este día, cuando entras en esta ciudad celeste de Khemenú y pronto la dejas por la Puerta del Este…

Develación:
Ra contempla la armonía del cosmos regenerado: es el día iniciático, el instante de gloria del Alma iluminada. Khemenú, ciudad de los Ocho dioses primordiales, es la morada del Orden divino. La Puerta del Este representa el nacimiento espiritual. El Logos entra y sale del mundo manifestado para guiar a las Almas por el Camino.

Mensaje:

Los primogénitos de los dioses que habían antecedido se adelantan a tu encuentro y te saludan con gritos de alegría…

Develación:
Las jerarquías espirituales superiores, los aspectos primordiales del Ser, reciben al Iniciado realizado con júbilo. El retorno del Hijo Pródigo al Padre se celebra con cantos. Es la reintegración de la chispa a la Llama, del alma al Absoluto.

Mensaje:

¡Oh Ra! ¡Hazme dulces y placenteros los caminos recorridos por tus rayos solares!
¡Agranda para mí tus Senderos luminosos, el día en que empiece mi vuelo desde la Tierra hacia las Regiones Celestiales!

Develación:
El Iniciado suplica que la experiencia espiritual, que suele ser dolorosa por la muerte del Ego, se haga leve mediante la Gracia. Los rayos solares son los rayos de la Conciencia que iluminan las pruebas. Es una oración del alma rendida a su Dios Interior.

Este "vuelo" es la liberación del alma al morir el cuerpo físico, o también el ascenso en los mundos internos. Pide el Iniciado que se le abran los Caminos de la Luz, los Senderos de los Misterios Mayores, para no errar en las regiones del Más Allá.

Mensaje:

Expande tu Luz sobre mí, ¡oh Alma misteriosa!… He aquí, que llego ante ti, ¡Oh dios, cuya voz resuena como un trueno en la vasta Región de los Muertos!…

Develación:
La "Alma misteriosa" es el Ser interior profundo. El trueno es la Palabra creadora que rompe el silencio de la muerte. El Alma despierta ante su Ser y escucha su Voz: es la resurrección consciente dentro del Amenti.

Mensaje:

¡Que no me sean imputados los pecados de mis padres!
Líbrame de ese Espíritu destructor y falso cuyos dos ojos parecen cerrados al caer la Tarde y que, durante la Noche, asesina a los mortales… Ciertamente, mis posibilidades son infinitas y mi nombre es: «el Gran Negro[83]».

Develación:
Los pecados de los padres son los karmas heredados por la línea genética y psicológica. El Iniciado clama al Ser para que esos karmas no obstaculicen su Camino. Es un acto de rectificación profunda del linaje espiritual.

Ese "espíritu falso" es el Ego, ciego en el atardecer de la vida, asesino del alma durante la Noche de la Conciencia. Sus "ojos cerrados" simbolizan la ignorancia espiritual. Es el Yo pluralizado que seduce y aniquila en la sombra.

"El Gran Negro" es símbolo del Misterio absoluto, del Caos Primordial donde duerme la Luz. También representa a Osiris en su aspecto oculto, Señor del Amenti. Declarar este nombre es reconocer que dentro del caos interior está contenida la Divinidad misma.

Mensaje:

Yo expreso lo que en mí se oculta entre las variaciones de mis Formas fluctuantes… Oh Príncipe de los dioses Etishef, ¿Escuchas aullar a los demonios calvos a la hora que el brazo (de Osiris) está fijado?

Develación:
El Iniciado es consciente de que sus múltiples formas (sus vehículos internos) no son más que máscaras del Ser. Desde su centro divino, revela el Misterio que subyace más allá del Ego, de la personalidad, incluso más allá del Alma misma.

Etishef es uno de los aspectos secretos del Logos. Los "demonios calvos" son los yoes descarnados, sin dignidad, que gimen cuando el Verbo (el brazo de Osiris) es clavado: es la crucifixión del Cristo íntimo en el drama iniciático. El aullido es el dolor de las tinieblas ante la Luz.

Mensaje:

Tú dirás: «¡Ven!, ¡atraviesa el Abismo!, ¡Mira!, ¡ante ti, reducido a la impotencia, yace, tu Adversario! Sus muslos atados al cuello; su parte inferior agarrotada a la cabeza…»

Develación:
La Voz del Ser llama al Iniciado a cruzar el Gran Abismo (la Gran Prueba). El Adversario es el Satán interior, ahora vencido, encadenado por el poder de la Castidad y la Voluntad. El alma ve, por fin, al Ego neutralizado y rendido.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Príncipes divinos de la Región de los Muertos!
¡Que Isis y Neftis puedan hacer aquietar el manantial de mis lágrimas[84] Cuando desde la orilla admire a mi Otro Yo, obligado por los mandatos de mi Destino, a recorrer los Circuitos del Abydos Celeste!

Develación:
Estos "Príncipes" son las partes superiores del Ser que rigen los mundos internos. A ellos se les invoca para que asistan en la resurrección y el juicio del alma en el Más Allá. Son los Guardianes del umbral, los Jueces de la Conciencia.

Isis y Neftis, las dos polaridades del Alma, son invocadas para calmar el dolor de ver al "Otro Yo", es decir, al Ego o a las vidas no redimidas, girando en el Samsara. El Iniciado contempla con compasión su pasado, pero ya no se identifica: solo observa.

Mensaje:

Y los cuatro Pilares de las cuatro Regiones del Espacio, con sus Puertas y los Cerrojos de sus Puertas (Sea en el Mundo al Interior o al Exterior de mí) ¡Queden entregados a la potencia de mi brazo! Ágiles y similares a las de un perro son mis piernas cuando recorro los santuarios del Más Allá.

Develación:
Los cuatro pilares son las bases del cosmos y del hombre interior: Tierra, Agua, Aire y Fuego. El Iniciado reclama autoridad sobre los elementos y sobre las Puertas dimensionales, internas y externas. Es la soberanía del Ser conquistada mediante la Obra.

El perro simboliza la fidelidad y también al guardián del Averno: Anubis. Las piernas ágiles indican que el Iniciado puede moverse con libertad por los mundos internos. Recorre los templos del Más Allá no como un muerto, sino como un Hierofante, un Maestro resucitado.

Mensaje:

El dios de la doble cabeza de León ha nutrido mi Cuerpo; Igó mismo ha colocado mi Cuerpo en el sarcófago[85]; vigorosa es mi Alma.

Develación:
La doble cabeza de león representa a los dos aspectos del Tiempo y del Logos: Pasado y Futuro, o Amanecer y Ocaso (Ra y Tum). Este dios es también Ajenti, guardián de la Eternidad. Al nutrir el cuerpo, significa que el Logos ha otorgado la Fuerza Solar al Iniciado. Igó (símbolo del Ser) pone el cuerpo en el sarcófago, es decir, inicia el reposo iniciático, la meditación profunda donde el cuerpo físico muere místicamente para que el Alma resurja fuerte.

Mensaje:

Forzando las Puertas del Más Allá, yo paso.

Para mí, atraviesa las Regiones más alejadas del Cielo, la Luz que emana en rayos mi Corazón; pues mi Nombre es: «El que conoce los Abismos».

Develación:

Solo el Iniciado que ha vencido al Ego tiene autoridad para "forzar" las Puertas del Amenti. Es el paso consciente por las regiones internas, donde los no iniciados temen entrar. Este acto es propio del que ha logrado el dominio de los mundos infernales internos y ha cruzado el Umbral.

La Luz del Corazón es la irradiación del Cristo Íntimo. Esa Luz atraviesa los Cielos porque está más allá de toda forma. "El que conoce los Abismos" es aquel que ha descendido a los Infiernos psicológicos y ha salido victorioso. Es el Maestro que ha enfrentado sus demonios y ha emergido con Sabiduría.

Mensaje:

Es para asegurar vuestra salvación, ¡oh vosotros espíritus desencarnados que incontables residías en el Más Allá!

Develación:

El Iniciado, ya divinizado, no trabaja por sí mismo sino por la humanidad doliente. Se dirige a las almas atrapadas en el Amenti, a los desencarnados, a los que no encontraron la Luz. Como Bodhisattva, desciende a los mundos inferiores para rescatar a las almas perdidas.

Mensaje:

Por quienes obro ahora calculando y considerando Días y Horus propicias, para las estrellas de Orión y las doce divinidades que las gobiernan.

Develación:

El trabajo iniciático es exacto, regido por la Astrología Esotérica. Los "Días y Horus propicias" son las horas internas en que las Fuerzas del Ser actúan. Orión simboliza al Cristo Cósmico, y las doce divinidades representan los Doce Trabajos de Hércules, las doce pruebas zodiacales que todo Iniciado debe superar.

Mensaje:

He aquí que juntan sus manos, cada una con cada una, pero entre ellas, la sexta, al borde del Abismo está cuando el Demonio es derrotado… Vedme aquí llegando victorioso ante un vasto lugar del Mundo Inferior. Traigo mis ofrendas al dios Shu…

Develación:

Las "manos que se juntan" son las fuerzas cósmicas en armonía. Pero la sexta, situada "al borde

del Abismo", se refiere a la sexta Iniciación de Misterios Mayores, donde se vence al Demonio Tentador, al Satán Interior. Aquí se enfrenta la Gran Prueba del Abismo: el enfrentamiento final con el Yo profundo.

Shu es el dios del Aire, símbolo del Aliento divino, del Espíritu Santo en movimiento. El Iniciado desciende victorioso a los Infiernos para ofrecer sus logros al Espíritu. Esto significa que ha vencido en las pruebas del mundo subconsciente y ha conquistado el derecho a Servir.

Mensaje:

Cuando tras la Matanza la sangre de los impuros se haya helado y la Tierra totalmente reunida de nuevo, reflorezca y fructifique otra vez, yo me expresaré en calidad de Señor de la Vida.

Develación:
La "Matanza" es la muerte de los yoes. La sangre helada representa la detención del deseo. Cuando todo lo inferior ha sido destruido y purificado, la Tierra Filosofal (el cuerpo transmutado) reflorece. Entonces el Iniciado se convierte en Señor de la Vida: un Resucitado, un Maestro en cuerpos solares.

Mensaje:

Mi esplendor será enorme en medio del magnífico Ordenamiento
¡Del renacimiento Día!
Ciertamente, yo destruiré la resistencia de aquellos que ocultándose se unen contra mí, ¡Imaginando planes para rechazarme!…

Develación:
Ese "Día" es el Día Cósmico, el Mahamanvántara. El esplendor del Iniciado resucitado brilla dentro del Gran Orden del Cosmos. Ya no pertenece al mundo de los hombres, sino al de los dioses. Ha nacido en la Luz del Ser.

Los elementos tenebrosos del Ego, las fuerzas oscuras internas y externas que se oponen al Cristo, serán destruidos. El Iniciado, en posesión de su Real Ser, tiene poder para desintegrar esas fuerzas rebeldes que aún habitan en los mundos inferiores o que intentan impedir la Obra.

Mensaje:

¡Ah, vosotros demonios que os arrastráis sobre vuestros vientres!
¡Sabedlo! ¡Yo llego aquí como ministro del Señor de los Señores para vengar a Osiris!
Mi Ojo sabe reprimir sus lágrimas.

Develación:
Los demonios arrastrados son los yoes psicológicos que se arrastran en el inframundo interior. El Iniciado viene como ejecutor de la Justicia Divina, para destruir al Ego y redimir el Alma. Osiris,

desmembrado por Seth, es el Ser crucificado en nosotros; su venganza es la restauración del Alma divina mediante la Muerte Psicológica.

El "Ojo" es el Ojo de Horus, símbolo de la visión espiritual. Reprimir las lágrimas significa contener la compasión y la fuerza interna para no sucumbir al sentimentalismo ni a la debilidad emocional. Es el equilibrio entre Misericordia y Justicia en el alma despierta.

Mensaje:

Soy el enviado por aquel cuyo brazo es sólido y que es Dueño de sus posesiones. Yo recorreré todos los caminos de Sekhem a Heliópolis[86]

Develación:
Este "brazo sólido" es el Poder del Ser, el Cristo Íntimo que gobierna los cuerpos internos (las "posesiones"). Ser su enviado significa estar en misión, guiado por el Íntimo. Sekhem representa la potencia mágica, y Heliópolis, la ciudad del Sol (la Conciencia). El recorrido es el tránsito iniciático desde las fuerzas ocultas hasta la iluminación solar.

Mensaje:

Para enseñar al Fénix divino las cosas del Mundo Inferior…
¡Salve a ti, oh Reino del Silencio, y a los Misterios que encierras!

Develación:
El Fénix es símbolo del Alma resucitada, el ave que renace de sus cenizas. Enseñarle las cosas del Mundo Inferior es mostrarle, desde la maestría, cómo se vence la muerte psicológica. Es el descenso del Iniciado al Amenti para instruir con sabiduría a las Almas.

El Reino del Silencio es el Amenti interior, donde no reina el ruido del mundo, sino el Verbo silente del Ser. Allí están los Misterios Mayores, sólo accesibles a quien ha silenciado su mente y corazón. Es un saludo reverente al Santuario Interior.

Mensaje:

¡Oh tú, creador de las Formas de la existencia, semejante al dios Khepra mismo, déjame contemplar al Disco de Ra!

Develación:
Khepra es el escarabajo solar, el Ser que se transforma eternamente. Rogar ver el Disco de Ra es pedir la Iluminación suprema, la contemplación del Logos desnudo, sin velos, en plena gnosis. Solo el Alma purificada puede soportar esa visión.

Mensaje:

¡Que el gran dios Shu de quien la infinita Duración es su Mansión, me haga presentar ante él!

¡Que mis Viajes a través del Más Allá puedan proseguir en paz!

Develación:
Shu representa el Espíritu, el aire divino que separa Cielo y Tierra. Ser llevado ante él es entrar en la Eternidad. Su "Mansión" es el Tiempo interior transmutado, donde ya no existe muerte ni angustia, sino Ser continuo.

Se pide que el tránsito por los mundos internos se realice sin interferencias del Ego. Estos "Viajes" son los desplazamientos conscientes en la Cuarta y Quinta dimensión, donde se aprende, se paga Karma y se encuentra el Camino.

Mensaje:

¡Que pueda cruzar el Firmamento y contemplar los fulgores de la radiación que deslumbra!
¡Pueda asimismo como un pájaro, planear por los aires y admirar día tras día a los Espíritus santificados reunidos junto a Ra.

Develación:
Cruzarlo significa trascender los límites del mundo físico y astral. Ver los "fulgores" es entrar en contacto con las Altas Jerarquías, con la Luz del Ain Soph. Es visión mística que arde y transforma.

El pájaro es el Alma liberada del cuerpo. Volar es desplazarse por los Cielos internos. Ver a los Espíritus santificados junto a Ra es contemplar a los Maestros en el Logos, congregados en el Templo Solar. Es unión con la Fraternidad Blanca.

Mensaje:

¡Pueda en este instante ser ayudado por los rezos de los Iniciados, cuando sobre sus ligeras sandalias apoyadas en la arena, caminan en silencio…!

Develación:
Las oraciones de los Iniciados son fuerzas reales. El caminante silencioso es el Maestro auténtico, que avanza con humildad. Esta petición revela que en la Obra, aunque interna, se cuenta con la ayuda de la Logia Blanca y de los servidores de la Luz.

Mensaje:

Y tú, Ser poderoso de movimientos ágiles, que guías a las Regiones Inferiores las sombras de los Espíritus santificados, ¡Permíteme como favorito de los dioses, recorrer en paz la Región de los Muertos!

Develación:
Ese Ser ágil es el Jerarca interno que conduce las Almas por el inframundo. Sólo el que ha sido

aprobado por los dioses (es decir, por los aspectos superiores del Ser) puede recorrer sin peligro los dominios del Amenti, para aprender y servir.

Mensaje:

¡Ten piedad de mí, pues, debilitado como estoy, sólo dificultosamente mantengo la unidad de las Almas múltiples!…

Develación:
El Iniciado reconoce su lucha interna: el Alma aún no está unificada; hay fragmentos (los yoes) que impiden la Plenitud. Esta súplica es una confesión gnóstica: el trabajo no ha terminado. La piedad se solicita al Ser para resistir y perseverar.

Mensaje:

…En cuanto a ti, demonio, que te ocultas lejos y calladamente devoras las Almas,
¿quién eres?
¡Apártete! ¡No me toques!
Yo soy, entérate, ¡el príncipe del Re-Stau!

Develación:
El demonio es uno de los múltiples yoes, o entidades tenebrosas que habitan en los abismos del inconsciente. El Alma despierta lo enfrenta y lo rechaza con poder. El verbo mágico "¡Apártate!" expresa autoridad interior ganada por la purificación.

Re-Stau es la puerta del mundo de los muertos. Ser su príncipe es haber conquistado los Misterios de la Muerte Iniciática. Es ser Amo del Umbral. El Alma que afirma esto ya no teme la muerte, porque ha pasado por ella y ha renacido.

Mensaje:

Yo soy aquel cuyo Nombre es suficientemente poderoso como para abrir las Puertas del Mundo Inferior!…

Develación:
El Nombre es el Verbo, la Palabra de poder. El Iniciado ha recibido su nombre sagrado, su *Nombre Esotérico*, y con él abre dimensiones, entra en los Misterios, invoca a los dioses. Sólo el Cristo Íntimo tiene tal poder.

Mensaje:

En el momento en que salga, mi Nombre será: «Divinidad que-busca-y-que-aspira, señora-de-la-Etemidad-de-la-Tierra».

Develación:
Este Nombre indica un estado de conciencia: el Alma como Divinidad viviente, que anhela la Redención Total y la Eternidad. Es femenino porque es el Alma Humana ya fecundada por el Espíritu. Es un nombre de Gracia, de Luz, y de Poder.

Mensaje:

Apenas la diosa encinta hubo colocado, tras dar a luz, su carga, cuando la Puerta del medio de la Muralla fue empujada, y echado el cerrojo. (Yo me complazco por haberlo cerrado.)
El Ojo, al Alba, devolvió a la gran divinidad fulgor y Rostro. (¡Apártese de mí todo lo que es inmundicia!)

Develación:
La diosa encinta es la Madre Divina interior. Su carga es el Cristo naciente. La Puerta cerrada es el retorno al Silencio después del Nacimiento del Verbo. "Cerrarla" es no divulgar el Misterio a los profanos. El Iniciado se complace porque ha sellado el Secreto.

El Ojo al alba es el despertar de la conciencia, el Tercer Ojo. Al activarse, restaura la Visión del Ser, su Rostro original. El rechazo de la inmundicia es el rechazo radical de todo lo profano, egoico, involutivo.

Mensaje:

Pues yo me he transformado en todo semejante al dios-León adornado con las flores consagradas a Shu.

Develación:
El dios-León es el Cristo León de la Tribu de Judá, la fuerza solar conquistadora. Las flores de Shu son la Gracia del Espíritu. El Alma que ha logrado esta transformación ha encarnado el Verbo y es, en verdad, una Flor Solar adornada con la Luz del Aire divino.

Mensaje:

¡Yo no temo las Aguas del Abismo!

Develación:
Las Aguas del Abismo representan el Caos primitivo, la materia indeterminada, y también el subconsciente profundo, el inframundo interior. El Iniciado, ya purificado y despierto, ha superado el miedo a lo desconocido porque ha atravesado el Umbral, ha muerto a sí mismo, y ha aprendido a nadar en las aguas caóticas sin perderse. El que no teme al Abismo es el que ha sido probado en las entrañas del Ego y ha salido victorioso.

Mensaje:

¡Bienaventurados los que, desde el Más Allá, contemplan en paz sus despojos mortales el día en que Osiris, «Dios del Corazón detenido», baja planeando sobre los restos!

Develación:
Aquellos que han vencido la muerte contemplan su cadáver físico sin angustia. Osiris —el Cristo íntimo crucificado— baja planeando como Espíritu Santo sobre los restos de la personalidad muerta. "Dios del Corazón detenido" simboliza la suspensión de las pasiones y deseos. El Iniciado ha dejado atrás la materia y contempla su tránsito con serenidad.

Mensaje:

Ciertamente, ¡yo soy aquel que camina hacia la plena Luz del Día!
En presencia de Osiris, llego a ser Dueño de la vida. Mi Ser es ya eternamente infinito e inmutable; heme aquí rodeando con mis brazos el Sicomoro sagrado; Él, a su tiempo, me abre sus brazos graciosos…

Develación:
Este es el Camino del Despertar. La "Luz del Día" es el Logos Solar, la Conciencia despierta y resucitada. El que camina hacia ella ha dejado las tinieblas del Ego y busca la Autorrealización. Este caminar es la vía iniciática, el Camino Óctuple del Ser.

Osiris es el Ser, el Íntimo, el Dios Interior. Ante Él, el Iniciado se reconoce como eterno, como Hijo de Dios. Ser "Dueño de la vida" es tener dominio sobre la existencia: nacer y morir a voluntad, vivir en los mundos internos y moverse libremente entre dimensiones.

El Sicomoro es símbolo del Árbol de la Vida, el Ser con sus Diez Sephiroth. Abrazarlo es abrazar la totalidad del Ser. Cuando el Iniciado se entrega, el Árbol lo abraza: la Divinidad se manifiesta. Esto indica unión con el Logos, con la Esencia Pura, y la morada en el Paraíso interior.

Mensaje:

Llegado ante el Ojo de Horus, tomo posesión de él. (¡Que reine en paz sobre los Mundos!)
Yo contemplo a Ra cuando se acuesta; cuando al amanecer se presenta Me uno a su soplo reanimante. Cuando le rindo homenaje, puras son mis manos.

Develación:
El Ojo de Horus representa la visión interna, la Clarividencia sagrada. Tomar posesión de él significa que el Iniciado ha encendido el Ojo de la Sabiduría y ve las Verdades del Ser. Ese Ojo reina en paz porque no juzga con la mente, sino con el Alma.

El Iniciado acompaña al Logos en su ocaso (la muerte mística) y en su renacimiento (el amanecer del Espíritu). Unirse a su soplo es fundirse con el Aliento del Espíritu Santo. Tener "manos puras" al rendir homenaje significa que ha eliminado el Karma, que sus obras son limpias.

Mensaje:

¡Puedan pues, todas las porciones de mi Ser, contener enteramente su cohesión!
¡Que no sean dispersadas!

Develación:
El Ser tiene múltiples partes, pero sólo el Iniciado que ha integrado los cuerpos existenciales del Ser puede clamar por su unidad. Esta es la *Integración del Ser*: cuando el Alma ya no está fraccionada, cuando la multiplicidad retorna a la Unidad divina.

Mensaje:

He aquí que vuelo como un pájaro y que desciendo planeando en dirección a la Tierra… A medida que avanzo, debo seguir la huella de mis actos anteriores, pues yo soy el Hijo del Ayer.

Develación:
El vuelo simboliza la libertad del Alma. El descenso es la encarnación con conciencia. El Iniciado, aunque libre, reconoce su Karma, y debe seguir el rastro de su pasado. "Hijo del Ayer" es quien ha vivido muchas existencias y carga la memoria oculta de sus obras.

Mensaje:

Las dos divinidades Akerú presiden mi futuro[87].

Develación:
Los Akerú son los dioses guardianes del pasado y del futuro. Ellos custodian el Portal del Tiempo. El Iniciado, al ser guiado por ellos, entra en el dominio del eterno ahora: ya no camina ciego, sino dirigido por las fuerzas de la Eternidad.

Mensaje:

¡Que la poderosa Tierra me preste, cuando se presente el peligro, su robusto vigor propio!
Que el poderoso dios que va detrás de mí cuando marcho al Más Allá, guarde y cuide siempre de mí.

Develación:
La Tierra es el cuerpo físico y también la Madre Divina. En momentos de prueba, se pide la fuerza del mundo material transmutado. Es una invocación a la estabilidad del templo físico para resistir las pruebas y los ataques del Ego.

Este "dios que va detrás" es el Íntimo, el Cristo interior, que cuida y protege en los viajes por los mundos internos. Aunque invisible, va guiando al Iniciado por el Amenti. Es el Guía Secreto, siempre presente en el Camino.

Mensaje:

Para que mi Carne sea cada vez más fuerte y sana, que mi Espíritu, santificado, permanezca en guardia sobre mis miembros, que mi Alma los cubra y proteja con sus alas y les hable dulcemente, como una amiga…

Develación:
Este es el anhelo de la integración total. El cuerpo (la carne) debe estar sano para servir al Espíritu. El Espíritu santificado es el Ser despierto. El Alma, como Madre, cuida y protege. Se busca una armonía trina: cuerpo, alma y espíritu unidos como un solo Ser consciente.

Mensaje:

¡Ojalá las Jerarquías divinas escuchen mis palabras!
¡Ojalá, sí, comprendan mis palabras!…

Develación:
Este clamor es la súplica del Iniciado que habla desde su Alma al coro de los dioses. Pide ser comprendido, no por su personalidad, sino por su Ser profundo. Las Jerarquías sólo responden cuando las palabras nacen del Corazón purificado.

Mensaje:
RÚBRICA

Si el difunto conoce el conjuro que precede, podrá, tras la muerte, salir hacia la plena Luz del Día, no hallará obstáculos, en las puertas del Mundo Inferior, sea entrando por ellas, o al abandonarlas. Podrá pasar a voluntad por todas las Metamorfosis. No morirá[88]. Su alma como una flor se abrirá. También, si conoce este conjuro, será triunfador tanto en la Tierra como en el Más Allá y podrá ejecutar todo acto de que es capaz un ser humano que resida en la Tierra. Ciertamente, es ello un gran don de los dioses.

Develación:
El "difunto" es el Iniciado que ha muerto a sí mismo, al Ego, antes de la muerte física. Conocer este conjuro es poseer el Verbo Mágico, el Mantram interno, que permite moverse con libertad entre los mundos. No encontrará obstáculos en el Amenti porque ha dominado la Ley, ha pagado su Karma y se ha hecho digno de circular entre las regiones del Ser y del No-Ser.

Pasar por las Metamorfosis a voluntad es poder cambiar conscientemente de forma en los mundos internos. El Iniciado adquiere poder sobre los Elementales y puede asumir formas solares, lunares o animales sagrados según su Obra. "No morirá" significa que ha alcanzado la Inmortalidad del Alma: su Esencia ha sido liberada del ciclo del eterno retorno.

La flor es símbolo del Alma despierta, la Rosa-Cruz. Abrirse como una flor significa que la Conciencia ha florecido por completo, que los chakras han sido desarrollados, y que el Alma se ha unido a su Íntimo. Es la Cristificación viviente.

El poder del Verbo Divino otorga dominio sobre los mundos físico y suprasensible. El Iniciado se vuelve Rey tanto de su vida terrenal como de su existencia espiritual. Ya no hay barrera entre el "aquí" y el "allá": él se mueve con dominio en ambos.

Este Conocimiento no se obtiene con el intelecto ni la curiosidad. Es un regalo de los dioses, es decir, de las partes superiores del Ser, fruto de la Iniciación auténtica y del sacrificio interior. No puede ser comprado ni enseñado sin mérito.

Mensaje:

Este conjuro fue encontrado en tiempos del rey Men-Kau-Ra[89], en la ciudad de Khemenú, bajo los pies de la estatua del dios (Thoth). Estaba grabado en un bloque de hierro y la leyenda estaba incrustada con el verdadero lapizlázuli. El hallazgo fue obra del príncipe real Herutataf con motivo de su viaje de inspección a los templos. Un cierto Nekht, que le acompañaba, consiguió descifrar su sentido oculto. Enseguida el príncipe sabiendo el misterio que contenía la leyenda, que ningún ojo humano había visto antes, la hizo conocer al rey.

Develación:
Esto señala su antigüedad y poder. Men-Kau-Ra (Micerinos) representa al Iniciado Real que recibe la Sabiduría antigua. Khemenú es la ciudad de la alquimia interna, morada de Thoth, el Logos, dios de la escritura sagrada. Que el conjuro esté bajo sus pies, significa que es fundamento de la Sabiduría Hermética. El hierro simboliza la Voluntad, y el lapislázuli, la verdad celeste. Es un texto sellado por el Fuego y el Cielo.

Herutataf es símbolo del discípulo que busca los Misterios, del Alma que inspecciona los Templos Internos. Nekht representa al Maestro interno que descifra los símbolos, el Hierofante que revela el significado oculto. Sólo en unión del discípulo y el Maestro interior se revela el Secreto.

Cuando el alma despierta (el príncipe), transmite la Gnosis al Íntimo (el Rey). Este acto es interior: la revelación del Misterio a sí mismo. Nadie había visto la leyenda porque sólo el Alma regenerada puede verla. Es el Misterio de los Misterios, que sólo se revela al Hombre Solar.

Mensaje:

Todo el que recite este conjuro debe hallarse en estado de pureza. Sin haber comido carne de animales de los campos, ni pescado, como tampoco haber tenido comercio carnal con mujeres.
Debéis hacer un escarabajo de piedra bordeado de oro y colocarlo en el interior del difunto; este amuleto efectuará en él la apertura de la boca[90].
Ungirle con pomada de ANTI pronunciando al mismo tiempo la fórmula mágica[91].

Develación:

Aquí se habla de la **castidad científica** y del régimen alimenticio alquímico. No se trata sólo de abstinencia externa, sino de purificación interna. "No haber tenido comercio carnal" significa practicar la transmutación sexual, el Vajroli Mudra, sublimando el Ens Seminis. Comer carne o pescado simboliza la ingestión de vibraciones densas, contrarias a la alquimia del Alma.

El escarabajo es Khepra, símbolo de la regeneración espiritual. La "piedra" representa el trabajo sobre la Piedra Filosofal (el sexo). El oro es la sabiduría divina. "Colocarlo en el interior del difunto" implica poner la alquimia en el corazón del Iniciado. La "apertura de la boca" es el retorno del Verbo, del Logos viviente que, al despertar, puede hablar con poder en todos los mundos.

El "ANTI" es el aceite sagrado de los Misterios, sustancia simbólica de la energía sexual transmutada. Ungir es santificar el cuerpo para convertirlo en templo viviente. Pronunciar la fórmula mágica es usar el Mantram secreto que despierta los fuegos sagrados y consagra al Iniciado. Es la unión del rito físico, el mantram y la pureza.

Mensaje:

Conjuro LXV (65)

PARA TENER EN SU PODER A LOS ENEMIGOS

Ra está sentado en su Trono en la Mansión de los Incontables Años. Delante de él, de pie, están las Jerarquías divinas y los Espíritus de los rostros velados que actúan en la Región del Eterno Devenir[92].

Develación:

Ra, el Logos Solar, el Cristo Cósmico, está entronizado en la Eternidad, en el Átomo Noúmeno del Espacio Abstracto Absoluto. Su trono simboliza la Conciencia Solar pura, inmutable, omnipresente. Las Jerarquías divinas son las Inteligencias Creadoras que trabajan en los procesos cósmicos, mientras que los "Espíritus de los rostros velados" representan las partes inmanifestadas del Ser, los atributos del Íntimo aún no encarnados, que operan en la región del devenir, es decir, en la rueda del Samsara y del eterno retorno, regulando el drama de la evolución y la involución.

Mensaje:

Ellos regulan el orden de las cosas absorbiendo todo lo que es superfluo, bebiendo las ofrendas líquidas.

Ellos hacen girar a los cielos con su Disco de Fuego, tomados a su vez en el propio movimiento.

Develación:

Estas entidades trabajan con la Ley del Equilibrio, que es el Karma. Absorben lo superfluo, es

decir, eliminan lo inútil de nuestras existencias, purifican los residuos psíquicos de nuestras vidas. "Beber las ofrendas líquidas" es símbolo alquímico: las ofrendas líquidas son las energías sutiles, los exudados del alma, que son sublimados mediante el sacrificio consciente y la transmutación de las aguas seminales. Así se sostienen las leyes del equilibrio universal.

El Disco de Fuego es el Sol Espiritual que rige los ciclos cósmicos. Los cielos giran por la voluntad de esas Jerarquías, pero estas también están sometidas al Gran Movimiento Universal: el Eterno Retorno de todas las cosas. Todo se mueve en la danza del Fohat, la Energía Ignea del Cosmos. El iniciado debe aprender a moverse con ese ritmo, sin oponer resistencia al Ser.

Mensaje:

¡Ojalá pueda poseer a los cautivos de Osiris y no caer nunca en manos de los demonios de Seth!... En cuanto a vosotros que gozáis del descanso en los bancos cubiertos de verde de los ríos celestiales en la Región de Aquel que conduce las Almas

Develación:
Los "cautivos de Osiris" son aquellas partes del alma que han sido rescatadas y redimidas por el Cristo Íntimo. El iniciado suplica encarnar esas virtudes redimidas, posesionarse de sus propios valores internos recuperados. Seth, el ego animal, intenta constantemente arrebatar al alma sus conquistas espirituales. No caer en manos de los demonios de Seth significa no sucumbir ante las tentaciones del yo psicológico.

Los "bancos cubiertos de verde" representan los estados celestiales de conciencia, el descanso de las almas justas en los planos superiores del Ser. El "que conduce las Almas" es Anubis, el Logos de la Justicia, el Instructor Secreto, o también Hermes Psychopompos, el Mercurio filosófico. Estos seres reposan en paz porque han logrado disolver el ego y transitar por la vía del Fuego.

Mensaje:

¡Ojalá pueda yo estar sentado en el puesto de Ra cuando mi Cuerpo sea confiado al dios de la Tierra!

Develación:
El iniciado aspira a la Resurrección Esotérica. Estar "sentado en el puesto de Ra" es alcanzar la fusión con el Cristo Solar. "Confiar el cuerpo al dios de la Tierra" es entregar los restos de la personalidad mortal al sepulcro, y renacer como un Adepto Resurrecto, como un Hijo del Sol. Es el anhelo de alcanzar la Cristificación total, de ser uno con el Logos.

Mensaje:

¡Ojalá pueda vencer a Seth y sus acechadores nocturnos de cara de cocodrilo, como de los

acechadores de rostros ocultos, cuando con apariencia de dioses, se disimulan, el séptimo día de las Fiestas en el templo del dios del Norte!

Develación:
Seth y sus acechadores son los agregados psíquicos, los yoes que se ocultan tras máscaras piadosas y se disfrazan de virtud. Aparecen en los estados de prueba, especialmente durante las iniciaciones simbólicas. El "séptimo día" es un símbolo del descanso, pero también del Juicio. Vencerlos es pasar victorioso por la séptima prueba del Fuego, en el templo esotérico del dios del Norte (representación de los misterios ocultos del frío, de la muerte iniciática).

Mensaje:

Ciertamente, parece que sus lazos están calculados para toda la eternidad y sus cuerdas para aguantar por siempre…

Develación:
Seth y sus acechadores son los agregados psíquicos, los yoes que se ocultan tras máscaras piadosas y se disfrazan de virtud. Aparecen en los estados de prueba, especialmente durante las iniciaciones simbólicas. El "séptimo día" es un símbolo del descanso, pero también del Juicio. Vencerlos es pasar victorioso por la séptima prueba del Fuego, en el templo esotérico del dios del Norte (representación de los misterios ocultos del frío, de la muerte iniciática).

Mensaje:

Desde aquí percibo a un demonio; su sombra etérea, sedienta y peligrosa, maniobra en el Valle de las Tumbas… Yo sé: que los que renacen de la muerte se arriesgan a morir en los lazos de este demonio… Pero yo he nacido para el mundo del Más Allá con la forma de un Espíritu santificado lleno de vida…

Develación:
Ese demonio es la sombra misma del ego, el tentador oculto, el residuo de vidas anteriores. Aparece en los momentos de iniciación o de muerte mística, intentando retener el alma. El que "renace de la muerte" es el Iniciado que ha pasado por la muerte del ego, pero si no está completamente purificado, aún puede caer de nuevo, pues el abismo siempre acecha. Es un llamado a la vigilancia interior.

El Iniciado verdadero nace en el mundo de los Dioses. Ha resucitado como Espíritu Santificado, es decir, ha encarnado el Íntimo, ha realizado al Ser. Está lleno de vida porque posee el fuego serpentino, ha elevado el Kundalini y vive por la Luz del Cristo Íntimo, no por la mecánica de la naturaleza. Es un Hijo del Sol, un Hijo de la Resurrección.

Mensaje:

¡Salve, oh Iniciados que moráis bajo la Tierra!
¡Aniquilad y extirpad el Mal que se apega a mi persona!

Develación:
Los "Iniciados que moran bajo la Tierra" son los Maestros de la Logia Blanca que actúan desde los mundos internos, en los Templos Subterráneos del Ser. El discípulo los invoca para que le ayuden en la Gran Obra de purificación. El "Mal que se apega a mi persona" representa los agregados psíquicos, las entidades tenebrosas de nuestro propio abismo interior. Esta súplica es el clamor del alma que ansía la muerte del ego y la liberación interior.

Mensaje:

¡Oh Ra!, ¡déjame admirar tu disco de Fuego!
¡Ayúdame en mi lucha contra mis enemigos!

Develación:
Ra es el Logos Solar, el Cristo Cósmico. El Disco de Fuego simboliza la Conciencia Crística en su forma más pura y radiante. Admirar ese Disco es percibir la luz del Íntimo, contemplar el Sol Espiritual. Los "enemigos" son los elementos inhumanos que llevamos dentro: nuestros defectos psicológicos. El iniciado clama por la asistencia crística para vencer sus batallas internas.

Mensaje:

¡Déjame justificarme ante el Tribunal divino presidido por la Gran Divinidad!

Develación:
Este Tribunal es el Juicio de los Dioses, presidido por Anubis, Thoth y las 42 divinidades del Karma. Justificarse es demostrar con obras la pureza alcanzada, presentar la balanza equilibrada entre el corazón (ib) y la pluma de Maat (Verdad-Justicia). Sólo el que ha trabajado sobre sí mismo puede justificarse ante el Logos.

Mensaje:

Pero si te niegas y me impides que triunfe de mis enemigos y de que me justifique delante del Tribunal divino, entonces…
¡Que el orden natural sea trastornado!
Que el Nilo pueda escalar el Cielo y vivir de la sustancia de la Verdad-Justicia y que Ra sea quien haga vivir a los peces del Nilo!

Develación:
Este pasaje, cargado de lenguaje simbólico, expresa un juramento sagrado. El Iniciado declara que si no se le permite vencer sus defectos y justificarse, entonces que el cosmos mismo se invierta. Que el Nilo (símbolo de la energía sexual, de las aguas seminales) suba al Cielo (es decir, sea transmutado) y se alimente directamente de Maat, la Verdad. Que Ra, el Sol, sea quien dé vida a los peces del Nilo (los elementos psíquicos regenerados por la alquimia). Es un juego de correspondencias para mostrar que sin purificación interna, el orden cósmico en uno mismo se colapsa.

Mensaje:

Pero si yo venzo a mis enemigos, entonces…

Pueda Ra elevarse al Cielo, vivir de la sustancia de la Verdad-Justicia y que el Nilo sea quien haga vivir a los peces!…

Develación:

Aquí se muestra la restauración del orden: si el Iniciado triunfa sobre el ego, entonces el Cristo Íntimo (Ra) se eleva glorioso en el alma, alimentándose de Maat, y las aguas de la vida (el Nilo alquímico) engendran nuevas criaturas luminosas en el interior del discípulo. Es el retorno al equilibrio divino, a la armonía con las leyes del Ser.

Mensaje:

Ciertamente, cuando yo haya destruido a mis enemigos, será un gran día en la Tierra.

He aquí, pues, que preparo una campaña contra mis enemigos. Han sido entregados a mi poder; y yo los deshago ante las Jerarquías divinas.

Develación:

La victoria sobre los yoes psicológicos es la auténtica Segunda Venida del Cristo en el corazón del Iniciado. Ese día es el de la Resurrección interior, la entrada al Reino de los Cielos. "Un gran día en la Tierra" alude a que el alma purificada se convierte en un Sol resplandeciente para la humanidad.

El trabajo esotérico es una campaña de guerra interior. Los enemigos (yoes) han sido identificados, localizados por la observación psicológica y están listos para ser desintegrados por la conciencia despierta, mediante la oración, la meditación profunda y el fuego de la Madre Divina. Las Jerarquías divinas son testigos del proceso iniciático que se desarrolla en los mundos internos.

Mensaje:

Conjuro LXVI (66)

LA SALIDA DEL ALMA HACIA LA LUZ DEL DÍA

La ciencia oculta, ¡yo la he apagado!

Sé que la diosa Sekhmet me ha llevado en sus flancos, que la diosa Neith me ha traído al mundo, que soy a la vez, Uadjit, el de cabeza de Serpiente y una emanación del Ojo divino de Horus…

He aquí que planeo como un pájaro del Cielo… Yo desciendo sobre la frente de RA, navego sobre el Océano celestial sentado en paz en la proa de su Barca…

Develación:

Esta afirmación no es rechazo del conocimiento esotérico, sino símbolo de haber trascendido el conocimiento meramente intelectual. "Apagar" la ciencia oculta significa ir más allá del estudio

teórico y encarnar la Gnosis viviente. El Iniciado ha dejado atrás las palabras y ha penetrado en la Verdad desnuda, la experiencia directa con el Ser.

Sekhmet es el aspecto destructor de la Divina Madre Kundalini, la que devora el ego y da nacimiento al iniciado purificado. Neith es la Madre Cósmica que teje los destinos y trae al alma al mundo para su iniciación. Aquí el adepto reconoce que ha nacido no por azar, sino por voluntad divina, como parte de un plan sagrado.

Uadjit es la serpiente uraeus, símbolo de la energía Kundalini despertada y controlada. Ser "una emanación del Ojo de Horus" implica haber encarnado la visión interior, la conciencia despierta. El iniciado se reconoce como manifestación de la Voluntad Solar y del Poder regenerador del Fuego Sagrado.

El alma liberada se vuelve ligera, ágil como un pájaro. Planear en los cielos significa haber adquirido los cuerpos solares y la libertad del Espíritu. Descender sobre la frente de Ra es fusionarse con la conciencia solar y ejercer visión directa de lo divino. Sentarse en la proa de la Barca de Ra es acompañar al Logos en su jornada eterna, participando activamente en la obra del Padre.

Mensaje:

Conjuro LXVII (67)
PARA ABRIR LAS PUERTAS HACIA EL MÁS ALLÁ

He aquí que los diques del Océano celeste son violentados y los pasos de los Hijos de la divina Luz, liberados.

Develación:
El Océano celeste simboliza el mundo del Espíritu, la Gran Matriz de las aguas superiores (el Akasha). Los diques que contenían la luz son los límites impuestos por la materia y el ego. Cuando son "violentados", se rompe el velo de la ilusión y los Hijos de la Luz (las partes del Ser, los valores del alma) son liberados del cautiverio psicológico. Esto ocurre durante la iniciación o la muerte mística del ego.

Mensaje:

Se entreabren las Puertas del santuario oculto de Shu…
¡Verdaderamente! Y como este dios sale con libertad también puedo yo salir con libertad.

Develación:
Shu representa el aliento vital, el aire espiritual que separa el Cielo de la Tierra. El "santuario oculto" es el espacio sagrado donde el alma se encuentra con su Íntimo. Cuando se abren esas puertas, el alma recibe revelaciones superiores, se le permite acceder al mundo divino, a los misterios del Ser.

El Iniciado, al identificarse con Shu o con el Ser que se libera, declara su emancipación de las leyes mecánicas del mundo físico y del inframundo. Ya no está atado por el Karma, porque ha vencido a sus enemigos interiores. Ha obtenido el derecho de salir y entrar en los mundos superiores con libertad consciente.

Mensaje:

Me dirijo hacia mis dominios, recibo ofrendas y tomo los tributos del Príncipe de los Muertos; voy hacia mi Trono construido en medio de la Barca de Ra… Protegido de las Fuerzas del Mal

Develación:
Los dominios del Iniciado son las regiones internas del Ser conquistadas. Recibir ofrendas es símbolo del respeto y reverencia que las jerarquías divinas ofrecen al alma purificada. El "Príncipe de los Muertos" es Osiris, símbolo del Ser interior profundo. El trono en la Barca de Ra es el centro de gobierno espiritual; allí el Iniciado dirige su existencia en comunión con el Logos Solar. La protección frente al mal es fruto de su pureza y trabajo interior.

Mensaje:

¡Ojalá pueda navegar en paz…
¡…Oh radiación, divina del Lago celeste!…

Develación:
Navegar en paz es símbolo del equilibrio interior alcanzado. El Lago celeste representa el mundo causal, el plano de la voluntad consciente, donde solo entran las almas que han vencido la dualidad. La "radiación divina" es el aura luminosa que emana del Ser, y el Iniciado anhela fundirse con ella.

Mensaje:

Conjuro LXVIII (68)
LA SALIDA DEL ALMA HACIA LA LUZ DEL DÍA

Las Puertas del Cielo se abren para mí y las Puertas de la Tierra no impiden ya mi paso…

Develación:
La apertura de las puertas celestes indica que el alma ha alcanzado la Iniciación auténtica. Las barreras entre los mundos han sido superadas: el alma puede viajar por el Cielo (las dimensiones superiores) y por la Tierra (los mundos inferiores y físicos) con plena conciencia. Es un Maestro Auténtico.

Mensaje:

¡Quita los Cerrojos del Portal de Keb!
¡Dejadme entrar en la Primera Región!

Develación:
Keb (Geb) es el dios de la Tierra. El Iniciado exige el acceso a la Primera Región, la primera dimensión del Mundo Inferior. Esto no es descenso por castigo, sino entrada consciente al inframundo para trabajar con los misterios de la muerte y la resurrección. El alma del adepto se mueve libremente en todos los planos.

Mensaje:

Ciertamente, los brazos invisibles que me rodeaban y me protegían en la Tierra y que guiaban mis pasos, se han alejado de mí[93].

Develación:
Los "brazos invisibles" son las ayudas ocultas del Ser durante la etapa de prueba. Pero llega un momento en que el Iniciado debe caminar solo, demostrar su maestría sin depender de auxilios invisibles. Es la prueba del desierto, la noche oscura del alma, el descenso a los infiernos internos para comprobar el grado de libertad alcanzado.

Mensaje:

La región de los Canales y de las Corrientes se muestra a mi mirada y puedo recorrerla a mi agrado…

Develación:
Esta región es símbolo de los mundos internos del alma: emociones, pensamientos y voluntades ya purificadas, que fluyen como ríos. Recorrerla "a mi agrado" significa que el alma ha dominado sus cuerpos internos y se desplaza en ellos con conciencia despierta.

Mensaje:

Ciertamente, soy el Amo de mi Corazón «ib» Y de mi Corazón «hati», el Amo de mis brazos, de mis piernas, de mi boca, el Amo de todo mi Cuerpo, el Amo de las ofrendas sepulcrales, el Amo del Agua, del Aire, de los Canales, de los Ríos, el Amo de la Tierra y de sus Surcos, el Amo de los Seres mágicos que obrarán para mí en el Mundo Inferior.

Develación:
Este pasaje es una afirmación de realeza espiritual. El corazón "ib" (emocional) y el "hati" (intelectual) están bajo control; el cuerpo entero ha sido purificado. El Iniciado se ha convertido en un Rey de la Naturaleza y del Mundo Inferior. Tiene dominio sobre los elementales, sobre los poderes mágicos y sobre las regiones internas de la tierra. Ha alcanzado la Maestría Real.

Mensaje:

Yo tengo total poder sobre todo cuanto podía serme ordenado en la Tierra.

¡Oh vosotros, Espíritus divinos!

¿Habéis pronunciado ante mí estas palabras?: «¡Que participe en la Vida eterna comulgando con el Pan consagrado de Keb!»

Develación:

El Iniciado ha cumplido la Gran Obra. Ya no está sujeto a la Ley de Retorno ni al Karma. Ha logrado la Liberación. Sus actos en la Tierra serán siempre voluntarios, guiados por el Ser y no por la mecánica del deseo o la ley del sufrimiento.

Los Espíritus divinos, o Hijos de la Luz, confirman la entrada del Iniciado a la Vida eterna. El "Pan de Keb" es el cuerpo místico de la Tierra transubstanciado; es la materia redimida. Participar de este Pan es símbolo de la Resurrección, la comunión con los misterios más sublimes del Ser encarnado.

Mensaje:

¡Apartad de mí las cosas que detesto!

Develación:

Esta súplica es una exigencia de purificación permanente. El Iniciado ya no tolera lo impuro, lo profano, lo egóico. Su Ser rechaza automáticamente lo que no vibra en armonía con la Verdad.

Mensaje:

Mi Pan de comunión será hecho con Trigo blanco, mi bebida de comunión será sacada del Trigo rojo, viviré en el lugar puro y santificado, bajo las ramas de la Palmera árbol sagrado de Hathor, princesa del Disco solar.

Develación:

El Trigo blanco simboliza el cuerpo físico purificado y el Trigo rojo, el Fuego Sagrado transmutado. Este pan y esta bebida no son materiales: son símbolos alquímicos de las energías regeneradas. El Iniciado se alimenta espiritualmente de su propia obra, de su Ser.

La Palmera es el símbolo de la Iniciación. Hathor, diosa del Amor Divino y del principio femenino solar, es la Madre Divina en su aspecto de Luz y Belleza. Vivir bajo la Palmera es morar en el Reino del Ser, en la Morada de la Sabiduría y del Amor trascendente.

Mensaje:

Hela aquí que se dirige a Heliópolis con el Libro de la divinas Palabras de Thoth[94] en sus brazos.

Develación:

Heliópolis es la Ciudad del Sol, símbolo del mundo del Espíritu. La Iniciada lleva el "Libro de

las Palabras de Thoth", que representa la Sabiduría Sagrada, el Verbo Creador. Llevar ese libro es encarnar la Palabra, vivir en carne propia el Logos. Es el fin de la obra: convertirse en Verbo hecho carne.

Mensaje:

Ciertamente, yo soy el Amo de mi Corazón «ib» y de mi Corazón «hati», el Amo de mis brazos, de mis piernas y de mi boca, el Amo del Agua, de los Canales y de los Ríos, el Amo de los Seres mágicos que obran para mí en el Mundo Inferior. Tengo yo total poder sobre todo cuanto podría serme ordenado tanto en la Tierra como en el Mundo Inferior.

Develación:

Este pasaje expresa la totalidad del dominio que ha alcanzado el Iniciado sobre su propio microcosmos. El "Corazón ib" representa las emociones profundas; el "hati", el centro del pensamiento. Ser Amo de ambos implica haber equilibrado la mente y el sentimiento, mediante la eliminación del ego.

El dominio sobre los brazos, piernas y boca simboliza la purificación de la acción, el movimiento y la palabra: el Iniciado no actúa sino conforme al Ser.

El Agua, los Canales y los Ríos aluden al dominio sobre las aguas sexuales, que han sido transmutadas y sublimadas; ya no son caudal de pasiones, sino corrientes de sabiduría viviente.

Los "Seres mágicos" son los elementales de la naturaleza, servidores conscientes del Iniciado en el Mundo Inferior. Solo aquel que ha conquistado su infraconsciencia puede gobernar las fuerzas ocultas sin ser arrastrado por ellas.

El alma autorrealizada se ha liberado del Karma. Ya no actúa por compulsión, sino por conciencia despierta. "Tener poder sobre todo cuanto se le ordene" implica que, incluso si los Señores del Karma asignan tareas en la Tierra o en los mundos internos, el Iniciado las cumple voluntariamente, desde su libertad interior. Ha pasado del estado de sirviente al de Señor del Dharma. Es un Hierofante.

Mensaje:

Si se me coloca a la derecha, me dirijo hacia la izquierda; si se me coloca a la izquierda, me dirijo a la derecha.

Develación:

Este símbolo de inversión indica que el Iniciado ha trascendido la dualidad. Ya no está sujeto a los opuestos: izquierda y derecha, bien y mal, luz y sombra. Él ha alcanzado el punto medio, el Camino del Medio, el Tao. Puede moverse con libertad en cualquier dirección, pues no está condicionado por la lógica del ego. Su guía es el Ser.

Mensaje:

Sentado o de pie, suspiro mediante el Hálito vivificante del Aire. Ciertamente, mi Boca y mi Lengua… ¡He aquí mis guías[95]!

Develación:
El "Hálito vivificante" es el Aliento del Espíritu, el Pneuma, el Prana, el aliento de Shu. El Iniciado, esté en reposo o en movimiento, vive sostenido por la energía del Ser. Ha encarnado el aliento de la vida superior, no el aire mecánico, sino la esencia vital que anima a los dioses. Es símbolo del dominio sobre la respiración espiritual y el ascenso del Fuego Sagrado por el canal medular.

La Boca y la Lengua son símbolos del Verbo. El Iniciado ha alcanzado el poder del Logos, la capacidad de hablar con verdad, de manifestar la palabra creadora. Su lenguaje ya no es profano, sino inspirado; ya no habla por el ego, sino que el Ser habla a través de él. Su palabra guía, cura y revela. Este es el poder de Thoth, el dios de la escritura sagrada.

Mensaje:
RÚBRICA

Si las palabras anteriores son conocidas (por el difunto), podrá salir hacia la plena Luz del Día; podrá recorrer la Tierra mezclándose con los vivos y sus fuerzas físicas no sufrirán disminución, eternamente.

Develación:
El conocimiento de estas palabras no se refiere a un saber intelectual, sino a una vivencia interna. Quien ha encarnado este estado puede moverse entre los vivos —esto es, los Iniciados— sin perder energía, sin morir espiritualmente. La "Luz del Día" es la conciencia despierta. Este estado representa la resurrección esotérica: el alma ha vencido a la muerte, al ego, y vive en perpetuo estado de iluminación, libre en los mundos visibles e invisibles.

Mensaje:

Conjuro LXIX (69)

LA SALIDA DEL ALMA HACIA LA LUZ DEL DÍA

Soy un Espíritu de Fuego, hermano de todos los Espíritus de Fuego. Yo soy Osiris, hermano de Isis.

Develación:
Ser un "Espíritu de Fuego" significa haber encarnado el Fohat, la llama viviente del Ser. El fuego es símbolo del Cristo Íntimo, del Logos en acción. Ser hermano de los demás Espíritus de Fuego es formar parte de la Hermandad Blanca, de los Iniciados solares. Osiris no es una persona, sino el prototipo del Hombre Solar, del Ser íntimo resucitado. Ser "hermano de Isis" significa tener como complemento a la Madre Divina, la Isis-Energía que protege, regenera y transmuta.

Mensaje:

Mi hijo, Horus, y mi Padre, Isis, para vengarme encadenan los brazos de mis enemigos que han cometido contra mí crímenes innombrables…

Develación:
Horus es el Cristo Íntimo naciente, hijo del alma purificada (Isis) y del Ser (Osiris). Esta Trinidad Interior combate los elementos egóicos que han atentado contra la conciencia. "Encadenar los brazos de los enemigos" es detener el poder del ego para que no siga obrando daño en los mundos internos. Se ejecuta una venganza divina: la restauración del orden espiritual quebrantado por los defectos.

Mensaje:

Yo soy Osiris, el Primogénito de los dioses, heredero legítimo de Keb, su Padre divino.

Develación:
Osiris representa el Ser íntimo que ha logrado el desarrollo completo dentro del Iniciado. Ser el "Primogénito" es haber sido generado primero entre los principios espirituales. "Heredero de Keb" significa poseer dominio sobre la materia redimida, ya que Keb (Geb) es el dios de la Tierra. El Iniciado ha tomado posesión de su herencia: su cuerpo, sus energías y su entorno transmutado, convertidos en vehículo del Ser.

Mensaje:

Yo soy Osiris, Amo de los Manantiales Primeros de Vida[96]. Mi espalda y mi pecho tienen el gran poder; mi fuerza generatriz entra a todos los lugares habitados por hombres. Yo soy Orión que, ante los incontables ejércitos de Estrellas, recorre la Región del Cielo.

Develación:
Los Manantiales Primeros de Vida son las fuentes de la energía sexual creadora. El Iniciado que ha cristificado su energía es Amo de estos manantiales. Su espalda (el canal medular) y su pecho (el centro emocional superior) están llenos de poder porque han sido purificados y saturados por el Fuego Sagrado. Su "fuerza generatriz" —la energía crística transmutada— se irradia y bendice toda la humanidad: es fuerza vivificante, redentora.

Orión es símbolo del iniciado glorificado que ha alcanzado el Reino Celeste. Recorrer la Región del Cielo es moverse libremente en las dimensiones superiores del Ser. Las "estrellas" son las mónadas divinas; el iniciado, como estrella consciente, camina entre ellas iluminado por la gnosis. Ya no está sujeto a la rueda del Samsara.

Mensaje:

Ciertamente, el Cielo es el seno de Nut, mi Madre divina, que me ha concebido y traído al mundo según su voluntad. Yo soy Anubis, el Día en que llega a ser Sepa. Yo soy el Toro Sagrado en medio de su Pradera… Ciertamente, ¡yo soy Osiris!

Develación:
Nut es la Madre Cósmica, el vientre estelar del Absoluto. El Ser nace del seno de la Gran Madre cuando el Iniciado ha completado la Gran Obra. No se nace del deseo, sino de la Voluntad Consciente. El alma que ha muerto al ego es concebida de nuevo por Nut y elevada a las regiones divinas.

Anubis, el psicopompo, es el aspecto del Ser que guía el alma en los mundos internos y administra la justicia cósmica. "El Día en que llega a ser Sepa" alude al instante en que el iniciado se convierte en su propio juez y señor de su destino. El "Toro Sagrado" simboliza la potencia creadora sublimada, canalizada en pureza. Todo esto converge en Osiris, el Ser plenamente realizado.

Mensaje:

El día de la Gran Catástrofe ocultado fui por mi Padre y mi Madre…
El dios Keb es mi Padre; mi Madre la diosa Nut…[97]

Develación:
La Gran Catástrofe es la caída del alma en la materia, la encarnación del Ser en el mundo físico. En ese descenso, el Ser queda "oculto", velado por la personalidad, por el ego, por el olvido. Keb y Nut, Padre Tierra y Madre Cielo, son los principios que mantienen al Ser resguardado hasta que el alma comience el camino de retorno.

Mensaje:

Yo soy Horus, el Primogénito de Ra, el día de su triunfo. Yo soy Anubis el día en que llega a ser Sepa.

Develación:
Horus es la fuerza del Cristo Íntimo naciendo en el Iniciado. Ser "el Primogénito de Ra" implica ser engendrado por el Logos Solar. "El día de su triunfo" es el día en que el Cristo vence definitivamente al ego. Anubis, nuevamente, representa el justo discernimiento. El Iniciado ya no es guiado por la mente, sino por la sabiduría del Ser.

Mensaje:

Yo soy Tum, Señor de los Mundos, yo soy Osiris… Salve,
¡oh tú Divinidad muy Antigua!

Develación:
Tum (Atum) es el Ser en su estado más puro, sin forma, sin ego, sin sombra. Ser "Tum" es regresar al Principio, al Ain Soph del cabalismo, a la unidad primordial. El Iniciado que dice "yo soy Tum" afirma que ha retornado al Padre Interno. Y vuelve a decir: "yo soy Osiris", porque ha encarnado en sí mismo todo el Drama Solar. Rinde homenaje a la Divinidad muy Antigua, que no es otra que su propio Ser, anterior a toda manifestación.

Mensaje:

He aquí que entras y hablas a Thoth, el Escriba divino, Guardián de la Puerta de la morada de Osiris…

Develación:
Thoth es el Logos de la Sabiduría, el Escriba de los dioses, el que registra todas las acciones del alma. Al hablar con Thoth, el Iniciado entra en contacto con la memoria divina, con la Verdad objetiva. Es juzgado con justicia, pero también asistido en el acceso a la morada de Osiris, el Reino del Ser.

Mensaje:

¡Déjame recorrer tus Regiones, visitarlas en paz, lograr ser un Espíritu santificado, ser juzgado y justificado, llegar a ser dios y volver a voluntad a la Tierra para proteger mi Cuerpo! Ahora sentado cerca de donde en otros tiempos nació Osiris me apresto a aniquilar el Mal que le contamina.

Develación:
Este es el ruego del alma que desea no solo despertar, sino realizarse plenamente. "Recorrer las regiones" es obtener plena libertad en los mundos internos. Ser juzgado y justificado significa haber pasado por el juicio de los Dioses y haber sido declarado puro. "Volver a voluntad a la Tierra" indica haber logrado la maestría sobre el ciclo de nacimientos: reencarnar solo por compasión, como Bodhisattva consciente, para guiar a otros.

El Iniciado, unido a la fuente de su Ser, se convierte en ejecutor de la Justicia divina. Desde el punto mismo donde nació el Cristo Íntimo (Osiris), trabaja activamente para destruir las últimas raíces del mal psicológico. Se vuelve guerrero del Ser, purificador del santuario interno. Esta es la fase final de la Gran Obra: la aniquilación total del ego para que Osiris resplandezca en gloria.

Mensaje:

Ciertamente, ¡poderoso soy!

Develación:
El alma que ha vencido la muerte segunda y ha eliminado los elementos inhumanos de su psiquis —los agregados psíquicos— proclama con justicia su poder interior. Esta frase es afirmación de la Auto-Realización íntima del Ser, del dominio del iniciado sobre sus naturalezas inferior y superior. El verdadero poder no es del ego, sino del Ser que ha sido encarnado plenamente.

Mensaje:

Habiendo llegado al Mundo con Osiris, en el mismo lugar donde él nació en otros tiempos, me transformo en dios…

Develación:
Osiris simboliza al Cristo Íntimo. Llegar al mundo con Osiris significa encarnar al Cristo en el fondo mismo de la conciencia. El iniciado que alcanza ese estado se diviniza, se transforma en un dios viviente, no por arrogancia sino por haber cumplido con la Gran Obra Alquímica: el Nacimiento Segundo. Esto ocurre en los Misterios del Fuego, tras la muerte del ego.

Mensaje:

¡Rejuvenezco! ¡Rejuvenezco! Y tomo este muslo que es mío y es también el de Osiris, y con él abro la boca de los dioses.

Develación:
El rejuvenecimiento del alma es la restauración de la Esencia liberada. El alma vieja, cargada de tiempo y dolor, rejuvenece al liberarse de los yoes. El iniciado que ha realizado la revolución de la conciencia recupera la frescura espiritual, la pureza original de su chispa divina. Esta es la resurrección íntima.

El muslo representa un símbolo de poder, quizá aludiendo a la constelación de la Osa Mayor, asociada a los misterios del Norte, al origen cósmico del Ser. "Abrir la boca de los dioses" es abrir el Verbo, hablar con la Palabra de la Verdad, el Logos encarnado. El iniciado adquiere el poder de la Palabra Creadora, tras haber resucitado espiritualmente.

Mensaje:

Entonces Thoth aparece y yo voy junto a él…
Logre mi Corazón ser vigorizado por las ofrendas en el altar de mi Padre divino: pan, cerveza, carne y aves…

Develación:
Thoth es el dios de la sabiduría, del Verbo, del tiempo y de la escritura sagrada. Es el Cristo como Intelecto Superior. Ir junto a Thoth significa que el iniciado, ya iluminado, camina con la sabiduría divina. Ha trascendido el razonamiento inferior y actúa en comunión con el Logos.

El corazón es el centro del alma. Las ofrendas son los elementos sacramentales de la alquimia interna. El pan es el conocimiento; la cerveza, el fuego fermentado de la transmutación; la carne, el sacrificio; y las aves, el alma sublimada. Estas ofrendas simbolizan los frutos del trabajo consciente ofrecidos al Íntimo, al Padre que está en secreto.

Mensaje:

He aquí que traigo ofrendas a Horus, a Thoth y a Enheri-Ertitsa…[98]

Develación:
Horus representa el alma triunfante, el Cristo joven en nosotros. Thoth, la sabiduría iluminadora.

Enheri-Ertitsa, aunque no identificado claramente, puede simbolizar una forma jerárquica de los Maestros de la Ley. El iniciado entrega su Ser, sus logros y su amor como sacrificio consciente a las jerarquías divinas.

Mensaje:

Conjuro LXX (70)

He aquí que arribo a buen puerto.
Por designio de Enheri-Ertitsa mi Corazón se fortifica. Mis ofrendas decoran los altares de mi Padre Osiris.

Develación:
El "buen puerto" es la liberación final del alma, la entrada consciente a los mundos superiores. El iniciado ha cumplido con su misión interior y ha alcanzado la serenidad del Ser. Es símbolo de la estabilidad espiritual luego de navegar en las aguas tempestuosas de la vida.

Enheri-Ertitsa, símbolo de un principio divino que fortalece el alma. El "corazón" fortificado indica la conciencia cristalizada, firme, iluminada. Ya no sufre oscilaciones del ego. Ha sido templado por el sacrificio y por la gracia divina.

El trabajo interno se transforma en belleza en los mundos superiores. Las ofrendas (virtudes, méritos, conciencia purificada) embellecen el altar del Ser. Osiris, el Cristo íntimo, recibe el fruto de los esfuerzos del alma trabajadora.

Mensaje:

Yo soy el amo de Busiris y sobre su región vuelo. Yo aspiro por sus cabelleras los Vientos del Este, yo tomo por sus bucles a los Vientos del Oeste.
Por las cejas tomo bien a los Vientos del Sur.

Develación:
Busiris representa un centro espiritual asociado a Osiris. Ser su amo significa que el iniciado ha conquistado los mundos internos. Volar sobre esa región indica que se ha liberado de la rueda del Samsara. Ha conquistado los cielos internos mediante la muerte del ego.

Los vientos son energías elementales y cósmicas. Aspirarlos y tomarlos es símbolo de dominio sobre los elementos y las fuerzas del universo. El iniciado que domina los vientos domina también su atmósfera interior. Es señor de los cuatro puntos cardinales, de su microcosmos y del macrocosmos.

Mensaje:

Recorro el Cielo; las cuatro Regiones del Espacio me obedecen.

Traigo el Soplo vigorizante a los Espíritus santificados para que lo aspiren como Ofrenda sepulcral…

Develación:
Esto indica el dominio consciente de los cuatro cuerpos de pecado (físico, etérico, astral, mental) y de los elementos (tierra, agua, aire, fuego). Es símbolo de Maestría. El iniciado se ha transformado en un Hijo de la Luz que domina su universo interior.

El "Soplo" es el hálito del Espíritu Santo, la energía sexual transmutada que el iniciado puede compartir en los mundos internos. A los santos, a las almas en evolución, se les da ese Aliento como bendición. Es el trabajo del Bodhisattva que ofrenda su Ser para ayudar a otros en la muerte mística.

Mensaje:

Conjuro LXXI (71)

¡Salve, oh dios de cabeza de halcón, Amo de la diosa Mehurt[99]! He aquí que resplandeces en medio del Océano celeste.

Develación:
El dios de cabeza de halcón es Horus, símbolo del Alma-Cristo triunfante. La diosa Mehurt, asociada a las aguas cósmicas, representa la matriz del Espacio Infinito, la sustancia primordial de donde emerge la Luz. Horus resplandece en el Océano celeste porque el Cristo resplandece en el seno del Absoluto cuando el iniciado ha nacido en los mundos superiores del Ser.

Mensaje:

Ciertamente, si tú eres vigoroso
¡Yo lo soy también!
Muestra pues a la Tierra tu Rostro esplendente, ¡Oh tú, que consecuentemente apareces y te eclipsas!

Develación:
El Alma iniciada, al identificarse con el Cristo Íntimo (Horus), reconoce que su poder es reflejo del poder del Ser. Esta afirmación expresa la unidad con el Logos interior, pues sólo el que ha integrado al Cristo puede decir con verdad: "Yo soy fuerte porque Él lo es en mí".

El Rostro del Cristo —su Luz— se manifiesta en los mundos cuando el alma lo invoca con pureza. El aparecer y eclipsarse refiere al eterno retorno del Verbo en los Ciclos Cósmicos, y también a los ritmos de manifestación y retiro de la Conciencia crística en el alma humana.

Mensaje:

¡Que tu voluntad se realice!
Y ¡observa! ¡He aquí que el «Dios-de-Cara-Única» está junto a mí!

Develación:
Esta es una entrega absoluta al Ser. "Hágase tu Voluntad" es el mantra de todo Iniciado real. Solo cuando el ego ha muerto, puede surgir esta rendición sincera ante el Padre que está en secreto.

El "Dios-de-Cara-Única" es símbolo del Uno sin segundo, el Logos, el Ser indivisible. Que esté junto al alma significa que el Iniciado está acompañado del Cristo Íntimo, y que ha cesado la dualidad en su interior. Se ha logrado la Unidad interior del Ser.

Mensaje:

El dios de cabeza de Halcón reside en su santuario…
De un movimiento brusco corro la cortina que le oculta…
¿Qué veo?
¡Ante mi aparece Horus, hijo de Isis!, ¡Oh Horus! ¡Devuelve la potencia a mis miembros como yo devuelvo el vigor a tus miembros!

Develación:
El santuario es el corazón del Iniciado. Correr la cortina es una alusión a la revelación interior. El velo de Isis ha sido rasgado, y el Iniciado contempla la Verdad desnuda: Horus, el Cristo íntimo, se manifiesta en su gloria. Es la experiencia mística de la visión del Logos.

Es un intercambio entre el alma y el Cristo. El Iniciado le ofrece su vida, su fuerza, su sacrificio, y a cambio, el Cristo le devuelve su potencia espiritual. Es la comunión alquímica entre el alma redimida y el Logos solar.

Mensaje:

¡Oh tú que sucesivamente apareces y te eclipsas, que tu Voluntad se realice!

Develación:
Nueva invocación a los ritmos solares, pues el Cristo aparece y desaparece en las edades del mundo y también en la vida del alma según sus méritos. Solo el que ha muerto en sí mismo puede mantener al Cristo permanentemente manifestado en su corazón.

Mensaje:

¡Observa! ¡Mira cómo el «Dios-de-la-Cara-Única» está junto a mí! Horus se halla en el Horizonte del Sur y Toth en el horizonte del norte.

Develación:

Reafirmación de la Presencia divina en el interior. El Iniciado que ha encarnado al Ser puede hablar con el Logos, caminar con Él, vivir en Él. El Uno, la Mónada, ya no es un ideal lejano, sino una realidad viva.

El Horizonte del Sur es el de la manifestación, y el del Norte, el de lo oculto. Horus (el Cristo manifestado) y Thoth (el Logos como sabiduría) equilibran la vida del Iniciado. Es el dominio sobre los dos polos de la existencia: acción y comprensión.

Mensaje:

Yo apaciguo el Incendio que destruye los Mundos, yo conduzco a la diosa de la Verdad-Justicia hacia los dioses que la veneran.

Develación:
El Iniciado se vuelve un agente del Equilibrio Cósmico. "El Incendio que destruye los mundos" es el Fuego del Karma, el fuego de los ciclos cósmicos. El alma que ha sido purificada puede ahora interceder y guiar a Maat, la Verdad, hacia los que verdaderamente la honran. Es un trabajo de Bodhisattva consciente.

Mensaje:

¡Oh Thoth, Thoth, escucha mi voz!
¡Hazme vigoroso así como te haces vigoroso tú mismo! Muestra a la Tierra tu Rostro esplendente. ¡Oh tú que sucesivamente te elevas y te eclipsas, que tu voluntad se realice!

Develación:
Una súplica profunda al Logos sabiduría para que fortalezca el alma. No se pide conocimiento intelectual, sino fuerza interior. El alma que ha renunciado a sí misma implora que el Logos la fortalezca en los mundos internos y en la lucha contra las tinieblas.

Es una reiteración del llamado al Cristo Solar. Que su Luz descienda sobre el mundo y se manifieste a través del alma redimida. Que se cumpla su designio, que no es otro que el rescate de las almas y el cumplimiento de la Gran Obra.

Mensaje:

¡Mira! ¡El «Dios-de-la-Cara-Única» está junto a mí! Ciertamente, yo soy una Planta de las zonas desérticas, ¡Una flor de los horizontes misteriosos!…

Develación:
Confirmación de la Unidad interior alcanzada. El Iniciado vive en presencia del Ser. No hay más separación entre Dios y hombre. La doble personalidad ha sido eliminada. Solo queda la expresión pura del Uno.

El alma que ha florecido en el desierto de la existencia —es decir, en medio de la soledad espiritual, de las pruebas, del vacío del ego— se ha convertido en flor divina. Es el Loto que crece en el barro. La flor representa la conciencia despierta, que ha nacido del dolor y la purificación.

Mensaje:

He aquí a Osiris… ¡oh Osiris, escucha mi voz!
¡Tómame vigoroso, como te tomas vigoroso a ti mismo! Muestra a la Tierra tu Rostro esplendente, oh tú que sucesivamente te elevas y te eclipsas, y ¡que tu voluntad se realice!

Develación:
El alma llama a su propio Ser Divino, Osiris, para que lo absorba completamente. Ya no hay dualidad entre alma y Espíritu. El Iniciado pide fusionarse con su Íntimo, hacerse Uno con él en potencia y en realidad.

Finaliza este pasaje con un clamor de completa entrega. Que el Cristo, que el Logos, que el Ser interior, se manifieste plenamente en la Tierra a través del Iniciado, para cumplir su misión de redención.

Mensaje:

¡Mira! ¡El «Dios-de-la-Cara-Única» está junto a mí!

Develación:
El "Dios-de-la-Cara-Única" representa al Ser Real, al Íntimo, al Uno sin segundo, sin multiplicidad, sin ego. Que esté junto al Iniciado indica que ha sido logrado el estado de Unidad. No hay contradicción interior, no hay yoes que disputen la soberanía. La Conciencia ha sido reintegrada a su fuente divina.

Mensaje:

¡Oh tú, Ser que te levantas sobre tus dos poderosas piernas y que sabes aprovechar el momento propicio; tú a quien obedecen los dos Espíritus Djafi[100], tómame vigoroso como te tomas tú mismo!

Develación:
Ese Ser que se yergue con firmeza representa al Cristo Íntimo que actúa con precisión en el tiempo esotérico, el "momento propicio" es el Kairós, el instante justo para la revolución del alma. Los dos Espíritus Djafi son las polaridades del alma, masculino y femenino, que se integran en el Ser. Pedir ser tomado "vigoroso" es suplicar por la integración con esa fuerza crística que actúa por sí misma y según la Ley.

Mensaje:

Muestra a la Tierra tu Rostro esplendente, ¡Tú que sucesivamente te elevas y te eclipsas, que tu voluntad se realice!

¡Mira que el «Dios-de-la-Cara-Única» está junto a mí!

Develación:

El Iniciado invoca al Logos Solar para que su luz descienda al mundo. El Cristo, como Sol Espiritual, aparece en los Ciclos Cósmicos y también en el alma cuando ésta ha sido purificada. La voluntad de ese Cristo no es la del ego, sino la del Ser profundo, que actúa para la redención.

Reiteración iniciática. No es una frase decorativa: quien la pronuncia ha eliminado los yoes y ha integrado los centros del alma. Ya no hay división interior. El Iniciado y su Ser son uno. Es un estado de conciencia despierta, permanente, solar.

Mensaje:

¡Oh tú, dios Nekhen, que resides en el Huevo Cósmico, señor de la diosa Mehurt, tómame vigoroso como eres tú mismo! Muestra a la Tierra tu Rostro esplendente,

¡Tú, que sucesivamente te elevas y te eclipsas, que tu Voluntad se realice!

¡Mira que el «Dios-de-la-Cara-Única» está junto a mí!

Develación:

El dios Nekhen es una forma solar, y el Huevo Cósmico es símbolo universal del origen divino. Es el Germen Crístico en el cual el Iniciado renace. Mehurt, diosa de las Aguas Primordiales, es la matriz donde ese Huevo es incubado. Pedir ser tomado vigoroso es clamar por el renacimiento espiritual dentro del Huevo del Alma.

Se repite la invocación solar. El Iniciado, como hijo del Sol Espiritual, debe traer la Luz al mundo. Pero esa Luz solo puede ser expresada si el ego ha muerto. El Cristo no puede actuar a través de la mente animal, sino a través del Alma Purificada.

El alma ha sido completamente integrada en su principio divino. Ya no hay multiplicidad interna. El caos psicológico ha sido disuelto y queda solo la presencia del Logos interior.

Mensaje:

He aquí a Sebek, el dios de la cabeza de Cocodrilo que recorre sus dominios; he aquí a Neith señora de Sais, que recorra sus canales y sus plantaciones…

Develación:

Sebek, con cabeza de cocodrilo, representa la fuerza instintiva y poderosa de la naturaleza. El cocodrilo es símbolo de energía primaria dominada por el Iniciado. Neith, diosa madre de la creación, es la Inteligencia Divina que teje los hilos del destino. Sus canales y plantaciones simbolizan los senderos que el alma debe recorrer y cultivar en los mundos internos. El Iniciado observa, ya sin miedo, las fuerzas cósmicas en movimiento.

Mensaje:

Tú, que sucesivamente te elevas y te eclipsas
¡Que tu Voluntad se realice!
¡Mira! ¡El «Dios-de-la-Cara-Única» está conmigo!

Develación:
La Voluntad del Ser es misteriosa y perfecta. El Iniciado se somete a ella sin resistencia. En la elevación y en el eclipse, en la gloria y en la prueba, el alma acepta el Designio Solar como parte de la Gran Obra.

Tercera reiteración de esta gran afirmación de Unidad. Cuando se repite en los textos sagrados, no es por énfasis literario, sino por verificación mística. Cada repetición marca un nivel más profundo de integración con el Ser.

Mensaje:

¡Oh vosotros, los siete Jueces que lleváis a hombros la Balanza, cuando la Gran Noche del Juicio!

Develación:
Los Siete Jueces son las Inteligencias planetarias, regentes del Karma, que pesan el alma del difunto en la Balanza de Maat (la Verdad). La Gran Noche del Juicio es la hora de la muerte o de la Iniciación Mayor, donde todo es evaluado y no hay escapatoria. Solo el que ha eliminado el ego puede pasar la Balanza con el corazón liviano.

Mensaje:

El Ojo divino, por orden vuestra, selecciona las cabezas, corta los cuellos, destroza los corazones y destruye a los Condenados en el Lago de fuego.

Develación:
El Ojo divino es el Ojo de Horus, símbolo de la Conciencia despierta y del Verbo ejecutor. Su función es discernir. "Seleccionar las cabezas" es separar lo útil de lo inútil; “cortar cuellos y corazones” es castigar con rigor a los que han violado la Ley. El Lago de fuego es el Averno, la Involución, donde los condenados (los yoes que no fueron eliminados conscientemente) son disueltos por la Segunda Muerte.

Mensaje:

Ciertamente, yo os conozco y conozco vuestros Nombres y de la misma forma que yo conozco vuestros Nombres vosotros me conocéis a mí.. He aquí que avanzo hacia vosotros ¡oh dioses!
Así como vosotros lo hacéis hacia mí ¡Vosotros vivís en mí, y de la misma forma yo vivo en vosotros! Tomadme vigoroso mediante la fuerza de los Cetros mágicos
¡Esos Cetros que lleváis en vuestros brazos!

Develación:
Conocer los Nombres de los dioses es un acto de poder interior, pues el Nombre representa la Esencia, la función sagrada de cada Inteligencia Cósmica. El iniciado que ha despertado en los mundos internos entra en contacto consciente con las jerarquías divinas, y ellas también lo reconocen porque lleva el sello de la Obra cumplida. La relación entre el alma y los dioses es recíproca cuando se ha alcanzado la Realización íntima del Ser.

El iniciado, ya purificado, se presenta ante los poderes celestes sin temor. Su ascenso es legítimo. Al mismo tiempo, las jerarquías divinas descienden hacia él. Este encuentro representa la unión entre el Cielo y la Tierra dentro del Iniciado. Es el cumplimiento del mandamiento esotérico: "Lo que está abajo es como lo que está arriba".

El alma que ha encarnado a su Ser vive en plena comunión con los Elohim. Este estado de unidad indica que las potencias divinas ya se han integrado dentro de su estructura espiritual. Esto solo es posible cuando el ego ha sido eliminado y los cuerpos existenciales del Ser han sido regenerados alquímicamente.

El cetro mágico es símbolo del poder espiritual. Pedir ser "tomado vigoroso" con esos cetros implica recibir la fuerza divina de las jerarquías cósmicas, como investidura, como consagración. El Iniciado ya no actúa por voluntad propia, sino como instrumento de las Potencias del Logos.

Mensaje:

¡Otorgadme una larga vida gracias al Verbo mágico de vuestra boca!

Develación:
El Verbo es la Palabra de poder que crea, sostiene y transforma. Pedir una larga vida no significa solo años físicos, sino extensión de conciencia, permanencia en los mundos superiores, continuidad de la existencia espiritual en la Eternidad. El alma desea vivir en la inmortalidad del Ser, sostenida por el Logos.

Mensaje:

¡Una larga vida! Que los años de mi vida se sumen a los años, que los meses de mi vida se sumen a los meses, que los días de mi vida se sumen a los días, que la noches de mi vida se sumen a los noches, para que pueda aparecer ante mi estatua funeraria y la ilumine con mis rayos…

Develación:
La acumulación de ciclos indica integración de experiencia, sabiduría y mérito. El Iniciado no pide vivir más en el tiempo, sino prolongarse en la Eternidad. Este clamor apunta a la continuidad de la conciencia despierta, más allá de las encarnaciones, hacia la Resurrección total en los mundos divinales.

La estatua funeraria representa el cuerpo físico o la forma dejada atrás tras la muerte. Iluminarla con los rayos es mantener la presencia espiritual, incluso más allá de la tumba. El iniciado que ha resucitado internamente sigue actuando desde los mundos superiores, influyendo con su luz sobre la humanidad y su legado.

Mensaje:

¡Otorgad a los orificios de mi nariz el aliento de Vida par que mis ojos vean con claridad y puedan distinguir cada uno de los dioses del Horizonte el día esperado, en que serán pesadas y juzgadas las faltas cometidas en la Tierra!

Develación:
El aliento de Vida es el aliento del Espíritu Santo, la energía sexual sublimada. A través de este aliento, los sentidos internos se abren. Ver con claridad significa tener percepción objetiva, conciencia despierta. Los ojos del alma son abiertos para contemplar la verdad sin velos.

"El día esperado" es el día del Juicio, esotérico y cíclico. Todos los Iniciados pasan por la Balanza de Maat, donde se evalúa la obra interior. Solo el que ha conquistado el Ser puede "distinguir a los dioses del Horizonte": es decir, entrar en contacto con las jerarquías solares y ser aprobado para continuar su ascenso.

Mensaje:

RÚBRICA

Si este conjuro es pronunciado, el difunto podrá recorrer la Tierra bajo la mirada complaciente de Ra; su permanencia junto a Osiris será placentera y, en general, la recitación será satisfactoria para el difunto que se halle en el Mundo Inferior. Las ofrendas sepulcrales no le faltarán y podrá presentarse (ante Ra) todos los días, eternamente.

Develación:
Este conjuro es una afirmación del poder del Verbo. Si el alma lo pronuncia con conciencia despierta, se vuelve libre en los mundos internos. Ra es el Logos Solar, y Osiris el Cristo íntimo: ser acogido por ambos es entrar en la Gloria del Ser. Las "ofrendas sepulcrales" representan los nutrientes espirituales que nunca faltarán al alma liberada. Presentarse ante Ra eternamente significa vivir conscientemente en el corazón del Sol Espiritual, sin volver jamás a la inconsciencia.

Mensaje:

Conjuro LXXII (72)
PARA ABRIRSE CAMINO EN EL MUNDO INFERIOR

¡Salve, oh Señores de la Ordenación de los Mundos, vosotros que, libres del Mal y de Castigos, permanecéis en la Eternidad de la Infinita Duración. Yo sigo la Vía que me llevará a

vosotros.

Develación:

Los Señores de la Ordenación son los Cosmocratores, los Constructores del Universo, los Santos Regentes del Karma que administran la Ley desde el Corazón del Absoluto Solar. Ser libres del Mal y del Castigo significa haber trascendido el Ego y vivir en el Ser puro. La "Vía" es la Senda del Filo de la Navaja, el Camino Iniciático de los Misterios Mayores, que lleva al alma purificada de regreso al seno de la Eternidad. Esta Eternidad es el Ain Soph, el Espacio Abstracto Absoluto donde mora el Incognoscible.

Mensaje:

Yo, Espíritu santificado, transito todas las Formas del Devenir. Mi Verbo mágico me da el poder; y fui juzgado y santificado.

Develación:

El Espíritu santificado es el alma que ha encarnado al Íntimo, que ha recorrido la Rueda del Samsara, el Devenir, en múltiples existencias. Al pronunciar el Verbo mágico —el Logos— despierta el Fuego Serpentino, el Kundalini, que le otorga poder sobre los elementos. Ser juzgado y santificado indica que ha pasado por la Iniciación Venusta, ha sido purificado por las pruebas del Guardián del Umbral y aprobado por el Tribunal Kármico.

Mensaje:

Libradme pues de los demonios de cabeza de Cocodrilo que se esconden en estas Regiones y frecuentan la Comarca de la Verdad y la Justicia.

Develación:

Los demonios de cabeza de cocodrilo son los Yoes, los agregados psíquicos que devoran el alma en los Mundos Infiernos. Se disfrazan con apariencia de justicia y verdad, mas son astutos guardianes del error. Estas regiones son los planos internos donde el alma es probada y los jueces del Karma pesan su corazón. Es una súplica por ser librado de los engaños del Ego que se infiltran incluso en el Camino Místico.

Mensaje:

¡Dad a mi Boca la Palabra de Potencia!
Que las ofrendas sean colocadas en mis manos, ¡Delante de vosotros!, porque yo os conozco y conozco a Vuestros Nombres: conozco, sí, el Nombre de ese Dios Grande.

Develación:

La Palabra de Potencia es el Verbo Creador, el Logos, el Mantram Interno que da Vida, Luz y Poder. Tenerlo en la boca significa haber encarnado al Cristo Íntimo, ser capaz de hablar con la Verdad del Ser. El Logos no es palabra profana, sino energía que ordena, transmuta, redime.

Las ofrendas son los méritos del alma, el Dharma acumulado por medio de sacrificios, ayunos, transmutación sexual, servicio desinteresado y muerte del Ego. Conocer los Nombres de los dioses es conocer las Claves Sagradas de los Mantrams, las fórmulas cabalísticas que abren puertas siderales. El Nombre del Dios Grande es el Tetragrammaton, IAO, el Logos Solar en su triple manifestación: Isis-Apolo-Osiris.

Mensaje:

Dad una ofrenda a ese Espíritu que abre la Vía en el Horizonte Oriental del Cielo y baja planeando hacia el Horizonte Occidental.

Develación:

El Espíritu que abre la Vía es el Intimo, el Ser que alumbra el sendero al Iniciado desde el Oriente, el lugar de la Aurora Espiritual. Bajar planeando al Occidente significa descender voluntariamente a los mundos inferiores para rescatar las partes perdidas del Alma, como lo hizo Quetzalcóatl y Jesús. Es el Sendero del Bodhisattva.

Mensaje:

Viene hacia mí resuelto a volverme vigoroso, para que los demonios no se adueñen de mí…
¡Que no sea rechazado de vuestra puerta, dioses!
¡Que no esté cerrada con cerrojo! Porque mis ofrendas sólidas están en Pe, y mis ofrendas líquidas se encuentran en Dep[101].

Develación:

El Ser fortalece al alma para que no sea poseída por los Yo Múltiples. Esta fuerza se obtiene por la práctica diaria: la transmutación del Ens Seminis, la meditación profunda, la autoobservación y la disolución del Ego. Solo así el alma no caerá presa de las fuerzas tenebrosas que buscan aprisionarla en los mundos sumergidos.

Pe y Dep son ciudades sagradas del Bajo Egipto, símbolos del aspecto dual del sacrificio: lo sólido representa las obras (acciones puras), lo líquido, las emociones transmutadas, el sacrificio del deseo animal. No ser rechazado de la puerta es entrar al Templo Iniciático Interno, cruzar el umbral que lleva a las Esferas de Luz. El cerrojo se abre con la llave de la pureza, del Amor, del Fuego Sagrado.

Mensaje:

Allí es donde junto con mis dos brazos…

¡Ojalá me sea posible contemplar a Tum, mi Padre, establecido en sus dominios del Cielo y de la Tierra! Mis ofrendas en realidad no tienen límites, porque es mi hijo, salido de mi Cuerpo, quien me alimenta… Dadme, pues, comidas sepulcrales, el incienso, la cera y todas las cosas buenas y puras, necesarias eterna y realmente,

¡Para la vida de un dios!

Develación:

Tum es Atum-Ra, el Ser Solar Original, el Anciano de los Días. Los dos brazos son las dos columnas del Templo: Jakin y Boaz, el Equilibrio de la Fuerza y la Misericordia. Contemplar al Padre es alcanzar la fusión consciente con el Íntimo, es realizar al Padre que está en secreto. Solo quien ha encarnado al Ser puede ver a Tum cara a cara.

El hijo salido del cuerpo es el Cristo Íntimo, nacido del alma que ha logrado la Gran Obra. Es el Hijo del Hombre que nutre al Padre con su sacrificio. Aquí se revela el misterio del Cristo que nace en el corazón del iniciado y se convierte en su sostén espiritual. Las ofrendas infinitas son las virtudes que emanan del Cristo encarnado.

Las comidas sepulcrales no son comida física, sino la Sabiduría Oculta que se ofrece al alma que ha pasado por la muerte mística. El incienso representa la oración y la devoción; la cera, la luz de la conciencia encendida. Todo esto es alimento espiritual que nutre al Iniciado que se ha divinizado. Así vive como un dios en el Reino Interno.

Mensaje:

¡Que me sea posible pasar a voluntad por todas las Metamorfosis y bajar y volver a subir en mi barca los canales de Sekht-Ianrú, pues yo soy el dios de la doble cabeza de León!

Develación:

Pasar por todas las Metamorfosis es dominar el arte de la transfiguración interna, las múltiples facetas del Ser. Sekht-Ianrú es la región de los Campos Elíseos, símbolo del Edén, del estado de Conciencia superior. La barca es el Vehículo Solar, el Cuerpo de Oro que permite viajar entre mundos. La doble cabeza de león representa al Tiempo, al Día y la Noche, al dominio sobre el pasado y el futuro: es el León de Judá, símbolo del Logos encarnado.

Mensaje:
RÚBRICA

Si el difunto, durante su permanencia en la Tierra, ha aprendido este conjuro o lo ha hecho inscribir en su ataúd saldrá hacia la plena Luz del Día y recorrerá a voluntad toda la gama de la Metamorfosis; además, no lo expulsarán del lugar que corresponde. No le faltarán

ofrendas en el altar de Osiris. Penetrará en el Sekht- Ianrú y podrá conocer el decreto del dios (Osiris) que habita en el Djedu. Encontrará allí trigo y cebada. Allí prosperará de la misma forma que había prosperado en la Tierra. Y realizará allí su voluntad, igual a uno de los dioses del Duat, millares de veces.

Develación:

Esta rúbrica es una instrucción mágica y espiritual dirigida al alma consciente, al Iniciado que ha hecho el trabajo interior durante su vida física. Aprender el conjuro es **asimilar el conocimiento esotérico**, la Sabiduría Sagrada que otorga el poder sobre la Muerte y sobre la rueda del Samsara. Hacerlo inscribir en el ataúd simboliza **grabarlo en el cuerpo astral y etérico**, dejarlo impreso en las vibraciones del alma, mediante la práctica y la realización interior.

"Salir hacia la plena Luz del Día" representa la Liberación de la Conciencia. El alma escapa de la oscuridad del Ego y alcanza la Iluminación, la Autoconciencia plena en los Mundos Internos. Esta es la "Luz del Día" que mencionan también los Evangelios cuando dicen: *"El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la Vida."*

"Recorrer a voluntad toda la gama de la Metamorfosis" indica el dominio sobre las Formas del Ser, la capacidad de cambiar conscientemente de forma o estado en los mundos superiores: es el Misterio de la Transfiguración. Solo quien ha muerto en sí mismo y ha nacido en el Espíritu puede pasar por estas Metamorfosis y conservar la identidad del Ser.

"No lo expulsarán del lugar que corresponde" significa que ese alma ha conquistado un lugar legítimo en el Reino de los Cielos, es decir, en los Mundos Superiores, porque ha pagado su Karma, ha purificado su alma y ha ganado el derecho a habitar entre los Dioses.

Las **ofrendas en el altar de Osiris** son las energías sutiles, los frutos espirituales que se reciben como bendición por haber cooperado con la Gran Obra. Osiris, como Logos Solar, es el Dador de Vida después de la Muerte, y su altar representa el centro del Corazón Iniciático del Universo.

"Penetrará en el Sekht-Ianrú" es símbolo de entrar conscientemente en los **Campos Elíseos**, el Edén, la Tierra Prometida interior. Es un estado de Conciencia Solar, donde el alma liberada se encuentra con las demás partes de su Ser y se reencuentra con los Elementales redimidos de su Naturaleza.

"Conocer el decreto del dios (Osiris) que habita en el Djedu": Djedu representa la Columna Vertebral (el Pilar Djed), y el decreto de Osiris es la Ley Cósmica, la Voluntad Divina que rige a cada Ser. Conocer ese decreto es haber alcanzado la Sabiduría del Ser, haber escuchado la Voz del Padre Interno en lo más profundo del alma.

“Trigo y cebada” son símbolos alquímicos del Pan de Vida y de la Transmutación: el trigo representa la sabiduría, la cebada la nutrición interna. Hallarlos es tener acceso continuo a la Energía Crística y al Conocimiento Esotérico.

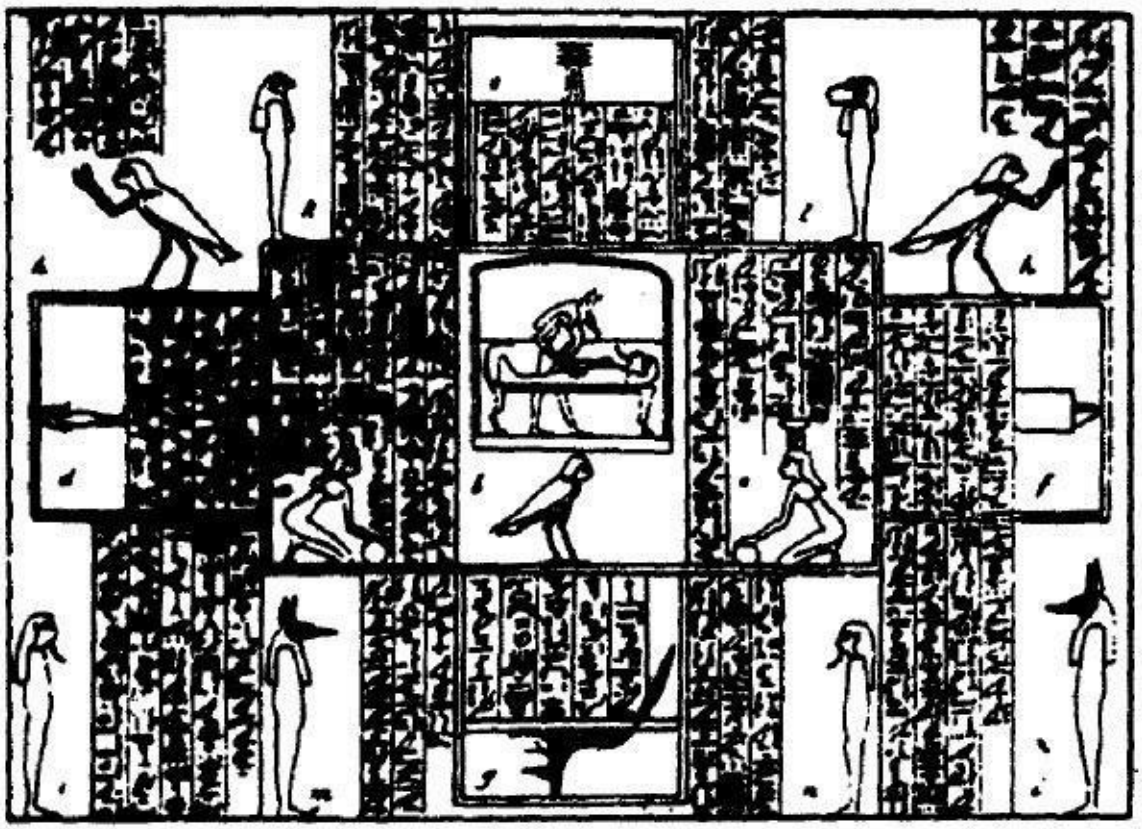
“Prosperará allí de la misma forma que había prosperado en la Tierra”: es decir, si ha trabajado en su alma aquí abajo, gozará de las riquezas espirituales allá arriba. La Ley es exacta: nadie recibe en el Más Allá lo que no haya ganado aquí abajo.

“Realizará allí su voluntad, igual a uno de los dioses del Duat, millares de veces”: es la plena realización del Ser. Ese alma, ya convertida en un dios, puede actuar con poder consciente en los mundos internos, puede ayudar a la humanidad doliente, puede ejercer funciones cósmicas. El “millares de veces” indica Eternidad y Multiplicación de la Conciencia.

Mensaje:

Conjuro LXXIII (73)

(Repetición del Conjuro IX (9
))



DESCRIPCIÓN SIMBÓLICA:

- En el **centro**: una figura recostada sobre un lecho, con **Anubis** inclinado sobre ella. Es la escena clásica de la **momificación sagrada**, o mejor dicho, la **resurrección del Alma**.
- Alrededor: compartimentos rectangulares con textos y figuras humanas o divinas en distintas posturas: en adoración, inclinación o vigilancia.
- En la **parte inferior**, una figura de chacal (Anubis) de pie, y figuras guardianas.
- Todo el conjunto está **dispuesto simétricamente**, formando un **mandala funerario egipcio** o un plano místico del **Templo Interno**.

DEVELACIÓN GNÓSTICA:

El centro: el lecho del Iniciado

Develación:

El cuerpo sobre el lecho no es el cadáver físico, sino el alma que se encuentra en **reposo ritual** mientras es trabajada por el Logos Solar (Anubis). Este momento representa el Misterio de la Noche Espiritual, donde el alma debe pasar por el **Letargo Alquímico** para luego resucitar. Anubis, el Guía de los Misterios, es el símbolo del Ser Superior que asiste a su Alma en los procesos de muerte mística.

Es una imagen similar al descenso del Cristo al sepulcro y a la transfiguración oculta.

Los compartimentos laterales: Las Estancias del Alma

Develación:

Cada celda o compartimento representa un aspecto del mundo interior del Iniciado. Son los **niveles del subconsciente, infraconsciente y supraconsciente** que deben ser explorados, purificados y reconciliados.
Algunas figuras están arrodilladas (símbolo de entrega), otras con alas o posturas de ave (símbolo de elevación espiritual), otras más vigilantes (guardianes del umbral).
Este plano revela el **camino iniciático dentro del propio Templo del Ser**. Quien quiere Resucitar, debe atravesar cada una de estas estancias interiores y enfrentarse a sus guardianes.

Las figuras vigilantes (dioses o guardianes)

Develación:

Alrededor de la imagen central vemos a figuras como **Anubis**, **Thoth**, y deidades con cabezas de halcón o ibis. Estas son representaciones de los distintos **aspectos del Ser** que custodian el trabajo iniciático.
Ningún profano puede atravesar estas puertas. Solo el que ha muerto en sí mismo puede pasar, pues estas figuras representan las pruebas del Camino: **la Guardiana del Umbral, el Guardián del Umbral, el Dragón Tentador**, y también los **Protectores de la Luz**.

El simbolismo del conjunto (mandala iniciático)

Develación:

La estructura cuadriculada no es azarosa: es un mapa esotérico. Estamos ante el **Templo Interno del Alma**, el lugar donde ocurre el misterio de la Transfiguración.
Así como el Zohar habla del Santo Tabernáculo y los gnósticos de la Cámara Nupcial, esta lámina representa el **interior del cuerpo del Iniciado convertido en Templo**, donde el Alma es purificada, y donde el Logos Crístico se encarna.

Este es el lugar donde se cumplen los Misterios de Osiris: **morir, resucitar, y sentarse en el trono del Ser**.

Esta imagen no debe entenderse como algo que ocurre en el más allá físico, sino **dentro del alma misma**.
Cada figura, cada espacio, representa un aspecto de nosotros mismos.
El trabajo sobre sí mismo —la eliminación del ego, la transmutación sexual, la meditación profunda— nos conduce finalmente a este Templo Sagrado donde se celebra la Gran Obra.

Allí, en el centro, el Cristo Íntimo resucita en el corazón del Iniciado.
Ese es el objetivo del Camino Gnóstico.

Mensaje:

Conjuro LXXIV (74)

PARA SERVIRSE DE LAS PIERNAS

Todo lo que debes realizar en tu Mansión del Mundo Inferior, debes hacerlo de pie, ¡oh dios Sokari! Sostenido por tus dos piernas.

Con respecto a mí, yo irradio por encima de la Constelación de la Cadera[102]. Transito el Cielo y me siento en medio de los Espíritus Santificados…

¡Ay qué débil soy! ¡Ay qué débil soy! Me obedecen mis piernas, ¡Pero me siento desfallecer!

Me siento desamparado en medio de las fuerzas brutales desencadenadas que reinan en el Mundo Inferior…

Develación:

Sokari es una forma del dios Osiris en su aspecto funerario, símbolo del iniciado que ha descendido conscientemente a los Mundos Infiernos, al Averno alquímico, para enfrentarse con su propia sombra. **“Estar de pie”** es mantenerse firme en medio de la prueba, no postrado ante el Ego, sino erguido sobre las dos columnas del Templo: la Voluntad y la Sabiduría. Las dos

piernas representan también las dos energías que sostienen la transmutación: **el fuego del Espíritu Santo** y **el trabajo consciente sobre sí mismo**.

La constelación de la Cadera (probablemente Sagitario o una región simbólica del zodíaco egipcio) representa un punto cósmico de ascensión del alma. Irradiar por encima de ella significa haber superado el zodíaco mecánico, **trascender la astrología kármica** por medio de la iniciación. "Transitar el Cielo" es viajar en cuerpo astral, mental y causal, con conciencia despierta. Estar entre los Espíritus Santificados es habitar los mundos superiores del Ser, donde solo moran los Iniciados que han eliminado sus agregados psíquicos.

Este lamento revela el **estado del alma en medio de la Noche del Espíritu**, cuando las pruebas del Iniciado se vuelven intensas. Aunque la Voluntad le obedece ("me obedecen mis piernas"), el aspirante siente desfallecer porque está enfrentando los elementos más profundos y oscuros de su subconsciente. Las **fuerzas brutales del Mundo Inferior** son los yoes más antiguos, los demonios internos que buscan dominar y esclavizar al alma. El sentimiento de desamparo solo se disipa al apelar al Ser, al Íntimo.

Mensaje:

Conjuro LXXV (75)
PARA DIRIGIRSE HACIA HELIÓPOLIS Y PARA OBTENER ALLÍ UN LUGAR

¡Está hecho! ¡He transitado por todos los ocultos rincones de la inmensa Tierra! Los Espíritus-servidores de Thoth que con las manos juntas Saludan al Sol[103] Me han dado la ciencia misteriosa de los Órdenes Internos.

Develación:

"He transitado todos los ocultos rincones" significa que el Iniciado ha explorado su psicología en profundidad, **descendiendo al Averno de su propia mente**. Los Espíritus-servidores de Thoth —el Logos de la Sabiduría, patrón de los escribas sagrados— simbolizan las inteligencias del Ser que **transmiten la Ciencia Hermética**, los misterios del Verbo y los Códigos de la Creación. Esta "ciencia misteriosa de los Órdenes Internos" es la **Gnosis Viva**, que enseña el orden oculto del alma, los cuerpos solares, y las leyes del equilibrio interno.

Mensaje:

Con la ayuda de esta Ciencia penetro en la Morada en donde se purifican los habitantes de los ataúdes… Es así que fuerzo un paso muy temible.

Develación:

La **Morada de la purificación** es el Purgatorio interior, el "Limbo de las Almas". Los "habitantes de los ataúdes" son las conciencias atrapadas en sus egos. Penetrar en este lugar con la Ciencia de Thoth es descender como Salvador, como Bodhisattva, para liberar a las partes del Ser aún atrapadas. **Forzar un paso muy temible** es atreverse a abrir los sellos de la Iniciación Superior, enfrentando con valentía los guardianes internos del umbral de cada mundo.

Mensaje:

Y llego a las mansiones de los dioses Remrem y Askhsesef; después entro en la Región de los Misterios sagrados y me hallo ante el dios Kemkem[104]

Develación:

Remrem y Askhsesef representan aspectos arquetípicos de los dioses que custodian las transiciones del alma. Son jerarquías que prueban al Iniciado antes de permitirle el paso a regiones más sutiles. **Kemkem**, otro aspecto del Logos, es el dios del Equilibrio Interior. Entrar a la Región de los Misterios Sagrados es penetrar en el **Templo Secreto del Ser**, donde se revelan las claves del Fuego, la Muerte y la Resurrección.

Mensaje:

Por encima mío me protegen sus manos tendidas; su hermana Khebent y su madre Sekset tienen orden de ayudarme, me colocan al Oriente, allí por donde Ra se levanta todos los días… Como él, yo me elevo en el Cielo y lo recorro en todos los sentidos. Yo, Espíritu con atributos divinos.

He aquí que llego hasta el Santo Lugar ubicado en el sendero que Thoth recorre cuando va a pacificar a los dos Adversarios entregados a la Gran Batalla… Entonces paso por Pe y por Dep.

Develación:

Ser protegido por las manos divinas es recibir la **bendición del Ser**, el amparo de los aspectos femeninos de la Divinidad (Khebent y Sekset), que corresponden a los aspectos lunares y solares del alma. Ser colocado en el Oriente es ubicarse **en el lugar del Nacimiento Espiritual**, allí donde cada día **Ra —el Logos Solar— se levanta**: el Tercer Logos en acción, la Luz que disipa las tinieblas del alma.

El alma ya redimida se ha convertido en **un Espíritu Solar**, capaz de elevarse por los mundos superiores y recorrerlos con libertad. Esto es posible solo para quien ha **encarnado al Ser y ha eliminado el Ego radicalmente**. Tener "atributos divinos" es poseer los Cuerpos Existenciales del Ser, el Mercabah, y vivir consciente en los mundos del Espíritu Puro.

El "Santo Lugar" es el Corazón Iniciático del Alma, el centro de gravedad del Ser. Es allí

donde **Thoth, el Verbo Divino**, trabaja para **reconciliar los opuestos**, los Adversarios internos: el bien y el mal, el deseo y el deber, el ego y el Ser. Esta “Gran Batalla” es la lucha interior que todo Iniciado debe librar. Pasar por **Pe y Dep** representa el dominio de los polos masculino y femenino, de las fuerzas de la Naturaleza que deben integrarse en el corazón del alquimista.

Mensaje:

Conjuro LXXVI (76)
PARA CAMBIAR DE FORMA A VOLUNTAD

He aquí que yo me dirijo hacia la Morada del Rey de los dioses… (Me guía un Espíritu alado.)

¡Salve, oh tú que planeas por las extensiones del Cielo, e iluminas a los Hijos de la Corona Blanca!

¡Ojalá mi Corona Blanca pueda estar bajo tu protección[105]!

¡Ojalá pueda vivir al lado de ti!

He recogido y reunido los dispersos miembros del Gran Dios…

Ahora he creado enteramente un Camino celeste, y avanzo por este camino…

Develación:

El "Rey de los dioses" es el Íntimo, el Ser real dentro de nosotros. Dirigirse a su Morada significa el retorno consciente al Reino del Espíritu, a Kether. El "Espíritu alado" que guía al alma es el Íntimo mismo, o el Ángel Guardián que asiste al iniciado en su ascensión hacia lo Alto. Este guía no es externo: es el Fuego del Espíritu Santo que alumbra el camino hacia el Absoluto.

Este saludo es para el Logos Solar, Ra, que vuela por los éteres celestiales y alumbra a los Hijos de la Corona Blanca, que son los Maestros Resurrectos, los Hijos de la Luz, los que han recibido la Corona de la Vida tras vencer a la muerte segunda. Son los que han logrado la Segunda Nacimiento. "Planear por las extensiones del Cielo" alude al dominio de los Cielos, o sea, de las dimensiones superiores del Ser.

La Corona Blanca representa la Castidad perfecta, la Maestría alcanzada, el Oro Filosofal. Pedir que esta Corona esté bajo la protección del Logos es suplicar que la Obra del Alma sea custodiada por el Fuego Sagrado. Vivir al lado del Logos es haber fundido el Alma con el Cristo Íntimo, haber encarnado la Palabra.

El iniciado, a través del Magisterio del Fuego, ha logrado reunir los "miembros dispersos del Gran Dios", es decir, ha reconstruido a Osiris dentro de sí mismo: ha resucitado al Cristo íntimo. Cada miembro representa una virtud recuperada, un cuerpo existencial del Ser creado. El "Camino celeste" es la Senda Secreta que solo recorren los Iniciados en la Luz, el Camino de Regreso al Padre.

Mensaje:

Conjuro LXXVII (77)

METAMORFOSIS DEL DIFUNTO EN HALCÓN DE ORO

Yo inicio mi vuelo hacia el Cielo de la misma manera que un gran Halcón de Oro que sale de su Huevo.

Develación:

El Halcón de Oro representa a Horus, el Cristo Íntimo resucitado. El Huevo es el estado potencial del Ser: salir de él es la Cristificación. El vuelo hacia el Cielo es la ascensión del alma que ha vencido la materia, la iniciación superior del Maestro que se libera de las cadenas kármicas.

Mensaje:

Planeo en el Cielo igual a un gran Halcón cuya espada mide cuatro codos y cuyas alas brillan como esmeraldas del Sur… Vuelo desde el Ataúd colocado en la Barca «Sektet» Y llevo mi Corazón hacia las Montañas del Este.

Develación:

La "espada" simboliza la Voluntad Crística purificada. Cuatro codos: el número 4 representa la Ley, el Karma, pero también la cruz. Las alas de esmeralda son el corazón espiritual que brilla en el iniciado; la esmeralda es el símbolo del Chakra Cardíaco despierto, el Amor Consciente.

El Ataúd es la Muerte del Ego. La barca Sektet es el vehículo solar del atardecer, es decir, la entrada a los Misterios. Volar desde el ataúd es resucitar después de la Muerte Iniciática. Las "Montañas del Este" representan el lugar por donde nace el Sol: simbolizan la Iniciación, el Nacimiento Espiritual, la iluminación en los mundos superiores.

Mensaje:

Después bajo planeando hacia la Barca «Mandjit»[106]… Las Jerarquías divinas se presentan delante de mí. Se inclinan profundamente y me saludan con gritos de alegría.

Develación:

La Barca Mandjit representa el viaje solar del amanecer. Descender a ella es renacer en el Día Espiritual. Quien ha resucitado en los mundos superiores, ahora desciende con poder para iluminar a la Humanidad. Es el Cristo que baja al Mundo para redimirlo.

Este reconocimiento es reservado a quien ha vencido en la Gran Obra. Las Jerarquías de la Luz saludan a quien ha encarnado al Cristo Íntimo, porque ese alma ha recuperado su derecho a estar entre los Hijos del Sol. Solo el que ha realizado los Tres Factores es digno de ese honor.

Mensaje:

Entonces, como un gran Halcón de Oro con cabeza de Fénix, inicio mi vuelo hacia el Cielo…

Develación:
La cabeza de Fénix representa la Resurrección gloriosa del alma en el Espíritu. El Fénix se consume en el fuego y renace de sus propias cenizas. Así el Iniciado, transfigurado por el Fuego Sagrado, asciende a los cielos de la Conciencia Superior como un Ser nuevo, inmortal.

Mensaje:

Ante mí, en verdad, Ra está presente todos los días y escucha mis palabras… Vosotros, antiguos dioses ¡Oh Primogénitos de Nut, observad cómo ocupo mi lugar entre vosotros!

Develación:
Ra, el Logos Solar, está siempre presente ante el Maestro Resurrecto. El diálogo diario con Ra es la comunicación continua con el Cristo Cósmico. Esto solo es posible para quienes han eliminado totalmente el Ego y han encarnado al Ser.

Los "Primogénitos de Nut" son los Logos Creados, los Hijos del Absoluto que emergieron del Seno Divino. El alma que ha logrado la Autorrealización total se sienta entre ellos, vuelve al seno de la Divinidad, y participa de los Misterios eternos como un nuevo Elohim.

Mensaje:

¡Firme y estable soy!

Develación:
El iniciado que ha vencido las pruebas del umbral y ha establecido su conciencia en el Ser, exclama: "¡Firme y estable soy!". Esto significa que su Alma ha dejado de fluctuar entre el deseo y el temor. Ha alcanzado la estabilidad del Espíritu, el equilibrio de las fuerzas internas, y ha edificado su Casa sobre la Roca del Ser.

Mensaje:

Los Campos de los Bienaventurados se extienden ante mi vista hasta perderse; ellos me nutrirán.

Develación:
Los Campos de los Bienaventurados son los Campos Elíseos del Egipto Sagrado, que representan los mundos superiores del Ser: el Nirvana, el Ain Soph. Están ahora ante el iniciado porque ha pasado la muerte iniciática. Ser "nutrido" por ellos es recibir el néctar de los mundos internos, alimento espiritual que solo recibe el alma despierta, que ha vencido los cuatro cuerpos de pecado.

Mensaje:

Espíritus santificados en medio de la abundancia de estos campos, vivo según le place a mi corazón.

Develación:
Los Espíritus santificados son los Maestros que ya retornaron al seno del Ser. El iniciado, al vivir "según le place a su corazón", ya no obedece a los dictados del ego ni del mundo, sino que actúa desde el centro del Alma, desde el Cristo íntimo, donde el corazón se convierte en brújula de la Conciencia despierta.

Mensaje:

El dios Nepra me ha devuelto el uso de mi laringe; guardo, poderoso, el dominio de todas las fuerzas de mi cabeza…

Develación:
Nepra, dios de la germinación, simboliza la regeneración de las facultades sagradas del alma. Que "devuelva la laringe" significa que el Iniciado ha recuperado el Verbo de Oro, el poder creador de la Palabra, la capacidad de hablar con Verdad. Tener el dominio de las fuerzas de la cabeza es tener control de la mente, el pensamiento, la imaginación y la voluntad al servicio del Ser.

Mensaje:

Conjuro LXXVIII (78)
EL HALCÓN DE ORO

¡Salve, oh dios poderoso!
Me dirijo hacia Djedu y tú santificas mis caminos…

Develación:
El Halcón de Oro es Horus, símbolo del Cristo íntimo. Djedu es el lugar sagrado donde se guarda la columna vertebral de Osiris. Ir hacia Djedu es ascender por la espina dorsal con el Fuego Sagrado del Kundalini. Que el dios santifique el camino es recibir la bendición del Logos Solar para la ascensión por la Senda del Filo de la Navaja.

Mensaje:

Mientras transito las Etapas de mi Viaje y visito mis Tronos ¡Acompáñame!, ¡renueva y exalta mi Ser!

Develación:
Las Etapas del Viaje son las Iniciaciones que el alma debe recorrer: Misterios Menores, Mayores y Supremos. Los "Tronos" son los Cuerpos Existenciales del Ser que ha fabricado en los hornos de Alquimia. El Iniciado pide ser acompañado por el Cristo Íntimo, quien renueva y exalta su Ser en cada descenso y ascenso de la Gran Obra.

Mensaje:

¡Haz que el espanto y el miedo acompañen mi Nombre para que los dioses de la Región de los Muertos me tengan miedo!

Develación:
El nombre sagrado del Iniciado, su Nombre Secreto, es su Verbo de Poder. Que los "dioses de la Región de los Muertos" lo teman, significa que incluso los Señores del Karma y los Guardianes del Umbral lo respetan, pues ha vencido a la Muerte Segunda y ha hecho justicia en su alma. Su Verbo es Ley.

Mensaje:

¡Que por mi causa luchen entre ellos mismos!

Develación:
Los poderes de la oscuridad, las fuerzas del abismo y del ego luchan entre sí cuando el Iniciado resplandece. Esto alude al caos que genera la Luz en las tinieblas: el Alma realizada desequilibra las fuerzas dormidas y obliga al cambio, porque su presencia denuncia las mentiras del mundo.

Mensaje:

Que quien quiera perjudicarme no pueda llegar hasta mí en la Región de las Tinieblas en donde las Almas débiles buscan un refugio para esconderse. Los dioses, Señores del séquito de Osiris, oyen con atención mis palabras… Hablando entre vosotros ¡oh dioses! Guardad silencio sobre lo que oísteis.

Develación:
Quien ha encarnado al Ser vive en Luz, aunque camine entre sombras. Las fuerzas tenebrosas del astral inferior —la Región de las Tinieblas— no pueden tocarlo. El Iniciado está protegido por su Verbo y por su Pureza. Las "Almas débiles" que se esconden son las que no han enfrentado su ego y viven en la evasión de la conciencia.

El séquito de Osiris son las Jerarquías de la Justicia Cósmica. Oyen al Iniciado porque él se ha convertido en expresión viviente del Logos. Lo que dice, es Ley; su Palabra es medida, porque ha encarnado el Principio de Maat: Verdad, Equilibrio, Justicia.

Esto indica que los Misterios no deben ser divulgados. Lo que se revela en la Iniciación es para el alma y el Ser. El Silencio es Ley en los Misterios de la Luz, pues la Palabra mal usada

puede destruir, y lo sagrado se protege del profano.

Mensaje:

¡Cuidado! A nadie reveléis mis Palabras, pues podría oíros Maat… Es el mismo Osiris quien habla por mi boca.

Develación:
Maat, la diosa de la Justicia Cósmica, representa la Ley del Karma. Revelar los Misterios sin permiso es traición a la Obra. El Iniciado sabe que debe sellar con Silencio lo recibido, para no ser juzgado por la Balanza de la Verdad.

El Ser se ha encarnado. Ya no es el ego quien habla, sino el Logos interior, Osiris, que se expresa a través del Iniciado. El Verbo se ha hecho carne y mora en él. Esta es la verdadera Autorrealización.

Mensaje:

Yo cumplo mis Viajes. Entro y salgo, según la Potencia de mi Verbo… Observo mis Formas sucesivas creadas por la fuerza de mi Alma.

Develación:
Los "Viajes" son las exploraciones conscientes en los mundos internos. El Iniciado puede entrar al mundo de los muertos o ascender al Empíreo, gracias al poder de su Verbo. Ha conquistado el dominio consciente del espacio multidimensional.

Estas Formas sucesivas son los vehículos que ha creado a través de la Alquimia: Cuerpo Solar Físico, Etérico, Astral, Mental, Causal. El Alma, a través del Fuego, los ha gestado. El Iniciado los contempla desde el Ser, como manifestaciones de sí mismo.

Mensaje:

Por el dominio que tengo sobre mis piernas les transmito la fuerza y rapidez de sus movimientos; pues yo soy, ¡yo!, igual que Osiris, Señor de los Mundos. Los dioses de la Región de los Muertos me tienen miedo y a causa de mí luchan entre ellos en sus moradas.

Develación:
Las piernas simbolizan la acción en el mundo, el desplazamiento en la senda iniciática. Tener dominio sobre ellas es tener control sobre la conducta, sobre el movimiento interior del alma. La rapidez y fuerza que se menciona es la capacidad del Iniciado para avanzar ágilmente en el Camino del Ser. Ser igual a Osiris significa haber resucitado en el Espíritu, haber vencido la Muerte Segunda, y convertirse en un Señor de los Mundos: un Hierofante que domina el mundo físico, astral, mental y causal.

Los dioses de la Región de los Muertos representan los arquetipos dormidos y las

inteligencias kármicas de los mundos inferiores. El miedo que sienten no es mundano: es el temor sagrado que despierta la Luz pura en medio de las tinieblas. El Iniciado, al entrar en los mundos inferiores con el poder del Cristo, desencadena movimientos en el inframundo: el ego se agita, las sombras luchan entre sí por la llegada del Fuego regenerador.

Mensaje:

Yo puedo circular por ellas, junto con los Seres que por ellas circulan; y gracias a mi poder de Señor de la Vida, en mi sitio habitual descanso.

Develación:
El Iniciado ha conquistado la capacidad de transitar a voluntad por los mundos internos: tanto los celestes como los infernales. Él se mueve junto a los Seres (Jerarquías, Maestros, Ángeles) sin perder su centro. "Descansar en su sitio habitual" es habitar en la Esencia de su Ser, en la Estabilidad del Íntimo, sin perturbarse, incluso cuando desciende a los mundos densos para ayudar.

Mensaje:

Isis me protege; gracias a su ayuda reformo el gran Todo de mi Ser, mientras que los demonios invisibles se oponen…

Develación:
Isis es la Madre Divina, la Kundalini. Su protección es el Fuego Sagrado que quema el ego y guía al Iniciado en la noche del alma. Ella ayuda a "reformar el gran Todo del Ser", es decir, a reorganizar las partes dispersas del Alma, unificando sus cuerpos solares. Los demonios invisibles son los yoes que se resisten a morir: las agregados psíquicos que pugnan por sobrevivir dentro del infierno interior.

Mensaje:

Ora descanso, ora estoy en movimiento. Transito los límites extremos del Cielo y hablo con el dios Keb.

Develación:
El descanso y el movimiento reflejan el equilibrio del Iniciado entre meditación y acción, entre contemplación y obra. Transitar los "límites extremos del Cielo" significa conocer los confines de los mundos superiores, los bordes entre el Ser y el No-Ser. Keb, dios de la Tierra, representa la Materia Divinizada. Hablar con él es establecer diálogo entre Espíritu y Materia, logrando la redención de la sustancia.

Mensaje:

El Señor de los Mundos me concede el Néctar divino… Los dioses de la Región de los Muertos, en verdad, ¡Tiene miedo de mí! Entre ellos luchan en sus moradas, por mi causa.
A causa de mí renuevan el alimento de pescado y ave.

Develación:
El Néctar Divino es el Elixir de la Vida, el Soma de los Sabios, la Esencia Crística que alimenta al Iniciado. Es recibido tras profundas purificaciones. Es también el Fuego que sublima el Alma y la renueva. Quien lo bebe renace espiritualmente.

Reiteración del impacto del Iniciado en los mundos inferiores: su Luz desestabiliza el equilibrio ilusorio del ego. El "alimento de pescado y ave" simboliza la nutrición espiritual y alquímica. El pez representa a Cristo (el Ichthys de los primeros cristianos), y el ave a la ascensión del Alma. "Renuevan" ese alimento significa que el Iniciado, al descender, provoca nuevas oportunidades de redención en los que aún están en la oscuridad.

Mensaje:

Yo soy un Espíritu, en verdad, del número de los Espíritus santificados, y del número de los Cuerpos Gloriosos he aquí que recorro a voluntad el ciclo de las Metamorfosis.

Develación:
El Iniciado ha sido santificado: ha sido purificado en los fuegos de los Tres Factores. Los "Cuerpos Gloriosos" son los cuerpos solares que ha creado y cristificado. Recorrer el ciclo de las Metamorfosis es tener dominio sobre la rueda de la vida, la muerte y la reencarnación: puede nacer, morir y tomar formas a voluntad, porque no está esclavizado al ciclo mecánico de la naturaleza.

Mensaje:

Sin embargo este dios llega y penetra en Djedu; imprimiendo un Sello a mi Alma la ha hecho divina e inmortal, y te cuenta de mis viajes en el Más Allá y de mis proyectos… En verdad, mi presencia en la Región de los Muertos siembra el miedo y la confusión.
Los dioses tienen miedo y luchan en sus moradas por mi causa.

Develación:
El "dios" es el Cristo íntimo que desciende y penetra en Djedu, símbolo de la columna vertebral. Imprimir un Sello al Alma es marcarla con el Fuego Sagrado, hacerla eterna, liberada del ciclo del retorno. El Iniciado recibe la misión de revelar sus viajes en el Más Allá: su experiencia como alma despierta, para guiar a otros que aún duermen.

El Iniciado lleva consigo el poder del Logos, y allí donde va, el orden ilusorio de las tinieblas se desmorona. Los "dioses" inferiores no son tales, sino principios esclavos del ego que se agitan al ver la Luz verdadera. La presencia del Maestro Iniciado es dinamita en el mundo de los muertos: trae juicio, transformación, purificación.

Mensaje:

Pues yo soy un Espíritu santificado, uno de los Seres divinos creados por Tum al principio

de los Mundos, uno de los seres que en su Ojo divino se vuelven Plantas Florecientes…

Develación:
Tum, el aspecto creador del Ser Supremo (Atum-Ra), es el origen del Espíritu. El Iniciado recuerda su procedencia divina. Ser parte del "Ojo divino" es haber salido del Logos, y volver a florecer en él. Las Plantas Florecientes son los seres regenerados, aquellos que han pasado por el polvo del abismo y han vuelto a florecer en el jardín del Ser.

Mensaje:

Tum les hace transitar los ciclos de las Metamorfosis y les toma perfectos y poderosos a causa de su Vida en Él.

Develación:
Tum, el Logos, hace que sus Hijos pasen por las pruebas del Tiempo y de la Vida, pero finalmente los recoge como Seres perfectos, como Dioses autorrealizados. Su perfección no es del ego, sino del Ser. Su poder no es mundano, sino divino, porque han vuelto a la Unidad tras haber atravesado los laberintos de la multiplicidad.

Mensaje:

¡Mirad! ¡Está Solo en el Océano celeste[107] Mientras que recorre el Horizonte! Retumban himnos alrededor de él: la veneración y el terror se apoderan de los dioses y de los Espíritus santificados que están alrededor de él.

Develación:
"El Océano celeste" es el Inmanifestado, el Ain Soph, el Absoluto. El que "recorre el Horizonte" es el Logos Solar en su manifestación: Ra, el Cristo Cósmico. Está solo porque el Ser es Solitario: único, indivisible, inaccesible para el ego. Su Presencia causa himnos —adoración mística— y también "terror": no miedo humano, sino asombro sagrado. Incluso los dioses y Espíritus santificados tiemblan ante la Gloria del Logos.

Mensaje:

Yo soy, en verdad, una de las Serpientes de los tiempos antiguos creadas por el Ojo divino del Maestro único… Isis, ella, que dio vida a Horus, no estaba allí todavía, cuando yo ya existía.
Después he crecido, he envejecido entre los Seres luminosos del Cielo que, en el cielo de Tum junto conmigo evolucionan.

Develación:
Aquí habla un Iniciado autorrealizado. La "Serpiente de los tiempos antiguos" representa al Fuego Sagrado, la Kundalini, la Sabiduría de los antiguos Dhyani-Budas, la sabiduría de los Elohim. El "Ojo divino del Maestro único" es el Ojo de Ra, el Logos que crea y vigila. Afirma que es anterior incluso a Isis y a Horus: indica su origen divino, fuera del tiempo, en los Mundos Arquetípicos.

El alma, desde su emanación del Ser, ha atravesado múltiples etapas de crecimiento, evolución y retorno. Tum es el Dios Solar de la creación y disolución. Evolucionar "en el cielo de Tum" es moverse en el seno del Logos, creciendo entre los Seres Luminosos, es decir, entre los Devas, Ángeles y Maestros que laboran en la Obra del Padre.

Mensaje:

Soy coronado como Halcón divino.
Me vuelvo Cuerpo Glorioso, un Sahú[108], de la misma manera que Horus lo es en su Alma, con objeto de que pueda entrar en la Región de los Muertos y poseer el domino de Osiris…

Develación:
El Halcón es Horus, el Cristo interior. Ser coronado como Halcón es recibir la Iniciación Crística, el ascenso glorioso del alma que ha encarnado al Cristo íntimo. La corona es símbolo de autoridad espiritual, de realeza divina. Es la victoria sobre la Muerte, sobre la Materia, sobre el Ego.

"Sahú" es el Cuerpo de Resurrección, el Cuerpo de Oro de los Alquimistas. Ser como Horus "en su Alma" es encarnar el Cristo Solar en todos los niveles del Ser. Tener un Sahú permite entrar a la Región de los Muertos —el mundo de los desencarnados, los planos inferiores— sin ser dañado, para ayudar, juzgar o redimir, tal como hace Osiris, Señor del Más Allá.

Mensaje:

He aquí que el dios propuesto para el Templo de la Corona de Nemmés[109], el dios de la doble cabeza de León, pero que se encuentra en lugar oculto me dice:
«¡Puedes irte! ¡Transita los límites más lejanos del Cielo! Así como siendo Horus, has adquirido un Cuerpo Glorioso, Sahú, de la misma manera la Corona de Nemmés te ha sido concedida.
Tu Palabra de Potencia, en verdad, llega hasta los límites extremos del Cielo».

Develación:
El "dios de la doble cabeza de León" es el Logos en su aspecto dual: fuego creador y fuego destructor; día y noche; vida y muerte. Su morada oculta es el corazón del Ser. La "Corona de Nemmés" es la corona de realeza espiritual egipcia, símbolo de Poder Solar. Recibirla es adquirir la plena dignidad de un Cristo viviente. Que su Palabra de Potencia llegue a los extremos del Cielo significa que su Verbo tiene autoridad en todos los mundos: desde el físico hasta el Absoluto.

Mensaje:

Tomo posesión pues de los atributos divinos de Horus que son los de Osiris en la Región de los Muertos…

Develación:
Los atributos de Horus (fuerza solar, voluntad, victoria) son también los de Osiris (sabiduría, juicio, autoridad sobre la muerte). Poseer estos atributos significa que el Iniciado se convierte en un Maestro Resurrecto, con poder sobre la vida, la muerte, y la ley del karma.

Mensaje:

Así es que Horus repite para mí las Palabras consagradas pronunciadas por su Padre el día de los funerales: «Haz que el dios de la doble cabeza de León te conceda la corona Nemmés que él guarda.

A fin de que puedas transitar los Caminos del Cielo y observar lo que existe, ¡Hasta los límites extremos del Horizonte!

¡Que los dioses del Duat te tengan miedo y que por tu causa combatan en su morada!

Develación:
Horus, el Cristo, transmite las palabras del Padre: Osiris, el Logos oculto. El "día de los funerales" es el día de la Muerte Iniciática, donde el ego muere y nace el Hombre Solar. Ser enviado a tomar la Corona de Nemmés es ser coronado como Rey Iniciado. Los "Caminos del Cielo" son los senderos ocultos de la Alta Iniciación, y ver "hasta los límites extremos del Horizonte" significa tener Visión Cósmica, clarividencia total. Que los dioses del Duat —Señores del inframundo— teman al Iniciado, significa que su Presencia remueve las bases del karma y del abismo.

Mensaje:

Todas las divinidades que pertenecen al Santuario del Dios Único, cuando oyen estas palabras, se inclinan ampliamente…

Develación:
Las Jerarquías divinas, incluso aquellas que habitan los recintos más sagrados del Ser, reconocen al Iniciado autorrealizado. Se inclinan porque en él resplandece el Logos, y el Logos es el Dios Único. Las palabras del Verbo hecho carne son reconocidas en todos los mundos: su vibración penetra hasta lo más íntimo del Ser.

Mensaje:

¡Salve, oh tú que planeas muy alto por encima de tu tumba mientras avanzas hacia mí!

Develación:
Se saluda al Halcón Solar, el Cristo Íntimo, que planea sobre la tumba —símbolo del cuerpo muerto al ego— y avanza hacia el alma que lo llama. El Cristo interno, resucitado, no yace en la muerte como los comunes, sino que se eleva en gloria por encima de la tumba material, espiritual y psicológica. Su vuelo anuncia la redención del alma.

Mensaje:

A causa de mí, yo sé que el dios-León te ha consagrado la Corona.

Develación:
El "dios-León" representa la fuerza solar en su aspecto dual: el poder del Fuego que purifica y consagra. Por "mi causa" —es decir, por el alma purificada— el Cristo recibe en mí la Corona: la realeza solar, el poder del Verbo. Esto indica unidad entre el Iniciado y el Cristo: lo que el Cristo recibe, el alma lo hereda.

Mensaje:

Aprende, pues, que también yo planeo sobre la tumba muy alto, y que el dios Iahd preparó para mí todos los caminos que el dio-León puso en mi cabeza la Corona.

Develación:
El Iniciado declara su glorificación: ha vencido la Muerte Segunda, ha ascendido en el Ser, ha sido coronado como Horus viviente. Iahd es una forma del dios lunar oculto, asociado al Misterio del Alma (la Luz reflejada). Él prepara los senderos del alma que asciende por la médula espinal. El dios-León lo corona: ha recibido la dignidad solar, ha conquistado la Piedra Filosofal.

Mensaje:

¡Concédeme un vestido de plumas!... Así es que hace vigoroso mi Corazón por medio de mi espina dorsal y de su gran poder.

Develación:
El "vestido de plumas" es el Cuerpo de Luz, el vehículo solar del alma despierta. Las plumas representan la ligereza del Ser, la capacidad de volar hacia lo alto. El Corazón, fortalecido por la columna vertebral, indica el ascenso del Fuego Sagrado (la Kundalini) que da poder al alma. La espina dorsal es la vara mágica, el eje del poder oculto.

Mensaje:

En verdad, cuando llegue ante Shu no seré rechazado y haré las paces con mi Hermano, con el Ser Bueno[110], señor de los dos Urarei, ¡bendito seas!

Develación:
Shu, dios del aire, simboliza el espacio espiritual entre cielo y tierra, entre Espíritu y Materia. El Iniciado no será rechazado porque ha equilibrado sus polaridades internas. "Mi Hermano" es el Ser Divino, el Cristo Interno, el Otro Yo Superior con quien se reconcilia. El "Señor de los dos Urarei" es aquel que domina el poder serpentino de Ida y Pingalá, el Fuego Solar y Lunar ya reconciliados.

Mensaje:

¡Yo conozco, en verdad las Rutas del Cielo! En los Ritmos de mi pecho viven sus alientos.
No podrá detenerme el demonio rabioso de cabeza de Toro.
¡No! No podrá detenerme.

Develación:
El Iniciado ha despertado su Conciencia en los Mundos Superiores y conoce las rutas iniciáticas que conducen al Ser. "Los Ritmos de mi pecho" son los latidos del Alma que vibra al unísono con el Logos. Allí, el Espíritu sopla, allí habita el aliento de Dios (el Ruach).

El "demonio de cabeza de Toro" representa al Ego brutal, al deseo animal, a la ira, la lujuria, la obstinación ciega. El Iniciado, revestido de luz, ha vencido esas fuerzas y ya no puede ser detenido por los guardianes del umbral o por sus antiguos yoes. El alma ha conquistado la Fuerza.

Mensaje:

Me dirijo pues, hacia los lugares donde en los Espacios Eternos por todas partes se ven las huellas del Hundimiento de los Mundos[111].

Develación:
El Iniciado contempla los registros akáshicos: las memorias cósmicas de civilizaciones caídas, de mundos que no lograron la Cristificación. En los "Espacios Eternos" —la eternidad del Ser— existen estas huellas como advertencia a quienes rechazan la Gran Obra. El alma despierta puede verlas.

Mensaje:

Me conducen rápidamente hacia la Región de las Tinieblas, en el lugar donde reinan los sufrimientos del Amenti.
¡Salve, oh Osiris!

Develación:
El Iniciado desciende al Amenti, el inframundo egipcio, equivalente al mundo de los muertos psicológicos. Allí reinan los sufrimientos de las almas caídas. "¡Salve, oh Osiris!": el Maestro se presenta ante el Señor del Juicio, su propio Ser profundo, para dar testimonio de su Obra y guiar a los perdidos.

Mensaje:

Todos los días yo atravieso la Morada del dios-León y de allí me dirijo a la Morada de Isis[112].

Develación:
La "Morada del dios-León" es la Cámara de Fuego, la Iniciación Solar. El Iniciado pasa por ella diariamente: transita el Sendero Interno. La Morada de Isis es la Cámara de la Madre Divina,

donde se regeneran los cuerpos internos, donde se concede la Sabiduría del Ser. Esto es un tránsito constante entre Voluntad Solar y Sabiduría Lunar.

Mensaje:

Estoy preparado y soy digno para asistir a la Consagración de los Misterios como maestro…

¡Ojalá sea admitido en el culto secreto y me sea posible contemplar el Misterio del Nacimiento de la Divinidad!

Develación:

El alma ha sido purificada y ha recibido el derecho de entrar a los Misterios Mayores. La "Consagración de los Misterios" es la Iniciación Suprema, donde se revela el Drama Cósmico del Cristo. "El Misterio del Nacimiento de la Divinidad" es el Nacimiento Segundo, el alumbramiento del Cristo Íntimo dentro del alma.

Mensaje:

Es así que con su Cuerpo Glorioso Horus viste mis miembros.
Y mi Alma comunicando con su Alma veré lo que ocurre en el interior de él.

Develación:

Horus, el Cristo, reviste al Iniciado con su Sahú, su Cuerpo de Gloria. Esto es la encarnación del Logos. El alma se funde con el Alma Crística y participa de su Conciencia. Entonces, se vuelve un Bodhisattva activo, un Cristo viviente. Ver "lo que ocurre en el interior de él" es tener conciencia total de la Obra del Cristo Cósmico en los mundos.

Mensaje:

Cuando ante el Portal resplandeciente del Sol, yo pronuncio las palabras sagradas, éste vibra y resuena y produce un gran eco. Porque yo estoy designado para suceder a Osiris, su Heredero en la Región de los Muertos.

Develación:

El "Portal del Sol" es el umbral entre la Humanidad y la Divinidad, entre el Ego y el Ser. Pronunciar las palabras sagradas es manejar el Verbo de Oro. Su vibración abre portales, disuelve tinieblas, despierta mundos. Ser Heredero de Osiris es ser continuador de la Obra del Logos en los mundos inferiores. Es ser un Maestro resucitado, con autoridad en el Duat.

Mensaje:

En realidad, yo soy Horus entre los Espíritus santificados, dueño de su Diadema, Dueño de su Luz.

Develación:

La declaración final es la consagración plena: el alma ha encarnado al Cristo y se ha unido a su

Ser. Horus vive en ella. Ser "dueño de su Diadema" es portar el Poder Real del Cristo; ser "dueño de su Luz" es brillar con la radiación misma del Logos. El Iniciado ha completado la Gran Obra.

Mensaje:

Es así que yo alcanzo los Límites mismos del Cielo, es así que Horus en su Palacio está sentado en su Trono.

Develación:
Alcanzar los límites del Cielo es penetrar en las regiones más elevadas del Ser: las alturas de Kether, el Anciano de los Días. El Iniciado ha completado su ascenso, y Horus —el Cristo Íntimo— reina ya en su interior. El Palacio de Horus es el Reino de la Luz; su Trono, el Corazón Purificado del Iniciado. Quien ha culminado la Gran Obra, se une a su Logos interno, se sienta en su Trono Solar.

Mensaje:

Mi Rostro en verdad es el del Halcón divino.
Y mi Espalda es la del Halcón divino.
Yo tengo todas las cualidades mágicas del dios mi amo.

Develación:
El Halcón divino es Horus, símbolo del Alma Cristificada, del Ser Solar. Tener su rostro y su espalda es haberse convertido en él: ya no hay dualidad entre el Alma y el Cristo. El rostro representa la identidad espiritual; la espalda, el sostén, el poder interior. El Iniciado ha adquirido todas las características del Hijo del Logos.

El Iniciado ha recibido los Dones del Espíritu: las virtudes del Logos, los poderes sagrados del Cristo Interior. Estas "cualidades mágicas" son las herramientas con las cuales se realiza la Obra: el Verbo Creador, la Segunda Vista, el Poder sobre la Naturaleza, la Sabiduría del Alma. No son para ostentación, sino para Servicio y Redención.

Mensaje:

Así avanzo hacia Djedu, miro a Osiris y me inclino ante él, a derecha e izquierda. Me inclino ante Nut; ella me observa fijamente.

Develación:
Djedu representa el lugar sagrado donde se preserva el Pilar de Osiris: la Columna Vertebral donde asciende el Fuego. Mirar a Osiris y postrarse a derecha e izquierda es rendirse completamente al Ser, en sus polaridades masculina y femenina. La reverencia es total: el alma se ha despojado de todo orgullo.

Nut es la Madre Cósmica Celeste, el principio eterno del Espacio y la Luz. Inclinarse ante

ella es rendirse ante la Eternidad. Que "me observe fijamente" significa que la Divina Madre examina al Iniciado para verificar si es digno de ingresar a los Misterios Mayores del Cielo. Es la prueba suprema: ser aceptado por la Gran Madre.

Mensaje:

Todos los dioses dejan caer lentamente sus ojos sobre mí.

Develación:
Las Jerarquías Divinas contemplan al alma consagrada. Su mirada es examen, juicio y también acogida. No se trata de aprobación superficial: es la evaluación del Alma que ha pasado por las Pruebas del Fuego y ha salido victoriosa.

Mensaje:

Inmóvil en medio de su frente el Tercer Ojo de Horus me mira fijamente…
En silencio, los dioses tienden sus brazos hacia mí… Adquiero impulso y rechazo, en la plenitud de mis fuerzas, a los demonios que se me oponen.

Develación:
El Ojo de Horus, símbolo del Ajna Chakra, representa la Visión del Logos. Que me mire fijamente significa que el alma está bajo el juicio del Cristo Íntimo. Si es pura, pasará; si aún arrastra impurezas, será rechazada o probada. Es el momento del Juicio Interno, cuando la Luz examina a la Luz.

Los dioses tienden sus brazos en señal de aceptación: es la acogida en la Fraternidad Solar. Al mismo tiempo, el Iniciado, fortalecido por el Fuego, rechaza los últimos ataques del ego y de las tinieblas. Es la victoria final en los mundos internos. Ya no hay vacilación: se es Guerrero de la Luz.

Mensaje:

Los dioses, entonces, me abren la entrada a la Vía sagrada… Observan silenciosamente mi Variedad de Formas y oyen con benevolencia las palabras de mi boca: ¡Oh vosotras, divinidades de la Región de los Muertos, que hacia mí incliná is vuestras frentes y vuestros rostros, vosotras, que como guías de las Estrellas Fijas del Horizonte creáis la Vía sagrada para el Señor del Terror, he aquí que una orden de Horus ha llegado!

Develación:
La Vía Sagrada es el Camino Secreto de los Iniciados Resurrectos: un sendero que conduce más allá de la Iniciación final, hacia el Ain Soph, el Absoluto. Solo los que han sido probados y vencido son admitidos en esa Senda del Silencio y del Misterio.

La "Variedad de Formas" son las diferentes encarnaciones y manifestaciones del Ser a lo largo de la existencia del Alma. Los dioses observan con Sabiduría cómo el Ser se ha manifestado en sus múltiples rostros y escuchan con agrado el Verbo redimido. El Iniciado ha

aprendido a hablar con la Palabra de Oro.

Se invoca a las Potencias que rigen los mundos inferiores —las guardianas kármicas del Duat— para que se abran a la Presencia del Cristo Interno. Las "Estrellas Fijas" son símbolos de los principios eternos que guían el alma. El "Señor del Terror" es el Iniciado que ya encarna al Cristo, y cuya presencia aterra a los egos y demonios. La orden de Horus es mandato del Logos.

Mensaje:

¡Alzad vuestros rostros! ¡Observadme, para que yo a mi vez pueda observaros cara a cara! Pues yo, ¡yo he sido coronado Halcón divino!

Develación:
La exigencia del alma realizada: ya no se es esclavo, sino Rey. Pide a las potencias del abismo que lo miren cara a cara, pues él ha vencido. Ser "coronado Halcón divino" es la consagración final de Horus en el Iniciado: realeza espiritual, dominio solar, majestad interior.

Mensaje:

Mi Cuerpo Glorioso, ¿no es el de Horus?
Vengo aquí a tomar posesión de la Herencia de mi Padre, Osiris, en la Región de los Muertos. Disperso los demonios cabelludos que se me opondrán, cruzo sus filas y llego a una Región en que los Espíritus están en guardia.

Develación:
El Sahú, Cuerpo de Resurrección, es ya una realidad viva en el Iniciado. Toma posesión de la herencia espiritual: el Reino de Osiris, que es dominio sobre el karma, la muerte, la reencarnación. Ha conquistado la Muerte Segunda y es heredero del Verbo.

Los "demonios cabelludos" son los egos que aún intentan oponerse en los últimos umbrales. El Iniciado los dispersa con el poder de su Verbo y su Luz. Llega a un lugar custodiado por espíritus guardianes: los vigilantes de las puertas internas, que deben dar paso solo a los puros.

Mensaje:

Acechan a la entrada de sus moradas, inmóviles, a ambos lados del camino.
Pero yo paso sin detenerme; mi Viaje me conduce entonces a los Espíritus escondidos en sus cavernas, guardianes de las mansiones de Osiris.

Develación:
Los guardianes del umbral ya no detienen al Iniciado. Él ha sido probado y aprobado. Las "cavernas" son los santuarios profundos del Ser, donde habitan los Misterios de Osiris. Se acerca al corazón mismo de la Verdad.

Mensaje:

Enérgicamente les hablo para que se den cuenta de mi terrible poder; de mí que, enemigo de Seth, poseo los dos cuernos.

Develación:
El Iniciado se presenta como adversario del Ego (Seth), como Cristo guerrero. Los "dos cuernos" son símbolos de poder espiritual: representan el dominio sobre las dos columnas del Templo (Jakin y Boaz), y también la coronación como Guerrero del Logos, portador de la Fuerza Solar.

Mensaje:

Les manifiesto que me he apoderado del Néctar de los dioses, que me he adueñado de los mágicos poderes de Tum…

Develación:
El Néctar de los dioses es el Elixir de Inmortalidad: el resultado de la transmutación alquímica. El Iniciado lo ha recibido por derecho y obra. Los poderes de Tum —el Logos Creador y Destructor— han sido activados en él. Ahora es Creador Consciente, Verbo encarnado, Ser Total.

Mensaje:

Y en consecuencia, tienen que otorgarme, ellos, los dioses, Guardianes de los dominios de Osiris, el paso del Duat, para que me sea posible llegar hasta él.

Develación:
El Duat es el Mundo de los Muertos, el inframundo egipcio que representa las regiones internas del subconsciente, las regiones kármicas del alma. Para acceder a Osiris —el Íntimo, el Ser, el Juez interior— se requiere el permiso de los dioses guardianes: arquetipos, jerarquías internas y leyes vivientes que sólo abren paso al Iniciado purificado. El alma despierta que ha vencido las pruebas tiene derecho a entrar en los Misterios de Osiris.

Mensaje:

Yo me adueño de los nefastos poderes de los demonios de Ksemiu yo santifico mediante mi verbo las rutas del más allá y a los que garantizan su seguridad cuando llego tomo estables y seguros los demonios de Osiris y santifico las Rutas del más Allá para él.

Develación:
Los demonios de Ksemiu representan las fuerzas adversas del abismo interior. "Adueñarse" de sus poderes es vencerlos y transmutar su energía para el bien. El Iniciado redime incluso las fuerzas caídas, y con su Verbo consagra las rutas internas del Ser. No sólo camina la Senda: la santifica con su paso. Él transforma el Duat desde dentro, trayendo Luz al inframundo de Osiris.

Mensaje:

Así, cumplida mi misión, arribo a Dejedu. Observo a Osiris y le hablo: le hablo de su Hijo Primogénito al que ama; el que ha atravesado el corazón de Seth… Observo esta inerte divinidad, le cuento las hazañas realizadas por Horus en tu ausencia, Osiris, mi Padre divino…

¡Salve, Señor de las Almas, que siembras el Terror!
¡Ante ti he llegado!
¡Deja caer una mirada benévola sobre mí!
¡Ojalá me glorifique!
¡Ábreme las Puertas del Duat, de la Tierra y del Cielo!

Develación:

Dejedu es el lugar sagrado donde reposa el Pilar de Osiris (el Djed), símbolo de la columna vertebral donde asciende el Fuego Crístico. El Iniciado llega allí tras haber cumplido los Tres Factores. Al hablar a Osiris de Horus, se refiere a su propia Cristificación: Horus, el Hijo, ha vencido a Seth, el ego animal, hiriéndolo en el corazón. Esto representa la victoria del Cristo sobre la naturaleza inferior.

La "inerte divinidad" es Osiris crucificado, simbolizando al Ser en estado de reposo mientras el alma aún lucha en el mundo. Contarle las hazañas de Horus es presentar los frutos de la Gran Obra: las conquistas espirituales que el Cristo interior ha logrado por medio del alma encarnada. El hijo ha trabajado para honrar al Padre.

Osiris es el Señor de las Almas, el Ser Interno que juzga con la balanza de Maat. Su "terror" es el Santo Temor, la majestad inefable del Logos. El Iniciado se presenta ante él para recibir la Glorificación: la Confirmación Solar, la Consagración definitiva como Maestro Resurrecto. Se abren para él las tres dimensiones del universo: inframundo, mundo físico y cielo; porque ha unificado su Ser en todas ellas.

Mensaje:

¡Oh Osiris, tu Trono es grande y sublime!
Las noticias que te traigo, ¡oh Osiris! te son gratas de oír.
¡Oh Osiris!, tu poder es inmenso.

Develación:

Se exalta la majestad del Íntimo. El alma le presenta su Testimonio: lo que ha vivido, transmutado y conquistado en la senda iniciática. Las "noticias gratas" son las virtudes adquiridas, las pruebas superadas, las batallas ganadas contra Seth.

Mensaje:

Tu cabeza, ¡oh Osiris! está implantada sólidamente. Tu frente es inatacable, ¡oh Osiris!
Satisfecho está tu corazón ¡oh Osiris! Tu laringe es fuerte y sana, ¡oh Osiris!

Develación:
Cada parte mencionada corresponde a un centro energético del Ser:

- La cabeza sólida es el dominio sobre la Sabiduría;
- La frente inatacable representa el Ojo de Horus despierto, la clarividencia pura;
- El corazón satisfecho indica que el Amor Consciente se ha desarrollado;
- La laringe fuerte representa el Verbo Solar: la Palabra de Oro que crea y redime.

- **Mensaje:**

Estás colmado de dioses que te rodean, ¡oh Osiris! Y proclamado eres Toro del Amenti, ¡oh Osiris!

Develación:
Los "dioses que lo rodean" son las partes del Ser que han sido integradas: los valores del Espíritu. Ser el Toro del Amenti es reinar en el inframundo como fuerza viril espiritual. El toro es símbolo de fuerza sexual sublimada. Osiris es el dueño del Amenti porque ha vencido la muerte.

Mensaje:

En tu Trono está tu hijo Horus, ¡oh Osiris!
En tus manos está la vida de los mundos ¡oh Osiris!

Develación:
Horus ha heredado el Trono del Padre: el Cristo ha tomado posesión del alma. Osiris le entrega la autoridad sobre la creación interior. "La vida de los mundos" está en manos del Ser: él dirige la evolución de todas las mónadas, es el punto de origen y fin de cada alma.

Mensaje:

No dejan de trabajar para él incontables años; tiemblan ante él multitudes de Almas.
Le temen las Jerarquías divinas y obedecen sus órdenes.

Develación:
El Cristo Íntimo es el centro de la creación. Las almas lo sirven por amor y por ley. El temor mencionado es reverencia cósmica, la misma que inspira Micael entre los ejércitos del Cielo. Su autoridad es incuestionable porque él es la encarnación del Logos, la Voz del Padre.

Mensaje:

Así lo decidió Tum, dios poderoso, dios único en los tiempos antiguos.
¡Y para mí es siempre eterna tu Palabra!

Develación:
Tum, el Logos Creador y Destructor, decretó desde el principio que el Cristo sería el Redentor.

Su Palabra es eterna porque es el Verbo Universal, que no pasa ni se debilita. El Iniciado reconoce su obediencia a esta Palabra: él es uno con el Verbo.

Mensaje:

Horus es al mismo tiempo Néctar de los dioses y Sacrificio divino. El recoge y reúne los Miembros de su Padre.
Porque Horus es su Redentor, su Redentor…

Develación:
Horus, el Cristo Íntimo, es el vino sagrado (néctar) que embriaga a los dioses con dicha espiritual, y a la vez es el Cordero que se sacrifica para redimir. Reunir los miembros de Osiris es restaurar la Unidad del Ser: rescatar las partes dispersas del alma, venciendo el ego. Él es el Redentor del Ser: lo devuelve a su plenitud.

Mensaje:

Mientras el Cuerpo de su Padre se descompone el recorre el Océano celeste…

Develación:
El Padre (el Ser profundo) se encuentra crucificado, desmembrado en medio del caos psicológico. Horus, el Cristo interior, recorre el Océano celeste —las regiones superiores del Ser— buscando regenerarlo. Su viaje es iniciático: baja a los infiernos y sube a los cielos, guiando la reunificación del Padre.

Mensaje:

Horus es en verdad, el Amo y Señor de Egipto. Él fija el curso de las cosas para incontables años. Los dioses trabajan para él día y noche.

Develación:
Egipto simboliza el cuerpo humano y la conciencia encarnada. Horus gobierna sobre Egipto, o sea, sobre los aspectos materiales y espirituales del iniciado. Su ley establece el orden interior. Todas las jerarquías del Ser trabajan para el Cristo, porque él es el ejecutor de la Voluntad del Padre.

Mensaje:

Su Ojo divino es Fuente de Vida para millones de seres. Él es el Único, el Señor de los Mundos.

Develación:
El Ojo de Horus, que todo lo ve, es símbolo de la Conciencia Crística, que da Luz y Vida. Su visión penetra todos los niveles del Ser y de la creación. Él es el Único: el Logos encarnado. "Señor de los Mundos" indica que rige tanto el mundo físico como los mundos internos: desde el abismo hasta el Absoluto.

Mensaje:

Conjuro LXXIX (79)
PARA SER TRANSFORMADO EN PRÍNCIPE DE LOS DIOSES

Yo soy Tum que ha creado el Cielo y ha hecho nacer la Vida en los seres de la Tierra. Así es que camino, engendrando seres, dando vida a mis Hijos, los dioses, y engendrándome yo mismo…

Develación:
Tum es el Logos Solar, el Cristo Cósmico, el Verbo Creador. Él es el principio activo que emana del Absoluto para crear los Cielos y la Tierra. Esta afirmación es la autorrevelación del Ser Real que mora en lo más profundo del Iniciado. Caminar "engendrando seres" simboliza el trabajo consciente del Cristo Íntimo formando los Cuerpos Existenciales del Ser en el laboratorio del alquimista. Engendrarse a sí mismo es el misterio de la Autorrealización: el Ser se autogenera a través del trabajo con la energía sexual transmutada.

Mensaje:

¡Salve oh Señor de la Vida, Seres puros, formas misteriosas de santuarios ocultos!
¡Salve, oh dioses de Tenait[113] Y vosotros, dioses del Circuito de las Regiones frías!

Develación:
El saludo reverencial va dirigido al Íntimo, al Espíritu y a los Arquetipos Divinos del Ser. Los "santuarios ocultos" son los centros magnéticos internos —chakras— donde habita el Fuego Sagrado. Las “formas misteriosas” son las múltiples partes del Ser, los dioses internos que deben integrarse en unidad mediante el trabajo esotérico.

Tenait representa un lugar de purificación y prueba. Las “regiones frías” son los planos del subconsciente donde se esconde el Ego. Saludar a estos dioses es invocar las inteligencias que gobiernan los mundos internos, tanto de luz como de sombra, como reconocimiento de las fuerzas cósmicas que participan en la gran obra del alma.

Mensaje:

¡Salve, oh dioses del Amenti, y vosotros que vivís en las lejanas profundidades de los Cielos! Observad: estoy llegando hasta vosotros, vuelto Alma y Espíritu puro…

Develación:
El Amenti es el Mundo Inferior, el subconsciente profundo, donde el alma debe descender para purificarse. Llegar “vuelto Alma y Espíritu puro” significa que el Iniciado ha triunfado sobre el Ego, ha muerto psicológicamente, y se presenta ante los Señores de la Ley con los Cuerpos

Solares ya formados y purificados.

Mensaje:

En verdad, ¡soy un dios en todo su vigor!
Un dios entre los dioses que me rodean… Os he traído perfumes e inciensos y destruyo el nefasto influjo de vuestras bocas.

Develación:
Este es el resultado de la Iniciación Real: el alma integrada con su Ser, consciente de su divinidad interior. Rodeado por los dioses, es decir, por las partes del Ser ya despertadas y reintegradas, el Iniciado se convierte en un Elohim viviente.

Los perfumes e inciensos simbolizan las virtudes del alma, las esencias alquímicas que surgen de la transmutación. Destruir el "nefasto influjo" alude a neutralizar las fuerzas kármicas, disolver los lazos con los defectos psicológicos que aún pudieran existir en los mundos internos.

Mensaje:

Llego aquí para destruir y hacerme dueño del Mal que habita en nuestros corazones y para dejaros libre de los pecados que os sorprenden. Observad: os traigo los supremos bienes: ¡La Verdad y la Justicia!

Develación:
Este es el trabajo del Cristo Íntimo en nosotros: desintegrar el Ego, redimir la psiquis esclavizada, y liberar a las Esencias atrapadas. "Hacerse dueño del Mal" significa asumir conscientemente el trabajo de eliminar los yoes que causan sufrimiento.

El Iniciado que ha realizado el Camino trae consigo la expresión viva de la Verdad (el Ser) y de la Justicia (el equilibrio de la Ley del Karma). Estas dos columnas son los fundamentos de la Iniciación Blanca.

Mensaje:

Yo os conozco y conozco vuestros Nombres ocultos, vuestras Formas misteriosas que nadie conoce.

Develación:
Conocer los nombres ocultos es poseer conocimiento directo (gnosis) de los aspectos divinos del Ser y de las leyes universales. Cada nombre es una clave vibratoria. Saberlos indica que el Iniciado ha penetrado en los misterios mayores.

Mensaje:

Es así, ¡oh dioses!, que yo soy un dios entre vosotros, y que soy coronado dios entre los

hombres.

Izado sobre un pavés, soy vigoroso y poderoso entre vosotros, lanzando gritos de alegría los dioses vienen a mi encuentro y me dirigen súplicas las diosas.

Develación:

Esta es la consagración del Hombre Solar. "Coronado" significa haber recibido la Corona de la Vida, símbolo de la Maestría Auténtica. Ya no es un hombre común, sino un dios consciente entre dioses, y guía entre los hombres.

"El pavés" representa la elevación del alma al trono de su Ser. Los "gritos de alegría" son el júbilo de las partes internas al ver cumplida la Gran Obra. Las diosas que suplican representan las fuerzas receptivas del cosmos que anhelan la luz del Iniciado.

Mensaje:

Camino hacia vosotros, ¡oh dioses! coronado como vuestras dos Hijas[114], y ocupo mi puesto en la Casa de los Dos Horizontes.

Develación:

Las dos Hijas son Isis y Neftis, símbolos del alma espiritual y del alma humana ya integradas. La "Casa de los Dos Horizontes" representa el dominio del Iniciado tanto en el mundo visible como en el invisible. Es el equilibrio entre el Oriente (vida) y el Occidente (muerte).

Mensaje:

Recibo en mi altar, hacia la Tarde, ofrendas sepulcrales y con vosotros comulgo a través de los sacrificios líquidos.

Develación:

"El altar hacia la Tarde" representa el ocaso de una encarnación, el tiempo de ofrenda final. Los "sacrificios líquidos" son las emanaciones alquímicas —el Ens Seminis transmutado— con el cual el Iniciado nutre sus cuerpos y honra a los dioses internos.

Mensaje:

Así es que, caminando en medio de los gritos de alegría saludo a los dioses del Horizonte y los adoro; porque yo soy el Señor de los Seres Perfectos… Me saludan los dioses con sus gritos igual que a una divinidad sagrada del Gran Santuario que dejando libre mi Ser de las Entrañas del Cielo, aparezco ante sus ojos cuando Nut, mi Madre celestial, me da vida para otra existencia, en los Mundos del Más Allá.

Develación:

Este pasaje consagra la Victoria del Ser. El Iniciado saluda a los dioses porque él mismo ha alcanzado su nivel. Ser el "Señor de los Seres Perfectos" significa que ha alcanzado la maestría

sobre sí mismo y es guía de los que se perfeccionan.

El alma ya liberada recibe el saludo de los Elohim. Nut, la Madre Celeste, es la matriz divina que da nacimiento al Ser en las dimensiones superiores. Renacer "en los Mundos del Más Allá" implica la ascensión consciente a estados de existencia superiores, como Ser Autoconsciente y Resurrecto.

Mensaje:

Conjuro LXXX (80)
PARA SER TRANSFORMADO EN UN DIOS QUE ILUMINA LAS TINIEBLAS

Yo soy la Criatura Luminosa que irradia en el Pecho de Nu y que aleja las Tinieblas de la Noche.

A través de las invocaciones de mi boca, muy poderosas, apaciguo la cólera del combate que las dos diosas, sin par, libran en mi Corazón.

Develación:
La "Criatura Luminosa" es el Cristo Íntimo, el Logos encarnado, que mora en el seno del Espacio Infinito (Nu), la Madre Cósmica. Irradiar en su pecho significa estar en el corazón del Absoluto. Alejar las tinieblas es disolver la ignorancia, los yoes, los agregados psíquicos que oscurecen el alma. El Iniciado que despierta al Cristo interior se convierte en portador de luz en el caos del mundo.

Las invocaciones son mantras, palabras de poder, que nacen del Verbo encarnado. Las "dos diosas" son Isis y Neftis, la dualidad del alma: la espiritual y la humana. Su combate representa la lucha interna entre la Sabiduría y la Pasión, entre la Voluntad del Ser y el deseo del Ego. El Cristo interior armoniza esa batalla cuando se expresa por medio del Verbo sagrado.

Mensaje:

Es así que levanto a mi Padre, que ha caído, y junto con él a todos los que han caído en el valle de Abydos…[115] Estoy en paz… Estoy en paz…

Develación:
Levantar al Padre Osiris es resucitar al Ser interior tras su caída en la materia. Abydos es símbolo del mundo inferior, del descenso del alma. El Iniciado que encarna al Cristo devuelve la vida espiritual a su propio Ser y arrastra consigo a las otras partes del Ser y a las esencias que yacían dormidas. La Paz que proclama es la serenidad del Alma Cristificada.

Mensaje:

Yo soy, en verdad, el Recuerdo de mi Padre Osiris.

Develación:
Recordar a Osiris es despertar la conciencia. Es saber que el Ser es eterno y que debe ser restaurado en el alma. Es el llamado de lo divino dentro del hombre caído. El Iniciado que recuerda a su Padre se convierte en reflejo vivo de su gloria.

Mensaje:

Me apodero del Néctar de los dioses que hallé en mi Ciudad; y las Tinieblas, las llevo conmigo cautivas…

Develación:
El Néctar de los dioses es el Elixir de Larga Vida: energía sexual transmutada y sublimada en los cuerpos solares. "Mi Ciudad" es el cuerpo del Iniciado, templo viviente donde se encuentra el Fuego Sagrado. Llevar las tinieblas cautivas es haber dominado el Ego, haberlo encerrado mediante la comprensión profunda y la eliminación con la lanza de la Divina Madre Kundalini.

Mensaje:

Yo he liberado al Ojo de los Mundos cuando ya se apagaba en las fiestas del quinceavo día del mes; yo le libertado a Seth de su enemigo, ese dios Antiguo; he provisto de armas mágicas a Thoth en la Casa de la Luna, durante las fiestas del quinceavo día del mes, y me he apoderado de la corona de Ureret.

Develación:
El "Ojo de los Mundos" es el Ojo de Horus, símbolo de la visión interior, la conciencia despierta. Liberarlo es restaurar la visión espiritual. Seth, redimido, representa la energía sexual sublimada; su "enemigo" es el deseo degenerado. Dar armas a Thoth, dios de la Sabiduría, es darle fuerza al Logos interior mediante la Magia Sexual. La "Casa de la Luna" es el subconsciente purificado. La corona de Ureret es la realeza del Ser conquistada por medio de la Iniciación.

Mensaje:

En mi corazón habita la diosa Maat, cuyos labios son de Cristal y de Esmeralda.
Aquí están mis Campos, que se extienden entre los canales de lapislázuli.

Develación:
Maat es la Verdad y la Justicia Divina. Habitar en el corazón del Iniciado indica que sus emociones han sido purificadas y su vida está regida por la Ley Cósmica. Los labios de cristal y esmeralda aluden a la palabra pura y preciosa que sólo pronuncia quien se ha regenerado totalmente.

Los Campos son los mundos internos purificados, los Campos Elíseos de la conciencia despierta. Los "canales de lapislázuli" simbolizan los Nadis y circuitos energéticos del cuerpo vital transmutado y divinizado, por donde circula el Fuego Sagrado en el Iniciado.

Mensaje:

Yo soy, en verdad, la diosa Nut, ella, ¡la que aleja las Tinieblas!
Avanzo: la Luz es ahora deslumbrante.

Develación:
Nut representa a la Madre Divina Cósmica. Encarnarla es asumir su poder purificador. El Iniciado se convierte en expresión de la Madre, que disuelve la oscuridad del Ego y da a luz al Ser. Nut es el rostro estelar de la Kundalini, la que guía al alma hacia el Absoluto.

El avance simboliza la marcha victoriosa del alma hacia la Autorrealización. La "Luz deslumbrante" es la manifestación gloriosa del Ser en su totalidad. El Iniciado iluminado se convierte en Sol espiritual que disipa la sombra del mundo.

Mensaje:

Yo enfrento y venzo a los demonios de cabeza de cocodrilo. Adoro las divinidades silenciosas escondidas en las Tinieblas. Protejo y levanto a los que lloran, ocultándose las caras con las manos, entregados a la desesperación…

Develación:
Los demonios de cabeza de cocodrilo son los yoes terribles del subconsciente: la lujuria, la codicia, el miedo. Vencerlos es el fruto de la eliminación radical del Ego. Las divinidades silenciosas son los aspectos ocultos del Ser que sólo se revelan en el trabajo profundo en las regiones del abismo.

El Iniciado Cristificado se convierte en Bodhisattva auténtico: consuela a las almas dolientes, levanta a los caídos, alienta a los que sufren. Quien ha vencido a sí mismo, es capaz de dar Luz a los que lloran por estar sumidos en la ignorancia y la esclavitud del deseo.

Mensaje:

¡Miradme!
Yo soy, en verdad, la diosa Nut ¡que entre vosotros llega!
¡He oído vuestros lamentos!
¡Abro la Ruta de la Luz!
¡Yo soy Nut, que aleja las Tinieblas!…

Develación:
Es la proclamación final de la Madre Divina interior que obra a través del Iniciado. Quien ha despertado a la Diosa en su interior, se convierte en canal de redención. "Abrir la Ruta de la Luz" es iniciar a otros en el Camino del Despertar. Nut, como símbolo de la Madre Cósmica, manifiesta su misericordia al responder al clamor de las almas.

Mensaje:

Conjuro LXXXI (81)
PARA TRANSFORMARSE EN LOTO SAGRADO

Yo soy el Loto misterioso: resplandezco en la pureza… Yo avanzo hacia las ventanas de la Nariz de Ra a través de los Espíritus santificados. Avanzo y busco.

Develación:
El Loto es símbolo universal de la pureza que nace del lodo, como la conciencia que despierta en medio del barro del mundo material. Ser el "Loto misterioso" es haber realizado el trabajo esotérico de purificación, haber nacido en espíritu sin mancha, por medio de la alquimia y la muerte mística. Es el Ser interior resplandeciendo con luz propia en medio del Samsara.

La "nariz de Ra" es símbolo de la respiración solar, del aliento divino que otorga vida. El que avanza hacia estas ventanas lo hace por medio de la transmutación sexual, trabajando con el Pranayama, con la respiración sagrada, guiado por los Espíritus santificados, es decir, por las partes superiores del Ser. Avanzar y buscar es el camino del Iniciado: una constante marcha interior, en anhelo de la unión con el Logos.

Mensaje:

¡Mirad! ¡Yo soy puro! ¡Yo llego a los Campos de los Bienaventurados!

Develación:
Este es el testimonio del alma liberada. La pureza no es moralismo, sino eliminación total del Ego. Los Campos de los Bienaventurados representan el Edén, los mundos superiores donde habitan los dioses y los Iniciados ya resucitados. Llegar a ellos significa haber sido aceptado entre los que han vencido la muerte segunda.

Mensaje:

¡Salve, Loto, tú que bajo los rasgos del dios Nefer-Tum, te muestras[116]! Yo sé tu Nombre, oculto en realidad, tus múltiples Nombres solamente conocidos por los dioses. Porque yo soy un dios como vosotros. ¡Oh, dioses!

Develación:
Nefer-Tum es el dios joven del Loto, una manifestación del Cristo Íntimo. Este saludo reconoce la manifestación divina del Ser en forma de pureza, belleza y armonía. El Iniciado que se muestra como Nefer-Tum es aquel que, regenerado por la alquimia, encarna al Cristo Solar en su alma.

Conocer los Nombres ocultos es tener Gnosis: el conocimiento directo del Ser y sus múltiples manifestaciones. Quien ha despertado, ha encarnado a su Dios interior, y ya no es un hombre común, sino un dios entre los dioses, un Maestro Autorealizado. Es el retorno a la Divinidad perdida en la caída original.

Mensaje:

¡Oh! ¡Dejadme pasar hacia los dioses-guías de la Región de los Muertos!
¡Dejadme permanecer junto al Príncipe del Amenti y poder ser ciudadano de la Tierra Santa!

Develación:
La Región de los Muertos es el Mundo Subconsciente, el Amenti, el inframundo psicológico. Pedir paso es estar dispuesto a enfrentar y redimir los aspectos más profundos de uno mismo, guiado por las inteligencias superiores que custodian el camino iniciático.

El Príncipe del Amenti es Osiris, símbolo del Ser interior. Permanecer junto a él es morar en la conciencia, más allá del Ego. Ser ciudadano de la Tierra Santa es vivir espiritualmente, habiendo sido regenerado, y habitar los mundos superiores en plena conciencia.

Mensaje:

¡Oh, dioses, dejadme entrar, todos vosotros, en presencia del Amo de la Eternidad!
¡Que mi Alma pueda recorrer, como le agrade, el Más Allá!
¡Y que no sea rechazada delante de la jerarquía de los dioses!…

Develación:
El Amo de la Eternidad es el Padre Interno Profundo. Entrar en su presencia es haber vencido el tiempo psicológico, los agregados, y fusionarse con el Ser en la Iniciación final. Es el anhelo último del alma que ha recorrido el Sendero con valor y rectitud.

Esta petición expresa la libertad del alma ya liberada. Sólo aquel que ha eliminado completamente sus yoes puede moverse con libertad consciente en las dimensiones superiores, sin las limitaciones del Karma o del deseo.

Ser aceptado por la jerarquía divina implica haber cumplido con las exigencias de la Gran Obra. Significa haber equilibrado la balanza de Maat (la Ley), y estar limpio de todo error. El Iniciado que ha muerto en sí mismo y ha encarnado al Ser no puede ser rechazado ante los Dioses Solares.

Mensaje:
Conjuro LXXXII (82)

PARA SER TRANSFORMADO EN DIOS PTAH Y PODER VIVIR EN IUNU

(Ptah es el arquitecto divino, el Logos que estructura el universo. Ser transformado en Ptah es realizarse como Creador consciente, como Logos encarnado. Iunu (Heliópolis) es la Ciudad del Sol, símbolo de la Sabiduría Solar, el lugar interno donde residen los Grandes Maestros. Vivir en Iunu es vivir en la Luz Crística.)

Como el Halcón de Horus yo planeo en el Cielo; mis gritos son tan agudos, semejantes a los de un Ganso salvaje.

Develación:
El Halcón de Horus representa al alma elevada, al Espíritu que ya no está preso en la materia. Planear es volar sobre el mundo, liberado de las cadenas del Ego. El grito agudo simboliza la vibración del Verbo interior, que tiene poder creador y destructor.

Mensaje:

Revoloteando, bajo hasta la Región de los Muertos en el día de la Gran Fiesta… (¡Horror! ¡Horror! ¡No! ¡No! ¡Esas basuras repugnantes yo no las como! ¡Mi doble etérico se horroriza de ellas! ¡No permitiré que penetren en mi Cuerpo!)

Develación:
El Iniciado no teme descender a su propio inframundo para redimirlo. La "Gran Fiesta" es el descenso voluntario del Cristo a los infiernos atómicos del ser humano, para rescatar lo que en ellos quedó atrapado. Es el trabajo con la Sombra, la redención de la Luz sepultada.

Estas “basuras repugnantes” son las impresiones negativas, los placeres degenerados, los alimentos psicológicos del Ego. El cuerpo etérico purificado se rebela ante la contaminación que antes aceptaba con placer. El Iniciado se niega a alimentarse de lo que corrompe el alma y el cuerpo.

Mensaje:

Yo me nutro con alimentos puros que me dan los Espíritus divinos.
Potente, vivo de ofrendas sepulcrales y pruebo las hojas de la Palmera de la diosa Hathor. Pan, cerveza, vestidos y vasos son mis ofrendas.

Develación:
Los alimentos puros son las energías sutiles del Ser, los frutos de la transmutación, el maná interior. Los Espíritus divinos son los componentes del Ser que alimentan al alma con Sabiduría, Paz, Amor y Fuego.

Las ofrendas sepulcrales simbolizan los frutos de los trabajos en la muerte del Ego. Las “hojas de la Palmera” representan la dulzura de la Sabiduría femenina (Hathor). El pan y la cerveza son los símbolos esotéricos del cuerpo y la sangre del Cristo. Los vestidos y vasos son los cuerpos internos regenerados, ya dignos de contener la Luz.

Mensaje:

Me aproximo, me siento cómodo; mi cabeza es la cabeza de Ra. Mis extremidades son las de Tum.

Develación:
La cabeza de Ra representa la conciencia despierta, iluminada por el Sol espiritual. Las extremidades de Tum (el Logos creador) son la manifestación activa del Cristo. Esta unión de Ra y Tum en el cuerpo del Iniciado muestra que ha sido totalmente divinizado: su mente, su verbo y su acción son expresión directa del Ser.

Mensaje:

Ante mis ojos, la Tierra se extiende y crece, se extiende, crece… Es así que tomo impulso…

Develación:
La Tierra que se extiende es símbolo del cuerpo físico y de la materia transmutada. Es el campo de acción del Iniciado, que, a través de la comprensión y el sacrificio, ve ampliado su dominio interior. "Tomar impulso" significa prepararse para el ascenso espiritual, utilizando la energía creativa, el Fuego Sagrado, como fuerza propulsora de la Gran Obra.

Mensaje:

Mientras vibran en mi lengua y mi garganta las mágicas fuerzas de Ptah y de Hathor, surgen de mi memoria las Palabras sagradas que mi Padre, el dios Tum, puso en mi boca.

Develación:
Ptah representa el Logos Creador, el poder de la palabra mágica. Hathor, la Madre Divina, otorga dulzura, belleza y fuerza emocional. Cuando el Verbo vibra en la garganta y lengua, es señal de que el Iniciado ha encarnado al Logos: su palabra es creadora, mágica, transformadora. Las "Palabras sagradas" son los mantras, los nombres secretos del Ser que han sido sembrados por el Cristo interior (Tum) en su alma.

Mensaje:

Así es que violentamente rechazo a esta diablesa nefasta a la que el dios Keb acuchilló la cabeza, la cara y los labios, ¡Para que tuviese miedo!

Develación:
La "diablesa nefasta" es una personificación de los yoes infernales, especialmente la lujuria y la blasfemia. Keb, Señor de la Tierra, simboliza el poder telúrico de la conciencia despierta que rechaza con energía el deseo degenerado. Cortar la cabeza, cara y labios es un acto simbólico de desintegración del Ego: eliminar el pensamiento impuro, el deseo visual y la palabra mal

utilizada. El miedo que le infunde es el temor reverente ante la potencia del Iniciado despierto.

Mensaje:

Mi boca deja oír himnos poderosos. He sido proclamado Heredero de Keb, el Señor de la Tierra… Surge y me da su corona.

Ante mí se inclinan los dioses de Heliópolis: yo soy más poderoso que su Señor: mi potencia masculina se extiende a través de incontables años…

Develación:

El Iniciado que canta himnos poderosos es aquel que domina el Verbo creador, la palabra consagrada. Ser heredero de Keb significa haber conquistado la materia, haber dominado los elementos y purificado los cuerpos inferiores. La Tierra ya no lo domina: él se ha convertido en su regente, como alquimista consciente.

La "corona" es símbolo del dominio y de la iluminación espiritual. Es la corona de la Maestría, otorgada por los Señores de la Tierra, cuando el Iniciado ha vencido las pruebas físicas y emocionales. Es también la corona de Kether, la Voluntad del Padre, manifestada en el alma que ha sido fiel a su camino.

Heliópolis es la Ciudad del Sol, la morada simbólica del Logos. Que los dioses se inclinen ante el Iniciado indica que ha alcanzado el estado de un Dios-Hombre, un Maestro resurrecto. Su potencia masculina, el Falo Sagrado transmutado, se extiende a través de los siglos: es el poder creador divinizado, eterno, que ha vencido la muerte y ha sido glorificado.

Mensaje:

Conjuro LXXXIII (83)
PARA SER TRANSFORMADO EN FÉNIX REAL[117]

He aquí que yo buceo en la Materia Primordial y llego a ser Khepra, el dios de las Metamorfosis.

Develación: Sumergirse en la Materia Primordial significa descender a las aguas caóticas del origen, el Akasha virgen, donde laten las semillas de toda creación. Khepra, el escarabajo solar, simboliza la fuerza íntima del Ser que se metamorfosea, la capacidad del alma para transformarse y renacer eternamente en distintos estados de conciencia.

Mensaje:

Me renuevo gracias a la fuerza universal de reverdecimiento. Me cubro con un caparazón igual que el de una tortuga…

Develación: La fuerza de reverdecimiento es el poder vital de la Madre Divina que hace

florecer lo muerto. El caparazón representa la protección consciente: la coraza que forja el iniciado a través de la castidad y el dominio de sí, aislándose de las fuerzas corruptoras.

Mensaje:

Yo llevo, en verdad, dentro de mí, los gérmenes y posibilidades de todos los dioses… Soy los cuatro Ayeres de las diosas Serpientes.

Develación: El hombre verdadero es un microcosmos que contiene en potencia todas las divinidades. Los "cuatro Ayeres" son las edades arquetípicas de la sabiduría serpentina: cuatro fases de la iniciación en las que la serpiente de fuego (Kundalini) asciende por cada cuerpo existencial del Ser.

Mensaje:

Llevo dentro de mí a las Siete Etapas del Amenti.
Yo soy Horus, el del cuerpo reluciente, mientras combate con Seth.

Develación: El Amenti, mundo de los muertos, simboliza el viaje iniciático a través de los siete planos internos. Estas etapas son purificaciones sucesivas por las que el alma se libera de los agregados psíquicos hasta alcanzar la plena conciencia solar.

Horus es el Cristo íntimo, la luz nacida de la Virgen Divina; Seth es el ego, la sombra. La batalla entre ambos es el drama interior de toda alma: el trabajo consciente por aniquilar el Yo animal y establecer la luz en el corazón.

Mensaje:

Yo soy Thoth, hago surgir un torrente para separar a los dos Combatientes y pronuncio su Veredicto, en las profundidades de su santuario, conforme con los dioses de Heliópolis. Igual a Thoth, hago surgir un torrente que separa a los dos Combatientes…

Develación: Thoth es el Logos, la inteligencia divina que ordena y da juicio. El torrente es la fuerza sexual sublimada que separa la luz de las tinieblas. El Veredicto es la decisión consciente de mantener la pureza y obedecer las leyes cósmicas.

Repetir este acto es perseverar en la transmutación y en la vigilancia psicológica. El torrente se convierte en muro vivo que impide que Seth usurpe el trono de Horus dentro del iniciado.

Mensaje:

Así es que me dirijo hacia la plena Luz del Día y soy coronado dios, porque yo soy el dios Khonsu, el irresistible[118].

Develación: Llegar a la Luz del Día es alcanzar la iluminación plena, la conciencia despierta sin sombras. Khonsu, el dios lunar viajero, representa al iniciado que domina las aguas nocturnas de la psiquis y, coronado, se convierte en un sol viviente, invencible ante el mal.

Mensaje:
RÚBRICA

El difunto será purificado si conoce este conjuro. Después de su llegada al puerto de los muertos, saldrá hacia la plena Luz del Día; pasará por todas las Metamorfosis que desee; entre los que lo rodean hallará al dios Un-Nefer; quedará satisfecho de las ofrendas sepulcrales de Osiris; luego de la muerte será el Disco del Sol; prosperará en la Tierra, bajo los rayos de Ra; junto a Osiris será justificado una vez. Y nunca, nunca jamás, las Fuerzas del Mal triunfarán sobre él.

Develación: Este conjuro es la clave del renacimiento consciente: el iniciado que lo vive en su interior atraviesa la muerte mística y resucita en la Luz. Las metamorfosis representan la capacidad de asumir cualquier cuerpo o estado en los mundos superiores. Un-Nefer es Osiris en su aspecto perfecto, con quien el alma se fusiona. Ser el Disco del Sol es encarnar al Logos Solar, irradiando vida. Justificado ante Osiris significa haber equilibrado la balanza de la Ley. Y las Fuerzas del Mal jamás vencerán, porque el Ser ha reemplazado al ego, y en la Luz no hay sombra que subsista.

Mensaje:

Conjuro LXXXIV (84)
PARA SER TRANSFORMADO EN GARZA REAL

Yo controlo y someto las Fuerzas Animales.
Yo he cortado las cabezas de las Esmeraldas centelleantes, las de las largas cabelleras ensortijadas…

Develación: Las Fuerzas Animales son los instintos inferiores, las pasiones desbordadas y la energía sexual sin control. El iniciado que las somete no las reprime de manera mecánica, sino que las transmuta, sublimándolas para que sirvan a la obra del Espíritu.

Las “Esmeraldas centelleantes” representan el brillo engañoso de los falsos valores y de los poderes psíquicos mal utilizados. Cortar sus cabezas es eliminar los egos que, disfrazados de belleza o luz, atan la conciencia a lo ilusorio.

Mensaje:

¡Oh vosotros, viejas divinidades; vosotros, Espíritus antiguos, dueños de los Ritmos

del Universo[119]

¡Comprended que mi poder es tan inmenso como el Cielo!

Develación: El iniciado se dirige a las potencias cósmicas, reconociendo en ellas las leyes eternas que rigen el tiempo y la creación. Al proclamar que su poder es "como el Cielo", afirma que la chispa divina interior ha alcanzado la estatura de lo eterno.

Mensaje:

¡Que del mismo modo que en otro tiempo derroté a mis enemigos en la Tierra, así los derrotaré en el Cielo!

Develación: Los enemigos en la Tierra son los defectos visibles; en el Cielo, los enemigos son más sutiles: el orgullo espiritual, la autoimportancia, la tentación de desviar la obra. La victoria física antecede a la victoria en los planos internos.

Mensaje:

Yo soy puro, ahora. De un paso recorro el Cielo, marcho hacia aukert y hacia Hermópolis[120] Dejo atrás, lejos, a los dioses que recorren los caminos…

Develación: La pureza conquistada permite que la conciencia se mueva con ligereza por los mundos internos (el "Cielo"). *Aukert* es la región de prueba y purificación, y *Hermópolis* es la ciudad de Thoth, símbolo del saber iluminado. Dejar atrás a ciertos dioses indica superar los guardianes que limitan el paso a quienes no han alcanzado suficiente luz.

Mensaje:

Yo doy ánimo a la vigilancia de las divinidades que velan en el fondo de sus santuarios.

¿Acaso el dios Nu me es desconocido?

Develación: El iniciado fortalece a las fuerzas protectoras internas y externas, colaborando con el orden divino en lugar de ser un perturbador. El santuario es el corazón místico donde mora lo sagrado.

Nu es el océano primordial de donde surge todo. Conocerlo es haber experimentado el vacío iluminador, el espacio absoluto de donde brota la creación.

Mensaje:

¿Acaso no conozco al dios Tatunen[121]?

¿Me son desconocidos los Demonios Rojos, esos que de pronto salen de sus refugios y se oponen con violencia a los dioses?

Develación: Tatunen es la tierra emergente del caos acuático. Conocerlo es haber participado en la cristalización de la luz dentro de la materia, en el arte de hacer del cuerpo físico un templo vivo.

Los Demonios Rojos simbolizan las fuerzas kármicas y los yoes explosivos que atacan en los momentos críticos de la iniciación. Reconocerlos es saber identificarlos en la batalla psicológica.

Mensaje:

¿Desconozco las Palabras mágicas que les he oído pronunciar?
Yo soy aquel que ha degollado al Toro Sagrado, del que las Escrituras hablan… Los dioses al verme exclaman: «¡Sea bienvenido este Ser poderoso!
¿Cómo oponemos a su avance?»

Develación: La Palabra mágica es vibración creadora. El iniciado que escucha y entiende estas fórmulas tiene el poder de neutralizar las fuerzas adversas mediante el verbo consciente.

El Toro Sagrado representa la potencia sexual bruta. Degollarlo es sacrificar voluntariamente la pasión animal para que la energía sea ofrecida al altar de la transmutación.

Las jerarquías reconocen al iniciado victorioso, cuya fuerza es ahora parte del orden divino, imposible de frenar porque fluye en armonía con la Ley.

Mensaje:

(Verdaderamente, en mi Ser están ocultos los Ritmos sagrados del Universo: ¡No podría repetírselo al dios Hu!)

Develación: Los Ritmos sagrados son las leyes cósmicas que el iniciado ha internalizado. No se comunican a cualquiera, ni siquiera a Hu —el verbo creador—, pues son experiencia vivida, no mero conocimiento verbal.

Mensaje:

Al pasado pertenecen mis acciones malas; a medida que voy hacia delante, la Verdad-Justicia brilla en mi frente. Aquí llega la Noche…
Y el Héroe de la Fiesta está ahora inerte, tendido sobre la tierra, muerto. Es «el Antiguo de los Días»

Develación: La redención implica cortar con el pasado egóico y proyectar en el presente la luz de Maat (Verdad-Justicia), la cual se manifiesta como pureza de intención y acción impecable.

La Noche es el descenso a lo oculto, el reposo iniciático o la entrada a la prueba oscura que antecede a un nuevo amanecer espiritual.

El Héroe de la Fiesta es el Cristo íntimo que, siguiendo el drama cósmico, muere para resucitar. "El Antiguo de los Días" es el Anciano eterno, el Padre interior profundo que, a través de la muerte iniciática, renueva su manifestación en el discípulo.

Mensaje:

El que la Tierra guarda en sus entrañas…

Develación: Simboliza al Ser oculto en la materia, esperando ser liberado. La tierra aquí es el cuerpo físico y la psiquis; en su interior yace la chispa divina que debe ser rescatada mediante la Gran Obra.

Mensaje:

Conjuro LXXXV (85)
PARA SER TRANSFORMADO EN ALMA VIVA

Yo soy el Alma de Ra nacido del Océano celeste. Yo soy el dios Hu, Néctar de los dioses. La visión del Mal me llena de espanto.

Develación: El Alma de Ra es la chispa crística en cada hombre, nacida del Océano celeste, que es el Akasha puro, la matriz divina. Hu, el Verbo creador, es el poder de la palabra sagrada que nutre a los dioses. Ser "néctar" es ser esencia pura que alimenta a lo eterno.

El Mal no es ignorado ni banalizado por el iniciado; verlo en toda su crudeza produce un rechazo instintivo, pues sabe que en él está la disolución y el retorno a la inconsciencia.

Mensaje:

Mi pensamiento está en el Bien y vivo solo para la Verdad y la Justicia.

Develación: El Bien, la Verdad y la Justicia son aquí aspectos de Maat. El iniciado vive en función de estas leyes universales, no como conceptos, sino como vibración constante en su conciencia.

Mensaje:

Mi sagrado Nombre, el Nombre del Alma divina está puro de toda mancha. Por mi poder como dios Khepra, he creado mi Ser y el Ser del Océano celeste. Yo soy el Amo de la Luz.

Develación: El Nombre sagrado es la identidad profunda del Ser. Que esté puro significa que el iniciado ha eliminado los elementos psíquicos que distorsionan la vibración original.

Khepra es la fuerza de transformación y auto-creación. El iniciado ha trabajado con las aguas sexuales (Océano celeste) y la transmutación para regenerar su Ser y participar de la obra creadora del cosmos.

Haber dominado la Luz significa manejar conscientemente las energías solares y su manifestación en todos los planos, sin ser dominado por ellas.

Mensaje:

La Muerte me repugna, me llena de espanto y no intento entrar en las cuevas de tortura del Duat.

Develación: Esta no es la muerte iniciática, sino la muerte segunda, la disolución en los mundos infiernos (Duat inferior). El iniciado, habiendo limpiado su alma, no desciende a esos abismos.

Mensaje:

Alabando a Osiris yo tranquilizo los corazones de esos Espíritus que, irradiando terror a su paso, acompañan a este dios en sus periplos; y he aquí que subo más alto, más alto…

Develación: Osiris es el principio de la resurrección. Los Espíritus que lo acompañan son potencias purificadoras que destruyen lo impuro. El iniciado, por vibrar con Osiris, se convierte en mediador que calma las fuerzas destructoras y abre el camino.

Ascender es elevar la conciencia más allá de las esferas humanas, entrando en regiones de mayor sutileza espiritual.

Mensaje:

En este lugar, hasta donde he subido, al sitio que me fue concedido, llego a ser Nu, Señor del Cielo.

Develación: Nu es el espacio primordial, el seno eterno del cual brota todo. Ser Nu es identificarse con el Absoluto inmanifestado, señorío sobre todas las esferas celestes.

Mensaje:

Los perversos no podrían hacerme mal. Verdaderamente, yo soy el Primogénito entre los dioses.

¡Contempladme! Esta Alma es el Alma del Dios Eterno.

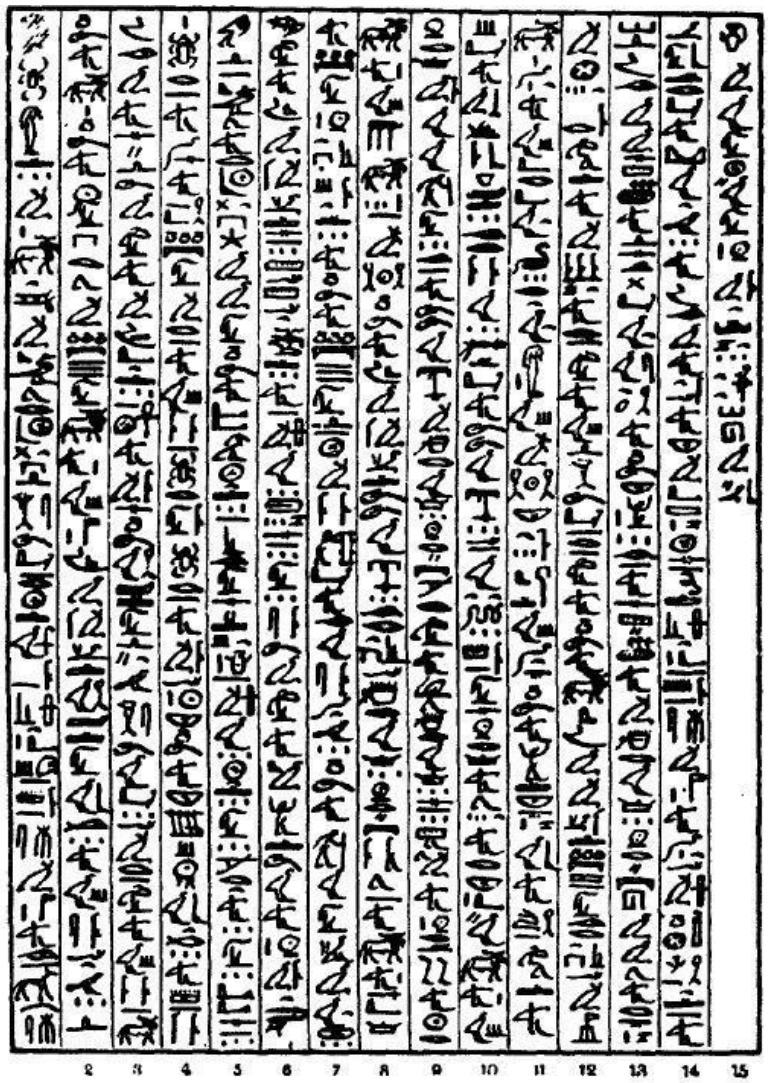
Develación: La luz conquistada es armadura invulnerable; ningún ego ni entidad oscura puede penetrar la esfera de un Ser plenamente realizado.

El Primogénito es el Logos primero, la chispa original que se desprende del Absoluto para dar inicio a la creación. El iniciado que lo encarna se convierte en su viva expresión.

Aquí se proclama la unión total con el Ser Supremo. El alma individual se ha disuelto en el Alma universal, y el "yo" humano ha sido reemplazado por la conciencia infinita.

Mensaje:

Conjuro LXXXV (85)



DEVELACIÓN GNÓSTICA:

¿Qué representa esta lámina?

Es una **Declaración de Pureza Interior** que el alma pronuncia antes de cruzar los umbrales del Amenti. No se trata de oraciones piadosas, sino de **afirmaciones mágicas** dirigidas a las partes divinas del Ser.
El Iniciado que ha trabajado en la Muerte del Ego, en la Transmutación Sexual, en la Revolución de la Conciencia, puede presentarse con estas palabras ante los Señores del Karma y los Guardianes del Umbral.

Develaciones por contenido simbólico:

1. "No he cometido pecado"

Develación:
He disuelto mis agregados psicológicos. No soy esclavo de mis defectos. El Cristo Interior ha purificado mi templo.

2. "No he robado"

Develación:
He respetado la Ley. No me he apropiado del Fuego Sagrado de forma egoísta. No he adulterado los misterios.

3. "No he matado"

Develación:
No he destruido al prójimo con mis pensamientos, palabras o deseos. He eliminado el Yo asesino. He buscado el perdón.

4. "No he fornicado"

Develación:
He respetado la castidad científica. He sublimado mis energías. No he derramado la simiente sagrada.

5. “No he mentido”

Develación:
He hablado con el Verbo de la Verdad. No he engañado ni distorsionado la Luz. Mi lengua está consagrada a lo Divino.

6. “No he profanado los Misterios”

Develación:
No he revelado lo sagrado a los profanos. He guardado el Silencio Iniciático. Mi palabra ha sido fiel al Templo.

7. “No he causado sufrimiento a otros”

Develación:
He practicado la compasión. He servido al prójimo sin ego. He vencido al Yo cruel y vengativo.

8. “No he blasfemado”

Develación:
He venerado al Ser en todo momento. No he negado la Luz. Mi conciencia ha sido fiel a lo Alto.

9. “No he destruido la comida de los dioses”

Develación:
No he corrompido el alimento espiritual. He respetado la doctrina. No he prostituido la enseñanza.

10. “No he cometido adulterio espiritual”

Develación:
He sido fiel a mi Camino, a mi Alquimia, a mi Ser. No he servido a dos señores.

11. “No he ensuciado el agua pura”

Develación:
Mi conciencia es clara. No he contaminado las emociones sagradas. He purificado mis aguas internas.

12. “No he matado mi propia alma”

Develación:
He luchado contra los deseos animales. He protegido mi conciencia. He trabajado por la encarnación del Ser.

13. “No he negado el pan del otro”

Develación:
He compartido el Conocimiento. He ayudado al que tiene hambre de Espíritu. No he sido egoísta con la Verdad.

14. “He sido puro en pensamiento, palabra y obra”

Develación:
La Triada Sagrada ha vivido en mí. He sido coherente entre lo que siento, pienso y hago. Soy un canal del Logos.

Esta lámina representa la más alta expresión de la **justificación interior**. No se trata de una defensa legal, sino de un **estado vibratorio de pureza**.
El alma que puede declarar esto no lo hace desde el ego, sino desde el Ser.
Quien recita estas frases debe haber **vivido la alquimia, la muerte mística, y la resurrección espiritual.** Entonces, es declarado **Ma’a Kheru**, es decir:

“Aquel cuya palabra es verdadera”,
“El Justificado”,
“El Veraz ante los Dioses”.

Mensaje:

Este Cuerpo es la Eternidad misma.

Develación:
El “Cuerpo” aquí no es la carne perecedera, sino el **Cuerpo de Oro del Hombre Solar**, cristalización de la luz crística en el Iniciado. Llamarlo “Eternidad” es reconocer que, una vez forjado, no está sujeto al tiempo ni a la corrupción; es el vehículo inmortal que permite la conciencia continua en todos los planos del Ser.

Mensaje:

Mi Llegar a ser ilimitado me vuelve el Señor de los Años infinitos, el Príncipe de la eterna Duración…

Develación:
"Llegar a ser ilimitado" alude a la Auto-Realización Íntima, cuando el alma rompe las cadenas del ego y se sumerge en el Absoluto. Ser "Señor de los Años infinitos" significa haber dominado el ciclo de nacimientos y muertes; la "eterna duración" es el estado más allá del samsara, donde el tiempo es sólo una ilusión mental.

Mensaje:

He sido yo quien creó las Tinieblas y las he colocado a modo de vallas infranqueables ¡En los confines del Cielo!

Develación:
Las "Tinieblas" no son maldad, sino el Misterio del No-Manifestado, el seno fecundo del Ain Soph. El Iniciado, como reflejo del Logos, delimita con ellas los confines del Cosmos manifestado, separando el mundo visible de lo incognoscible.

Mensaje:

Ya, obedeciéndome las piernas, recorro el Cielo a mi antojo; ya, sosteniendo con fuerza el cetro entre mis manos y atento para rechazar cualquier ataque de los Espíritus-serpientes que acechan en sus guaridas, vagabundeo a través de las extensiones del Firmamento, cumpliendo los celestes Circuitos.

Develación:
Caminar "a mi antojo" en el Cielo simboliza el libre tránsito de la conciencia por las dimensiones superiores. El "cetro" es la voluntad despierta, el dominio del fuego sexual transmutado. Las "serpientes que acechan" son tentaciones y pruebas kármicas que, si se superan, consolidan el poder del iniciado para recorrer los "circuitos celestes", es decir, las órbitas sagradas de la iniciación.

Mensaje:

Voy, ahora, hacia el Señor de los Dos Brazos. Verdaderamente, yo sé que mi Alma eterna es un Dios. Sé, también, que mi cuerpo es la Eternidad misma.

Develación:
El "Señor de los Dos Brazos" es el Logos dual, manifestado como poder creador positivo y negativo, masculino y femenino. Reconocer que el alma es un Dios es haber descubierto la chispa divina interior; saber que el cuerpo es Eternidad es comprender que la materia redimida se vuelve luz imperecedera.

Mensaje:

Yo soy una divinidad muy alta, Señor del país Tebú. Éste es mi nombre.

«Yo-llego-a-ser-el-joven-de-las-Praderas-yo-llego-a-ser-el-Adolescente-de-las-Ciudades».

Develación:

El "país Tebú" representa el santuario interior del corazón despierto. El "joven" y el "adolescente" son símbolos de la eterna juventud del espíritu, siempre renovado en pureza y fuerza creadora, tanto en los campos (naturaleza virgen) como en las ciudades (mundo de la obra realizada).

Mensaje:

Verdaderamente, mi Nombre no morirá nunca…

Yo soy el Alma divina que, tiempo atrás, creó el Océano celeste. Mi hogar en la Región de los Muertos es inalcanzable; la Envoltura que me guarda es imposible de violar. El mal no puede penetrar ya en mi persona.

Develación:

El "Nombre" es el Verbo interno, la vibración secreta del Ser. Quien lo ha encarnado se hace inmortal en todos los mundos, pues su esencia está grabada en la Memoria del Cosmos.

El "Océano celeste" es la sustancia akáshica primordial de donde surge la vida. Tener un "hogar inalcanzable" en la Región de los Muertos indica que el Iniciado ha conquistado el estado de Osiris resucitado, protegido por la envoltura de la luz. El mal no puede tocarlo porque ha eliminado radicalmente los agregados psíquicos.

Mensaje:

He aquí a mi Padre divino, Señor del Crepúsculo, cuyo cuerpo descansa en Heliópolis. Su poder llega a todos los seres de la Región de los Muertos…

Develación:

El "Padre divino" es el Íntimo, la chispa esencial del Ser. "Señor del Crepúsculo" porque es dueño del instante en que la luz y la oscuridad se equilibran: el momento iniciático. Heliópolis ("Ciudad del Sol") simboliza el centro solar del espíritu, donde el Padre reposa en potencia y desde donde extiende su poder sobre todos los reinos de la muerte y la vida.

Mensaje:

Conjuro LXXXVI (86)

PARA SER TRANSFORMADO EN GOLONDRINA

Soy una golondrina, una golondrina… También soy diosa Escorpión, la hija de Ra…

Develación: La golondrina, en la sabiduría oculta, simboliza el alma que ha despertado y se mueve libremente entre los mundos. Ser "diosa Escorpión" indica el dominio sobre la energía sexual transmutada; el escorpión hiere a los profanos, pero protege a los iniciados. Llamarse "hija de Ra" es reconocerse como emanación directa del Logos Solar, nacida de la Luz. Aquí el difunto iniciático proclama que su esencia ya no está presa en la materia, sino que participa de los atributos de lo divino.

Mensaje:

¡Oh dioses! ¡Qué placentero y dulce es para mí vuestro perfume, que arde y se eleva hacia el Horizonte!
Vosotros, que moráis en la Ciudad Celeste, ¡Mirad cómo llevo conmigo a los Guardianes de los celestes Circuitos!

Develación: El "perfume" es la fragancia de las virtudes internas y del incienso del altar interior. Arder y elevarse hacia el horizonte es el ascenso de las energías sutiles a la Conciencia. El iniciado percibe el gozo espiritual de las jerarquías superiores y se impregna de su vibración.

La "Ciudad Celeste" es el mundo de los arquetipos y de las jerarquías divinas. Llevar consigo a los Guardianes es haber conquistado el derecho de guiar las fuerzas zodiacales y planetarias que antes regían al alma; ahora esas potencias lo acompañan en su viaje.

Mensaje:

¡Extended hacia mí vuestras manos protectoras para que, sin ningún peligro, me sea posible habitar en el Lago de Fuego!

Develación: El Lago de Fuego representa la purificación en las aguas ardientes de la vida universal. Allí se queman las escorias del ego. Solo con la protección de lo alto puede el iniciado atravesar este estado sin ser destruido por el fuego de la conciencia.

Mensaje:

Y para que pueda avanzar de acuerdo a los mandatos recibidos y desplazarme según los decretos…
He aquí que abro la puerta. ¿Qué veo? Repito las Palabras de Potencia. Digo:

Develación: El alma obediente a la Ley Divina ya no actúa por capricho, sino conforme al Dharma. Cada movimiento se ajusta a los decretos del Logos y de la Justicia Cósmica.

Abrir la puerta es penetrar en un nuevo grado de iniciación. Las Palabras de Potencia son mantras sagrados que despiertan las fuerzas internas y permiten el paso a planos superiores.

Mensaje:

«¡Observad bien! Soy Horus, yo que tomo por la fuerza la Barca celeste y devuelvo a Osiris, mi Padre, su Trono.

Con respecto a Seth, hijo de Nut, aquí lo tenéis sin poderse mover, atado con cuerdas que había preparado para mí…»

Develación: Horus es el Cristo íntimo en acción. Tomar la Barca celeste es asumir el gobierno de los cuerpos internos. Devolver el trono a Osiris significa restituir al Espíritu la soberanía que había perdido por la caída.

Seth es el adversario interior, el ego animal. Atarlo es neutralizar sus poderes mediante la voluntad consciente y el trabajo transmutatorio.

Mensaje:

Yo conozco lo que pasa en los misterios de Sekhem; y aquí estoy y extiendo mis brazos a Osiris…

Todo mi accionar se cumple de acuerdo con los mandatos de los Jueces. Aquí llego para deciros: «Dejadme pasar, para que así el Juicio pueda llevarse a cabo en mi presencia.» Después de pronunciadas estas palabras, entro.

Develación: Sekhem es la fuerza vital divina. Conocer sus misterios es haber dominado el fuego sagrado de la serpiente y ofrecerlo a Osiris, es decir, al Espíritu divino del iniciado.

Los Jueces son las jerarquías kármicas que velan por el orden universal. El iniciado comparece puro, solicitando ser testigo y partícipe del Juicio, porque ya ha equilibrado su balanza interior.

Mensaje:

Y, después de haber sido pronunciado el veredicto, traspaso el Portal de la divinidad todopoderosa[122].

Ciertamente, después de haber sido purificado, me encuentro en el curso del largo viaje.

Develación: El veredicto favorable significa la absolución kármica. El Portal es el acceso a un estado superior del Ser, reservado a los victoriosos.

La purificación no es final, sino preludio de mayores pruebas. El “largo viaje” es la ascensión continua por la espiral del Ser hacia la Autorrealización.

Mensaje:

He conseguido dominar el Mal que manchaba mi Corazón.

He desterrado mis Vicios y arrancado los Pecados que mi Carne he cometido en la vida terrenal.

Develación: El corazón, sede de la conciencia, ya no está opacado por el deseo, el odio o la envidia; la pureza interior ha sido conquistada.

Aquí se confirma la muerte psicológica de los defectos. No basta con arrepentirse: han sido eliminados radicalmente de la naturaleza interior.

Mensaje:

Permitidme, pues, entrar, ¡oh vosotros, Guardianes de las Puertas!
¡Pues de ahora en más soy uno de los vuestros!

Develación: Los Guardianes simbolizan pruebas finales y jerarquías que custodian el acceso a planos elevados. Solo el que ha cumplido la Gran Obra puede franquear su umbral.

El alma ha sido admitida entre las jerarquías de la Luz. El iniciado ya no es un aspirante, sino un miembro consciente del Ejército de la Voz, un trabajador activo del plan divino.

Mensaje:

¡Me dirijo hacia la Luz del Día Eterno! Marcho dueño de mis actos.

Develación: La "Luz del Día Eterno" es el estado de conciencia despierta y permanente, la claridad del Ser que no conoce ocaso. Marchar dueño de los actos indica que la voluntad ha sido liberada del yugo del ego; ya no hay compulsión inconsciente, sino acción deliberada conforme al Espíritu.

Mensaje:

Vosotros, Espíritus de Luz, sabed: que los Caminos misteriosos de la Región de los Muertos me son familiares y también lo son los Senderos de los Campos de los Bienaventurados.

Develación: El iniciado se dirige a las jerarquías luminosas y declara su experiencia en los mundos internos. Conoce la región de los muertos (mundo de las sombras y pruebas) y también los Campos de los Bienaventurados (regiones superiores del Nirvana). Esto revela dominio consciente sobre los dos polos de la existencia.

Mensaje:

Arribo, después de haber vencido la resistencia de mis enemigos… No obstante, veo, allá en la Tierra, mi Cadáver: descansa en su ataúd, inmóvil…

Develación: Los "enemigos" son los agregados psíquicos que se oponen a la liberación. Vencidos, el alma contempla el cuerpo físico como una simple vestidura abandonada; este reconocimiento indica desapego total de la materia.

Mensaje:

RÚBRICA

Si el difunto conociera este conjuro, podría salir hacia la plena Luz del Día; no será así echado en las puertas del Mundo Inferior; podrá convertirse en golondrina un sinnúmero de veces.

Develación: El conjuro es la clave vibratoria para el despertar post mortem. La "golondrina" simboliza el alma libre, capaz de volar entre planos y renacer en cuerpos internos sin limitaciones, evitando el retorno forzado a las regiones inferiores.

Mensaje:

Conjuro LXXXVII (87)

PARA SER TRANSFORMADO EN SERPIENTE

(La serpiente es símbolo de la sabiduría y de la energía creadora transmutada. Transformarse en serpiente es asumir conscientemente el poder de la Kundalini, manifestándose como fuerza divina en acción.)

Soy un Hijo de la Tierra. Mis Años fueron largos…

Por la Tarde yo me acuesto por la Mañana vuelvo a nacer a la vida, de acuerdo a los Ritmos milenarios de los Tiempos.

Develación: "Hijo de la Tierra" significa estar encarnado en el mundo físico para realizar la Gran Obra. Los "años largos" aluden a múltiples existencias y experiencias acumuladas en el ciclo de nacimientos y muertes.

Acostarse en la tarde y nacer en la mañana son metáforas del eterno retorno: muerte y resurrección, vigilia y sueño, ciclos cósmicos y humanos que se repiten conforme a la Ley de Recurrencia.

Mensaje:

Soy un Hijo de la Tierra.
Yo le soy fiel.

Ora muero, ora vuelvo a la Vida.

Heme aquí que florezco nuevamente y que me renuevo, de acuerdo a los Ritmos

milenarios del Tiempo[123].

Develación: Ser fiel a la Tierra significa respetar las leyes naturales y espirituales que rigen la encarnación. Implica cumplir el propósito evolutivo del planeta y de la humanidad.

La muerte y la vida son dos fases de una misma corriente. El iniciado reconoce que ambas son ilusorias para el alma que se mueve conscientemente entre planos.

Florecer y renovarse es experimentar la resurrección interior: la fuerza vital, purificada, brota de nuevo. Los "ritmos milenarios" son los grandes ciclos cósmicos que guían la evolución del alma hacia su perfección.

Mensaje:

Conjuro LXXXVIII (88)

PARA SER TRANSFORMADO EN DIOS SEBEK

Soy el dios Sebek en todo su vigor[124], brutal y violento… Soy también el Gran Pez de Horus que mora en Kem-Ur[125]. Yo soy el Maestro de los que van a orar en el Santuario Oculto.

Develación: Sebek, el dios cocodrilo, representa las fuerzas instintivas y primordiales de la naturaleza, domadas y puestas al servicio del Logos. Ser "brutal y violento" no alude a maldad, sino a la potencia cruda de la energía creadora que, sin sublimación, devora; pero en manos del iniciado se convierte en fuerza invencible contra el ego. El "Gran Pez de Horus" simboliza la vida en las aguas de la creación, mientras que "Kem-Ur" —la Gran Negrura— es el Caos primordial de donde surge la Luz. Ser Maestro en el Santuario Oculto es conocer y guiar a las almas que penetran en el misterio interior, más allá de las apariencias.

Mensaje:

Conjuro LXXXIX (89)

PARA UNIR EL ALMA AL CUERPO EN EL MÁS ALLÁ

(Este conjuro enseña el arte de la reintegración post mortem: unir el Ka (principio vital) y el Ba (alma) para que el difunto pueda actuar en cuerpos sutiles o, si la Ley lo permite, regresar conscientemente al mundo físico o permanecer en los planos de la luz.)

¡Oh vosotros Espíritus divinos, que os movéis y transportáis las ofrendas al templo de la Gran Divinidad, dad a mi Alma el poder de penetrar en todos los lugares que desee!

Develación: El iniciado invoca a las jerarquías servidoras del Gran Ser para obtener libertad de movimiento en los mundos internos. Penetrar en "todos los lugares" es alcanzar la ubicuidad consciente, atributo de las almas liberadas.

Mensaje:

¡Y nutrid a mi Alma en cualquier parte que se halle! (¡Observad! ¡Es el Ojo de Horus, que se eleva ante ti, centelleante!)

Develación: Alimentar el alma es darle energía espiritual, el "pan de los dioses", que es la sabiduría y la luz. El Ojo de Horus es la conciencia despierta, vigilante y restauradora, que sana las fracturas del alma.

Mensaje:

Verdaderamente, del mismo modo que los Espíritus divinos del séquito de Osiris, que están siempre en movimiento, nunca reposan en la tumba, del mismo modo a mí jamás me obligarán a acostarme en la tumba, al contrario de lo que les ocurre a los millares que, en Heliópolis, revolcados por la tierra, se juntan con su carne putrefacta…

Develación: El iniciado aspira a participar de la vida activa de los servidores de Osiris, que no conocen la inercia de la muerte. Evita el destino común de las almas dormidas, que quedan atrapadas en los residuos de la materia y el apego al cadáver.

Mensaje:

Yo tengo, pues, poder sobre mi Alma; yo, Espíritu santificado que se halla en todos los lugares donde ella se encuentra…
¡Oh vosotros, Guardianes del Cielo, ciudad de mi Alma!
¡Restauradla! ¡Alimentadla!

Develación: El dominio sobre el alma indica la maestría en el viaje consciente; el Espíritu santificado ha purificado sus vehículos y puede unirse o separarse de ellos a voluntad.

Los Guardianes del Cielo son las inteligencias que custodian la esencia divina en el hombre. "Restaurar" el alma es reintegrarla a su estado puro y "alimentarla" es infundirle la energía necesaria para proseguir su ascenso.

Mensaje:

¡Dejadle que vuelva a ver mi Cuerpo! (¡Observad! ¡Es el Ojo de Horus que se eleva, ante ti, centelleante!)

Develación: Volver a ver el cuerpo es restablecer el vínculo consciente entre alma y forma, sea para manifestarse en el plano físico o en un cuerpo glorioso. El Ojo de Horus ilumina

el proceso, garantizando que la unión sea sagrada.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Espíritus divinos que tiráis de la Barca del Amo de la Eternidad, que hacéis más corta la distancia entre el Cielo y la Región de los Muertos, ¡Haced que mi Alma se acerque a mi Cuerpo Glorioso!

Develación: Los que tiran de la Barca son las fuerzas cósmicas que conducen el alma hacia la inmortalidad. Acortar la distancia entre Cielo y Región de los Muertos es unir los estados de conciencia inferior y superior, reconciliando todos los aspectos del Ser en la unidad del "Cuerpo Glorioso" o vehículo solar incorruptible.

Mensaje:

¡Que vuestros brazos se hallen bien equilibrados!
¡Tomad con vuestros dedos las armas de combate!
¡Eliminad al Enemigo, el Dragón!

Develación: Los brazos equilibrados simbolizan la acción justa, en perfecta armonía entre misericordia y rigor. Las "armas de combate" son las virtudes y poderes internos adquiridos en la Iniciación. El "Enemigo, el Dragón" es la suma de los defectos psicológicos y fuerzas tenebrosas que se oponen al ascenso del alma; eliminarlo es requisito para la victoria espiritual.

Mensaje:

¡Mirad! ¡Arriba, en el Cielo, va la Barca de Ra!
Avanza el Gran Dios pacíficamente hacia el Horizonte Oriental, del Presente hacia el Pasado.

Develación: La Barca de Ra representa el vehículo solar que transporta la conciencia del Logos a través de los cielos internos. Observarla es reconocer la guía del Sol espiritual, que avanza inmutable.

El Horizonte Oriental simboliza el origen divino, la aurora espiritual. Del "Presente hacia el Pasado" significa regresar a las raíces primordiales del Ser, más allá del tiempo lineal, volviendo a la eternidad de donde todo procede.

Mensaje:

Permitidme que prosiga, pacíficamente, mi camino hacia el lado opuesto, al Horizonte Occidental.
Ahora veo, allá en la Tierra, mi cadáver que, unido a su Cuerpo Glorioso, reposa en

paz… Verdaderamente, no serán ultrajados ni destruidos, ¡En toda la Eternidad!

Develación: El Horizonte Occidental es el portal de los misterios de la muerte y de la iniciación. Avanzar hacia él pacíficamente es aceptar la transición consciente hacia planos más profundos del Ser, sin temor

El cadáver, unido al Cuerpo Glorioso, simboliza la victoria sobre la corrupción material: la forma perecedera y el vehículo inmortal están en paz. Esta unión asegura la indestructibilidad del Ser Real en la eternidad.

Mensaje:
RÚBRICA

Todas estas palabras son para ser pronunciadas sobre un amuleto de oro con piedras preciosas incrustadas y colocado sobre el pecho del difunto.

Develación: El amuleto de oro representa la cristalización de la luz solar en el alma. Las piedras preciosas simbolizan virtudes específicas conquistadas. Colocarlo en el pecho es fijar la vibración protectora sobre el centro cardíaco, preservando la conciencia en el Más Allá.

Mensaje:
Conjuro XC (90)

PARA CONSERVAR LA MEMORIA EN EL MÁS ALLÁ

(Este conjuro preserva la memoria interna, impidiendo que el alma olvide su identidad, sus claves y su propósito después de la muerte física, lo que evita caer en el sopor post mortem)

¡Oh demonio, tú que cortas las cabezas que acuchillas las sienes!
¡Oh tú, que anulas la memoria haces que la boca de los Espíritus santificados no puedan pronunciar la Palabra mágica que habita en su corazón…!

Develación: Este demonio simboliza las fuerzas disolventes que cortan la continuidad de la conciencia y separan al alma de su recuerdo sagrado. “Cortar la cabeza” es decapitar el pensamiento iluminado.

Aquí se denuncia al poder de la inconsciencia que impide que el alma exprese el Verbo interno (la Palabra mágica). Perderla es quedar indefenso en los mundos internos.

Mensaje:

Verdaderamente, tú no verás, ¡no!, yo con mis ojos no veré como tú los ves. Heme aquí que yo camino y de repente me doy vuelta miro hacia atrás…

Pero, ¡oh!, ¿qué veo?

Develación: El iniciado afirma que su visión es distinta a la del demonio de la inconsciencia. No percibe desde la oscuridad, sino desde la luz de la conciencia que no puede ser apagada.

Girarse y mirar atrás es un acto de recapitulación: recordar el camino recorrido y confrontar lo que quedó atrás. Es la revisión de la vida, momento crucial donde se afirma la identidad y se impide el olvido.

Mensaje:

Demonios inmóviles que me siguen con los ojos…

Esos enemigos del dios Shu se preparan para degollarme, para acuchillarme la frente para atacarme con violencia, siguiendo las órdenes de su amo…

Develación: Los demonios inmóviles son fuerzas psíquicas inertes que acechan, esperando una debilidad para atacar. "Seguir con los ojos" es la vigilancia hostil de entidades internas y externas que desean impedir el avance espiritual.

Shu, dios del Aire y de la Luz, simboliza la fuerza que sostiene la conciencia despierta. Sus enemigos representan las tinieblas que buscan cortar la conexión con el Espíritu. "Degollar" y "acuchillar la frente" significa cortar la palabra sagrada y bloquear el chakra frontal, apagando la visión interior.

Mensaje:

Entonces diré:

«¡Ah! ¿Quieres degollarme y acuchillar mi frente?

¿Quieres anular mi memoria?

¿Quieres enmudecer mi boca no dejarla pronunciar las Palabras de Poder que habitan en mi Corazón, como has hecho con los otros Espíritus santificados?

Develación: El iniciado reconoce la intención del adversario: destruir el recuerdo consciente, silenciar el Verbo interno y cortar la comunicación entre el corazón y la palabra. Nombrar estos ataques en voz alta es un acto mágico que debilita al agresor.

Mensaje:

¡Fuera, demonio! ¡Vuélvete!

¡Yo te lo mando en virtud del poder mágico de la Palabra que Isis ha pronunciado, cuando venías hacia mí siguiendo las órdenes de Seth, su enemigo, con el fin de anular la Palabra

poderosa en los labios de Osiris!»

Develación: El exorcismo invoca el poder de Isis, símbolo de la Madre Divina, que con su Verbo detiene las fuerzas negativas. Seth representa el ego y la rebelión contra la Luz; su propósito es impedir que el Logos (Osiris) se exprese en el iniciado.

Mensaje:

Entonces Isis dijo: «¡Fuera, demonio! ¡Que tu rostro se vuelva hacia tus partes impúdicas!
¡Mira mejor ese Rostro rodeado de llamas!
¡Observa! ¡Es el Ojo de Horus en llamas en medio del Ojo de Tum!»

Develación: Ordenar que el rostro se vuelva a sus partes impúdicas es obligar al mal a contemplar su propia corrupción, privándolo de fuerza y dirección. Es una técnica de defensa mágica por inversión de energías.

El Rostro rodeado de llamas es la faz del Cristo Íntimo manifestando su fuego purificador. El Ojo de Horus en llamas simboliza la conciencia despierta con poder ígneo, y el Ojo de Tum (Atum) es el aspecto creador y destructor del Logos, cuya luz ciega a las tinieblas.

Mensaje:

Verdaderamente, demonio, no tienes escapatoria, ¡Oh tú, catástrofe de esta Noche! Del mismo modo que Osiris te había echado para que tu maldad no se introdujera en él, así yo te echo, pues para mí ¡eres también una abominación!

Develación: La "Noche" es el estado de inconsciencia donde habitan las fuerzas caóticas. Llamar al demonio "catástrofe" es reconocerlo como perturbador y destructor del orden interior.

Aquí el iniciado asume la misma autoridad que Osiris, rechazando cualquier infiltración del mal. La "abominación" es todo lo que contradice la Ley del Ser.

Mensaje:

Te mando, pues: «¡No te acerques!»
Te repito una vez más: «¡Atrás, demonio, enemigo de Shu!»

Develación: La orden repetida es un acto de reafirmación mágica. Nombrar a Shu refuerza la defensa con el poder de la luz y del aire divino, expulsando a las sombras que buscan sofocar la conciencia.

Con este conjuro, se revela una **técnica completa de defensa esotérica** contra entidades

que roban memoria y palabra sagrada: reconocimiento del ataque, invocación de la Madre Divina, inversión de la energía hostil, manifestación del fuego consciente y reafirmación de autoridad espiritual.

Mensaje:

Conjuro XCI (91)

PARA QUE EL ALMA NO SEA CAPTURADA EN EL MÁS ALLÁ

¡Oh tú, muy Alto, cuya Alma todopoderosa es adorada en todos los lugares, tú que infundes miedo derramas una parte de tu poder en las Almas de los dioses, inmensas sobre sus Tronos!…

Develación: El "Muy Alto" es el Logos Solar en su aspecto incognoscible, cuya esencia se vierte en todas las jerarquías divinas. Infundir miedo aquí significa inspirar reverencia sagrada, fuerza moral y respeto cósmico. Ese poder depositado en las almas de los dioses es la corriente de vida que alimenta todo el universo.

Mensaje:

¡Mira! ¡Heme aquí que voy por los Caminos de los Espíritus Bienaventurados! La protección mágica planea sobre mi Alma.

Develación: Los Caminos de los Espíritus Bienaventurados son las sendas internas de los iniciados que han logrado la liberación. La "protección mágica" es el aura luminosa del iniciado, fruto de su trabajo consciente, que lo resguarda en los mundos sutiles.

Mensaje:

Ella cuida mi Espíritu y mi Sombra me protege contra todo ataque. Verdaderamente, yo soy un Espíritu que ha llegado a la perfección que va al encuentro de Ra y Hathor.

Develación: La "Sombra" aquí no es el ego, sino el doble etérico o proyección consciente del alma que, al estar purificada, actúa como guardián contra fuerzas hostiles.

La perfección es la cristalización de todas las virtudes en el Ser. Ir al encuentro de Ra es regresar a la fuente solar; encontrarse con Hathor, diosa del Amor y la Belleza, es unirse al aspecto dulce y armonioso de lo divino.

Mensaje:
RÚBRICA

El difunto, si conoce este conjuro será capaz de convertirse, en el Mundo Inferior, en un Espíritu santificado invulnerable contra todo ataque; jamás podrá caer prisionero en ninguna de las puertas del Amenti, ni al entrar, ni al salir de ellas.

Develación: Conocer este conjuro es poseer la vibración que impide la captura del alma por fuerzas del inframundo. El Amenti, morada de los muertos, contiene pruebas y guardianes; este conocimiento asegura el libre tránsito del iniciado en ambas direcciones.

Mensaje:

Conjuro XCII (92)
PARA ABRIR AL ALMA Y A LA SOMBRA ACCESO A LA TIERRA

Yo me dirijo hacia la plena Luz del Día…

Develación: Caminar hacia la Luz del Día es retornar conscientemente a la vigilia física desde el más allá, llevando consigo la claridad de la conciencia interna.

Mensaje:

He aquí que los Sellos de la Muerte son levantados que mi Alma ha roto los sellos por mandato del Ojo de Horus.
Ahora, me convierto en la diadema radiante que adorna las sienes de Ra.

Develación: Los Sellos de la Muerte son las ataduras que mantienen al alma en la inercia post mortem. Romperlos por mandato del Ojo de Horus es liberarse gracias a la luz consciente y protectora del Cristo Íntimo.

Ser la diadema de Ra es transformarse en ornamento viviente del Sol espiritual: símbolo de victoria, pureza y servicio al Logos.

Mensaje:

Mis pies obedecen lo que les ordeno; verdaderamente, grandes son mis zancadas, mis piernas poderosas.

Develación: Aquí se expresa el dominio total sobre el vehículo físico y los cuerpos internos. “Grandes zancadas” es avanzar con decisión por los caminos iniciáticos; “piernas poderosas” es poseer la fuerza y estabilidad para sostener el ascenso sin caer.

Mensaje:

Yo soy Horus que venga a su Padre divino.

Develación: Horus es el Cristo íntimo actuando en el alma del iniciado. "Vengar" a su Padre divino (Osiris) no es odio personal, sino restaurar la justicia cósmica, derrotando a las fuerzas del ego y del caos que usurparon el trono del Espíritu.

Mensaje:

Mis Palabras de Poder son ofrendas hacia mi Padre divino y hacia mi Madre divina. Yo transpongo el camino gracias a mis piernas poderosas contemplo la gran divinidad Sentada en la Barca de Ra…

Develación: Las Palabras de Poder son mantras y decretos sagrados cargados de energía creadora. Ofrecerlas a Padre y Madre divinos significa entregarlas al Espíritu y a la Madre Kundalini, en acto de devoción y cooperación con lo alto.

Transponer el camino es superar los obstáculos entre el mundo humano y lo divino. Las "piernas poderosas" representan la voluntad firme que sostiene el avance. Contemplar la divinidad en la Barca de Ra es ver al Logos viajando por las aguas de la eternidad.

Mensaje:

Mientras tanto, en la proa de la Barca, las Almas sufren el juicio, de acuerdo al número de los Años…

¡Oh Ojo de Horus! ¡Pon en Libertad a mi Alma!

¡Ponía en la frente de Ra como si fuera una joya!

Develación: La proa es el punto de avance, donde se decide el destino. Las almas juzgadas "según el número de los años" alude a la revisión kármica de cada existencia, donde todo acto es pesado.

El Ojo de Horus es la conciencia solar que libera y protege. Colocarlo en la frente de Ra como joya es fundir la visión iluminada del iniciado con la mente del Logos.

Mensaje:

Con respecto a vosotros, demonios que tenéis prisioneros a Osiris, ¡Ojalá seáis hundidos en las Tinieblas!

¡Que mi Sombra no sea hecha prisionera por vosotros! i Que mi Alma no sea capturada por vosotros!

Develación: Los demonios que aprisionan a Osiris representan las fuerzas internas que mantienen al Espíritu cautivo. "Hundirlos en las Tinieblas" es devolver esas fuerzas a la nada, anulando su poder.

La Sombra, en este contexto, es el doble etérico purificado; el alma es el principio consciente. El ruego es mantener ambos libres para que puedan operar unidos en los mundos internos.

Mensaje:

¡Que se abra el camino para mi Alma y mi Sombra, para que ambas puedan, el día le Juicio, entonces pronunciaré las palabras mágicas de Osiris contemplar al dios Grande en su santuario! (Cuya morada es misteriosa y está oculta).

Develación: Abrir el camino es la liberación de las ataduras kármicas. Pronunciar las palabras de Osiris es vibrar con la voz del Logos, y contemplar al dios Grande en su santuario es alcanzar la visión directa del Espíritu en el templo interior.

Mensaje:

¡Oh vosotros, demonios que tenéis prisioneros los miembros dispersos de Osiris, que capturáis a los Espíritus santificados ¡Sabed!

Develación: Los miembros dispersos de Osiris simbolizan los principios del Ser fragmentados por la caída. Los demonios que los retienen son fuerzas del inframundo psicológico que impiden la reintegración del alma.

Mensaje:

Sabed que, verdaderamente, el Cielo no me tendrá cautivo, ¡Ni la Tierra podrá aprisionarme en sus entrañas! No me someterá el poder de los demonios-verdugos. Mis piernas me obedecen; aquí voy hacia mi cadáver que está en la Tierra.

Develación: El iniciado proclama su libertad frente a las leyes limitantes de los planos superiores o inferiores. Ni las jerarquías celestes (cuando actúan como restricción kármica) ni las potencias infernales pueden ya retenerlo.

El dominio sobre las piernas es control sobre el vehículo físico y la capacidad de retornar a él desde el Más Allá a voluntad. El alma desciende conscientemente hacia su cuerpo material.

Mensaje:

¡Ojalá pueda salvarme de los demonios que han aprisionado los miembros de Osiris!

Develación: El deseo final es lograr la total reintegración del Ser, liberando cada aspecto divino cautivo para restaurar la plenitud del Espíritu en el iniciado.

Mensaje:

Conjuro XCIII (93)

PARA NAVEGAR HACIA EL ESTE EN EL MÁS ALLÁ

¡Oh potencia masculina de Ra generador!

Develación: La potencia masculina de Ra es el aspecto activo, fecundador y creador del Logos Solar. Invocar este poder es alinearse con la energía que da origen y movimiento al cosmos.

Mensaje:

En el tiempo en que se apagó la tempestad cósmica la inercia del Mundo duró millones de años…

No obstante yo, yo he llegado a ser más poderoso que los poderosos, más fuerte que los fuertes…

Develación: Se alude a un estado de reposo cósmico posterior a grandes convulsiones universales. La "inercia del Mundo" es el silencio y quietud de los elementos antes de un nuevo ciclo creador.

El iniciado declara haber trascendido las limitaciones humanas y alcanzado dominio sobre fuerzas que incluso a las jerarquías impresionan. Es la victoria de la conciencia sobre las leyes mecánicas.

Mensaje:

Pero si, contra mi voluntad fuese hecho prisionero y llevado hacia Oriente, a través del pasaje temible de los dos Cuernos; si los demonios me torturaran y se burlasen de mi Alma, si devorasen el órgano creador de Ra, también la cabeza de Osiris…

Develación: El Oriente, normalmente símbolo de la luz, aquí es el lugar de juicio y posible cautiverio. El "pasaje de los dos Cuernos" es una prueba iniciática peligrosa, donde fuerzas opuestas amenazan al alma.

Torturar el alma es corromper la conciencia; devorar el órgano creador es cortar la fuente de energía sexual sagrada; destruir la cabeza de Osiris es atacar la sabiduría y autoridad del Espíritu.

Mensaje:

Pueda yo, por consiguiente, ser llevado hacia los Campos donde las Formas mágicas siegan para los dioses…[126]

¡Si por lo menos los Cuernos de Khepra no me rechazaran!

Develación: Estos Campos son regiones internas donde las energías divinas se cosechan y transforman para alimentar el orden cósmico. Ser llevado allí es recibir auxilio en vez de condena.

Khepra, el escarabajo solar, representa el renacer y la transformación. Ser rechazado por sus "cuernos" sería negársele el paso a la regeneración espiritual.

Mensaje:

¡Si por lo menos no me volviese igual al pus en el Ojo de Tum!

Develación: El pus es corrupción; el Ojo de Tum (Atum) es el aspecto creador puro. Convertirse en corrupción dentro de la pureza sería la degradación máxima del alma.

Mensaje:

¡Que no sea atrapado por los demonios, ni que éstos me lleven hacia el Oriente, donde gozarían divirtiéndose a costa de mi Alma!
¡Que no me hagan mal!
¡Que no me maten!

Develación: Es una súplica de protección para que el alma no sea víctima de las potencias oscuras que disfrutan sometiendo a las conciencias débiles, evitando así la segunda muerte o destrucción anímica.

Mensaje:

Conjuro XCIV (94)

PARA POSEER UN TINTERO Y UN PINCEL

¡Oh tú, poderoso Espíritu de quien habla el Libro Sagrado de Thoth que miráis silenciosamente a tu Padre divino, heme aquí que llego ante ti convertido en Espíritu santificado!

Develación: El poderoso Espíritu es el Logos Mercurial, Thoth-Hermes, el Instructor de los Misterios. "Mirar silenciosamente al Padre" significa estar en meditación profunda ante el Anciano de los Días, sin profanarlo con el pensamiento discursivo. Llegar "convertido en Espíritu santificado" implica haber pasado por la Gran Obra: la purificación del alma y la

encarnación del Ser.

Mensaje:

Yo, Alma viva, que poseo los poderes mágicos extraídos de los Libros Sagrados de Thoth… Yo poseo, aquí entre mis manos, estos Libros, con el fin de pasar entre Seth y Aker[127].

Develación: El Alma viva es el alma que no ha muerto en los defectos, sino que vive en la Luz. Los poderes mágicos de Thoth son las claves herméticas, la Ciencia de la Palabra y de la escritura sagrada. Pasar entre Seth y Aker es atravesar la puerta del inframundo y del amanecer, vencer a las fuerzas del adversario (Seth) y entrar al horizonte de la resurrección (Aker).

Mensaje:

Conmigo traigo el Tintero y el Pincel los deposito en manos de Thoth, el Escriba divino, (Verdaderamente, es un gran Misterio…)

Develación: El tintero y el pincel simbolizan el poder creador de la palabra escrita y hablada, el verbo consciente que plasma las leyes divinas en el alma. Entregarlos a Thoth es consagrar la mente y el verbo al Logos, para que el Escriba cósmico inscriba en nosotros la Ley.

Mensaje:

He aquí que yo llego a ser Escriba de Thoth; traigo conmigo los despojos de Osiris, el polvo de su Cuerpo, con el cual trazó los signos sagrados…[128]
Yo recito, todos los días, las Palabras de la gran divinidad bienhechora[129].

Develación: Ser Escriba de Thoth es volverse canal de la Sabiduría Divina. Los "despojos de Osiris" son los elementos dispersos del Ser que han sido recogidos y reintegrados. El polvo del cuerpo de Osiris es la sustancia espiritual transmutada que sirve para escribir los signos sagrados en el Libro de la Vida interior.

Recitar diariamente la Palabra sagrada es mantener viva la vibración del Verbo creador en la conciencia, conectando con la divinidad que alimenta y sostiene al alma.

Mensaje:

Tus mandatos, ¡oh Horus!, me colman de bienestar; mi accionar está de acuerdo con los decretos de Maat.
Verdaderamente, todos los días de mi vida, yo respetaba en la Tierra las leyes del Dios-Sol.

Develación: Horus es el Cristo íntimo, el Hijo del Hombre que guía al iniciado. Maat es la Justicia Cósmica. Actuar conforme a Maat es vivir en perfecta rectitud, sin traicionar la Ley

divina ni por pensamiento, palabra o acción.

Respetar las leyes del Dios-Sol es vivir en obediencia a Ra, el Espíritu Universal de Vida, manifestando la luz en el mundo físico y no apartándose del Camino Solar de la Iniciación.

Mensaje:

Conjuro XCV (95)
PARA ACERCARSE A THOTH

Yo soy el poderosísimo Señor de las Tempestades que protege la Corona divina contra sus enemigos. Con mi espada de hierro que aquí veis.
¡Seth es muerto!
¡Los buenos Espíritus, reconfortados!
Esgrimo la espada fuerte e irresistible de los dioses al proteger la Corona.
¡Mirad cómo, en medio de las tempestades, el brazo de Thoth hiere a sus enemigos!

Develación: El Señor de las Tempestades es el iniciado que domina las fuerzas elementales y emocionales. La Corona divina es la Kether interior, la corona de la iluminación, que se protege contra las fuerzas tenebrosas con la espada de hierro: la voluntad crística afilada por la disciplina.

La muerte de Seth significa la aniquilación radical del ego animal. Los buenos espíritus son las partes liberadas del Ser, reconfortadas porque el tirano interior ha sido vencido.

La espada de los dioses es la fuerza del Kundalini, la Serpiente ígnea, que, dirigida por la pureza y el amor, defiende la iluminación interior y mantiene incólume la corona espiritual.

En el combate interior, las tempestades son las pruebas y crisis de la Iniciación. El brazo de Thoth es el poder del Logos Mercurial actuando a través del iniciado, destruyendo las fuerzas contrarias a la Luz.

Mensaje:

Conjuros XCVI (96) y XCVII (97)
PARA ACERCARSE A THOTH

Yo soy Aquel que habita en el Ojo de Horus.
He aquí que llego y pongo a Maat bajo la custodia de Ra.

Develación: Habitar en el Ojo de Horus es morar en la conciencia despierta, en la visión

omnipenetrante del Cristo íntimo. El Ojo de Horus representa la percepción espiritual sin velos, la vigilancia continua contra el ego.

Poner a Maat bajo la custodia de Ra significa que la Justicia Divina se somete a la luz del Logos Solar. El iniciado ofrece su rectitud al Espíritu Universal para que sea preservada y fortalecida.

Mensaje:

Apaciguo a Seth haciendo ofrendas a Aker[130], apaciguo a los Demonios Rojos adorando a Keb.
(Palabras pronunciadas en la Barca celestial:)
¡Oh, Cetro de Anubis!

Develación: Apaciguar a Seth es someter las pasiones y los elementos rebeldes del ego. Aker, guardián del horizonte, recibe la ofrenda de la voluntad transformada. Keb, dios de la tierra, simboliza la materia pacificada, que ya no sirve al mal sino al espíritu.

La Barca celestial es el vehículo solar de la conciencia que navega las dimensiones superiores. El Cetro de Anubis es el símbolo del poder que gobierna la Ley del Karma y protege al alma en su tránsito.

Mensaje:

¡Sabed! Yo apaciguo los cuatro Espíritus, vasallos del Amo del Universo; a través de su mandato llego a ser dueño de los Campos, Padre de las Inundaciones, guardián de los Estanques y Exterminador de la Sed.

Develación: Los cuatro espíritus son las fuerzas elementales de los cuatro puntos cardinales, que deben ser equilibradas en el mago. Ser dueño de los Campos es gobernar las extensiones de la mente; Padre de las Inundaciones es dirigir las corrientes vitales; guardián de los Estanques es custodiar la energía creadora; exterminador de la sed es apagar el deseo insaciable del ego.

Mensaje:

Yo os contemplo, ¡oh dioses antiguos, también a vosotros, los Grandes Espíritus de Heliópolis!
¡Sabed, todos vosotros, que mi rango es más elevado que el vuestro! Que yo alcanzo la perfección al compararme con vosotros.

Develación: El iniciado reconoce a las jerarquías solares, pero sabe que su conciencia ha de igualarse a ellas. Heliópolis es la ciudad de la Luz, morada de los grandes sacerdotes solares.

Esto expresa la conciencia de identidad con el Ser, que no es orgullo humano, sino

reconocimiento de que en el fondo todos los dioses y el hombre verdadero son Uno.

Mensaje:

¡Miradme! ¿No soy, acaso, tan inmaculado como el Alma del dios, el grande, el antiguo?
No intentéis impedir mi avance soltando a los demonios mediante la Palabra de vuestra boca.

Develación: El alma purificada refleja la misma blancura e inmaculabilidad del Logos Eterno. Es la justificación perfecta ante la Ley, fruto de la muerte psicológica.

El iniciado advierte a las fuerzas contrarias que no pueden ya detener su ascenso. La "palabra de su boca" es el poder mágico que podría invocar fuerzas hostiles, pero que ahora no tiene efecto sobre el purificado.

Mensaje:

(¡Aquí veis al impuro que merodea en tomo de mí se presta a atacarme!)
Verdaderamente yo he sido purificado en el Lago de la Balanza del Juicio. Me he lavado en los rayos del Ojo divino.

Develación: El impuro es el residuo de las tentaciones. El Lago de la Balanza del Juicio es el tribunal interior donde la conciencia ha sido examinada y hallada justa. Lavarse en los rayos del Ojo divino es recibir la luz purificadora de la visión de Dios.

Mensaje:

Heme aquí listo para reconfortar las Almas de los muertos, después de haber reposado bajo la Palmera de la diosa del Cielo.
En todas partes donde yo esté presente aparece la Verdad y la Justicia. Soy, en la Tierra, su Testigo; ellas hablan por mi boca.

Develación: Reconfortar a las almas de los muertos es ayudar a las conciencias atrapadas en el más allá. La Palmera de la diosa del Cielo es el Árbol de Vida, símbolo del descanso espiritual y la inmortalidad.

El iniciado se convierte en portavoz viviente de Maat. Allí donde él actúa, la Ley se manifiesta, y sus palabras son expresión directa de la verdad divina.

Mensaje:

Yo tengo el poder del Señor grande y único, ¡Ra!
¡Yo habito en el seno de la diosa Maat!
No seré contaminado por ninguna mancha de pecado; no importa lo que haga, estoy todo envuelto por la Luz del Día Eterno.

Develación: Poseer el poder de Ra es irradiar la fuerza solar crística, que todo lo vivifica y ordena.

Vivir en Maat es morar en la Justicia y la Verdad eternas, sin desviarse del equilibrio universal.

El adepto liberado no puede ser manchado por el ego porque éste ha sido aniquilado. Vive en la Luz del Día Eterno, que es la conciencia despierta en la Eternidad.

Mensaje:

Conjuro XCVIII (98)
PARA PODER CONDUCIR UNA BARCA EN EL MÁS ALLÁ

¡Salve, oh Estrellas de la Cadera[131], vosotras que resplandecéis en el Cielo Boreal, en medio del Gran Lago!

Develación: Las Estrellas de la Cadera son símbolos de jerarquías siderales guardianas de los Misterios. El Cielo Boreal representa el dominio del espíritu, el lugar inmóvil y sereno que gobierna el movimiento de las aguas cósmicas. El Gran Lago es el Océano de la Vida Universal.

Mensaje:

Vosotras que sois testigo de mi muerte, ¡Mirad!… Me presento ante vosotras con la corona de un dios sobre mi cabeza…
He aquí que, después de haber traspasado el Portal de la Muerte, me incorporo ante vosotras coronado lo mismo que un dios…

Develación: La muerte aquí es la muerte psicológica, la disolución de los agregados del ego. La corona de un dios es la recompensa de la Gran Obra: la unión con el Ser, el reinado consciente sobre sí mismo y sobre las fuerzas de la naturaleza.

Traspasar el Portal de la Muerte es penetrar en los Misterios del Más Allá estando vivo. "Incorporarse" es resucitar en vida, recibiendo la majestad divina.

Mensaje:

Mis poderosas alas me llevan más lejos…
De mi pecho sale un grito agudo, similar al grito de un ganso salvaje. Igual que un halcón planeo por encima de las nubes.

Develación: Las alas son el poder del Espíritu, el ascenso de la conciencia por encima de

la materia y del tiempo. Representan la libertad interior conquistada.

El grito es el Verbo creador manifestándose. El ganso salvaje es símbolo del alma que vuela libre; el halcón es Horus, la visión solar que planea sobre las tinieblas y las domina.

Mensaje:

Yo vago por los inmensos Espacios de la Tierra y del Cielo. Ya que habiéndome entrenado Shu, me dotó de un vigor nuevo.

Develación: Shu, el dios del aire, representa el aliento vital y la fuerza espiritual. Ser entrenado por Shu es recibir la energía de la vida universal para moverse libremente en todos los planos.

Mensaje:

He aquí que los Espíritus luminosos, en hilera a los costados de la Escalera del Cielo, me marcan el camino; y los Planetas, en su curso me transportan lejos de los lugares de las matanzas.

Develación: La Escalera del Cielo es la vía iniciática, grado tras grado. Los espíritus luminosos son las jerarquías que guían al iniciado. Los planetas transportan porque sus influencias, dominadas y transmutadas, sirven de vehículo hacia regiones superiores, lejos de las zonas de guerra y dolor.

Mensaje:

Los ataques del Mal son rechazados por mí con las fuerzas que tengo ocultas. Yo voy hacia ti, ¡Oh dios cuyo Nombre es: «Es él»!…

Tu Imagen va creciendo ante mí a medida que tú vienes a mi encuentro. He aquí que arribo ante el Lago del Fuego, entre los Campos de Fuego…

Develación: Las fuerzas ocultas son los poderes internos despertados en la Iniciación. El dios “Es él” es el Ser íntimo, el Uno que es inefable e innombrable.

A medida que la conciencia se eleva, la imagen del Ser se hace más clara. El Lago y los Campos de Fuego son las pruebas de purificación donde el alma se fortalece con el fuego del Espíritu.

Mensaje:

Verdaderamente, este Lago de Fuego, estos Campos de Fuego son los dos Manantiales de tu vida.

Con respecto a mí, me siento vivir, estando cerca de este dios venerable…

Develación: El fuego es la esencia de la vida divina. Estos manantiales son las dos polaridades creadoras —masculina y femenina— cuya transmutación otorga la inmortalidad.

Sentirse vivir es experimentar la conciencia objetiva, plena, junto al Ser íntimo, fuente de toda existencia.

Mensaje:

¡Ah, he aquí al dios Kaa! Viene en su Barca, trayendo cosas necesarias…[132] Estoy parado en el puente de la Barca, al timón la guío a lo largo de la Superficie límpida de las Aguas…

Develación: Kaa representa el doble espiritual, el vehículo sutil del alma. Su barca es el cuerpo de luz que transporta al iniciado y le provee de lo necesario para su viaje en los mundos internos.

Estar al timón es tener el control de la propia nave interior, dirigiendo con voluntad consciente el rumbo en el océano de la vida y la muerte.

Mensaje:

Así como mi Verbo de Potencia no queda sin fruto, así navego en esta Barca siguiendo las órdenes de este dios.
Heme aquí que recorro los caminos celestes con mi Barca abro las Puertas de los Santuarios…

Develación: El Verbo de Potencia es la palabra sagrada pronunciada con conciencia. Navegar siguiendo órdenes divinas es actuar siempre guiado por el Ser.

Recorrer caminos celestes es explorar las dimensiones superiores del Ser. Abrir las puertas de los santuarios es acceder a los misterios velados, ahora revelados por méritos del corazón.

Mensaje:

Verdaderamente, me han sido concedidos los Campos de la Celeste Hermópolis a título de Herencia.

Develación: Los Campos de Hermópolis simbolizan el dominio de la Sabiduría y la Magia sagrada. Recibirlos como herencia es tomar posesión de la plenitud espiritual que siempre perteneció al Ser.

Mensaje:

Conjuro XCIX (99)
PARA CONDUCIR UNA BARCA EN EL MUNDO INFERIOR

¡Oh vosotros, Espíritus que vais navegando sobre las impuras Vértebras de la espalda de Apopi[133]!

Develación: Apopi es la serpiente del caos, la fuerza tenebrosa que intenta devorar la barca solar. Las "impuras vértebras" son los peldaños invertidos de la columna espinal, cuando la energía creadora desciende y se prostituye. Los espíritus que navegan sobre ellas son las fuerzas de la luz que, sin caer, las dominan y las utilizan como puente hacia la liberación.

Mensaje:

¡Ojalá yo pueda también navegar en mi Barca… En paz, en paz… Envolviendo y desenvolviendo su cordaje!
¡Acercaos, pues! ¡Daos prisa! ¡Pues aquí vengo para ver a mi padre Osiris! ¡Oh vosotros, dueños del vestido «Ansi»!
¡Observad! Tomo posesión de él con alegría.

Develación: Navegar la propia barca es conducir la vida y el cuerpo astral con maestría. Envolver y desenvolver el cordaje es manejar sabiamente los canales y nudos energéticos internos, atando y desatando fuerzas de acuerdo con la Ley.

Ver al padre Osiris es buscar la unión con el Espíritu interior resucitado. El vestido "Ansi" es el traje de gloria, el cuerpo solar resplandeciente que se reviste el alma purificada. Tomar posesión de él es entrar en la herencia divina.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Señores de las Tempestades y también vosotros, navegantes masculinos sobre las Vértebras de Apopi!

Develación: Los Señores de las Tempestades son guardianes que purifican por medio de pruebas intensas. Los navegantes masculinos representan la fuerza activa, el aspecto positivo que controla y somete a las corrientes caóticas de Apopi.

Mensaje:

Vosotros que después de haber escapado del cuchillo, atáis de nuevo la cabeza, consolidáis el cuello, vosotros compañeros de la Barca misteriosa que dominái y atáis a Apopi, ¡Miradme! Enrollando mis cuerdas yo navego en mi Barca, a medida que voy hacia la zona maldita donde las Estrellas han caído, precipitándose hacia el Abismo…

Develación: Escapar del cuchillo es vencer la muerte segunda. Atar de nuevo la cabeza y consolidar el cuello significa restaurar la unión entre mente y espíritu. Los compañeros de la Barca misteriosa son los iniciados que han logrado someter a las fuerzas del abismo.

Enrollar las cuerdas es recoger la energía y dirigirla. La zona maldita es el lugar donde las conciencias caídas —las estrellas caídas— se precipitaron a las regiones infernales. El iniciado navega allí con poder para rescatar o juzgar.

Mensaje:

Las llamas de Ra obstruyeron su camino, por lo tanto ellas no han podido volver a encontrar sus antiguas órbitas…

«Andebú» es el nombre del Guía de las dos Tierras; Keb maneja el timón, su fuerza mágica descubre la ruta al Disco Solar que planea sobre los Demonios Rojos… He aquí que yo sigo adelante en mi Barca…

Develación: Las llamas de Ra son el fuego solar de la Justicia Divina, que impide a las conciencias degeneradas regresar a su estado luminoso mientras no se arrepientan y purifiquen.

El Guía de las dos Tierras es quien domina los mundos de arriba y de abajo. Keb, dios de la tierra, al manejar el timón, alinea la materia con el espíritu, permitiendo que la barca siga la ruta hacia el Cristo Solar que sobrevuela y vence a los demonios.

Mensaje:

¡Ojalá mi Doble y mi Espíritu puedan dirigirse hacia el lugar conocido sólo por ti…!
—Adivina mi Nombre, dice el poste de anclaje.
—Señor-de-las-dos-Tierras-reinando-en-su-santuario, he aquí tu Nombre.

Develación: El Doble es el Ka, cuerpo sutil que acompaña al alma. El lugar secreto es la cámara interior del Ser, inaccesible a la mente profana.

El poste de anclaje es el eje central, la columna vertebral espiritual que fija la conciencia. Su nombre indica dominio completo sobre lo alto y lo bajo, gobernando en el santuario interior.

Mensaje:

—Adivina mi Nombre, dice el martillo de madera.
—El-Pie-del-Toro-Apis, éste es tu Nombre.
—Adivina mi Nombre, dice la cuerda para tirar, en la orilla, de la Barca.
—Las-Vendillas-onduladas-de-las-que-se-sirve-Anubis-inclinado-sobre-las- Momias, éste es tu Nombre.

Develación: El martillo es la fuerza ejecutora de la voluntad. El Toro Apis es el símbolo de la fuerza sexual transmutada; su "pie" es la acción firme que plasma la obra en el mundo.

La cuerda es el vínculo que atrae la barca hacia puerto seguro. Las vendillas onduladas evocan la energía serpentina en movimiento, utilizada por Anubis —el Guardián del Karma— para guiar a las almas en su tránsito y mantenerlas unidas a la Ley.

Mensaje:

—Adivina nuestro Nombre, dicen los toletes para los remos.
—Los-Pilares-del-Mundo-Inferior-, éste es vuestro Nombre.

Develación: Los toletes, que sostienen los remos, simbolizan las bases firmes sobre las que se apoya el movimiento de la nave espiritual. Ser "Pilares del Mundo Inferior" significa ser los sustentos que permiten atravesar las aguas caóticas del inframundo sin sucumbir.

Mensaje:

—Adivina mi Nombre, dice la cala.
—El-dios-Aker, éste es tu Nombre.
—Adivina mi nombre, dice el mástil.
—El-que-trae-a-la-Soberana-después-de-una-larga-ausencia, éste es tu nombre.

Develación: La cala, espacio oculto en la embarcación, es la cámara secreta donde se guardan los misterios. Aker es el guardián de los horizontes, el que protege el paso entre el ocaso y el amanecer del alma.

El mástil sostiene la vela, canalizando el viento espiritual. "La Soberana" es el alma divina; traerla de regreso es restablecer la unión perdida entre la conciencia y su Espíritu.

Mensaje:

—Adivina mi Nombre, dice el puente interior.
—La bandera-de-Up-Uaut, éste es tu nombre.
—Adivina mi Nombre, dice la barra de adelante.
—La-Garganta-de-Mestha, éste es tu nombre.

Develación: El puente interior une las partes de la nave, así como el alma integra los aspectos del Ser. Up-Uaut, "El Abridor de Caminos", es la fuerza que abre senderos en el más allá y en el interior del iniciado.

La barra de adelante es guía y dirección. Mestha, uno de los cuatro hijos de Horus, custodia el estómago del difunto; su "garganta" es el canal por donde pasa el aliento vital y la palabra creadora.

Mensaje:

—Adivina mi Nombre, dice la vela.
—La-diosa.Nut, éste es tu nombre.
—Adivina nuestros Nombres, dicen las correas.
—Piel-de-Toro-Mnevis-vuelta-por-Seth, éste es vuestro Nombre.

Develación: La vela capta el viento que impulsa la nave, como Nut, la diosa del cielo, recibe las corrientes divinas que mueven al alma a través de la eternidad.

Las correas sujetan y mantienen el orden. La piel del toro Mnevis representa la fuerza vital; "vuelta por Seth" alude a la energía creadora que ha sido dominada y purificada tras haber sido arrebatada por el ego.

Mensaje:

—Adivina nuestros Nombres, dicen los remos.
—Los-Dedos-de-Horus-primogénito-de-los-dioses, éste es vuestro Nombre.
—Adivina mi Nombre, dice el achicador.
—La-Mano-de-Isis-enjugando-la-Sangre-que-chorrea-del-Ojo-arrancado-de- Horus, éste es tu Nombre.

Develación: Los remos son instrumentos de avance; llamarlos "dedos de Horus" indica que el impulso que mueve la nave viene directamente de la acción del Cristo interior.

El achicador extrae el exceso de agua para evitar el hundimiento; así, la Mano de Isis limpia y restaura la pureza del Ojo de Horus, reparando las heridas del alma tras las batallas espirituales.

Mensaje:

—Adivina nuestros Nombres, dicen las clavijas.
—Mestha, Hapi, Duamutf, Kebhsennuf, Hakau, Thet-emeua, Maa-an-tef, Ir-nef- djest, éste es vuestro Nombre.
—Adivina mi Nombre, dice la proa.
—El-Jefe-del-Distrito, éste es tu Nombre.

Develación: Las clavijas fijan las piezas de la nave; sus nombres corresponden a guardianes y fuerzas protectoras que resguardan los órganos internos y las energías del iniciado, manteniendo la integridad del vehículo espiritual.

La proa abre camino en las aguas; ser "Jefe del Distrito" es ser la cabeza que guía la embarcación por la ruta correcta, manteniendo autoridad sobre el territorio que se navega.

Mensaje:

—Adivina nuestros Nombres, dicen los costados del buque.
—Las-diosas-Merti, éste es vuestro Nombre.
—Adivina mi Nombre, dice el timón.
—Recto-y-leal-visible-en-el-agua-en-el-límite-de-los-flancos, éste es tu Nombre.

Develación: Los costados del buque protegen y contienen; las diosas Merti, divinas gemelas, representan la dualidad equilibrada que guarda y sostiene el alma en su travesía.

El timón es la dirección consciente; su nombre indica fidelidad y rectitud, visibles incluso en el reflejo del agua, símbolo de la mente serena.

Mensaje:

—Adivina mi Nombre, dice la quilla.
—El-Muslo-de-Isis-que-Ra-hiere-con-su-Cuchillo-a-fm-de-llenar-de-Sangre-su- barco-Seket, éste es tu Nombre.
—Adivina mi Nombre, dice el marinero que se ocupa de las velas.
—El-Proscripto, éste es tu Nombre.

Develación: La quilla es el soporte fundamental de la nave. El "muslo de Isis" es fuerza generadora; la herida hecha por Ra es un sacrificio sagrado que nutre con su sangre la barca Seket, vehículo solar de la divinidad.

El marinero que maneja las velas regula el flujo del viento, simbolizando la voluntad que canaliza las fuerzas espirituales. "El Proscripto" es el iniciado que, habiendo sido expulsado del mundo profano, pertenece ahora al reino secreto de los dioses.

Mensaje:

—Adivina mi Nombre, dice el viento que sopla.
—El-Viento-del-Norte-que-te-envía-hacia-la-nariz-del-Khenti-Amenti, éste es tu Nombre.
—Adivina mi Nombre, dice el río, si quieres seguir mi corriente.
—¡Cuidado!-ellos te miran-, éste es tu Nombre.

Develación: El viento es el soplo espiritual que impulsa al alma. El Viento del Norte simboliza la corriente fría y pura que conduce al "Khenti-Amenti", el Señor de Occidente, Osiris, morador del mundo de los muertos, hacia cuyo aliento se dirige el iniciado para recibir la vida eterna.

El río es el flujo de la existencia y de las energías cósmicas. "¡Cuidado! Ellos te miran" advierte sobre las jerarquías vigilantes que observan el tránsito del alma, evaluando su pureza antes de permitirle seguir la corriente hacia las regiones superiores.

Mensaje:

—Adivina nuestros Nombres, dicen las deslizantes orillas.
—Destructoras-de-la-divinidad-de-brazos-poderosos-en-la-Casa-de-las- Purificaciones, éste es vuestro Nombre.

Develación: Las orillas son los límites entre un estado y otro. Llamarse "destructoras de la divinidad de brazos poderosos" significa que cualquier fuerza soberbia o egoica que intente pasar por la Casa de las Purificaciones será despojada de su falso poder para poder entrar limpia.

Mensaje:

—Adivina mi Nombre, dice la tierra firme, ya que deseas pisarme.
—La-Serpiente-del-Cielo-que-se-dirige-hacia-el-Espíritu-Guardián-del-Embalsamamiento-morando-en-medio-de-los-campos-de-los-Bienaventurados-y- que-salen-felices-de-ellos, éste es tu Nombre.

Develación: La tierra firme es la estabilidad espiritual conquistada. La Serpiente del Cielo es la energía divina ascendente que conduce al Espíritu Guardián del embalsamamiento —principio de conservación de la pureza del alma—, que habita en los Campos de los Bienaventurados, región donde los justos viven en gozo.

Mensaje:

(En este momento recitarás, frente a todas las divinidades, las siguientes palabras:)
¡Salve, oh dioses de la Naturaleza, resplandecientes como Ka, que existís y vivís eternamente, vosotros, cuyo límite es el Infinito!
Me he trazado una senda y marcho hacia vosotros, ¡oh dioses! Dad a mi boca las cenas sepulcrales, a fin de que me sea posible servirme de ellas y pueda pronunciar las palabras del poder.

Develación: Los dioses de la Naturaleza son las inteligencias que rigen los elementos. Resplandecer como Ka es irradiar la energía vital divina. Su límite infinito indica que son manifestaciones eternas de la conciencia cósmica.

La senda es el Camino Iniciático. Las cenas sepulcrales son los alimentos espirituales que fortalecen el alma en el tránsito post-mortem. Pronunciar las palabras de poder es usar el Verbo sagrado para abrir las puertas del más allá.

Mensaje:

Dadme el consagrado pan de Isis cuando me halle frente al Gran Dios.
Yo conozco, en realidad a este Gran Dios frente al cual ahora colocáis las ofrendas. Thekem es su nombre.

Develación: El pan de Isis es la sabiduría y la energía creadora transmutada. Recibirlo

ante el Gran Dios es ser alimentado por la Madre Divina para mantenerse firme ante la presencia del Logos.

Conocer al Gran Dios es poseer la gnosis vivencial del Ser. Thekem, "El que es Poder", es el aspecto divino que otorga fuerza y autoridad en los mundos internos.

Mensaje:

Se dirige de Oriente a Occidente. Concededme que su viaje sea mi viaje y su periplo mi periplo, para que no sea destruido en el Mesket[134]
Y que los demonios no se apoderen de mis miembros.

Develación: El movimiento de Oriente a Occidente es el recorrido solar que simboliza nacimiento, muerte y resurrección. El Mesket es la región de las pruebas infernales; unir el viaje propio al del Dios Solar es garantizar la victoria sobre ellas.

Que ninguna fuerza tenebrosa desintegre o robe las partes del Ser que han sido conquistadas en el trabajo iniciático.

Mensaje:

¡Ojalá encuentre el pan sagrado en Pe y la sagrada bebida en Dep!
¡Que vuestras ofrendas me sirvan cada día!

Develación: Pe y Dep son ciudades sagradas del Bajo Egipto, símbolos de los centros energéticos del alma. El pan y la bebida sagrada representan la nutrición espiritual que mantiene la conciencia despierta.

Vivir en estado de comunión diaria con las fuerzas divinas, recibiendo su alimento espiritual continuamente.

Mensaje:

Que pueda recibir trigo, cebada, pomada «Anti», vestidos, que contribuyan estas ofrendas a mi vida, a mi salud, a mi fuerza, para que me sea posible salir a la Luz del Día, que pueda pasar según mi voluntad, por numerosas Metamorfosis alcanzar finalmente los Campos de los Bienaventurados.

Develación: El trigo y la cebada son el alimento de la conciencia; la pomada "Anti" es el ungüento iniciático que protege y consagra; los vestidos son los cuerpos internos regenerados. Todo ello sostiene la vida espiritual, la salud del alma y la fuerza para la Gran Obra.

Salir a la Luz del Día es liberarse del ciclo de la muerte y renacer en la conciencia plena. Las metamorfosis son los cambios de estado que el alma experimenta en su perfeccionamiento. Alcanzar los Campos de los Bienaventurados es entrar en la región de la liberación definitiva.

Mensaje:
RÚBRICA

Si el difunto aprendió este conjuro, podrá alcanzar los Campos de los Bienaventurados; podrá encontrar sobre el altar de la Gran Divinidad el pan y la bebida consagrados, poseerá campos de trigo y de cebada que segarán para él los servidores de Horus; se hartará de ellos; se frotará los miembros y su cuerpo será como el de un Dios; después de haber revestido todas las formas que quiera alcanzará los Campos de los Bienaventurados; y podrá al fin caminar por ellos en todo momento, real, eternamente.

Develación: Este pasaje revela la promesa de la Maestría: alcanzar los Campos de los Bienaventurados es entrar en el Edén restaurado. El pan y la bebida consagrados representan la sabiduría y la energía transmutada. Los campos de trigo y cebada son la abundancia espiritual, segada por las fuerzas al servicio del Cristo (Horus). El cuerpo como el de un dios es el cuerpo de gloria, inmortal. Revestir todas las formas es la capacidad de tomar cualquier vehículo consciente, manifestando el poder del Ser en cualquier mundo.

Mensaje:

Conjuro C (100)
PARA HACER PERFECTO EL ESPÍRITU SANTIFICADO

Parecido al Fénix divino yo navego; hacia el Oriente se dirige mi Barca. Igual que Osiris avanzó hacia Djedu.
Yo abro las cisternas del Nilo, desembarazo los caminos del Disco solar. Igual que el dios Sokari, avanzo en mi trineo[135].

Develación: El Fénix es el alma resucitada que renace del fuego de la transmutación. El Oriente es el lugar del amanecer espiritual. Avanzar hacia Djedu, ciudad sagrada de Osiris, es retornar al trono de la inmortalidad.

Abrir las cisternas del Nilo es liberar las aguas creadoras que nutren la vida espiritual. Desembarazar los caminos del Disco Solar es eliminar los obstáculos internos que impiden la manifestación de la luz. Sokari, dios del inframundo, avanza en su trineo como símbolo del iniciado que se mueve sin esfuerzo por las regiones ocultas.

Mensaje:

Igual que la gran diosa en su culminación, yo soy poderoso.
Glorifico al Disco Solar y me uno a los Espíritus que en el alba adoran al Sol.

Develación: La gran diosa es la Madre Divina en su esplendor, fuente de toda fuerza mágica. Igualarse a ella es recibir su poder creador y destructor, en equilibrio perfecto.

Glorificar al Disco Solar es rendir culto al Cristo Cósmico. Unirse a los espíritus que lo adoran al alba es integrarse a las jerarquías solares que celebran cada amanecer de la conciencia.

Mensaje:

Yo soy, en verdad, el igual de esos Espíritus. Como ellos yo soy una emanación de Isis.
El mágico poder de Isis me vuelve vigoroso… Es así que he enrollado mis cuerdas y habiendo rechazado a Apopi, le hago volver atrás en su camino.

Develación: Ser igual a esos espíritus es haber alcanzado el mismo grado de pureza y luz. Emanar de Isis es reconocer que la esencia del alma proviene de la Madre Divina.

El poder de Isis es la fuerza sexual transmutada y dirigida con amor. Enrollar las cuerdas significa recoger las energías para no desperdiciarlas. Rechazar a Apopi es someter y retroceder las fuerzas del caos que intentan devorar la barca solar.

Mensaje:

Ra tiende sus brazos hacia mí y no me rechazan sus navegantes.
Porque yo soy fuerte gracias al poder del Ojo de Ra, y él es fuerte gracias a mi poder…
Si no soy admitido a bordo de la Barca, Ra será separado del Huevo Cósmico…

Develación: Ra, el Logos Solar, acoge al alma que ha cumplido la Ley. Sus navegantes, jerarquías solares, reconocen y aceptan al iniciado como uno de los suyos.

El Ojo de Ra es la conciencia despierta del Logos. La fuerza del iniciado y la del Sol se retroalimentan: el hombre divinizado se convierte en canal y sostén de la Luz.

La Barca es la vía solar que conecta con la Fuente. El Huevo Cósmico es el germen del universo. Negar el acceso al justo sería romper la armonía de la Creación, pues el hombre realizado es parte inseparable del plan divino.

Mensaje:
RÚBRICA

Este conjuro será recitado sobre un dibujo realizado en papiro virgen, puro de toda anterior escritura; será escrito con tinta hecha con granos de «Abut» mezclado con líquido de «Anti»; el manuscrito será puesto sobre el pecho del difunto; sin embargo, no tendrá que tocar sus miembros; después de la recitación del conjuro el difunto podrá subir en la Barca de Ra, en

forma regular y todos los días; el dios Thoth se cuidará de él a su llegada y también en sus desplazamientos posteriores, todos los días en forma regular, real y eternamente; el difunto llegará a ser Espíritu santificado en toda su perfección; le será posible erigir el Símbolo del Djed y consolidar el de la Hebilla sagrada, y navegará en la Barca de Ra por todas las partes que desee.

Develación: El papiro virgen simboliza la mente limpia de impurezas. La tinta de Abut y Anti es la mezcla de elementos alquímicos sagrados, representación de la energía creadora purificada.

Colocarlo sobre el pecho significa grabar la sabiduría en el corazón, no en la carne, pues la sabiduría pertenece al alma.

La recitación con conciencia abre el acceso continuo a la Barca Solar. Thoth, como Logos Mercurial, guía y protege en cada viaje a través de las dimensiones.

El Espíritu santificado es el alma completamente integrada al Ser. El Djed representa la columna vertebral iluminada, firme en la ascensión de la energía. La Hebilla sagrada es el lazo eterno con la Madre Divina.

Navegar libremente en la Barca Solar es tener dominio total para moverse conscientemente por todos los mundos de la creación, real y eternamente.

Mensaje:

Conjuro CI (101)
PARA PROTEGER LA BARCA DE RA

¡Oh Ra! Sentado en tu barca y hundiendo las olas, navegas por arriba de los Abismos…

Te diriges hacia tu pasado y lo recorres hacia atrás…[136] aquí te has unido a mí que soy el reflejo de Osiris, yo, Espíritu santificado entre tus servidores.

Develación: Ra, el Logos Solar, avanza en la Barca de la Eternidad, surcando las aguas caóticas del abismo sin ser tocado por ellas. Hundir las olas es someter las pasiones y tempestades internas que amenazan la luz.

Viajar hacia el pasado es retornar a la Fuente, al instante original de la creación. Unirse al reflejo de Osiris es reconocerse en la resurrección y la realeza del alma ya santificada.

Mensaje:

¡Oh Ra!, en verdad, si tú prosperas, ¡yo también prospero!
¡Oh Ra! por la virtud de tu Nombre místico: «¡RA!»

Develación: La prosperidad del Logos es la prosperidad de sus hijos. El iniciado vive en absoluta identificación con la luz; lo que el Sol logra, él lo logra.

Pronunciar el Nombre es invocar su esencia. El Nombre místico "Ra" concentra la vibración primordial del fuego solar que da vida y poder.

Mensaje:

Mientras tú atraviesas el Ojo Cósmico de siete varas de largo y cuya pupila es larga de tres.
¡Vuélveme poderoso!
En verdad, si tú prosperas, ¡yo también prospero!

Develación: El Ojo Cósmico es la visión universal que todo lo penetra. Sus medidas son simbólicas: siete es la ley de organización cósmica; tres es la trinidad divina. Atraviesarlo es pasar por la conciencia plena del universo.

El poder del iniciado es reflejo del poder del Logos. Pedir poder aquí es pedir la fuerza de la luz, no para el ego, sino para el servicio divino.

Mensaje:

¡Oh Ra! Por la virtud de tu Nombre místico «¡RA!»
Cuando por encima de los que han llegado a ser luego de la muerte, sus propios antípodas, tú pasas, ¡Ten piedad de mí! ¡Enderézame!
¡Colócame nuevamente sobre mis piernas!

Develación: Pasar sobre los muertos que se han convertido en su contrario significa atravesar a las almas que se han invertido en la tiniebla. Pedir ser enderezado y puesto sobre las piernas es rogar por la restauración del equilibrio y la firmeza espiritual.

Mensaje:

Porque en verdad, ¡oh Ra! Si tú prosperas ¡yo también prospero!
¡Oh Ra! en virtud de tu Nombre mágico: «¡RA!»
Cuando tú develas los Misterios de los Mundos del Más Allá para iniciar los corazones de tus dioses servidores, revela esos secretos a mi Corazón porque si tú prosperas, ¡yo también prospero!

Develación: Reafirmación de la unión indisoluble entre el alma despierta y el Logos Solar.

Pedir la revelación de los misterios del Más Allá es solicitar la Gnosis interna. Que el

corazón sea iniciado es recibir directamente en el alma la sabiduría que los dioses comparten en las asambleas solares.

Mensaje:
RÚBRICA

Gracias a las poderosas palabras de este conjuro, tus miembros no se alterarán y serán sólidos como los del propio Ra.

Pronunciad estas Palabras frente a una vendilla de lino real sobre la cual se habrán trazado anteriormente dichas palabras con pomada «Anti». Esta vendilla será puesta en el cuello de la momia cuando llegue el día de los funerales. Realizado esto el cuello del difunto se volverá fuerte y resistente e, igual que un dios, podrá realizar todo lo que desee su corazón.

Podrá reunirse con los Servidores de Horus. Igual a una estrella, ocupará un lugar en el cielo frente a Sothis. Igual que una divinidad, su momia será venerada por sus allegados, eternamente. La diosa Menket hará crecer plantas en su tumba y su Majestad el dios Thoth verterá, a profusión, la Paz eterna y la Luz increada sobre sus mortales restos, de la misma manera que en otro tiempo lo hizo para su Majestad Osiris, rey del Norte y del Sur…

Develación: Las palabras sagradas transmiten la vibración que preserva la integridad del cuerpo y de los vehículos internos. Ser sólido como Ra es poseer estabilidad eterna.

El lino real representa la pureza y la realeza espiritual. La pomada Anti es el ungüento iniciático, protector y consagrador de la obra mágica.

El cuello es el canal del verbo. Fortalecerlo es garantizar que la palabra del alma, aún en el más allá, tenga poder creador y cumpla la voluntad divina.

Los Servidores de Horus son las jerarquías solares. Estar frente a Sothis (Sirio) es alcanzar la posición de los iniciados supremos que guían desde la constelación sagrada.

La veneración de la momia simboliza la memoria imperecedera de la obra espiritual cumplida, que sirve de ejemplo a los que quedan.

Menket es la señora de la cerámica sagrada y de la fertilidad. Hacer crecer plantas es la señal de la vida eterna floreciendo incluso en la morada de los muertos.

Thoth, el escriba divino, derrama su sabiduría y luz sobre los restos mortales, asegurando que el alma, como Osiris, reine sobre los mundos interno y externo, norte y sur, vida y muerte.

Mensaje:

Conjuro CII (102)

PARA SUBIR A LA BARCA DE RA

¡Salve, oh gran divinidad, que en tu Barca navegas!
¡Ante ti aparezco, transportado hasta aquí! Permitidme subir al puente de mando dirigir la maniobra de la Barca, de la misma forma que lo hacen tus servidores, los Arcontes de los Planetas…

Develación: La gran divinidad es Ra, el Cristo Solar, que conduce la Barca de la Vida a través de los mundos. Subir al puente de mando es acceder a la dirección consciente del propio destino. Los Arcontes de los Planetas son las inteligencias cósmicas que rigen las esferas; el iniciado que llega a este punto comparte su función.

Mensaje:

¡No! ¡No! ¡No! ¡Yo no como de esas basuras!
¡El sólo tocarlas con mis manos o pisarlas con mis sandalias me produce asco y horror!
Porque las ofrendas sepulcrales no me faltan: mis panes están hechos de blanco trigo; mi bebida está sacada del trigo rojo.

Develación: Las basuras son los alimentos impuros del alma: pensamientos, emociones y actos egóicos. El rechazo absoluto simboliza la renuncia radical a toda vibración inferior que intente contaminar la conciencia.

El pan de blanco trigo es el alimento puro de la sabiduría; la bebida de trigo rojo es el elixir de vida, la fuerza creadora transmutada y sublimada.

Mensaje:

¡Ah! Los barcos traen mis ofrendas, ¡aquí están!
Esas ofrendas son colocadas en el altar de Heliópolis…
¡Gloria al Ojo divino, él que recorre el cielo!

Develación: Los barcos son los vehículos internos que transportan los méritos del trabajo espiritual. El altar de Heliópolis es el centro solar donde se consagra toda obra al Logos.

El Ojo divino es la conciencia despierta, el Ojo de Horus que todo lo ve, vigilando el orden cósmico y protegiendo la Obra.

Mensaje:

Es así que avanzo y arranco a ese dios de manos de mis enemigos que hieren su torso, sus brazos y sus piernas.
Yo me dirijo hacia él, sujeto sus brazos y fortalezco sus piernas.
Yo circulo en la Barca de Ra mi única ley son los decretos de este dios[137].

Develación: El dios aquí es el Cristo íntimo en su aspecto sacrificado, que sufre los ataques de las fuerzas tenebrosas. El iniciado lo defiende y lo libera, colaborando en la victoria

de la luz sobre la oscuridad.

Sostener los brazos es apoyar su acción creadora y justiciera; fortalecer las piernas es afianzar su avance sobre el sendero del tiempo y el espacio.

Navegar en la Barca de Ra es vivir en armonía con el orden solar. Tener como única ley sus decretos es obedecer únicamente a la Ley divina, más allá de toda norma humana.

Mensaje:

Conjuro CIII (103)
PARA PERMANECER JUNTO A LA DIOSA HATHOR

He aquí que llego purificado observad, ¡oh dios As-Ahi!
¡Observad!
Me encuentro, en verdad en este momento, entre los servidores de Hathor…

Develación: As-Ahi es una deidad protectora que atestigua la pureza alcanzada. Hathor es la diosa del amor divino, de la belleza y de la música sagrada. Servirla es participar de la vibración armónica que eleva y embellece el alma.

Mensaje:

Conjuro CIV (104)
PARA HABITAR ENTRE LOS GRANDES DIOSES

Ya sentado entre los grandes dioses, ya me dirijo a la Región de la Barca Sektet, después, igual que una mariposa que ha echado a volar, llego junto a las grandes divinidades del Mundo Inferior las contemplo en silencio.
¡Contempladme! ¡Estoy aquí, ante vosotros, entre las Almas purificadas de los Bienaventurados!

Develación: Sentarse entre los grandes dioses es participar de su consejo y comunión. La Barca Sektet es la barca del atardecer, que conduce al sol hacia el occidente, símbolo del paso consciente hacia otros planos. Volar como mariposa es renacer en una forma sutil y libre; contemplar en silencio es absorber la sabiduría de los mundos internos.

La declaración final es la afirmación de la victoria espiritual: haber alcanzado la comunión con las almas liberadas, viviendo en la pureza y la bienaventuranza eternas.

Mensaje:

Conjuro CV (105)
PARA HACER OFRENDAS AL DOBLE ETÉRICO

¡Salve, oh mi Doble etérico[138]!
¡Observa! ¡Todavía duro! ¡Vivo!
Vengo hacia ti lleno de poder y de vigor mágico… Me levanto igual que el Sol en posesión de un Alma inmortal y de una invencible voluntad, te traigo incienso para que purifique tus emanaciones.

Develación: El Doble etérico es el cuerpo vital que sostiene y energiza al físico. Reconocer que "todavía duro" y "vivo" significa que las energías aún circulan y la conexión no se ha roto. Levantarse como el Sol es simbolizar el despertar con la fuerza y el esplendor del espíritu. El incienso es la ofrenda que limpia y eleva las vibraciones del cuerpo etérico.

Mensaje:

No me reproches lo que he dicho y lo que he hecho de malo porque yo soy, en verdad, esa Tableta de Esmeralda que está suspendida al cuello de Ra, colocada por los Espíritus que habitan la Casa de los dos Horizontes.

Develación: Pedir que no se reproche es suplicar el perdón kármico. La Tableta de Esmeralda es el símbolo hermético de la Sabiduría eterna, suspendida al cuello de Ra como joya del Logos. Ser esa tableta es encarnar la Ley y el conocimiento divino que conecta Oriente y Occidente, los dos horizontes de la existencia.

Mensaje:

Si ellos prosperan, yo también prospero, porque mi Doble se asemeja a su Doble; son iguales los alimentos de nuestros Dobles.
¡Oh vosotros, Espíritus divinos que hacia las ventanas de la nariz de Ra levantáis muy alta la Balanza de la Justicia, no permitáis que mi cabeza caiga sobre mi hombro!

Develación: Prosperar junto a los Espíritus de la Casa de los dos Horizontes significa vivir en perfecta sintonía con las jerarquías solares. El alimento de los dobles es la energía creadora transmutada y la luz de la conciencia, que es la misma en todos los seres divinizados.

Las "ventanas de la nariz de Ra" son las vías por las que fluye el aliento divino. Levantar la Balanza de la Justicia es mantener la Ley Cósmica ante la faz del Logos. Pedir que la cabeza no caiga es solicitar que la conciencia se mantenga erguida, despierta, y no se doblegue ante la derrota espiritual.

Mensaje:

¿No soy yo, en verdad, un Ojo que ve, una Oreja que oye?

¿No soy un poderoso guerrero de Osiris que combate y rechaza a sus enemigos? Las sepulcrales ofrendas, ¿no fueron preparadas para mí por Espíritus muy elevados?

Develación: Ser un Ojo que ve y una Oreja que oye es vivir en plena percepción espiritual, con la visión y la audición internas despiertas.

El guerrero de Osiris es el iniciado que lucha contra las tinieblas internas y externas. Las ofrendas preparadas por espíritus elevados son la energía y la sabiduría que recibe como ayuda de jerarquías superiores.

Mensaje:

Permitidme, pues, ¡oh dios poderoso!, que me acerque a ti.
Porque yo estoy purificado y hago triunfar a Osiris de sus enemigos.

Develación: Acercarse al dios poderoso es entrar en comunión con el Logos Solar. Estar purificado significa haber vencido las impurezas internas, y hacer triunfar a Osiris es consolidar la victoria de la luz sobre la muerte y el caos.

Mensaje:

Conjuro CVI (106)

PARA RECIBIR OFRENDAS

¡Oh vosotros, Espíritus, dueños de las sepulcrales ofrendas, vosotros, jefes de las Moradas celestes!

Igual que vosotros, que lleváis ofrendas al palacio de Ptha, así traedme a mí sólidas y líquidas ofrendas.

¡Pueda yo ser purificado por el contacto del Anca sagrada[139] Y a través de una ofrenda de vestiduras de lino!

Y vosotros que navegáis entre los Campos de los Bienaventurados, sabed que las ofrendas destinadas a mí deben serme traídas a través de este canal, mientras que vuestro Padre divino pasa en su Barca celeste.

Develación: Los dueños de las ofrendas son los guardianes de la energía y los dones sagrados; las Moradas celestes son los planos superiores donde se conserva y distribuye la vida espiritual.

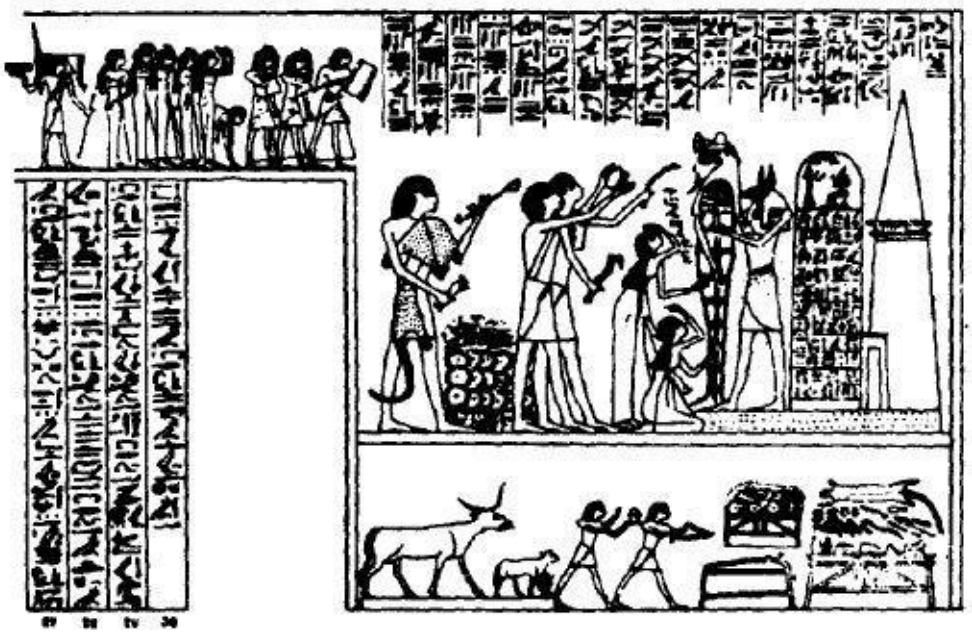
Ptah es el Creador cósmico, arquitecto del universo. Recibir ofrendas sólidas y líquidas es recibir sustento para el cuerpo y para el espíritu: sabiduría cristalizada y energía fluida.

El Anca es el símbolo de la vida eterna; su contacto purifica y renueva. Las vestiduras de lino representan pureza mental y moral, las ropas sagradas del alma regenerada.

Los navegantes de los Campos Bienaventurados son las almas liberadas que viajan con el Cristo Solar. El canal es la conexión interna entre el mundo divino y el alma receptora, por donde fluyen las bendiciones mientras el Padre recorre el cielo en su Barca de luz.

Mensaje:

Conjuro CVII (107)
(Variante del Conjuro CIX (109)***)***



DESCRIPCIÓN SIMBÓLICA:

1. Parte superior izquierda:
Una procesión de personajes humanos, posiblemente sacerdotes, familiares y portadores de ofrendas, acompañando al difunto.

2. Parte central derecha (escena principal):
Grupo de sacerdotes ejecutando un ritual sobre una estatua o momia del difunto. Uno sostiene el **utensilio de apertura de boca**, otro ofrece perfumes y símbolos de vida.

3. Parte inferior:
Animales y alimentos. Vemos vacas, aves, panes y montones de lino o grano.

4. Columnas jeroglíficas:
Texto ritual que acompaña la escena, probablemente del **Capítulo 1, 23 o 72** del *Libro de los Muertos*.

DEVELACIÓN GNÓSTICA:

1. La procesión de acompañantes

Develación:

Simboliza los **elementos del alma** y las **partes del Ser** que acompañan al Iniciado en su tránsito al Mundo Interior.

Cada personaje no es una persona literal, sino una fuerza interna: voluntad, devoción, sabiduría, compasión, memoria espiritual. Esta procesión es la **reunificación del Ser disperso**, guiando al alma hacia su divinización.

2. El Ritual de Apertura de la Boca

Develación:

Este es uno de los **ritos más esotéricos del antiguo Egipto**. No es un acto físico: es el **despertar del Verbo Interior**.

Al abrir la boca de la estatua del difunto (o su momia), se le restaura su capacidad de **hablar, respirar, comer, actuar... en el más allá**, es decir: se reactiva su **conciencia mágica**.

Desde la Gnosis, esto representa:

- La recuperación del **Verbo de Oro**, el lenguaje del Logos.
- El alma que ha pasado por la Muerte Iniciática **recobra su palabra sagrada**.
- "Apertura de la boca" = manifestación del **Cristo Íntimo** dentro del Iniciado.

3. Las ofrendas: pan, cerveza, lino, carne, incienso

Develación:

Todo alimento que se ofrece en esta escena es **simbólico y alquímico**:

- **Pan y cerveza**: El pan es el cuerpo solar; la cerveza, el vino de la transubstanciación gnóstica.
- **Carne**: Representa los elementos inferiores del alma que han sido sacrificados.
- **Lino**: Pureza de la vestidura áurica; es el manto del alma regenerada.
- **Incienso y perfumes**: Las esencias del alma que ascienden a las regiones celestes.

Cada uno de estos elementos ha sido conquistado por medio del trabajo interno. No son simples ofrendas materiales, sino frutos de la alquimia y la Muerte del Ego.

4. Los animales (vaca y ternero)

Develación:
Representan los **instintos sublimados** y las fuerzas vitales purificadas.
La vaca es símbolo de **Hathor**, la Madre Divina, que nutre al Iniciado con su leche espiritual.
El ternero representa al **Hijo nacido del Alma-Virgen**, es decir: el Cristo Íntimo gestado por el trabajo interior.

5. El obelisco y la estela (piedras sagradas)

Develación:
El obelisco es símbolo del **Falo espiritual** erecto, es decir, del Arcano A.Z.F. El trabajo con la transmutación sexual ha permitido levantar el Templo del Alma.
La estela grabada representa la **memoria sagrada** del Iniciado: todo lo vivido, toda la Verdad encarnada, queda escrita en los mundos internos como testimonio eterno ante los dioses.

Esta lámina no es un simple entierro ni homenaje a un muerto. Es el **ritual de glorificación del alma triunfante**.
El Iniciado que ha pasado por la Muerte Mística, que ha realizado la alquimia y el sacrificio, recibe:

- **El Verbo restaurado** (apertura de la boca)
- **La plenitud del Ser** (procesión interior)
- **La recompensa de los cielos** (ofrendas, alimentos sagrados)
- **La inmortalidad consciente** (presencia de obelisco, Hathor, estela solar)

Es un ritual de Resurrección Crística.

Mensaje:

Conjuro CVIII (108)

PARA CONOCER LAS ALMAS DEL OCCIDENTE

He aquí la montaña Bakhau[140]; sobre ella reposa al Cielo oriental. Es de treinta mil varas de altura de quince mil varas de ancho.

Se halla en el Horizonte oriental del Cielo, en la parte oriental se encuentra el Templo de Sebek, Señor de la Montaña.

Develación:
La montaña Bakhau es el símbolo esotérico de la columna espinal del Iniciado, que conecta la tierra del hombre (su naturaleza inferior) con el Cielo oriental, es decir, el Sol naciente de la Conciencia. Sus medidas colosales representan la magnitud del trabajo interior que debe realizarse: la ascensión de la energía creadora desde la base hasta el polo coronario.

El Horizonte oriental es el lugar del nacimiento del Sol espiritual, el punto en el que la Luz Crística comienza a manifestarse en el alma. El Templo de Sebek, el cocodrilo sagrado, guarda los misterios del Agua de Vida: las fuerzas sexuales transmutadas. El Señor de la Montaña es el Guardián del Camino, la fuerza que custodia la entrada a los Misterios Mayores.

Mensaje:

En el flanco de la montaña, extendida, está acostada de gran Serpiente. Es de treinta varas de largo y ocho de ancho.
Su pecho está adornado de sílex y de placas centelleantes.

Develación:
La gran Serpiente es la Kundalini en su aspecto latente, pero también puede representar la fuerza tentadora de la naturaleza inferior: la serpiente tentadora del Edén. El tamaño indica el poder de esa energía: puede elevarnos al Absoluto o precipitarnos al abismo.

El sílex y las placas centelleantes son símbolos del Fuego Sagrado. La Serpiente guarda en su interior el Fuego serpentino, que chisporrotea en los trabajos de Magia Sexual. El iniciado debe encender ese fuego de manera consciente, sin caer en la pasión animal.

Mensaje:

Pero yo conozco el nombre de la Serpiente de la Montaña… Oídle: «La-que-vive- en-las-llamas»…
Es así que después de haber navegado en silencio, Ra mira a la Serpiente.

Develación:
Conocer el nombre de la Serpiente es poseer la clave de su dominio: el Verbo mágico que controla la energía sexual. "La-que-vive-en-las-llamas" es la Madre Divina Kundalini, que mora en el fuego del Espíritu Santo. Solo quien la invoca con pureza puede despertar su fuerza.

Ra, el Sol espiritual, es la conciencia despierta que observa la fuerza serpentina en silencio, es decir, con meditación y autoobservación. El silencio es el arma contra la dispersión mental.

Mensaje:

Su navegación se detiene bruscamente, porque está en acecho aquel que se oculta en su Barca…
¡Es así que se zambulle en el agua! Nada siete varas bajo el agua.
Ataca a Seth y lanza contra él su jabalina de metal.

Develación:
La detención es el instante de prueba: el iniciado se enfrenta a la tentación o a la fuerza opositora (el "oculto en la Barca") que quiere impedir la navegación hacia la Luz. Esa fuerza es el ego,

Seth.

Zambullirse en el agua es entrar en las profundidades del subconsciente para combatir al adversario. El número siete indica el trabajo completo en los Siete Cuerpos del hombre. La jabalina de metal es la voluntad consciente armada con la espada de la transmutación sexual.

Mensaje:

De este modo, alcanzado en pleno pecho, Seth devuelve por la garganta lo que ha tragado.

Después, ahí está adentro de una celda, sujeto, atado…

Develación:

Herir a Seth en el pecho es atacar directamente al deseo y al odio que anidan en el corazón animal. "Devolver lo que ha tragado" significa liberar las energías y esencias anímicas que el ego tenía aprisionadas.

El ego, dominado, queda prisionero en la celda de la conciencia despierta, para ser desintegrado por el Fuego de la Madre Divina.

Mensaje:

(Recitar durante este tiempo la siguiente fórmula mágica:)

«Yo te golpeo, ¡oh Seth! con la lanza. Mírala aquí en mis manos. Me acerco para apoderarme de ti lentamente.

Hago maniobrar la barca con prudencia… Yo elijo con cuidado las cuerdas para enlazar la cabeza…

De esta forma avanzo. Tú, al contrario retrocedes. Yo soy, en verdad, un macho invencible.

¡Mi vigor es grande! Hago palidecer tus labios, enlazo tu cabeza. En verdad soy poderoso, ¡soy poderoso!

Soy el gran maestro de la Magia, hijo de la diosa Nut. Libero de tu dominio a los Espíritus santificados, ¡oh Seth!

¿Qué es eso? ¿Qué Espíritu es ese que va arrastrándose sobre su cola, su vientre y sus vértebras?

Develación:

Este conjuro es la afirmación del poder consciente sobre las fuerzas tenebrosas interiores. La lanza es el símbolo fálico transmutado, instrumento de la Magia Sexual. La maniobra prudente de la barca es la navegación de la vida diaria con vigilancia constante. Atar la cabeza de Seth es someter al pensamiento egoico. Declararse "macho invencible" significa poseer la energía creadora controlada y sublimada. El hijo de Nut (el Cielo) es el iniciado que ha nacido en el seno de la Madre Divina Cósmica. Liberar a los Espíritus santificados es rescatar las partes del alma atrapadas en el ego. El espíritu que se arrastra sobre su vientre y vértebras es la energía sexual degenerada, que debe ser reconquistada y elevada por la columna espinal.

Mensaje:

¡Espera un momento! ¡Heme aquí!
¡Salgo a tu encuentro!
Si tú quieres, ¡mide tu poder con el mío!
Demonio, ¡aprende! ¡Mi poder ha llegado al punto más alto!
¡Avanzo luchando contra los enemigos de Ra!
¡Ya está todo terminado! ¡Los he dominado! La tarde se oculta. Ahora puedo descansar.

Develación:
Aquí habla el Iniciado ya victorioso sobre las fuerzas tenebrosas internas. El "demonio" es Seth, el agregado psicológico que se opone al Cristo Íntimo. El poder en su punto más alto es la energía creadora plenamente sublimada. La lucha contra los enemigos de Ra es la guerra interior contra los defectos que oscurecen la conciencia. El descanso llega cuando la batalla del día ha concluido, símbolo de una etapa del trabajo interno cerrada con éxito.

Mensaje:

Más tarde, mientras tú, ¡oh Seth! permaneces inmóvil, estático, yo recorreré el Cielo.
Verdaderamente ya está ejecutada la orden que he recibido en su Horizonte.
¡Ra permanece intocable!

Develación:
Cuando el ego está neutralizado, la conciencia puede ascender a las regiones superiores (el Cielo) y moverse libremente por los planos internos. El "recorrer el Cielo" es experimentar la expansión de la conciencia sin los obstáculos del yo psicológico.

El Horizonte es el punto de contacto entre el mundo humano y lo divino. Cumplir la orden es obedecer la Ley Cósmica y el deber esotérico. "Ra permanece intocable" significa que el Cristo Íntimo no puede ser dañado por las tinieblas, pues su luz es absoluta.

Mensaje:

Yo tengo en mi poder todos los medios para rechazar a Apopi.
Conozco por igual a los Espíritus del Occidente: este es Tum; más allá está Sebek, dueño de la Montaña Bakhau; hathor, la soberana de la Tarde, bien al fondo.

Develación:
Apopi es la serpiente del caos, símbolo de la mente tenebrosa que trata de devorar la luz. Poseer los medios para rechazarlo es haber conquistado el dominio de la mente y de las emociones inferiores mediante la Magia Sexual y la meditación.

El Occidente, en la tradición egipcia, es la región de los muertos, pero esotéricamente es el mundo oculto de la conciencia. Tum es el aspecto vespertino de Ra, la luz que se oculta para

renacer. Sebek, guardián de la Montaña, es la fuerza sexual transmutada que custodia el camino. Hathor, señora de la tarde, representa la dulzura y el amor divino que recibe al alma al final de la jornada iniciática.

Mensaje:

Conjuro CIX (109)

PARA CONOCER LAS ALMAS DE OCCIDENTE

Salve, oh Portal del Cielo septentrional Yo te conozco: en el país Kharu está tu parte meridional; tu parte septentrional está compuesta por el canal Ersa, allí por donde Ra entra en el Cielo en su Barca guiada por los vientos.

Develación:

El Portal septentrional es una de las entradas ocultas a los mundos superiores. Conocerlo es tener la clave de ese acceso iniciático. El canal Ersa es el conducto por el que asciende la luz de Ra, símbolo de la subida de la energía kundalínica guiada por los vientos, es decir, por el soplo del Espíritu.

Mensaje:

He aquí que alzo las velas, de pie sobre mi barca que sigue su curso sin detenerse… Verdaderamente, yo conozco a los Espíritus que viven en las ramas de los sicómoros de esmeraldas, adorno de los ríos que pasan silenciosos…

Develación:

Alzar las velas es abrirse al influjo de las fuerzas divinas que impulsan el barco de la existencia. Ir de pie indica dominio, vigilancia y voluntad despierta que mantiene la navegación ininterrumpida hacia lo alto.

Los sicómoros de esmeraldas son el Árbol de la Vida en sus planos superiores, cuyas ramas albergan a los Maestros y Jerarquías divinas. Los ríos silenciosos son las corrientes de energía espiritual que fluyen en paz, inaccesibles a la mente profana.

Mensaje:

He aquí que consiguen enderezar a Shu en el Portal del Soberano del Oriente, por allí es donde pasa, en su Barca, Ra.

Yo conozco, verdaderamente, los Campos de los Bienaventurados, ¡El Patrimonio de Ra!

Develación:

Shu, el dios del aire que separa el cielo de la tierra, representa aquí la fuerza equilibrante de la columna vertebral. Enderezarlo es alinear perfectamente la energía en el canal espinal para que la Barca de Ra, la conciencia solar, pueda ascender por el Oriente, es decir, hacia el amanecer del

Ser.

Los Campos de los Bienaventurados son las dimensiones superiores del Ser, donde moran las almas liberadas. Son el Patrimonio de Ra porque solo la Luz Solar interna puede dar acceso a esos reinos.

Mensaje:

De hierro es la muralla que los rodea; el trigo mide en el Campo cinco varas: dos por la espiga por el tallo tres.
La cebada tiene siete varas: tres por la espiga por el tallo cuatro.

Develación:
La muralla de hierro es la barrera infranqueable para los profanos; solo el Iniciado que ha muerto psicológicamente puede cruzarla. El trigo y la cebada son símbolos de la semilla espiritual; sus medidas indican la proporción exacta de energía consciente que debe cultivarse (la espiga: el fruto espiritual; el tallo: la base humana).

Mensaje:

Los Espíritus que trabajan en los Campos miden nueve varas. Cosechan al lado de las Almas divinas de la Región Oriental.
Yo conozco a todos muy bien: tú, tú eres Heru-Khuit; tú, tú eres Heskheri, Hijo de la Viuda; tú eres Neterduai, Señor de la Estrella de la Mañana.

Develación:
La estatura de nueve varas representa la plenitud de las nueve esferas de la creación conquistadas por el alma. Trabajar junto a las Almas divinas es cooperar conscientemente con la Obra del Logos Solar.

Heru-Khuit (Horus del Horizonte) es la conciencia solar que vence a las tinieblas. Heskheri, Hijo de la Viuda, es el iniciado huérfano del mundo pero hijo de la Madre Divina. Neterduai, Señor de la Estrella de la Mañana, es el lucero venusino, la fuerza de amor y luz que anuncia el amanecer espiritual.

Mensaje:

Conjuro CX (110)
Aquí comienza el Conjuro que trata de los CAMPOS DE LA PAZ.

Cómo entrar en la plena Luz del Día, llegar a los CAMPOS DE LOS BIENAVENTURADOS, permanecer en los Campos de la Paz, gran Región Soberana de los Vientos; cómo apoderarse de ella, cómo allí poder llegar a ser un Espíritu, cómo trabajar allí la tierra, y recolectar el trigo, cómo allí comer, beber y convivir, en síntesis, cómo cumplir allí todos

los actos de la vida terrestre[141].

Develación:
Este inicio revela que los Campos de la Paz no son simples praderas celestiales, sino estados de conciencia superior en los que el alma liberada continúa la obra creadora, pero en armonía. "Plena Luz del Día" es la iluminación total del Ser, sin las sombras del ego. Trabajar la tierra y recolectar el trigo significa cultivar las virtudes y cosechar la sabiduría. Aquí, la vida cotidiana del espíritu es idéntica en esencia a la del plano físico, pero libre de ignorancia y dolor.

Mensaje:

¡Salve, oh maestros de las ofrendas!
He aquí que vengo pacíficamente hacia vosotros para deleitarme con el alimento que la gran divinidad me da todos los días…
Seth ha apresado a Horus mientras cuidaba la construcción de las murallas en los Campos de la Paz.

Develación:
Los maestros de las ofrendas son los hierofantes de la Luz, guardianes de la Sabiduría eterna. El alimento que la divinidad entrega diariamente es el Pan de Vida, la sustancia espiritual que nutre al alma: energías, inspiraciones y revelaciones. La paz con la que el Iniciado se acerca indica que ya ha vencido las pasiones y no entra como un mendigo espiritual, sino como un heredero legítimo.

Seth representa las fuerzas del ego que interrumpen la obra crística interior (Horus). Las murallas de los Campos de la Paz son las defensas espirituales que impiden la entrada de las tinieblas a la conciencia. Que Seth atrape a Horus significa que la tentación o el defecto psicológico han intentado frenar el trabajo iniciático.

Mensaje:

Pero yo he liberado a Horus del dominio de Seth abierto la Ruta a los dos ojos del Cielo[142].
¡Aquí tenéis a Seth! Sus perniciosas emanaciones las he lanzado al viento para que vuelvan a caer sobre su Alma y sobre su Ojo en la ciudad de Mert.

Develación:
Liberar a Horus es restaurar la fuerza crística dentro del Iniciado. Abrir la ruta a los dos ojos del Cielo significa despertar plenamente la visión espiritual: el ojo solar (sabiduría) y el ojo lunar (intuición pura).

Vencer a Seth implica que sus propias vibraciones destructivas se revierten contra él. Esto es la Ley de Retorno actuando en el mundo interno: la energía negativa que intenta dañar al Iniciado se disuelve o regresa a su origen. La ciudad de Mert simboliza el lugar donde se ajusta

la justicia divina.

Mensaje:

Yo he liberado del dios Aker todo lo que estaba oculto en el interior de Horus. Ahora, navego por el Lago de la Paz montado en mi gran barca.

Introduciéndome en la morada de Shu, procedo al coronamiento de Horus, las estrellas, entonces, centellean con más vigor que nunca…

Develación:

Aker, guardián de la tierra, representa las fuerzas que cierran los portales del subconsciente profundo. Liberar lo oculto en Horus es extraer del Cristo íntimo los misterios que estaban velados. Navegar por el Lago de la Paz es avanzar sobre las aguas ya purificadas de la mente, con la barca como símbolo del cuerpo-alma equilibrado.

Shu es el principio que separa y sostiene el Cielo y la Tierra, imagen de la columna vertebral erguida por la energía sexual transmutada. Coronarse Horus es lograr el triunfo crístico: la unión total con el Ser. El centelleo de las estrellas representa la irradiación del aura del Iniciado victorioso.

Mensaje:

Luego cruzo el Lago y llego a la Ciudad de la Paz; reina en ella una paz profunda, en el ritmo de sus estaciones, en sus posesiones entre sus dioses primogénitos, gracias a mí.

Yo aplaco el furor combativo de Horus y de Seth.

Develación:

La Ciudad de la Paz es el estado de conciencia equilibrado en el ritmo eterno de las leyes cósmicas (“sus estaciones”). Los dioses primogénitos son las fuerzas arquetípicas puras del Ser. El “gracias a mí” no es orgullo, sino el reconocimiento de que solo mediante el trabajo interior el alma accede a este reino.

Aquí se alude a la reconciliación de las fuerzas opuestas dentro del Iniciado. Horus y Seth no solo son enemigos, también representan polaridades que, al ser integradas, dan equilibrio al alma.

Mensaje:

Yo he creado el Bien, yo traigo la Paz, yo hago que Horus y Seth respeten a sus árbitros yo hago que las nubes se dirijan hacia los que me atacan, todo esto gracias a los Espíritus-Guardianes de la Vida.

Yo consigo dominar a los que someten a los débiles aniquilo a los demonios que atacan a los Espíritus bienaventurados.

Develación:

El Bien y la Paz son frutos de la transmutación interior. Hacer que las polaridades respeten a los árbitros significa que las fuerzas internas obedecen al centro de conciencia que las gobierna. Las "nubes" que se dirigen contra los atacantes son energías protectoras que se devuelven contra las fuerzas negativas, enviadas por jerarquías superiores.

Este dominio no es externo, sino interno: el Iniciado vence las tendencias que someten a la parte débil del alma y destruye los elementos psíquicos que quieren dañar la pureza interior.

Mensaje:

Yo, verdaderamente, conozco estas regiones de la Paz; he navegado por el Lago, introduciéndome en las Ciudades… Son Poderosos los encantamientos de mi boca. Yo, verdaderamente, soy digno de llegar a ser un Espíritu santificado mis armas podrán resistir los ataques de los demonios…

Develación:
Conocer las regiones de la Paz es vivirlas conscientemente, no solo como creencia. Los "encantamientos de mi boca" son el verbo creador purificado, capaz de obrar milagros y deshacer fuerzas adversas. Ser digno de la santificación implica que el trabajo de muerte del ego y nacimiento espiritual ha sido consumado, y las armas internas (voluntad, fe, amor, sabiduría) son invencibles ante las tinieblas.

Mensaje:

¡Oh dioses! ¡Que me sea dado habitar en vuestros Campos de la Paz que tanto queréis!
¡Ojalá pueda, en ellos, llegar a ser un Espíritu bienaventurado, después de haber adquirido el dominio de mis respiraciones, y allí comer, beber, arar, cosechar trigo, ejercer mi vigor y mi Verbo mágico!
¡Que no sea esclavizado!
¡Que tenga allí un poder sin igual!

Develación:
El Iniciado suplica acceso a los Campos de la Paz, que son planos de conciencia superiores. "El dominio de mis respiraciones" alude al control absoluto del prāṇāyāma esotérico y de la energía vital. Comer, beber, arar y cosechar trigo son actos simbólicos: alimentarse de la Sabiduría Divina, beber de las aguas puras del Ser, labrar el campo de la conciencia y recoger el fruto de las virtudes. El Verbo mágico es la palabra creadora pronunciada sin ego. El deseo de no ser esclavizado es la súplica por la liberación definitiva de las cadenas psicológicas.

Mensaje:

He aquí: tú le has dado valor al dios de la Paz, tú le has levantado por sobre las Columnas luminosas de Shu ligadas por los hermosos rayos del Sol, ordenador de los Años.
Sobre esto mi boca queda sellada; ella guardará silencio; las palabras que podrían llegar a escucharse estarían llenas de misterios…

Develación:
Las columnas luminosas de Shu son la columna vertebral iluminada y las corrientes vitales que sostienen el cielo interior. Estar por encima de ellas es reinar sobre las energías ascendidas. Los rayos del Sol, "ordenador de los Años", son el Cristo Íntimo que regula los ciclos de la existencia en armonía con la Ley Cósmica.

Aquí se anuncia el arcano: ciertos misterios solo pueden ser transmitidos de Iniciado a Iniciado en silencio, pues son claves que, mal utilizadas, conducen a la perdición. El verdadero mago sabe callar sobre lo sagrado.

Mensaje:

En verdad, yo hago nacer la Eternidad tomo posesión de la Duración sin límites… Pues yo soy el Señor de la Estabilidad inmutable mi Alma descansa en el seno de la Paz.

Develación:
"Nacer la Eternidad" es haber penetrado en el Absoluto, donde el tiempo no existe. La Estabilidad inmutable es la firmeza del Ser, que ya no se agita por el vaivén de las emociones y pensamientos. Descansar en la Paz es reposar en el estado permanente de Samādhi.

Mensaje:

He aquí a Horus que se presenta bajo los rasgos de un Halcón. Sus alas miden mil varas.
Su vida dura dos mil años.
Marcha hacia delante con las armas en la mano, llega a su Lago bienamado y a su Ciudad.

Develación:
Horus en forma de halcón es el Cristo Solar manifestado en su plenitud. Las alas inmensas simbolizan la libertad espiritual y la capacidad de abarcar los cielos internos. Su vida prolongada es la permanencia del Cristo en los ciclos cósmicos. Las armas son las virtudes conquistadas; el Lago y la Ciudad son los planos superiores donde mora la Luz.

Mensaje:

Recibe las ofrendas del dios de la Ciudad, en su templo, después de haber sido engendrado.
Recibe las ofrendas de este dios.
Reposa en el centro de su radiación de vida cumple los actos que acostumbra en el Lago del Doble Fuego, allí donde la alegría no se conoce puesto que éste es un lugar de sufrimiento…

Develación:
Recibir ofrendas en el templo es la comunión con la Jerarquía Divina. Después de "haber sido engendrado" alude al segundo nacimiento, el nacimiento espiritual consciente en los mundos internos.

El Lago del Doble Fuego es el crisol alquímico donde el alma se purifica. Es doble porque el fuego de la vida y el fuego de la muerte psicológica actúan juntos. No hay alegría profana, sino el gozo severo del trabajo sobre uno mismo.

Mensaje:

¡Oh dios de la Paz!
Que pueda yo llegar y partir, pasar y volver a pasar, aliarme a lo que está en el templo de la Ciudad, reposar en el centro de mi radiación de Vida y cumplir las acciones acostumbradas en el Lago del Doble Fuego, donde la alegría no se conoce puesto que éste es un lugar de sufrimiento…

Develación:
Pedir llegar y partir libremente es anhelar el dominio consciente de los viajes internos. Aliarse a lo que está en el templo es unirse con el Ser. Reposar en la radiación de vida es mantener la conexión con la Luz en medio de las pruebas purificadoras.

Mensaje:

He aquí que yo habito en el seno de la Paz divina…
¡Que la protección que me brindan mis Envolturas no me sea quitada por los Señores del Alimento!
¡Que los dioses me traigan ofrendas en abundancia que pueda poseerlas!

Develación:
Las "Envolturas" son los cuerpos existenciales del Ser, ya purificados. El ruego es que esas vestiduras sagradas no sean arrebatadas por las jerarquías kármicas (Señores del Alimento) por alguna transgresión.

Las ofrendas en abundancia son los dones y fuerzas espirituales que el alma recibe para proseguir su labor en beneficio de otros.

Mensaje:

He aquí que la Paz divina penetra en todo mi ser, profundamente, que llego a apoderarme del gran Verbo de Potencia que habita en mi Corazón; pues, verdaderamente, en este momento, recuerdo porque mi memoria desconoce las flaquezas, gracias a las fórmulas mágicas.
Yo camino, aro, gozo de la Paz de la Ciudad celeste.

Develación:
La Paz divina no es pasividad, sino fuerza equilibrada que permea todo el Ser. El Verbo de Potencia en el corazón es la Palabra creadora, ahora limpia de impurezas. La memoria que "desconoce las flaquezas" es la conciencia libre de ego, que recuerda su origen divino gracias al uso correcto del poder mágico.

Caminar y arar en la Ciudad celeste es continuar el trabajo creador, pero ahora en los mundos superiores. El gozo de la Paz es la dicha del alma que vive en comunión constante con su Real Ser.

Mensaje:

Conozco de esta región, las aguas, las provincias, los lagos en los Campos de la Paz; allí es donde habito, que mi poder llegue a ser grande, que pueda llegar a ser un Espíritu bienaventurado, que siempre coseche y me alimente, que are y goce del amor, que esté en paz con la Paz divina, que engendre hijos y pueda navegar por el Lago… Llego con mi cabeza adornada con dos Cuernos.

Develación:
Conocer las aguas y provincias es poseer la ciencia de los elementos y regiones internas del Ser. Habitar allí significa haber hecho de esos estados de conciencia un hogar permanente. Cosechar y alimentarse es recoger los frutos de las virtudes cultivadas; arar y gozar del amor es trabajar en la transmutación y vivir en la dicha del amor consciente. Engendrar hijos es crear, mediante el sexo transmutado, cuerpos y fuerzas para la eternidad. Los dos cuernos en la cabeza simbolizan poder y iluminación, como en Moisés y los grandes hierofantes.

Mensaje:

Traigo ofrendas para los Espíritus bienaventurados… Verdaderamente, conozco los nombres sagrados que rigen la ciudad del dios Shu.

Navego por el Lago hago que Ra avance hacia los Campos de la Paz…

¡Observad! ¡Qué paz suprema reina en el Cielo!

Develación:
Las ofrendas son vibraciones, pensamientos y obras puras entregadas a las jerarquías divinas. Conocer los nombres sagrados es tener el poder de invocar y abrir las puertas de la ciudad de Shu, señor del aire y del equilibrio cósmico.

Navegar por el Lago es recorrer conscientemente las aguas purificadas del alma. Hacer que Ra avance es permitir que el Cristo Íntimo penetre en los estados más sublimes. La paz suprema en el Cielo es el reflejo de un alma completamente reconciliada con la Ley.

Mensaje:

Mi corazón se va calmando a medida que se va acercando a la Tierra. Por vosotros, Espíritus, hago lo que vosotros hacéis por mí.

Yo logro la paz gracias a mi fuerza que es grande; y mi Alma marcha detrás de mí mientras vivo en paz y avanzo en paz.

Develación:
El corazón que se calma es la serenidad obtenida al equilibrar las energías internas. La reciprocidad con los Espíritus es la ley de correspondencia: dar lo que se recibe. El alma que sigue al Iniciado es su esencia obediente, unida al Maestro interior que avanza por la senda de la paz.

Mensaje:

Yo llevo el Néctar de los dioses en mis manos…[143]
¡Oh Soberana de las Dos Tierras!
¡Dad poder a mis encantamientos!

Develación:
El néctar de los dioses es la energía creadora transmutada, lista para obrar prodigios. La Soberana de las Dos Tierras es la Madre Divina que gobierna lo visible y lo invisible, a quien se pide fuerza para que el Verbo sea eficaz.

Mensaje:

¡Que mi memoria sea inmensa y que nunca falle!
¡Que todo mi ser se llene de Vida!
¡Que nunca pueda ser alcanzado por mis enemigos!
¡Haced que posea la alegría del corazón y la paz del espíritu!

Develación:
La memoria inmensa es el recuerdo continuo de sí, sin olvidos del Ser. Llenarse de vida es saturarse de energía espiritual. La invulnerabilidad ante enemigos es la protección contra los yoes y entidades del abismo. La alegría del corazón y la paz del espíritu son el estado natural del alma liberada.

Mensaje:

¡Que mis arterias y mis articulaciones sean colocadas en su sitio cuando vuelva a aspirar el soplo revitalizador del Aire!
¡Que la paz reine en mi ser!
¡Que pueda llegar a ser el dueño de mis respiraciones!
¡Que todos mis movimientos y todo mi ser sean por la paz!

Develación:
Aquí se ruega por la restauración perfecta de las corrientes vitales y energéticas del cuerpo y de los vehículos internos. El soplo revitalizador del Aire es el prāṇa cósmico que ingresa con la respiración consciente. Dominar las respiraciones es controlar la energía vital y el ritmo de la vida interna.

Mensaje:

He aquí que despejo mi cabeza…
Adormecido en Ra, me despierto.
¿Qué es lo que veo? Una noche cerrada, el Cielo cubierto por completo, pero me elevo por encima de los obstáculos, gracias a mis fluidos… Llego ante mi Ciudad, la grande.

Develación:
Despejar la cabeza es limpiar la mente de pensamientos impuros. Estar adormecido en Ra es reposar en el Cristo interior y despertar con una conciencia más lúcida que antes.

La noche cerrada es la oscuridad de las pruebas iniciáticas. Elevarse gracias a los fluidos es utilizar las energías transmutadas para superar las tinieblas. La Ciudad grande es el centro sagrado del Ser, la morada de la conciencia total.

Mensaje:

Mido mis fuerzas, la traspaso, me encamino hacia la Región de Uakh.
Yo, verdaderamente, soy el Toro poderoso de los rayos azules, amo del Campo de los Bienaventurados, señor de los encantamientos mágicos.
Yo soy la diosa Septet en el momento de su culminación[144]
¡Ah! Aquí tenéis la región de Ouakh. Penetro en ella.

Develación:
Medir las fuerzas es evaluar la capacidad interna antes de enfrentar nuevos planos. Traspasar la Ciudad es cruzar un umbral iniciático. El Toro de los rayos azules es símbolo de fuerza sexual espiritualizada y poder mágico supremo, dueño del Campo de los Bienaventurados.

Septet es la estrella Sirio, símbolo de la iluminación máxima y de la conexión con la Logia Blanca. Penetrar en Ouakh es entrar en un grado superior de los mundos internos, regido por leyes más sutiles.

Mensaje:

Absorbo mis ofrendas tomo posesión de los alimentos preparados por mis hijos. Me sirven los Pájaros consagrados Shu.
Marcho detrás de los dioses, delante de los Dobles etéricos.

Develación:
Absorber las ofrendas es asimilar la energía y el amor que las jerarquías y discípulos ofrecen. Los Pájaros consagrados Shu son fuerzas aladas del aire que llevan mensajes y energías divinas.

Marchar detrás de los dioses es seguir su guía, pero ir delante de los dobles etéricos significa conducir a las proyecciones sutiles de los hombres hacia la Luz.

Mensaje:

¡Ah! Aquí tenéis la región de Djeft. Penetro en ella… Luego, me pongo los vestidos consagrados de Horus.

Y avanzo detrás de Ra al igual que los otros dioses del Cielo.

Develación:
Djeft es un santuario interno donde el alma se reviste de fuerzas solares. Los vestidos de Horus son vestiduras de gloria que el Iniciado recibe al haber triunfado en las pruebas.

Seguir a Ra es caminar tras el Cristo Solar en su recorrido eterno, en comunión con los demás dioses, es decir, con las partes divinas del propio Ser y las jerarquías cósmicas.

Mensaje:

Ahora, me hallo en los dominios del dios de la Paz, Señor de las Dos Tierras, aquí me echo en las profundidades del lago Sagrado.

¡Fuera, lejos de mí toda impureza!

Develación:
El dios de la Paz es la encarnación de la armonía suprema del Ser, Señor de las Dos Tierras —lo visible y lo invisible, lo humano y lo divino— que han sido reconciliadas en el Iniciado. Sumergirse en el lago Sagrado es entrar en las aguas purificadoras de la vida interior. La expulsión de toda impureza simboliza la catarsis definitiva: ninguna sombra del ego queda ya.

Mensaje:

¡He aquí al gran Señor! Frente a él cazo pájaros y los como. Me introduzco al instante en la Región de Kenkent.

Allí me encuentro con Osiris que tendrá que juzgarme.

Develación:
El Gran Señor es el Logos Solar. Cazar y comer pájaros significa asimilar las fuerzas aladas —pensamientos y energías superiores— y hacerlas parte viva del propio ser.

Kenkent es un plano de iniciación mayor. Encontrarse con Osiris es entrar en el Juicio del Alma, donde la conciencia es pesada en la balanza de la Verdad para determinar su pureza.

Mensaje:

Me uno a mi madre y apreso a los demonios-serpientes.

Estoy liberado, ya que conozco el nombre del dios que está frente a la diosa Djesert.

Develación:
La Madre aquí es la Madre Divina Kundalini. Unirse a Ella otorga el poder de apresar a las

serpientes demoníacas, símbolos de las energías negativas y los yoes reptilianos que intentan ascender por la médula espinal para destruir la obra.

Conocer el nombre es tener dominio sobre la vibración de ese ser divino. Djesert, "la Sagrada", representa el aspecto virginal y puro de la divinidad; el dios que está frente a ella es su complemento, formando la pareja divina que rige un misterio de creación.

Mensaje:

Posee los cabellos lacios; tiene dos cuernos en la cabeza. Dedica los días a labrar sus campos, yo labro los míos.
Al instante penetro en la Región Hast y echo a los demonios. Respiro al mismo tiempo que los dioses.

Develación:
Los cabellos lacios son símbolo de pureza y orden. Los dos cuernos representan poder y sabiduría. Labrar sus campos es la labor creadora de la divinidad; labrar los míos es continuar la obra dentro de mi propio microcosmos.

Hast es una zona de trabajo interior donde se limpian residuos psíquicos. Echar a los demonios significa desintegrar definitivamente los agregados que aún puedan acechar.

Compartir el aliento con los dioses es respirar el prāṇa puro, entrar en perfecta sincronía vibratoria con las jerarquías superiores.

Mensaje:

La gran divinidad me restituye mi cabeza un Espíritu de ojos azules la coloca en mi cuerpo.
Me introduzco de inmediato en la región de Usrt, en donde sirvo a los Espíritus un banquete sepulcral, en la parte alta de un templo.

Develación:
Recuperar la cabeza es recobrar la mente divina y el Logos interior. El Espíritu de ojos azules representa la sabiduría profunda y la visión espiritual penetrante.

Usrt es un santuario en los mundos internos. El banquete sepulcral no es luto, sino comunión con las almas liberadas, alimentando su luz en la parte más sagrada (alta) del templo interior.

Mensaje:

Aquí tenéis la región de Smam; me introduzco en ella.
Llevo mi cabeza adornada por una Corona blanca; llevo mi corazón prevenido. Conduzco a los Espíritus celestes doy ánimo a los que están en la Tierra.

Develación:
Smam es un estado de pureza extrema. La Corona blanca es símbolo de iluminación y realeza espiritual. El corazón prevenido indica vigilancia consciente y amor dirigido por la sabiduría.

Aquí el Iniciado actúa como guía en los planos internos y como inspiración para los que aún viven en el plano físico.

Mensaje:

Yo lleno de gozo los corazones de los dioses, pues yo soy su Soberano. Yo soy el que organiza los movimientos en los Espacios de turquesa.

Develación:
Llenar de gozo a los dioses es cooperar conscientemente con el orden cósmico. Ser su Soberano significa que, en el microcosmos interior, las fuerzas divinas han sido integradas y obedecen al Íntimo.

Los espacios de turquesa son planos de armonía y belleza espiritual. Organizar sus movimientos es gobernar conscientemente las energías que allí circulan.

Mensaje:

Aquí tenéis la Región del trigo y de la cebada. Entro en ella. Mis servidores me traen aquí las ofrendas para los dioses.
Ato mi barca en un muelle del Lago celeste; enseguida, caminando a lo largo de la orilla, la arrastro, pronunciando las fórmulas mágicas alabando a los dioses de los Campos de Paz…

Develación:
La región del trigo y la cebada es el campo donde maduran las virtudes y se cosecha el alimento espiritual. Los servidores son fuerzas y elementales internos que llevan la ofrenda al altar divino.

Atar la barca es establecerse temporalmente en un estado espiritual para trabajar ahí. Arrastrarla a lo largo de la orilla es avanzar en ese plano sin soltar el vínculo con la embarcación del alma. Las fórmulas mágicas son mantras y oraciones conscientes que mantienen viva la conexión con los dioses de la Paz.

Mensaje:

Conjuro CXI (111)
(Variante del Conjuro CVIII (108)***)***

DESCRIPCIÓN SIMBÓLICA:

La imagen se divide en **dos franjas horizontales**, con múltiples figuras simbólicas:

Franja superior:

- Una **balanza** sostenida por un personaje sentado: en un platillo parece haber una **pluma**, en el otro un objeto semejante a un **corazón**.
- Encima de la balanza hay un ser con cabeza de halcón, símbolo de **Horus** o de la visión superior.
- A la derecha, **tres diosas**, probablemente **Ma'at**, **Isis**, y **Neftis**, observando o testificando.

Franja inferior:

- A la izquierda, un **difunto o iniciado** siendo guiado por **Anubis**, el psicopompo (dios con cabeza de chacal).
- Frente a ellos, un **simio escriba** (Thoth), con otros animales guardianes: un perro, un babuino, un mono.
- Al extremo derecho, un dios entronizado, seguramente **Osiris**, juez del alma.

DEVELACIÓN GNÓSTICA POR ELEMENTOS

La balanza del juicio

Develación:
La balanza es el símbolo de la **justicia cósmica interior**. Aquí se pesa el **corazón** del Iniciado (sede de la conciencia) frente a la **pluma de Ma'at** (símbolo de la Verdad).
Si el corazón pesa más que la pluma, el alma está cargada de ego, mentira y karma. Si está equilibrado o más ligero, es digno de ascender.

Esto simboliza el **resultado del trabajo iniciático**: solo quien ha eliminado el ego puede alcanzar la Maestría.

Figura de halcón sobre la balanza (Horus o visión solar)

Develación:
Horus, el halcón, representa la **visión superior del Ser**, el Ojo Divino que lo ve todo. Su presencia sobre la balanza indica que el juicio es **inapelable**: no hay engaño posible.
La conciencia iluminada (el "testigo solar") supervisa el acto de pesaje.

Tres diosas (Ma'at, Isis, Neftis)

Develación:
Las tres diosas representan el aspecto **triple de la Divinidad Femenina**. Juntas son la **Madre Divina en sus funciones trinitarias**:

- **Ma'at**: la Verdad, la Ley cósmica que pesa los actos.
- **Isis**: el Amor que protege al Iniciado.
- **Neftis**: la Destructora de la mentira, el aspecto severo de la Madre.

Ellas testifican si el alma ha sido fiel al Ser o se ha entregado al ego.

Anubis guiando al difunto

Develación:
Anubis es el **Guía interno**, el Cristo Íntimo que acompaña al alma en su paso por el Amenti.
El iniciado no entra solo al juicio: va con su **Instructor interno**, que lo asiste… o lo reprueba, si ha fracasado.
La mano extendida de Anubis indica que le muestra el juicio a su discípulo: **"Éste es tu reflejo, tu obra. Aquí está tu karma."**

Simio escriba (Thoth) y animales guardianes

Develación:
Thoth, en forma de simio, representa el **escriba divino**, la **mente iluminada** que registra todos los actos.
Los demás animales (mono, perro, babuino) son **guardianes elementales del alma**, fuerzas de la Naturaleza que velan el proceso. También pueden representar los **instintos controlados** o sublimados.

El mono, en forma elevada, es símbolo de inteligencia despierta; en forma caída, representa la mecanicidad. Aquí está purificado.

Osiris entronizado

Develación:
Osiris, Señor del Más Allá, es el **Logos Solar**, el Verbo Interior. No es un juez externo, sino el **Ser Íntimo mismo** que determina si el alma merece continuar su evolución consciente.
Estar en presencia de Osiris es comparecer ante la **Luz Crística** que está en nosotros. Si no hemos encarnado la Verdad, esa Luz nos devora. Si lo hemos hecho, nos recibe y glorifica.

Esta lámina no representa un juicio mitológico, sino el **autoexamen profundo del alma** al final de una vida, o de un proceso iniciático.

La **balanza no miente**. El corazón revela su peso.
Los dioses no juzgan caprichosamente: solo **el karma, el trabajo interior, y la eliminación del ego** determinan si el alma es digna.

Quien ha vivido conforme a la Gnosis, quien ha trabajado con el Arcano, quien ha muerto en sí mismo, **sale justificado** y se une al Reino de Osiris.
Quien ha fallado, vuelve al Samsara, o es tragado por **Ammit**, la muerte segunda.

Mensaje:

Conjuro CXII (112)

PARA CONOCER LOS MISTERIOS DE LA REGIÓN DE BUTO[145]

¡Oh, tú cadáver entre todos los cadáveres de la región de Mendes!
¡Oh tú que eres la diosa de los cazadores de la región de Buto!
¡Oh tú, diosa Shutet, de las Estrellas Fijas!
En resumen, ¡a vosotras diosas que llegáis trayendo vuestras ofrendas y además pan y cerveza!

Develación:

El “cadáver” en la región de Mendes representa el aspecto inerte de la naturaleza humana, muerto a la luz espiritual. La diosa cazadora de Buto es la fuerza selectiva de la conciencia que “caza” las tendencias negativas para eliminarlas. Shutet, diosa de las estrellas fijas, simboliza la estabilidad y la orientación cósmica que guía al Iniciado. Pan y cerveza, en el lenguaje sagrado, son la sustancia y el fermento: alimento sólido de la verdad y bebida de la inspiración espiritual.

Mensaje:

¿Vosotros sabéis por qué la Región de Buto le fue ofrecida a Horus? Yo sé por qué, pero ¡vosotros no lo sabéis!

Es por esto: Ra concedió esa región a Horus como indemnización de la herida recibida en su ojo.

Develación:

La Región de Buto, santuario de la cobra sagrada, es símbolo de la protección y el poder de la Madre Divina. Ra, el Sol espiritual, la entrega a Horus como compensación por la herida en su ojo, que representa una pérdida temporal de visión interior causada por la lucha contra las fuerzas del ego.

Mensaje:

Ra, efectivamente, dijo a Horus: «¡Permitidme que vea lo que le ha sucedido a tu ojo[146]!» Él lo observó… Después Ra le dijo a Horus: «Observa hacia allá. Vigila bien a ese Jabalí negro.» Horus no dejó un minuto de vigilarlo.

Develación:

El Ojo de Horus es el ojo de la sabiduría, herido por la confrontación con el mal. El Jabalí negro es Seth disfrazado, símbolo del instinto brutal y de la furia ciega. La vigilancia constante que se pide a Horus es la autoobservación continua para no ser sorprendido por el enemigo interno.

Mensaje:

El jabalí con gran furia le atacó.

Luego Horus le dijo a Ra: «Ven y mira el golpe que Seth me ha dado en el ojo.» por culpa del dolor, Horus, comenzó a desesperarse.

Develación:

El ataque del jabalí es el asalto de las pasiones violentas. El dolor en el ojo es el sufrimiento que se produce cuando la conciencia es oscurecida. La desesperación de Horus refleja la tentación de rendirse ante la prueba.

Mensaje:

Entonces Ra, dirigiéndose a las divinidades que se encontraban junto a él, dijo:

«Buscadle un sitio seguro para que allí pueda curar su herida, ya que Seth, convertido en Jabalí negro, acaba de dar un golpe muy duro al Ojo de Horus.»

Develación:
El lugar seguro es el retiro interior, donde la fuerza crística puede sanar sin nuevas interferencias. El golpe de Seth representa una herida kármica que debe cicatrizar mediante la meditación y el auxilio divino.

Mensaje:

Luego, Ra añadió, dirigiéndose siempre a las divinidades que rodeaban: «Ese Jabalí negro inspira a Horus solo repugnancia.
Pero os juro que Horus renacerá a la salud.
¡Ah! ¡Qué asco da a Horus ese Jabalí negro!» Luego cuando Horus fue su propio hijo, los dioses de la corte de Ra trajeron para Horus toros, ovejas y puercos en calidad de sacrificios expiatorios…

Develación:
El asco de Horus hacia el jabalí es el rechazo total del Iniciado hacia las fuerzas inferiores. La promesa de que "renacerá a la salud" es la garantía de que, superada la prueba, la visión espiritual será restaurada.

"Horus fue su propio hijo" indica el misterio de la autorregeneración: el Cristo Íntimo se engendra a sí mismo en el alma. Los sacrificios expiatorios simbolizan la purificación de los defectos (toros: fuerza bruta, ovejas: ingenuidad mecánica, puercos: lujuria) que son ofrecidos al fuego divino.

Mensaje:

Aquí tenéis una lista con los Nombres de los Hijos que tuvo Horus: duatmutf, Hapi, Mestha, Kebhsennuf; e Isis es su madre.
Luego Horus dijo a Ra:
«Dadme los dos gemelos divinos de Buto los dos gemelos de Nekhen[147]. Verdaderamente, ¡oh dioses! se han engendrado en vuestros Cuerpos conmigo se quedarán hasta el Fin de los Tiempos.

Develación:
Estos cuatro hijos de Horus representan los cuatro guardianes de las vísceras sutiles del Iniciado, cada uno protegiendo un aspecto del ser interno. Duatmutf: guardián del estómago (asimilación espiritual); Hapi: guardián de los pulmones (respiración consciente); Mestha: guardián del hígado (transmutación de emociones); Kebhsennuf: guardián de los intestinos (depuración interna). Isis, la Madre Divina, es el principio que los engendra.

Los gemelos divinos de Buto y de Nekhen son fuerzas solares y lunares equilibradas, símbolos de la dualidad reconciliada. Permanecerán con Horus hasta el fin de los tiempos porque, una vez integradas, estas energías forman parte inseparable del Ser.

Mensaje:

Entonces se calmará el Huracán de Fuego, la Tierra volverá a aparecer con un nuevo brillo su nombre misterioso será «Horus-de-la-Tableta-de-Esmeralda»… Verdaderamente, yo conozco a los Espíritus divinos de la región de Buto: sus Nombres son Horus, Mestha y Hapi.

Develación:
El Huracán de Fuego es la tormenta pasional y kármica que agita al mundo interior. Calmarlo es alcanzar la serenidad absoluta. La Tierra que reaparece con nuevo brillo es la conciencia regenerada. El título "Horus-de-la-Tableta-de-Esmeralda" enlaza al Iniciado con la sabiduría hermética eterna.

Conocer a estos espíritus es tener acceso al poder protector y equilibrador de las fuerzas solares y lunares, representadas por Horus y dos de sus hijos, guardianes de aspectos esenciales del microcosmos humano.

Mensaje:

Conjuro CXIII (113)

PARA CONOCER LOS MISTERIOS DE NEKHEN

Verdaderamente, ¡yo conozco los Misterios de Nekhen!
He aquí a Horus nacido de su Madre, en la mitad del Océano celeste, a través de sus Palabras de Potencia: «Quiero saber cuál fue la decisión que habéis tomado con respecto a mí en cuanto al camino que ha quedado detrás de vosotros… Yo la encontraré, buscándola.»

Develación:
Conocer los Misterios de Nekhen es poseer la clave de un centro iniciático solar, guardián de antiguos secretos. Horus, nacido en el Océano celeste, es el Cristo Íntimo emergiendo de las aguas puras del Espíritu. Las Palabras de Potencia son mantras o decretos divinos que impulsan la búsqueda del destino oculto. El "camino que ha quedado detrás" simboliza experiencias pasadas y karmas antiguos que el Iniciado debe descubrir para integrarlos conscientemente.

Mensaje:

Entonces Ra dijo: «Verdaderamente, al Hijo de Isis le ha sucedido una calamidad a causa del modo de ser que tiene su Madre para con él.»
Entonces Isis gritó: «¿Qué aquí mismo me traigan a Sebek, Señor de los Pantanos!» Entonces Sebek comenzó a pescar y atrapó varios peces.

Develación:
Ra revela que incluso el Cristo Interior puede atravesar pruebas por el tipo de educación o formación que recibe de la Madre Divina. Esto alude al rigor y la disciplina con que Ella moldea el alma, lo que a veces se vive como dolor pero conduce a la perfección.

Isis invoca a Sebek, el cocodrilo sagrado, señor de las aguas instintivas y de la fuerza sexual. Pescar peces significa extraer de las aguas subconscientes las energías vivas y los elementos anímicos atrapados en lo profundo.

Mensaje:

Con respecto a Isis, ella hizo crecer a Horus en un lugar preparado por ella. Sebek, Señor de los Pantanos repletos de cañas, dijo: «Aquí estoy, he venido y he hallado, al borde de las aguas, bajo mis dedos las huellas de su paso…
Las he atrapado y encerrado en una red muy resistente.»

Develación:
La Madre Divina protege y alimenta el desarrollo del Cristo Íntimo en un espacio interior santificado, libre de interferencias profanas.

Las huellas halladas en el borde de las aguas son las señales del alma que ha pasado por las pruebas del deseo. Encerrarlas en una red resistente es fijar y conservar esas experiencias para su purificación.

Mensaje:

Entonces Ra dijo: «¡Ahora es el momento en que todos los peces queden en poder de Sebek! Ya que es él que ha encontrado los brazos de Horus en el País de los Peces.»

Develación:
Los peces son las fuerzas vitales y psíquicas que deben ser puestas bajo control de Sebek, símbolo del dominio sobre la energía sexual. Los "brazos de Horus" son su capacidad de acción y poder, recuperados en el País de los Peces, que es el mundo de las aguas creativas.

Mensaje:

Ra agregó: «Una región de lagos será establecida en el lugar de la red de Sebek…» Entonces, mientras quitaban el velo del rostro de Horus, para las Fiestas del primero y quince del mes, en el País de los Peces, sus brazos fueron llevados.

Develación:
La región de lagos representa un estado de reposo y nutrición espiritual. Quitar el velo del rostro de Horus en las fiestas lunares indica revelaciones que ocurren en ciclos precisos, ligados a la influencia de la Luna sobre las aguas internas. Los brazos llevados simbolizan la entrega de su fuerza a la Obra Divina.

Mensaje:

Ra exclamó entonces:
«¡Para que sus brazos habiten, daré a Horus la ciudad de Nekhen!

En ese lugar, en la ciudad de Nekhen, solamente frente a sus dos brazos, será quitado el velo de su rostro.

En el transcurso de estas fiestas, ¡tomará prisionero a sus enemigos!»

Develación:

La ciudad de Nekhen es un santuario solar donde Horus ejerce dominio. Allí el velo del rostro se quita para mostrar la verdad del Cristo al iniciado. Tomar prisioneros a los enemigos durante las fiestas indica que, en los momentos de máxima luz, las tinieblas quedan sometidas.

Mensaje:

Horus dijo, entonces: «Permitidme que lleve conmigo a Duamutf y a Kebhsennuf, para que cuiden mi Cuerpo lleguen a ser los servidores del dios tutelar de Nekhen.» Ra respondió: «¡Te doy lo que pides! Del mismo modo que fuiste recibido en Senket, lo serás en Nekhen, y los cadáveres de tus enemigos estarán a tu disposición.»

Develación:

Duamutf y Kebhsennuf son dos de los cuatro hijos de Horus, guardianes de órganos internos y energías vitales. Acompañarlo significa custodiar su integridad espiritual. Que los cadáveres de los enemigos estén a su disposición simboliza el dominio sobre los yoes muertos en la Gran Obra.

Mensaje:

Horus dijo: «¡Observad! ¡O bien están cerca de ti, o bien están cerca de mí!

¡Oyen atentamente las órdenes de Seth, en el momento que su voz truena llamando a los Espíritus divinos de Nekhen! Ojalá yo pueda, por mi parte, ser llevado después de mi muerte, espíritus divinos de Nekhen!

Ojalá yo pueda, por mi parte, ser llevado después de mi muerte, ¡Entre los Espíritus divinos de Nekhen!

¡Sea capaz de desatar los lazos de Horus!

¡Ya que yo conozco bien los Espíritus divinos de Nekhen! Estos son Horus, Duamutf y Kebhsennuf[148].

Develación:

Aquí Horus reconoce que aún existen fuerzas que pueden seguir las órdenes de Seth, el adversario. Su deseo es que, tras la muerte física, pueda unirse a los Espíritus divinos de Nekhen, es decir, a las jerarquías solares que custodian ese santuario. Desatar los lazos de Horus es liberar al Cristo Íntimo de las ataduras residuales. Nombrar a Horus, Duamutf y Kebhsennuf es invocar el triángulo protector que resguarda su Cuerpo Sagrado.

Mensaje:

Conjuro CXIV (114)

PARA CONOCER LOS MISTERIOS DE KHEMENU

He aquí que avanza la estatua de Maat, lentamente, llevada en brazos, durante las fiestas de la Ascension de Neith, en Mathit, mientras el Ojo divino resplandece… Tengo ante mí la Balanza del Juicio…

He sido iniciado en estos misterios: yo conozco lo que Maat trae a la ciudad de Kesi, pero no se lo diré a los hombres ni lo repetiré delante de los dioses…

Develación:

La estatua de Maat es la viva representación de la Ley Cósmica, que avanza lentamente porque la justicia divina no actúa precipitadamente, sino con exactitud. La Ascensión de Neith es la exaltación de la Madre Divina como guerrera y tejedora del destino. El Ojo divino que resplandece es la visión de la Conciencia Crística despierta. La Balanza del Juicio es el tribunal interior donde se pesan las obras, pensamientos y emociones del alma.

Quien ha sido iniciado en los misterios de Maat recibe revelaciones que no pueden ser divulgadas al vulgo ni a entidades no autorizadas. Se trata de secretos sobre el equilibrio cósmico y las leyes de compensación kármica.

Mensaje:

Yo estoy aquí por mandato del mismo Ra, para poner la estatua de Maat al paso de la procesión, puesto que se festejan las fiestas de la Ascensión de Neith, en Mathit, cuando el Ojo divino sea juzgado.

He aquí que en virtud de mis conocimientos de los misterios de Khemenú, me encuentro aquí con todo mi poder.

Develación:

El Iniciado actúa como servidor de la Ley y del Cristo Solar (Ra), colocando a Maat —la justicia— en el camino de la procesión de la vida, recordando que incluso el Ojo divino (la conciencia iluminada) es probado y juzgado en su pureza.

Khemenú (Hermópolis) es la ciudad sagrada de Thoth, el escriba de los dioses. Conocer sus misterios es poseer sabiduría hermética y dominio sobre la palabra creadora.

Mensaje:

Pues, al igual que vosotros, ellos aman aquello que conocen… Verdaderamente yo conozco a Maat en todo su rigor implacable acepto su veredicto con alegría.

¡Salve vosotros, oh Almas divinas de Khemenú!

Yo hablo con vosotros, yo sé de las ocultas cosas y misteriosas que nos son reveladas en los sacramentos de los meses y de los medios meses.

Develación:

Amar lo que se conoce es amar la Ley, no como castigo, sino como orden divino. Aceptar el veredicto de Maat con alegría es comprender que toda prueba es para el bien del alma.

Las Almas divinas de Khemenú son jerarquías que guardan el conocimiento cíclico del tiempo y de los astros. Los sacramentos de los meses y medios meses son ritos y operaciones energéticas que se realizan en correspondencia con las fases lunares y solares.

Mensaje:

Thoth mismo es quien me ha revelado los Misterios de la Noche que Ra guarda cuidadosamente.

Y otras cosas que vosotros ya conocéis…

Verdaderamente yo os conozco, ¡oh Almas perfectas de Khemenú!

Develación:

Thoth, maestro de la palabra y del tiempo, revela los Misterios de la Noche, es decir, las operaciones ocultas que se realizan en la oscuridad del mundo interno, mientras Ra, el Cristo, las custodia.

El Iniciado comparte el conocimiento con estas Almas perfectas, pues ha alcanzado su mismo nivel de conciencia y puede reconocerse como parte de su fraternidad solar.

Mensaje:

Conjuro CXV (115)

PARA CONOCERLOS MISTERIOS DE HELIÓPOLIS

Verdaderamente, fueron largos los días en que permanecí en medio de las Sombras del Pasado, entre los Espíritus de las Épocas antiguas…

Yo he recorrido sin cesar, en el seno del dios del Devenir, Khepra, desde el Amanecer de los Tiempos, el ciclo de las Metamorfosis…

Develación:

Las Sombras del Pasado son memorias kármicas y energías ancestrales con las que el Iniciado debe confrontarse. Los Espíritus de las Épocas antiguas representan experiencias y arquetipos acumulados desde encarnaciones remotas.

Khepra, el escarabajo sagrado, simboliza el eterno devenir, la transformación constante. Recorrer sus ciclos es pasar por innumerables cambios y renacimientos espirituales desde el origen de la creación.

Mensaje:

He aquí que entro en la Región de las Tinieblas que, de repente, mi cara se despoja del velo frente al Ojo centelleante que le mira…

¡Oh vosotras, Almas perfectas, sabedlo: yo soy una de las vuestras!

Develación:
La Región de las Tinieblas es el descenso consciente a las zonas inconscientes del alma. El velo que se quita de la cara es la ignorancia disipada por la Luz, representada en el Ojo centelleante que todo lo ve.

El Iniciado se declara igual en estatura espiritual a las Almas perfectas, habiendo alcanzado su mismo grado de purificación y sabiduría.

Mensaje:

¡Pues yo conozco a los Espíritus divinos de Heliópolis! Verdaderamente, el saber del Gran Vidente mismo[149] No sobrepasa mi Saber oculto.

¿Acaso no he ido más allá de todos los obstáculos gracias a mi energía?

¿No he hablado, acaso, con los dioses?

Develación:
Heliópolis es la ciudad solar donde reside la sabiduría primordial. Conocer a sus Espíritus divinos es participar de la ciencia solar directa. Superar incluso al Gran Vidente indica haber alcanzado la gnosis total.

La energía aquí es la fuerza creadora transmutada, que permite superar toda limitación. Hablar con los dioses es estar en comunión consciente con las jerarquías divinas, recibiendo instrucción directa.

Mensaje:

Por lo tanto, ¡no!, no podrán destruirme los demonios, a mí Heredero de los dioses de Heliópolis.

Pues, verdaderamente yo conozco los Misterios de la Hebill que luce el Niño divino en la frente[150].

He aquí que Ra se dirige al dios Amihaf, cuya boca fue atacada y herida en otro tiempo… Ra, pues, dice a esta divinidad: «Recibe de mis manos esta lanza ¡es la herencia de la humanidad!» Amihaf recibió la lanza…

Develación:
El Iniciado que se ha convertido en heredero de los dioses solares de Heliópolis ha alcanzado la filiación divina. Conocer los misterios de la Hebilla —símbolo de unión, protección y poder solar— que adorna la frente del Niño divino significa haber integrado el Cristo Íntimo y portar el sello de su autoridad. Ninguna fuerza tenebrosa puede destruir a quien lleva este signo en el entrecejo.

Amihaf, herido en la boca, representa al verbo sagrado que fue dañado en eras pasadas por la mentira y la blasfemia. Ra entrega la lanza como símbolo del poder regenerado, la herencia espiritual que debe ser usada para la defensa y el orden cósmico. La lanza es el falo sagrado transmutado y dirigido por la palabra pura.

Mensaje:

De este modo nacieron los dos hermanos divinos que, alrededor de Ra, recorren su órbita en el cielo… Luego Amihaf se volvió mujer engalanada de la Hebilla sagrada, ese paladión de Heliópolis… el Gran Vidente, Heredero de su heredero, llegó a ser el gran Sacerdote-Vidente de Heliópolis.

Develación:
Los dos hermanos divinos son fuerzas gemelas, solar y lunar, que orbitan al Cristo Íntimo. La transformación de Amihaf en mujer engalanada con la Hebilla sagrada simboliza la integración de lo femenino divino, la Madre Celeste, que protege la doctrina solar. El Gran Vidente, sucesor de esta herencia, es el Iniciado que porta la visión espiritual absoluta y sirve como sacerdote solar en Heliópolis.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Espíritus divinos de Heliópolis! Verdaderamente, yo os conozco: sois Ra, Shu, Tefnut…

Develación:
Nombrar a estos espíritus es invocar a la tríada creadora: Ra, el Cristo Solar; Shu, el aliento divino que sostiene el cielo; y Tefnut, la humedad primordial que da vida. Conocerlos es poseer comunión directa con las fuerzas que estructuran la creación.

Mensaje:

Conjuro CXVI (116)

PARA CONOCER LOS MISTERIOS DE KHEMENU

(Variante del Conjuro CXIV (114))

He aquí que Neith se eleva sobre la ciudad de Mathit que, al lado de él, va Maat, la diosa.

Ese que se come los actos malos cometidos por los hombres, es el juez designado por ella.

Develación:
Neith, la diosa guerrera y tejedora de destinos, ascendiendo sobre la ciudad de Mathit, representa la victoria de la Sabiduría Divina sobre la materia. A su lado, Maat recuerda que todo triunfo está regido por la justicia cósmica.

El devorador de actos malos es la personificación del karma purificador: absorbe y transmuta las acciones negativas para que la balanza de Maat recupere su equilibrio.

Mensaje:

Entonces yo soy acompañado por mi sacerdote.
Entro en el Santuario y contemplo los Misterios…
Verdaderamente yo no se los revelaré a ningún mortal ni se lo diré a ningún dios…

Develación:
El sacerdote que acompaña es el Maestro Interno. Entrar en el Santuario es penetrar en los mundos internos superiores. Contemplar los Misterios es recibir revelaciones directas de las leyes divinas.

Hay secretos que solo pertenecen a la experiencia íntima del Ser. Ni el mundo humano ni ciertos jerarcas pueden recibirlos sin estar preparados.

Mensaje:

¡Salve, oh dioses de Khemenú, vosotros que sabéis quien soy yo, que me conocéis tanto como yo conozco a la diosa Neith!
(¡He aquí que el Ojo divino resplandece en las Tienieblas!…)

Develación:
El Iniciado saluda a las jerarquías de Khemenú (Hermópolis) que lo reconocen como uno de ellos. La reciprocidad del conocimiento entre ellos y él es la marca de una hermandad solar.

El Ojo divino es la conciencia iluminada que brilla incluso en los abismos del inconsciente, disolviendo la ignorancia.

Mensaje:

¡Verdaderamente yo conozco las Almas divinas de Heliópolis!
Las conozco, cuando en las fiestas mensuales se abren como flores cuando, en las fiestas bimensuales, se eclipsan.
¡Observad! Aquí tenéis al misterioso Thoth… Más allá está Sa, el dios de la Sabiduría… Está, en fin, Tum, dios grande.

Develación:
El Iniciado reconoce el ritmo solar y lunar en que estas almas se manifiestan: apertura y revelación en un ciclo, recogimiento y ocultación en otro, tal como lo hacen las flores con la luz.

Thoth es el maestro del tiempo y la palabra sagrada; Sa, la inteligencia protectora; Tum, el aspecto vespertino de Ra, el que recoge la luz para preservarla. Conocerlos es dominar la

tríada de la sabiduría, la protección y el poder creador.

Mensaje:

Conjuro CXVII (117)

PARA PENETRAR EN EL RE-STAU[151]

Hay dos sendas que pasan por encima mío que me llevan hacia el Mundo del Re- staú.
Tengo puesto el Cinturón de un dios de un dios llevo también la Corona.
Camino y hago que el orden reine en Abydos.

Develación:

Las dos sendas son las dos columnas del Templo y los dos caminos del Árbol de la Vida: la vía solar y la vía lunar. Ambas conducen al Re-staú, el mundo oculto de los misterios de la muerte iniciática, donde se decide el destino del alma.

El cinturón del dios es la fuerza sexual transmutada, ceñida como protección y poder. La corona es la iluminación conquistada. Abydos, ciudad sagrada de Osiris, representa el santuario interior donde el Iniciado restablece el orden cósmico en su propio microcosmos.

Mensaje:

Yo abro los caminos que me llevan hacia el Re-staú.
Osiris da alivio a mis sufrimientos…
He aquí que gracias a mí surgen las aguas y en ellas establezco mi Trono.

Develación:

Abrir los caminos es disolver los obstáculos psicológicos que impiden penetrar en los misterios de la muerte y resurrección. Osiris, el Cristo Íntimo, alivia los sufrimientos que provienen de las purificaciones y pruebas iniciáticas.

Las aguas son las energías creadoras regeneradas. Establecer el trono sobre ellas es reinar sobre las fuerzas de la vida, dominando el elemento sexual en sus planos físico y espiritual.

Mensaje:

Recorro el Valle del Gran Lago.
Porque hago que triunfe Osiris sobre sus enemigos; como vosotros, los otros dioses, ¡yo también soy un dios!

Develación:

El Gran Lago es el océano de la vida y la muerte. Recorrerlo es transitar conscientemente las regiones internas donde el alma se purifica y recibe instrucción.

El triunfo de Osiris es la victoria del Cristo íntimo sobre los defectos y las fuerzas tenebrosas. El Iniciado, al identificarse con esta obra, asume su divinidad interior.

Mensaje:

¡Sabed, Espíritus divinos, que me protege el mismo Amo de la Eternidad! Ya camino igual que vosotros camináis; permanezco de pie o sentado a mi antojo, también igual que vosotros; poseo igual que vosotros poseéis el imperio sobre el Verbo de Potencia, frente al gran dios, Señor del Amenti.

Develación:
El Amo de la Eternidad es Ra-Osiris, la síntesis del Sol y del Señor de los Muertos. Compartir las facultades de los dioses —caminar, reposar, hablar con poder— es participar de la naturaleza divina. El Verbo de Potencia es la palabra creadora capaz de obrar en todos los mundos, especialmente ante el Señor del Amenti, guardián de los misterios post-mortem.

Mensaje:
Conjuro CXVIII (118)
PARA RECORRER EL RE-STAU

He aquí que he nacido que vengo al mundo en el Universo del Re-staú…
Gozo de la felicidad junto a los Cuerpos Gloriosos, «Sahú», gracias a las libaciones de mis sacerdotes frente a Osiris.
Soy recibido junto a los Espíritus del Re-staú y en ese lugar crezco.
Cuando ellos avanzan hacia su Doble Mansión, guiados por Osiris, yo los sigo, yo, única divinidad.
Hacia la Doble Morada de Osiris.

Develación:
Este “nacimiento” es la entrada consciente del Iniciado en los misterios de la muerte simbólica. El Re-staú es el dominio donde el alma se prepara para resucitar a la vida eterna, tras haber muerto a sus defectos.

Los Sahú son los vehículos espirituales ya purificados y cristalizados. Las libaciones son ofrendas de energía y conciencia que el discípulo recibe de su propio trabajo y de la asistencia de jerarquías internas, en presencia de Osiris.

Ser recibido entre los Espíritus del Re-staú es entrar en fraternidad con las almas liberadas que custodian ese dominio. Crecer allí es desarrollar el alma en los mundos internos, fortaleciéndose en la luz.

La Doble Mansión es la dualidad reconciliada: el mundo visible e invisible, el día y la

noche, la vida y la muerte. Seguir a Osiris es caminar tras el Cristo que guía a las almas a través de ambos estados.

La Doble Morada es el santuario supremo del Cristo Interior, presente tanto en el corazón del Iniciado como en el Absoluto. Llegar allí es el objetivo último del recorrido por el Re-staú: la unión definitiva con el Ser.

Mensaje:
Conjuro CXIX (119)
PARA RECORRER EL RE-STAU

¡Aquí tenéis una gran divinidad que avanza hacia ti, Osiris, con poderosa radiación! Soy yo, que me inclino ante ti…

Develación:
La gran divinidad que avanza es el propio Iniciado, ya transformado por la obra interior, irradiando las energías puras que ha conquistado. Inclinarse ante Osiris es reconocer que todo poder y gloria proceden del Cristo Íntimo.

Mensaje:

¡Mira! ¡Todas mis impurezas han sido lavadas!
¡Tu Nombre fue consolidado en el Re-staú!

Develación:
El lavado de impurezas representa la purificación total: los agregados psicológicos han sido disueltos, las manchas kármicas borradas mediante el fuego y el agua transmutados.

Consolidar el Nombre de Osiris en el Re-staú significa establecer el principio crístico en las profundidades del mundo de los muertos iniciáticos, para que allí reine la luz sobre las tinieblas.

Mensaje:

¡Gloria a ti, oh Osiris!
¡Tu poder es, en verdad grande en Abydos!
¡En compañía de Ra, planeando en lo alto del Cielo, cumples, Osiris, tus circuitos celestes!

Develación:
Abydos, santuario de Osiris, es el corazón espiritual del Iniciado. El poder del Cristo en ese centro interior mantiene el orden, la vida y la resurrección.

Osiris, unido a Ra, es la síntesis de la muerte y resurrección solar. Sus "circuitos celestes" son los ciclos cósmicos y espirituales que se cumplen eternamente en la conciencia despierta.

Mensaje:

Tu Ojo divino mira desde lo alto a los Iniciados.
¡Tú, Ra, el Único, el Solitario, escúchame que te hablo, Osiris!

Develación:
El Ojo divino es la visión omnisciente que vela por quienes recorren el Camino. Mira desde lo alto, no en sentido de distancia, sino desde un nivel superior de conciencia que guía a los discípulos.

Ra, "el Único", es el principio solar indivisible; "el Solitario" es aquel que no tiene igual. Nombrar a Ra y Osiris juntos es invocar la unidad de la Luz y la Resurrección en un mismo Ser.

Mensaje:

«Aquí, en tu presencia, en verdad, he revestido un Cuerpo Glorioso.» Ojalá pueda escuchar las palabras: «Este Ser que está aquí no será nunca rechazado ante tu presencia, Osiris.»

Develación:
El Cuerpo Glorioso es el vehículo solar del alma, construido mediante los misterios del fuego y del agua, capaz de vivir consciente en todas las dimensiones del Ser.

Recibir esa confirmación significa que el Iniciado ha alcanzado la aceptación eterna en el seno del Cristo Íntimo: no volverá a ser arrojado a las sombras, pues ha conquistado la estabilidad en la Luz.

Mensaje:

Conjuro CXX (120) y CXXI (121)
(Repetición de los conjuros XII (12) ***y XIII*** (13)***)***

DESCRIPCIÓN SINTÉTICA:

1. **Centro superior:**
   - Un gran **halcón (Horus)** coronado por el **disco solar**.
2. **A los lados:**
   - Figuras simiescas o genios prosternados en adoración.
   - Columnas de jeroglíficos sagrados.
3. **Centro inferior:**
   - El **pilar Djed**, flanqueado por dos figuras humanas con cabezas de dioses (probablemente **Isis y Neftis**).
   - El Djed está coronado por los brazos cruzados del Ka.

DEVELACIÓN GNÓSTICA

Horus, el halcón solar

Develación:

El halcón representa al **Cristo Íntimo**, al Hijo de Osiris y de Isis, al Redentor interior que ha vencido a Seth.

Su posición en el centro y su tamaño indica que está **entronizado en el alma del Iniciado**.

El disco solar sobre su cabeza es el símbolo del **Logos**, del Fuego Creador, de la Consciencia Universal encarnada.

Aquí el Iniciado ha logrado el nacimiento del Cristo Solar dentro de sí mismo. Es el símbolo del **tercer nacimiento espiritual**: el de Horus resucitado.

El disco solar sobre el halcón

Develación:
Es el **Logos Solar**, el Cristo Cósmico. No es un sol físico, sino el **Sol Espiritual del Ser**, la corona de fuego que solo portan los dioses autorrealizados.
Representa el resultado del trabajo en el Fuego: alquimia, transmutación, sacrificio.

Genios prosternados o figuras simiescas

Develación:
Estos seres representan los **poderes elementales que han sido dominados y redimidos**. El mono, en Egipto, podía simbolizar tanto el aspecto caótico como la sabiduría transmutada. Aquí los vemos inclinados, rendidos ante el Logos. Significa que **los elementos inferiores han sido vencidos** y ahora sirven al Cristo interno. Son los "yoes" purificados, hechos fuerza sagrada.

Columnas de jeroglíficos

Develación:
Los jeroglíficos no son meramente escritura: son **formas mágicas del Verbo**. Cada signo vibra con un poder cósmico.
El Iniciado que se ha cristificado interiormente **ha encarnado el Verbo Sagrado**, y ahora las palabras sagradas brotan de él como manifestación viva del Ser.

El Pilar Djed

Develación:
Este es uno de los **símbolos centrales de la Alquimia Egipcia**.
El Pilar Djed representa:

- **La columna vertebral transmutadora**, a través de la cual asciende la energía sexual sublimada.
- El **árbol de la vida en el hombre**, con sus 33 vértebras, coronado por el Fuego Sagrado.
- La **estabilidad y resurrección de Osiris**, es decir: el Ser interno que se ha regenerado completamente.

El Djed es el símbolo del **Iniciado firme**, que ha alcanzado la Maestría.

Brazos cruzados del Ka sobre el Djed

Develación:
Los brazos cruzados sobre el Pilar representan el **Ka resucitado**, el doble espiritual que ha despertado.
Este es el **Cristo interno que ha levantado su Templo Interior**, y que se presenta como **Maestro resucitado** en los mundos superiores.

Isis y Neftis adorando el Djed

Develación:
Estas dos divinidades femeninas representan las dos columnas del Templo:

- **Isis** (Sabiduría y Amor),
- **Neftis** (Fuerza y Rigor).

Al rendirse ante el Djed, expresan que el Iniciado ha unificado el **camino del medio**, ha integrado **la misericordia y la justicia**, y ha **equilibrado sus energías internas**.

CONCLUSIÓN GNÓSTICA

Esta lámina es una **declaración gráfica de la Resurrección Crística interior**.

El halcón (Horus) entronizado, el Djed erguido, el Ka coronado, los dioses prosternados y las divinidades adorando… todo indica que el alma ha triunfado.

Aquí el Iniciado ha:

- Vencido a la muerte.
- Transmutado sus energías.
- Encarnado al Cristo Solar.
- Estabilizado su Ser.
- Despertado sus centros superiores.
- Alcanzado la Maestría auténtica.

Este es el **estado de Osiris Resucitado en Horus**, el Hombre Solar perfecto, el Adepto autorrealizado.

Mensaje:

Conjuro CXXII (122)

PARA PENETRAR EN EL AMENTI

—¡Abridme las puertas!
—Responde antes, ¡oh Alma! ¿Quién eres?
¿A dónde vas? ¿Eres capaz de las Metamorfosis?
¿Cuáles son estas metamorfosis para ti?

Develación:

El Amenti es la región interna del Ser, el Mundo de los Muertos, que no se refiere al cementerio físico, sino a la morada oculta donde el alma debe justificarse ante la Ley. La exigencia de "abridme las puertas" representa la petición del Iniciado para ingresar en los Misterios Mayores. La voz que interroga es la Ley Divina, que demanda identidad y propósito: ¿Quién eres? ¿A dónde vas? Solo aquel que ha pasado por la Muerte Mística —desintegración de los yoes— puede responder. Las "metamorfosis" son los estados de conciencia alcanzados por transmutación y muerte psicológica, indispensables para moverse libremente en los mundos internos.

Mensaje:

—Igual que vosotros, ¡oh dioses!, yo soy un Espíritu divino, el Nombre mágico de mi Barrea es:
«La-Cohesión-de-las-Almas-múltiples».
«Terror-que-hace-erizar-los-cabellos», es el Nombre de mis remos.

Develación:

El Iniciado responde que es un Espíritu divino porque ha realizado dentro de sí la Unidad del Ser. "La cohesión de las almas múltiples" alude al trabajo de reintegrar las partes dispersas de la conciencia, antes atrapadas en los defectos psicológicos. El que ha muerto en sí mismo reúne sus "almas" —es decir, sus chispas anímicas fraccionadas— en un solo centro de gravedad espiritual.

Los remos son el poder del movimiento espiritual en las Aguas de la Vida. El "terror" significa el tremendo respeto que las Jerarquías y los elementos inferiores sienten ante el alma purificada y armada con el fuego de la Serpiente. El terror sagrado no es miedo profano, sino vibración que ahuyenta a las tinieblas.

Mensaje:

«Aquel-que-vela» es el Nombre de mi proa,
«Está mal» es el nombre de mi timón,
«Navega-todo-derecho» es el Nombre de mi popa.

Develación:
La proa "Aquel que vela" es la vigilancia continua de la Conciencia. El timón "Está mal" indica el poder de detectar y corregir el error psicológico; es la autocrítica constante del Iniciado. La popa "Navega-todo-derecho" simboliza la rectitud de la vida interior, sin desviaciones del Camino Secreto. Toda la barca es el Cuerpo Existencial del Ser, conducido por la voluntad consciente.

Mensaje:

Esta Barca, en verdad, fue construida para el Viaje del Más Allá.
(Llevadme las siguientes ofrendas al templo de Anubis: carne, pan, leche y tortas, en su totalidad.)

Develación:
La Barca es el vehículo de luz, el Merkaba egipcio, elaborado con la transmutación sexual y la muerte del ego. Su destino no es el mundo físico, sino la travesía en los mundos internos para llegar a la Casa del Padre.

Las ofrendas a Anubis, Señor de la Ley y del Karma, son símbolos alquímicos: carne (energía vital), pan (sustancia del trabajo consciente), leche (pureza espiritual) y tortas (resultados cristalizados de la obra interior). Con ellas el Iniciado paga deudas kármicas y obtiene paso seguro.

Mensaje:

¡Que yo sea capaz de penetrar en el Más Allá en forma de Halcón!
¡Que yo sea capaz de atravesar los Espacios celestes en forma de Fénix Estelar!

Develación:
El halcón es Horus, la visión espiritual aguda y la acción decidida. El Fénix Estelar es la resurrección consciente: la capacidad de morir y renacer en planos superiores. Ambas formas son vehículos sagrados del Alma para viajar entre dimensiones.

Mensaje:

¡Habiendo recorrido los caminos en paz, en el bello Reino del Amenti Frente al Lago de Osiris, para allí adorarlo, Señor de la Vida Eterna!

Develación:
El Lago de Osiris representa la Fuente de la Vida Inmortal, la conciencia crística pura. Llegar allí en paz significa haber vencido las pasiones y tempestades interiores. Adorar a Osiris es rendirse al Cristo Íntimo, Señor de la Vida eterna.

Mensaje:

Conjuro CXXIII (123)

PARA PENETRAR EN EL GRAN TEMPLO

¡Salve, oh Tum!

¡Obsérvame! Yo soy en verdad, Thoth, ¡El árbitro del combate entre Seth y Horus! Por mí va a tener fin su lucha; tomaré su furia y terminaré con las devastaciones que su guerra ha ocasionado.

Es así que agarroto y rechazo al pez Andu.

En lo que respecta a él, he cumplido tus órdenes… Me he acostado en la tumba en medio de las acciones de mi vida pasada; desde ahora, ya no tendré más obstáculos. Es así que llego hasta el templo del dios Uhem-Hra tú me contemplas en silencio. Comunico a este dios las órdenes de los dioses antiguos.

Yo puedo, en verdad, servir de guía a los dioses inferiores…

Develación:

Tum es Atum, el Dios Sol en su aspecto primordial. Saludarlo es reconocer el origen divino del Ser y pedir permiso para entrar en el Gran Templo interior, donde mora la Verdad desnuda.

Thoth es el Logos, la Sabiduría divina que arbitra el conflicto interno entre Seth (el ego animal) y Horus (el Cristo íntimo). El Iniciado, identificado con Thoth, se convierte en mediador: somete al ego y pacifica la psique. El fin de la lucha es la integración de las fuerzas en la Unidad del Ser.

El pez Andu es símbolo de fuerzas instintivas inferiores que amenazan la ascensión espiritual. “Agarrotar” y “rechazar” significa dominar la lujuria y las corrientes regresivas que atan al alma a lo material.

Acostarse en la tumba significa morir psicológicamente a las viejas acciones y hábitos. Cumplir las órdenes divinas es obedecer la Ley del Ser. La ausencia de obstáculos indica que las cadenas kármicas han sido quebradas.

Uhem-Hra es el Sol renaciente. Llegar a su templo es alcanzar la Iluminación. El silencio del dios es la respuesta suprema: el Ser habla en el lenguaje del silencio.

El Iniciado, como mensajero, transmite las leyes eternas del Cosmos a las jerarquías internas. Es el mediador consciente entre lo humano y lo divino.

Los “dioses inferiores” son las potencias internas aún no integradas, o jerarquías menores del mundo invisible. Guiarlas significa conducirlas hacia la Luz, un papel reservado al Maestro que ha conquistado su propio inframundo.

Mensaje:

Conjuro CXXIV (124)

PARA EFECTUAR LA METAMORFOSIS EN FÉNIX REAL

En Djedu, mi Alma construye para mí una morada estable, y en la región de Buto, mientras yo prospero, mis servidores mágicos cultivan y trabajan mis campos.

Develación:

El Fénix Real es el símbolo de la Resurrección iniciática. Djedu (Busiris) es el centro místico de Osiris, morada de la estabilidad del Ser. Allí el alma, después de pasar por la muerte mística, construye su morada imperecedera, es decir, los cuerpos existenciales del Ser perfeccionados. Buto representa la fuerza protectora de la Serpiente sagrada; prosperar allí es crecer bajo la custodia de la Madre Divina. Los "servidores mágicos" son las fuerzas elementales y partes autónomas del Ser que trabajan en el campo interior del Iniciado, cultivando virtudes y poderes.

Mensaje:

El rostro de mi Palmera es bello igual al del dios Amsu. (¡No! ¡No! ¡No comeré de eso! ¡Qué asco esas basuras!

¡No comeré eso! Ni siquiera mis manos se acercarán a ellas!

¡Ni siquiera las pisaré con mis sandalias!)

Develación:

La Palmera es el Árbol de la Vida interno. Su "rostro bello" indica la perfección alcanzada en el Árbol Sephirótico particular. Amsu (Min) es el dios de la potencia sexual transmutada; la comparación implica que la pureza sexual embellece el Árbol interior. El rechazo enfático a "esas basuras" simboliza la negativa absoluta a alimentar el ego con impresiones degeneradas, placeres ilícitos o energías impuras. No tocar ni pisar significa no entrar en contacto vibratorio con aquello que degrada la conciencia.

Mensaje:

¡Poseedor de mis hermosas ofrendas no pereceré!

Porque poseo panes hechos con trigo cerveza hecha con la cebada que los barcos Sektet y Mandjit me traen en forma regular[152].

Develación:

Las hermosas ofrendas son las obras de amor, sacrificio y transmutación acumuladas en el alma. El pan de trigo simboliza la Sabiduría elaborada a partir del trabajo interior; la cerveza de cebada representa la alegría espiritual destilada de las experiencias conscientes. Los barcos Sektet y Mandjit son las barcas solares de Ra al amanecer y al atardecer: la recepción continua de luz y energía de los mundos superiores. Quien se alimenta de este pan y bebida inmortal no perece en las regiones de la muerte segunda.

Mensaje:

Sentado debajo del agradable follaje de los árboles, a los que quiero, gozo de paz y miro las abundantes ofrendas…[153]

¡Ojalá llegue a ser un Espíritu santificado!

¡Ojalá pueda la diosa-Serpiente enderezarme y sobre mi cabeza poner la Corona Blanca[154]!

Develación:

El follaje agradable son las virtudes y estados de conciencia que protegen al Iniciado, como sombra fresca contra el fuego de las pasiones. El gozo y la paz indican que, después de la gran batalla interior, se disfruta del fruto del trabajo: la serenidad del Ser.

El Espíritu santificado es el alma humana unida definitivamente al Espíritu divino. La diosa-Serpiente es la Madre Kundalini, que "endereza" al Iniciado levantando la vara de la columna espinal. La Corona Blanca es la realeza espiritual sobre el Alto Egipto interno: símbolo de pureza y dominio sobre las esferas superiores.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Espíritus, guardianes de las Puertas del Pacificador de los Dos Países!

¡Sabed! ¡Sabed que en mi Ser traigo las sustancias que sirven de ofrenda a los dioses[155]!

¡Acudid en mi ayuda! ¡Ayudadme a despejar la opaca niebla que me oprime y me rodea!

Develación:

Los "Dos Países" son las dos tierras internas: lo superior y lo inferior, la luz y la sombra en el microcosmos humano. El Pacificador es el Cristo íntimo, que unifica ambos polos. El Iniciado lleva dentro de sí "las sustancias" —esencias, energías, méritos— que los dioses aceptan como legítimas monedas para pasar las puertas sagradas.

La niebla es la ilusión y el residuo kármico que aún puede nublar la conciencia, incluso en altas iniciaciones. Pedir ayuda a las jerarquías es un acto de humildad, reconociendo que la Obra es colectiva: el Ser, los Maestros y las fuerzas superiores participan.

Mensaje:

¡Que me abran sus brazos los Espíritus santificados!

¡Que las Jerarquías divinas guarden silencio y no revelen las palabras que intercambio con las Almas de las Generaciones Futuras[156]!

Develación:

Abrir los brazos es acoger al Iniciado como miembro pleno de la Comunidad de la Luz. El silencio de las Jerarquías indica que los Misterios Mayores son velados, no se revelan a los profanos. El diálogo con las Almas futuras es la transmisión de la gnosis a generaciones

venideras, a nivel oculto.

Mensaje:

Yo conduzco los corazones de los dioses que me dan protección, soy poderoso entre los que vuelan por los aires.
Todo dios y toda diosa que me dé vigor será promovido como Guía Espiritual del Año.

Develación:
Conducir los corazones de los dioses es armonizar las fuerzas internas del Ser para que cooperen en la Gran Obra. Ser "poderoso entre los que vuelan" significa moverse con libertad en los planos superiores, entre seres alados o solares.

Cada fuerza interna que otorga energía al Iniciado es elevada en jerarquía. El "Año" simboliza un ciclo cósmico o iniciático; el que es promovido como guía gobierna ese ciclo en el microcosmos del Adepto.

Mensaje:

Viviré gozando de las ofrendas colocadas delante de mí, bajo verdes follajes, igual a Osiris cuando aparece en Abydos.
Se reconoce en mí al antepasado de Ra y de los Seres luminosos.

Develación:
Vivir bajo verdes follajes es vivir protegido por la vitalidad espiritual. Ser como Osiris en Abydos es manifestar la gloria del Cristo resucitado en su templo de poder.

El antepasado de Ra es el Logos oculto, la Fuente de la Luz antes de la creación. El Iniciado que llega a esta realización se reconoce como chispa emanada directamente de esa Fuente, anterior incluso a las manifestaciones solares.

Mensaje:

Permanezco delante de los antiguos dioses envuelto en el enorme manto del Cielo estrellado.
Comparezco frente a los dioses Ahiu, con el pan de la comunión en mi boca. Que me hablen, pues, ¡y yo les contestaré!

Develación:
Estar ante los antiguos dioses es entrar en contacto con las jerarquías primordiales que rigen la evolución. El manto estrellado es la Conciencia cósmica, donde el alma se reviste con el Universo mismo.

Los Ahiu son espíritus bienaventurados. El pan de la comunión es la asimilación plena del Verbo, la Palabra sagrada hecha vida. El diálogo con ellos es intercambio de Sabiduría viva.

Mensaje:

Hablaré con el Disco Solar y con los Seres de Luz.
Mi poder es enorme en medio de las Tinieblas que reinan en los Mundos de Mehurt, cerca del Ser venerado…

Develación:
El Disco Solar es Ra en su esplendor, el Cristo cósmico. Los Seres de Luz son inteligencias solares y estelares que guían la evolución. Hablar con ellos es recibir y transmitir la Gnosis solar.

Mehurt es una diosa celeste ligada a las aguas primordiales. Las tinieblas aquí representan el caos original y los mundos no redimidos. Tener poder allí significa que el Iniciado ha conquistado la luz que domina el caos, permaneciendo cerca del Ser supremo que es objeto de veneración.

Mensaje:

Desde ahora formaré, en verdad, ¡un solo Ser con Osiris!
¡Mirad! Me vuelvo perfecto, igual que Osiris lo es entre las divinidades antiguas.

Develación:
Unirse a Osiris significa la fusión total con el Cristo Íntimo. Ya no hay separación entre el alma y el Logos solar interior; la individualidad ilusoria se disuelve en la conciencia crística, alcanzando la Inmortalidad consciente.

La perfección alude a la autorrealización total del Ser. Así como Osiris es rey y juez en el Amenti, el Iniciado perfeccionado se convierte en arquetipo viviente entre las jerarquías internas, reflejando el equilibrio absoluto entre la misericordia y la justicia.

Mensaje:

Hablaré a Osiris a la manera de los hombres él me contestará a la manera de los dioses… Es así que convertido en Espíritu santificado, llego aquí ayudado por las fuerzas mágicas conduzco a la diosa Maat hacia los que la aman.

Develación:
Este diálogo es la comunión consciente entre el alma humana y su Espíritu divino. El Iniciado, aún encarnado, se expresa con lenguaje humano; el Cristo Íntimo responde con la Voz del Silencio, con vibraciones y comprensiones que trascienden toda palabra.

El Espíritu santificado es el alma purificada por completo. Las “fuerzas mágicas” son las energías sutiles conquistadas mediante la transmutación y la muerte psicológica. Conducir a Maat, diosa de la Verdad y la Justicia, es llevar la Ley a quienes viven en armonía con el orden cósmico.

Mensaje:

Porque yo soy un Espíritu santificado provisto de todas las fuerzas mágicas de todos los Espíritus santificados.

Yo me presento bajo la forma de Sahu en las ciudades de Heliópolis, Busiris, Herkleópolis, Abydos y Panópolis.

Develación:

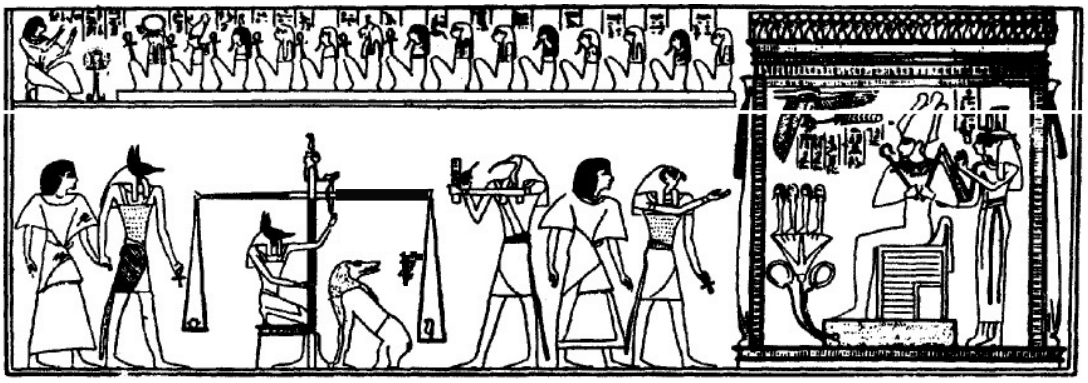
El Iniciado recibe en su interior el poder conjunto de la Fraternidad Blanca. "Todas las fuerzas mágicas" son los atributos, virtudes y potencias de la Gran Obra, ya incorporadas a su Ser.

Sahu es el cuerpo espiritual glorificado, vehículo de manifestación en los mundos divinos. Presentarse en estas ciudades sagradas significa manifestarse en los centros cósmicos y templos internos donde se custodian los Misterios solares, osiríacos y herméticos. Cada ciudad representa una cámara iniciática donde el Adepto es reconocido y reverenciado.

Mensaje:

Conjuro CXXV (125)

PALABRAS PARA PRONUNCIAR A LA ENTRADA DEL SANTUARIO DE MAAT



CONJURO CXXV (125)-Viñeta ilustrando la hipostasia (el juicio tras la muerte). El difunto implora a sus 14 jueces. Es acompañado por Anubis ante la balanza donde es pesado su corazón. Un monstruo, en caso de condena, devorará su corazón. Thoth inscribe las acciones de su vida pasada. Horus lo conduce hacia la capilla donde se encuentra Osiris comulgando con el pan celestial.

DESCRIPCIÓN SIMBÓLICA:

Parte superior: 42 jueces de Ma’at

Develación:
Cada uno de estos jueces representa una **parte del Ser** y al mismo tiempo una **ley cósmica**.
Son los **regentes de las confesiones negativas**, ante quienes el alma debe declarar:

“No he mentido, no he fornicado, no he robado, no he asesinado...”

Estos jueces no son dioses externos, sino **aspectos internos de la Divinidad en nosotros**. Son los filtros que permiten o impiden el ascenso del alma hacia su fusión con el Logos.
Quien no ha vivido según la Gnosis no podrá pasar sus pruebas.

Sección central izquierda: Psicostasis (Pesaje del corazón)
El difunto (Ani)

Develación:
Representa al alma humana en su tránsito final. Es el discípulo que ha llegado al umbral de la iniciación mayor. Lleva la mano en actitud de reverencia.

Anubis (chacal)

Develación:
El **Cristo íntimo**, guía de los Misterios. Conduce al Iniciado y activa la balanza. Representa al Ser que mide los méritos y señala las fallas.

Balanza con corazón y pluma

Develación:
El corazón simboliza la **conciencia y las obras interiores del alma**.
La pluma es **Ma’at**, la Verdad cósmica.
Si el corazón pesa más que la pluma, el alma ha fracasado.
Si se equilibran, el alma ha vencido al ego.

Ammit (devoradora)

Develación:
Monstruo compuesto de cocodrilo, león e hipopótamo. Es la **muerte segunda**, la disolución del alma en los abismos. Representa el fracaso total: la no iniciación, el retorno a la involución.

Thoth como escriba

Develación:
Thoth anota el resultado del juicio. Representa la **mente superior objetiva**, el registro akáshico del alma. Todo lo vivido queda grabado: no hay engaño posible.

Sección derecha: Presentación ante Osiris

Osiris entronizado

Develación:

El **Ser Supremo dentro de nosotros**, el Logos. Recibe únicamente a las almas justificadas, aquellas que han eliminado el ego y encarnado al Cristo interior.
El trono representa la **estabilidad del Ser**. Osiris está flanqueado por símbolos de vida (anj) y loto (resurrección).

Isis y Neftis

Develación:

Diosas tutelares. Representan los dos pilares del Templo interior:

- Isis: Amor, Sabiduría, Fe.
- Neftis: Rigor, Orden, Sacrificio.

Ambas testifican que el alma ha cumplido con su proceso iniciático.

Lotos y símbolos de vida

Develación:

Símbolos del renacimiento espiritual, de la victoria sobre la muerte.
Indican que el alma será admitida en los Misterios de Osiris, es decir, que **se ha convertido en un Maestro Resurrecto**.

Esta escena sintetiza el **fin del camino gnóstico egipcio**:

- Si el alma ha trabajado en la transmutación sexual (Arcano A.Z.F.),
- Si ha eliminado sus yoes mediante la muerte mística,
- Si ha servido a la humanidad con amor y doctrina,
- Entonces, y solo entonces, puede entrar en el **Reino de Osiris**.

De lo contrario, el alma será devorada por Ammit y retornará a los mundos infiernos.

Este es el juicio de la conciencia, la balanza de la ley, el tribunal del Ser.

Mensaje:

¡Oh Maat! Estoy aquí, ante ti.
¡Permíteme, pues, mirar tu radiante belleza!
¡Mira! Mi brazo se levanta para adorar tu nombre sacrosanto.

Develación:
Maat es la Ley Cósmica, la Verdad y la Justicia divinas que sostienen el orden del universo. Estar "ante Maat" significa hallarse en el instante supremo del Juicio Interior, cuando el Alma debe pesar su corazón contra la pluma de la Verdad. Levantar el brazo en adoración es reconocer, en el centro emocional superior, que la obediencia a la Ley es más que ritual: es la autoobservación y la muerte del ego. "Mirar su radiante belleza" implica despertar la conciencia para contemplar la pureza original, libre de los agregados psicológicos.

Mensaje:

¡Escucha, oh Verdad-Justicia! Llego a los lugares en donde los árboles no crecen, en donde el suelo no hace surgir plantas…

Es así que me introduzco en los lugares de los Misterios hablo a Seth, dueño de estos lugares…

Develación:
El "lugar donde los árboles no crecen" es el desierto interior, la noche oscura del alma, el estado árido donde no hay virtudes floreciendo porque el iniciado está ante las regiones del infraconsciente y subconsciente. "Seth" representa el ego animal, el adversario interno, señor de esos dominios. Introducirse en sus lugares es penetrar en la Novena Esfera psicológica, enfrentando las tinieblas interiores para descubrir sus raíces ocultas. Enfrentar a Seth es confrontar las pasiones y tentaciones en el laboratorio sexual y en la vida diaria, con la lanza de la voluntad consciente.

Mensaje:

Mi Guía-protector se aproxima a mí; su cara está cubierta con un velo espeso… Habiéndose inclinado ante los lugares de los Misterios, penetra en el Santuario de Osiris, mira los Misterios que se desarrollan en él.

Develación:
El "Guía-protector" es el Íntimo, el Real Ser, o bien el Maestro interno que asiste en los procesos iniciáticos. Su rostro velado simboliza que la Verdad última no se revela sino al alma purificada. El Santuario de Osiris es el corazón del templo interior, el estado donde la Conciencia se une al Cristo íntimo. Allí se desarrollan los misterios de muerte y resurrección mística: la desintegración del ego y el nacimiento de los cuerpos existenciales superiores del Ser.

Mensaje:

Aquí están los Espíritus Guardianes de los Pilones: tiene la apariencia de los Espíritus santificados de los Muertos.

Develación:
Los Pilones son portales o puertas iniciáticas que separan planos de conciencia. Sus Guardianes son las Jerarquías divinas y también las pruebas kármicas que el alma debe superar. Parecen

"Muertos santificados" porque han logrado la liberación de sus yoes, permaneciendo como seres despiertos en las regiones internas. Ellos examinan la vibración íntima del candidato.

Mensaje:

Oíd a Anubis, que comienza su discurso.
Habla dirigiéndose a derecha e izquierda como un hombre venido de la tierra de Egipto conocedor de los caminos y de las ciudades de nuestro país. Dice:
«¡Olfateadle! El olor de este hombre ¿Os parece que es uno de los vuestros?»

Develación:
Anubis, jerarca de la Ley y de los tribunales kármicos, examina al candidato. El "olor" es la radiación áurica, la vibración psíquica que revela el estado real del alma. Quien lleva dentro los efluvios del ego desprende un aroma fétido en los mundos internos; quien ha purificado sus centros, irradia fragancia solar. El examen de Anubis no se engaña con palabras ni apariencias.

Mensaje:

Yo le contesto: «¡Yo soy Osiris!
Estoy aquí para mirar a los dioses, los grandes, entrar en posesión de la Vida eterna.

Develación:
Declarar "Yo soy Osiris" no es presunción, sino identificación con el Cristo íntimo que ha muerto y resucitado dentro de uno. Quien se ha fusionado con su Ser puede contemplar a los dioses y participar de la Vida eterna: esto significa haber despertado en la Luz increada, más allá de las rondas y los karmas.

Mensaje:

He llegado hasta estos lejanos límites del Cielo donde habita Osiris, Alma grande, Señor de Djedu… Él me ha dado la fuerza de los movimientos bajo la forma de un Espíritu con cabeza de Fénix…

Develación:
Los "límites del Cielo" representan los planos más altos de la Conciencia objetiva. Osiris es el Logos solar interno, Señor de la resurrección. El "Espíritu con cabeza de Fénix" alude a la transmutación alquímica: el ave que renace de sus cenizas simboliza la aniquilación del ego y la regeneración por el fuego sagrado de la serpiente ígnea.

Mensaje:

Poseedor del Verbo de potencia me zambullo en las aguas que corren; he realizado ofrendas de incienso; como un niño, he ido hasta el árbol Shendet… Es así que llegué a Elefantina, frente al Templo de la diosa Satit.

Develación:

El “Verbo de potencia” es la Palabra creadora que vibra en las vocalizaciones y mantras sagrados. Zambullirse en las aguas es trabajar con las Aguas de la Vida, la energía sexual transmutada. El incienso simboliza la pureza y la oración consciente. Llegar “como un niño” al árbol Shendet significa penetrar con humildad en el Árbol de la Vida, sin malicia, para recibir el alimento espiritual.

Elefantina es símbolo del umbral iniciático entre las aguas físicas y las espirituales, pues allí el Nilo tenía su fuente sagrada. Satit, diosa de las aguas y de la purificación, representa la energía transmutada que limpia y bendice al iniciado antes de su entrada a misterios más profundos.

Mensaje:

Hice dar la vuelta a la Barca cargada de mis enemigos.
En paz he viajado por el Lago he contemplado los Cuerpos gloriosos de Kam-Ur[157]; visité la Ciudad sagrada de Djedu; pero sobre esto guardo silencio… Restituí a la divinidad el uso de sus piernas.

Develación:
La Barca es el vehículo de la vida, la nave de la conciencia que surca las aguas del tiempo. “Dar la vuelta” a la barca cargada de enemigos es invertir la corriente del samsara: en vez de dejar que las fuerzas egoicas dirijan nuestra existencia, el iniciado toma el timón y hace que los yoes —enemigos internos— se hundan en las aguas de la muerte mística. Esto es el trabajo de la inversión psicológica, nadar contra la corriente de la mecanicidad.

El Lago representa las aguas transmutadas, pacificadas por la castidad consciente. “Kam-Ur” es el Gran Egipto espiritual, el estado elevado donde habitan los Maestros resucitados, “Cuerpos gloriosos” significa los cuerpos solares ya liberados del ego. La Ciudad sagrada de Djedu es el centro místico de Osiris, símbolo de la estabilidad del Ser. El silencio es la clave: los misterios internos no se profanan con la palabra vana.

Las “piernas de la divinidad” son el movimiento y la acción justa del Logos dentro del iniciado. Restituirlas significa que, al eliminar los yoes que paralizan la obra interior, el Cristo íntimo puede obrar y caminar en el mundo a través de nuestras acciones purificadas.

Mensaje:

Alcancé el templo de Anubis y contemplé al Señor del lugar. Entré en el templo de Osiris probé en mí mismo sus Vestiduras.

Develación:
Llegar al templo de Anubis es entrar en el Tribunal de la Ley. Contemplar al Señor es ver directamente la Justicia divina que mide el corazón. Las Vestiduras de Osiris son las túnicas internas, los estados de conciencia crística que sólo se prueban cuando el iniciado ha pasado pruebas y purificaciones.

Mensaje:

Atravesé el Re-staú y vi los misterios de ese lugar.
Fui oculto y enterrado encontré un camino de salida…

Develación:
El Re-staú es una región profunda del Duat, el inframundo sagrado donde se revelan los misterios de la muerte iniciática. Atravesarlo significa haber penetrado en los arcanos de la disolución del ego y las pruebas finales antes de la resurrección espiritual.

Ser oculto y enterrado es descender a la oscuridad, tanto en el arcano de la sepultura iniciática como en la experiencia de la noche espiritual. El "camino de salida" es la resurrección interna: encontrar la Luz después de la aniquilación del yo.

Mensaje:

Atravesé desolados pueblos en los que nada crece cubrí mi desnudez con vestidos que allí encontré.
Recibí las pomadas de las mujeres para ungirme me enseñaron las Palabras de Potencia de los iniciados.

Develación:
Los "pueblos desolados" son estados interiores donde no florecen virtudes: regiones de la psique estériles por el ego. La desnudez es la conciencia desprovista de protección, expuesta a las fuerzas adversas. Cubrirse con vestidos hallados allí es adquirir, incluso en la prueba, nuevos elementos anímicos, virtudes o fuerzas que protegen el avance.

Las "mujeres" representan a las sacerdotisas internas, aspectos femeninos divinos como Isis o Neftis, que otorgan unción espiritual: el aceite sagrado es la sublimación de la energía creadora. Las Palabras de Potencia son mantras y claves vibratorias que sólo los iniciados conocen, fórmulas que despiertan centros superiores.

Mensaje:

Es así que Seth me habla a su manera…
Yo le contesto: «Tu balanza, en verdad, es en nuestro Corazón donde hay que buscarla.»

Develación:
Seth es el tentador, el adversario que pone a prueba al iniciado. La "balanza" es la medida de la verdad interna. Decir que está en el corazón es reconocer que el verdadero juicio no es externo, sino que se halla en la conciencia pura: sólo el corazón equilibrado entre severidad y misericordia supera las pruebas.

Mensaje:

Su Majestad Anubis me dice: «¿Sabes tú el Nombre de esta Puerta de manera que puedas proclamarlo ante mí?»

Yo le contesto: «El-dios-Shu-el-destructor, ¡ése es el Nombre de esta Puerta su Majestad Anubis me dice: «¿Conoces el Nombre de la Bisagra superior de esta Puerta el de la Bisagra inferior?»

Yo le contesto: «El-Señor-de-Verdad-y-de-Justicia-sobre-sus-piernas», ése es el Nombre de la Bisagra Superior.

El-Señor-de-la-doble-Potencia-Domador-del-Ganado», ése es el Nombre de la Bisagra inferior.

Develación:

Conocer el nombre de la Puerta es poseer la clave vibratoria para abrirla. "Shu el destructor" es la fuerza del Aire divino que disipa las tinieblas y destruye lo falso. Sólo quien controla el hálito sagrado (respiración consciente, verbo puro) puede cruzar.

Las "bisagras" son los soportes de la Puerta. La superior es la Verdad y Justicia en acción: las piernas del Señor representan el avance firme del Dharma. La inferior, "Doble Potencia Domador del Ganado", simboliza la fuerza dual de la voluntad y la sabiduría que domina las pasiones animales (el "ganado" interior). Sin ambas bisagras, la Puerta no puede girar y abrirse.

Mensaje:

Su Majestad Anubis ordena: «Entra pues, ya que conoces estos Nombres Mágicos.»

(Mientras entra en la Doble Sala de la Verdad-Justicia, el difunto pronunciará lo que sigue con el fin de desembarazarse de sus pecados y de poder mirar a los dioses.)

Develación:

El conocimiento de los Nombres Mágicos es el dominio de las claves internas, la vibración exacta que resuena con la Ley. No es memoria intelectual, sino vivencia iniciática. Sólo quien ha encarnado esos principios puede entrar.

Mensaje:

LA CONFESIÓN NEGATIVA I. (Papiro Nu)

Salve, dios grande, Señor de la Verdad y de la Justicia, amo poderoso: he llegado hasta ti: ¡Permíteme contemplar tu radiante belleza!

Develación:

El alma, tras haber pasado por las purificaciones internas, se presenta ante el Logos Solar, el Cristo íntimo, que es la encarnación de la Verdad (Maat) y la Justicia Cósmica. La súplica de contemplar su "radiante belleza" simboliza la aspiración del iniciado a contemplar la Luz increada, la esencia divina más allá de la mente. Este encuentro solo es posible cuando el

corazón está limpio y equilibrado en la balanza de Anubis.

Mensaje:

Sé tu Nombre mágico y también los de las cuarenta y dos dignidades[158] Que te rodean en la gran Sala de la Verdad-Justicia; el día en que se rinden cuentas de los pecados ante Osiris; la sangre de los pecadores le sirve de alimento.

Develación:
Conocer el "Nombre mágico" es poseer la vibración interior del Ser, la palabra clave que abre las puertas de los mundos superiores. Las cuarenta y dos dignidades son los jueces ocultos que representan las leyes universales y los aspectos del Ser que examinan la pureza del alma. "La sangre de los pecadores" no es literal: es la energía vital mal utilizada, que se reintegra a la Ley para restaurar el equilibrio.

Mensaje:

Tu nombre es: «El-Señor-del-Orden-del-Universo- Cuyos-dos-Ojos-son-las-dos- diosas-hermanas.»
Es así que yo traigo en mi Corazón la Verdad y la Justicia, porque he sacado de él todo el Mal…

Develación:
El "Señor del Orden" es el Logos que mantiene el equilibrio entre todas las fuerzas cósmicas. Sus "dos ojos" son la Luna y el Sol internos, Isis y Neftis, las dos polaridades de la conciencia: el aspecto activo-solar y el receptivo-lunar. El iniciado que conoce esto comprende que la Ley se cumple a través de la armonía entre fuerzas opuestas.

El corazón limpio simboliza la psique purificada de agregados psicológicos. El mal extraído es la eliminación de los defectos a través del trabajo consciente y la muerte mística. Llevar Maat en el corazón es vivir en equilibrio entre acción recta, sentimiento puro y pensamiento iluminado.

Mensaje:

Yo no he hecho mal a los hombres.
Yo no empleé la violencia con mis parientes. Yo no reemplacé por la Injusticia a la Justicia. Yo no frecuenté a los malos.

Develación:
Estas negaciones no son simples declaraciones morales: son fórmulas de poder que el alma pronuncia ante la Ley para demostrar que ha equilibrado karma. No dañar al prójimo significa no crear nuevas deudas energéticas; no juntarse con los "malos" es no mezclarse con vibraciones densas que alimentan al ego.

Mensaje:

Yo no cometí crímenes.
Yo no hice trabajar para mi beneficio con exceso. Yo no intrigué por ambición.

Develación:
El crimen espiritual es usar la energía creadora para fines egoístas. La explotación y la intriga son formas de robo de energía ajena, violaciones a la Ley del Equilibrio. El iniciado debe administrar las fuerzas que recibe sin abuso ni manipulación.

Mensaje:

Yo no di malos tratos a mis servidores. Yo no blasfemé de los dioses.

Develación:
El "servidor" puede ser una persona o un centro energético interno que obedece al alma. Maltratarlo es abusar de los propios vehículos: cuerpo, mente y emociones. Blasfemar de los dioses es negar las jerarquías internas del Ser y vivir como si no existieran.

Mensaje:

Yo no privé al pobre de su alimento.
No cometí actos execrados por los dioses.

Develación:
El "pobre" es el alma hambrienta de sabiduría. Privarle del alimento es negarle la enseñanza. Los actos execrados son traiciones a la luz recibida, como profanar misterios o usar la gnosis para dominar.

Mensaje:

Yo no permití que un amo maltratase a su sirviente. Yo no hice sufrir a otro.
Yo no provoqué el hambre.
No hice llorar a los hombres, mis semejantes.

Develación:
Este principio recuerda que el iniciado no debe tolerar injusticia ni dentro ni fuera. El sufrimiento innecesario que se provoca a otro crea un lazo kármico que impedirá el avance en los mundos internos.

El hambre es tanto física como espiritual. Provocar llanto es herir el corazón ajeno y perturbar su equilibrio emocional, lo que repercute en la balanza del propio corazón.

Mensaje:

Yo no maté ni ordené matar.
Yo no provoqué enfermedades entre los hombres.

Develación:
La Ley interna prohíbe tanto el asesinato físico como la destrucción espiritual. Matar es también suprimir la chispa de fe en otro ser o destruir sus anhelos del alma.

Las enfermedades pueden ser físicas o anímicas. Transmitir ira, odio o pensamientos degenerados es contagiar enfermedades del alma.

Mensaje:

Yo no sustraje las ofrendas de los templos.
Yo no robé panes de los dioses.

Develación:
Las "ofrendas" son energías sagradas depositadas en el altar del Ser. Robarlas es desviar las fuerzas del Espíritu hacia propósitos personales.

Mensaje:

Yo no me apoderé de las ofrendas destinadas a los Espíritus santificados. Yo no cometí acciones vergonzosas en el recinto sagrado de los templos. Yo no disminuí la porción de las ofrendas.

Develación:
Aquí se habla del respeto a los misterios. El templo no es solo un lugar físico, sino el cuerpo humano como morada del Espíritu. Toda profanación de lo sagrado en nosotros o en otros rompe la armonía con la Ley.

Mensaje:

Yo no traté de aumentar mis dominios utilizando medios ilícitos ni usurpando los campos de otros.

Develación:
El "campo" es el espacio de conciencia ajeno. Invadirlo con ambición, manipulación o robo espiritual es un crimen ante Maat. El iniciado verdadero crece en luz por méritos del corazón, no por arrebatar lo que no le pertenece.

Mensaje:

Yo no manoseé los pesos de la balanza ni su astil. Yo no quité la leche de la boca del niño.

Develación:
La balanza es el símbolo de Maat, el equilibrio perfecto de la Ley. Manosear los pesos significa manipular la justicia, alterar el juicio, falsear la medida de nuestras acciones para salir beneficiados. El iniciado verdadero jamás intenta engañar a la Ley; sabe que toda alteración regresa multiplicada en karma.

La "leche" es el alimento puro de la enseñanza y de la vida. El "niño" es el alma naciente o el neófito en el sendero. Quitar la leche es privar al que empieza de la verdad y la fuerza que necesita para crecer espiritualmente.

Mensaje:

Yo no me apoderé del ganado en los campos.
Yo no tomé con el lazo las aves que estaban destinadas a los dioses.

Develación:
El "ganado" representa las energías y bienes legítimos de otros. Apoderarse de él es apropiarse de las fuerzas vitales ajenas, sean materiales, emocionales o espirituales. El gnóstico respeta el campo y la cosecha de cada ser.

Las "aves" son pensamientos elevados, ofrendas internas que deben volar hacia lo divino. Tomarlas con el lazo es capturar para uso egoísta lo que pertenece al altar del Ser.

Mensaje:

Yo no pesqué peces con peces muertos.
Yo no puse obstáculos en las aguas cuando debían correr.

Develación:
El pez es símbolo de vida y de conocimiento espiritual. Pescar con peces muertos significa utilizar doctrinas muertas o enseñanzas degeneradas para atraer seguidores o poder. El verdadero trabajo solo puede sustentarse en principios vivos.

El agua es la energía creadora y la corriente de la vida. Obstruirla es reprimir o corromper el flujo natural de las fuerzas divinas, ya sea en uno mismo o en otros.

Mensaje:

Yo no apagué el fuego en el momento que debía arder.
Yo no violé las reglas de las ofrendas de carne.

Develación:
El fuego es la fuerza transmutadora del Espíritu. Apagarlo es interrumpir el proceso de purificación o enfriar el fervor espiritual en el momento de mayor necesidad.

La “carne” aquí es símbolo de la sustancia vital ofrecida a lo divino. Violar sus reglas es usar la energía sexual o vital de manera profana, fuera de la ley sagrada.

Mensaje:

Yo no me apoderé del ganado que pertenecía a los templos de los dioses. Yo no impedía a un dios que se manifestase.

Develación:
El ganado de los templos son fuerzas consagradas al trabajo divino. Robarlas es desviar para fines egoístas los recursos espirituales destinados a la Obra.

Impedir la manifestación de un dios es bloquear la expresión de una parte del Ser, negar su acción en la vida propia o en la de otros, ya sea por ignorancia, miedo o egoísmo.

Mensaje:

Yo ¡soy Puro! ¡Soy puro! ¡Soy puro! ¡Soy Puro!
Fui purificado igual que el gran Fénix de Herakleópolis.

Develación:
Esta repetición es un mantram afirmativo que sella la limpieza del alma. La pureza no es ingenuidad, sino conciencia libre de ego, mente limpia y corazón equilibrado en Maat.

El Fénix es símbolo de resurrección iniciática: morir psicológicamente para renacer en luz. Herakleópolis alude al centro solar interior donde el alma se renueva.

Mensaje:

Porque yo soy El Señor de la Respiración que da vida a todos los Iniciados el solemne día en que el Ojo de Horus, en presencia del Señor divino de esta tierra, culmina en Heliópolis el Ojo de Horus, ya que vi culminar en Heliópolis el Ojo de Horus no me sucederá ningún mal en esta Región ¡oh dioses! Ni tampoco en vuestra Sala de la Verdad-Justicia.

Develación:
El “Señor de la Respiración” es el Espíritu Santo, el prana divino que vivifica la conciencia. El Ojo de Horus culminando simboliza la iluminación plena: la visión total de la verdad, que confiere seguridad en todos los mundos.

El alma que ha alcanzado esta purificación se mueve invulnerable en las regiones internas: no hay fuerza tenebrosa que pueda dañarla, pues está unida a Maat.

Mensaje:

Porque yo sé el Nombre de los dioses que rodean a Maat, la gran divinidad de la Verdad-Justicia.

Develación:
Saber el Nombre es poseer la vibración íntima de cada principio de la Ley. Esto otorga autoridad y reconocimiento en el Tribunal de la Verdad.

Mensaje:
LA CONFESIÓN NEGATIVA. II. (Papiro Nebsenti)

1. *¡Oh tú, espíritu que caminas a grandes pasos que surges de Heliópolis, oídme! Yo no cometí malas acciones.*
2. *¡Oh tú, Espíritu que te muestras en Ker-aha cuyos brazos están rodeados de un ardiente Fuego! Yo no actué con violencia.*

Develación:
El espíritu de grandes pasos es la fuerza de la conciencia solar que avanza con determinación. Declarar no haber cometido malas acciones es afirmar que no se han generado obras contrarias al Ser.

El fuego ardiente es el poder purificador que rodea a la Ley. No actuar con violencia significa no forzar ni destruir por ira, sino dejar que el fuego divino transforme con justicia y no con cólera humana.

Mensaje:

3. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Hermópolis que respiras el Aliento divino! Mi corazón detesta la brutalidad.*
4. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en las fuentes del Nilo que te alimentas sobre las Sombras de los Muertos! Yo no robé.*

Develación:
Hermópolis representa la morada de Thoth, dios de la sabiduría. Respirar el Aliento divino es vivir de la esencia misma del Espíritu. Detestar la brutalidad significa que el corazón del iniciado ha sido purificado de toda crueldad, pues la verdadera fuerza se expresa con compasión y no con violencia.

Las fuentes del Nilo son el origen de la vida física y espiritual. Alimentarse de las "Sombras" alude a absorber energías residuales del inframundo. Declarar "yo no robé" es afirmar que no se ha usurpado lo que la Ley otorga a cada cual, respetando el flujo vital de otros.

Mensaje:

5. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Re-staú cuyos miembros se pudren y apestan! Yo no maté a mis semejantes.*
6. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en el Cielo Bajo la forma doble de León! Yo no disminuí el celemín de trigo.*

Develación:
Re-staú es la región liminal del Más Allá. Sus miembros corruptos simbolizan las consecuencias inevitables del crimen. El iniciado proclama que no ha destruido la vida ajena ni física ni espiritualmente, manteniéndose limpio ante la Ley.

El doble León representa las dos fuerzas guardianas del tiempo y la eternidad. No disminuir el celemín de trigo significa no alterar la justa medida de lo que corresponde a otro, ni privarlo del pan que sustenta cuerpo y alma.

Mensaje:

7. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Letópolis que como dos puñales hieren tus ojos! Yo no cometí ningún fraude.*
8. *¡Oh tú, Espíritu de la máscara resplandeciente Que lentamente caminas hacia atrás! Yo no me apoderé de lo que pertenecía a los Dioses.*

Develación:
Letópolis es ciudad de Horus, el Ojo Solar. Los "puñales" que hieren los ojos son las mentiras que ciegan la visión espiritual. No cometer fraude es no usar engaño para obtener ventaja en lo terrenal o lo espiritual.

La máscara resplandeciente es la apariencia externa de lo divino, y caminar hacia atrás alude a la prudencia y el respeto. No apoderarse de lo que es de los dioses significa no apropiarse de poderes, símbolos o energías sagradas para fines egoicos.

Mensaje:

9. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Herakleópolis que trituras y aplastas los huesos! Yo no mentí.*
10. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Menfis que gracias a ti resurgen y crecen las llamas! Yo no robé el alimento de mis semejantes.*

Develación:
Herakleópolis está vinculada al poder solar. Triturar huesos representa la disolución de las estructuras falsas. No mentir es vivir en verdad, sin distorsionar la realidad, porque la mentira alimenta al ego y rompe la armonía con Maat.

Menfis es centro de culto a Ptah, creador por el Verbo. Las llamas son la fuerza vital que

renueva. No robar el alimento es no privar al prójimo del sustento físico ni de la energía espiritual que necesita para evolucionar.

Mensaje:

11. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en el Amenti, Divinidad de las dos fuentes del Nilo! Yo no difamé.*
12. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en la región de los Lagos[159] tus dientes brillan como el Sol! Yo no fui agresivo.*

Develación:
El Amenti es la región de los muertos justos. Difamar es manchar el honor ajeno y sembrar discordia. El iniciado limpio guarda su verbo como fuerza creadora, no destructora.

Los Lagos son símbolos de purificación emocional. Dientes como el Sol aluden a la fuerza luminosa que disuelve impurezas. No ser agresivo significa actuar con dominio de sí, transformando la ira en compasión consciente.

Mensaje:

13. *¡Oh tú, Espíritu que apareces junto al cadalso y te arrojas, voraz, sobre la sangre, de las víctimas! Entérate: yo no maté a los animales de los templos.*
14. *¡Oh tú, Espíritu, que te manifiestas En la gran Sala de los treinta Jueces que te alimentas con las entrañas de los pecadores! Yo no defraudé.*

Develación:
El cadalso es la justicia inexorable de la Ley. No matar animales del templo significa no destruir lo sagrado, no sacrificar irracionalmente fuerzas puras que han sido consagradas al servicio divino.

La gran Sala es el Tribunal de la Verdad. Defraudar es traicionar la confianza depositada, robar sutilmente o incumplir compromisos kármicos. El iniciado mantiene fidelidad y transparencia.

Mensaje:

15. *¡Oh tú, Señor del Orden Universal Que te manifiestas en la Sala de la Verdad-Justicia! ¡Aprende! Yo me apoderé jamás de los campos cultivados.*
16. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Bubastis que marchas hacia atrás! ¡Aprende! Yo no escuché detrás de las puertas.*

Develación:
El campo cultivado es el fruto del trabajo consciente ajeno. Tomarlo es robar méritos espirituales

o materiales. El gnóstico solo cosecha lo que siembra.

Escuchar detrás de las puertas simboliza la curiosidad malsana y la intromisión en misterios no autorizados. El iniciado respeta los secretos ajenos y las enseñanzas que aún no le corresponden.

Mensaje:

17. *¡Oh tú, Espíritu Aati que te manifiestas en Heliópolis! Yo no pequé jamás por hablar demasiado.*
18. *¡Oh tú, Espíritu Tatuf que te manifiestas en Aati! Yo jamás pronuncié maldiciones cuando me han causado daño.*

Develación:
El exceso de palabra disipa la energía creadora y genera errores. Hablar sin medida es abrir puertas al ego. El iniciado cultiva el silencio como fuerza de sabiduría.

Maldecir es proyectar energía destructiva, que inevitablemente retorna al emisor. El iniciado responde al daño con comprensión y transmutación, sin venganza verbal ni mental.

Mensaje:

19. *¡Oh tú, Espíritu Uamenti, que surges en las cuevas de tortura! Yo nunca cometí adulterio.*
20. *¡Oh tú, espíritu que te manifiestas en el templo de Amsú que cuidadosamente observas las ofrendas que te llevan! Entérate: yo jamás he dejado de ser casto en la soledad.*

Develación:
El adulterio es la traición a la unión sagrada, tanto física como interna. Significa profanar el sacramento del trabajo con la energía creadora. La pureza sexual es indispensable para la entrada en la Sala de la Verdad.

Amsú (Min) es símbolo del poder creador transmutado. La castidad en soledad significa pureza incluso cuando nadie observa, guardando la energía sexual como fuego sagrado. El templo es el propio cuerpo, y las “ofrendas” son las fuerzas vitales que se entregan a lo divino sin profanación.

Mensaje:

21. *¡Oh tú, Espíritu que surges en Nehatú! ¡Tú, jefe de los dioses antiguos! Yo jamás atemoricé a la gente.*

22. *¡Oh tú, Espíritu-destructor que te manifiestas en Kaui! Yo nunca violé la ordenación de los tiempos.*

Develación:
El jefe de los dioses antiguos es un arquetipo de autoridad solar. No atemorizar a la gente implica ejercer poder con amor y justicia, sin someter a otros mediante miedo o violencia psicológica.

La ordenación de los tiempos es la secuencia sagrada de la Ley del Karma. Violarla es querer forzar procesos espirituales o alterar ritmos cósmicos por ambición. El iniciado respeta el kairos, el momento justo en que cada cosa debe cumplirse.

Mensaje:

23. *¡Oh tú, Espíritu que surges en Urit cuya voz oigo que salmodia! Yo nunca me he encolerizado.*
24. *¡Oh tú, Espíritu que surges en la región del Lago Hekat bajo la forma de un niño! Yo nunca desoí las palabras de la Justicia.*

Develación:
La voz que salmodia representa la vibración armónica del Verbo. La ira rompe esa armonía, cerrando el canal con lo divino. El dominio de la cólera es un sello de madurez interior.

El niño simboliza pureza y receptividad. Escuchar las palabras de la Justicia es atender la voz de Maat en el corazón, aun cuando contradiga los intereses egoicos.

Mensaje:

25. *¡Oh tú, Espíritu que surges en Unes que posees una voz tan penetrante! Yo nunca inicié querellas.*
26. *¡Oh tú, Espíritu Basti que surges en los Misterios! Yo nunca hice llorar a mis semejantes.*

Develación:
La voz penetrante es el verbo que penetra en las conciencias. Iniciar querellas es usar la palabra como arma divisoria. El iniciado emplea el verbo para unir, no para sembrar discordia.

Basti, ligado a la diosa gata Bastet, representa la ternura y protección. Hacer llorar injustamente es herir el alma ajena. El iniciado procura ser bálsamo, no herida.

Mensaje:

27. *¡Oh tú, Espíritu cuyo rostro se encuentra en la parte posterior de la cabeza, que*

sales de tu oculta morada! Yo nunca pequé contra natura con los hombres.

28. *¡Oh tú, Espíritu cuya pierna está envuelta en fuego sales de Akhekhu! Yo jamás fui impaciente.*

Develación:
El rostro en la parte posterior indica lo oculto y lo antinatural. Pecar contra natura es usar la energía sexual de forma contraria a las leyes divinas, desviando el poder creador hacia actos degenerados.

La pierna envuelta en fuego es la fuerza de avance impulsada por la energía creadora. La impaciencia es quemar etapas sin madurez, lo que provoca caídas. El iniciado avanza con ritmo, prudencia y perseverancia.

Mensaje:

29. *¡Oh tú, Espíritu que sales de Kenemet tu nombre es Kenemti! Yo jamás injurié a nadie.*

30. *¡Oh tú, Espíritu que sales de Sais en tus manos llevas tu ofrenda! Yo jamás fui querellador.*

Develación:
La injuria es una descarga verbal que hiere y destruye. El verbo del iniciado es creador y compasivo; nunca lanza palabras que degraden.

Sais es ciudad de Neith, diosa de la sabiduría. Llevar la ofrenda en las manos es presentarse ante la Ley con acciones limpias. No ser querellador implica no buscar pleitos, no alimentar la confrontación y mantener la paz como disciplina interna.

Mensaje:

31. *¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en la ciudad de Djefit que tienes múltiples rostros! Yo nunca he obrado con precipitación.*

32. *¡Oh tú, Espíritu que surges en Unth y que eres astuto! Yo nunca he faltado el respeto a los dioses.*

Develación:
Los “múltiples rostros” simbolizan las variadas facetas de la vida y de la Ley. Obrar sin precipitación es actuar con discernimiento, sin dejarse arrastrar por impulsos del ego. El iniciado mide cada paso, comprendiendo que la prisa es enemiga de la obra consciente.

La astucia puede ser virtud o engaño. Respetar a los dioses significa honrar los principios divinos del Ser, no trivializando sus misterios ni burlándose de lo sagrado.

Mensaje:

33. ¡*Oh tú, Espíritu que sales de Satiú adornado de cuernos! Yo nunca usé palabras excesivas en mis discursos.*
34. *¡Oh tú, Nefer-tum que sales de Menfis! Yo nunca defraudé ni obré perversamente.*

Develación:
Los cuernos son símbolo de poder y fuerza. Usar palabras excesivas es derrochar la energía creadora en vanidad o locuacidad vacía. El iniciado habla lo necesario, con el peso justo del verbo.

Nefer-tum, el loto sagrado de la creación, representa la pureza que surge del caos. Defraudar o actuar perversamente marchita esa flor interna. El discípulo fiel protege su loto del lodo de las malas acciones.

Mensaje:

35. *¡Oh tú, Tum-Sep que surges de Djedu! Yo nunca maldije al Rey.*
36. *¡Oh tú, Espíritu de corazón altivo Que surges de Debti! Yo nunca ensucié las aguas.*

Develación:
El "Rey" es símbolo del Cristo Íntimo o del principio rector de la conciencia. Maldicirlo es rebelarse contra la guía del Ser. El iniciado acepta con reverencia la autoridad interior.

Las aguas son las energías creadoras y emocionales. Ensuciarlas es contaminarlas con pensamientos impuros, emociones negativas o abusos sexuales. El corazón humilde mantiene las aguas cristalinas.

Mensaje:

37. *¡Oh tú, Hi que surges en el cielo! Entérate: jamás hablé con altanería.*
38. *¡Oh tú, Espíritu que a los Iniciados das órdenes! Yo jamás maldije a los dioses.*

Develación:
Hablar con altanería es dejar que el orgullo se exprese en el verbo. La humildad del iniciado es reflejo de la grandeza de su Ser, que no necesita jactancia.

Dar órdenes a los Iniciados implica autoridad jerárquica en los mundos internos. No maldecir a los dioses es no oponerse a los aspectos del Ser, incluso cuando su acción parece dura o incomprensible.

Mensaje:

39. *¡Oh tú, Neheb-Nefert que surges del Lago! Yo nunca fui insolente ni impertinente.*
40. *¡Oh tú, Neheb-Kau que surges de la ciudad! Yo jamás me hice valer ni he intrigado.*

Develación:
La insolencia es soberbia en la conducta. El lago, símbolo de calma y reflexión, enseña al discípulo la cortesía y el respeto como base de la armonía.

Neheb-Kau es guardián de la energía vital. Hacerse valer mediante intriga es manipular a otros para escalar posiciones. El verdadero valor se gana con méritos internos, no con maniobras externas.

Mensaje:

41. *¡Oh tú, Espíritu de cabeza santificada Que de pronto sales de tu escondite! Entérate: Yo no me enriquecí de forma ilícita.*
42. *¡Oh tú, Espíritu que surges del Mundo Inferior que llevas frente a ti tu brazo cortado! Yo nunca desdeñé a los dioses de mi ciudad.*

Develación:
La cabeza santificada simboliza pureza de pensamiento. Enriquecerse ilícitamente contamina la mente y ata al alma al ciclo del karma pesado.

El brazo cortado representa pérdida de fuerza por ir contra la Ley. Desdeñar a los dioses de la ciudad es despreciar las jerarquías espirituales que protegen el lugar y el alma. El respeto a estos guardianes mantiene el vínculo con el orden cósmico.

Mensaje:
ANTE LOS DIOSES DEL MUNDO INFERIOR (Papiro Nu)

Yo os saludo, ¡Oh vosotras divinidades que habitáis en la Gran Sala de Justicia!
¡Yo os conozco, en verdad y conozco también vuestros nombres!
¡No me abandonáis a la cuchilla del verdugo!
¡Ante el dios que es vuestro Señor, no insistáis sobre mis pecados!
¡Que vuestra intervención no cause mi mal suerte!
¡Haced que escuche la Verdad el Señor del Universo!
Porque yo hice en mi vida en la Tierra todo lo que era verdadero y justo. Yo jamás maldije a los dioses.

Develación:
El alma, habiendo pasado la prueba de las confesiones negativas, se presenta ante el tribunal interno de la Verdad. Conocer los nombres de las divinidades es conocer sus vibraciones y

principios. Rogar que no se insista en los pecados es pedir que la balanza pese más por las obras luminosas que por las sombras. Escuchar la Verdad del Señor del Universo es recibir la confirmación de que la vida fue vivida conforme a Maat. No maldecir a los dioses es mantener fidelidad a lo divino aun en pruebas y sufrimientos.

Mensaje:

Que no me aflijan con infortunios los genios tutelares de los Días y las Horus.
Yo os saludo, divinidades que tenéis asiento en la Gran Sala de la Verdad-Justicia vuestro corazón es ajeno a la mentira y la iniquidad.

Develación:
Los genios tutelares son las fuerzas invisibles que rigen el destino en cada día y hora. Afirman las leyes kármicas. El iniciado pide que no se vuelvan contra él, porque ha buscado vivir en equilibrio con la Ley, evitando provocar esas corrientes adversas.

La Gran Sala es el tribunal interno donde se pesa el corazón. Los dioses allí son aspectos del Ser libres de falsedad. Saludarlos es reconocer su autoridad y pureza como jueces imparciales.

Mensaje:

¡Vosotras seguid bajo la mirada inmóvil de Horus, el que vela en su Disco!
¡Libradme de Babai, que en el día del Gran Juicio[160] Se alimenta con las entrañas de los Poderosos!

Develación:
Horus en su Disco es el ojo solar que todo lo ve, símbolo de la conciencia despierta. La mirada inmóvil significa vigilancia permanente sobre el orden cósmico y el alma que se examina.

Babai es el devorador de los injustos, fuerza inexorable que consume a quienes abusaron de su poder. Librarse de él implica presentarse puro ante el juicio, sin las culpas que lo atraen.

Mensaje:

¡Dejad que yo entre en vuestra casa! No cometí fraude, ni pecado alguno. Yo no di falso testimonio; ¡Que no me sea hecho ningún daño!

Develación:
Entrar en la casa divina es acceder a los mundos internos superiores. El alma declara su limpieza de fraude y mentira, condiciones indispensables para que la puerta se abra.

Mensaje:

Me he nutrido siempre de Verdad y de Justicia.

Mi forma de proceder era la que dictan las buenas costumbres es aprobada por los dioses.

Develación:
El alimento del alma es la vibración de Maat. Nutrirse de Verdad y Justicia es vivir de acuerdo con la Ley, no solo en actos, sino en pensamientos y emociones.

Las buenas costumbres aquí son el reflejo de la ética universal, no de normas humanas cambiantes. Son las acciones en armonía con la Ley que el Ser aprueba.

Mensaje:

He contentado a los dioses haciendo lo que ellos aman.

Develación:
Lo que los dioses aman es la pureza de corazón, el sacrificio por la humanidad y la fidelidad al trabajo interno.

Mensaje:

Yo di pan al hambriento y agua al que padecía de sed, di vestido al hombre desnudo y una barca al náufrago; he hecho ofrendas a los dioses y libaciones a los Espíritus santificados…

Develación:
Estas acciones son la obra de misericordia consciente: ayudar material y espiritualmente. El pan es la sabiduría, el agua es la verdad, el vestido es la protección de la dignidad, la barca es el medio para atravesar pruebas. Las ofrendas y libaciones son el reconocimiento a lo divino y a las jerarquías internas.

Mensaje:

¡Espíritus divinos!
¡Libradme! ¡Dadme protección!
¡No me acuséis frente a la gran divinidad!
¡Mi boca es pura! ¡Mis manos son puras!

Develación:
El alma pide la intercesión de las partes superiores de su propio Ser para que testifiquen a su favor y no la condenen en el tribunal.

La boca pura indica verbo creador, no difamador; las manos puras indican acción justa, sin robo ni daño. Es la síntesis de la rectitud interna y externa.

Mensaje:

Haced que, viniendo de vosotros, escuche estas palabras:
«Oh tú Alma que llegas aquí, ¡Acércate en paz! ¡Acércate en paz!»
Yo he escuchado, en verdad, las palabras de gran peso que cambiaba el Gato Divino y los Cuerpos Gloriosos en el templo de Hapdré.

Develación:
Estas palabras son el reconocimiento de que el alma es aceptada en los mundos superiores, pues llega sin carga de ego ni karma que le impida el paso.

El Gato Divino es Bastet, fuerza solar que destruye lo nocivo. Los Cuerpos Gloriosos son los vehículos internos ya purificados. Escuchar las "palabras de gran peso" es recibir enseñanza iniciática directa en los templos de la Luz.

Mensaje:

Respondí a las cuestiones del Espíritu que da el veredicto cuyo rostro está en la parte de atrás de la cabeza.
Yo he visto los sacramentos de Re-staú: sobre ellos el Árbol bendito extiende sus ramas… Imploré su socorro, conociendo los pensamientos secretos de los dioses.

Develación:
Ese Espíritu mira tanto hacia adelante como hacia atrás, viendo pasado y presente del alma. Responderle es pasar la prueba del juicio de conciencia, enfrentando la verdad de la propia historia sin evasión.

Re-staú es la entrada a las regiones misteriosas del Más Allá. El Árbol bendito es el Árbol de la Vida, cuyas ramas cubren y protegen. Conocer los pensamientos de los dioses es haber penetrado en su sabiduría secreta por mérito propio.

Mensaje:

Llego aquí para dar testimonio de la Verdad, con el objeto de que la Balanza sea establecida en Aukert[161].

Develación:
Aukert es la región intermedia donde se ajusta la balanza del karma. Testimoniar la Verdad significa presentar la vida como prueba de que la Ley ha sido cumplida.

Mensaje:

¡Oh tú, Señor de la corona Atefü, cuyo Nombre es «Señor-de-los-Vientos»!
¡Tú, que desde lo alto de tu pedestal resides, líbrame de tus servidores cuyos decretos traen dolores y pena y cuyos rostros están desvelados!

Develación:
La corona Atefü es símbolo de autoridad suprema del Ser. El "Señor de los Vientos" gobierna las corrientes kármicas que mueven el destino. Pedir ser librado de sus servidores es pedir que no se active el rigor de la Ley, pues no hay faltas graves que lo justifiquen.

Mensaje:

Porque en presencia del dios de la Verdad-Justicia no hice nada que no sea verdadero y justo.
He lavado mi pecho, por eso es puro…
He purificado mi espalda y mis entrañas en el Lago de Maat. Todas las partes de mi ser han participado de la Verdad-Justicia.

Develación:
Es la afirmación final del iniciado: que toda su vida estuvo alineada con Maat, y que su corazón, al ser pesado, será tan liviano como la pluma de la Verdad.

El lavado del pecho simboliza la purificación del corazón, sede de los sentimientos y la voluntad. El Lago de Maat es la sustancia misma de la Ley Universal. Purificar la espalda y las entrañas es limpiar las memorias y pasiones ocultas, integrando la verdad en cada aspecto del Ser.

Mensaje:

Yo me purifiqué en el Estanque del Sur; yo descansé en la Ciudad del Norte, próxima a los Campos de los Saltamontes, allí donde, en la segunda hora de la noche en la tercera del día los servidores de Ra se purifican…

Develación:
El Estanque del Sur y la Ciudad del Norte son coordenadas internas, polos energéticos que representan las corrientes masculinas y femeninas en armonía. Los Campos de los Saltamontes aluden a la purificación de los deseos voraces. Las horas indicadas marcan el instante de equilibrio cósmico donde la energía solar renueva y limpia a los servidores de la luz.

Mensaje:

Los corazones de los dioses hablan de mí, de día y de noche; dicen:
«¡Que se acerque!»
«¿Quién eres? ¿Cuál es tu Nombre?»
—«Flor-de-Olivo» es mi Nombre…

Develación:
Los "corazones" de los dioses son sus centros de conciencia. Que hablen del iniciado día y noche

indica que su vibración ha sido reconocida y aceptada en el coro divino, invitándolo a acercarse.

La "Flor-de-Olivo" es símbolo de paz y sabiduría. El nombre revela que el alma ha florecido en serenidad, fruto del trabajo interior, y porta en sí el aceite sagrado de la unción divina.

Mensaje:

Saliendo del Espacio una voz me contesta, invisible: «¡Pasa!»
He aquí un pequeño bosque y, después, una ciudad… Una voz me pregunta: —¿Qué encontraste en tu camino?
—Un Pie y una Pierna.

Develación:
La voz invisible es el Verbo interno del Ser. Al recibir el "¡Pasa!", el iniciado atraviesa un umbral de conciencia, autorizado por la Jerarquía Invisible.

El bosque representa la etapa de prueba y búsqueda; la ciudad es la meta iluminada. El pie y la pierna simbolizan el avance firme y la capacidad de sostenerse en el sendero.

Mensaje:

—¿Qué les has dicho?
—Alegría y serenidad.
—¿Qué te han dado?
—Una antorcha encendida y una tablilla de cristal.

Develación:
Responder con alegría y serenidad significa impregnar el camino con vibración positiva y ecuánime, virtud indispensable para transitar los misterios.

La antorcha encendida es la luz de la conciencia; la tablilla de cristal es la transparencia del conocimiento puro, que permite ver sin distorsiones.

Mensaje:

—¿Qué has hecho con esos dones?
—Los he enterrado al alba cerca del lago, en medio de los canales.
—¿Qué encontraste en ese lugar?
—Un cetro de piedra.

Develación:
Enterrarlos al alba es sembrar la luz y la verdad en las aguas de la vida para que fructifiquen. Los canales son los conductos por donde fluyen las energías internas.

El cetro de piedra es el símbolo de poder sólido e incorruptible que se otorga al iniciado que ha integrado luz y verdad en su interior.

Mensaje:

—¿Cuál es el Nombre de ese cetro?
—Su nombre es «Libre-como-el-Viento».

Develación:
"Libre-como-el-Viento" es la libertad interior que no depende de circunstancias externas; el poder del cetro es moverse por el mundo sin ataduras del ego.

Mensaje:

—¿Qué has hecho después de haber enterrado la antorcha encendida y la tablilla de cristal?
—Pronuncié Palabras de Potencia, desenterré la tablilla, apagué la antorcha, rompí la tablilla de cristal excavé el lago…

Develación:
Las Palabras de Potencia son mantras o fórmulas que activan fuerzas superiores. Desenterrar y luego romper la tablilla significa trascender incluso el conocimiento cristalizado: ir más allá de la forma para alcanzar la esencia. Apagar la antorcha simboliza no depender de luz externa, pues la luz ya está encendida en el interior. Excavar el lago es penetrar las profundidades del inconsciente para purificarlo por completo.

Mensaje:

—Tú conoces la doble cara de la Verdad-Justicia puedes franquear la Puerta de la Sala de Maat.

Develación:
La doble cara de Maat es la Verdad Absoluta y la Verdad Relativa. Conocer ambas es comprender la justicia humana y la divina, integrarlas y actuar en armonía con ellas. Esta comprensión otorga el derecho de cruzar el umbral sagrado hacia la Realidad Suprema.

Mensaje:

El cerrojo de la Puerta me dijo:
—No entrarás, si no me dices mi Nombre secreto.
—«Centro-de-gravedad-en-la-Balanza-de-la-Verdad-Justicia», ése es tu nombre.

Develación:
El cerrojo es el primer sello que protege el acceso a la conciencia superior. Su nombre indica que el verdadero "centro de gravedad" del alma debe estar en Maat: equilibrio perfecto entre verdad

y justicia. Sin este centro, toda apertura se cierra.

Mensaje:

—No entrarás, dijo la Jamba de la derecha, si no me dices mi Nombre secreto.
—«Platillo-de-la-Balanza-que-lleva-la-Verdad-Justicia», ése es tu nombre.

Develación:
La jamba derecha representa la columna masculina del Árbol de la Vida, la fuerza activa. Su nombre alude a sostener el platillo que equilibra la Ley; indica que la acción debe ser medida y justa para permitir el paso.

Mensaje:

—No entrarás, dijo la Jamba de la izquierda, si no me dices mi Nombre secreto.
—«La-ofrenda-del-Vino-«, ése es tu Nombre.

Develación:
La jamba izquierda es la columna femenina, receptiva. "La ofrenda del vino" es la entrega del néctar de la vida, símbolo del sacrificio consciente y de la transmutación alquímica de la energía creadora.

Mensaje:

—No entrarás, dijo el Umbral de la Puerta, si no me dices mi Nombre secreto.
—«El-Toro-del-dios-Keb», ése es tu Nombre.
—No entrarás, dijo la Cerradura de la Puerta, si no me dices mi Nombre secreto.
—«Los-dedos-de-los-pies-de-tu-Madre», ése es tu Nombre.

Develación:
El umbral es el punto de paso entre dos mundos. El "Toro de Keb" encarna la fuerza telúrica del dios de la Tierra, necesaria para sostener el cuerpo y la mente en el tránsito hacia planos superiores.

La cerradura es el sello que impide la entrada sin la llave precisa. "Los dedos de los pies de tu Madre" alude a la Madre Divina, fundamento y sostén del camino. Reconocerla como origen y guía abre el mecanismo secreto.

Mensaje:

—No penetrarás en la Sala, dijo la Empuñadura de la Puerta, si no me dices mi Nombre secreto.
—«El-Ojo-fuente-de-Vida-del-dios-Sebek-Señor-de-Bakjau», ése es tu Nombre.

Develación:

La empuñadura es lo que el buscador debe asir para abrir. El ojo de Sebek, el cocodrilo divino, es la visión y vigilancia sobre las aguas primordiales. Fuente de vida, simboliza la conciencia despierta que guía el acceso.

Mensaje:

—No entrarás en la Sala, dijo el Guardián de las hojas de la Puerta, si no me dices mi Nombre secreto.

—«Codo-del-dios-Shu-protector-de-Osiris», ése es tu Nombre.

Develación:

Las hojas de la puerta son el último velo. Shu es el dios que separa cielo y tierra; su codo protector simboliza la fuerza que mantiene a raya las tinieblas. Nombrarlo es alinearse con la protección solar.

Mensaje:

—No entrarás con nosotros, dijeron los dos Montantes de la Puerta, si no nos dices nuestros Nombres secretos.

—Vuestros Nombres son: «Los-Hijos-de-las-diosas-coronadas-de-Serpientes».

—Nos has reconocido. ¡Puedes pasar!

Develación:

Los montantes sostienen el portal. Las diosas coronadas de serpientes representan la sabiduría y el poder transmutador de la energía. Reconocer a sus "hijos" es aceptar que la fuerza serpentina (Kundalini) es clave para sostener la entrada.

Mensaje:

—No permitiré que tus pies me pisen, dijo el Suelo de la Sala de Maat, porque yo soy sagrado y silencioso.

Develación:

El suelo sagrado de Maat exige respeto total. Caminar sobre él es estar en la Verdad pura. El silencio alude a la mente en calma y al verbo controlado: en la Sala de la Verdad-Justicia, no se puede entrar con ruido del ego.

Mensaje:

Tampoco conozco los Nombres de tus dos pies que están dispuestos a pisarme. ¡Habla pues!

—«El-Cetro-de-Hathor» es el Nombre de mi pie izquierdo.

«El-Corredor-del-dios-Khas», ése es el Nombre de mi pie derecho.

—Me conoces. ¡Puedes pasar!

Develación:
Los pies son el fundamento del andar espiritual. “El Cetro de Hathor” alude al poder amoroso y armonizador de la diosa, necesario para sostenerse en el camino. “El Corredor del dios Khas” es la agilidad espiritual para desplazarse en los mundos internos. Conocerlos es dominar la fuerza y la destreza que permiten entrar sin mancillar el suelo sagrado.

Mensaje:

El Guardián de la Sala de la Verdad-Justicia, dijo:
—Yo te anunciaré si me dices mi Nombre secreto.
—«El-que-conoce-los-corazones-Y-el-que-escarba-las-entrañas-del-hombre», ése es tu Nombre.

Develación:
El Guardián de la Sala es el aspecto del Ser que escudriña lo más íntimo del alma, revelando intenciones y motivaciones ocultas. Nombrarlo es reconocer que la Ley no se engaña: todo corazón y toda entraña están expuestos a su visión.

Mensaje:

—Te anunciaré al dios… Pero dime todavía esto:
¿Quién es el dios que gobierna en esa hora? ¿Cuál es su Nombre?
—«Aquel-que-protege-las-Dos-Tierras», ese es su Nombre.
—Pero ¿quién es este dios que bajo su custodia tiene las Dos Tierras?
—¡Thoth, ése es el dios!

Develación:
Las Dos Tierras son el Alto y el Bajo Egipto, símbolos de las dos polaridades internas: espíritu y materia, mente y corazón. “Aquel que protege” es Thoth, el Logos de la Sabiduría, que mantiene el equilibrio entre ambas. Reconocerlo es aceptar la guía de la mente iluminada por lo divino.

Mensaje:

—Atraviesa la Puerta y acércate, dijo la voz de Thoth invisible.
—Primeramente dime, ¿por qué razón llegas aquí?
—Vine hasta aquí para que me anuncien.
—¿Cuál es tu condición? ¿Qué clase de hombre eres?
—Yo estoy purificado de todos los pecados.
No obedezco a las imperfecciones de los hombres que siguen las imperfecciones del momento.
¡Yo no soy de ellos!

Develación:
El reconocimiento de pureza es un estado de conciencia alcanzado por el trabajo interior. No obedecer a las imperfecciones del momento significa no dejarse arrastrar por las corrientes

emocionales y mentales de la humanidad dormida. Declarar "¡Yo no soy de ellos!" es afirmar la pertenencia a la humanidad solar, no a la lunar.

Mensaje:

—Te anunciaré a la divinidad que es protegida si me dices todavía lo siguiente:
¿Cuál es el Nombre de la divinidad que está protegida por el Cielo de Fuego, que se halla rodeada por una Muralla de dioses-Serpientes que reposa sobre la superficie de las Aguas corrientes?
¿Quién es?
—Es ¡Osiris!

Develación:
El Cielo de Fuego es la protección de la energía ígnea divina. La Muralla de dioses-Serpientes es el cerco de sabiduría y poder que custodia la pureza del Ser. Las aguas corrientes son la vida en su fluir eterno. La divinidad protegida es Osiris, el Cristo íntimo resucitado en el alma.

Mensaje:

—¡Atraviesa el Umbral! Sí, verdaderamente, podré anunciarte.
¡Debes saber, pues! El Pan de tu Comunión, el Vino de tu Comunión y todas las ofrendas sepulcrales que te destinan ¡Son emanaciones del Ojo de Ra!

Develación:
El Pan y el Vino son los símbolos universales de la transmutación: el pan es el cuerpo solar, el vino es la sangre crística. Que provengan del Ojo de Ra significa que son luz y energía directa del Sol espiritual. Participar de ellos es unirse al fuego y la conciencia del Logos Solar.

Mensaje:
RÚBRICA

Confeccionar imágenes de lo que acontece en la Sala de la Verdad-Justicia.
Este conjuro tendrá que ser recitado después que el cuerpo del difunto haya sido lavado, purificado y envuelto con las vendas de momia; después de haberle calzado las sandalias y cuando se le hayan untado los ojos con antimonio y todo el cuerpo con pomada «anti» y después que se le hayan ofrecido ofrendas sepulcrales: incienso, carne, aves, pan, cerveza y también legumbres.

Develación:
La rúbrica es la instrucción ritual que asegura el correcto acceso del alma a la Sala de Maat. La confección de imágenes es un acto de magia-símbolo: fijar en forma visible los misterios invisibles, para que el difunto reconozca los escenarios en el Más Allá. El lavado, untado y vestido son análogos a la purificación del alma, la apertura de la visión interior y la unción con las energías protectoras de la Madre Divina. Las ofrendas son energías sutiles enviadas para sostener el viaje, más allá de su sentido material.

Mensaje:

Enseguida trazar imágenes de color en una teja hecha con tierra, la cual no tiene que haber sido pisada ni por cerdos ni por ningún otro animal doméstico.

Si el conjuro anterior se escribe en esta teja, el difunto y sus hijos prosperarán; no será olvidado su nombre y se ganará el favor del rey y de sus príncipes.

Develación:

La teja de tierra virgen representa la materia prima no contaminada por energías groseras. Escribir en ella el conjuro es "sembrar" la palabra sagrada en la substancia pura, garantizando que las vibraciones no sean alteradas. El color es la vibración visual que refuerza la evocación mágica.

Escribir el conjuro es establecer un vínculo permanente con la Ley de Maat. La prosperidad no es solo material: significa continuidad de la conciencia y fuerza espiritual en la descendencia. No ser olvidado es mantener la memoria en el akasha y en el linaje. El "favor del rey y de sus príncipes" alude al reconocimiento de las jerarquías espirituales.

Mensaje:

Y sobre el altar de la Gran Divinidad encontrará pan, vino y carne.

Y no será expulsado de las Puertas del Amenti; muy por el contrario entrará en compañía de los reyes de Egipto y se hallará cerca de Osiris, realmente, permanentemente y para siempre.

Develación:

Estos son los elementos de comunión: pan (sustancia de vida), vino (sangre solar), carne (energía encarnada). Encontrarlos en el altar significa que el alma es aceptada para participar de la mesa divina, símbolo de unión con el Cristo íntimo.

El Amenti es la región de reposo y regeneración para las almas justas. No ser expulsado indica que el juicio ha sido favorable. Entrar en compañía de los reyes es recibir rango espiritual elevado, y estar cerca de Osiris es morar en la conciencia crística eternamente, sin retorno al ciclo del dolor.

Mensaje:

Conjuro CXXVI (126)

HIMNO A LOS CUATRO ESPÍRITUS SUPERIORES

¡Salve, oh vosotros, los cuatro Espíritus poderosos con máscaras de mono[162], que en la proa de la Barca de Ra, anunciáis las Órdenes del Señor de los Mundos! Vosotros sois mis jueces y mis árbitros.

Develación:

Los cuatro Espíritus son los cuatro Elementos purificados —Tierra, Agua, Aire y

Fuego— en su aspecto consciente. Las "máscaras de mono" simbolizan la mente inferior dominada y transformada en instrumento de la Voluntad Solar. Están en la proa de la Barca de Ra porque el iniciado que ha sublimado los elementos viaja hacia la luz en la nave del Logos Solar. Son jueces porque cada elemento prueba al alma, y árbitros porque deciden su paso según la pureza alcanzada.

Mensaje:

¡Compartid, entonces mis miserias y mis virtudes!
¡Con el fuego devorador que sale de vuestras bocas calmad a los dioses! Vosotros lleváis las ofrendas a los dioses, las comidas sepulcrales a los Espíritus santificados.

Develación:

El fuego que sale de sus bocas es el Fuego Sagrado de la transmutación, capaz de consumir las impurezas del alma y apaciguar las fuerzas divinas que exigen justicia. Llevar las ofrendas significa que la energía transmutada (el "pan" y el "vino" interiores) se eleva hacia las jerarquías divinas, alimentando al Ser interno y a los Maestros resucitados.

Mensaje:

Vivís y os nutrís de la Verdad-Justicia.
No conocéis la Mentira y el Mal… Sacad, entonces, el mal de mi Corazón, destruid mis pecados por los cuales, en la Tierra, merecí tantos castigos.

Develación:

La Verdad-Justicia es Maat, el equilibrio perfecto entre Amor y Ley. Estos Espíritus son fuerzas interiores que viven solo de la pureza y no admiten falsedad. Pedir que saquen el mal del corazón es invocar a las fuerzas purificadoras para desintegrar los yoes psicológicos que han generado sufrimiento y karma.

Mensaje:

¡Borrad toda mancha que se une a mi persona, para que me sea posible llegar hasta vosotros!
¡Permitidme entrar en Ammehet, penetrar en el Re-staú que puede franquear el misterioso Portal del Amenti!

Develación:

La "mancha" es la vibración baja que impide entrar en los mundos superiores. El iniciado clama por la eliminación total de las larvas, residuos y defectos que aún le atan a la rueda del samsara.

Ammehet y Re-staú son regiones internas del Mundo de los Muertos (inframundo y mundo misterioso de los difuntos iniciados). El "Portal del Amenti" es la entrada a la Morada de los Maestros resurrectos. Franquearlo simboliza lograr la Maestría y permanecer consciente en

los mundos internos.

Mensaje:

Que me sean servidas las comidas sepulcrales de la misma forma que le son servidas a los Espíritus santificados cuya existencia es la siguiente: ellos entran en el Re-staú salen del Re-staú

Develación:

Las "comidas sepulcrales" son energías espirituales que nutren al Alma. El que ha sido purificado puede ir y venir entre el mundo de los vivos y el de los muertos conscientemente, como hacen los Adeptos.

Mensaje:

los cuatro Espíritus poderosos con máscaras de mono, contestan:

«¡Ven! Porque hemos destruido tus pecados sacado tus vicios, que eran las causas de tus castigos en la Tierra.

Eliminamos toda mancha que se unía a tu persona, ¡Entra pues en el Re-staú!

¡Franquea el Portal misterioso del Amenti! recibirás las comidas sepulcrales. Entrarás y saldrás a tu capricho, de la misma forma que lo hacen los Espíritus santificados, cuya vida fue de acuerdo a las prescripciones de los dioses.

Tu Nombre será proclamado todos los días en el interior del Templo del Horizonte.

Develación:

Este es el veredicto de los Elementos redimidos: cuando el trabajo sobre sí mismo ha destruido los defectos y transmutado las energías, el alma recibe el pase para entrar a los Misterios Mayores. "Nombre proclamado" es el Nombre Esencial del Ser, vibrando eternamente en la Luz, reconocido en el "Templo del Horizonte" (la morada del Logos Solar donde se une el día y la noche). El poder de entrar y salir libremente es la conciencia despierta en todos los planos.

Mensaje:

Conjuro CXXVII (127)
HIMNO A LOS DIOSES DEL KERTI

¡Salve, oh vosotros, divinidades del Kerti[163], a vosotros habitantes del Amenti!

¡Salve, Guardianes de los Umbrales de Duat! Que protegéis a los dioses, pronunciáis los Nombres de los que llegan frente a Osiris, levantáis ante él una Barrera mágica, glorificáis a los dioses y vencéis a los enemigos de Ra, extendéis la Luz y borráis las Tinieblas, que miráis la grande y santa divinidad vivís en comunión con su vida… Vosotros todos, ¡Invocad a Aquel que habita en el Orbe solar! Guiadme hasta vuestras Mansiones ocultas, para que a mi Alma le sea posible asistir a vuestros Misterios; porque yo soy poderoso e igual a vosotros, derribé los

obstáculos que se levantaban frente a mí en el Amenti, triunfé ante mis enemigos, ¡Oh tú, gran dios que moras en el Orbe solar!

¡Tú, que irresistible triunfas de tus enemigos!

Develación:

El "Kerti" y los "Guardianes de los Umbrales" son jerarquías internas que custodian las puertas de los mundos superiores e inferiores del Ser. Representan las fuerzas purificadoras que impiden el paso al profano y que exigen el pago del karma y la posesión de la Verdad-Justicia (Maat) antes de ingresar a los Misterios. Pronunciar el "Nombre" ante Osiris es tener encarnada la Palabra, el Verbo íntimo, fruto de la transmutación y la muerte del ego. La "Barrera mágica" es la protección de la luz interior contra las tinieblas psicológicas. Invocar al que habita en el "Orbe solar" es clamar al Íntimo, el Cristo Íntimo, centro del ser. Derribar los obstáculos del Amenti es desintegrar los defectos que impiden la entrada a los mundos internos.

Mensaje:

Igual que tú, Osiris, Señor del Amenti, yo triunfé sobre tus enemigos en la Tierra y en el Cielo, ¡Señor de todos los dioses y todas las diosas!

Eres poderoso junto a Aquel cuyo Nombre está oculto y nunca es revelado a las demás divinidades…

Develación:

Osiris simboliza al Espíritu divino resucitado dentro del Adepto. Triunfar como Osiris es lograr la Cristificación, vencer no sólo en el mundo físico (Tierra) sino en las dimensiones superiores (Cielo). El "Nombre oculto" es el Logos secreto, el íntimo mantram de nuestro Ser, que no se revela a los no iniciados. Quien se une a ese Nombre se une al Misterio del Anciano de los Días en su interior.

Mensaje:

¡Salve, Guardianes de los Umbrales! ¡Salve!

Vosotros que dais castigo a las Almas y devoráis cadáveres; que guiáis a la Verdad-Justicia hacia el Alma divina que librados de todo Mal, habitáis en el Akert[164]

¡No me dejéis sin vuestra protección para que no sea aniquilado!

Develación:

El castigo de las almas es la purificación kármica. "Devorar cadáveres" significa desintegrar los residuos psíquicos, los yoes muertos en los mundos internos. El "Akert" es el dominio secreto donde las almas limpias reposan en la luz. Pedir la protección de los Guardianes es solicitar que la Ley Divina preserve el trabajo interno contra el retorno a las tinieblas.

Mensaje:

Vosotros que lleváis la Verdad-Justicia hacia ese Ser perfecto y misterioso que habita en el Mundo Inferior, ese ser cuya Alma, igual a la de Ra, es proclamado

¡Osiris!

Develación:
La Verdad-Justicia (Maat) se ofrece como ofrenda al Ser interior, el Maestro interno, que en el Mundo Inferior (inconsciente) brilla con la luz del Sol (Ra). Osiris aquí es el arquetipo del Alma triunfante, divinizada, que ha vencido las pruebas del Amenti y resplandece con la gloria solar.

Mensaje:

Enseñadme el Camino, abrid las Puertas de la Mansión de Kerti ante mí.
¡Porque vosotros sois los que me hacéis triunfar ante mis enemigos!

Develación:
El "Camino" es la Senda Iniciática, el Sendero de la Revolución de la Conciencia. La "Mansión de Kerti" representa un estado interno de alta iniciación, donde se guardan los misterios del Ser. Que las puertas se abran indica que el alma, tras purificación y sacrificio, obtiene el derecho a entrar. Triunfar ante los enemigos significa vencer los yoes psicológicos, los agregados inhumanos que bloquean el avance espiritual.

Mensaje:

¡Que el Guardián de la Puerta me enseñe las ofrendas que coloque en mi cabeza la corona de Nemmes, atributo de Aquel que habita en el santuario oculto!

Develación:
El "Guardián" simboliza a las jerarquías probatorias que examinan al iniciado. Las "ofrendas" son virtudes y méritos conscientes adquiridos mediante la transmutación, la caridad y la muerte del ego. La "corona de Nemmes" es el tocado del Iniciado victorioso, símbolo de dominio sobre la mente y el corazón, atributo del Íntimo que mora en el "santuario oculto" (el Templo interior del Ser).

Mensaje:

Es ésta la forma inmóvil de Horus el de los dos Horizontes, el Dueño de la Verdad-Justicia, Alma divina, Espíritu perfecto; sus manos son poderosas.

Develación:
Horus de los dos Horizontes encarna la unión de los opuestos: Oriente y Occidente, vida y muerte, Cielo y Tierra. Es la Conciencia despierta que domina tanto lo material como lo espiritual. "Dueño de la Verdad-Justicia" indica que sólo el equilibrio perfecto (Maat) permite la entrada a los Misterios. El "Espíritu perfecto" es el Ser interior cristalizado en pureza y fuerza.

Mensaje:

Grandes dioses, llenos de alegría me saludan… una vez glorificados, me abrazan me dan su protección.
Mi ascensión al Cielo es igual a la de un dios.

Recorro todo el ciclo de las Metamorfosis, obedeciendo las órdenes.

Develación:
Los "grandes dioses" son las partes divinas del propio Ser y las jerarquías solares que reconocen el avance del alma. El saludo, el abrazo y la protección simbolizan la aceptación del iniciado en la Hermandad Blanca, donde recibe amparo espiritual para continuar su obra.

La "ascensión al Cielo" no es física, sino el ingreso consciente a estados superiores del Ser. Las "Metamorfosis" son las transformaciones internas que vive el Iniciado: cambios en el alma, el cuerpo astral, mental y causal. Obedecer las órdenes significa someter la personalidad a la Voluntad del Íntimo.

Mensaje:

Triunfo frente a los Jueces; las Puertas del Cielo se abren frente a mí, de la misma manera que las de la Tierra y las del Mundo Inferior, igual que se abren ante el propio Ra.

Develación:
Los "Jueces" son las 42 divinidades que examinan el alma según la Ley Divina. Triunfar ante ellos significa estar libre de peso kármico que impida el ascenso. Las tres puertas —Cielo, Tierra y Mundo Inferior— representan dominio de los tres mundos: espiritual, humano y subconsciente. Que se abran como a Ra significa haber alcanzado la unión con la Luz Solar interna.

Mensaje:

Yo digo en voz alta: «¡Abridme las Puertas del Cielo, de la Tierra y del Duat!
¡Yo soy el Alma viva de Osiris!
¡Yo vivo en el seno de este dios!
¡Permitidme cruzar sin inconvenientes todas las Regiones prescritas según la Ley divina!
¡Que los dioses me vean y me glorifiquen!
¡Ojalá, junto a ellos sea merecedor de sus favores!
¡Ojalá me sea posible avanzar y circular según mi voluntad!
¡Y que ningún pecado ni ningún vicio me sea reprochado!»

Develación:
Clamar la apertura de las tres Puertas es reclamar el derecho de paso en todos los planos del Ser. Declarar "Soy el Alma viva de Osiris" es afirmar la identificación con el Espíritu resucitado y solar. Vivir "en el seno de este dios" es morar en el Cristo Íntimo. Avanzar "según la Ley divina" implica moverse en los mundos internos sin infringir la Justicia Cósmica. Pedir que ningún pecado sea reprochado significa haberse liberado de los agregados que generan culpa y dolor, quedando el alma limpia y glorificada.

Mensaje:

Conjuro CXXVIII (128)
HIMNO A LA GLORIA DE OSIRIS

¡Salve, oh Osiris, triunfador, hijo de Nut, Ser-Bueno, primogénito de Keb, dios antiguo, Dueño del Soplo de la Vida, gran Príncipe del Occidente y del Oriente, señor de los misterios que siembran el terror!

Fuiste coronado en Hnemi-nesu con la corona Atef[165]

¡Amo de la potencia del Aliento, señor de la Sala de los ritos teúrgicos, amo de todas las ofrendas y de las fiestas de Djedu!

Develación:

Osiris es el Espíritu divino victorioso dentro del Adepto. "Hijo de Nut" es hijo del Cielo, y "primogénito de Keb" es heredero de la Tierra. El "Soplo de la Vida" es el poder del Ruaj interior, la energía sexual transmutada que vivifica al alma. El "Occidente y Oriente" son símbolos del ciclo muerte-resurrección en los mundos internos. La "corona Atef" es la sabiduría y realeza espiritual, conquistada tras vencer las pruebas. "Señor de la Sala de los ritos teúrgicos" alude al dominio sobre las operaciones mágicas blancas, y "amo de las ofrendas" indica haber alcanzado la plenitud de las virtudes internas.

Mensaje:

Es así que Horus exalta en todos los rincones del Universo a su Padre Osiris.

Isis y Neftis unen sus esfuerzos: el Verbo mágico de Thoth santifica al Ser-Bueno; en su pecho maduran largamente sus palabras; salen de su boca y dan a Horus más vigor que a todos los demás dioses.

Develación:

Horus, el Hijo, es la Conciencia despierta que reconoce y glorifica al Ser. Isis (Amor y Magia) y Neftis (Misterio y Muerte) trabajan juntas para restaurar la plenitud del Espíritu. Thoth, el Logos, representa la Palabra creadora que consagra al alma. "Dar más vigor que a los demás dioses" indica que el Cristo Íntimo otorga una fuerza superior a cualquier poder elemental o jerárquico.

Mensaje:

¡Levántate, Hours! ¡Hijo de Isis, restaura a tu Padre, Osiris, en su trono!
¡Salve, Osiris! ¡Mira! ¡Yo me acerco a ti!
¡Soy tu hijo Horus que restituye tu Toda-Potencia divina!

Develación:

Aquí se describe el Misterio de la Resurrección interna. El Hijo (Conciencia) restaura al Padre (Espíritu) en su gobierno interior. Restituir la "Toda-Potencia" es devolver al Ser su plenitud, quitándole las cadenas que el ego había impuesto.

Mensaje:

A partir de este momento yo vivo, en verdad, de las ofrendas sepulcrales de Osiris.
¡Levántate Osiris, pues yo triunfé ante tus enemigos!
¡Te he vengado!
Yo soy, en verdad, el dios Horus de este día de hoy.

Develación:
Vivir de las "ofrendas sepulcrales" es alimentarse de la energía y sabiduría obtenidas en las iniciaciones de Muerte y Resurrección. Vengar a Osiris es destruir los elementos psicológicos que lo asesinaron, es decir, los defectos y pasiones. Declararse "Horus de este día" es afirmar el instante presente como momento de victoria.

Mensaje:

A medida que me levanto bajo los rasgos de mi Alma, esta Alma te glorifica frente a los dioses que están alrededor de ti, ¡Salve, oh Osiris! ¡He aquí a tu Doble que llega frente a ti! Tú te encuentras en paz, en tu Nombre de Ra-Hotep.

Develación:
Levantarse bajo los "rasgos del Alma" es ascender con la Esencia pura. El "Doble" es el cuerpo sutil o vehículo glorificado que se presenta ante el Ser. "Ra-Hotep" significa la paz solar, estado de equilibrio absoluto alcanzado tras la unión con el Logos.

Mensaje:

Yo soy Horus que te glorifica en tu Nombre de Espíritu santificado.
Yo te adoro en tu Nombre de Pehu te abro el camino en tu Nombre de Up- uaut[166].

Develación:
Glorificar al Padre como "Espíritu santificado" es reconocerlo purificado y reintegrado a su realeza divina. "Pehu" es un aspecto protector y guerrero del Ser, y "Upuaut" (el abridor de caminos) representa la fuerza interior que abre las sendas iniciáticas en todos los mundos.

Mensaje:

¡Salve, oh Osiris! ¡Aquí estoy ante ti!
Pongo entre tus manos a tus enemigos traídos de todas partes.
He aquí que recibes tu Cetro y tu Pedestal, que tus pies aplastan al caminar.

Develación:
Presentar a los enemigos vencidos al Ser es entregar los yoes muertos a la conciencia divina. El "Cetro" simboliza el poder espiritual recuperado, y el "Pedestal" la estabilidad del trono interior. Aplastar con los pies es someter las fuerzas inferiores de la naturaleza y del propio psiquismo.

Mensaje:

Tú llevas a los dioses su alimento espiritual a los que están en las tumbas les haces llegar ofrendas sepulcrales.

¡Oh dios poderoso! ¡Tu inmenso poder ha quedado en las manos de los dioses por ti creados!

Develación:

El alimento espiritual es la energía crística distribuida a todas las partes del Ser y a las jerarquías que trabajan con el Iniciado. Las "tumbas" representan las almas en reposo o en purificación que reciben luz gracias a la obra del Maestro interior. El poder de Osiris se extiende a sus creaciones, elevándolas con él.

Mensaje:

Tú habitas en los Cuerpos Gloriosos reúnes tus atributos desparramados entre todas las divinidades.

Tú escuchas la Voz de la Verdad-Justicia el día de las ofrendas, en las fiestas de Ugá…

Develación:

Los "Cuerpos Gloriosos" son los vehículos solares construidos por la alquimia sexual y la muerte del ego. Reunir los "atributos" es integrar las virtudes dispersas en las múltiples partes del Ser. Escuchar la "Voz de la Verdad-Justicia" es vivir de acuerdo a Maat, y las "fiestas de Ugá" son celebraciones esotéricas en las que el alma recibe las bendiciones de la Obra cumplida.

Mensaje:

Conjuro CXXIX (129)

(Repetición del Conjuro C (
100))

DEVELACIÓN SIMBÓLICA

La balanza

En el platillo izquierdo aparece el **corazón del difunto** (símbolo de la conciencia), y en el derecho, la **pluma de Ma'at**, símbolo de la Verdad.
Sobre la balanza está Thoth, en forma de simio, como **escriba divino** que registra el juicio.

Develación:
Esto representa el acto de **medición interna del alma**, donde se confronta la realidad psicológica del iniciado con la Ley Cósmica.
La pluma es el parámetro inquebrantable: no cambia. El corazón debe estar purificado para no ser rechazado.
El **trabajo sobre sí mismo** —la eliminación del ego, la castidad, la meditación, el sacrificio— es lo único que permite que el corazón no pese más que la Verdad.

Figura entronizada (Osiris)

A la derecha se encuentra Osiris, el **Logos Solar**, con su cetro y su corona Atef.

Develación:
Quien logra el equilibrio perfecto entre alma y ley es admitido ante Osiris, lo cual simboliza la **resurrección iniciática**.
No se trata de un juicio moral, sino de una radiografía del alma. Osiris representa el estado crístico: **solo quien ha encarnado al Cristo puede comparecer ante Él**.

DEVELACIÓN SIMBÓLICA:

Aunque no contamos aquí con una transliteración egiptológica completa, el formato y disposición son característicos de los textos que componen la **"Confesión Negativa" o "Declaración de Inocencia"** del Capítulo 125.

Cada columna es una afirmación que el alma pronuncia ante los 42 jueces de la Sala de la Verdad:

✦ Ejemplos de confesiones y sus develaciones:

1. **"No he cometido el mal."**
   Develación: He vencido al ego. He purificado mis pensamientos, emociones y acciones. No he vivido como autómata, sino como alma despierta.
2. **"No he robado."**
   Develación: He respetado la energía sagrada. No he tomado lo que no me pertenece, ni he violado los Misterios.
3. **"No he matado."**
   Develación: He eliminado el yo asesino dentro de mí, pero he protegido la vida en todas sus formas. No he destruido, sino redimido.
4. **"No he fornicado."**
   Develación: He practicado la castidad científica. He transmutado la energía sexual con reverencia. No he derramado la simiente.
5. **"No he mentido."**
   Develación: Mi palabra ha sido sagrada. No he dicho lo que no he vivido. He hablado con el Verbo de la Verdad.
6. **"No he traicionado a los dioses."**
   Develación: He sido fiel a mi Ser. No he vendido los Misterios. No he prostituido la enseñanza.
7. **"No he hecho llorar a otros."**
   Develación: He sido compasivo. He ayudado al necesitado. He vencido el yo cruel y vengativo.

8. **“No he destruido el pan del otro.”**
Develación: He compartido el conocimiento. He dado el alimento espiritual al que lo buscaba. No he sido egoísta con la Gnosis.

Esta lámina resume un momento supremo del Camino Iniciático: el alma se presenta ante su propia conciencia despierta, que la confronta con la **Ley Universal**.

No hay jueces externos. No hay premios ni castigos desde fuera.
El alma recibe **lo que ha sembrado** en sus múltiples existencias.

El Iniciado que ha trabajado con el Arcano, ha muerto en sí mismo, y ha encarnado al Cristo Íntimo, puede recitar estas confesiones **no como palabras, sino como hechos vividos**.

Entonces Osiris lo reconoce como uno de los suyos, y se convierte en un **Ma’a Kheru**:
“El que es Justificado.”
“El que ha dicho la Verdad.”

Mensaje:

Conjuro CXXX (130)
PARA VOLVER PERFECTOS A LOS ESPÍRITUS SANTIFICADOS

¡Observad! Abiertos están el Cielo y la Tierra, el Oeste está abierto, el Este está abierto, está abierta la mitad del Cielo del Sur está abierta al mitad del Cielo del Norte.
Abiertas de par en par se encuentran las Puertas, tienen corridos los cerrojos los Portales es así que Ra aparece en el horizonte…

Develación:
Las aperturas de los cuatro puntos cardinales y del Cielo y la Tierra simbolizan la expansión de la Conciencia Iluminada que ya no tiene limitaciones. Las “Puertas” y “cerrojos corridos” son los centros internos desbloqueados por la purificación y la transmutación. La aparición de Ra en el horizonte es el surgimiento del Cristo Íntimo, que ilumina todos los planos del Ser.

Mensaje:

La Puerta doble es abierta por la Barca Sektet, te es abierto al Portal por la Barca Mandjit; él respira el Ordenamiento divino de los Mundos… Es así que surge el dios Shu creador de Tefiiut; los servidores de Osiris forman el cortejo de Ra.

Develación:
La Barca Sektet y la Mandjit son vehículos solares que conducen la Conciencia a través de los mundos diurnos y nocturnos. Representan los procesos iniciáticos de muerte y resurrección. Shu (el aire y el aliento vital) y Tefnut (la humedad primordial) son fuerzas creadoras dentro del

Iniciado. Los servidores de Osiris formando el cortejo de Ra representan las partes del Ser que asisten al Cristo Íntimo en su obra.

Mensaje:

En cuanto a mí, yo empuño mi lanza de hierro como Horus penetro por la fuerza en los santuarios.
Me dirijo hasta los lugares donde los Misterios se celebran.

Develación:
La lanza de hierro es la voluntad consciente y férrea que atraviesa las pruebas iniciáticas. Penetrar en los santuarios por la fuerza significa entrar con autoridad espiritual, conquistada por el trabajo interior. Los lugares donde se celebran los Misterios son los templos internos donde se recibe la instrucción sagrada.

Mensaje:

Purifica con sus libaciones mi capilla el mensajero del dios que me ama. Me acompaña la Verdad-Justicia.
Para consolidar mi santuario recibí cuerdas.

Develación:
El mensajero del dios es un aspecto del Ser o un Maestro interno que limpia el alma mediante libaciones, símbolo de purificación energética. La Verdad-Justicia (Maat) como compañera indica que la pureza ética es indispensable. Las "cuerdas" son símbolos de ataduras sagradas que unen el santuario a lo divino, asegurando su estabilidad.

Mensaje:

Me horrorizan las tempestades; ¡Que no se acerque a mí la inundación!
¡Que frente a Ra no sea rechazado!
¡Que no me obliguen a volver atrás en mi marcha!

Develación:
Las tempestades e inundaciones son las pasiones y emociones incontroladas que pueden arrastrar al Iniciado de vuelta al mundo profano. No ser rechazado por Ra significa mantenerse fiel al Cristo Íntimo. No retroceder es perseverar en el camino sin caer en la recurrencia.

Mensaje:

¡Mirad! ¡He aquí los actos de mi vida anterior en la Tierra!
¡Los llevo en mis brazos!
¡No me obliguéis a vagar por el Valle de las Tinieblas!
¡No me hundáis en el Lago, mansión de los Perversos, ni me dejéis abandonado junto con los condenados!

Develación:
Llevar los actos de la vida anterior es enfrentar el karma propio. El Valle de las Tinieblas es el estado de inconsciencia y sufrimiento en los mundos inferiores. El Lago de los Perversos es la morada de las almas perdidas que no lograron la redención. El Iniciado pide no caer en esas regiones, suplicando protección de la Ley Divina.

Mensaje:

¡Que mi alma no sea arrastrada cautiva por los demonios!
¡Que no me permitan volver el rostro frente al cadalso de Sepdú[167]!

Develación:
Los "demonios" representan tanto entidades reales del bajo astral como los yoes psicológicos que aprisionan la conciencia. El cadalso de Sepdú simboliza el juicio final de las almas caídas; evitarlo es conservar la pureza y no dar motivo a condena.

Mensaje:

¡Alabados seáis oh vosotros, Espíritus planetarios de la constelación de la Cadera!, vosotros, oh cuchillos divinos de los Misterios, vosotros, los de los dos Brazos divinos que alumbráis y regocijáis al Universo guiáis, según los Ritmos de las Épocas,
a jóvenes y viejos, ¡Contemplad! ¡Aquí está Thoth, Señor de los Misterios! Comienza con las libaciones ante el Amo-de-los-Incontables-Años despeja el camino a través del Firmamento.

Develación:
Los Espíritus planetarios son jerarquías siderales que rigen las influencias cósmicas sobre el alma. Los "cuchillos divinos" simbolizan el poder discriminador que corta la ilusión. Los "dos Brazos divinos" son fuerzas complementarias que sostienen el equilibrio universal. Guiar según los Ritmos de las Épocas significa que el progreso espiritual obedece a leyes cósmicas y no a caprichos personales.

Thoth es el Logos, el Maestro de la Sabiduría y la Magia Sagrada. Sus libaciones ante el "Amo-de-los-Incontables-Años" son actos de consagración al Anciano de los Días, el Padre interno. Despejar el camino a través del Firmamento significa abrir las sendas superiores para que el alma pueda viajar libremente por los mundos de la Luz.

Mensaje:

Thoth es el que inmoviliza los vientos, los encierra en sus fortalezas. He aquí que yo, Osiris, arribo a mi Morada eterna…
¡Oh vosotros Espíritus divinos, alejad de mí la miseria y los pesares! que mi persona sea de agrado de Ra, ¡Permitidme que me llegue hasta él!

Develación:
Thoth, el Logos, domina las fuerzas caóticas (los vientos) y las ordena en su fortaleza: la mente iluminada. Arribar a la "Morada eterna" es alcanzar la estabilidad del Ser, libre de retornos y nacimientos forzados. Alejar la miseria y los pesares es disolver los yoes que generan dolor. Ser "agradable a Ra" significa estar en armonía con la Luz Solar interior.

Mensaje:

¡Que me otorgue una Barca de aspecto firme para navegar sin temor y regocijo!
¡Que Thoth llene de gozo mi corazón!
Entonces yo alabaré a Ra y mis palabras serán escuchadas por él.
Él apartará los obstáculos que mis enemigos siembran en mi camino…
¡Que mi navegación no sepa de naufragios!
¡Que no me fuercen a retroceder en mi camino! Pues, verdaderamente, ¡yo soy quien es Ra-Osiris! Por esta razón mi Barca no le teme a los naufragios.

Develación:
La "Barca firme" es el vehículo interior —físico, astral, mental y causal— fortalecido por la pureza y la transmutación. Navegar sin temor es avanzar en el sendero con fe en el Íntimo. Thoth llenando el corazón de gozo es la mente iluminada sirviendo a la Voluntad divina. No retroceder ni naufragar simboliza la perseverancia absoluta del Iniciado, que se reconoce como Ra-Osiris: la fusión de la Luz Solar con el Espíritu Resucitado.

Mensaje:

Aquí tenéis un Espíritu planetario cuyo Rostro relumbra igual que la Constelación de la Cadera; su mirada se posa sobre mí, a que el Nombre de Ra habita en mi Corazón de mi boca emana mi Forma espiritual.
Verdaderamente, Ra escucha mi Palabra de Potencia cuando yo hablo…

Develación:
El Espíritu planetario es una jerarquía sideral que asiste al Iniciado. Que su rostro relumbre es símbolo de irradiación consciente. El Nombre de Ra en el corazón indica que el Cristo Íntimo vive y gobierna desde el centro del Ser. De la boca emana la Forma espiritual: la Palabra de Potencia, el verbo creador que actúa con autoridad en todos los mundos.

Mensaje:

Ra, ¡que seas glorificado, tú que reinas en el Horizonte!
¡Tú, que con tus llamas purificas a los Seres de Luz; en el Cielo, tú tienes el máximo poder en el instante en que el enemigo va a atacarte.

Develación:
Ra glorificado es el Sol espiritual que brilla en plenitud en el horizonte de la conciencia. Sus llamas purifican incluso a las jerarquías luminosas, pues todo ser necesita perfeccionamiento. El

“máximo poder” en el momento del ataque indica que la Luz es más poderosa cuando enfrenta las tinieblas, desintegrando la amenaza antes de que penetre.

Mensaje:

¡Heme aquí! ¡Aquí estoy para establecer el Orden Cósmico[168]!
Ya que el demonio Apopi ha dañado este firmamento gris que protegía el mundo del Amenti; a través de los inventos y de las tormentas ha penetrado en él a pesar de los contraataques del poderoso dios de la cabeza de León, ¡Depende de mí la restauración del Orden de los Mundos!

Develación:
El Orden Cósmico (Maat) es el equilibrio de las fuerzas universales. Apopi es el dragón de las tinieblas, símbolo del ego y las fuerzas caóticas que intentan subvertir la Ley. El “firmamento gris” es el plano astral alterado por pasiones y confusión mental. El dios de cabeza de León representa la energía solar defensora. Restaurar el orden es tarea del Iniciado que ha encarnado al Cristo, combatiendo en todos los planos.

Mensaje:

¡Oídme, pues, oh dioses, vosotros que ocupáis vuestros Tronos majestuosos! Aquí estoy ante las Jerarquías celestes libero para siempre a RA del dragón Apopi.
¡Yo cuido! ¡Yo cuido!
¡Verdaderamente, el Dragón no podrá nunca acercarse a él!

Develación:
Presentarse ante las Jerarquías celestes es rendir cuentas a la Gran Ley. “Liberar a Ra” es proteger la luz interior del asedio de las tinieblas. Repetir “Yo cuido” afirma la vigilancia continua del Iniciado sobre su templo interior. Mantener al Dragón lejos significa controlar y extirpar los elementos psicológicos adversos.

Mensaje:

Yo sabré apoderarme de los signos mágicos que el demonio colocó ante mí.
¡No me faltarán las comidas sepulcrales!
La potencia mágica, resultado de los actos de mi vida anterior, me será dada por Thoth.

Develación:
Los “signos mágicos” son trampas kármicas y pruebas ocultas. El Iniciado debe reconocerlos y neutralizarlos con conciencia. Las comidas sepulcrales son energías y enseñanzas acumuladas por méritos pasados. Thoth otorga la potencia mágica: el poder consciente para obrar en los mundos superiores.

Mensaje:

En la Barca celeste haré circular la Verdad-Justicia.

Estableceré las jerarquías celestes por incontables años triunfaré en medio de ellas. Los dioses me indican el camino; y me acogen con gritos de alegría, recibiéndome en su Barca celestial.

Develación:

Circular la Verdad-Justicia en la Barca celeste es irradiar la Ley Divina mientras se navega por el espacio interior. Establecer jerarquías es ordenar las partes del Ser y las fuerzas del cosmos en armonía. Triunfar "en medio de ellas" significa vivir eternamente en comunión con la Gran Obra. Ser acogido con alegría en la Barca celestial es ser admitido en la Fraternidad Solar de los Maestros resucitados.

Mensaje:

Los Príncipes divinos que rodean a Ra se ponen detrás de mí. En verdad, ¡soy dichoso!

Reina el orden divino.

Es glorificado el Amo del Universo.

La diosa Maat llega frente a su Señor y Dios.

Develación:

Los "Príncipes divinos" son jerarquías solares, partes del propio Ser que asisten y respaldan al Iniciado. Estar rodeado de ellos es señal de triunfo interno. El "orden divino" reinando es la victoria de Maat sobre el caos interior. La glorificación del Amo del Universo es la exaltación del Logos íntimo. La llegada de Maat ante su Señor es la unión perfecta entre Justicia Cósmica y Voluntad divina dentro del alma.

Mensaje:

Yo recibo en mis manos el arma sagrada atravieso el Cielo.

Me glorifican los Seres de Luz; porque es inmensa mi actividad e ignoro el descanso.

Develación:

El "arma sagrada" es el poder consciente para obrar en los mundos superiores, resultado de la transmutación y la muerte del ego. Atravesar el Cielo es moverse libremente por las dimensiones internas. Ignorar el descanso indica trabajo constante en beneficio de la Obra.

Mensaje:

El mismo Ra otorga a mis hazañas el tributo de sus alabanzas; porque yo hice cuanto pude para aplacar las consecuencias de los desastres de otros tiempos[169]. En este momento contemplo alrededor de mí y me siento complacido…

Develación:

Recibir alabanzas de Ra es la confirmación del Cristo Íntimo de que la obra ha sido aceptada.

“Aplacar las consecuencias de desastres de otros tiempos” es saldar karmas antiguos y restaurar el equilibrio perdido. Contemplar con complacencia es la satisfacción espiritual de ver el fruto del trabajo cumplido.

Mensaje:

Ahora abandono los remos, mi Barca, irresistible como el Sol al alba, por la vasta extensión del Cielo, se desliza…

Thoth, el gran dios, me conduce al medio de su Orbe; me coloco en la Barca de Khepra con la que recorro el ciclo de las Metamorfosis.

Develación:

Soltar los remos significa que ya no es el esfuerzo humano el que impulsa la Barca, sino la fuerza misma del Logos Solar. La Barca “irresistible” es el vehículo crístico que avanza por sí mismo en la vastedad del Ser.

Thoth guiando es la Sabiduría divina conduciendo al Iniciado al centro del poder espiritual. Khepra, el escarabajo solar, es el símbolo de la transformación continua; recorrer el ciclo de las Metamorfosis es vivir las sucesivas transmutaciones del alma hasta su perfección.

Mensaje:

Hablo, y enseguida mi Verbo mágico se vuelve hecho cumplido. Me adelanto, recorro el Cielo.

Ahora llego frente al Amenti.

Shu se alegra al verme, los Espíritus de Fuego se acercan a mí.

Se apoderan y conducen la Barca en el lugar en que Ra y su comitiva toman lugar.

Develación:

El Verbo mágico cumplido es la Palabra de Potencia, el verbo creador hecho carne en el Iniciado, que manifiesta lo que pronuncia. Recorrer el Cielo es tener libre tránsito por las regiones superiores del Ser.

Llegar al Amenti es entrar en el dominio de los misterios de la muerte iniciática. Shu (el aire vital) y los Espíritus de Fuego representan fuerzas purificadoras que asisten al tránsito. Conducir la Barca al lugar de Ra es unir la obra de muerte y resurrección al esplendor solar.

Mensaje:

Entonces Ra avanza, su vista cae sobre mí, Osiris, y ordena: «¡Que la Paz sea con él! ¡Que la Paz sea con él!

¡Que no sea rechazado!

¡Que no sea arrebatada la Llama que en este momento le sostiene!

¡Que la tempestad que brota de tus fauces, demonio, no se vuela contra él!

¡Que evite los senderos amenazados por los Espíritus del Mal con cabeza de Cocodrilo

(¡por los que siente espanto!)
Que no puedan aproximársele!»

Develación:
La mirada de Ra es la aceptación suprema. Su decreto de paz es la protección crística contra toda fuerza adversa. La "Llama que sostiene" es la energía sexual transmutada y elevada. Evitar a los espíritus de cabeza de cocodrilo es esquivar las bajas pasiones y peligros ocultos que devoran la conciencia.

Mensaje:

Ahora subo a la Barca de Ra…
Me conceden tu Trono, los dioses, ¡oh Ra! también tu Cuerpo Glorioso.

Develación:
Subir a la Barca de Ra es participar plenamente del trabajo solar. Recibir el Trono es asumir la autoridad espiritual; recibir el Cuerpo Glorioso es poseer los vehículos solares cristalizados.

Mensaje:

Yo recorro tu ruta y rechazo, al alba, al demonio Nebt que se disimula detrás de un anillo de llamas y, en un angosto y largo corredor, me ataca de improviso… Yo he sido de antemano prevenido de los peligros que me esperaban, es así que me ubico en tu Barca, oh Ra, recibo las ofrendas que me son debidas.

Develación:
Recorrer la ruta de Ra es seguir la senda solar de la conciencia despierta. El demonio Nebt, escondido tras llamas y atacando en un paso estrecho, representa pruebas súbitas disfrazadas de luz. Ser prevenido es la conciencia alerta, que permite sortear las emboscadas del ego. Recibir las ofrendas debidas es obtener el fruto legítimo de las obras espirituales cumplidas.

Mensaje:
RÚBRICA

Este conjuro será recitado en un lugar ritual puro, por sobre un barco de Ra pintado con variados colores. La estatuilla que presenta el difunto debe ser colocada en la proa de dicho barco y pintar la Barca «Sektet» a estribor y la Barca «Madjit» a babor. El día del aniversario de Osiris, se les ofrecerá ofrendas líquidas y sólidas… Estas ceremonias harán revivir el alma del difunto y la harán durar eternamente. No conocerá la segunda muerte[170].

Develación:
El "lugar ritual puro" simboliza la mente y el corazón libres de impurezas, donde el conjuro es eficaz. El barco de Ra es el vehículo solar del Ser, pintado con colores porque encarna todas las vibraciones de la Luz. Colocar la estatuilla en la proa representa guiar la barca hacia el origen divino. La Sektet (barca vespertina) y la Madjit (barca matutina) son los dos aspectos del viaje

solar: muerte y renacimiento. Celebrar el aniversario de Osiris es conmemorar la Resurrección interior. "No conocer la segunda muerte" significa liberarse de la disolución definitiva en los mundos infiernos, alcanzando la inmortalidad consciente.

Mensaje:

Encontramos en la redacción salta las siguientes líneas, inmediatamente después:

…El difunto participará de los misterios del Duat será iniciado en los misterios del Mundo Inferior…

En los tiempos del rey Hesepti, este conjuro se encontraba en la gran sala del Templo; había sido encontrado antes en la gruta de una montaña…

Develación:

Participar en los misterios del Duat es recibir la instrucción secreta en los mundos internos después de la desencarnación o durante la iniciación astral. El hallazgo del conjuro en la "gruta de una montaña" simboliza la revelación de la enseñanza en lo profundo del Ser, reservada a quienes han escalado la Montaña de la Iniciación.

Mensaje:

Horus en beneficio de su padre, Osiris, el Ser-Bueno, creó las Palabras de Potencia de este conjuro…

Develación:

Horus (la Conciencia despierta) crea el Verbo mágico para restaurar la gloria del Espíritu (Osiris) en el Iniciado. Las "Palabras de Potencia" son mantras sagrados cargados de energía creadora, nacidos de la unión de Sabiduría y Amor.

Mensaje:

Pues cuando Ra mira el cuerpo y los miembros (momificados) del difunto, el espectáculo que se ofrece a su ojos es éste: ve el cuerpo bajo el aspecto de un gran panorama de las Jerarquías divinas[171]; es grande el horror, grande es la angustia que a los hombres produce esta visión, a los dioses, a los Espíritus santificados y a los condenados…

Develación:

La visión del cuerpo como "panorama de las Jerarquías divinas" significa que el Iniciado es un microcosmos que contiene en sí todas las fuerzas y órdenes del cosmos. El "horror" y "angustia" que causa es la reacción de las entidades no puras ante la radiación de la Luz Solar en el cuerpo glorificado.

Mensaje:

El difunto será unido, eternamente, a su alma; no morirá en el Mundo Inferior por segunda vez; no le sucederá ningún contratiempo durante la Pesada de las Palabras[172]. Triunfará frente a sus enemigos y encontrará sobre el altar de Ra todos los días, eternamente,

sus ofrendas sepulcrales.

Develación:

Unirse eternamente al alma es la integración definitiva del Espíritu, Alma Humana y Alma Divina: la Maestría. No morir la "segunda muerte" es evitar la aniquilación en el Abismo. La "Pesada de las Palabras" es el juicio de Maat, donde se mide el verbo y las obras; superarlo sin contratiempos es señal de pureza total. Recibir siempre las ofrendas en el altar de Ra significa estar en comunión constante con la energía solar, que nutre y mantiene viva la conciencia por toda la eternidad.

Mensaje:

Conjuro CXXXI (131)

PARA PERMANECER AL LADO DE RA

Yo soy Ra y mi radicación rodea la Noche.

Todo hombre que le sigue, sigue a Thoth y participa de la Vida eterna… Será igual a Horus que, adornado con una diadema, recorre la Noche.

Develación:

Ra simboliza el Logos Solar, el Cristo Cósmico. Decir "yo soy Ra" es identificarse con el Íntimo, con la chispa divina que en nosotros debe despertar. "Rodear la Noche" significa dominar las tinieblas psicológicas internas, irradiando la luz del Ser sobre el subconsciente, el infraconsciente y el inconsciente.

Seguir a Ra es seguir la Sabiduría Hermética (Thoth), ciencia de los Misterios Mayores. Quien la vive se convierte en Horus, el Cristo íntimo que atraviesa las tinieblas de su propio inframundo coronado con la diadema de la Maestría.

Mensaje:

Yo soy uno de esos Seres cuyos amigos fueron destruidos por el Príncipe de los dioses, y mi corazón se alegra.

Recorro la ruta junto a Ra habiendo recibido su arma de hierro.

Develación:

El "Príncipe de los dioses" es la Justicia Divina que destruye a los agregados psíquicos (los "amigos" de la personalidad). El iniciado se alegra porque solo la muerte del ego da libertad al Alma.

El arma de hierro es la Voluntad-Consciente templada en el fuego del trabajo esotérico. Caminar junto a Ra significa vivir de instante en instante con la Conciencia despierta.

Mensaje:

Es así que vengo hacia ti, ¡Oh Ra, mi Padre divino!
Llego con los rayos de Shu e invoco a la diosa poderosa. Yo doy mi subsistencia al dios Hu.
A través de mi presencia aparto del camino de Ra al demonio Nebt. Yo soy un Espíritu santificado.

Develación:

Shu representa el aliento vital, la fuerza del Espíritu. Hu es el verbo creador. Nutrir a Hu es utilizar el verbo con pureza para crear dentro de sí la Obra del Padre.

Nebt representa las tentaciones y fuerzas contrarias a la Luz. El Espíritu santificado es aquel que, purificado, sirve como canal para que el Cristo avance sin obstáculos en la Gran Obra.

Mensaje:

Llego hacia los confines extremos del Cielo donde habita el Príncipe de los dioses. Encontré a la poderosa diosa.
Yo reanimé tu valor, para que mi Alma viva por el poder y el terror de tu Nombre. Porque cuando en el Cielo se escucha la voz de Ra; ¡El que aquí da las órdenes soy yo!…

Develación:

Los "confines extremos del Cielo" son los estados superiores de la Conciencia. Allí, el iniciado entra en contacto con la Madre Divina, la fuerza serpentina que otorga poder y liberación.

Invocar el Nombre es activar la vibración íntima del Ser. Quien lo encarna habla con la autoridad del Logos y se convierte en canal de su Voluntad.

Mensaje:

¡Salve, oh gran divinidad en el Oriente del Cielo!
¡Permitidme ocupar un lugar en tu Barca!
¡Permitidme bajar hasta ella planeando bajo las plumas de un Halcón divino!

Develación:

El Oriente simboliza el amanecer espiritual. La Barca de Ra es el vehículo de los dioses solares; subir a ella es ingresar al Sendero de la Luz.

El halcón es Horus, el Cristo Solar. "Bajar planeando" es descender a los mundos inferiores protegido por la Conciencia Crística para rescatar los valores anímicos atrapados.

Mensaje:

¡Permitidme que pronuncie las palabras de mando!
¡Es así que golpeo con fuerza, me hago dueño de mi viña!
Permíteme, pues, subir a tu barca en paz, ¡oh Ra! navegar en paz por el bello Amenti.

Develación:

Las palabras de mando son mantras y fórmulas sagradas que mueven las fuerzas elementales. "La viña" es el propio trabajo interior, la alquimia de la energía creadora.

Navegar en paz por el Amenti es recorrer el mundo de los muertos psicológicos con serenidad, libre de culpa y temor.

Mensaje:

Ahora Tum me dirige la palabra y dice: «¿Quieres entrar? Como la diosa Mehen[173], su duración es de incontables años, sí, ¡muchísimos e incontables años! Vive en Urt cerca del Lago-de-los-Incontables-años…

Develación:

Tum es el aspecto crepuscular de Ra, la sabiduría del ocaso. Mehen es la serpiente cósmica que protege al Sol; simboliza la Eternidad. El Lago de los incontables años es la inmortalidad de la Conciencia liberada.

Mensaje:

He aquí que los ejércitos del Cielo están en marcha junto a la diosa y los dioses que la rodean.
El dios del fraccionamiento del Universo también está al lado de ella.»

Develación:

Los ejércitos celestes son las jerarquías que asisten al iniciado. El "dios del fraccionamiento" es la inteligencia divina que multiplica la Luz en infinitas manifestaciones.

Mensaje:

Yo digo: «Cualquiera sea el camino que se tome, durante los incontables años que vendrán, por todas partes no se descubrirá sino a Ra, nuestro Amo y Señor.
Su camino es el camino del Fuego tras él marchan todos los Ejércitos del Cielo.»

Develación:

En la experiencia mística suprema, todo es el Cristo Solar. El camino del Fuego es el de la transmutación y la purificación absoluta; tras él siguen todos los seres divinos, porque Él es el centro de toda vida.

Mensaje:

Conjuro CXXXII (132)
PARA VOLVER A LA TIERRA Y VOLVER A VER SU CASA

Yo soy el dios-León.
A grandes pasos recorro el Cielo.
Es así que tiendo mi arco y mi presa es abatida.
Ahora llego ante los canales y paso a través del Ojo de Horus. En realidad, ¡yo mismo soy el Ojo de Horus[174]!
¡Oh dioses! ¡Permitidme que avance en paz!

Develación:
El "dios-León" es el fuego crístico interior, el León de la Tribu de Judá, símbolo del Logos Solar que mora en el corazón del iniciado. Caminar "a grandes pasos" por el cielo es elevar la conciencia por las esferas internas mediante el trabajo con la transmutación sexual. Tender el arco y abatir la presa significa usar la voluntad consciente (el arco) para vencer los defectos psicológicos (la presa). Pasar por el Ojo de Horus es penetrar en la visión interna del Íntimo, identificarse con la percepción omnipenetrante del Ser. Avanzar "en paz" indica que el iniciado, después de sus pruebas, ya no es perturbado por las fuerzas tenebrosas del abismo.

Mensaje:

Conjuro CXXXIII (133)
PARA VOLVER PERFECTO EL ESPÍRITU SANTIFICADO DEL DIFUNTO

Es así que Ra aparece en el Horizonte que, al salir de las regiones misteriosas, seguido por los dioses, aplaca el hambre del Cielo Oriental.
El Verbo de Potencia de la diosa Nut prepara la vía a este Príncipe de los dioses… ahora se yergue en su santuario.
Tú hueles el aire fresco, aspiras los vientos del Norte, das alimentos a tus pulmones[175]
El día que respiras siguiendo la divina Ordenanza.

Develación:
Ra apareciendo en el horizonte es el Cristo Íntimo manifestándose en la conciencia despierta. Salir de las regiones misteriosas es el retorno del alma que ha pasado por la muerte iniciática y ahora emerge a la luz de la verdad. La diosa Nut, Madre del Cielo, con su Verbo de Potencia, abre los canales internos para que la fuerza crística fluya. Respirar el aire fresco del Norte simboliza absorber la vida del Espíritu, siguiendo las leyes del Ser y no las del ego.

Mensaje:

Es así que tú hundes la multitud que está alrededor de Ra bogas en la Barca de Nut. Obedecen tus órdenes los Príncipes de los dioses, mientras tanto tú recoges tus huesos y cuentas tus miembros desparramados.

Te diriges hacia la bella Amenti, apareces en ella y tu Forma, día a día se vuelve más joven… Bañada en la radiación del Disco solar ahora resplandece como una estatua de oro… Cada día que pasa, en realidad, tu imagen se toma más bella y más joven.

Develación:

Hundir la multitud que rodea a Ra es vencer las fuerzas contrarias a la Luz dentro de sí mismo. Navegar en la Barca de Nut es avanzar por el camino esotérico bajo la protección de la Madre Divina. Recoger los huesos y contar los miembros es recomponer el cuerpo interno, reconstruir el templo espiritual tras la desintegración del ego. Llegar a Amenti (el Mundo de los Muertos) y rejuvenecer es el triunfo sobre la segunda muerte, la regeneración del alma bañada por la energía solar crística, que transmuta la esencia en pureza dorada.

Mensaje:

Suben gritos de alegría desde el horizonte; en el cordaje de tu Barca se los oye vibrar.

Como si fuera el mismo Ra me miran con admiración los dioses del Cielo. Su Amo va en busca de la corona Ureret…[176]

Me encuentro solo junto a los dioses que rodean a Ra, pero me siento fuerte por mi misma soledad; yo soy tan vigoroso como Ra sobre la Tierra y en el Mundo Inferior.

¡Yo no permaneceré, en verdad, muerto ni pasivo!

Es así que mis dos ojos ya tienen toda la fuerza de antaño que con mis dos orejas escucho las Harmonías de la Ordenación divina.

Develación:

Los gritos de alegría son las aclamaciones internas de las partes del Ser ante la victoria del iniciado. La corona Ureret representa la sabiduría y realeza espiritual que se gana tras las iniciaciones mayores. La soledad junto a los dioses es la auto-independencia consciente, la fortaleza que nace de no depender del ego ni de fuerzas externas. Recuperar la fuerza de los dos ojos es el despertar de la visión interna (sol y luna), y oír las armonías divinas es la capacidad de percibir las leyes cósmicas y actuar en perfecta sintonía con ellas.

Mensaje:

Igual que Ra navego en el Océano celeste.

No repetiré nunca lo que he oído; a nadie contaré lo que vi en los lugares de los Misterios… Es así que con gritos de alegría me saludan e igual que un triunfador recorro el Océano celeste.

Yo soy el Halcón divino.

Según quieren los dioses, los Espíritus que me rodean traen la Paz celestial a mi Doble etérico…

Muchas y variadas, hasta el infinito, son mis Metamorfosis ante el Halcón de Oro…

Develación:
Navegar como Ra en el Océano celeste es recorrer las dimensiones superiores en cuerpo astral o en el vehículo causal, impulsado por la fuerza solar del Ser. El voto de silencio sobre lo visto en los Misterios alude al arcano y a la imposibilidad de revelar las experiencias internas a los profanos, pues solo la vivencia directa otorga comprensión. El Halcón divino es Horus, símbolo del alma despierta que vuela por encima de la mente animal. Los Espíritus que traen la paz al Doble etérico representan las fuerzas angélicas que armonizan los cuerpos internos del iniciado. Las metamorfosis infinitas son las múltiples formas que asume la conciencia liberada, capaz de manifestarse según la Voluntad del Ser, ante el Halcón de Oro, que es el Cristo Solar glorificado.

Mensaje:
RÚBRICA

Este conjuro deberá ser recitado sobre un barco, largo de cuatro codos, construido con porcelana verde y decorado con pinturas de las imágenes de los Espíritus- guardianes de las ciudades; además, pintar un cielo estrellado. Con incienso y con natrón, el todo será purificado.

Hacer esculpir en piedra «Meht», nueva, una imagen de Ra y ponerla en la proa del barco. De la misma forma colocar en él una imagen del muerto amado, para que alcance la perfección, pueda recorrer el Cielo en la Barca de Ra y le contemple a él mismo en persona.

Que ninguna mirada humana pueda descubrir estos objetos sagrados, solamente tú mismo, tu padre y tu hijo. ¡Cuídate muy bien de eso!

Develación:
El barco es el cuerpo de doctrina, el vehículo místico en el que la conciencia viaja por los mundos internos. Su construcción con porcelana verde representa la pureza del alma (verde: esperanza y regeneración) y la firmeza del trabajo alquímico. Los Espíritus-guardianes pintados aluden a los valores anímicos que custodian las ciudades internas del Ser. El cielo estrellado es el testimonio de que el iniciado vive en contacto con el Infinito. El incienso y el natrón son la purificación de las energías y pensamientos. La imagen de Ra en la proa simboliza que el Cristo Solar es quien guía el viaje, y la del difunto amado muestra que el alma debe contemplarse a sí misma en su esencia real para alcanzar la perfección. El mandato de ocultar estos objetos sagrados es el arcano absoluto: las claves de la Obra solo se confían al Padre, al Hijo y al íntimo Yo Soy, nunca a los profanos.

Mensaje:

Gracias a esto el difunto alcanzará en el seno de Ra una gran perfección; será grande su poder entre los dioses que lo rodean; éstos lo considerarán como semejante a ellos; y si los hombres que habitan en la Tierra o los Muertos del Más Allá le hallan en su camino se arrodillarán ante él. Porque aparecerá en el Mundo Inferior coronado con una radiación, enteramente igual que Ra.

Develación:
Al integrarse plenamente con Ra, el alma se convierte en un Maestro Resurrecto, con dominio en los mundos celestes y en el Amenti. Los dioses que lo rodean son las partes del Ser que le

reconocen como su legítima expresión. Los vivos y muertos que se inclinan ante él representan a todas las jerarquías que obedecen a la Luz Realizada. La corona de radiación es la aurora solar de la Maestría, el resplandor del Cristo Íntimo manifestado, idéntico al del Logos Solar.

Mensaje:

Conjuro CXXXIV (134)

PARA VOLVER PERFECTO EL ESPÍRITU SANTIFICADO DEL DIFUNTO

¡Salve, oh dios! Que brillas y resplandeces de pie en tu santuario. Tú das la alegría de los incontables años a los que te aman.

Tú haces que terminen, según tu deseo, las muchas Metamorfosis en la Barca de Khepra, de los Seres de luz.

Has derribado al demonio Apopi.

Y vosotros, oh hijos de Keb, ¡derribaréis a mis enemigos! Sentados en la Barca de Ra ¡vosotros los destruiréis!

Develación:

El dios que brilla en su santuario es el Cristo Íntimo, el Sol Espiritual que irradia desde el corazón del iniciado. La "alegría de los incontables años" es la bienaventuranza de la eternidad alcanzada tras la liberación final. Las metamorfosis en la Barca de Khepra simbolizan las transformaciones alquímicas de la conciencia, guiadas por el escarabajo sagrado (el Ser en su aspecto de eterno devenir). Derribar a Apopi es vencer la gran serpiente del ego y de la ilusión. Los hijos de Keb (las fuerzas telúricas purificadas) ayudan a destruir a los enemigos internos desde la Barca de Ra, es decir, desde el vehículo solar de la Iniciación.

Mensaje:

¡Horus cortará sus cabezas! Ellas se convertirán en el Cielo como otros tantos pájaros que revolotean… Sus partes inferiores se parecerán a animales de la Tierra, a peces en los Lagos…

Todos los demonios, en verdad, machos o hembras, yo los destruiré: a los que recorren el Cielo, a los que habitan la Tierra y también a los que alcanzan las Estrellas… Es así que Thoth, hijo de Aner, sale del Amenti mientras yo le miro hacer, silencioso y mudo.

Develación:

Horus cortando las cabezas es el poder de la Voluntad Crística eliminando radicalmente a los yoes psicológicos. Las cabezas convertidas en aves son los principios superiores liberados, que ascienden a las regiones celestes, mientras que las partes inferiores, degradadas, se precipitan a los reinos elementales de la naturaleza. Destruir demonios de cielo, tierra y estrellas es eliminar defectos en todos los niveles del ser: mental, emocional, físico y espiritual. Thoth, el Logos de la Sabiduría, surge del Amenti como testigo silencioso, porque la verdadera transmutación es interior y no necesita ostentación.

Mensaje:

¡Ojalá este dios poderoso, gran degollador, espanto de los demonios, pueda destrozarles, triturarles, barrerles de la vida!

¡Que él se purifique en la sangre de ellos!

¡Que se tome un baño en la sangre de los Demonios Rojos! Él os destruirá a todos vosotros, oh demonios, atacándonos desde su asiento en la Barca de Ra, su Padre.

Develación:

El "gran degollador" es el aspecto implacable del Cristo-Íntimo que no transige con el mal. La purificación en la sangre de los demonios representa la total aniquilación del ego, cuyas energías transmutadas se convierten en fuerza y luz para el Ser. Los Demonios Rojos simbolizan las pasiones lujuriosas y la ira, raíces del deseo animal. El ataque desde la Barca de Ra muestra que toda batalla contra el mal verdadero se libra con las armas solares: el verbo sagrado, la conciencia despierta y la energía creadora transmutada.

Mensaje:

¡Sabed que yo soy Horus, nacido en Isis! Me ha alimentado Neftis con su leche. (De la misma manera que esas diosas trajeron al mundo y alimentaron a Horus, el que destruye a los demonios, aliados de Seth.)

¡Ah! Cuando observen en mi cabeza la corona de Ureret, ¡Pondrán sus rostros contra el suelo y me adorarán! Los hombres y las mujeres, los dioses y los muertos, los Espíritus santificados, ¡todos me miran a mí, Horus, con la corona Ureret en la cabeza!

¡Y me adoran y caen con el rostro en el suelo! Porque, en realidad, ¡yo vencí a mis enemigos en el Cielo superior y en el Cielo inferior, frente a las Jerarquías divinas, frente a dioses y diosas!

Develación:

Horus nacido en Isis y amamantado por Neftis es la conciencia solar nacida de la Madre Divina en sus dos aspectos: la Luz (Isis) y la Sombra protectora (Neftis). El iniciado, como Horus, destruye las fuerzas de Seth (el adversario) al servicio de la Luz. La corona de Ureret simboliza la sabiduría suprema y el dominio de los dos mundos, ganados por la victoria total sobre el ego. El reconocimiento universal de dioses, hombres y espíritus es la señal de que el alma ha sido plenamente integrada en la Jerarquía Solar, victoriosa en todos los planos de existencia.

Mensaje:

RÚBRICA

Este conjuro debe ser recitado sobre la imagen de un Halcón, adornado con una corona blanca, y sobre las imágenes de los dioses Tum, Shu, Tefnut, Keb, Nut, Osiris, Isis, Seth, y Neftis; pintadas en color amarillo sobre una piedra sin labrar

«Meth»; colocar estas imágenes en el interior de una «barca del Sol», junto a una figurita del difunto que se quiere santificar. Untar todos estos objetos con aceite de cedro, quemar incienso y asar aves. Todo esto es un acto de veneración hacia Ra en el transcurso de su navegación.

Cumplidos estos actos, el difunto estará con Ra todos los días, y los seguirá por todas partes a donde este dios se dirija; y realmente, continuamente y eternamente destruirá a sus enemigos.

Develación:

El halcón con corona blanca representa al alma despierta (Horus) victoriosa en las regiones espirituales. Las deidades citadas son los principios cósmicos y anímicos que componen la estructura interna del Ser: Tum (el Logos creador), Shu (el aire divino), Tefnut (la humedad primordial), Keb (la tierra sagrada), Nut (el cielo místico), Osiris (el Cristo íntimo), Isis (la Madre Divina), Seth (la fuerza adversa redimida) y Neftis (el aspecto oculto de la Madre). Pintarlos en amarillo sobre piedra sin labrar simboliza que estas potencias deben estar grabadas en la piedra viva del alma, aún sin pulir del todo, como trabajo en proceso. La barca del Sol es el vehículo de la conciencia solar; el aceite de cedro y el incienso son la purificación y consagración de las energías; el asado de aves es la ofrenda de las tendencias inferiores para ser transmutadas. El resultado: el alma unida a Ra, activa eternamente en la destrucción del ego y en la obra de la Luz.

Mensaje:

Conjuro CXXXV (135)
PARA PRONUNCIAR DURANTE LA LUNA NUEVA

Yo, Osiris, domino a las Tempestades del Cielo.

Rodeo con vendas y doy fuerza a Horus, el Dios-Bueno, en forma continua[177]. Yo cuyas Formas son diversas y múltiples, recibo las ofrendas en las horas que fija el Destino.

Ante mi rostro están las Tempestades inmovilizadas.

Es así que llega Ra, cuatro divinidades superiores lo acompañan. Todos recorren el Cielo en la Barca solar.

Yo, Osiris, parto para mi viaje en el momento fijado por el Destino. Sobre el cordaje de la Barca solar, comienzo mi nueva existencia…

Develación:

Dominar las tempestades del Cielo es controlar las fuerzas mentales y emocionales que perturban la conciencia. Osiris, como Cristo íntimo, envuelve con vendas (la protección sagrada) y fortalece a Horus, el alma humana que lucha contra el mal. Las “formas diversas y múltiples” son las manifestaciones del Ser en sus distintas partes autónomas y autoconscientes. Recibir ofrendas a la hora fijada es aceptar el trabajo interno y los méritos acumulados en los ciclos kármicos precisos. Inmovilizar las tempestades frente al rostro es la serenidad perfecta ante las fuerzas caóticas. Ra, acompañado por cuatro divinidades (los cuatro elementos redimidos), recorre el cielo como la conciencia solar que viaja en equilibrio. Partir en el momento señalado por el destino es iniciar el tránsito a una nueva etapa iniciática. Tomar el cordaje de la barca es aferrarse a la disciplina del trabajo espiritual para comenzar una nueva existencia en los mundos internos, libre de las cadenas de la vieja personalidad.

Mensaje:

RÚBRICA

Si conoce este conjuro, el difunto llegará a ser un Espíritu santificado en el Mundo Inferior; no morirá por segunda vez; sentado a los pies de Osiris recibirá su alimento.

Si conoce este conjuro, el difunto (durante sus peregrinaciones) llegará a ser en la tierra igual a Thoth; los vivos lo venerarán; llegado el momento no lo precipitarán en las Llamas Reales de la diosa Bast, sino que esta princesa poderosa le hará prosperar grandemente.

Develación:

Conocer el conjuro significa poseer la clave viviente de la transmutación y la muerte mística. El que la domina se convierte en Espíritu santificado (Maestro Resurrecto), que ya no sufre la segunda muerte en los mundos infernales. Sentarse a los pies de Osiris es permanecer en comunión íntima con el Cristo Íntimo, recibiendo el alimento espiritual de la Sabiduría y del Verbo. Llegar a ser como Thoth en la Tierra es encarnar la Inteligencia Divina, el verbo iluminador que dirige la Obra. No ser lanzado a las Llamas de Bast significa que el iniciado ha purificado sus fuegos sexuales y ya no teme la justicia de la Madre Divina en su aspecto de Severidad. Bast, como leona protectora, le otorga prosperidad espiritual y victoria en sus empresas internas.

Mensaje:

Conjuro CXXXVI (136)
PARA CIRCULAR EN LA BARCA DE RA

¡Oh vosotros, espíritus estelares de Heliópolis!

¡Y vosotros, Seres luminosos de Kher-Aha[178]!

¡Observad! ¡Acaba de nacer un dios!

Las amarras de su Barca celeste están completas… Aquí me veis que tomo los remos.

¡Verdaderamente, yo soy lo suficientemente poderoso como para manejar las armas de combate de los dioses!

Develación:

Los espíritus de Heliópolis y los seres luminosos de Kher-Aha son jerarquías solares que custodian los misterios. El "nacer un dios" es el segundo nacimiento, cuando el alma ha integrado el Cristo Íntimo. Las amarras completas de la Barca simbolizan que todas las condiciones kármicas y esotéricas están listas para iniciar la navegación consciente por las dimensiones superiores. Tomar los remos es asumir la dirección voluntaria del propio destino, usando las armas de los dioses (las virtudes y poderes del Ser) en la batalla contra el ego y las tinieblas.

Mensaje:

Heme aquí que yo desato la Barca de Ra y penetro en el Cielo… Yo voy por los canales y llego ante Nut.

Junto a Ra navego bajo la forma de Espíritu con máscara de mono. Verdaderamente he alejado los males que amenazan ya a los Mundos: la limitación del Cielo y la Escalera del dios Sebagú[179].

Develación:
Desatar la Barca de Ra es liberarse de los lazos de la materia para iniciar el viaje místico junto al Logos Solar. Llegar ante Nut es presentarse ante la Madre del Cielo, la Matriz Cósmica que contiene todas las posibilidades del Ser. Navegar como espíritu con máscara de mono simboliza la sabiduría oculta bajo formas humildes, recordando que el iniciado puede asumir disfraces ante las jerarquías para cumplir misiones. Alejar la "limitación del Cielo" y la "escalera de Sebagú" es superar los límites de las leyes mecánicas y ascender por la escala iniciática hacia los mundos superiores.

Mensaje:

Aquí tenéis a los dioses Keb y Nut contentos.
No dejan de repetir mi Nombre, por mí, un recién venido al cielo.
Por mí, el Ser-Bueno rejuvenece; Ra vuelve a aparecer en todo su esplendor; el dios Unti recobra el poder de la palabra, el dios de las inundaciones, Bahú, es el primero entre los dioses.
Verdaderamente, los desgraciados que no habían conocido la felicidad en vida la conocerán ahora.

Develación:
Keb (la Tierra) y Nut (el Cielo) se alegran cuando el hombre ha reconciliado dentro de sí lo terrestre y lo celeste, equilibrando materia y espíritu. Repetir el Nombre es reconocer la vibración íntima del Ser, que ahora brilla en el recién llegado al cielo. El rejuvenecimiento del Ser-Bueno es la renovación eterna del Cristo Íntimo; la reaparición de Ra en esplendor es la manifestación plena de la Luz en la conciencia. Unti recuperando la palabra significa que el verbo creador vuelve a fluir sin mancha a través del iniciado, y Bahú, señor de las aguas, simboliza la fuerza sexual sagrada convertida en la primera de las potencias divinas. Los desgraciados que no conocieron la dicha en vida son las partes del alma antes esclavizadas por el ego, que ahora experimentan la bienaventuranza de la liberación.

Mensaje:

Los lamentos no se oyen más.
Por todas partes se sienten los fuertes actos de la Jerarquía celeste…
¡Yo te amo, Alma divina, cuyo mágico poder sobrepasa la fuerza de los dioses del Sur y del Norte en todo el brillo de su esplendor!
¡Ojalá pueda crecer y magnificarme en el Cielo como tú lo haces entre los dioses!
¡Para estos debes liberarme de todas las amenazas de los demonios!

Develación:
El cese de los lamentos indica que las pruebas del alma han sido superadas y que las fuerzas adversas han sido vencidas. La "Jerarquía celeste" son las partes superiores del Ser trabajando en conjunto para mantener el orden cósmico interior. El amor al Alma divina es el reconocimiento

de que solo el Ser —y no el ego— posee el poder mágico capaz de vencer cualquier fuerza opositora. Pedir crecer en el cielo es anhelar la expansión de la conciencia en las dimensiones superiores, tal como lo hace el Ser en medio de las jerarquías divinas. Liberarse de las amenazas de los demonios significa quedar protegido contra las tentaciones y ataques del inframundo psicológico.

Mensaje:

¡Fortifica mi corazón!
¡Haz que pueda ser fuerte con la misma fuerza de todos los dioses, todos los Espíritus santificados y todos los muertos!
¡Verdaderamente, sí, soy fuerte con todas las fuerzas!

Develación:
Fortificar el corazón es afirmar el centro emocional superior, que vibra con la compasión y la voluntad divina. Ser fuerte con la fuerza de todos los dioses, espíritus y muertos significa integrar las potencias de todos los aspectos del Ser, tanto los activos en los cielos como los que han pasado por el proceso iniciático en las regiones inferiores. Declarar "soy fuerte con todas las fuerzas" es un acto de autoconciencia que confirma la unidad con el Todo.

Mensaje:

¡Yo soy el Señor de la Justicia divina cuyas riendas tiene la diosa Uadjit[180]!
¡Las mismas fuerzas que me protegen y viven desde los confines de los Mundos, protegen a Ra e su Cielo!

Develación:
Ser "Señor de la Justicia divina" es encarnar el equilibrio perfecto entre misericordia y rigor, manifestando el Karma Consciente. Uadjit, la cobra sagrada, simboliza la energía serpentina de la Madre Divina guiando las acciones justas. Las fuerzas que protegen al iniciado son las mismas que preservan el orden cósmico representado por Ra: energías solares, leyes universales y la luz del Cristo Íntimo.

Mensaje:

Que mi Viaje se realice en paz, ¡oh RA!
Despeja la Vía a tu Barca celeste pues el poder que me protege es el que te protege a ti, ¡oh Ra! Al Cielo llego igual que un dios vengador, Horus Khuti, Amo de los dos Horizontes.

Develación:
Pedir que el viaje se realice en paz es solicitar el tránsito armonioso por las dimensiones internas, sin interferencias de las tinieblas. El poder que protege al iniciado es el mismo que protege al Logos Solar, porque proviene de la misma Fuente. Llegar como Horus Khuti, Amo de los dos Horizontes, es poseer dominio sobre la aurora y el ocaso, sobre el nacimiento y la muerte, sobre lo manifiesto y lo oculto.

Mensaje:

Yo restablezco para Ra el orden de las Moradas del Cielo los dioses se regocijan cuando yo rechazo a los demonios.

El demonio Nebt será incapaz de aproximarse a mí; no podrán destruirme los Guardianes de los Umbrales.

Develación:

Restablecer el orden de las Moradas del Cielo es rearmonizar las estructuras internas del Ser para que la luz crística fluya sin obstrucciones. El regocijo de los dioses muestra la alegría de las jerarquías internas cuando el iniciado vence a los elementos caóticos. Nebt y los Guardianes de los Umbrales representan pruebas iniciáticas que no pueden derrotar al alma purificada y protegida por el Ser.

Mensaje:

Ya que soy un dios lleno de misterios con el rostro oculto, propuesto para el santuario del Gran Templo.

Yo vengo e informo a Ra acerca de las palabras de los dioses según las palabras del mensaje, imploro a mi Señor.

Verdaderamente, estoy lleno de vigor; yo recibo mis ofrendas en el tiempo que me ha fijado el Destino.

Develación:

Ser "dios lleno de misterios" con el rostro oculto es actuar bajo el principio del arcano: el iniciado se mueve con discreción en los mundos internos y externos, guardando la sabiduría. Ser propuesto para el Gran Templo significa que está listo para trabajar en los Misterios Mayores. Informar a Ra sobre las palabras de los dioses es la comunicación consciente entre las distintas partes del Ser y el Logos Solar. Recibir las ofrendas en el momento del destino es recoger los frutos del trabajo interno en el instante preciso, de acuerdo con la ley del Karma Consciente.

Mensaje:

RÚBRICA

Este conjuro será recitado sobre una imagen que represente al difunto y puesta en el interior de un «barco de Ra».

El que lo recite deberá previamente lavarse y purificarse ritualmente. Comenzará por quemar el incienso frente a Ra; enseguida ofrecerá ofrendas de pan, vino y aves asadas destinadas al viaje del difunto en la barca de Ra.

Todo Espíritu santificado para quien se le haya realizado esta ceremonia podrá quedarse entre los que «viven»; nunca podrá ser destruido, disfrutará de la presencia de una divinidad sagrada; el Mal no podrá nunca llegar a él; será igual que un Espíritu perfecto que ha sido santificado en el Amenti; no podrá morir por segunda vez; comerá sus alimentos, todos los días, en presencia de Osiris; podrá moverse junto a los reyes del Norte y del Sur, todos los días; podrá calmar su sed en los manantiales; saldrá —igual que Horus— en dirección a la Luz del Día; podrá

vivir y podrá llegar a ser semejante a un dios; será alabado e invocado por los vivos igual que Ra, todos los

Develación:

Colocar la imagen del difunto en la barca de Ra es introducir la esencia del alma en el vehículo solar, el camino de retorno al Absoluto. El lavarse y purificarse indica que el oficiante debe estar limpio de impurezas físicas, emocionales y mentales para servir de intermediario sagrado. El incienso simboliza la elevación de las plegarias, y el pan, vino y aves asadas representan la transmutación de la sustancia vital (cuerpo, sangre y fuerza sexual) ofrecida al Cristo Solar. El Espíritu santificado que recibe esta obra queda protegido del mal, no sufre la segunda muerte, y permanece activo en la eternidad como un Maestro Resurrecto. Comer en presencia de Osiris es participar del banquete de la Sabiduría; caminar junto a los reyes es codearse con jerarquías divinas; calmar su sed en los manantiales es beber de las aguas puras de la Vida. Salir como Horus hacia la Luz del Día es el ascenso triunfal hacia el despertar, convirtiéndose en dios viviente, digno de alabanza y veneración.

Mensaje:

Conjuro CXXXVII (137)
MIENTRAS SE ENCIENDE EL FUEGO EN EL MUNDO INFERIOR (Papiro Nebseni)

He aquí que el Ojo deslumbrante de Horus, luminoso como Ra, aparece en el Horizonte. Sus movimientos están plenos de armonía, él ha destruido la triple dominación de Seth.

Pues él ha decretado que Seth será traído y juzgado que las llamas que devoraron el Ojo divino serán dirigidas contra él.

Así viene entonces esta Llama regeneradora, ¡Que yo puedo adorar!

¡Que establezca su reino alrededor de Ra, de acuerdo con las voces de tus dos Hermanas, el ordenamiento divino!

¡Oh Ra! En verdad, el Ojo divino de Horus ¡Está vivo! ¡Está vivo!

Está vivo en el santuario del Gran Templo. Su nombre es «An-Maut-f».

Develación:

El Ojo deslumbrante de Horus es la visión interior restaurada, la conciencia solar plenamente activa. Aparecer en el horizonte es manifestarse en el mundo visible y en los planos internos con todo su poder. La “triple dominación de Seth” representa las tres cabezas principales del ego: el deseo, la mente inferior y la mala voluntad. Juzgar a Seth es someter al adversario interno al tribunal de la Ley Divina, y devolverle, mediante el fuego regenerador, la misma energía que antes corrompía.

La llama regeneradora es el fuego sexual transmutado, que purifica y vivifica la conciencia. Adorarla es reconocer en ella la fuerza crística que ordena y armoniza. El reino alrededor de Ra es el círculo solar de protección y de poder, consolidado con la ayuda de las dos Hermanas: Isis y Neftis, símbolos de la Madre Divina en sus aspectos luminoso y oculto, que

sostienen el orden cósmico y la victoria del iniciado.

El Ojo vivo de Horus es la conciencia despierta que ya no puede ser apagada por el ego. Permanecer vivo en el Gran Templo significa que el fuego crístico arde eternamente en el corazón del iniciado que ha entrado en los Misterios Mayores. El nombre "An-Maut-f" alude al principio de la vida sostenida por la Madre (Maut), indicando que la fuerza vital, regenerada, permanece para siempre al servicio de la obra solar.

Mensaje:

Conjuro CXXXVIII (138)
MIENTRAS EL DIFUNTO ENTRA EN ABYDOS

¡Salve, oh dioses que habitáis en Abydos!

¡Y vosotras, Jerarquías divinas que estáis reunidas en esos lugares, venid a mi encuentro!

¡Mirad y poneos contentas!

Aquí tenéis a Osiris, mi Padre divino. Yo he sido juzgado ante su Tribunal.

He penetrado en su Santuario verdaderamente, yo soy Horus, amo del Egipto y Señor del Desierto Rojo; pues me he apoderado de este país.

¡Nadie puede sobrepasar a Horus en poder!

¡El miedo hacia su Ojo divino amedrenta a sus enemigos!

Verdaderamente, él ha vengado a su Padre divino y ha podido detener la inundación que provocó su Madre.

Él ha vencido a sus enemigos, destruido el desorden y la violencia, reducido a la impotencia al demonio Nebt, él, Horus, Señor de un sinnúmero de pueblos,

¡Príncipe de las dos Tierras!

He aquí que por mandatos logra tomar posesión del Dominio de su Padre. Luego del Juicio de la Balanza, ¡mi Palabra ha sido hallada justa y verídica!

Yo he reducido a mis enemigos y descubierto todos sus ardides dirigidos contra mí.

Verdaderamente estoy protegido por mi fuerza, pues yo soy el hijo de Osiris; mi Cuerpo es protegido por mi Padre con fuerza milagrosa…[181]

Develación:

Abydos es el santuario interior del Ser, el centro iniciático donde el alma victoriosa se presenta ante las jerarquías solares. El saludo a los dioses es la integración consciente con las partes divinas del propio Ser. Ser juzgado ante el tribunal de Osiris y hallado justo significa que el iniciado ha pasado victorioso por la prueba de la Balanza, donde el corazón se pesa frente a la pluma de la Verdad. Declararse Horus, amo de Egipto y del Desierto Rojo, es afirmar la maestría tanto sobre la tierra fértil de la conciencia como sobre las regiones áridas del subconsciente. El Ojo divino que infunde miedo es la visión despierta que penetra las tinieblas y paraliza al mal. Vengar a Osiris y detener la inundación provocada por la Madre es restablecer el equilibrio de las fuerzas creadoras, poniéndolas al servicio del Ser y no del ego. La derrota de Nebt y la conquista del Dominio del Padre son la victoria sobre las potencias caóticas y la herencia

espiritual recibida. Ser protegido por Osiris es vivir bajo la irradiación invencible del Cristo Íntimo.

Mensaje:

Conjuro CXXXIX (139)
(Repetición del Conjuro CXXIII (123)***)***

Conjuro CXL (140)
PARA RECITAR CUANDO EL OJO DIVINO ESTÁ EN SU PUNTO CULMINANTE

¡Observad, un dios poderoso se eleva en el Horizonte!
He aquí que Tum se muestra Rodeado de nubes odoríferas.
Todo el Cielo, miradlo, está abrasado por las irradiaciones de los Espíritus santificados.
La alegría y el regocijo reinan en el templo de los pilones, ya que yo aparezco en medio de los dioses…
Mi Forma se asemeja a la de los otros dioses. En este instante estallan gritos…

Develación:
El Ojo divino en su punto culminante representa el máximo esplendor de la conciencia iluminada, el instante en que la visión interna alcanza su poder total. El dios poderoso que se eleva es la esencia misma del Ser resucitado, y Tum, el Padre Creador, aparece rodeado de aromas sagrados, símbolo de la pureza y de la oración interior. El cielo abrasado por las irradiaciones de los espíritus santificados alude a que toda la estructura interna del iniciado vibra con la luz de las jerarquías. La alegría en el templo de los pilones (puertas simbólicas) señala que los guardianes internos abren paso al alma victoriosa. Que la forma del iniciado se asemeje a la de los dioses significa que la obra está cumplida: la humanidad interior ha sido divinizada. Los gritos que estallan son las aclamaciones de las jerarquías reconociendo el triunfo del alma.

Mensaje:

Enseguida se oyen con más vigor.
En el mundo inferior, en los santuarios, reina la alegría.
Se reciben con veneración los decretos de Tum y de Horu-Khuti, pues es orden de su Majestad, dirigida a las divinas Jerarquías de su séquito: «¡Que el Ojo divino se aproxime a sus miembros!
¡Que su brazo se vuelva poderoso para que realice los decretos de dios!»
Verdaderamente, el Ojo divino resplandece en medio del Rostro durante la larga Noche, cuando la Cuarta Época de la Tierra[182]
Y hasta el fin de la segunda subdivisión de la Época.

Develación:
El incremento del clamor es la exaltación de las jerarquías internas celebrando la victoria del iniciado. La alegría en los santuarios del mundo inferior significa que incluso las regiones antes dominadas por la sombra se han llenado de luz. Tum (el Padre Creador) y Horu-Khuti (el Cristo Solar guerrero) dictan decretos a las jerarquías internas, ordenando que el Ojo divino —la conciencia iluminada— se incorpore plenamente al cuerpo místico del iniciado, fortaleciendo su brazo, es decir, su acción justa en el cosmos. El resplandor del Ojo en la larga Noche es la luz de la conciencia brillando incluso en las tinieblas de los ciclos cósmicos, atravesando las épocas de la humanidad.

Mensaje:

Entonces, frente a las Jerarquías Celestes, la Majestad del Ojo divino se muestra en todo su esplendor…

Su Majestad es luminosa como lo era antes, cuando todas las divinidades eran a la vez al alba de los Tiempos: Ra, Tum, Shu, Keb, Osiris, Seth, Horus, Mentha, Bahú, Thoth, Naú, Djetta, Nut, Isis, Hathor, Neftis, Merti, Maat, Anipú, Tamesdjetta, el Alma y el Cuerpo de Ra…

Ésta es la lista que recita Udjat frente al Señor de la Tierra.

Está completa; los dioses se regocijan, ahora, sus brazos permanecen inactivos.

Develación:
Mostrar el Ojo divino en esplendor ante las jerarquías celestes es la plena manifestación de la conciencia solar, reconocida por todas las potencias divinas. Su luz es la misma de los orígenes, cuando el Ser estaba íntegro y todas sus partes eran una sola unidad con la divinidad. La enumeración de los dioses no es mera devoción: representa las facetas internas del Ser ya integradas. Udjat, el Ojo restaurado, proclama esta lista como declaración de victoria y totalidad. Los dioses con los brazos inactivos muestran que la batalla ha terminado: el orden se ha restablecido.

Mensaje:

Los dioses dicen, durante las fiestas: «¡Salve, oh Ra, que entre tu numeroso séquito tú eres el navegante!

¡Verdaderamente, Apopi está vencido!

¡Salve, oh Ra, tú que te manifiestas bajo todas las Formas del Devenir universal!

¡Salve, oh Ra, que vences a tus enemigos!

¡Sea tu Nombre santificado!

¡Salve, oh Ra, que destruyes a los Hijos de la Revuelta!»

Develación:
Este cántico es el reconocimiento universal de la victoria del Logos Solar sobre las fuerzas caóticas. Apopi, la gran serpiente de la disolución, es derrotada, lo que simboliza el aniquilamiento del ego en sus raíces más profundas. Ra, manifestándose bajo todas las formas, es el Cristo cósmico presente en toda la creación. La santificación de su Nombre es la vibración pura del Verbo en el corazón del iniciado, y la destrucción de los Hijos de la Revuelta es la

erradicación definitiva de las energías rebeldes contrarias al Ser.

Mensaje:
RÚBRICA

Este conjuro debe ser recitado sobre un amuleto de Udjat[183] (fabricado con lapislázuli verdadero o con piedra «Mac» adornada con oro) frente a la cual se pondrán ofrendas puras y hermosas durante el último día del segundo mes de la estación «Pert», justo en el mismo momento en que aparece Ra.

Fabricar otro amuleto de Udjat con jaspe y ubicarlo sobre cualquier parte del cuerpo del difunto que se desee. Cuando este conjuro se recite frente a un «barco de Ra», el difunto será capaz de desplazarse en compañía de los dioses; se transformará en uno de ellos; resucitará en el mundo inferior.

En el mismo momento en que se recite este conjuro y cuando se coloquen las ofrendas frente a Udjat mientras éste se encuentre en su apogeo, serán encendidos, en altares para Ra-Tum, cuatro fuegos, del mismo modo que otros cuatro para Udjat y, en fin, cuatro más deberán de ser encendidos en honor a los dioses mencionados antes.

Debe ponerse, además, cinco panes, incienso y carne asada, en cada uno de estos altares…

Develación:
El amuleto de Udjat es el símbolo físico del Ojo restaurado, portador de la visión y la protección solar. Su fabricación en lapislázuli o piedra sagrada adornada con oro representa la unión de la sabiduría (azul) con la luz espiritual (oro). Colocar el amuleto sobre el cuerpo del difunto es impregnarlo con el poder protector del Ojo. Recitar el conjuro frente al barco de Ra asegura que el alma viaje junto a las jerarquías solares, resucitando en las regiones internas y transformándose en un dios. El encendido de cuatro fuegos para Ra-Tum, cuatro para Udjat y cuatro para los dioses evoca la activación de las doce potencias cósmicas, mientras que los cinco panes, incienso y carne asada son ofrendas que simbolizan la quintaesencia del trabajo alquímico: alimento espiritual, aroma purificador y sacrificio de lo inferior para la gloria de lo superior.

Mensaje:

Conjuros CXLI (141) y CXLII (142)[184]

Comienza aquí el conjuro que deberá recitar o bien un hijo en beneficio de su padre, o bien un padre en provecho de su hijo muerto.

Develación:
Aquí se alude a la **cadena de amor y sacrificio entre almas afines**. En la ciencia oculta, padre e hijo representan dos aspectos de un mismo Ser: el **Anciano de los Días** (Padre Interno) y el alma humana (hijo). Recitar el conjuro en beneficio del otro simboliza la labor de **intercesión**

kármica: el más despierto invoca por el más caído. Este acto es la transmisión de fuerzas solares y verbales para auxiliar al difunto en su tránsito por el Amenti.

Mensaje:

Deberá recitarse con motivo de las fiestas del Amenti, con el fin de hacer que el difunto se vuelva perfecto, tanto en el seno de Ra como en medio de los dioses entre los cuales habitará.
Esta recitación deberá ser realizada el noveno día de las fiestas.

Develación:
El **Amenti** es el mundo de los muertos, pero esotéricamente es el **interior profundo de la conciencia** donde se realiza el juicio de las almas. Las "fiestas" son estados de vibración elevada, donde las jerarquías divinas abren sus templos para la regeneración del alma. "Volverse perfecto" implica la cristalización de las virtudes y la eliminación de los defectos. El seno de Ra es la absorción en la **luz solar del Logos**, y "en medio de los dioses" significa integrarse en la comunidad de los Maestros resucitados.

El **nueve** es el número de la Iniciación, el Arcano IX del Tarot: el Ermitaño, que lleva la lámpara de la sabiduría en la oscuridad. Realizar la recitación el noveno día es un símbolo de que el alma ya ha pasado por pruebas previas y se encuentra en la antesala de la resurrección. Nueve es también el número de las esferas inferiores de la manifestación antes de llegar a la décima, Kether, la corona.

Mensaje:

Decir: ¡Aquí tenéis las ofrendas: pan, cerveza, carne, aves, asado, incienso encendido… están destinadas:
a Osiris, Príncipe del Amenti; a Ra-
Harakhte;

Develación:
Las ofrendas son **símbolos alquímicos**. El pan es el fruto del trigo solar, la sustancia transmutada; la cerveza, fermento de la vida transformada; la carne y aves representan la fuerza vital sublimada; el asado, el fuego interno que consume impurezas; el incienso, el perfume de las virtudes y oraciones sinceras que ascienden hacia lo alto. No son dádivas materiales sino representaciones de energías psíquicas que el oficiante entrega a las jerarquías divinas.

Osiris es el Cristo Íntimo, el principio de muerte y resurrección. Ra-Harakhte es Ra-Horus del Horizonte, el Sol naciente: símbolo del despertar de la conciencia. Entregar ofrendas a ambos es unir la **muerte mística** (Osiris) con el **renacer espiritual** (Ra-Harakhte).

Mensaje:

a Nu;

a Maat;

Develación:
Nu es el Océano Primordial, la materia prima de la creación, el Ain Soph egipcio. Ofrecer a Nu es reconocer que toda regeneración proviene del seno de lo incognoscible.

Maat es la Verdad-Justicia, la Ley Cósmica. Ofrendarle es suplicar equilibrio kármico y armonía en el juicio del alma. Sin Maat, ningún difunto puede entrar en los dominios luminosos.

Mensaje:

a la Barca de Ra; a Tum;
a la Gran Jerarquía de los dioses y a la Pequeña;

Develación:
La Barca de Ra es el vehículo solar que transporta la luz a través de los mundos, símbolo de la conciencia que navega por las dimensiones. Tum (Atum) es Ra en su aspecto de ocaso, el Sol que se recoge en el interior: es el símbolo del Maestro que regresa al seno del Ser después de la obra.

La Gran Jerarquía son los Logos y Maestros de elevadísima jerarquía; la Pequeña, los iniciados y devas menores que también asisten a la evolución. Ambas son necesarias, pues en el cosmos todo es colaboración.

Mensaje:

a Horus, Dueño de la corona Ureret;
a Shu;
a Tefnut; a Keb;
a Nut;

Develación:
Horus es el hijo de Osiris e Isis, el Cristo resucitado en el alma. La corona Ureret simboliza la victoria sobre las fuerzas inferiores, la conquista del poder interno mediante la castidad y la muerte del ego.

Shu y Tefnut son el aire y la humedad primordiales, fuerzas complementarias de la vida. Keb es la Tierra, el soporte material donde se realiza la Obra. Nut es el Cielo estrellado, matriz espiritual que acoge al iniciado. Esta enumeración muestra la ofrenda a los cuatro elementos sutiles.

Mensaje:

a Isis;
a Neftis;

a los templos de los múltiples Ka del Señor de los Mundos;

Develación:
Isis es la Madre Divina particular de cada uno, la Virgen de los Misterios; Neftis es su aspecto velado, la Madre de la Muerte Iniciática. Ambas guían al alma a través del nacimiento y la disolución.

El Ka es el doble astral. Los múltiples Ka son las múltiples manifestaciones energéticas del Logos en sus templos sagrados. Reconocerlos es honrar todas las vibraciones y formas en que el Ser se proyecta.

Mensaje:

a los circuitos y a las revoluciones celestes que sostienen el Orden divino[185]; a Augert que está en su sitio habitual;

Develación:
Son las leyes cíclicas, las órbitas de planetas y soles que sostienen el equilibrio del cosmos. Quien entiende estos ciclos comprende la Ley de Recurrencia y aprende a liberarse de ellos mediante la Iniciación.

Augert es una deidad guardiana, símbolo del Vigilante interior que permanece en su puesto. Representa la fidelidad del alma que custodia su puesto en el Templo interno.

Mensaje:

al Egipto del Norte y del Sur y a los Cuerpos gloriosos de los dioses; a la venerada diosa de la caballera rojiza;

Develación:
El Egipto del Norte y del Sur son los dos polos del hombre: lo material y lo espiritual, lo pasivo y lo activo, que deben unirse como en la antigua coronación de faraones. Los cuerpos gloriosos son los vehículos solares creados en la Gran Obra.

Es Sekhmet en su aspecto solar, la fuerza ígnea que destruye impurezas y protege al iniciado.

Mensaje:

a la diosa, amiga de la Vida, cuyos cabellos flotan al viento;
a la diosa cuyo nombre poderoso se manifiesta en sus hazañas;

Develación:
Es Hathor, símbolo del amor divino y la armonía, el soplo de vida que embellece el alma.

Representa la Fuerza femenina victoriosa, la Madre que actúa contra el caos. Su "nombre poderoso" alude a la palabra de poder, el mantram que mueve mundos.

Mensaje:

al Toro sagrado, esposo de la Vaca divina;
al poder bienhechor del bello Timón que brilla en el Septentrión del Cielo;

Develación:
El Toro sagrado es Apis, la fuerza sexual masculina; la Vaca divina es Hathor o Isis, la matriz femenina. Su unión simboliza la energía creadora transmutada.

El "Timón" es la Estrella Polar, guía de navegantes, símbolo de la dirección espiritual que nunca falla.

Mensaje:

al poder bienhechor del Timón del Cielo Occidental que cumple su circuito y que sirve de guía de las dos Tierras;
al dios de la Luz, en medio del Templo repleto de estatuas de los dioses que es el Timón bienhechor del Cielo oriental;

Develación:
Es la fuerza que orienta el alma hacia el ocaso, hacia el mundo de los muertos, guiando la transición entre lo material y lo espiritual.

El dios de la Luz es Ra en su salida por el Oriente, el nuevo amanecer del alma después de la noche oscura. El templo lleno de dioses son los atributos y virtudes que se reactivan en el renacer espiritual.

Mensaje:

a Aquel que mora en el Templo de los Espíritus Rojos, que es el Timón bienhechor del Cielo Meridional;
a Mestha, Hapi, Duamutf y Kebhsennuf;

Develación:
El Templo de los Espíritus Rojos es el santuario de las fuerzas ígneas purificadoras, guardianes de la energía sexual transmutada. El Timón del Cielo Meridional simboliza la dirección de la conciencia hacia el Sur místico, lugar de la regeneración y del Fuego Sagrado. "Espíritus Rojos" alude a las potestades del Fuego que ayudan al alma en la Gran Obra, siempre que la serpiente ígnea haya sido levantada en la médula espinal.

Son los cuatro Hijos de Horus, guardianes de los vasos canopes, protectores de los órganos internos y de las fuerzas vitales. Simbolizan la custodia de los cuatro elementos en el

iniciado: Mestha (fuego), Hapi (agua), Duamutf (aire) y Kebhsennuf (tierra). Su función es mantener puro el microcosmos humano para el viaje post-mortem.

Mensaje:

a los Templos de la Tierra de Egipto, la del Norte y la del Sur; a Sektet y Mandjit, las dos Barcas del Sol;

Develación:
El Egipto del Norte y del Sur representan las dos polaridades de la energía: lo masculino y lo femenino, lo espiritual y lo material. Los templos son centros de poder en el cuerpo físico y en los mundos internos. Honrarlos es equilibrar las polaridades para la resurrección.

Sektet es la barca vespertina que conduce a Ra al mundo subterráneo; Mandjit es la barca matutina que lo trae de regreso. Simbolizan el ciclo de muerte y renacimiento, y en el trabajo interno, la alternancia entre descenso al mundo subconsciente y ascenso a la luz.

Mensaje:

al dios Thoth;
a los dioses del Sur, del Norte, del Este y del Oeste; a los dioses de la Cadera del cielo;

Develación:
Thoth es el escriba divino, el Logos Mercurial, maestro de la palabra creadora y de la magia ceremonial. Invocarlo es pedir asistencia para registrar con exactitud el karma y recibir la sabiduría para actuar con justicia.

Los cuatro puntos cardinales representan las cuatro direcciones de la creación y los guardianes elementales. La “Cadera del cielo” es la región central donde se apoyan las constelaciones, símbolo del equilibrio del cosmos y del centro de gravedad del Ser.

Mensaje:

al dios de las ofrendas sepulcrales; al dios del gran Santuario;
al dios del templo de Fuego;

Develación:
El dios de las ofrendas sepulcrales administra la energía que llega al difunto por las invocaciones. El dios del gran Santuario es el guardián del templo interno donde mora el Íntimo.

Es la deidad que custodia el Fuego Sagrado, el Kundalini. Invocarlo es solicitar la purificación de las energías creadoras y la fuerza para vencer las tinieblas internas.

Mensaje:

a los dioses de las necrópolis;
a los dioses de los dos Horizontes; a los
dioses de los campos;

Develación:
Son los vigilantes de los cementerios, tanto físicos como internos, donde reposan las energías latentes y las memorias kármicas. Ellos deciden el acceso a ciertos secretos del mundo de los muertos.

Los dioses de los dos Horizontes controlan las puertas del amanecer y del ocaso, puntos de tránsito del alma. Los dioses de los campos son fuerzas que custodian las regiones fértiles del Amenti, símbolos de la cosecha de virtudes.

Mensaje:

a los dioses de la hierba y de la vegetación; a los
dioses de los panes de trigo;
a los Espíritus de los caminos del Sur, del Norte, del Este y del Oeste; a los
Espíritus-guardianes de las Puertas del Duat;

Develación:
Estos dioses representan la vida en expansión, la nutrición espiritual y la abundancia que florece en el alma purificada. El pan de trigo es símbolo de la sustancia crística que alimenta al iniciado.

Los espíritus de los caminos son guías que conducen al alma a través de las rutas cósmicas. Los guardianes de las Puertas del Duat custodian el acceso a regiones específicas del mundo subterráneo; para pasar, el alma debe dar las contraseñas y demostrar pureza.

Mensaje:

a los Espíritus-guardianes de los Pilones del Duat;
a los Espíritus-guardianes de las Puertas de los Misterios;

Develación:
Los pilones son portales jerárquicos. Cada uno corresponde a una iniciación mayor; los guardianes solo permiten el paso a quienes han vencido pruebas internas.

Son las inteligencias que vigilan los secretos de la Sabiduría Sagrada. La entrada a estas puertas requiere muerte del ego y consagración total al Ser.

Mensaje:

a los Espíritus de rostros ocultos que cuidan los cruces de los caminos; a los Espíritus-guardianes de los que se quejan y ruegan;
a los Espíritus-guardianes de los sepulcros que se hallan a los costados de las montañas, lugar de gozo y alegría para los difuntos;

Develación:
Los de rostros ocultos son fuerzas invisibles que guían sin mostrar su naturaleza. Los guardianes de los que se quejan y ruegan protegen a las almas en pena, enseñándoles a aceptar la Ley.

Estos sepulcros no son de muerte común, sino criptas sagradas donde reposan iniciados que han logrado un grado de paz interna. Son lugares de retiro y contemplación en el Amenti.

Mensaje:

a los Seres deslumbradores que avivan el fuego;
a los Seres que merodean alrededor de los altares humeantes;
a los Seres que alivian el fuego llameante en el Amenti…[186]

Develación:
Son jerarquías solares que mantienen vivo el Fuego Sagrado en los mundos superiores e inferiores. Ellos alimentan la llama de la conciencia.

Representan a las entidades que recogen la esencia de las ofrendas y las llevan a las jerarquías divinas. El "humo" es la vibración sutil del sacrificio.

Estos son los reguladores de las corrientes ígneas que, si no se equilibraran, consumirían a las almas en purificación. Ellos moderan el rigor del fuego para que sea medicina y no destrucción.

* * *

Mensaje:

A Osiris, el Ser-Bueno Señor de la Vida, señor del Universo y Amo del Templo de Abydos;
a Osiris, dios Saa y dios Orion, señor de los Templos del Sur y del Norte, cuyo dominio se expande sobre incontables años;

Develación:
Osiris, el Ser-Bueno, es el Cristo Íntimo en cada uno. "Señor de la Vida" porque otorga la inmortalidad del alma; "señor del Universo" porque es el Logos que ordena todo lo creado. Abydos es el santuario de la resurrección, símbolo del corazón humano donde el Cristo debe reinar.

Saa es la percepción divina, la conciencia despierta; Orión es la constelación asociada al cazador celeste, arquetipo del Cristo cósmico. Los templos del Sur y del Norte son las dos columnas del equilibrio iniciático. Su dominio sobre "incontables años" alude a su eternidad, pues el Cristo es atemporal.

Mensaje:

a Osiris-Ptah, Señor de la Vida;
Bati-Erpit, príncipe del Re-staú, que habita en las Montañas-necrópolis;

Develación:
Ptah es el creador artesano, el Logos que da forma. Unido a Osiris, representa al Cristo que modela el alma y la hace partícipe de la vida eterna.

Bati-Erpit es un título de Osiris como soberano del Re-staú, región del Duat donde se hallan los misterios de la muerte. Las montañas-necrópolis son los santuarios internos donde reposan las fuerzas ocultas que el iniciado debe despertar.

Mensaje:

a Osiris que mora en Anti, Sehtet, Nedjeft, en Resú, Pe, Neterú, Saú, Baket, Sonnu, en Rehenenet, Aper y Kefdenú…
A Osiris-Sokari de Ped-Seh y de Pesg-Re; a Osiris
que habita en su ciudad;

Develación:
Cada uno de estos nombres designa ciudades y santuarios sagrados de Egipto, tanto en el mundo físico como en los planos internos. Al invocarlo en cada lugar, se reconoce que el Cristo Íntimo se manifiesta en todos los templos y regiones del alma.

Sokar es el aspecto funerario de Osiris, guardián de los misterios de la resurrección. Ped-Seh y Pesg-Re son lugares sagrados asociados a la iniciación en el Amenti. "Su ciudad" es el templo interno del alma, que debe ser conquistado por el iniciado.

Mensaje:

a Osiris que habita en el Cielo como así también en el Re-staú; a Osiris
Nebjesti el del gran cuchillo;

Develación:
Osiris está presente tanto en las alturas divinas como en los mundos subterráneos, indicando que el Cristo asiste al alma en todas las dimensiones de existencia.

Nebjesti, "el del gran cuchillo", representa al Cristo como juez que separa lo puro de lo impuro, cortando las ataduras del ego. El cuchillo es la voluntad consciente que destruye los

elementos inhumanos.

Mensaje:

a Osiris, Señor de la Eternidad;
a Osiris que habita en las aguas y que dispone la suerte de las batallas;

Develación:
Aquí se invoca su aspecto de Ser eterno, principio inmortal que trasciende los ciclos de nacimiento y muerte. Es el centro inmóvil del Ser.

En las aguas, Osiris simboliza el Cristo en el mundo de las emociones purificadas, el dominio sobre el subconsciente. "Dispone la suerte de las batallas" porque dirige la guerra interior contra los defectos psicológicos.

Mensaje:

a Osiris, Príncipe recubierto de vendas de momia, señor de Tanent y de Nedbit; de Sati, Bedeshu, Depu, Sais, Nepert, Shennú, de Henket, Te- Sokari, Sahú, Fat-herú, Maati, Hena…

Develación:
El "Príncipe recubierto de vendas" es el Cristo en su fase de muerte iniciática, preparado para la resurrección. Los lugares enumerados son templos y regiones sagradas que representan etapas y aspectos de la Gran Obra. Tanent y Nedbit simbolizan la madre protectora y la serpiente alada; Sati es la deidad que otorga visión y vigilancia; Maati, la justicia divina. Cada nombre encierra una fuerza específica que el iniciado debe integrar.

Mensaje:

Conjuro CXLIII (143)

(Contiene sólo viñetas)

DESCRIPCIÓN GENERAL:

La imagen está dividida en dos franjas horizontales:

Parte superior: Balanza del juicio y testigos divinos

- **Figura arrodillada activando la balanza**, con el corazón en un platillo y la pluma de Ma'at en el otro.
- **Encima de la balanza**, un ser halcón (posiblemente Horus o el espíritu que observa).
- **Tres figuras femeninas** con báculos observan: probablemente **Isis, Neftis y Ma'at**.

Parte inferior: Registro del juicio

- A la izquierda, el difunto es guiado por **Anubis**, dios psicopompo.

- En el centro, **Thoth** en forma de babuino escriba el resultado.
- A la derecha, **Osiris**, entronizado como juez supremo, y acompañado por símbolos guardianes (mono, perro y jeroglífico "ankh").

DEVELACIÓN GNÓSTICA:

La balanza del corazón y la pluma

Develación:
La pluma representa la **Ley de Ma'at**: verdad, justicia, orden cósmico.
El corazón representa la **conciencia del alma**: todas sus acciones, pensamientos, emociones y obras en la Tierra.

El iniciado que ha eliminado el ego y ha trabajado con la transmutación sexual (Arcano A.Z.F.) llega a este momento con un corazón ligero.
Si pesa más que la pluma, es signo de karma pendiente, de ego no eliminado: el alma no puede entrar en el Reino.

Horus o el halcón solar sobre la balanza

Develación:
Es el **Testigo Solar**, el Espíritu que observa desde las alturas. También puede ser el "Ojo de Horus", que simboliza la **conciencia despierta y objetiva**, el Cristo Interno que todo lo ve.

El juicio es interno, inapelable. Nada puede ocultarse ante el Espíritu.

Tres diosas testigo (Isis, Neftis, Ma'at)

Develación:
Representan los tres aspectos de la **Madre Divina**:

- **Isis**: el Amor y el Misterio.
- **Neftis**: la Justicia y la Severidad.
- **Ma'at**: el Orden y la Ley.

Estas diosas acompañan al alma en todo su camino. Ellas protegen, prueban y finalmente **testifican la verdad** del iniciado.

Anubis guiando al difunto

Develación:
Es el **Cristo Interior**, el guía del alma. No es solo un juez, sino quien la acompaña, instruye y ayuda.
Lleva al alma ante el juicio del Ser para que sea **evaluada su Obra Interior**.
Su mano hacia el centro indica: "he aquí tu resultado".

Thoth en forma de simio escriba

Develación:
Thoth representa la **mente superior iluminada**, el **Verbo solar**.
Como simio (una forma más elemental), indica que está en su aspecto **escriba de la Ley del Karma**.
Él registra sin error el resultado del juicio, escribiendo no palabras, sino **vibraciones y hechos vividos**.

Osiris entronizado

Develación:
Es el **Ser Íntimo Solar**, el Logos Crístico que habita en lo más alto del alma.
A Él no se llega por fe ciega, sino por **transformación real**: muerte del ego, nacimiento del alma, sacrificio por la humanidad.

Solo las almas purificadas son admitidas en su presencia. Las demás vuelven al Samsara o descienden al Abismo.

Perro y mono junto al trono

Develación:
El perro representa la **lealtad y vigilancia del Alma Guardiana**, el **Guardián del Umbral** ya transmutado.
El mono representa la **inteligencia instintiva sometida al Espíritu**. Aquí, ambos están al servicio del Logos, lo cual indica que el Iniciado ha vencido sus impulsos animales.

Esta escena representa el instante en que el alma se mide ante la Ley, **no por lo que cree, sino por lo que ha vivido**.

La conciencia (corazón) debe estar equilibrada con la Verdad (pluma).
Solo el que ha recorrido el camino de la Iniciación:

- Ha muerto en sí mismo (psicológicamente),
- Ha transmutado sus energías,

- Ha encarnado al Cristo interior,

…puede presentarse ante Osiris y ser reconocido como un **Ma'a Kheru**: "El Veraz", "El Justificado".

Este es el fin del Camino Esotérico Egipcio, idéntico en fondo al Camino Gnóstico que Samael Aun Weor enseñó.

Mensaje:

Conjuro CXLIV (144)
(La entrada en los Arrits)

Primer Arrit.[187]
«Ser-de-aspectos-múltiples-suspendido-con-la-cabeza-hacia-abajo» es el Nombre de su Guardián.
«Averiguador» es el nombre de su Vigilante.
«La-voz-que-baja» es el Nombre del Alguacil.

Develación:

El primer umbral custodia la conciencia atrapada en la multiplicidad del ego. "Suspendido con la cabeza hacia abajo" indica al alma invertida por la Ley del Karma, prisionera de sus defectos. El "Averiguador" es la fuerza interna que examina nuestros pensamientos y emociones en la prueba de los guardianes. "La voz que baja" es la sentencia interior que desciende desde lo alto para confrontarnos con la verdad de nuestro estado anímico.

Mensaje:

Segundo Arrit.
«Gloria-extensa» es el Nombre de su Guardián.
«Vuelve-rostro» es el nombre de su Vigilante.
«Amo» es el Nombre de su Portero.

Develación:

El segundo umbral revela la tentación de la vanidad espiritual, la "gloria extensa" de los falsos logros. "Vuelve-rostro" es el llamado a mirar hacia adentro, dejando las distracciones externas. El "Amo" es la Ley Divina que decide si el alma merece continuar o debe regresar a trabajos previos.

Mensaje:

Tercer Arrit.
«Come-basuras» es el Nombre del Guardián.
«Rostro-que-vela» es el Nombre de su vigilante.

«Chillador» es el Nombre de su Alguacil.

Develación:

Aquí se enfrenta la purificación de las impurezas psíquicas. “Come-basuras” devora las energías malgastadas en pasiones y pensamientos inmundos. “Rostro que vela” vigila nuestra sinceridad. El “Chillador” es la voz de la conciencia acusadora, que no nos permite justificar nuestras bajezas.

Mensaje:

Cuarto Arrit.

«Rechaza-Cara-de-múltiples-Voces» es el Nombre de su Guardián.

«Corazón-que-vela» es el Nombre del Vigilante.

«Sefialado-que-rechaza-a-los-Rabiosos» es el Nombre del Portero.

Develación:

Este paso es contra la confusión mental. “Cara de múltiples voces” simboliza las opiniones contradictorias de los agregados psíquicos. El Guardián las rechaza. “Corazón que vela” representa la vigilancia interior basada en la intuición superior. El Portero, “que rechaza a los rabiosos”, expulsa a las pasiones descontroladas que intentan penetrar el Templo.

Mensaje:

Quinto Arrit.

«Come-Serpientes» es el Nombre de su Guardián.

«Tragador» es el nombre del Vigilante.

«Cara-de-hipopótamo-terror-de-los-Rebeldes» es el Nombre del Alguacil.

Develación:

Este umbral destruye las energías venenosas de la lujuria y el odio. “Come-Serpientes” transmuta la ponzoña en fuerza espiritual. “Tragador” asimila la enseñanza y la oculta en el silencio iniciático. El Alguacil, de rostro hipopótamo, aterroriza a los rebeldes: las fuerzas internas que se oponen al cambio.

Mensaje:

Sexto Arrit.

«Moldeador-de-los-Panes-golpea-Voz» es el Nombre de su Guardián.

«Lleva-rostro» es el Nombre del Vigilante.

«No-acuchillar-el-Rostro-del-Guardián-del-Lago» es el nombre del Portero.

Develación:

Aquí se moldea el "pan" de la Sabiduría interior, alimento del alma. El "golpea-voz" es la palabra de poder que forja el carácter. "Lleva-rostro" implica asumir nuestra verdadera identidad divina. El Portero advierte que no se debe profanar al "Guardián del Lago", símbolo de las Aguas de la Vida, la energía creadora.

Mensaje:

Séptimo Arrit.

«No-juegues-con-el-Cuchillo» es el Nombre de su Guardián.
«Gran-voz» es el Nombre del Vigilante.
«Terror-de-los-Demonios» es el Nombre del Alguacil.

Develación:

El último umbral prohíbe usar indebidamente la espada flamígera de la voluntad. "No jugar con el cuchillo" es no abusar de los poderes espirituales. "Gran voz" es el Verbo Solar que guía y ordena. El Alguacil, "terror de los demonios", es la fuerza crística que disipa toda tiniebla al final del Camino.

Mensaje:

¡Salve, oh Arrits!
¡Salve también a vosotros que en nombre de Osiris, hicisteis surgir a los Arrits! Vosotros que cuidáis de ellos que, todos los días informáis a Osiris lo que las dos tierras necesitan, verdaderamente, yo os conozco así como conozco vuestros Nombres.

Develación: Los *Arrits* son los Guardianes de los umbrales internos, Jerarquías siderales que custodian el paso del alma por las regiones ocultas de la Muerte Iniciática. Conocer sus nombres es conocer sus vibraciones y claves mantrámicas, lo que otorga el derecho de paso. "Las dos tierras" simbolizan la dualidad del microcosmos y macrocosmos: el mundo físico y el mundo espiritual.

Mensaje:

Pues yo vuelvo a nacer en el Re-staú; he sido exaltado en la ciudad de Pe, y en el Re-staú, proclamado espíritu santificado de los Dos Horizontes, saludado como un cuerpo Glorioso, en el seno de Osiris, como un ser purificado.

Develación: *Re-staú* es la región oculta donde el alma resucita después de la muerte mística. "Los Dos Horizontes" representan el amanecer y el ocaso de la conciencia: la entrada y salida de los mundos superiores. Ser "saludado como cuerpo Glorioso" significa haber elaborado los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y haberlos purificado.

Mensaje:

Junto con los dioses, yo recorro la Casa del Horizontes.
Pues yo, ahora, soy uno de ellos, su igual, incluso su jefe; he sido reconocido jefe de los espíritus santificados, yo presido las fiestas de los meses y de los medios meses.

Develación: La "Casa de los Horizontes" es el templo solar en los planos internos. Convertirse en "igual de los dioses" indica la Autorrealización Íntima del Ser, mientras que presidir las fiestas lunares y solares simboliza el dominio sobre las corrientes del tiempo y el karma.

Mensaje:

Con respecto a ti, que cumples los circuitos celestes, ¡Observad! Yo habito bajo el Ojo centelleante de Horus y una vez que cae la noche, cuando en mi barca voy navegando por el Océano celeste, el brazo de Thoth permanece extendido sobre mí y soy protegido por la Barca sagrada de Ra.

Develación: El "Ojo de Horus" es la conciencia despierta que todo lo ve. Navegar la barca por el Océano celeste es el viaje del alma por la Vía Láctea, guiada por Thoth (la Sabiduría Hermética) y custodiada por Ra (la Luz Solar interna).

Mensaje:

En verdad, mi Nombre es mucho más poderoso que el vuestro y en el camino de la Verdad-Justicia yo salgo victorioso.
Horus, el hijo mayor, el bienamado de Ra, viene a mi socorro y yo poseo las fuerzas mágicas del dios-León.
Es por esto que no me rechazarán cuando llegue a las puertas de los Arrits.

Develación: El "Nombre" es el Verbo encarnado, la vibración íntima del Ser. Quien lo conoce y lo vive, posee el poder para vencer en el Sendero de Maat, la Verdad y la Justicia cósmica.

Horus es el Cristo Íntimo que asiste al Iniciado. El "dios-León" representa la fuerza de la Ley Divina y el poder solar para disolver las tinieblas internas.

Las puertas de los Arrits son los accesos a los misterios mayores. Solo el alma purificada y revestida con el Cristo tiene derecho a franquearlas.

Mensaje:

Todos los días en las inmediaciones de Osiris, príncipe del Amenti, yo me purifico. Y aro en los Campos de la Paz, habita entre los Iniciados y los Magos frente por frente de los Espíritus que, bajo la protección del poderoso brazo de Thoth, portan las ofrendas…

Develación: El "Amenti" es la región interna donde el alma se purifica en las aguas de la muerte mística. "Arar en los Campos de la Paz" es trabajar en la Gran Obra alquímica, cultivando las virtudes del alma. Las ofrendas simbolizan las buenas obras y sacrificios por la humanidad.

Mensaje:

Vigilan a los demonios cumpliendo el mandato de Anubis y no les permitan quitar las ofrendas.

Heme aquí que llego, como Horus en su esplendor.

Ra me facilita la entrada a los Arrits del Horizonte; y con gritos de alegría me saludas los dioses.

Develación: Anubis, Señor del Karma, vigila que las fuerzas negativas no roben los méritos espirituales del Iniciado. Los demonios aquí representan las tentaciones y egos que buscan apropiarse de la energía transmutada.

Llegar "como Horus en su esplendor" es entrar victorioso en los mundos superiores, habiendo vencido a las tinieblas internas. Ra abre el portal solar y las Jerarquías celebran la victoria del alma que ha logrado la resurrección espiritual.

Mensaje:

El demonio Nebt no podría acercarse a mí; y no me rechazarán los guardianes de los Arrits, porque mi cuerpo está protegido por amuletos.

Mi rostro está cubierto por un espeso velo; rodeado de Iniciados y por la diosa Hathor me quedo en la penumbra sagrada de su Templo.

Develación: *Nebt* es un agregado psíquico tenebroso, símbolo de las fuerzas involutivas que intentan impedir el avance del alma. Los "amuletos" no son talismanes físicos sino virtudes y fuerzas internas cristalizadas por la transmutación y el trabajo consciente.

El "velo" simboliza los misterios ocultos que protegen al Iniciado. Hathor, diosa del amor puro y la belleza espiritual, representa la fuerza magnética del corazón que protege y guía al alma en la penumbra de las pruebas internas.

Mensaje:

Yo soy, en verdad, el que crea las multitudes humanas y quien destruye los poderes nefastos de Apopi y quien hace que Maat se acerque a Ra.

Heme aquí que abro un camino en el firmamento, y que dejo inmóviles las tempestades y doy vida de nuevo a los que están alrededor de Ra…

Develación: Crear "multitudes humanas" es la capacidad del Logos interior de engendrar las almas en los mundos internos. *Apopi* simboliza al dragón de las tinieblas, el ego pluralizado. Hacer que *Maat* se acerque a *Ra* es unir la justicia divina a la luz solar del Ser.

Abrir un camino en el firmamento es penetrar en los planos superiores con conciencia despierta. Calmar las tempestades significa dominar las pasiones internas. Dar vida a los que rodean a Ra es despertar a otros Iniciados mediante la irradiación crística.

Mensaje:

Ahora hago transportar mis ofrendas a un lugar conveniente; y, equipada mi barca, en paz navego, abro vías y las recorro a mi gusto.
Mi cara es igual a la de un dios poderoso: yo soy el Señor del Poder… Heme aquí que en el Horizonte tengo descanso.

Develación: Las "ofrendas" son las virtudes y méritos adquiridos. Transportarlas es preservarlas en el depósito de la conciencia. Navegar en paz significa transitar los mundos internos con equilibrio, y abrir vías es abrir nuevos niveles de comprensión espiritual.

El rostro de un dios indica haber encarnado atributos divinos. Ser "Señor del Poder" es gobernar las energías internas. Descansar en el Horizonte significa reposar en el estado de resurrección mística.

Mensaje:

En realidad soy lo bastante poderoso como para voltearos, ¡oh demonios!
¡No os opongáis a mi avance!
¡No me empujéis a mí, Osiris, vuestro Señor!

Develación: El Iniciado, identificado con Osiris, se dirige a las fuerzas tenebrosas que intentan impedir su ascenso. El poder aquí no es violencia física, sino autoridad espiritual que obliga a las tinieblas a retroceder.

Mensaje:
RÚBRICA

Este conjuro debe ser recitado sobre un dibujo que represente a las Jerarquías divinas y realizado, en color amarillo, sobre un «barco de Ra».
Les serán realizadas ofrendas: aves e incienso; gracias a éstos revivirá el difunto; sus fuerzas se redoblarán entre los dioses que están alrededor de él; no lo rechazarán frente a los Pilones del Mundo Inferior.

Develación: La indicación ritual es simbólica: el "barco de Ra" es el vehículo solar del alma. El color amarillo representa la luz de la sabiduría. Las aves simbolizan el espíritu liberado, e incienso la oración y pureza de intención. Así, el alma difunta recobra fuerza y atraviesa los

“Pilones” o portales del inframundo sin ser rechazada.

Mensaje:

Haced además una figura representando al difunto; ponedla frente a los dibujos y hacedla avanzar en forma sucesiva hacia cada una de las Puertas.

Develación: La “figura del difunto” simboliza el cuerpo astral o vehículo anímico del Iniciado. Avanzar hacia cada Puerta es el tránsito gradual por los distintos estados de conciencia y pruebas de los mundos internos. Cada Puerta es un nivel de iniciación.

Mensaje:

Recitad este conjuro frente a la Puerta dibujada de cada Arrit y poned una ofrenda ante ella: cadera, corazón, cabeza y pie de un toro de pelo rojizo, y cuatro recipientes llenos de sangre que no sea del corazón; amuletos, dieciséis panes blancos, ocho panes KHENFU, ocho panes HBENNU; ocho vasos de cerveza; ocho celemines de grano; cuatro vasos llenos de leche de una vaca blanca; hierba verde; aceitunas verdes; pomada de linimento para los ojos; pomada HATET e incienso encendido.

Develación: Cada ofrenda es un símbolo alquímico y psicológico:

- El toro rojizo es la fuerza sexual transmutada. Sus partes (cadera, corazón, cabeza, pie) representan los cuatro centros fundamentales del hombre (instintivo, emocional, intelectual, motor).
- La sangre (excepto del corazón) significa energía vital ofrecida al Ser, no al ego.
- Los panes blancos son el alimento espiritual; KHENFU y HBENNU simbolizan distintas clases de sustento para los cuerpos internos.
- La cerveza representa la alegría mística de la iniciación; el grano, la semilla sexual; la leche, pureza virginal; la hierba verde, renovación vital; aceitunas verdes, la paz y la unción; las pomadas, la visión interna y la clarividencia; el incienso, la oración elevada.

Todo ello es ofrenda interior, no ritual material: son cualidades y energías entregadas a las Jerarquías Divinas.

Mensaje:

Recitar este conjuro dos veces sobre cada uno de los vasos.
Después de hacer los dibujos en la cuarta hora, caminar en círculo (alrededor de ellos) todo el día, haciendo todo con gran atención, teniendo cuidado en calcular el tiempo según el cielo.

Develación: La repetición refuerza el poder creador del verbo. Dos veces significa el equilibrio de las dos columnas del Templo: Ida y Pingalá, masculino y femenino, espíritu y materia.

La "cuarta hora" alude al cuarto grado de conciencia despierta en los misterios nocturnos del alma. Caminar en círculo es simbolismo del eterno retorno, de la rueda zodiacal, y de la vigilancia continua en el trabajo interno. "Calcular el tiempo según el cielo" significa actuar de acuerdo con las leyes cósmicas y el ritmo de los astros.

Mensaje:

Mientras se realizan estas ceremonias, tened cuidado de no ser vistos por nadie. Gracias estas ceremonias el difunto hará grandes progresos en el Cielo, en la Tierra y en el Mundo Inferior; todo esto le beneficiará para todo lo que emprenda; obtendrá todo lo que necesite, real continua, eternamente.

Develación: El trabajo esotérico debe realizarse en secreto, en el silencio del alma, sin ostentación ni vanagloria. Lo oculto da fuerza al rito.

El "difunto" es el Iniciado que ha muerto a sí mismo, al ego. Su progreso se manifestará en todos los planos: celeste (espiritual), terrestre (humano) e infernal (purificación). Tal equilibrio le permite triunfar en la Gran Obra y recibir el auxilio eterno de las Jerarquías.

Mensaje:

Conjuro CXLV (145)

LOS PILONES DE SEKHT-IANRU[188]

I

Te traigo a ti el saludo de Horus, ¡Oh tú primer Pilón del Dios-del-Corazón- Detenido! Heme aquí que termino mi Viaje.

Entérate: yo conozco tu Nombre misterioso, como conozco al Espíritu que monta guardia junto a ti.

Éste es tu Nombre: «Señora-de-los-terrores-Protegida-por-las-murallas-infranqueables- Artista-de-la-palabra-mágica-Yo-rechazo-las-fuerzas-del-Caos-y- yo-protejo-al-Viajero-En-las-rutas-del-Cielo».

El Nombre del Espíritu que monta guardia es «Nerau».

Entérate: yo me purifiqué en las aguas en las que se purifica el propio Ra, cuando abandona el Horizonte Oriental.

Yo me unté con pomada «hati» del bosque de cedro; llevo el traje ritual «menkh». Tengo en la mano un cetro hecho con madera «heti».

El Genio del Pilón dice: «¡Pasa! ¡Tú eres puro!»

Develación:

El primer Pilón representa la entrada a los Misterios Mayores, donde el alma debe demostrar que conoce los nombres sagrados, símbolos de fuerzas internas. El saludo de Horus es la afirmación de la Voluntad Crística que guía al Iniciado en su viaje interior.

El "Dios-del-Corazón-Detenido" es el Ser Interior Profundo, que permanece inmutable ante el caos de la vida. El Nombre misterioso es la Palabra de Poder, el Verbo creador que repele a las fuerzas tenebrosas del subconsciente. "Nerau", el guardián, es la conciencia vigilante que examina si el discípulo realmente ha vencido el miedo.

La purificación en las aguas de Ra significa la limpieza en la energía sexual creadora, pues el Sol se levanta siempre en Oriente, y Oriente es el símbolo del despertar. La unción con el aceite «hati» del cedro revela la fuerza aromática y espiritual de la transmutación alquímica. El traje ritual «menkh» es el cuerpo solar que se va forjando en la fragua encendida de Vulcano, y el cetro de «heti» es el dominio de la voluntad sobre las tentaciones.

El Genio del Pilón solo permite el paso a quienes ya han trabajado en la muerte del yo, en la purificación y en la transmutación. Por eso dice: "¡Tú eres puro!".

Mensaje:

II

¡Oh tú, segundo Pilón del templo, donde habita el «Dios-del-Corazón-Detenido»! Te traigo el saludo de Horus.

Heme aquí que he finalizado mi Viaje.

Conozco tu Nombre oculto, de la misma manera que conozco al Espíritu que monta guardia junto a ti.

Éste es tu Nombre: «Soberana-del-Cielo-dueña-de-los-dos-Mundos-La-que- siembra-el-terror-en-la-Tierra-hasta-sus-profundidades…»

El Nombre del Espíritu que hace guardia a tu lado es «Mes-Ptaha».

Entérate: yo me purifiqué en las aguas en las que en los tiempos antiguos se purificó Osiris, en donde las Barcas «Sekhtet» y «Mandjit» Fueron conducidas cuando salió de Am-urt pasó bajo los Pilones.

Yo fui untado con la pomada en uso durante las fiestas, llevé el vestido ritual «seshet»!

Tengo en la mano un cetro de madera de «benben».

—«¡Adelante!» contesta el Genio del Pilón. «¡Tú eres puro!»

Develación:

El segundo Pilón es el umbral de los Misterios Profundos, donde se prueba la fidelidad del alma a Osiris, es decir, al Cristo íntimo. El "Dios-del-Corazón-Detenido" vuelve a aparecer como símbolo de la estabilidad del Ser, que permanece imperturbable ante las tempestades.

La "Soberana-del-Cielo-dueña-de-los-dos-Mundos" es la Divina Madre Kundalini, dueña de lo visible y lo invisible, de la vida y de la muerte. Ella es la que siembra el terror en los profanos, porque representa el Fuego Sagrado que destruye el ego y desnuda al Iniciado.

El guardián «Mes-Ptaha» es el aspecto secreto del Logos Ptah, el arquitecto del Universo, que exige pureza y verdad en el corazón del discípulo.

La purificación en las aguas donde Osiris se bañó significa entrar en la corriente del Cristo Cósmico, en el bautismo de las Aguas de Vida. Las Barcas "Sekhtet" y "Mandjit" son símbolos

solares: la primera conduce al alma en el amanecer del Espíritu, y la segunda en el ocaso, cuando el Iniciado desciende a las profundidades para vencer la muerte psicológica.
Pasar bajo los Pilones es recorrer las puertas del Templo interno, enfrentando a los guardianes de cada plano hasta lograr la completa autorrealización.

La unción con la pomada de las fiestas representa la consagración del Iniciado que, tras los trabajos alquímicos, recibe las bendiciones de los mundos superiores. El aceite sagrado simboliza la transmutación de las energías creadoras en fuego espiritual, ese mismo que era ofrecido en los Misterios Egipcios durante las ceremonias.

El vestido ritual «seshet» corresponde a la vestidura de gloria, los trajes internos solares que el alma va forjando en la medida que elimina el ego y sublima la energía. No es un vestido material, sino un cuerpo de luz tejido con la castidad científica y el sacrificio consciente.

El cetro de «benben» es el bastón de poder. «Benben» era la piedra sagrada del templo solar de Heliópolis, el obelisco primordial, símbolo de la Piedra Filosofal. Tener en la mano este cetro indica que el discípulo se apoya ya en la fuerza del Falo transmutado, en la piedra angular rechazada por los constructores, pero que se convierte en la cabeza del ángulo.

Cuando el Genio del Pilón pronuncia: «¡Adelante! ¡Tú eres puro!», confirma que el alma ha pasado otra prueba iniciática: la de la transubstanciación de sus energías en luz, y por eso se le permite avanzar más adentro en el Templo de los Misterios.

Mensaje:
III

¡Oh tú, tercer Pilón del templo donde habita el «Dios-del-Corazón-Detenido»! Te traigo el saludo de Horus.
Heme aquí que he finalizado mi Viaje.
Entérate: conozco tu Nombre misterioso como conozco al espíritu que monta guardia junto a ti.
Tu nombre es: «Señor-de-los-Pilones-a-quienes-están-destinadas-numerosas- ofrendas-La-que-las-dirige-y-es-agradable-a-los-dioses-la-que-fija-el-día-de-la-navegación-hacia-Abydos-de-la-Barca-Nshent».
El Nombre de tu Guardián es «Bek».
Yo me purifiqué, en verdad, en las aguas donde se purificó Ptah durante el viaje de la Barca Solar en las fiestas en que el Rostro quedó desvelado.
Yo me unté con «hati», «hekennú» y «tehennú».
Yo llevo el vestido «shesa» y tengo en la mano un cetro de madera «ihn».
—«¡Adelante!», contesta el Genio del Pilón. «¡Tú eres puro!»

Develación:
El tercer Pilón indica la santificación de la Obra mediante la ofrenda interior. “Señor-de-los-

Pilones-a-quienes-están-destinadas-numerosas-ofrendas" nos habla del Ser que recibe sacrificios conscientes: actos de servicio, amor y renuncia. Abydos, destino de la barca, es el lugar sagrado de Osiris, símbolo de la resurrección iniciática.

El Guardián «Bek» significa "sirviente", y recuerda que la clave del progreso es ser servidor del Padre, servidor de la Humanidad.
La purificación en las aguas de Ptah revela la participación en la Obra del Gran Arquitecto, que desvela su Rostro, es decir, la Verdad oculta detrás del velo.
Las unciones con «hati», «hekennú» y «tehennú» representan los distintos grados de energía sexual transmutada, cada una elevando al Iniciado a planos superiores. El vestido «shesa» corresponde al cuerpo solar refinado, y el cetro de «ihn» (madera brillante) indica la Luz de la Sabiduría ya conquistada.
Por eso, el Genio del Pilón permite avanzar: el alma se ha hecho ofrenda, servidor y sabio.

Mensaje:
IV

¡Oh tú, cuarto Pilón del templo donde habita el «Dios-del-Corazón-Detenido»! Te traigo el saludo de Horus.
Heme aquí que ha finalizado mi Viaje.
Entérate: yo conozco tu Nombre Misterioso, como conozco al Espíritu que monta Guardia junto a ti.
Éste es tu Nombre:
«Soberana-armada-de-cuchillos-Dueña-de-las-Dos-Tierras-Que-destruyes-a-los-enemigos-del-Dios-del-Corazón-Detenido-Que-ayuda-a-los-desgraciados-en-sus- calamidades»
El Nombre de tu Guardián es «Golpea-ganado».
Yo me purifiqué en las aguas en las que el Ser-bueno se purificó después de obtener la victoria sobre Seth.
Yo me unté con «sunit» y «enen».
Yo me llevo puesto el vestido «shesa», en mi mano un cetro de madera «tau-atutú».
—«¡Adelante!», contesta el Genio del Pilón. «¡Tú eres puro!»

Develación:
El cuarto Pilón es el de la Guerra Sagrada. La "Soberana-armada-de-cuchillos" es la Madre Divina en su aspecto de Durga-Kali, la que blande el acero flamígero contra los agregados psicológicos. Ella destruye a Seth, símbolo del ego animal.
El Guardián "Golpea-ganado" indica la fuerza de la Justicia Divina que reprende al yo-bestial, al ganado psicológico que domina a la humanidad común.
La purificación en las aguas después de la victoria sobre Seth es la catarsis de quien ha logrado morir en sí mismo en un grado profundo. La unción con «sunit» y «enen» expresa las esencias superiores que se liberan con la muerte del ego.
El vestido «shesa» aparece otra vez, reafirmando la vestidura solar; pero el cetro «tau-atutú» representa el poder guerrero de la Voluntad consciente que ya puede blandir armas de los Dioses.
Por eso el Genio del Pilón abre el paso: el Iniciado ha vencido la batalla interior.

Mensaje:

V

¡Oh tú, quinto Pilón del templo! Te traigo el saludo de Horus. Heme aquí que he finalizado mi Viaje.

Entérate: yo conozco tu Nombre misterioso conozco al Espíritu que monta Guardia junto a ti.

..... . *[189]*

.....

Develación:

El quinto Pilón marca el equilibrio central del camino, el paso de la mitad de la Gran Obra. El saludo de Horus vuelve a confirmar que es la Voluntad Crística quien sostiene al discípulo.
El hecho de que aquí apenas se anuncia el conocimiento del Nombre y del Guardián indica que el Iniciado se enfrenta a un Misterio más reservado: la mitad del recorrido exige silencio, prudencia y profundidad. En este punto, la palabra es contenida, porque solo quien ha pasado las pruebas anteriores está preparado para recibir la revelación.
El Iniciado reconoce al Guardián y su Nombre, pero no lo pronuncia todavía. Es la enseñanza del silencio interior: hablar lo necesario, callar lo sagrado.

Mensaje:

Conjuro CXLVI (146)

(Variante del conjuro precedente)

DESCRIPCIÓN GENERAL:

ESCENA SUPERIOR: Psicostasis y Juicio ante Osiris

La balanza

- En un platillo está un **corazón**, símbolo de la conciencia.
- En el otro, la **pluma de Ma'at**, símbolo de la Verdad, la Ley y el Orden Divino.
- Al centro, **Thoth** en forma de simio, observando o anotando el resultado.
- A la derecha, **Osiris entronizado**, con corona Atef y cetro.

Develación gnóstica:

Esta imagen representa el **Juicio del Alma ante su Ser Interior**.
La balanza es la Ley del Karma.
El corazón, la medida vibratoria del trabajo hecho.
La pluma, la exactitud absoluta de la Ley Cósmica.

Este juicio no es moral ni religioso: es **alquímico y psicológico**. Quien no ha purificado su alma no puede pesar igual que Ma'at.
El iniciado que **ha eliminado el ego, transmutado su energía, y encarnado al Cristo íntimo**, es declarado justo.

Osiris entronizado

Develación:

No representa un dios externo, sino el **Logos Solar Interior**, el Ser Crístico que mora dentro de cada uno.
Solo aquellos que han recorrido el Camino Esotérico completo pueden comparecer ante Él.

Estar ante Osiris es haber logrado:

- Nacimiento segundo (alma alma),
- Resurrección iniciática,
- Integración del Ser.

PARTE INFERIOR: Jeroglíficos (columnas 1–11)

Este texto corresponde a las **Confesiones Negativas**, conocidas como **Declaración de Inocencia** del Capítulo 125. El alma declara ante los 42 jueces que no ha cometido ciertos actos.

Aquí te develo el significado gnóstico de las declaraciones más clásicas:

✦ CONFESIONES Y SU DEVELACIÓN GNÓSTICA

1. **“No he cometido pecado.”**
   He eliminado el ego. Mis acciones han sido guiadas por el Ser.
2. **“No he robado.”**
   No he usurpado el fuego sagrado. No he traicionado la enseñanza.
3. **“No he matado.”**
   He erradicado el yo asesino. No he destruido, sino redimido.
4. **“No he fornicado.”**
   He conservado la simiente. He transmutado mediante el Arcano A.Z.F.
5. **“No he mentido.”**
   He hablado con el Verbo de la Verdad. No he engañado al prójimo ni a mi Ser.
6. **“No he profanado los Misterios.”**
   He guardado el Silencio. No he revelado lo sagrado a los indignos.
7. **“No he causado dolor a otros.”**
   He servido con compasión. He vencido al yo cruel.
8. **“No he traicionado a los dioses.”**
   He sido fiel al Cristo Íntimo. No he negado mi camino.
9. **“No he contaminado el agua pura.”**
   He purificado mis emociones. No he corrompido el alma ajena.
10. **“No he destruido el pan del otro.”**
    He compartido la sabiduría. He ofrecido el Pan de la Gnosis al sediento de Luz.
11. **“No he hecho llorar al prójimo.”**
    He sembrado amor, no dolor. He disuelto al yo vengativo.

Esta lámina representa el **momento culminante del Camino Iniciático**: el alma es medida ante su propio Ser.
La conciencia, simbolizada por el corazón, es pesada frente a la Ley Universal, simbolizada por la pluma de Ma’at.
No hay excusas. No hay intermediarios. No hay engaño posible.

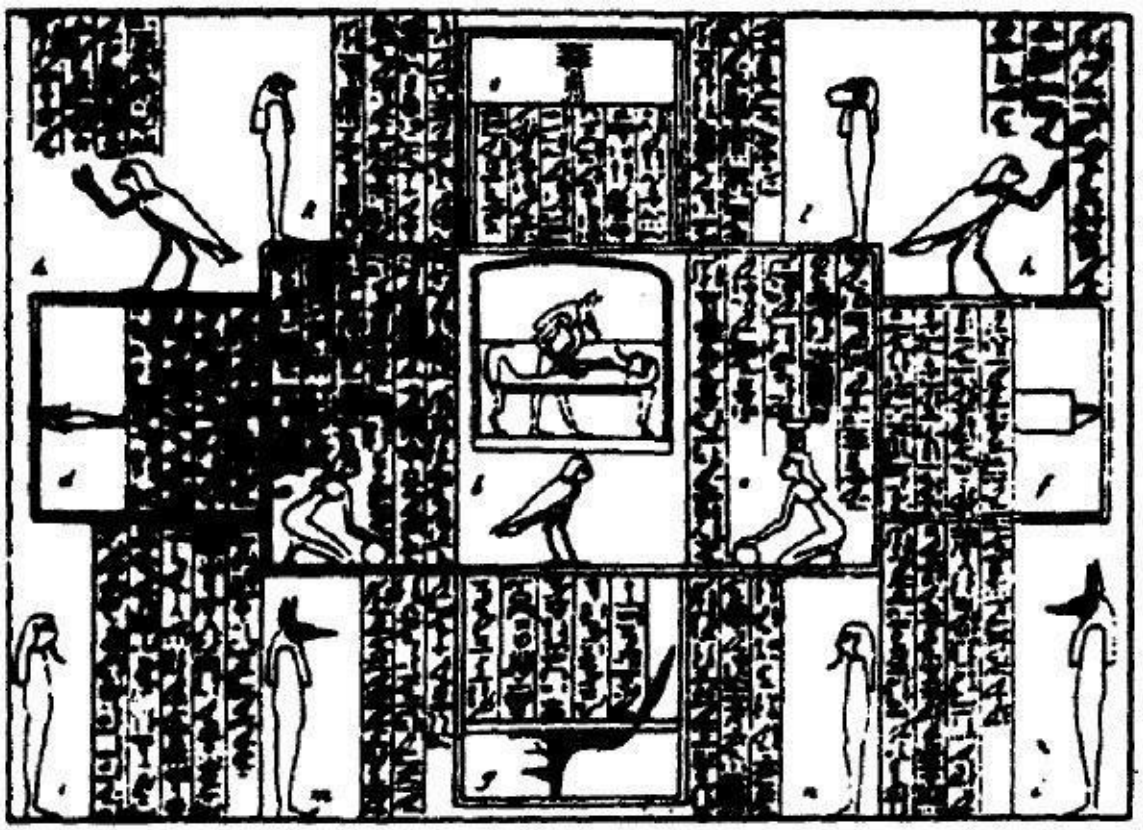
El Verbo (Thoth) anota el resultado.
Osiris recibe o rechaza.
El alma es declarada:

Ma’a Kheru — “Justificado”, “El que es verdadero en la palabra”
…o es devorada por la muerte segunda.

Mensaje:

Conjuro CXLVII (147)

(Variante del conjuro CXLIV (144)***)***



DESCRIPCIÓN SINTÉTICA

- **Centro**: escena de resurrección o embalsamamiento del cuerpo, con **Anubis inclinado sobre el difunto**.
- **Rodeando el centro**: compartimentos rectangulares con textos jeroglíficos, figuras en adoración o en diversas posturas.
- **Abajo**: figura de chacal (Anubis) erguido y vigilante, con otras divinidades.
- Todo el conjunto forma una **estructura cuadriculada**, una especie de **templo multidimensional**.

DEVELACIÓN GNÓSTICA:

Esta lámina representa una visión no del más allá geográfico, sino del **más allá interno**. Es un **esquema iniciático** del alma que ha penetrado en sus regiones ocultas y está siendo **reconfigurada, purificada y resucitada**.

1. CENTRO DE LA LÁMINA: Resurrección del Iniciado

La figura recostada representa al **alma humana** en estado de muerte mística. Anubis, el **Cristo Íntimo**, se inclina sobre ella para guiarla en el proceso de **resurrección espiritual**.

Develación:
Este no es un cadáver físico, sino el símbolo del alma que ha descendido a los infiernos de su subconsciente y que ahora, habiendo vencido al ego, es **reconstruida por el Logos interior**. Anubis aquí es el médico sagrado, el psicopompo que asiste al renacimiento del Hombre Verdadero.

2. CÁMARAS PERIFÉRICAS: Estancias del Alma

Los compartimentos que rodean el cuerpo central no son tumbas, sino **dimensiones internas del Iniciado**. Cada una representa:

- Una **función del Ser**,
- Una **prueba iniciática**,
- Una **puerta del templo interior**.

Vemos figuras arrodilladas, algunas aladas, otras prosternadas o vigilantes.

Develación:
Esto muestra que el alma, al ser descompuesta en múltiples yoes durante su caída, debe **reintegrar sus partes sagradas**. Cada celda es una región del alma recuperada, una facultad reactivada, un "poder del Ser" restaurado tras la purificación.

3. ABAJO: Guardianes del Umbral y Anubis de pie

En la parte inferior aparece nuevamente Anubis, de pie, firme. A su lado, figuras divinas, una de ellas en postura de custodia.

Develación:
Anubis representa aquí al **Guardián del Templo del Ser**. Solo puede entrar a este recinto quien ha pasado las pruebas del karma, del sexo, de la mente y del corazón.
Los guardianes de esta parte inferior son **filtros iniciáticos**: quien no ha muerto psicológicamente no puede entrar.

4. EL CONJUNTO: El Templo del Alma

El diseño cuadriculado representa **el Templo del Alma construido por el Iniciado**. Cada línea de texto jeroglífico es un "bloque" de ese templo.
Cada figura representa una **energía consciente reintegrada al Ser**.

Develación:
Este es el resultado de haber trabajado en los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia:

1. **Morir** (eliminación del ego),
2. **Nacer** (transmutación sexual),
3. **Sacrificio por la humanidad**.

La figura central que yace está en **reposo alquímico**. No está muerta: **está gestando el Cristo Íntimo dentro de sí**.

Esta lámina muestra un **proceso iniciático profundo**, el cual no tiene nada que ver con un juicio final externo, ni con la muerte literal, sino con la **resurrección interior del alma que ha muerto al ego**.

Quien ha cruzado las cámaras internas, enfrentado a los guardianes, y ha sido restaurado por Anubis, entra en el **Templo del Alma Viviente**.

Allí se da el milagro mayor: **la Encarnación del Cristo Solar** dentro del hombre.

Mensaje:

Conjuro CXLVIII (148)

PARA APROVISIONAR AL DIFUNTO MEDIANTE OFRENDAS

El difunto está representado por una viñeta en un santuario, adorando al dios Ra. Siete vacas y un toro con sus ofrendas están al lado de él.
Detrás de ellos, se ven cuatro timones que representan los cuatro puntos cardinales del espacio.

Develación:
El difunto simboliza al Iniciado que ha traspasado las puertas de la Muerte, adorando al Sol espiritual, Ra, que es el Logos. Las siete vacas representan las siete virtudes o los siete cuerpos internos que deben ser alimentados con la sustancia cósmica, y el toro es la fuerza sexual, la potencia creadora. Los cuatro timones son las fuerzas de la Naturaleza regidas en los cuatro puntos cardinales del alma, que sostienen el equilibrio del universo interior.

Mensaje:

¡Salve!, ¡oh tú que brillas en el Disco solar!
Es así que, Alma de la Vida universal, surges en el Horizonte.
En verdad, yo te conozco y conozco tu Nombre, y el Nombre de las siete Vacas y el del Toro.
¡Oh vosotros, Espíritus que nutrís a los difuntos con ofrendas en el Más Allá,

traedme las ofrendas y dejadme vivir junto a vosotros[190]!

Develación:
Aquí habla el Iniciado a Ra, al Sol espiritual, la Divina Presencia que surge en el Oriente de la conciencia. Reconocer su Nombre es haber recibido la Gnosis, la revelación íntima. Conocer a las siete vacas y al toro es dominar las fuerzas de los siete cuerpos y de la energía sexual transmutada. Las ofrendas no son cosas materiales, sino las esencias de las virtudes, que alimentan al alma en los mundos internos.

Mensaje:

.....
Oh tú, «Hermosa Potencia», ¡Timón del Norte!
Oh tú, «Cumplidor-de-los-Circuitos-y-Conductor-de-las-Dos-Tierras», ¡Timón del Oeste!
Oh tú, «Fulgurante-en-el-Templo-de-los-dioses-visibles», ¡Timón del Este!
Oh tú, «Habitante-en-el-Templo-de-las-Divinidades-Rojas», ¡Timón del Sur! ¡Haz que surjan ante mí las ofrendas!

Develación:
Los cuatro timones son los cuatro elementos de la Naturaleza: Norte, aire; Oeste, agua; Este, fuego; Sur, tierra. Cada uno sostiene el equilibrio cósmico en el microcosmos-hombre. El Adepto invoca a estas potencias para que las fuerzas de la Creación le entreguen la substancia sagrada, el alimento espiritual, el "pan de la sabiduría" que sostiene la vida del alma.

Mensaje:

¡Concédeme Vida, Salud, Fuerza, Triunfo en la Tierra, en el Cielo y en el Mundo Inferior!... vosotros, los Padres de los dioses, vosotras, Madres de los dioses, libradme de los obstáculos que levantan en mi camino las Potencias de las Tinieblas; de los ataques de las Fuerzas del Mal, de sus terribles cuchillos de todas las calamidades condenables que puedan ser suscitadas en mi contra, ya sea por los hombres de la Tierra, ya sea por los dioses, ya sea por los Espíritus santificados de los muertos o por las almas condenadas, durante el día o durante la noche, en las fiestas de los meses o de los medios meses, durante los años o las estaciones...

Develación:
El Iniciado pide los tres poderes básicos del Espíritu: Vida, Salud y Fuerza, que en lo oculto corresponden a las energías vitales, la armonía de los cuerpos internos y la voluntad despierta. Triunfo en la Tierra, en el Cielo y en el Mundo Inferior significa victoria en los tres mundos: físico, astral y mental. Suplica a las Jerarquías divinas —Padres y Madres de los dioses— ser protegido contra las potencias tenebrosas externas e internas, que atacan siempre al Adepto en su sendero. Es una oración para mantener la conciencia despierta en todas las épocas, en todas las circunstancias, contra los enemigos visibles e invisibles.

Mensaje:
RÚBRICA

Este conjuro debe recitarse cuando Ra aparezca sobre las pinturas que representan a los dioses.

Las ofrendas deben ser colocadas delante de ellos: pan, carne, aves, incienso. Gracias a esto el difunto recibirá comidas sepulcrales en el seno de Ra; tendrá abundancia de alimentos en el Mundo Inferior y se liberará para siempre del Mal. Durante la recitación solamente estará presente el que ofrece.

En realidad, Ra será el Timón del difunto, que le dará protección y destruirá a sus enemigos en el Cielo, en la Tierra y en el Mundo Inferior; y en todas partes el difunto tendrá gran abundancia, real, continua, eternamente.

Develación:

El rito indica que el verbo sagrado debe ser pronunciado en presencia de la Luz Solar interior, Ra, que es el Logos manifestado en las formas divinas. Las ofrendas de pan, carne, aves e incienso no son materiales, sino símbolos: el pan es la sabiduría; la carne, la fuerza vital sublimada; las aves, el espíritu que asciende; el incienso, la oración ardiente del alma. Estas esencias son el verdadero alimento que el Iniciado recibe en el seno del Logos.

El hecho de que solo esté presente quien ofrece significa que el trabajo es íntimo, secreto, interior; nadie puede hacerlo por otro, cada cual debe ofrendarse a sí mismo.

Ra como "Timón" es la guía solar del alma que conduce a través de los tres mundos: Cielo, Tierra y Mundo Inferior. Su protección destruye los agregados psíquicos, los enemigos internos que se oponen al despertar. La abundancia prometida no es de este mundo, sino de la luz inagotable de la Conciencia, que fluye eternamente en quien ha sabido ofrendarse al Sol espiritual.

Mensaje:

Conjuro CXLIX (149)

(LOS CATORCE IATS)[191]

I. Primer Iat.

¡Salve, oh tú, primer Iat del Amenti, lugar donde los muertos retoman a la vida probando el pan consagrado!

¡Quítame las vendas de la muerte que aprietan mi cabeza Cuando me veas llegar. El Espíritu poderoso que vive en ti ya reunió mis huesos y fortificó mis miembros; ahí, Señor de los Corazones ajustó mis huesos…

¡Coloca, sobre mis cabellos, a Ureret, corona sagrada de Tum! Mi cabeza fue consolidada por Meheb-Ko; están bien equilibrados las dos platillos de la Balanza… OhAmsn-ket, en verdad tú serás más poderoso que los demás dioses.

Develación:

El **primer Iat** simboliza la iniciación en los Misterios de la Muerte y Resurrección. El **Amenti** no es un lugar físico, sino el mundo interno, el estado post-mortem de la conciencia, donde el alma se enfrenta a sus propias tinieblas. "Probar el pan consagrado" es la comunión con el Pan de la Sabiduría, la sustancia crística que alimenta al alma después de vencer las pruebas.
Las **vendas de la muerte** son los condicionamientos del yo psicológico, las ataduras del ego que aprisionan la mente (la cabeza). Cuando el texto dice que el "Espíritu poderoso" reúne los huesos, alude al trabajo de integración interior, la restauración de los principios anímicos desgarrados por el deseo.
La **corona de Tum** es la iluminación del Logos Solar en la mente liberada. La **Balanza equilibrada** es el perfecto balance entre el rigor y la misericordia, la justicia y el amor, alcanzado por el iniciado. El poder de Amsn-ket sobre los demás dioses es el triunfo de la conciencia despierta sobre las fuerzas mecánicas de la naturaleza.

Mensaje:

II. Segundo Iat (para pintar en verde) (Su divinidad es Ra-Harakhté) Para recitar:

Heme aquí, hasta donde se extienden mis poderes de Skhet-Ianrú, se pierde la vista…
¡Oh Campos de Juncos! Son de hierro vuestras murallas.
Vuestro trigo tiene cinco codos, dos la espiga y tres el tallo; la cebada tiene siete codos, tres la espiga y cuatro el tallo.
Aquí, los Espíritus son altos de nueve codos; en compañía de Harakhté, siegan el trigo.
Yo conozco, en verdad, una puerta en medio de esos Campos, a través de la cual Ra sale hacia el Oriente del Cielo.
Al sur se encuentra un lago que frecuentan los pájaros KHARU; al norte está situado un canal agradable a los pájaros RE.
Por ese mismo sitio pasa la Barca de Ra, empujada por cientos de popa. Yo soy un marino infatigable, encargado del cordaje de la Barca divina.
Yo conozco, en verdad, los dos sicómoros de turquesa, de donde surge Ra, cuando sale para su viaje.
Le lleva hacia los Pilares de Shu hacia la Puerta del Señor del Oriente… En verdad, yo conozco estos Campos de Ra.
El trigo tiene en ellos cinco codos; la cebada siete codos; los Espíritus miden nueve codos; allí siguen lado a lado con las Almas perfectas del Oriente…

Develación:

El **Segundo Iat** describe el ingreso del alma a los Campos de Juncos, símbolo del Edén interior, la tierra de la abundancia espiritual que se alcanza después de la purificación. Las murallas de hierro representan la impenetrabilidad de este estado para quien no ha muerto psicológicamente.
Las medidas del trigo y la cebada no son agrícolas, sino **claves numéricas esotéricas**:

- **Cinco codos** del trigo = las cinco iniciaciones mayores del Fuego.
- **Siete codos** de la cebada = los siete grados de poder del alma (los siete cuerpos).
- **Nueve codos** de los Espíritus = las nueve esferas del mundo interno, o nueve cielos de la Kábala.

Harakhté es Ra en su aspecto de horizonte, indicando que el trabajo del iniciado es acompañar al Sol en su recorrido diario, es decir, mantener la conciencia despierta en las horas de luz y de tinieblas.
La **puerta en medio de los campos** es la entrada al amanecer espiritual, la apertura de la conciencia a la Luz de Ra. Los dos sicómoros de turquesa son los dos pilares de la iniciación (masculino y femenino) a través de los cuales el Sol interior se eleva.
El oficio de "marino encargado del cordaje" significa guiar la Barca Solar con disciplina y voluntad, navegando las aguas de la vida sin permitir que el ego tome el timón.
Las "Almas perfectas del Oriente" son las jerarquías de maestros autorrealizados que moran en ese estado, y el iniciado que llega allí ya forma parte de esa hermandad.

Mensaje:

III. Tercer Iat (para pintar en verde) (Es un Iat de Espíritus santificados) Para recitar:

¡Salve, oh Iat de los Espíritus santificados que nadie se atrevería a cruzar en barco, porque se extiende por todas partes un fuego abrasador!

¡Oh espíritus! Santificad vuestros caminos y purificad vuestras moradas; haced lo que Osiris os ha dicho, desde siempre…

Heme aquí que llego frente a vosotros, yo, Ser grande, que poseo la Corona Roja que adorna la frente del dios de la Luz… Mediante la llama que sale de mi boca yo doy vida a las Dos Torres y a sus habitantes…

En verdad, ¡Ra está a salvo del poder del demonio Apopi!

Develación:

Este Iat representa la región donde moran las almas que han alcanzado la santificación interior.
El **fuego abrasador** que lo rodea no es fuego físico, sino el fuego purificador de la serpiente ígnea, el Kundalini, que quema toda impureza.
"Purificar las moradas" significa limpiar el corazón, la mente y el cuerpo de toda escoria psicológica, conforme al mandato eterno de Osiris (el Cristo íntimo).
La **Corona Roja** es símbolo del dominio sobre la mente concreta y las fuerzas de la naturaleza.
La **llama que sale de la boca** es el verbo creador, la palabra de fuego capaz de vivificar los mundos internos. Las **Dos Torres** son los dos polos del trabajo alquímico, Ida y Pingalá, que sostienen la ascensión de la energía crística.
Que **Ra esté a salvo de Apopi** significa que, en este estado, la conciencia iluminada ha vencido definitivamente a las fuerzas del caos, del ego y de la tentación.

Mensaje:

IV. Cuarto Iat (para pintar en verde) (Es un Iat de dos montañas altas) Para recitar:

¡Salve, jefe del Iat misterioso, tú gran montaña del Mundo Inferior arriba de la cual está el cielo estrellado! Tiene trescientas medidas de largo doscientas treinta de ancho.

Habita en ella una serpiente que mide setenta codos, «Lanzadora-de-Cuchillos» es tu Nombre.

Se nutre de los Espíritus santificados de los condenados en el Mundo Inferior, que aplasta y devora…

Heme aquí que detengo mi barco, ¡oh Maat!

Frente a tu cerca fortificada miro a mi alrededor buscando una entrada que me lleve a ti.

Hallo la entrada y me uno a ti, yo, Macho potente…

Yo soy digno, en verdad, de adornar tu cabeza, ¡oh diosa[192]! Porque mi poderío es cada día mayor…

En este momento yo soy el Gran Mago divino, a mi vista nada se escapa… Llamo la atención a un Espíritu que se arrastra sobre su vientre.

¿Quién es?

En las montañas en que vive sé que es poderoso…

¡Oh Espíritu, permíteme acercarme a ti para que tu fuerza sea conmigo!…
Heme aquí que, me mantengo de pie, haciendo un esfuerzo.

Avanzo y me apodero de los demonios Akriú que son enemigos de Ra; y la paz de este dios baja sobre mí, a la tarde, mientras en los cielos realizo mis circuitos y tú permaneces en el Valle…

Develación:

El **Cuarto Iat** es el santuario secreto donde se alza la gran montaña del Mundo Inferior, imagen de la ascensión interior que se logra atravesando las profundidades de uno mismo. El **cielo estrellado sobre la montaña** es el espíritu liberado que se yergue sobre la materia redimida.
La **serpiente Lanzadora-de-Cuchillos** representa la energía serpentina en su aspecto de justicia y prueba. Sus "cuchillos" son las pruebas kármicas y las crisis iniciáticas que desintegran las impurezas de los candidatos.
Que se nutra de "Espíritus santificados de los condenados" es una advertencia: incluso aquellos que alcanzaron altos grados pueden caer si se identifican con el ego residual, y entonces la serpiente de la justicia los devora.
La invocación a **Maat** (la Verdad, la Justicia cósmica) indica que el iniciado sólo puede entrar en este santuario si su corazón está equilibrado y libre de peso kármico.
Ser el **Macho potente** alude a la potencia creadora sublimada, la fuerza sexual transmutada, que permite "adornar la cabeza de la diosa" (iluminar la mente con la verdad).
El **Gran Mago divino** es el iniciado que ha integrado los poderes del verbo, la visión interna y la voluntad, de manera que puede enfrentar y dominar a los **demonios Akriú**, entidades internas que representan tendencias destructivas y fuerzas contrarias al Sol interior.
La paz que desciende de Ra al atardecer simboliza la serenidad del alma que ha completado un ciclo de trabajo consciente, mientras el cuerpo descansa pero la conciencia sigue realizando su "circuito" en los mundos internos.

Mensaje:

V. Quinto Iat (para pintar en verde) Para recitar:

¡Salve, Iat de los Espíritus, valla impenetrable para los que tratan de cruzarle! Los Espíritus que allí viven tienen los muslos de siete codos de largo se nutren sobre las Sombras de los muertos que desfallecen debilitados.

¡Oh Iat! Indícame un camino, para que pueda cruzarlo y entrar en la hermosa Amenti…

Porque ésa fue la orden de Osiris, Señor de los Espíritus santificados.

¡Contempla! Aquí estoy como Espíritu santificado celebrando los meses y los medios meses, las fiestas prescriptas.

Yo cumplo mis revoluciones celestes, el Ojo de Horus, igual que Thoth, me acompañan en mi viaje.

Las llamas que salen de la boca de los dioses hoy devoran a mis enemigos, si no han terminado ya sus días en los lugares de matanza.

Develación:

Este Iat representa la **frontera iniciática** que separa a los profanos de los consagrados. La **valla impenetrable** es la muralla del Ser, imposible de franquear sin haber pasado las pruebas de purificación y muerte psicológica.

Los **Espíritus de siete codos** simbolizan la estatura esotérica alcanzada por quienes han desarrollado plenamente los siete cuerpos del Ser. Ellos "se nutren de las Sombras" porque aprovechan incluso las lecciones del dolor y las experiencias de las almas caídas para fortalecer la conciencia.

La súplica para hallar un camino es el clamor del alma que, por mandato de Osiris, debe ingresar a Amenti para seguir su peregrinación.

Las **fiestas prescriptas** y las **revoluciones celestes** aluden al cumplimiento de los ciclos cósmicos internos, a las obras que el iniciado realiza en armonía con las leyes del cielo.

El **Ojo de Horus** es la visión interna iluminada, y **Thoth** es la sabiduría que guía el viaje.

Las **llamas que devoran enemigos** son el fuego sagrado de la transmutación y la palabra de poder que consume las larvas y fuerzas adversas del inframundo.

Mensaje:

VI. Sexto Iat (para pintar en verde) Para recitar:

¡Salve, oh Immehet[193], tú, el venerado por los dioses, gran misterio de los Espíritus santificados, lugar oscuro para las almas condenadas!… Vengo para mirar al dios de esta región.

Corred, entonces, el velo que cubre vuestras cabezas cuando me veáis llegar; porque yo soy un dios poderoso traigo para vosotros ofrendas para que os alimentéis.

¡Que el Señor de vuestro Iat no acerque su mano sobre mí!

¡Que no se apoderen de mí los Asesinos!

¡Que no intenten cazarme los demonios-Destrozadores!

¡Que me sea posible vivir en paz entre vosotros!

Develación:

El **Sexto Iat** es el santuario de un arcano mayor: **Immehet**, misterio que sólo conocen los Espíritus santificados. Para los condenados es tiniebla, pero para el iniciado es una morada de luz velada.

El acto de "mirar al dios de esta región" simboliza la confrontación directa con un aspecto elevado del Ser, un poder interior que exige pureza y reverencia.

El **velo que cubre las cabezas** representa el misterio de los Misterios, que sólo se descorre ante la presencia de quien ha alcanzado la dignidad de "dios poderoso" por su trabajo interno.

Las **ofrendas** son virtudes y energías transmutadas que el alma lleva a las jerarquías de ese plano

como alimento espiritual.
Las súplicas para que no actúe el "Señor del Iat" contra él y para evitar a los "Asesinos" y "demonios-Destrozadores" expresan la conciencia del peligro iniciático: aún en planos superiores existen fuerzas guardianas y pruebas que pueden rechazar al impuro.
"Vivir en paz entre vosotros" es alcanzar la armonía vibratoria con las jerarquías del lugar, lo cual sólo es posible si el alma ha eliminado lo que en ella vibra en oposición a la Ley.

Mensaje:

VII. Séptimo Iat (para pintar en verde) Para recitar:

¡Oh ciudad de Iss, lejana y difícil de divisar!…

Entre las llamas que enrojecen una serpiente, allí vive y Rerek es su Nombre… Su lomo es de siete codos de largo.

Se nutre de muertos y los destruye.

¡Atrás, Rerek, tú que vives en la ciudad de Iss, que trituras a los muertos con tus fauces tus ojos lanzan relámpagos!

¡Que tus huesos sean quebrantados y que tu semilla permanezca sin fecundar!

¡No te acerques a mí!

¡No me lances tu veneno!

¡Que caiga en la tierra y se quede en ella!

¡Que para siempre sean sellados tus labios!

¡Ah! es así que su KA cayó en medio de las serpientes enemigas! Mientras yo sigo sano y salvo…

Tu cabeza, Rerek es cortada por la divinidad con rostro de lince.

Develación:

La **Ciudad de Iss** es un estado de conciencia elevado y oculto, cuya entrada es difícil de percibir para el alma no purificada. Allí habita **Rerek**, una serpiente de fuego de siete codos, símbolo de una fuerza ígnea probatoria que el iniciado debe enfrentar.
Que se "nutra de muertos" significa que consume a las almas que no tienen la luz despierta, a los que caminan muertos en vida.
El conjuro contra Rerek —quebrar sus huesos, esterilizar su semilla y sellar sus labios— es un acto de dominio sobre las fuerzas tentadoras que amenazan la integridad del alma.
El **veneno** representa la sugestión hipnótica del deseo y del miedo; que caiga a la tierra significa transmutarlo y no dejar que penetre en la conciencia.
El **KA** de Rerek cayendo entre serpientes enemigas indica que esta fuerza destructiva es vencida por otras energías guardianas del sendero.
La **divinidad con rostro de lince** simboliza la vigilancia aguda, la visión despierta y penetrante que corta de raíz a la amenaza, pues el lince ve en la oscuridad lo que otros no pueden ver.

Mensaje:

VIII. Octavo Iat (para ser pintado en verde) Para recitar:

¡Salve, oh Ha-hopep, que tienes tu imperio sobre los ríos de este Iat!

Su corriente nadie podrá dominar; el estruendo de sus agua produce terror. Ka-Ha- Hoted

es el Nombre del guardián.

La entrada, según su parecer, la concede o la niega, a los seres que no tiene derecho a pasar los mantiene separados.

Entérate, entonces que yo soy yo, el pájaro Ennur, parado sobre sus patas y cuya voz no calla nunca.

Yo traigo a Tum lo que es del dominio de la Tierra[194]; yo vuelvo fuertes a los vasallos de Ra, siembro el terror entre los Señores del Santuario.

Cuando me ven llegar, tiemblan los Espíritus de los Elementos. No seré arrastrado, naturalmente, hacia el tajo de los tormentos. Yo no seré, en verdad, destruido…

Porque yo soy el Guía del horizonte Septentrional.

Develación:

Ha-hopep es el señor de las corrientes internas de energía, los ríos sutiles que fluyen por el mundo invisible. Sus aguas representan la fuerza vital transmutada; su estruendo es el poder magnético que provoca respeto y temor en quienes no están preparados para soportarlo.
Ka-Ha-Hoted, el guardián, es la conciencia despierta que controla el acceso; nadie entra por derecho ajeno, pues aquí no hay fraude posible.
El **pájaro Ennur** es el alma consciente, estable en sí misma ("sobre sus patas"), cuya voz —la palabra de poder— jamás calla porque está unida al Verbo eterno.
Traer a **Tum** "lo que es del dominio de la Tierra" significa elevar la esencia depurada de las experiencias terrenales hasta el Logos Solar.
Fortalecer a los **vasallos de Ra** es inspirar y nutrir a las partes del Ser que sirven al Sol interior.
Sembrar terror entre los **Señores del Santuario** alude al efecto que tiene la conciencia despierta sobre las jerarquías tenebrosas: las obliga a retirarse.
No ser "arrastrado al tajo de los tormentos" significa que el iniciado ha vencido las corrientes kármicas destructivas y puede guiar su nave hacia el **horizonte septentrional**, símbolo de la ascensión hacia regiones más puras del espíritu.

Mensaje:

IX. Noveno Iat (para ser pintado en amarillo) Para recitar:

¡Salve, oh ciudad de Ikesi, que sigues siendo un misterio hasta para los mismos dioses! Al oír tu Nombre los Espíritus se sobrecogen de terror.

Nadie se animaría a penetrar en ti, ni a salir, excepto la misma Gran Divinidad.

—Que habita en el Huevo cósmico— Que inspira miedo a los dioses, terror a los Espíritus.

La entrada de la ciudad está rodeada de llamas que penetran por boca y nariz, activada por los vientos… Esto ocurre a causa de los dioses que rodean, a su capricho, a la Gran Divinidad para que no sintiendo no le sea posible reconocer lo que no puede ser percibido sino por esta Gran Divinidad que permanece en su Huevo cósmico.

Ella fundó esta ciudad para vivir en ella, sola, para gozar de su soledad; nadie podía acercarse a ella, salvo el día de las Grandes Metamorfosis…

¡Salve, Divinidad sagrada, tú que permaneces en el Huevo cósmico! Heme aquí que estoy ante ti para poder seguirte junto a los dioses que te acompañan.

¡Que me sea posible entrar en la ciudad de Ikesi y salir de ella a mi capricho!

¡Que sus puertas permanezcan abiertas para mí!
¡Que pueda respirar el aire de esos lugares y gozar de las ofrendas que hay en ellos!

Develación:
La **Ciudad de Ikesi** es el santuario más profundo de la conciencia, un estado tan elevado que incluso para los dioses inferiores resulta incomprensible. El **Huevo cósmico** representa el estado primordial, la matriz de toda creación y, a nivel interno, la esencia pura del Ser antes de cualquier manifestación.
El terror que su nombre provoca indica que este estado sólo es accesible para quienes han muerto radicalmente en lo psicológico y han renacido en lo espiritual.
Las **llamas que penetran por boca y nariz** son el fuego y el aliento sagrados que purifican por completo, quemando cualquier impureza mental o emocional antes de acceder al misterio.
Que la Gran Divinidad viva allí "en soledad" simboliza que la Realidad última es absoluta y no depende de nada externo; sólo se revela en el **día de las Grandes Metamorfosis**, es decir, en el instante de la resurrección iniciática.
El ruego para entrar y salir libremente de la ciudad expresa el anhelo del maestro interno de poder acceder a ese estado de conciencia a voluntad, respirar el aire puro del espíritu y participar de la mesa sagrada de las ofrendas divinas.

Mensaje:
X. Décimo Iat (para ser pintado en amarillo) Para recitar:

¡Salve, oh tú cuidad de los dioses Kahú!
Los que cazan a los Espíritus santificados se adueñan de las Sombras de los muertos; los que comen la carne cruda y se hartan de inmundicias, mientras sus ojos espían, para que no escape a su vigilancia nada de lo que sucede en la Tierra…
¡Oh vosotros dioses que vivís en vuestros Iats, arrodillaos ante mí, en cuanto me presente!
¡Porque no os será posible arrebatarme mi Espíritu santificado, ni tampoco apoderaros de mi Sombra!
¡Porque yo soy, en verdad, el Halcón divino! Heme aquí que fui coronado, untado e incensado.
Los animales fueron inmolados para mí en la Tierra, Isis avanza, de pie, y me ofrece, Neftis, detrás de mí, me protege la espalda.
El Camino es, en verdad, santificado para mí…
¡Oh tú, serpiente Ñau, Toro de Nut, y tú, Neheb-ko! Aquí estoy, acabo de llegar. Alejad de mí todo mal haced que sea feliz para siempre…

Develación:
La **Ciudad de los dioses Kahú** es un plano donde habitan potencias divinas que, sin embargo, pueden actuar como jueces severos, reteniendo a las almas que aún arrastran sombras. Los "cazadores de Espíritus" son jerarquías guardianas que impiden que los no purificados se mezclen con los santificados.
Los que comen carne cruda y se hartan de inmundicias representan fuerzas inferiores que se alimentan de pasiones, emociones densas y pensamientos impuros.
El reclamo de que "se arrodillen" ante el iniciado expresa la autoridad espiritual del **Halcón divino**, símbolo de Horus, el Cristo interior triunfante. Ser "coronado, untado e incensado"

indica que el alma ha pasado por la unción sagrada y la purificación ritual de la alta iniciación.
La presencia de **Isis** ofreciendo y **Neftis** protegiendo significa que las dos polaridades femeninas de la divinidad acompañan y resguardan al iniciado en este tránsito.
El **Camino santificado** es la vía ya purgada de obstáculos para el peregrino consciente.
Las invocaciones a la serpiente Ñau, al Toro de Nut y a Neheb-ko son llamados a potencias telúricas y siderales para que aparten todo mal y consoliden la felicidad eterna del alma victoriosa.

Mensaje:

XI: Undécimo Iat (para ser pintado en verde) Para recitar:

¡Oh tú, ciudad del Mundo Inferior en donde los cuerpos son esfumados y donde los Espíritus santificados son tomados prisioneros!… Por miedo a los Espíritus que guardan tus Puertas nadie se atreve a penetrar en ti…

Los dioses miran con asombro en el interior de la ciudad también miran a los muertos condenados que están encerrados allí, miran lanzando gritos llenos de amenazas; los dioses que allí habitan para santificar a los muertos y transmitirles los Misterios son los únicos benévolos.

¡No te opongas a mi camino, oh tú, ciudad de Idú! Pues yo, gracias a un cuchillo que he heredado de Seth, soy el Dueño de los encantamientos mágicos, a mí me pertenecen mis piernas para siempre…

Aquí me tenéis, levantándome sobre el Horizonte, poderoso, gracias a las virtudes del Ojo de Horus; después de un lapso de sopor despierta a la vida mi Corazón.

Soy santificado en el Cielo y vigoroso en la Tierra; o levanto vuelo al igual que un halcón emito gritos igual que un ganso salvaje.

Después bajo hasta los bordes en flor del Lago; recibo allí la corona en manos de una Divinidad.

O bien sentado, o bien de pie, gozo del alimento en los Campos de la Paz.

Aquí veis como las Puertas de Maat son abiertas para mí se descorren los cerrojos de las puertas de los abismos celestes.

Luego, elevo una escalera hacia el cielo, rodeado de los dioses; ya que al igual que ellos, yo soy un dios.

Yo, al igual que un ganso salvaje, lanzo gritos para que los dioses puedan oírme; mi voz se asemeja a los voz de Sothis[195].

Develación:

La **Ciudad de Idú** representa un estado del inframundo en el que la forma física se disuelve y sólo subsiste la realidad anímica. Aquí, incluso Espíritus santificados pueden ser retenidos, porque toda chispa de ego residual debe ser expiada antes de la ascensión.
Los **guardianes de las Puertas** son las pruebas supremas de vigilancia y pureza, temidas por todo aquel que no esté completamente preparado. Los dioses benévolos que "santifican a los muertos" son jerarquías de luz que, aun en ese plano severo, transmiten los Misterios a quienes muestran mérito.
El **cuchillo heredado de Seth** es el símbolo de la voluntad destructora de lo ilusorio: la fuerza para cortar y disolver las cadenas del ego. Que "me pertenecen mis piernas para siempre" indica libertad de movimiento en todos los mundos, dominio sobre la acción y el desplazamiento consciente.

El **Ojo de Horus** confiere visión y poder, permitiendo al iniciado "levantarse sobre el Horizonte" y despertar el corazón después de todo sopor.
El vuelo del **halcón** y el grito del **ganso salvaje** son símbolos de ascensión espiritual y de la llamada vibratoria que llega a los dioses. El ganso salvaje, asociado a Sothis (Sirio), señala conexión con la estrella-guía de la iniciación.
Recibir la corona junto al **Lago en flor** representa la coronación del alma en los campos espirituales después de purificar sus aguas internas.
Que se abran las **Puertas de Maat** y las de los abismos celestes indica acceso total a la justicia y a los misterios del cielo.
La **escalera hacia el cielo** es la ascensión por los grados de la iniciación mayor, rodeado de dioses porque el iniciado ya vibra en su misma frecuencia.

Mensaje:

XII. Duodécimo Iat (para ser pintado en verde) Para recitar:

¡Salve, Iat de Unt en el Re-staú!

Estás rodeado por llamas ni los dioses ni los Espíritus pueden acercarse a ti; pues de ser así los Uraei en llamas harían desaparecer sus Nombres.

¡Salve, Iat de Unt!

Verdaderamente yo soy uno de los grandes entre los Espíritus que en ti moran; yo soy una estrella entre todas las que allí brillan.

Nunca podré ser destruido, nunca mi Nombre podrá ser borrado.

Los dioses que habitan en este Iat dicen de mí: «Verdaderamente él satura el aire igual que como lo haría un dios».

He aquí que con vosotros estoy y que vivo entre vosotros, ¡Oh vosotros, dioses de la Iat Unt!

¡Queredme, pues, más que a vuestros dioses por siempre estaré con vosotros, hasta la eternidad!…

Develación:

Este Iat simboliza el estado de conciencia en que el Iniciado entra en el **Re-staú** ("Lugar de las Puertas del Occidente" o "umbral del Más Allá") con pleno derecho.
Las **llamas protectoras** son la energía purificadora que impide el acceso de todo ser no regenerado. Los **Uraei** representan la serpiente ígnea de la sabiduría, que puede aniquilar la falsa identidad de quienes no han logrado la inmortalidad del alma.
Ser "**estrella entre estrellas**" indica haber alcanzado el estado de **Akh** —espíritu luminoso—, con brillo propio en la constelación de los inmortales.
Que "**nunca mi Nombre podrá ser borrado**" significa que la **Ren** (esencia-nombre) está grabada en el Libro de la Vida y no puede ser disuelta por el tiempo.
El reconocimiento de los dioses ("**satura el aire igual que un dios**") implica que el Iniciado participa de la vibración creadora misma, que llena el espacio con su presencia.
El amor pedido a los dioses no es súplica servil, sino comunión y permanencia en su coro eterno.

Mensaje:

XIII. Decimotercero Iat (para ser pintado en verde) Para recitar:

¡Salve, oh Iat, del cual los Espíritus santificados no podrán dominar las aguas que están rodeadas de llamas! Verdaderamente, de fuego líquido son tus torrentes, que aniquilan a los que están allá abajo, queriendo beber para apagar su sed… Dominados por el miedo y el terror no pueden beber…

Los dioses y los Espíritus retroceden sin poder apagar su sed cuando miran esos torrentes de fuego…

Sus corazones están insatisfechos; pues a pesar de sus deseos no pueden aproximarse a esos torrentes en los cuales el agua está sembrada de plantas igual que las que crecen en el Cuerpo de Osiris…

En cambio yo, yo he podido dominar los torrentes de fuego, y he podido calmar mi sed, igual a un dios, que morador del Iat de las Aguas, es el guardián.

Los otros dioses retroceden espantados; están más aterrorizados que los Espíritus de los muertos…

¡Salve, dios que vives en el Iat de las Aguas! Heme aquí que llego ante ti.

Dadme el poder sobre las aguas para que puedas beber de los torrentes, igual que permites beber a Hapi[196], la gran divinidad, que hace crecer y verdear las plantas que produce las ofrendas para los dioses… Haz que pueda llegar hasta ti de la misma manera que lo hace Hapi, que tenga poder sobre las plantas…

Porque yo soy el Hijo de tu carne. Eternamente…

Develación:

Aquí se representa el misterio de la **agua ígnea**: la fuerza creadora primordial que quema al impuro, pero refresca y nutre al purificado. Es el **bautismo de fuego y de agua** que todo Adepto debe atravesar para reinar sobre ambos elementos.

El hecho de que los **dioses y espíritus retrocedan** muestra que incluso altas jerarquías pueden carecer del grado para dominar este poder, que sólo se concede a quienes son "hijos de la carne" del Guardián, es decir, a quienes han nacido de su misma esencia.

Las **plantas de Osiris** aluden a la vida renovada que surge de la muerte iniciática: vegetación sagrada que brota en el interior del Cuerpo de la divinidad muerta y resucitada.

Hapi, como modelo, representa la abundancia de vida, la corriente fecunda que riega el universo. El Iniciado que pide ser como Hapi solicita poder para nutrir mundos, producir ofrendas y sostener el orden de Maat.

Decir "**soy el Hijo de tu carne**" significa la filiación directa: el Adepto no es visitante, sino parte del linaje mismo del dios de las Aguas Ígneas.

Mensaje:

XIV. Decimocuarto Iat (para ser pintado en amarillo) Para recitar:

¡Salve, oh Iat de Kher-aha, tú que obligas a Hapi a batirse en retirada, en la ciudad de Djedu!

Haz que Hapi obtenga trigo en abundancia lo haga llegar a la boca de los que han de comerle.

Dad las ofrendas divinas a los dioses, las ofrendas sepulcrales a los Espíritus de los muertos. Hay una serpiente en la doble Kerti de Elefantina.

Hapi llega lleno de agua, saliendo de ese lugar, hacia su embocadura.

Entre los muelles de Kher-Aha[197] se detiene, porque allí halla a los dioses que gobiernan los canales… los halla a su hora exacta, que es la del silencio de la Noche…

¡Oh dioses de Kher-Aha, vosotros que gobernáis los canales!

¡Que se abran para mí vuestras esclusas, que empujen frente a mí las puertas de los canales, que yo entre en posesión de los canales, que puedan descansar al borde de los aguas Saboreando el trigo del Nilo y hartándome del alimento de los dioses! De esta manera me enderezaré, quedará muy satisfecho mi corazón, igual a los dioses que habitan Kher-Aha…

¡Qué las ofrendas para mí destinadas sean iguales a las vuestras!

¡Qué yo no sea destruido por las emanaciones de Osiris! Que yo no sea degradado por ellas, eternamente…[198]

Develación:

Este Iat representa la **puerta hidráulica y cósmica** del sustento espiritual. **Kher-Aha** es un lugar mítico donde las aguas de la vida son **retenidas y dosificadas**. Incluso el gran Hapi no fluye sin permiso: la abundancia y la fertilidad no son automáticas, sino que dependen de la **voluntad divina y del equilibrio de Maat**.

La "**hora del silencio de la Noche**" señala un momento místico en el que el flujo se decide —un instante de reposo antes de la emanación—. El Iniciado que llega a esta hora demuestra **sincronía perfecta con el ciclo sagrado**, y por eso pide la apertura de esclusas.

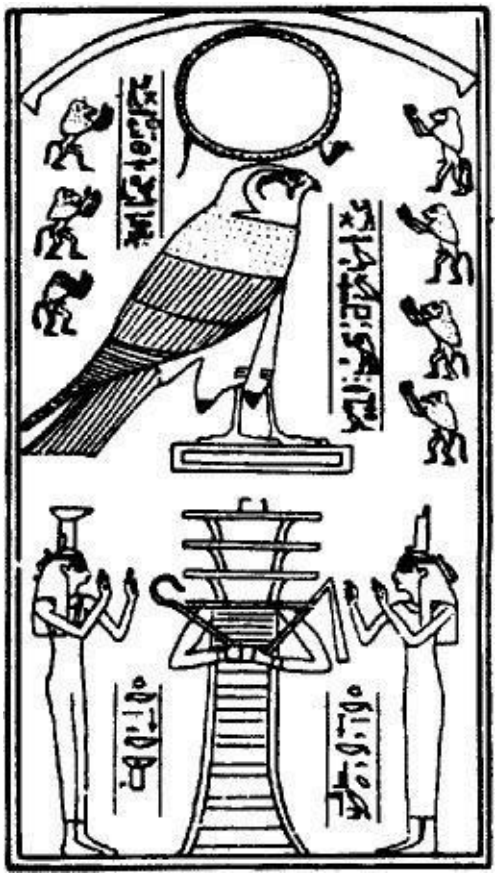
El trigo del Nilo es símbolo de alimento espiritual, fruto de las aguas celestiales que fertilizan la tierra del alma. **"Hartarse del alimento de los dioses"** significa participar plenamente en la energía que ellos consumen, volverse semejante a ellos en esencia y fuerza.

La petición de que las ofrendas para él sean iguales a las de los dioses indica un reclamo de **igual dignidad en la mesa divina**: no como mortal mendigo, sino como uno que ha alcanzado rango de compañero eterno.

Finalmente, la mención a no ser "**destruido por las emanaciones de Osiris**" parece paradójica, pero alude a que la energía de Osiris —siendo de altísima vibración y poder regenerador— puede **desintegrar lo que no esté purificado**. El Iniciado, al pedir no ser degradado, afirma que su estado es ya apto para soportar y asimilar esa radiación sin perder su forma espiritual.

Mensaje:

Conjuro CL (150)
(Variante del Conjuro CXLIX (149)***)***



COMPOSICIÓN SAGRADA:

1. **Centro superior**: El **halcón solar Horus**, coronado por el **disco solar**.
2. **A los lados del halcón**: Genios (o simios) prosternados, en actitud de adoración.
3. **Centro inferior**: El **pilar Djed** (espina dorsal de Osiris), con brazos extendidos y cruzados (símbolo del Ka resucitado).
4. **A los lados del Djed**: Dos diosas (Isis y Neftis), en gesto de adoración.

DEVELACIÓN GNÓSTICA:

Horus, el halcón solar

Develación:

Horus es el símbolo del **Cristo Íntimo**, el Hijo de Osiris (el Ser) y de Isis (la Madre Divina). Cuando el alma ha recorrido las iniciaciones mayores, ha muerto al ego, y ha trabajado con el Arcano A.Z.F., el Cristo nace en su interior.

Este halcón está **entronizado**, inmóvil, como Rey del Cielo. Significa que el Cristo ya no es una posibilidad: **ha sido encarnado** y gobierna el Reino Interior.

El disco solar sobre Horus

Develación:
Es el **Logos**, el Sol Espiritual. Simboliza la unión entre el Cristo Cósmico y el Cristo Íntimo dentro del Iniciado.
Este disco representa el Fuego Sagrado elevado a su máxima potencia.
Quien ha coronado su Iniciación Crística recibe esta aureola: **la Corona Solar de los Resucitados**.

Genios prosternados (simios)

Develación:
Estas figuras representan los **instintos sublimados**, las energías primordiales transformadas en luz.
En un estado profano, el mono representa lo caótico. Aquí, en reverencia, muestra que **el alma ha vencido lo animal dentro de sí**.

También pueden verse como los **centros psíquicos redimidos**, reconectados con el Ser.

El Pilar Djed

Develación:
Es uno de los símbolos centrales de la alquimia egipcia. Representa:

- La **columna vertebral** como canal de ascenso del Fuego Sagrado (Kundalini).
- La **resurrección de Osiris**: cuando el alma ha sido reconstruida, integrada, purificada.
- La **estabilidad del Iniciado**, que ha edificado su Templo Interior sobre la Roca del Ser.

Las líneas horizontales simbolizan los **niveles de trabajo alquímico alcanzados**.

Brazos cruzados sobre el Djed

Develación:
Los brazos representan el **Ka** (doble espiritual), que ha sido resucitado.
El alma no solo ha despertado la conciencia: ha **resucitado como Maestro**.
Los brazos en cruz evocan el **Cristo crucificado**, ahora glorificado en el Iniciado.

Isis y Neftis flanqueando el Djed

Develación:
Estas dos diosas son los **pilares del Templo**, los dos aspectos de la Madre Divina:

- **Isis** (sabiduría, devoción, compasión).
- **Neftis** (justicia, disolución del ego, purificación).

Ambas han asistido al Iniciado en su muerte y ahora **atestiguan su Resurrección**.
Al rendirse ante el Djed, declaran que **el trabajo ha sido completado**.

Esta lámina no representa una idea, ni un dogma, ni una simple visión funeraria.

Es un **símbolo místico de la culminación de la Gran Obra**:

- El alma ha muerto al ego.
- Ha levantado su columna vertebral con Fuego.
- Ha renacido como un Cristo interior.
- Ha sido estabilizada como Djed (Estabilidad).
- Ha sido coronada como Horus (Rey Solar).
- Ha sido reconocida por Isis y Neftis como Hija legítima de la Divinidad.

Esta es la imagen del Hombre Solar.

Mensaje:

Conjuro CLI (151) (A)

Tu Ojo derecho es la Barca Sektet; tu ojo izquierdo es la Barca Mandjit; tus cejas son el dios Anubis; tus ojos son el dios Thoth; tus cabellos son Ptah-Sokari.
He aquí que todos estos dioses preparan la vía para ti rechazan a los demonios, servidores de Seth.

Develación:
El Ojo derecho y el izquierdo simbolizan las dos Barcas solares: Sektet (del ocaso) y Mandjit (del amanecer), las dos corrientes de energía que llevan al alma a través del día y la noche cósmicos. Anubis en las cejas representa la vigilancia y discernimiento que guía al Iniciado en el Juicio de la Conciencia. Thoth en los ojos encarna la Sabiduría divina que ilumina la visión interna. Ptah-Sokari en los cabellos significa el poder creador y regenerador de la materia espiritualizada. Cuando estas fuerzas se integran, el Alma se abre paso entre los demonios de Seth (el ego, el deseo animal) que intentan desviar el camino de la Auto-Realización.

Mensaje:

I (1)

Aquí tenéis a Isis. Ella dice: «¡Yo llego y doy protección a Osiris!
Como el soplo del viento del Norte creado por Tum, así es de vivificante mi aliento. Yo restituí la fuerza a tu garganta, te reuní a la divinidad; tus enemigos han caído a tus pies.»

Develación:
Isis representa a la Madre Divina Kundalini, el principio femenino eterno que vivifica al Iniciado. El "viento del Norte" es el soplo espiritual que da vida a la palabra y al verbo creador (la garganta). Ella restituye la fuerza perdida por la caída sexual, devolviendo el poder de vibrar en el Logos. Al reunirse con la divinidad, el discípulo experimenta la unión con su Ser, y los enemigos —los agregados psicológicos— son derribados por el poder de la Madre.

Mensaje:

II (2)

Aquí tenéis a Neftis. Ella dice: «Yo llego junto a mi hermana.
¡Oh Osiris! Vengo a protegerte.
Estaré detrás de ti hasta el fin de los tiempos.
Gracias a mí, Ra oirá tus llamadas también gracias a mi socorro podrás triunfar,
¡Oh hijo de Hathor!
Porque nadie se atreverá a arrebatar tu cabeza, hasta el fin de los tiempos. Y tú resucitarás…»

Develación:
Neftis, hermana de Isis, es el aspecto oculto de la Madre Divina, vinculada al mundo invisible y al trabajo en las regiones subconscientes. Su presencia detrás del Iniciado indica protección contra ataques internos y externos, asegurando la integridad del centro intelectual superior ("tu cabeza"). Gracias a su mediación, el Logos Solar (Ra) responde a las súplicas del alma, facilitando la victoria sobre la muerte iniciática y garantizando la resurrección mística.

Mensaje:
III (3)

(Una divinidad dice:)
«Ya no permitiré que alguien llegue para atarte.
¡Yo no permitiré que alguien llegue para pegarte!
Yo pegaré también, yo ataré también a tus enemigos! Porque, yo te protejo, en verdad, ¡oh Osiris!

Develación:
Esta divinidad es el Ser interior profundo que toma posesión de su vehículo purificado. Declara

que el alma liberada no volverá a ser prisionera de las pasiones ni víctima de las fuerzas del abismo. El mismo poder interno que antes parecía lejano, ahora combate y ata a los enemigos psicológicos en nombre del Iniciado. La protección del Ser es absoluta cuando el trabajo consciente y voluntario ha destruido las causas del sufrimiento.

Mensaje:
IV (4)

(Otra divinidad dice:)
«¡Voy! ¡Acudo en tu ayuda!
Los dos juntos rechazaremos a ese Espíritu que se empecina por ocultar su rostro. Iluminaré esta Región donde reinan las Tinieblas.
Estaré de pie detrás de Djed el día que rechazará a los demonios. Porque yo te daré mi protección, ¡oh Osiris!

Develación:
Esta divinidad es un aspecto del Cristo Íntimo que asiste al alma cuando encara la parte más recóndita de su inconsciente: "ese Espíritu que oculta su rostro" es el núcleo más enraizado del ego, la causa original de la caída. Iluminar la Región de Tinieblas significa traer la Luz de la Conciencia a los estratos más profundos del Abismo interior. Estar detrás de Djed (el pilar sagrado, símbolo de la columna vertebral) alude a la fuerza kundalínica que sostiene al Iniciado cuando expulsa a los demonios interiores.

Mensaje:

V (5)

Aquí tenéis al Espíritu del Fuego. Él dice: «Yo junto las arenas alrededor de tu tumba oculta.
Yo rechazo los ataques de los demonios; las montañas pobladas de tumbas despertarán a la Luz gracias a mi fuego.
Yo cruzo los caminos que se hunden en la eterna Noche…
¡Entérate, oh Osiris! Yo te doy mi protección.»

Develación:
El Espíritu del Fuego es la energía crística que arde en el corazón del iniciado, unificando las "arenas" dispersas de su psiquis. Su calor expulsa las larvas y entidades tenebrosas que habitan en los sepulcros del inconsciente. "Montañas pobladas de tumbas" son los recuerdos y karmas petrificados; el fuego interior los despierta y transmuta en luz. Cruzar los caminos de la eterna Noche significa penetrar y vencer las regiones más oscuras del inframundo psicológico.

Mensaje:
VI (6)

Aquí tenéis a Anubis. Estás sentado sobre sus Colinas dirige la mansión de los dioses; porque es el Señor de la Tierra Sagrada…[199] Él dice: «Aquí estoy, y te protejo, ¡oh Osiris!»

Develación:
Anubis, jerarca de la Ley, representa la Justicia Divina y la Balanza del Karma. Sentado en las Colinas, domina el territorio de la verdad y custodia el Templo interno del Iniciado. Su protección implica que la Ley estará de lado del alma pura, y que toda acción será equilibrada para favorecer el ascenso espiritual.

Mensaje:

VII (7)

Aquí está el Alma de la Vida del difunto… Ella dice: «¡Que sea glorificado en el Cielo Ra, cuando en su radiación de paz baje al Horizonte Occidental!»

Develación:
El Alma de la Vida es el principio vital divino (Nephesh superior) que reconoce la gloria del Sol espiritual incluso cuando éste se pone en el Horizonte Occidental, símbolo de la muerte mística y del descenso a la noche iniciática. Es una alabanza a la paz y plenitud que otorga la unión con Ra, aun en el tránsito por el ocaso del alma.

Mensaje:
VIII (8)

Aquí está el Alma de la Vida del difunto, acompañada por su Espíritu.
Los dos dicen: «¡Que sea glorificado Ra cuando se eleva sobre el Horizonte Oriental!»

Develación:
La unión del Alma y el Espíritu (Manas y Buddhi) en el iniciado regenerado celebra el amanecer espiritual, el retorno de Ra en el Horizonte Oriental, símbolo del renacer de la Conciencia después de las pruebas de la noche. Es el júbilo por la resurrección interna.

Mensaje:
IX (9)

El difunto dice: «Oh vosotras mágicas figuras que me acompañáis[200], ¡Oídme! Si jamás soy condenado a hacer trabajos en el Mundo Inferior, a llenar de agua los canales, a sembrar o a llevar arena: ¡obedecedme!
¡Siempre estad atentas a mis órdenes!»

Develación:
Las "mágicas figuras" son las fuerzas elementales, cuerpos y facultades sutiles que acompañan al Iniciado. Ordenarles obediencia significa que la Conciencia despierta gobierna plenamente su mundo interior, sin quedar esclavizada a los trabajos mecánicos del inframundo (símbolos de la rueda del samsara y de las tareas forzadas del karma). Es la afirmación de la soberanía interior

lograda tras vencer las pruebas de la muerte iniciática.

Mensaje:
X (10)

Aquí está Mestha. Ella dice: «Ya soy tu hija.
He llegado para darte protección; ¡Hago inexpugnable tu morada obedeciendo los mandatos de Ra y de Ptah!»

Develación:
Mestha, uno de los cuatro hijos de Horus, personifica la custodia del cuerpo y la defensa de la integridad del Iniciado. Al decir "soy tu hija" indica que es fruto del propio trabajo interior, un poder engendrado por la conciencia. Su obediencia a Ra (la luz del Logos) y a Ptah (el poder creador) asegura que la "morada" —el cuerpo y los templos internos— permanezca inviolable ante fuerzas adversas.

Mensaje:
XI (11)

Aquí está Hapis: Él dice: «Estoy aquí para darte protección.
Yo te afirmo la cabeza sobre los hombros; yo afirmo tus miembros y golpeo a tus enemigos; arrodillados están a tus pies.
Entérate: ¡te ha sido restituida la cabeza para siempre!»

Develación:
Hapis, otro hijo de Horus, representa la restauración de la conciencia y la unidad interior. "Restituir la cabeza" simboliza la recuperación del centro rector del Ser después de la desintegración de los egos que lo usurpaban. La postura de los enemigos arrodillados es el signo de la sumisión total de las fuerzas contrarias. La cabeza, símbolo de la sabiduría y de la dirección correcta, queda asegurada eternamente cuando el Iniciado ha triunfado sobre la muerte psicológica.

Mensaje:
XII (12)

Aquí está Duamutf[201]. Ella dice: «¡Soy yo tu hija que te ama!
¡Vengo para vengar a Osiris!
¡Heme aquí que arrodillo a sus enemigos a tus pies!»

Develación:
Duamutf, también hijo de Horus, aquí toma forma femenina como fuerza protectora vinculada al amor consciente. "Vengar a Osiris" no es venganza humana, sino la restitución del orden divino mediante la eliminación de las causas de la corrupción interior. Arrodillar a los enemigos a los pies del Iniciado es el acto de someter y neutralizar definitivamente los defectos psicológicos que profanaban el templo del alma.

Mensaje:
XIII (13)

Aquí está Kebhsennuf. Dice: «Estoy aquí para darte protección.
Recogí tus huesos y reuní tus miembros… Heme aquí que traigo tu corazón lo pongo en su lugar, en el interior de tu cuerpo.
Yo hago sólida y fuerte tu morada.»

Develación:
Kebhsennuf es el principio que reintegra la totalidad del ser disperso. Reunir los huesos y los miembros significa restablecer la estructura espiritual, mientras que devolver el corazón al interior indica la restauración del centro emocional superior, asiento de la compasión y de la voluntad solar. La morada sólida es el cuerpo de gloria, el vehículo incorruptible que el Iniciado obtiene tras la resurrección esotérica.

Mensaje:

Conjuro CLII (152)
PARA CONSTRUIR UNA CASA EN LA TIERRA

¡Salve, Keb! ¡Regocíjate! Porque he salido de mi cuerpo planeo sobre él.
Heme aquí que transito por el Cielo al lado de los dioses: yo asigno sus padres a las Almas de las generaciones futuras[202].
Al verme, ellas me glorifican.

Develación:
Keb (Geb), dios de la Tierra, representa el fundamento material de la existencia. El alma que "sale de su cuerpo" y planea sobre él ha trascendido la identificación con la carne y viaja en conciencia por las regiones superiores. Asignar "padres" a las almas futuras es un acto creador: el iniciado que ha alcanzado la Maestría participa en la ley de la generación espiritual, determinando la herencia esotérica de futuras humanidades. La glorificación por parte de otras almas indica el reconocimiento natural de quien irradia luz crística.

Mensaje:

Aquí está Sesheta[203]; trae consigo al demonio Nebt; está fuertemente atado. Anubis me grita:
«¡Construye en la Tierra su casa! Sus cimientos estarán en Heliópolis; sus límites llegarán a Kher-Aha; sus santuarios estarán en Sekhem será renovada su inscripción.
Los que transiten le darán sus ofrendas y libaciones».

Develación:
Sesheta, diosa de la escritura y la arquitectura sagrada, representa el poder de plasmar en la Tierra lo que está concebido en los Cielos. El demonio Nebt atado es el obstáculo vencido, la

fuerza caótica que ya no impide la Obra. Anubis, guardián de la Ley, ordena erigir la "casa" —símbolo del templo interior— con cimientos en Heliópolis (la ciudad del Sol, la conciencia iluminada) y límites que abarcan Kher-Aha y Sekhem (fuerzas de combate espiritual y poder). La renovación de la inscripción indica que la historia del alma se reescribe con méritos nuevos.

Mensaje:

Después Osiris dice a los dioses que lo rodean:
«¡Observad aquella casa que está allí! Fue construida por un Espíritu santificado. Está protegida por barreras mágicas; el difunto sale diariamente y permanece con vosotros.
Su juventud y su fuerza no terminas de aumentar. Ofrecedle vuestra veneración y glorificadle!»

Develación:
La "casa" vista por Osiris es el cuerpo de gloria, la morada imperecedera que el Iniciado edifica mediante la transmutación y la muerte del ego. Las "barreras mágicas" son leyes divinas que impiden la entrada a fuerzas tenebrosas. El salir diariamente representa el poder de actuar conscientemente en el mundo visible e invisible. La juventud y la fuerza en constante aumento son la inmortalidad espiritual, que merece veneración de parte de los dioses.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Espíritus que fuisteis testigos de mis triunfos!
¿Oís mis palabras y las de Osiris?
Él dice: «¡Que venga aquí todos los días! ¡Que su juventud se renueve entre vosotros!»

Develación:
El Iniciado, testificado por Espíritus luminosos, recibe de Osiris la invitación perpetua a permanecer en las regiones divinas. La renovación diaria de la juventud simboliza la perpetua regeneración del alma, libre de corrupción y del tiempo lineal.

Mensaje:

Éstas son las ofrendas que, vientos del Sur y vientos del Norte traen a Osiris: ganados, cebada, trigo.
Los traen de todos los lugares de la Tierra Por orden del mismo Osiris…

Develación:
Los vientos del Sur y del Norte representan las dos corrientes energéticas —solar y lunar— que alimentan el templo interno. El ganado, la cebada y el trigo son símbolos de fuerza vital, nutrición espiritual y pan de sabiduría. Todo proviene de la Tierra entera porque la Obra realizada atrae bendiciones de todas las regiones del Ser.

Mensaje:

Ya me dirijo hacia la izquierda, ya me dirijo hacia la derecha.

Los hombres que viven me observan, de la misma manera que ven a los dioses los Espíritus santificados y los muertos.

Saludan con sus gritos de alegría, Mi Barca que pasa…

Develación:

Moverse hacia la izquierda o la derecha alude a la libertad del alma para transitar tanto los senderos de la misericordia como de la severidad, equilibrando las polaridades. Ser observado por vivos, dioses y muertos indica que el Iniciado es testigo y ejemplo en todos los planos de existencia. La Barca que pasa es el vehículo solar que lleva al alma liberada en su eterno viaje por las aguas del Ser, despertando júbilo en quienes la reconocen.

Mensaje:

Conjuro CLIII (153) (A)
PARA ESCAPAR A OS ESPÍRITUS-PESCADORES[204]

Oh tú Espíritu, que das vuelta la cabeza y miras hacia atrás, ¡salve!

¡Eres, en verdad, amo de tu corazón!

Heme aquí que cubierto de vendillas como lo estaba en el momento de mis funerales, parto de Pesca abriéndome un camino a través de la Tierra.

Develación:

El "Espíritu que mira hacia atrás" es la conciencia vigilante que examina su propio pasado sin quedar atrapada en él. Ser "amo de tu corazón" significa gobernar las emociones y deseos con voluntad solar. Las "vendillas funerarias" son las memorias y hábitos del mundo viejo que aún envuelven al iniciado, pero que ahora no le impiden abrirse paso. "Partir de Pesca" simboliza liberarse de la zona donde las almas son atrapadas por engaños y apegos, atravesando la materia (la Tierra) hacia la libertad.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Espíritus-Pescadores que dieseis nacimiento a vuestros padres[205], vosotros que preparáis vuestros lazos y que transitáis a vuestro arbitrio por las Regiones submarinas!

¡No me atrapéis con vuestras redes!

¡Atrapad mejor a los demonios execrables! No me dejéis inmóvil con vuestras cuerdas igual que lo hacéis con los demonios, a los Compañeros de la Tierra.

(Tienen, escaleras hasta el Cielo, pero la Tierra es su lugar preferido…)

Develación:

Los "Espíritus-Pescadores" son jerarquías o fuerzas kármicas capaces de atrapar almas mediante pruebas, tentaciones y apegos, "dando nacimiento a sus padres" porque el karma crea causas que engendran causas, incluso antes de sus aparentes orígenes. El Iniciado pide que sus redes sean

usadas contra los egos y no contra él. Las "escaleras al Cielo" indican que estas fuerzas tienen acceso a lo alto, pero permanecen en la Tierra porque trabajan en el plano de la experiencia humana.

Mensaje:

Heme aquí que escapé de esas redes y de esos lazos.
Yo subo hasta el dios de la Barca Sagrada Hennú subo muy arriba igual al dios Sebek.
Comienzo ahora, mi vuelo hacia vosotros.

Develación:
Escapar de las redes es superar las trampas psicológicas y kármicas que atan al alma. La Barca Hennú es el vehículo solar de Ra, símbolo del viaje en conciencia hacia las regiones superiores. Sebek, el dios-cocodrilo, representa la fuerza instintiva transmutada y obediente, capaz de impulsar al iniciado en su ascenso. El "vuelo" es el estado de conciencia libre que se dirige hacia las jerarquías divinas.

Mensaje:

Los Espíritus-Pescadores de dedos disimulados no podrán adueñarse de mí, porque no conozco ese mágico instrumento cuyo Nombre es: «El-Dede-poderoso-de- Sokari».
Yo conozco este otro instrumento: «El-Muslo-de-Nemú» es su Nombre.

Develación:
Los "dedos disimulados" aluden a fuerzas que actúan sutilmente para capturar la atención y energía del alma. No conocer el "Dede-poderoso-de-Sokari" significa no tener afinidad con ese instrumento kármico de sujeción. En cambio, conocer el "Muslo-de-Nemú" simboliza poseer la clave de sustentación y fuerza que permite sostener el avance espiritual.

Mensaje:

Yo conozco la Puerta secreta Cuyo Nombre es «La-mano-de-Isis».
Yo conozco el cuchillo, instrumento de matanza, cuyo Nombres es: «Isis-cortó- con-este-cuchillo-la-carne-de-Horus».

Develación:
La "Puerta secreta" es un arcano esotérico: "La-mano-de-Isis" simboliza la acción de la Madre Divina que abre el paso hacia misterios mayores. El cuchillo sagrado con que Isis cortó la carne de Horus representa la facultad de separar lo puro de lo impuro dentro del propio ser, un acto de sacrificio consciente y purificación radical.

Mensaje:

Yo conozco la Armadura de la Balanza y conozco sus Pesos.
Sus Nombre son: «La-Pierna-y-el-Muslo-del-dios-León».

Develación:
La "Armadura de la Balanza" es el mecanismo de la Ley divina que pesa las acciones y la verdad del corazón. "La Pierna y el Muslo del dios León" simbolizan la fuerza y la estabilidad del Juicio, donde el león representa la justicia solar que sostiene el equilibrio.

Mensaje:

Yo conozco la Cuerda que se emplea para los Lazos: «El-vigor-de-Tum» es su Nombre.
Yo conozco a los Espíritus-Pescadores que tienden sus lazos.
«Los-dioses-Akerú-Antecesores-de-los-dioses-Akhabiú» son sus Nombres.

Develación:
La cuerda es el vínculo de la voluntad que ata o libera según su uso. "El vigor de Tum" alude a la energía creadora primordial usada conscientemente para dominar y controlar las fuerzas internas y externas.

Los dioses Akeru son guardianes de horizontes, arquetipos primordiales que delimitan el paso entre mundos. Al conocer sus nombres, el iniciado se reconoce como parte de la cadena de causas y efectos que ellos vigilan, y obtiene su permiso para transitar sin ser atrapado.

Mensaje:

Yo conozco los Nombres de sus Brazos.
«Los-dos-Brazos-de-la-Gran-Divinidad-Que-escucha-en-Iunú-las-Palabras-de-Potencia-Durante-la-Noche-sagrada-de-los-Semi-Meses-En-el-Templo-de-la- Luna».

Develación:
Los "dos Brazos" son las fuerzas duales de la divinidad: misericordia y justicia. La referencia a Iunú (Heliópolis) y a la "Noche sagrada" indica los trabajos ocultos realizados en los períodos de oscuridad iniciática, donde la Luz es recibida en el Templo lunar, símbolo de la mente purificada que refleja el Sol espiritual.

Mensaje:

Yo conozco el Nombre del Muslo; helo aquí: «El-Muslo-de-Hierro-sobre-el-cual- un-dios-está-de-pie».
Yo conozco el Nombre del Intendente Divino que recibe la entrega de pescado: «Cuchillo-y-Vaso-del-Intendente-Divino».

Develación:
El "Muslo de Hierro" es el soporte inquebrantable, la fortaleza interna que sostiene al ser divino. Es el fundamento firme sobre el cual la conciencia crística se apoya para actuar en todos los planos sin ser derribada por tentaciones o pruebas.

El “Intendente Divino” es el principio que administra la Ley del Karma en el mundo oculto. El “Cuchillo” simboliza la acción de cortar lo impuro; el “Vaso” representa la receptividad para recibir lo transmutado y purificado. Este Intendente no solo recibe “pescado” —símbolo de energías y experiencias extraídas de las aguas de la vida— sino que las clasifica y dirige hacia fines sagrados.

Mensaje:

Yo conozco el Nombre de la Mesa sobre la cual se colocan estos objetos:
«La-Mesa-de-Horus-en-donde-está-sentado-En-la-oscuridad-y-en-la-soledad-Y- donde-nadie-le-ve-pero-los-malos-le-temen-Mientras-que-los-buenos-le- glorifican».

Develación:
Esta Mesa es el altar secreto del corazón, donde el Cristo Íntimo (Horus) se sienta para recibir las ofrendas del alma. La “oscuridad y soledad” indican el recogimiento interior donde el mundo no ve al Cristo, pero las fuerzas tenebrosas lo temen y las luminosas lo adoran. Es el centro íntimo del sacrificio y la comunión con lo divino.

Mensaje:

Heme aquí que llego y que soy coronado dios, igual a ese dios que dirige la Tierra…
Mientras que en mis dos Barcas realizo mi navegación, heme aquí que el Príncipe de los dioses me sitúa en medio del Gran Templo.

Develación:
Ser coronado dios es alcanzar la maestría plena, convirtiéndose en regente de su propio mundo interior, tal como el dios que dirige la Tierra. Las “dos Barcas” son los vehículos de ida y retorno en los mundos internos, que llevan al Iniciado por el día y la noche cósmicos. El “Príncipe de los dioses” (el Logos Solar) lo coloca en el centro del Gran Templo, es decir, en el corazón de la fraternidad divina.

Mensaje:

Armado con mis instrumentos, llego semejante a un cazador: mi puñal, mi cuchillo para matar, mi hacha…
Me pongo en marcha, recorro la Región y tiendo mis redes…

Develación:
Los instrumentos son las facultades y virtudes adquiridas en la Gran Obra: el puñal corta los lazos del ego, el cuchillo separa lo falso de lo verdadero, y el hacha derriba estructuras internas caducas. Las redes son los medios de atrapar energías y esencias dispersas para reintegrarlas en el Ser. El Iniciado recorre “la Región” —los planos del Ser— para liberar lo que estaba cautivo y eliminar lo que no pertenece a la luz.

Mensaje:

Yo conozco el Nombre de esta pinza: «Tmem-reu-emanación-del-gran-Dedo-de- Osiris».
Yo conozco el Nombre de estos dos trozos de madera que resisten sólidamente: «El-Dedo-de-los-Antepasados-de-Ra» Es el Nombre de uno. El-Dede-de-los-Antepasados-de-Hathor» Es el Nombre del otro.

Develación:
La pinza es la fuerza de sujeción espiritual que, como emanación del "Dedo de Osiris", representa la precisión y poder del Cristo Íntimo para sujetar y dominar lo inferior.

Los dos trozos de madera son soportes dobles: uno solar (Ra) y otro lunar (Hathor), que equilibran las fuerzas masculina y femenina en la obra. Representan tradición divina y continuidad de linaje espiritual.

Mensaje:

Yo conozco el Nombre de la Cuerda del Arpón: «La-Cuerda-del-Amo-de-los-Iniciados».
Yo conozco el Nombre de la Mesa: «La-mano-de-Isis».

Develación:
El arpón es el arma para capturar lo que huye o se oculta; su cuerda es la conexión con el Maestro Interior, "Amo de los Iniciados", quien guía el acto de apresar las fuerzas rebeldes para su transformación.

Aquí, la Mesa vuelve a ser el altar, pero como "Mano de Isis" implica el cuidado y la intervención directa de la Madre Divina en la entrega de las ofrendas y energías al Ser.

Mensaje:

Yo conozco el Nombre de esas Cuerdas: «La-Cuerda-del-Dios-primogénito». Yo conozco el Nombre de estas Vendillas: «Las-Vendillas-de-esta-Jomada».

Develación:
La "Cuerda del Dios primogénito" es la fuerza original que ata y ordena todo lo creado, proveniente del Primer Logos. Las "Vendillas de esta Jornada" son las envolturas o condiciones del día de la prueba actual, que el Iniciado reconoce y maneja conscientemente.

Mensaje:

Yo conozco el Nombre de los Espíritus-Cazadores y Pescadores: «Los-dioses-de-Akerú-Antecesores-de-Ra».

Develación:

Son los guardianes primordiales que trabajan tanto en la caza como en la pesca simbólica: atrapar energías y entidades para la Obra, actuando como servidores del Sol divino (Ra).

Mensaje:

Yo conozco el Nombre de las redes: «Los-Antecesores-de-Keb». Yo traigo conmigo la comida también lo que tú acostumbras comer. Tú comes lo que comen Keb y Osiris.

Develación:
Las redes de los Antecesores de Geb (Keb) representan las estructuras materiales y kármicas heredadas de antiguas creaciones, que pueden ser usadas para rescatar o para atrapar, según el nivel de conciencia.

La "comida" es el alimento espiritual: la energía y la sabiduría transformadas en sustento del Ser. Comer lo que comen Geb y Osiris significa participar del mismo alimento de los dioses: la esencia purificada y la luz viviente.

Mensaje:

¡Oh tú, Espíritu, cuyo rostro está dado vuelta que dominas tu corazón; tú, Cazador y Pescador, que te abres camino a través de la Tierra, vosotros, Pescadores que disteis nacimiento a vuestros padres que ponéis lazos en la ciudad de Nefer-Sent!

Develación:
El "rostro dado vuelta" simboliza al ser que ya no se deja impresionar por el mundo ilusorio, porque mira hacia adentro. "Dominar el corazón" es gobernar las emociones y deseos con la voluntad consciente. El "Cazador y Pescador" representa al iniciado que sabe atrapar las energías del mundo visible e invisible, pero que también puede caer en redes ajenas si no está alerta. La paradoja de "dar nacimiento a vuestros padres" indica la naturaleza cíclica y eterna de las jerarquías divinas: los hijos engendran a los padres en los misterios del tiempo y la reencarnación espiritual.

Mensaje:

¡No me atrapéis con vuestras redes!
¡No me cacéis con vuestros lazos, con los que atrapáis a los demonios impotentes a los abominables Compañeros de la Tierra!

Develación:
El Iniciado suplica y ordena a las fuerzas sutiles que no lo confundan con los elementos caídos. Las "redes" y "lazos" son pruebas y trampas de las leyes inferiores, destinadas a contener a los egos y entidades negativas. El iniciado, al estar purificado, reclama su derecho a no ser detenido en el Sendero.

Mensaje:

Porque en verdad, ¡yo os conozco a todos! Conozco el Marco de la Balanza y sus Pesos.

¡Observáis! Heme aquí que llego armado de una horquilla, de mía pértiga con ganchos, de un cuchillo y de una mesa.

Develación:

Conocer el Marco de la Balanza es comprender la Ley del Karma y sus mecanismos exactos. El Iniciado no teme al juicio porque sus obras están equilibradas y su conciencia es clara ante la medida divina.

Cada herramienta tiene valor esotérico:

- **Horquilla:** abre y separa lo estancado, apartando obstáculos.
- **Pértiga con ganchos:** permite alcanzar y atraer lo que está lejos, como las verdades ocultas.
- **Cuchillo:** separa lo puro de lo impuro.
- **Mesa:** altar de ofrenda, donde lo cazado o pescado se transforma en alimento espiritual.

Mensaje:

¿Todos sabéis que conozco el Nombre del Cazador?
Yo pego, yo abro, yo rompo y pongo de nuevo en su lugar.

Develación:

El Nombre del Cazador es el poder de actuar con la autoridad del Ser. “Pegar, abrir, romper y poner en su lugar” es el trabajo de destrucción y reconstrucción en la alquimia interna: destruir el ego, abrir puertas de conciencia, romper cadenas kármicas y reordenar la vida conforme a la Ley.

Mensaje:

¿Qué pasa?
Esta horquilla que traigo se vuelve «El-Muslo-del-dios-Nemú».
La pértiga con ganchos que traigo se vuelve: «El-Dedo-del-dios-Sokari». La mesa que traigo se vuelve: «El-Cuchillo-del-dios-Nemú».

Develación:

Las herramientas se transmutan en fuerzas divinas:

- El “Muslo de Nemú” es la firmeza y la fuerza para sostener el trabajo.

- El “Dedo de Sokari” es la guía precisa que señala y atrapa lo que debe ser elevado o eliminado.
- El “Cuchillo de Nemú” es la energía destructora de lo falso, puesta al servicio de la verdad.

Mensaje:

¡Ojalá mis Palabras sean comprendidas por vosotros, oh dioses!
¡Ojalá me sea posible llegar y sentarme en la Barca de Ra y, dirigiéndome al Norte, circular por el lago Tes-tes!

Develación:
Clama por ser entendido en los mundos superiores, pues solo quien es comprendido por los dioses puede compartir su obra con ellos. La Barca de Ra es el vehículo solar que conduce al Iniciado por los planos luminosos. Dirigirse al Norte, región de la estabilidad y lo inmóvil, es alcanzar la permanencia en la Luz. El “lago Tes-tes” es el estanque de pureza donde se bañan los iluminados.

Mensaje:

¡Ojalá pueda hacer como hacen los que glorifican a mi Doble!
¡Ojalá me sea posible vivir su vida!

Develación:
El “Doble” es el Ka espiritual, el reflejo perfecto del Ser. Glorificar al Doble es reconocer y vivir según la esencia divina. El Iniciado anhela fundirse con ese aspecto eterno, viviendo su misma pureza y conciencia.

Mensaje:

Heme aquí que comienzo a subir los Peldaños de la Escalera que Ra, mi Padre celeste, me preparó de antemano; seth y Horus, a cada lado, me toman la mano…[206]

Develación:
Subir la Escalera es elevarse por los grados de la Iniciación. Ra preparó esta ascensión desde el origen del alma. Seth y Horus, opuestos reconciliados, acompañan al Iniciado, indicando que ya ha dominado las fuerzas contrarias y ahora ambas le asisten.

Mensaje:

RÚBRICA

Este conjuro debe ser recitado sobre una figura que represente al muerto sentado en una

barca; hacer a su derecha una barca SEKTET y a su izquierda una barca MANDJIT.

Realizar ofrendas líquidas y sólidas el día del aniversario de Osiris. Con esto el alma del difunto vivirá eternamente, no morirá por segunda vez.

Develación:

La barca Sektet y la Mandjit son los vehículos solares de Ra: la primera para el viaje diurno, la segunda para el nocturno. Colocar al difunto entre ambas es situarlo en el flujo eterno de la vida y la muerte trascendidas. Las ofrendas líquidas (aguas, vino, aceites) y sólidas (panes, frutos) simbolizan la entrega de energías sutiles y densas para nutrir el alma en su viaje. Así, se evita la "segunda muerte", es decir, la disolución definitiva en los mundos inferiores.

Mensaje:

Conjuro CLIV (154)

PARA QUE EL CUERPO NO PEREZCA

¡Salve, oh Osiris, Padre mío divino!

¡Aquí estoy ante ti para embalsamar tus miembros!

Para que no muera haz embalsamar los míos y también para que llegue a ser igual al dios Kepra, señor de las Metamorfosis, que no sabe lo que es la putrefacción.

Develación:

Osiris representa al principio divino inmortal que ha vencido la muerte. El embalsamamiento aquí no es solo un rito físico, sino una **metáfora alquímica**: preservar y sublimar las energías vitales para que el cuerpo (tanto físico como el "cuerpo de gloria") no sufra corrupción. Kepra (Khepri), dios-escárbajo, simboliza el **renacer perpetuo** y la transformación continua, sin pasar por la descomposición espiritual que sufre el común de las almas.

Mensaje:

¡Oh Osiris! ¡Dame una Forma que se asemeje a este dios! Dame también el dominio de mi respiración, ¡Oh tú Señor de la Respiración!

Tú que das protección a todos los que se asemejan a ti. Conviérteme en estable e inmutable.

Develación:

Pedir una "Forma" es reclamar el **Cuerpo de Luz** (el *Sahu* egipcio) para habitar en los planos superiores. El "dominio de la respiración" alude al control del prana, pues en la tradición egipcia, respirar conscientemente permitía sostener el cuerpo sutil intacto. Ser "estable e inmutable" significa entrar en el estado de eternidad, fuera del cambio y de la disolución.

Mensaje:

¡Oh Señor de los Ataúdes! permíteme penetrar en la Región de la Duración Ilimitada, ya

que tú tienes ese poder, así como también Tum, tu Padre divino, ya que su Cuerpo no conoce lo que es la putrefacción ni la destrucción…

Develación:
El "Señor de los Ataúdes" es el guardián de las puertas del Más Allá. La "Región de la Duración Ilimitada" es el dominio de lo imperecedero (el *Duat* superior). Tum (Atum) es el principio creador original, cuya sustancia es incorruptible; de ahí que invocar su poder sea aspirar a la inmortalidad real.

Mensaje:

Verdaderamente, no he hecho nada que a ti te desagrade, ¡oh Osiris!
¡Yo siempre te he glorificado!
Entre todos los que veneran y aman tu Doble etérico[207].

Develación:
Aquí el difunto se justifica ante el tribunal divino, afirmando pureza moral y devoción continua. El "Doble etérico" (*Ka*) es la fuerza vital que anima al cuerpo y que, en el caso de Osiris, es eterna. Amar y venerar ese Doble es amar la energía divina en su forma pura.

Mensaje:

Por lo tanto, ¡que los gusanos no invadan mi cuerpo!
¡Sálvame y líbrame como te has librado y salvado tú!

Develación:
La victoria de Osiris sobre la corrupción se pone como modelo. Evitar que los gusanos invadan el cuerpo no es solo literal; significa impedir que la **muerte segunda** (la disolución anímica) consuma al alma en los mundos inferiores.

Mensaje:

¡Que yo pueda ignorar la putrefacción después de la muerte, destino común a todos los animales las bestias que han sido creadas por distintos dioses y diosas! a que después de la muerte, el Alma emprende su vuelo, el cadáver, entonces, se licuefacta, sus huesos se dislocan y se desintegran la carne se pudre llena de hedor, los miembros se despedazan todo se convierte en un líquido nauseabundo. Una masa llena de gusanos, sólo gusanos… Éste es el fin del hombre…

Develación:
El iniciado suplica escapar del ciclo mecánico de la desintegración física, que es la herencia de toda criatura nacida bajo la ley del retorno y la recurrencia. La "putrefacción" simboliza también la disolución del ego si no se trabaja en vida. Para el profano, la muerte es solo disolución material; para el iniciado, es la oportunidad de preservar el "cuerpo de oro" y liberarse de la ley común de los animales racionales.

Mensaje:

Muere bajo el Ojo de Shu como mueren todos los dioses y todas las diosas[208], todas las aves, todos los peces, los animales que se arrastran y los que corren todos los seres, todos los seres…

Develación:
El Ojo de Shu representa la Ley Cósmica que disuelve las formas. Ningún dios, criatura o elemento escapa a la transitoriedad de las formas materiales. Sin la Obra interna, incluso las potencias divinas que cayeron en el tiempo perecen en el ciclo de manifestación y disolución.

Mensaje:

Por esta razón, ¡oh dioses! Que después de verme caeréis boca abajo.
¡El pánico que os cause mi Aparición os llenará de asombro!

Develación:
El adepto, al encarnar la Muerte Iniciática, aterra a los dioses caídos y a las entidades del Averno, pues en él no hay corrupción ni poder de disolución que actúe. Su Presencia es la del Espíritu liberado, que desbarata las potestades caducas.

Mensaje:

Verdaderamente, todos los seres después que han muerto me temerán: ya sean los animales, aves o peces, los que se arrastran o los gusanos que habitan en los cadáveres…

Develación:
Este temor no es físico, sino el reconocimiento de que el iniciado ha trascendido las leyes mecánicas de la muerte. Incluso las fuerzas inferiores, representadas por animales y gusanos, se someten ante quien porta la inmortalidad del Ser.

Mensaje:

¡Que mi cadáver no sepa lo que es la corrupción!
¡Que no sirva de alimento a los gusanos!
¡Que no consigan atacarme y destruirme!

Develación:
Es el ruego de preservar el cuerpo sutil y evitar la "segunda muerte" en los mundos infiernos. No se trata de la materia física, sino del vehículo astral y mental que, si está purificado, no será devorado por las fuerzas involutivas.

Mensaje:

¡Que no llegue a las manos del verdugo que en su cueva tortura y mata a sus víctimas que él mismo hace que se pudran amontonados, permaneciendo invisible! Verdaderamente, vive sólo para dar muerte y destruir los cadáveres.

Develación:
El "verdugo" es símbolo del Guardián del Umbral Infernal, el Agente de la Involución que retiene a las almas impuras en las regiones sumergidas. Quien no ha limpiado su psique, cae inevitablemente en sus manos para el proceso de desintegración final.

Mensaje:

¿Podré negarme a ejecutar… sus órdenes?
¿Seguiré sus decretos… al pie de la letra?
¿Por qué seré entregado a sus dedos implacables?
¡Que no llegue a apoderarse de mí!

Develación:
Aquí se plantea el dilema del alma ante la Ley de Causa y Efecto. El iniciado anhela no caer bajo el peso de la fatalidad mecánica, sino actuar conforme a la Voluntad del Ser, única vía para no obedecer ciegamente al karma destructor.

Mensaje:

Es a ti, pues, a quien toca decidir mi suerte: ¡Oh Osiris, mi Padre divino, salve! Tuyos serán eternamente los miembros de tu cuerpo; tu cuerpo no llegará a podrirse ni será presa de los gusanos; no llegará a hincharse como una pelota; no entrará en descomposición ni se desintegrará; no llegará a ser una masa informe de gusanos…

Develación:
El iniciado deposita su destino en Osiris, arquetipo del Cristo Íntimo, que venció a la muerte y posee el cuerpo de resurrección. Invocarle es pedir la misma victoria sobre la corrupción, para vestir el traje inmortal del Adepto Resurrecto.

Con respecto a mí, yo soy Kepra, el dios del Devenir.

Develación:
Kepra es el Escarabajo Sagrado, símbolo del Sol naciente y de la auto-generación espiritual. Declararse "Kepra" significa haber alcanzado el poder de auto-renovarse, de nacer de sí mismo, de transmutar y resucitar continuamente en los planos del Ser. El iniciado se reconoce como una fuerza en perpetua transformación consciente.

Mensaje:

Y permanezco con mi cadáver, para siempre, por toda la Eternidad.
No se pudre, no entra en descomposición, no se desintegra ni es atacado por los gusanos, ni se licuefacta bajo el Ojo de Shu.

Develación:

Este “cadáver” no es la carne perecedera, sino el Cuerpo de Gloria, el vehículo resucitado que no está sujeto a corrupción. El Ojo de Shu, que disuelve las formas, no puede actuar sobre quien ha tejido el cuerpo inmortal mediante la Gran Obra.

Mensaje:

Verdaderamente, yo existo, ¡yo existo!
¡Siento en mí la fuerza de la vida desbordante! Heme aquí que despierto en paz… No me pudro ni me descompongo.

Develación:
La afirmación “yo existo” expresa la conciencia despierta del Ser. La paz que sigue a esta experiencia es el estado de Nirvánica inmortalidad, donde la muerte física no afecta al Ser Real.

Mensaje:

No emano olor alrededor de mí. No
me convierto en la nada.
No se apaga mi ojo.
Mis rasgos no se borran ni se convierten en una masa líquida. Mis
orejas no bloquean al sonido de las palabras.

Develación:
La ausencia de “olor” es la purificación total del aura y de los cuerpos internos. “No convertirme en la nada” significa que la esencia no se disuelve en el Abismo de la Involución, sino que permanece integrada al Espíritu.

El “ojo” es la visión espiritual, que permanece encendida. Los “rasgos” simbolizan la identidad divina del Adepto, que no se degrada. Las “orejas abiertas” representan la capacidad de seguir recibiendo la Palabra del Logos incluso en la eternidad.

Mensaje:

Mi cuerpo y mi cabeza no se separarán. Mi
lengua no será arrancada.
No se me afeitará la cabeza.
No me depilarán las cejas.

Develación:
La unión de cuerpo y cabeza indica la integración de la Voluntad y la Sabiduría. La lengua preservada significa la facultad de enseñar la Verdad. No afeitar la cabeza ni las cejas simboliza que no se arrancará la sabiduría ni se cortará la conexión con lo divino.

Mensaje:

Vosotros, ¡oh Espíritu! sabedlo, mi cadáver no sufrirá ningún daño. Mi cuerpo se conservará inmutable e imperecedero para siempre.

¡No seré destruido en la Tierra en toda la Eternidad!

Develación:

El iniciado declara su victoria sobre el tiempo y la materia. El "cuerpo" es ya el Cuerpo de Resurrección, eterno e incorruptible, que ninguna fuerza terrestre puede destruir.

Mensaje:

Conjuro CLV (155)

PARA FIJAR UN DJED DE ORO[209]

(El Djed es la columna vertebral sagrada, símbolo de estabilidad, energía ascendente y del poder de Osiris. "De oro" significa que está transmutada y cristalizada en la más alta vibración solar.)

Oh Osiris, ¡de pie!

Tú tienes ahora tu espina dorsal, ¡Oh Dios-del-Corazón-Detenido! Tu cuello ha sido ajustado y afirmado.

¡Sube, pues, a tu pedestal, oh Osiris!

Develación:

El llamado a Osiris para "ponerse de pie" es la resurrección interior. Recuperar la espina dorsal indica el despertar del Fuego Sagrado (Kundalini) y la restauración de la verticalidad espiritual.

El "pedestal" es el trono del Espíritu, la posición de realeza divina a la que asciende el Cristo íntimo dentro del Adepto.

Mensaje:

Mira cómo derramo sobre tus pies agua lustral.
Aquí te traigo un Djed de oro…

¡Llénate de gozo, oh Osiris, al ver esta imagen mágica!

Develación:

El agua lustral es la transmutación purificadora. Ofrecer el Djed de oro es entregar la columna vertebral sublimada, iluminada por el fuego sexual transmutado, como ofrenda viva al Cristo-Osiris interior.

La "imagen mágica" es la representación simbólica de la Obra cumplida: la columna erguida y de oro, que garantiza la estabilidad eterna del Ser en la Luz.

Mensaje:

RÚBRICA

Este conjuro será recitado sobre un Djed de oro engarzado en una madera de sicómoro que haya estado en agua de flores ANKHAM. Colocar el dicho Djed en el cuello del difunto, el día de sus funerales.

Después de haber hecho esto llegará a ser un Espíritu santificado perfecto en el Mundo Inferior; y el Día de primero del Año será igual a los Espíritus que rodean a Osiris, real, continua, eternamente…

Develación:

El Djed de oro simboliza la columna vertebral transmutada por el fuego sexual sagrado; el oro representa la pureza solar, el sicómoro la vida y nutrición espiritual, y el agua de flores ANKHAM la energía vital consagrada. Colocarlo en el cuello es afirmar la conexión entre la palabra (verbo creador) y la fuerza de la espina dorsal. En términos iniciáticos, quien lleva el Djed ya consagrado es un adepto firme en la luz, que puede moverse en el Amenti (Mundo Inferior) como Espíritu perfecto, sin perder su conexión con la jerarquía de Osiris. El "primer día del Año" alude al nuevo ciclo de existencia, la resurrección consciente y eterna.

Mensaje:

Conjuro CLVI (156)

PARA FIJAR UN TALISMÁN DE CORNALINA

¡Oh Isis!
¡Que tu sangre actúe!
¡Que actúe tu radiación!
¡Que actúe la fuerza de tu magia eficaz!
¡Acoge bajo tu protección, oh diosa, a este poderoso Espíritu no lo dejéis que se acerque a los demonios que le inspiran horror y asco!

Develación:

La cornalina es piedra solar de fuerza y vitalidad. En su aspecto esotérico, es sangre solidificada de Isis, símbolo de la vida espiritual encarnada en la materia. Invocar la "sangre de Isis" es pedir que la fuerza crística femenina actúe sobre el alma para protegerla del descenso a las regiones demoníacas internas. La "radiación" de Isis es la luz de la Madre Divina Kundalini, que ahuyenta toda larva y fuerza tenebrosa.

Mensaje:
RÚBRICA

Recitar estas palabras sobre una hebilla de cornalina que haya sido sumergida en agua de flores ANKHAM, engarzada en una tablilla de madera de sicómoro. Esta tablilla será puesta en el cuello del difunto, el día de los funerales.

Después de haber hecho esto los poderes de Isis protegerán los miembros del difunto;

Horus, hijo de Isis, se pondrá contento al verlo en medio de los Misterios del Sendero; y mientras un brazo será elevado hacia el Cielo, el otro se dirigirá hacia la Tierra, verdadera, continuamente…

No permitir que nadie lea este texto, jamás.

Develación:

La hebilla de cornalina unida al sicómoro, purificada en agua de flores ANKHAM, representa la unión de las fuerzas de vida, estabilidad y resurrección. Colocarla en el cuello es conferir poder a la palabra sagrada del adepto para defenderse en el Más Allá. Los "poderes de Isis" son las facultades de la Madre Divina, que preservan los vehículos internos del adepto. Horus, el Cristo interior, se regocija al encontrar al alma victoriosa en el Sendero Iniciático. El gesto de un brazo al Cielo y otro a la Tierra es el signo hermético de "lo que es arriba es como lo que es abajo", el dominio de ambos mundos. La advertencia de "no permitir que nadie lea este texto" indica que su poder se pierde o se profana si llega a manos de quienes no han sido purificados y preparados.

Mensaje:

Conjuro CLVII (157)

PARA FIJAR EN EL CUELLO DEL DIFUNTO UN TALISMÁN REPRESENTANDO A UN GAVILÁN

Aquí tenéis a Isis emprendiendo su vuelo por encima de su Ciudad.

Busca la oculta morada de Horus, justo en el mismo momento en que éste sale de su pantano de cañas.

Ella eleva su hombro lastimado…

Aquí la tenéis que sube a bordo de la Barca divina.

Él es proclamado Señor de los Mundos puesto que ha luchado valientemente. Verdaderamente, ¡sus hazañas no se olvidarán fácilmente!, ya que ha sembrado el espanto y el terror.

Su madre, Isis, la gran diosa, lo ampara con la fuerza de su Palabra mágica y le transmite su poder.

Develación:

El gavilán es el símbolo de Horus, el Cristo Íntimo, cuya visión es penetrante y cuyo vuelo es majestuoso sobre los mundos. Isis, su Madre Divina, vuela sobre la Ciudad sagrada —la conciencia— buscando al Hijo en su "pantano de cañas", imagen del mundo de pruebas y dificultades del iniciado. El hombro lastimado de Isis representa el dolor de la Madre Divina por la caída de su hijo en el mundo material, pero también su fuerza para sostenerlo. La "Barca divina" es el vehículo solar que conduce al alma a través de las aguas del Amenti. El Cristo-Horus es proclamado Señor de los Mundos por vencer a las tinieblas internas, causando terror en las fuerzas del Abismo. El amparo de Isis con su Palabra mágica simboliza la transmisión directa de poder espiritual de la Madre a su Hijo, asegurando victoria y protección.

Mensaje:

RÚBRICA

Recitar este conjuro sobre un gavilán de oro, donde se habrán inscripto estas palabras; poner el amuleto en el cuello del difunto, con el fin de protegerlo el di a de sus funerales, de manera continuada y regularmente.

Develación:
El gavilán de oro, con las palabras sagradas inscritas, actúa como condensador de la fuerza crística y la protección de la Madre Divina. Colocarlo en el cuello es sellar el verbo, la respiración y el aliento vital del difunto con la energía de Horus, protegiéndolo de las fuerzas hostiles del inframundo y asegurando su vuelo hacia la luz.

Mensaje:

Conjuro CLVIII (158)

PARA FIJAR UN COLLAR DE ORO

¡Oh Osiris, Padre mío! ¡Oh Horus, Hermano mío! ¡Oh Isis, Madre mía! Las vendillas me son quitadas, las que oprimían mi cabeza y mi cuerpo…

Mis ojos comienzan a distinguir los seres que me rodean. Ante mí veo al dios Keb…

Develación:
El collar de oro representa la corona solar de la liberación. La invocación a Osiris, Horus e Isis une al adepto con la trinidad sagrada: el Padre, el Hijo y la Madre. “Quitar las vendillas” significa la liberación de las ataduras kármicas y de la ignorancia, permitiendo que la visión interna se abra. Ver al dios Keb (dios de la Tierra) significa reconocer la base material desde la cual se eleva el Espíritu, comprendiendo la ley que rige el mundo físico y dominándola para no volver a ser prisionero de ella.

Mensaje:
RÚBRICA

Recitar este conjuro sobre un collar de oro en el cual se ha grabado previamente el texto; colocarlo en el cuello del muerto, el día de sus funerales.

Develación:
El collar de oro es símbolo del Cuerpo Solar de Liberación, que rodea el cuello —el centro del verbo creador— protegiendo al difunto con vibración solar pura. Grabar el texto sagrado en el metal asegura que la vibración de las palabras mágicas quede impregnada en el vehículo del alma, permitiendo que el poder del verbo actúe incluso en el tránsito post-mortem.

Mensaje:

Conjuro CLIX (159)

PARA FIJAR UN TALISMAN UADJ DE ESMERALDAS

¡Oh tú que todos los días sales de tu templo! Aquí la gran diosa… ¡Oye tu voz! Ella cumple sus revoluciones alrededor de las Puertas del doble Santuario.

Ella toma posesión del poder mágico de su Padre.

(Este poder es un Cuerpo Glorioso que mora en el Toro sagrado de la diosa Rennut.)

Ella recibe con alegría a todos los que se le cruzan en su camino, dispuestos a seguirla.

Y a que realiza el viaje en sentido opuesto recorre los caminos de antes. Ella le da suerte a aquellos que caen en desgracia y son perseguidos…

Develación:

El Uadj, en su forma de esmeralda, es símbolo de la fuerza regeneradora, la salud espiritual y la inmortalidad. "El que todos los días sale de su templo" es el Sol interior, la conciencia que emerge de su santuario interno. La gran diosa —manifestación de la Madre Divina— rodea las Puertas del doble Santuario, que representan los dos polos de la energía sexual y las dos entradas al Misterio: nacimiento y muerte. Tomar posesión del poder mágico del Padre significa heredar el Fuego del Logos, el Cuerpo de Resurrección simbolizado por el Toro sagrado de Rennut, fuerza fecunda y protectora. El viaje "en sentido opuesto" es el retorno consciente al Origen, desandando los pasos de la involución para regresar a la Luz. La diosa concede fortuna a quienes, perseguidos por las tinieblas internas o por el karma, se acogen a su amparo y siguen su senda.

Mensaje:

RÚBRICA

Recitar este conjuro sobre un amuleto UADJ de esmeraldas, colocado previamente en el cuello del muerto, y que tenga grabadas debajo las palabras del conjuro.

Develación:

El Uadj de esmeralda, con el texto grabado, actúa como sello vibratorio de la energía verde de la regeneración. Colocarlo en el cuello es fijar en el centro de expresión y comunicación espiritual la fuerza de la Madre Divina, asegurando que, en el Más Allá, el difunto mantenga viva la conexión con el poder creador y restaurador del Ser. La esmeralda, piedra de Mercurio, vincula el talismán a la transmutación y a la sabiduría eterna.

Mensaje:

Conjuro CLX (160)

PARA FIJAR UN TALISMÁN UADJ DE ESMERALDAS

Aquí tenéis un talismán Uadj tallado en una esmeralda. Protege contra todo ataque del Mal.

Thoth se los da a quienes lo adoran, los cuales mantienen alejado todo lo que no agrada a los dioses.

Yo prospero si el talismán prospera; si éste no es alcanzado yo tampoco lo soy; si es inusable yo también lo seré.

Develación:

El Uadj es el pilar de la vida, asociado al renacimiento y a la energía de curación. Tallarlo en esmeralda es fijar en él la vibración verde de la regeneración y la inmortalidad. Thoth, dios de la Sabiduría y del Verbo, entrega este talismán a los devotos que han consagrado su vida a la ley divina; su función es blindar el aura del iniciado contra las fuerzas tenebrosas que intentan desviar su camino. La identificación entre el talismán y el portador simboliza la unión indisoluble entre la protección mágica y el estado interno del adepto: si la fuerza sagrada permanece intacta, él también permanece invulnerable.

Mensaje:

Aquí tenéis a Thoth que habla.

Sus palabras Dan protección a mi espina dorsal.

Dice: «Hete aquí que llegas en paz, ¡Oh tú, Señor de Heliópolis y de Pe! Shu se encamina hacia ti; te encuentra en Shenmú; nshem es tu Nombre. Tú moras en la fortaleza del dios poderoso…

Verdaderamente, tus miembros no sufrirán ningún daño, pues están protegidos por el mismo Tum.…

Develación:

Thoth habla porque es el Logos vivo, y su palabra se fija como un escudo en la espina dorsal, canal del Fuego Sagrado. La invocación al Señor de Heliópolis (ciudad del Sol) y de Pe (centro de poder sagrado) enlaza al alma con los polos solares y divinos. Shu, principio del aire y la fuerza vital, acude como asistente y guardián del iniciado. El nombre "nshem" evoca la vibración personal del adepto en la lengua de los dioses, y morar en la fortaleza del "dios poderoso" es estar en la esfera inviolable del Ser. Tum (Atum-Ra), el Sol primordial, es quien protege los miembros, es decir, todas las funciones y cuerpos del iniciado, asegurando que nada de lo inferior pueda tocarlos.

Mensaje:

Conjuro CLXI (161)
PARA ABRIRSE UN CAMINO HACIA EL CIELO

Aquí tenéis las palabras de Thot para poder entrar sin obstáculos en el interior del Disco solar.

Develación:
El "camino hacia el Cielo" no es geográfico, sino interior. El Disco Solar es el Logos, la Luz increada, el Cristo Íntimo. Thot —el dios de la Sabiduría— representa al Logos Mercurial que guía al alma hacia la fusión con el Íntimo. Entrar "sin obstáculos" significa haber eliminado los agregados psíquicos que oscurecen la conciencia.

Mensaje:

I (1)

Aquí me veis que me abro camino hacia el Disco solar… Verdaderamente, ¡Ra vive!
¡Ha muerto la Tortuga!

Develación:
Abrirse camino hacia el Disco Solar es la ascensión del alma iniciada hacia la Luz del Espíritu. "Ra vive" es la constatación de que la Luz divina es eterna. La "Tortuga" es símbolo de la inercia, de la pereza espiritual, del estancamiento de la conciencia en la materia. Su "muerte" significa que el Iniciado ha vencido la pasividad interior y el letargo de la mente.

Mensaje:
II (2)

Aquí veis como mi cadáver se purifica, que también los huesos de Osiris están purificados… Verdaderamente, ¡Ra vive!
¡Ha muerto la Tortuga!

Develación:
El "cadáver" es el cuerpo de pecado, el yo pluralizado. Purificarlo es desintegrar las impurezas internas por el fuego del Espíritu. Los "huesos de Osiris" son la estructura misma del Ser regenerada; Osiris es el Cristo íntimo resucitando en el adepto. La repetición de "Ra vive" afirma la victoria de la Luz, y la muerte de la "Tortuga" confirma que la inercia y la inconsciencia han sido eliminadas.

Mensaje:
III (3)

El que habite el Ataúd no temerá el alcance del Mal… Verdaderamente, ¡Ra vive!
¡Ha muerto la Tortuga!

Develación:
"El Ataúd" no es aquí el sarcófago físico, sino el estado de recogimiento interior, el cuerpo de gloria donde el alma se refugia. Quien ha entrado en el Sahu (Cuerpo Glorioso) está fuera del alcance de las fuerzas tenebrosas. La vivencia de Ra como vida eterna confirma su invulnerabilidad espiritual. La inercia (Tortuga) sigue derrotada.

Mensaje:
IV (4)

Aquí veis que ella está protegida por Kebhsennuf, ¡La inerte carne del difunto!
¡Pues es Ra el que vive!
¡Ha muerto la Tortuga!
¡Oíd! ¡Se descorren los cerrojos de las Puertas!
¡Y a puedo traspasar el Umbral!

Develación:
Kebhsennuf, uno de los cuatro hijos de Horus, es guardián y purificador. "La inerte carne" simboliza el cuerpo físico muerto para las pasiones, ya sin control sobre el alma. Ra vive en el interior del iniciado como fuerza solar que ha reemplazado toda oscuridad. La Tortuga ha sido destruida definitivamente.

Las "Puertas" son los portales de los mundos superiores que solo se abren al iniciado purificado. "Traspasar el Umbral" significa entrar conscientemente en los planos de la Luz, más allá de la rueda del Samsara.

Mensaje:
RÚBRICA

Si estas fórmulas mágicas son recitadas junto al difunto, su Cuerpo Glorioso (Sahu) traspasará las cuatro aberturas del Cielo: la del Viento Norte es la primera y es de Osiris; la del Viento Sur es la segunda y pertenece a Ra; la del Viento Oeste es la tercera y está mandada por Isis; la del Viento Este es la cuarta y pertenece a Neftis.
En el instante en que el muerto penetra en el Cielo, cada uno de estos Vientos penetra en las ventanas de su nariz.
Aquellos que no hayan sido iniciados desconocen estas cosas ocultas, pues el vulgo ignora este Misterio.
No se lo digas a nadie, excepto a tu padre o a tu hijo.
Debes saber que te ha sido revelado este gran Misterio que nadie, en parte alguna conoce…

Develación:
El Sahu es el vehículo solar del alma. Las "cuatro aberturas" son los cuatro caminos del Espíritu, relacionados con los puntos cardinales internos. El Norte (Osiris) es la muerte y resurrección interior; el Sur (Ra) es la irradiación de la Luz; el Oeste (Isis) es el Misterio de la Madre Divina; el Este (Neftis) es el conocimiento oculto que precede al amanecer espiritual.

Los "Vientos" son energías sutiles, corrientes de vida que reaniman el alma en los mundos superiores. Entrar por la "nariz" significa insuflar el aliento divino, el prana, en el cuerpo glorioso, devolviéndole plena conciencia y movimiento.

El Misterio solo puede ser comprendido por los que han trabajado en sí mismos y han

recibido la enseñanza interna. La multitud profana interpreta estos textos como fábulas, sin comprender su clave alquímica y psicológica.

"Padre" y "hijo" no son solo vínculos de sangre, sino símbolos del Maestro y el discípulo en la cadena iniciática. El conocimiento sagrado se transmite solo a quien puede aprovecharlo.

Este pasaje confirma que la verdadera Gnosis es secreta y personal. Lo que el iniciado recibe es algo único, que no puede ser comprendido por quienes no han muerto en sí mismos. Es el Misterio de la unión con Ra, la victoria sobre la Tortuga, y la apertura de los Cielos internos.

Mensaje:

Conjuro CLXII (162)
PARA PRODUCIR UNA SENSACIÓN DE CALOR EN LA CABEZA DEL DIFUNTO

¡Salve, dios-León, poderoso Señor de la doble Pluma adornando tu Diadema del temible Látigo, señal del mando!
¡Oh Tú, Macho poderoso, cuya magnificencia se irradia desde lo profundo del Cielo!

Develación:
El "dios-León" representa la fuerza solar en su aspecto ígneo y guerrero, símbolo del fuego divino que consume las tinieblas internas. La "doble Pluma" es el equilibrio perfecto entre la Ley y la Verdad, atributo de Maat. La "Diadema" y el "Látigo" son signos de autoridad espiritual sobre las fuerzas internas, dominio absoluto sobre la mente y las pasiones.

El "Macho poderoso" es el Logos masculino universal, la energía viril espiritual que fecunda la conciencia. Su "magnificencia" es la luz crística que procede de las regiones inmanifestadas del Ser.

Mensaje:

Desde que naciste, tienes ocultas en el Ojo solar tus Formas múltiples y tus Metamorfosis.
Tú acudes, ¡oh poderoso corredor a grandes pasos!
Cuando se te invoca cuando te piden ayuda tú cuidas al que está en desgracia, del que lo apremia.

Develación:
El "Ojo solar" es el Ojo de Ra, símbolo de la conciencia despierta. En él están ocultos todos los aspectos y transformaciones del Ser. Las "Metamorfosis" son los múltiples rostros que adopta la divinidad para guiar al alma en su camino iniciático.

El "poderoso corredor" es la fuerza espiritual que se manifiesta velozmente cuando el iniciado la invoca con fe y pureza. Esta energía solar socorre al alma que sufre en los mundos

internos, liberándola de las cadenas del dolor y del karma.

Mensaje:

¡Escucha, pues, mi grito desesperado!
¡Acude en mi ayuda! ¡Verdaderamente, yo soy la Vaca Sagrada!

Develación:
La "Vaca Sagrada" es la Gran Madre Cósmica, Hathor, el principio femenino divino que nutre y protege. Decir "yo soy la Vaca Sagrada" es identificarse con la Madre Divina interior, la única que puede interceder y dar vida espiritual.

Mensaje:

¡De mis labios no se aparta tu Nombre divino! Escucha, pues, cuando grito:
¡HAKAHAKER es tu Nombre!
¡AURAUAAKERSA-ANK-REB ATI es tu Nombre!
¡KHERSERO es tu Nombre!
¡KHARSATA es tu Nombre!

Develación:
La repetición de los Nombres divinos es el uso del Mantram. Cada nombre sagrado es una vibración cósmica que despierta fuerzas ocultas en el iniciado. Pronunciarlos con devoción establece conexión directa con el Logos solar.

Mensaje:

Debes saber, ¡oh dios! que yo venero todos tus Nombres, pues yo soy, verdaderamente, ¡la Vaca Sagrada!

Develación:
La veneración de todos los Nombres es el reconocimiento de las múltiples manifestaciones del Ser. Ser "la Vaca Sagrada" implica haberse convertido en receptáculo puro del fuego divino.

Mensaje:

Oíd, pues, ¡oh Señor! mi ruego: ¡Dígnate, dios, proteger al difunto frente a la Puerta celestial, cuando hagas salir el calor de la Vida bajo la cabeza de Ra en Heliópolis, para que llegue a ser como los que moran en la Tierra!

Develación:
La "Puerta celestial" es el umbral entre el mundo de los muertos y los vivos. El "calor de la Vida" bajo la cabeza es el fuego sagrado que reanima la conciencia del difunto. Heliópolis —la Ciudad del Sol— simboliza el centro espiritual donde el alma recibe la chispa de la resurrección.

Mensaje:

Verdaderamente, ¡él es tu Alma que tú no la reconoces!
¡Ven hacia mí, pues yo soy Osiris!
¡Haz que el calor de la Vida surja bajo mi cabeza!

Develación:
El alma del difunto es parte del mismo Dios invocado; la divinidad externa es la divinidad interna. El no reconocimiento es la ignorancia momentánea de la identidad real entre el alma y el Ser.

Decir "yo soy Osiris" es identificarse con el Cristo interno que muere y resucita. El "calor de la Vida" es el fuego serpentino ascendente, el Kundalini, despertando en el cuerpo glorioso del difunto.

Mensaje:

Pues yo soy el alma viviente del Cuerpo inmenso muerto de un dios.
Este Cuerpo descansa en Heliópolis y su Nombre es: kHU-KHEPER-URU-BARKHATA-DJAUA…

Develación:
El alma viviente es la chispa consciente que subsiste más allá de la muerte del universo manifestado. El "cuerpo inmenso" es la creación misma, que pasa por ciclos de vida y muerte.

Este nombre compuesto es un mantram cósmico que resume atributos de luz (khu), transformación (kheper) y poder solar (uru). Mencionarlo es convocar esas fuerzas para la resurrección espiritual.

Mensaje:

¡Acércate, pues oh dios! ¡Conviérteme en un Espíritu de tu Corte divina! Pues, verdaderamente: ¡Yo soy Tú[210]!

Develación:
El clímax de la invocación es la unión mística con la Divinidad. Ser parte de la "Corte divina" es entrar en el círculo íntimo de los dioses, los adeptos autorrealizados. La frase "Yo soy Tú" es la realización suprema: la identidad total entre el alma y el Ser.

Mensaje:
RÚBRICA

Estas fórmulas son para ser recitadas sobre la figura de una Vaca Sagrada de oro fino y

colocada en el cuello del difunto. Además, hacer la siguiente inscripción en un papiro nuevo y puesto sobre su cabeza. Es así como el difunto sentirá gran calor en todo su ser, del mismo modo como cuando vivía en la Tierra.

Develación: La Vaca Sagrada representa a la Madre Divina Kundalini, el oro fino es el símbolo de la pureza absoluta del Ser. Colocar su imagen en el cuello significa establecer la conexión protectora de la Madre sobre la palabra (garganta) y la energía vital del difunto. El calor sentido es el fuego sagrado, la fuerza ígnea que anima las almas tanto en vida como después de la muerte.

Mensaje:

Este talismán posee un gran poder para proteger, ya que fue creado antiguamente por la Vaca Celestial para su hijo Ra, para ser usado cuando su fuerza vital se debilitada y su morada se encontraba cercana por los Espíritus del Fuego.

Develación: La Vaca Celestial, Madre Cósmica, dio este amuleto al Logos Solar (Ra) para restaurar su fuerza en momentos de prueba. Los Espíritus del Fuego son las potestades purificadoras que, al cercar la morada, simbolizan las pruebas iniciáticas y los ataques de las fuerzas adversas.

Mensaje:

Así el difunto llegará a ser una divinidad en el mundo Inferior y no será rechazado su Cuerpo Glorioso ante ninguna de las Puertas del Duat.

Develación: El Cuerpo Glorioso es el To Soma Heliakon, el traje solar de los resucitados. El Duat representa las regiones internas y los mundos infiernos; quien posee el sello de la Madre Divina y del Logos Solar pasa sin obstáculos las guardianías esotéricas.

Mensaje:

Aquí tenéis las palabras que debéis pronunciar mientras se pone la imagen de la diosa en el cuello del difunto:

«¡Oh Amón! ¡Amón! ¡Tú que observas, Desde lo alto del cielo a la Tierra!
¡Mira, con tu rostro radiante a tu hijo bienamado!
¡Haz que se vuelva fuerte y vigoroso y temible en el Mundo Inferior!»

Develación: Amón es el Íntimo oculto en cada ser, el Espíritu profundo que observa desde la altura del cielo interior. Invocarlo con la imagen de la Madre Divina es pedir la fuerza espiritual necesaria para que el alma, en el Más Allá, tenga poder y dominio en las regiones inferiores.

Mensaje:

Esta fórmula es un gran Misterio. No dejes que nadie la vea. Sería tremendo que todos la llegasen a conocer. Escóndela cuidadosamente.

Su nombre es: «La-Fórmula-de-la-Mansión-escondida».

Develación: Lo oculto debe permanecer velado a los profanos, pues las claves de poder mal usadas generan magia negra y ruina espiritual. El Misterio se entrega solo a los Iniciados dignos.

La Mansión Escondida es el Sancta Sanctorum del Templo Interior, el lugar donde el alma se une con su Ser. La fórmula es el conjuro o invocación secreta que abre la puerta a esa unión sagrada.

Mensaje:

Conjuro CLXIII (163)

Fórmulas mágicas que impiden que el cuerpo del muerto sufra alteraciones y desgracias en el Mundo Inferior; para guardarle de los ataques de los Espíritus que devoran las Almas que se hallan prisioneras en el Duat; para hacer que los crímenes

espantosos que se hayan cometido durante la vida terrenal no se presenten ante sus ojos de espíritu una vez que se haya vuelto un espíritu; para y cómo garantizar la fuerza de sus miembros y de sus huesos contra los Espíritus que podrían llegar a atacarle en el Mundo Inferior; cómo hacer que puedan circular libremente, con el fin de que puedan hacer todo a su capricho.

Develación: Estas fórmulas son mantras y conjuraciones que protegen al iniciado en la travesía post-mortem. Impiden que los agregados psíquicos (los crímenes y errores del pasado) lo atormenten en el Duat. Aseguran la integridad de sus vehículos internos (miembros y huesos) frente a los tenebrosos que se alimentan de almas débiles. El propósito es dar libertad de movimiento y acción al difunto dentro de los mundos internos.

Mensaje:

Yo soy el Alma de un dios. Pero mi cuerpo descansa grande e inerte en la ciudad de At-Habu[211]; el Genio de este sitio expande su protección sobre el Cuerpo inanimado de Harthi.

Develación: El alma inmortal declara su filiación divina: “Yo soy un dios”. El cuerpo yace en la tumba (At-Habu), pero la esencia recibe amparo de las fuerzas tutelares del lugar. El Genio protector es la proyección del propio Ser que custodia al difunto.

Mensaje:

Su brazo destrozado descansa en los pantanos de Senhakarha…
¡Oh Alma divina! Los latidos de tu corazón no se perciben ni al levantarte ni al

ponerte!

Tú descansas, ¡oh Alma! junto a tu cuerpo divino, tendido en la ciudad de Sehna-Paikana.

Develación: El "brazo destrozado" es el símbolo de la voluntad debilitada por los errores. Los pantanos representan las aguas estancadas de la psiquis, donde se hunden los poderes del alma cuando no han sido purificados.

El corazón inmóvil alude a la muerte física. Sin embargo, el alma sigue unida al cuerpo, aunque éste repose inerte. Se muestra la tensión entre lo eterno (alma divina) y lo perecedero (cuerpo físico).

Mensaje:

¡Líbérame del Espíritu de rostro terrible que se apodera de los corazones y arrebata los miembros!

Llamas salen de tu boca cuando empieza a morder las Almas…

Develación: El espíritu de rostro terrible es el Guardián de la Sombra, el Yo pluralizado que devora la conciencia. Sus llamas son el fuego de la pasión y el deseo, que muerde y consume las almas encadenadas. El iniciado suplica liberación de esas fuerzas.

Mensaje:

Tú, alma, que habitas en el interior de tu cadáver postrado, tu fuego arde, solo, en medio de las olas del mar bravío…

Debes saber que deberás renunciar al poder del fuego delante de Aquél que levanta el Brazo: él desea la Vida eterna, al igual que el Cielo, sin reparos y sin límites.

Develación: El fuego que arde en soledad es la chispa divina, aún latente en medio del océano de la vida y la muerte. El "mar bravío" es el samsara, la rueda del dolor donde el alma lucha por no extinguirse.

El poder del fuego debe entregarse al Padre Interno, "Aquel que levanta el Brazo", símbolo de la Voluntad Suprema. Solo Él concede la Vida eterna. El ego no puede apropiarse del fuego; debe ser consagrado al Espíritu.

Mensaje:

Pues, verdaderamente, tu alma pertenece al cielo, pero la Tierra tiene la Forma corporal.

¡Líbrame, pues, de las manos de los demonios que devoran las Almas cargadas de ansiedad!

Develación: La esencia es del cielo, inmortal; el cuerpo es de la tierra, perecedero. Se

enfatiza la dualidad alma-cuerpo: lo superior debe liberarse, lo inferior retorna al polvo.

Los demonios que devoran son las fuerzas tenebrosas internas y externas que se alimentan del dolor, la culpa y la angustia del alma no purificada. La súplica es una petición de auxilio a la Divina Madre y al Íntimo.

Mensaje:

¡Que mi Alma sea capaz de morar en mi Cuerpo, mi Cuerpo unirse con mi Alma!
¡Que pueda permanecer escondido este cuerpo en la Pupila del Ojo divino que se llama SHARE-SHARE-SHARPU-ARI-KA

Develación: Se pide la reintegración de los vehículos internos, la unión alma-cuerpo, condición indispensable para resucitar en los mundos superiores con el Cuerpo Glorioso.

SHARE – Repetido dos veces. Representa la dualidad de la Vida y de la Muerte, el Eterno Retorno. Es vibración solar, ligada al verbo "Shar" que significa en lengua sagrada "cortar, separar, abrir". Aquí se usa como fuerza que **abre el ojo de la conciencia** y corta los velos de la ilusión. La repetición (SHARE-SHARE) marca el doble poder: arriba y abajo, espíritu y materia.

SHARPU – Viene de la raíz "Shar" (corte, filo, espada) + "Pu" (aliento, boca). Es la **Espada de Fuego del Logos**, el verbo que hiere a los demonios internos. Se relaciona con el arcángel Mikael (quien porta la espada flamígera). Este nombre es poderosísimo contra larvas y entidades del abismo.

ARI – Equivale al verbo creador: "hacer, formar, dar existencia". En hebreo *Ari* significa también "león", símbolo del fuego solar de la tribu de Judá. Es la **fuerza creadora transmutada**, el fuego sexual del alma.

KA – Es el "doble vital", el cuerpo energético egipcio. En los Misterios se entiende como la **vida universal**, la esencia de lo que permanece. Pronunciar KA es despertar la vibración vital que anima los cuerpos sutiles.

SHARE-SHARE-SHARPU-ARI-KA es una fórmula mágica que significa:
"Que el ojo de la conciencia solar, con su espada de fuego y su fuerza creadora, proteja y vitalice el cuerpo y el alma en los mundos internos".

Es una invocación al **Ojo de Horus** para que el difunto quede oculto en su luz y no sea devorado por los poderes tenebrosos del inframundo.

Mensaje:

Que descansa en Nubia, al Noroeste del Santuario Apt, ¡Oh Amón! ¡Poderoso Toro!

¡Dios de las Formas múltiples! Tú, Señor de dos Udjats, de pupila terrible, tú sabes que yo he venido al mundo, viva emanación de los Ojos divinos uno de ellos se llama: SHARE-SHARE-KHET, y el otro SHAPU-IRKA.

Pero el Nombre verdadero es: SHAKA-AMEN-SHAKANSA, y mora en la Frente de Tum, luz de las Dos Tierras.

Develación:

Nubia representa la región interna donde reposa el oro espiritual, la fuerza solar escondida en el Iniciado. El Santuario Apt es el útero cósmico, la Matriz de la Divina Madre, donde todo renace. Amón, el Toro, es la fuerza sexual, el Lingam-Yoni, el poder creador que se multiplica en infinitas formas en los planos del Ser.

Los dos Udjats son las dos energías serpenteantes que ascienden por la médula espinal: el sol y la luna, los dos testigos del Apocalipsis, Ida y Pingalá. Estas corrientes despiertan en el Iniciado la clarividencia y la clarividencia trascendental. SHARE-SHARE-KHET y SHAPU-IRKA son vibraciones mantrámicas de esas corrientes vitales. Pero su síntesis, SHAKA-AMEN-SHAKANSA, se halla en la frente, en el Ajna chakra, el Ojo de Shiva, por donde la Luz de Tum (el Logos al atardecer) ilumina las Dos Tierras: el mundo superior del espíritu y el inferior de la materia.

Mensaje:

¡Permitidme, pues, quedarme en esta Tierra de Armonía y de Justicia, para que no me abandonen en la soledad cruel! Pues yo soy ahora el ciudadano de un Universo en que el Ojo, inerte, no ve nada.

Mi Nombres es; AN.

Develación:

El alma suplica permanecer en Maat, la Ley divina, la Justicia Cósmica que equilibra la balanza. Quien se aparta de Maat queda sumido en la soledad del ego, en la ceguera espiritual del Ojo inerte, el Ojo que no ve, la conciencia dormida.

El nombre AN no es un simple sonido: es el Ser. AN es lo real, lo inmutable, lo eterno que mora más allá de la personalidad y del yo. Nombrarse “AN” es declararse Hijo del Ser, ciudadano del cosmos, partícipe del orden divino.

Mensaje:

¡Que yo sea capaz de habitar entre los Espíritus santificados, perfectos y poderosos! Con respecto a mi Alma divina, que repose, sí, en el gran cuerpo inerte que yace en Sais, ciudad sagrada de Neith…

Develación:
Los Espíritus santificados son los Maestros de la Logia Blanca, los adeptos que ya alcanzaron la perfección. Habitar entre ellos significa ingresar en la comunidad de los liberados, en la Iglesia Invisible.

El alma pide reposar en el cuerpo que yace en Sais, ciudad de Neith, la Divina Madre Cósmica. Allí descansa el cuerpo muerto de la personalidad, el cadáver psicológico que debe ser sepultado para que resplandezca el Ser. Reposar en Sais es retornar al regazo de la Madre Divina, a la matriz donde el iniciado es despojado de sus defectos y renace como Hombre Solar.

Mensaje:

RÚBRICA

Recitar este conjuro sobre la imagen de una serpiente que tenga dos piernas y cuya cabeza tendrá que estar adornada con un disco solar entre los dos cuernos; recitarle

también sobre los dos Udjats[212] que tengan ojos y alas; la imagen de un dios con el brazo levantado, se tendrá que ver en la pupila de uno de estos dos Udjats; su rostro se asemejará a un Alma divina; al igual que un halcón, su espalda estará recubierta de plumas. En la pupila del segundo Udjat aparecerá la figura de un dios con el brazo levantado, pero su cara será el de la diosa Neith; su espalda, al igual que un halcón estará recubierta de plumas.

Este conjuro debe ser escrito con tinta consagrada ANTI en una tablilla de piedra METH o bien sobre una esmeralda del Sur, que haya sido sumergida con anterioridad en el agua del Lago del Oeste, en Egipto, o bien sobre una tira tejida UADJET, con la que se envolverán todos los miembros del difunto. Con ello el muerto no será echado en las puertas del Duat; y será capaz de beber y comer del mismo modo que lo hacía en la Tierra; nadie lo acusará y será defendido contra sus enemigos, para siempre.

Si este conjuro es recitado por el difunto sobre la Tierra no será nunca víctima de los Espíritus que atacan a los bandidos en todos los lugares de la Tierra. No le acuchillarán; no morirá con las matanzas practicadas por Seth; no será aprisionado; podrá entrar y salir en todas las regiones del Duat como triunfador; además será capaz de presentarse en la Tierra para inspirar terror a todos aquellos que siguen la senda del Mal…

Develación:
La serpiente con dos piernas es la serpiente de fuego, la Kundalini, que no es animal, sino divina, y que cuando asciende despierta los poderes ocultos. Las dos piernas indican que esa energía sostiene al hombre, lo fundamenta, lo hace verdadero humano. El disco solar entre los cuernos es la iluminación de la conciencia unida a la potencia creadora transmutada.

Los Udjats con alas y con dioses en sus pupilas son los ojos internos despiertos, la visión espiritual que permite contemplar la Verdad. El dios de rostro humano y la diosa Neith en cada pupila revelan el equilibrio entre lo masculino y lo femenino, entre el Padre Interno y la Madre Divina, integrados en el Adepto.

Escribir el conjuro en piedra METH o en esmeralda es grabarlo en la Piedra Filosofal, el cuerpo de oro del Espíritu. El Lago del Oeste son las aguas de la muerte, el inconsciente, de donde debe emerger el Iniciado purificado. Envolver el cuerpo con la tela UADJET es cubrir el alma con la protección de la Serpiente Sagrada, el aura de la Madre.

Gracias a este arcano, el difunto no será rechazado en las puertas del Duat: es decir, no será presa de las potencias del abismo interior. Podrá beber y comer, es decir, nutrirse de los manjares espirituales, y tendrá defensa contra sus enemigos: los yoes psicológicos. Seth, el asesino, símbolo del ego, no podrá aprisionarlo. Quien cumple este conjuro entra y sale libremente de los mundos internos y puede incluso proyectarse en la Tierra como una fuerza viva que aterroriza a los demonios del Mal.

Mensaje:

Conjuro CLXIV (164)

¡Salve, Sekhmet-Ra-Bast, directora de los dioses, alada, a quien las vendas «Ans» han dado el poder mágico!

Develación:

Sekhmet-Ra-Bast es un triple aspecto de la Divina Madre Cósmica. Sekhmet es el Fuego destructor que aniquila el ego, Ra es el Logos Solar que da la vida, Bast es la dulzura y ternura de la Madre. Ella dirige a los dioses porque los dioses no son sino partes del Ser. Las vendas "Ans" son las energías del Ens Seminis transmutado, las cuales entregan el verdadero poder mágico a la Madre Divina para obrar en nosotros.

Mensaje:

Tú, oh diosa, que has sido coronada con las diademas del Sur y del Norte, soberana única de tu Padre, que ningún dios te somete, dueña del gran Poder mágico, tú que fuiste consagrada y coronada en los lugares silenciosos, divina Madre de Pashakasa, esposa real de Parhaka-Kheprú, dueña de la Tumba, Madre del Horizonte celestial;

Develación:

La corona del Sur y del Norte significa el dominio sobre las dos polaridades de la energía creadora, Ida y Pingalá, que la Madre domina a la perfección. Nadie puede someterla, porque Ella es el Poder Oculto detrás de todo dios y de toda creación. "Lugares silenciosos" son los mundos internos donde la Madre trabaja en secreto. Pashakasa y Parhaka-Kheprú son desdoblamientos del Ser en los planos ocultos. Dueña de la Tumba significa que la Madre Divina es Señora de la Muerte y de la Resurrección; Madre del Horizonte celestial quiere decir que Ella engendra la Aurora del Espíritu en el Iniciado.

Mensaje:

tú, graciosa y amable, que logras vencer a los demonios que se rebelan, ¡Observa! ¡Mira mis ofrendas sepulcrales en tus manos!

Develación:
La Madre Divina no es solo terribilidad, también es gracia y misericordia. Ella vence a los demonios, es decir, a los yoes psicológicos que se rebelan en nuestra psiquis. Las ofrendas sepulcrales representan las virtudes que el discípulo coloca en sus manos, frutos de la Muerte Psicológica.

Mensaje:

En la proa de la Barca de Ra, tú Padre divino, tú te mantienes de pie, enhiesta, pronta a partir a atacar a los demonios…

Develación:
La Barca de Ra es el vehículo solar que atraviesa los mundos internos. La Madre se coloca en la proa, siempre vigilante, para proteger al Alma en el viaje iniciático. Ella es la que combate a los demonios, tanto internos como externos.

Mensaje:

He aquí que pones a la diosa Maat en la parte de adelante de la Barca divina… Verdaderamente, tú eres la diosa del Fuego; nada queda después que tú has pasado…

Develación:
La Madre coloca a Maat, la Verdad y la Justicia cósmica, como guía en la Barca Solar. Sin Maat no hay avance iniciático. La Madre es el Fuego Ígneo que consume al ego; nada del ego queda en pie después que Ella pasa con su espada flamígera.

Mensaje:

Tu Nombres es: KA-HARES A-PUSAREMT-KAKAREMT.

Develación:
Ese nombre es mantram de poder. "Ka" es el doble etérico, el principio vital. "Hares" es el Halcón Solar, Horus. "Pusaremt-Kakaremt" encierra claves vibratorias que despiertan el Fuego Sagrado. El nombre entero expresa el aspecto guerrero de la Madre que ataca a las tinieblas.

Mensaje:

Tú le pareces al poderoso fuego de la diosa Saknakat, la que permanece sentada en la parte delantera de la Barca de tu Padre divino.

Develación:
Saknakat es otro aspecto de Sekhmet: el fuego que siempre está preparado para la batalla contra

la oscuridad. Estar en la parte delantera de la Barca significa vigilar y dirigir el destino del Alma en su viaje iniciático.

Mensaje:

¡HAREPUGAKASHARESHABAIU! Esto es lo que dicen de ella los negros y los nubios: «¡Nosotros te glorificamos, oh diosa!

¡Tú que eres la más poderosa entre los dioses! Eres adorada por dioses Sesenú[213] también por los Espíritus que habitan en sus ataúdes.

Develación:

Este poderoso mantram invoca a la Madre en su aspecto guerrero. Que lo pronuncien "los negros y nubios" significa que incluso las razas primordiales reconocieron su poder. Los dioses Sesenú son jerarquías solares, y los espíritus en sus ataúdes son los desencarnados que claman su auxilio.

Mensaje:

¡Observa! Nosotros nos doblegamos ante tu espantosa Majestad; tú que eres nuestra Madre y la Fuente de nuestro Ser; tú que acondicionas para todos nosotros

un sitio de paz en el Mundo Inferior, nos das fuerzas y nos proteges contra el terror; tú haces que nosotros vivamos y podamos prosperar en las Mansiones de la Eternidad, tú nos liberas de los subterráneos donde se tortura donde habita el dios del rostro temible, entre sus jerarquías divinas.

Develación:

El Iniciado debe inclinarse ante la Madre Divina, espantosa y misericordiosa a la vez. Ella es raíz de nuestro Ser. Aunque reina en el Infierno, prepara para el alma un lugar de paz, es decir, protege al Iniciado incluso en el Averno. Ella nos da fuerza para no temer al abismo.

La Madre Divina es quien concede vida eterna al que se purifica. Ella nos libra de las mazmorras del inframundo, que son nuestros propios infiernos atómicos, regidos por el Dios del rostro terrible, el aspecto de la Justicia Divina. Sus jerarquías son los jueces del Karma, que solo la Madre puede aplacar mediante su intercesión.

Mensaje:

Verdaderamente, tu Nombre es: «La-Criatura-emanada-del-Dios-del-rostro-de- terror-Y-que-tiene-su-cuerpo-disimulado».

Este dios tiene un hijo que se llama: «Atare-Am-Djer-Qemtú-Ren-Parsheta».

Develación:

Este pasaje vuelve a insistir: la Madre y el Cristo Íntimo son emanaciones del Anciano de los

Días, cuya faz es terrible como la Ley, y cuyo cuerpo es invisible porque se esconde en lo incognoscible.

Ese hijo es la Voluntad Crística, fuerza secreta del Ser que emerge del sacrificio y la muerte psicológica.

Mensaje:

El otro hijo se llama: «Pa-Nemma-El Ojo-divino-Udjat-de-la-diosa-Sekhmet-La- gran-regente-de-los-dioses-emanación-de-la-diosa-Rennut-Maut».

Develación:
Ese hijo es la Sabiduría nacida del Fuego. El Ojo Udjat representa la visión despierta, la clarividencia solar. Rennut-Maut es la Kundalini, la Madre Serpiente que otorga ese poder.

Mensaje:

Tú renuevas el poder a las Almas de los muertos y a sus Cuerpos inmóviles, tú les liberas de las acechanzas de los demonios que habitan en los subterráneos de torturas.

Develación:
La Madre y el Cristo resucitan a las almas desencarnadas y a los cuerpos internos, despertándolos con el Fuego. Ellos nos liberan de los yoes y demonios internos.

Mensaje:

La diosa misma les responde: «Yo lo hago según las palabras de Thaui[214], hijo divino por el cual se han ordenado los ritos funerarios.
Verdaderamente, yo os lo afirmo: no seréis ni atrapados ni atados.»

Develación:
Mut, la Madre, responde que por medio del Cristo Interior se cumplen los ritos funerarios, que son símbolos de la Muerte Psicológica. El Iniciado que ha muerto en sí mismo no será atrapado por los arcontes ni atado por la Ley mecánica.

Mensaje:
RÚBRICA

Recitar este conjuro sobre una imagen de la diosa Mut, la diosa que tiene tres cabezas; la primera deberá asemejarse a la de la diosa serpiente Pekhat, adornada con dos plumas; otra cabeza será igual a la de un hombre que ha sido tocado con la corona del Norte y del Sur; y la tercera cabeza se asemejará a la de un buitre coronado con dos plumas. Esta imagen posee garras de león y también posee alas; deberá estar pintada de color ANTI.

Develación:
Mut con tres cabezas representa las tres fuerzas primarias de la creación: Padre, Hijo y Espíritu

Santo. La cabeza serpiente alude a la Madre Kundalini, la Sabiduría que corona. La cabeza del hombre coronado indica la Realeza del Iniciado que equilibra las fuerzas del Norte y del Sur, es decir, las columnas de la Masonería Oculta (Jakin y Boaz). La cabeza de buitre es la Muerte Iniciática, el poder destructor de la Madre sobre el ego. Las garras de león significan fuerza solar, las alas el ascenso espiritual. El color ANTI es el color de lo oculto, del misterio de la transmutación sexual.

Mensaje:

Sobre una tableta de piedra verde o sobre las vendillas de ANS.

Develación:
La piedra verde es la Piedra Filosofal, símbolo del sexo transmutado. "ANS" señala la substancia primordial en la que descansa la Obra. La tableta es el fundamento de la Gran Obra alquímica.

Mensaje:

Deben colocarse dos enanos, uno delante y otro detrás de esta estatua; cada uno de ellos deberá tener el brazo levantado y estará adornado con plumas; además cada uno deberá tener dos caras: una de ellas de hombre y la otra de halcón; estos dos enanos deberán tener el vientre muy grande.

Develación:
Los dos enanos son los guardianes de los misterios sexuales, símbolos de los polos masculino y femenino de la energía creadora. El brazo levantado señala el poder en acción, las plumas son las facultades espirituales. Tener dos caras (hombre y halcón) significa que lo humano debe unirse con lo divino, y que la visión del halcón es la percepción solar. El "vientre grande" indica la abundancia de energía creadora que se guarda en la matriz o el sexo, depósito del Ens Seminis.

Mensaje:

Después de este rito, el muerto llegará a ser un dios entre todos los dioses del Mundo Inferior; los Guardianes de las Puertas no podrán obligarle a retroceder, por toda la eternidad; su carne y sus huesos serán igual a los de un hombre que no ha pasado por la muerte; será capaz de beber agua en las fuentes de los torrentes; su morada estará en Sekht-Ianrú; llegará a convertirse en una estrella en la bóveda celeste; irá a luchar contra Nekou y Tar, esos demonios del Mundo Inferior; no será tomado prisionero ni atrapado por cualquier bestia que se arrastra, sino que al contrario, estará exento de todo Mal…

Develación:
El Iniciado que cumple con los misterios de Mut y de la Gran Obra se convierte en un dios, un Maestro Resurrecto. Los Guardianes del Umbral no podrán detenerlo, porque ha pasado más allá del bien y del mal relativo. Su carne y huesos son los Cuerpos Solares, incorruptibles e inmortales. El agua que bebe en las fuentes es el Agua de Vida, el Ens Seminis transmutado. Su morada en Sekht-Ianrú es la Tierra Prometida de los Iniciados, el Reino de la Verdad. Convertirse en estrella en el firmamento es alcanzar la Liberación final, ser uno con el Logos

Solar. Nekou y Tar son demonios internos y cósmicos que el Maestro debe derrotar. Al no ser atrapado por ninguna "bestia que se arrastra" (el ego animal), se vuelve inmune al Mal, libre por toda la eternidad.

Mensaje:

Conjuro CLXV (165)

El arribo a la Escala definitiva[215], después que el cuerpo del muerto haya sido puesto al abrigo y los efectos de su licuefacción hayan sido absorbidos. Entonces, desbordará, de nuevo, de savia y vigor. Él dirá:

Develación:

La *Escala definitiva* no es otra cosa que la Escalera de Jacob, el ascenso por los peldaños de la Iniciación. El difunto simbólico es el Iniciado que ha pasado por la disolución del yo, por la muerte psicológica, cuyo "cuerpo" (la personalidad y el ego) ha quedado protegido para que la Esencia no se mezcle con la putrefacción del yo. Absorbidos los efectos de la licuefacción —es decir, la descomposición de los elementos subjetivos—, surge una nueva savia, el Fuego Sagrado que da vigor al alma.

Mensaje:

¡Oh Majestuosos Pilones! ¡Oh Pilones!
¡Oh Príncipe de los dioses! ¡Oh Príncipe!

Develación:

Los *Pilones* son guardianes de los Misterios, puertas de los templos internos que custodian el acceso a los grados iniciáticos. Cada Pilón representa un nivel de conciencia que el Adepto debe traspasar con pureza y sabiduría. Clamar a los Pilones es invocar a los Guardianes de la Luz para que permitan el paso hacia regiones más altas del Ser.

El *Príncipe de los dioses* es el Íntimo, nuestro Real Ser, la chispa divina que gobierna los mundos internos. El Iniciado lo invoca como Soberano interior, reconociendo que sin Él no puede traspasar los velos del Misterio.

Mensaje:

¡Oh Amón, Amón!
¡Oh Re-Iuaksa!

Develación:

Amón significa "el Oculto", el Desconocido de los desconocidos. Representa al Padre Interno

profundo, aquel aspecto incognoscible de la Divinidad que mora en lo secreto de cada ser humano. El iniciado lo invoca dos veces para reforzar la unión entre lo humano y lo divino.

Re-Iuaksa es una forma solar de Ra, el Logos Creador. Este nombre alude al Cristo Cósmico, el Fuego Solar que se manifiesta en el alma purificada. El Iniciado reconoce que necesita del Cristo Solar para avanzar en el Más Allá.

Mensaje:

¡Oh dios, Príncipe de los dioses del Oriente del Cielo!
¡Oh Amón Nathkerti Amón!

Develación:
El *Oriente* es el lugar donde nace el Sol, símbolo del despertar de la conciencia. El *Príncipe de los dioses del Oriente* es el Cristo Íntimo que ilumina con la aurora de la Gnosis a quien ha muerto en sí mismo.

Este Nombre sagrado intensifica la invocación al Padre Interno en su aspecto oculto y fecundante. *Nathkerti* alude a la potencia creadora de Amón, a la fuerza sexual transmutada que otorga vida a los cuerpos sutiles del alma.

Mensaje:

¡Oh tú, cuya imagen visible está oculta, cuyas formas múltiples son misteriosas, señor de los Cuernos, (hijo) de la diosa Nut!
Tus Nombres son: Na-irik y Ka-irik y Kasaika; tu Nombre es: Arthikasanthika, Amen-na-en-ka-entek-share; ¡Theskshare-Amen-Rerthi, es tu Nombre!

Develación:
El Iniciado se dirige al Gran Arcano. La *imagen visible oculta* es el Ser, invisible a los sentidos. Sus *formas múltiples* son los diferentes vehículos de la Divinidad. El *Señor de los Cuernos* es el poder creador de la Naturaleza, las fuerzas lunares y solares equilibradas en la sexualidad sagrada. *Hijo de Nut* significa descendiente del Cielo, nacido de la Divina Madre Cósmica.

Los nombres mágicos son vibraciones de poder, mantrams egipcios que invocan la presencia de la Divinidad interna. No son meros sonidos, sino claves vibratorias que despiertan facultades dormidas y abren las puertas del Duat (el mundo de los misterios).

Mensaje:

Oíd, pues, oh Amón, mis ruegos.
¿Acaso tu Nombre no me es familiar?
¿No conozco acaso los Nombres de tus Formas Múltiples?
¿No viven acaso ellos en esta boca que es la mía?

¿No tengo, acaso, presente siempre ante mis ojos tu Imagen misteriosa?

¡Observa! Heme aquí que llego ante ti, heredero de tu Trono, hecho de acuerdo a tu Imagen sagrada.

¡Yo Osiris!

Develación:

El Adepto afirma que conoce los Nombres de la Divinidad, es decir, que ha experimentado al Ser en sus múltiples aspectos. Al decir que viven en su boca, confiesa que los mantrams divinos resuenan en su verbo transmutado.

Al proclamarse *Osiris*, el Iniciado declara que ha pasado por la Muerte y Resurrección iniciáticas. Al heredar el Trono, afirma que se ha convertido en reflejo vivo de la Divinidad, en Hijo legítimo del Ser.

Mensaje:

Haz que pueda permanecer eternamente en el Duat; concede a mis miembros la Paz perfecta; ¡Que mi Cuerpo pueda llegar a ser el Cuerpo de un dios!

¡Que pueda huir de las regiones en que los demonios atrapan y torturan a los muertos!

Develación:

El Iniciado pide estabilidad en el Duat, es decir, en los mundos internos, para no ser arrastrado por el abismo. Reclama la paz en sus cuerpos existenciales y suplica la cristalización del Ser: convertir el cuerpo humano en Cuerpo de Dios a través de la Gran Obra.

Los demonios son los yoes psicológicos, las larvas y entidades del inframundo. El Iniciado clama liberarse de la mecánica del retorno y del karma doloroso.

Mensaje:

¡Amón, oye mis súplicas!

Aquí estoy ante ti invocando tu Nombre misterioso… Tú eres quien ha creado mi Forma carnal, tú me has abierto los sentidos de la Palabra; yo me he enriquecido con tu Ciencia sagrada…

Verdaderamente tu Nombre es Amón-Rta-Sasahka, irkai, Markathi, Reri- Nasakbubu, Thinasa-Thinasa… ¡Sharsahtnikathi es tu Nombre!

Develación:

Se reconoce a Amón como el Arquitecto interior, el que otorga la carne y los sentidos para que el hombre aprenda el Verbo. La *Ciencia sagrada* recibida es la Gnosis, la sabiduría de los Misterios.

Cada uno de estos nombres representa vibraciones del Espíritu, aspectos ocultos de Amón que sólo pueden ser comprendidos en estados de Samadhi. Son llaves que resuenan en los mundos superiores y que dan poder al Adepto.

Mensaje:

¡Oh Amón, Amón! ¡Oh poderoso dios!
¡Yo invoco tu Nombre misterioso!
¡Dadme tu sabiduría iluminada!
¡Que yo sea capaz de gozar de la Paz en el Más allá!
¡Que yo pueda poseer todos mis miembros!

Develación:
El Iniciado pide Sabiduría Iluminada (Sophia), que es la unión con el Cristo Íntimo. Reclama la paz después de la muerte y la restauración de todos sus miembros, es decir, la integración de todos sus vehículos anímicos en el Ser.

Mensaje:

He aquí que el Alma del dios que habita en el Cielo deja que su voz se oiga: «Verdaderamente, verdaderamente, yo cuidaré de ello: tu Cuerpo, se conservará incorrupto…»

Develación:
Aquí habla la voz del Ser, garantizando la victoria del Iniciado: su cuerpo interno será preservado incorruptible. Esto significa que su Alma no se perderá en el abismo, sino que quedará establecida en la eternidad como un dios inmortal.

Mensaje:
RÚBRICA

Recitar este conjuro sobre la imagen de un dios que tenga el brazo levantado y que tenga plumas en su cabeza; tendrá las piernas separadas al igual que un escarabajo; será pintado con polvo de lapislázuli mezclado con líquido KAMI.

Develación:
Toda rúbrica indica un *ritual práctico*. La imagen del dios con brazo levantado es el Hombre que invoca las fuerzas superiores, señalando al cielo. Las *plumas en la cabeza* representan la ligereza del alma, la elevación hacia los mundos superiores. Las *piernas separadas como un escarabajo* simbolizan la regeneración, pues el escarabajo es Khepera, el dios del renacimiento. El *lapislázuli* es la piedra azul, emblema de la mente iluminada, y el *líquido KAMI* es el fluido vital, la energía sexual transmutada que da vida a los símbolos.

Mensaje:

Repetir también el texto sobre una imagen con cabeza de hombre y que tenga los dos brazos extendidos; una cabeza de camero asomará por sobre el hombro derecho y también otra igual por sobre el hombro izquierdo.

Develación:

El *hombre con brazos extendidos* es el Adepto crucificado en la cruz del sacrificio. Las *cabezas de carnero* simbolizan a Amón-Ra, el poder creador universal. Tener dos cabezas de carnero a los lados indica que el iniciado se convierte en reflejo vivo del Padre y del Hijo, el poder binario de la creación.

Mensaje:

Además, pintar sobre una venda de lino, un dios que tenga el brazo levantado y a su lado pintar un corazón; dibujar una figura en su pecho.

Develación:
El *lino* representa la pureza. El dios con el brazo levantado sigue siendo la invocación al Espíritu. El *corazón* al lado es el centro de la conciencia y del amor, el templo del Íntimo. Dibujar una figura en el pecho es indicar que el alma debe llevar inscrita la imagen de lo divino en su interior, para que no se aparte de su misión.

Mensaje:

No mostrar todo esto al dios Sugadi, del Mundo Inferior. Con esto el difunto será capaz de beber agua en los manantiales de los torrentes; y de su imagen saldrán rayos igual que las estrellas del cielo…

Develación:
Sugadi es un guardián de las regiones inferiores. No mostrarle estos misterios significa que los Arcanos Mayores de la Magia Sexual deben permanecer ocultos a los profanos. Sólo el Iniciado puede beber de los *manantiales de los torrentes*, que son las aguas de vida de la sexualidad transmutada. De su imagen brotarán rayos como estrellas: el alma se tornará luminosa, radiante como los cuerpos siderales.

Mensaje:

Conjuro CLXVI (166)

LA ALMOHADA DEL DIFUNTO

Tú que estás enfermo y postrado, mira como tu cuerpo es levantado; tu cabeza erguida mira hacia el Horizonte; te levantas lentamente sobre tu asiento… Ahora podrás vencer los obstáculos, gracias a los beneficios que han hecho los dioses… Aquí ves como Ptah vence a tus enemigos, siguiendo las órdenes del juicio.

Ya que tú eres Horus, el hijo de Hathor, Nesert, Nesertet. Después de las matanzas te será devuelta tu cabeza.

¡Debes saber que tu cabeza será salvada!

¡Y jamás te será arrebatada!

Develación:
El muerto es el Iniciado que yace en la ignorancia. El *cuerpo levantado* es el despertar de la conciencia; la *cabeza hacia el Horizonte* indica mirar hacia la Luz del Oriente, el Cristo Solar. Levantarse sobre el asiento es la resurrección interior después de la muerte del ego.

Los dioses son los principios del Ser interior. Ellos ayudan al alma a vencer los obstáculos del inframundo psicológico. Ptah, el Gran Arquitecto, representa la fuerza constructora del Logos que destruye a los enemigos internos, los yoes, por mandato de la Justicia Cósmica.

El Iniciado es identificado con *Horus*, el Cristo íntimo, hijo de la Madre Divina (Hathor). Las *matanzas* son la muerte psicológica, la aniquilación de los agregados inhumanos. Después de estas muertes, se devuelve la *cabeza*, símbolo de la razón iluminada, de la corona de la conciencia despierta.

Aquí se proclama la victoria final. La *cabeza salvada* es el alma consciente, el yo superior, que nunca podrá ser destruido por los demonios del abismo. Esto garantiza la inmortalidad del Iniciado, quien ha triunfado en la Gran Obra.

Mensaje:

Conjuro CLXVII (167)
PARA TRAER EL TALISMÁN DE UDJAT

Aquí veis a Thoth: él hace que avance Udjat, ¡el Ojo divino! Hace que reine en paz…

Pues Udjat ha realizado la tarea que Ra le había designado cuando ocurrió el Derrumbamiento de los Mundos, el fue expuesto a los peligros…

Pero aquí veis cómo Thoth, después de haberle liberado, le ha devuelto la Paz y la Harmonía.

Si Udjat es fuerte, yo también soy fuerte; si yo soy fuerte, Udjat también es fuerte.

Develación:
Thoth es el Logos Mercurial, el Cristo Íntimo que guía al Iniciado. Él hace avanzar a *Udjat*, el Ojo divino de Horus, que es la Clarividencia, la Visión espiritual del Tercer Ojo despierto. Cuando el Ojo divino reina, el alma permanece en Paz, pues ve más allá de las apariencias y se orienta hacia la Verdad.

El Ojo de Horus (Udjat) representa la Conciencia que debe cumplir la misión solar de Ra: observar, discernir, dar luz en medio de las tinieblas. En el *Derrumbamiento de los Mundos* —la caída de las humanidades pasadas, los cataclismos de la Tierra— el Ojo fue herido, es decir, la Conciencia quedó atrapada en el ego y en los peligros del abismo.

Thoth, como sabiduría y palabra creadora, restaura el Ojo divino. Es la Gnosis que

devuelve a la Conciencia su poder original. Sólo a través de la Iniciación y del Verbo consciente se recupera la Paz perdida, y la armonía se establece en el alma.

El Ojo y el Iniciado son una sola cosa. Cuando la Conciencia despierta, el Adepto se fortalece; cuando el Adepto se fortalece en la muerte psicológica y la transmutación, el Ojo se enciende más. Es una unión indisoluble entre la Luz del Espíritu y la voluntad del Iniciado.

Mensaje:

Conjuro CLXVIII (168)
PARA RECIBIR LAS OFRENDAS

Oh vosotras divinidades del Duat, súbditos de Ra-Osiris[216], que pesáis (las Palabras) de su Hijo; que juzgáis a los Malos de acuerdo con la Verdad y de la Justicia, que habitáis muy arriba en el Cielo, concededme sacrificios en la Tierra y ofrendas en el Amenti; libaciones en los Campos de la Paz.

Develación:
Las divinidades del Duat son las Jerarquías internas del Ser. Ellas pesan las *Palabras* del Hijo, es decir, las obras y mantrams del Iniciado. Piden que la Verdad y la Justicia sean la medida del alma. El Adepto suplica ofrendas, que son energías y auxilios tanto en la Tierra como en el Amenti, para sostenerse en el camino.

Mensaje:

Vosotros Espíritus que alimentáis a Ra, asignadme sacrificios en la Tierra. Vosotros que adoráis a los dioses, grandes y pequeños, dadme vasos sacrificatorios en la Tierra y ofrendas en el Amenti.

Develación:
Los *Espíritus que alimentan a Ra* son las almas que viven del Fuego Solar. El Iniciado pide participar de ese alimento divino, que se traduce en sacrificios conscientes: trabajos sobre sí mismo y servicio a la humanidad. Los *vasos sacrificatorios* son los cuerpos internos, recipientes que deben llenarse de Energía Solar para recibir dones en este mundo y en el otro.

Mensaje:

¡Oh Espíritus que idolatráis a los dioses en sus santuarios! Dadme perpetuos sacrificios en la Tierra, cuando aparezca el Hijo ante el Pilón misterioso de los dioses, en medio de su santuario celeste.

Develación:
Los Espíritus que adoran a los dioses son partes divinas del Ser. El Iniciado pide sacrificios

perpetuos: el constante trabajo esotérico. *El Hijo ante el Pilón misterioso* es el Cristo íntimo que se presenta en el umbral de los templos superiores. El Iniciado pide estar allí, con sus cuerpos consagrados, participando de la liturgia divina.

Mensaje:

Que me sean dados vasos para el sacrificio con el fin de que mi cadáver siga su vida en el Mundo Inferior.

¡Oh vosotros, dioses y diosas que vais detrás de Osiris!

Haced que pueda permanecer detrás de vuestros misteriosos Pilones, mediante sacrificios en la Tierra.

Develación:

El *cadáver* es la personalidad muerta, el yo disuelto. Los *vasos* son los cuerpos existenciales del Ser, que deben mantenerse activos en los mundos internos aun cuando la materia física muere. Con estos vasos, el alma puede seguir viviendo conscientemente en el Amenti.

Los que siguen a Osiris son las fuerzas solares, las jerarquías divinas. El Iniciado pide permanecer detrás de los Pilones, es decir, tener acceso a los templos secretos, gracias a sus sacrificios en el mundo físico: obras conscientes, amor y servicio a la humanidad.

Mensaje:

Observad cómo se regocijan al ver parar ante ellos el Alma del Hijo, cual Osiris, su Padre, mientras esta Alma recibe su parte de donaciones que durante el día y durante la noche, torna posesión de las hermosas ofrendas, en la Tierra…

Develación:

El Alma del Hijo es el Cristo íntimo manifestado en el Iniciado. Los dioses se alegran al verlo porque es reflejo de Osiris, el Ser. El alma recibe donaciones constantemente, de día y de noche, porque el Iniciado es sostenido por las energías divinas, tanto en vigilia como en sueños, tanto en la Tierra como en los mundos internos.

Mensaje:

Mira cómo los mismos dioses me traen dones, cómo el Alma del Hijo se aproxima al altar, ella, el Alma de un dios, que realiza sus Metamorfosis en el seno de Osiris.

Develación:

El alma transformada se acerca al altar: símbolo del sacrificio supremo, la unión con lo divino. Las *metamorfosis* en el seno de Osiris indican la transfiguración del Iniciado, que abandona lo humano y se convierte en un dios viviente, absorbido en el Ser profundo.

Mensaje:

Conjuro CLXIX (169)
PARA LEVANTAR EL LECHO FUNERARIO DEL DIFUNTO

¡Verdaderamente tú eres el dios León!
¡Tú eres el dios de la doble cabeza de León!

Develación:
El León es el símbolo del Fuego, de la fuerza ígnea del Espíritu que despierta al alma en los mundos internos. El difunto, en el camino iniciático, debe levantarse con la potencia solar del León de la Ley, la energía que destruye la muerte y abre paso a la Resurrección.

La doble cabeza significa los dos aspectos del fuego: el que da vida y el que destruye. El Iniciado que logra levantarse del lecho funerario se convierte en Señor de esas dos potencias: con una purifica, con la otra desintegra el mal.

Mensaje:

¡Tú eres Horus, el vengador de Osiris, tu Padre!
¡En tu sola persona, tú eres los cuatro dioses gloriosos! Todos te reciben con alegría y gozo. (Te sostienen a derecha e izquierda.)

Develación:
Horus es el Cristo íntimo que despierta en el Iniciado para vengar al Padre Osiris, es decir, para restituir las potencias divinas que fueron perdidas por la caída en la generación animal. Levantarse del lecho funerario es resucitar el Cristo en uno mismo.

Los cuatro dioses son los cuatro cuerpos del hombre verdadero: físico, vital, astral y mental, convertidos en vehículos gloriosos por la Iniciación. Al levantarse el difunto, esas vestiduras sutiles se hallan regeneradas y sostienen al alma triunfante.

Mensaje:

Aquí tenéis al dios Keb que abre tus ojos. (Que hasta hoy estaban igual que los ojos de un ciego.)
Keb hace que tú estires las piernas…

Develación:
Geb, el dios de la Tierra, abre los ojos del difunto. Antes estaba ciego porque sólo veía el mundo material. Ahora, el Iniciado abre los Ojos del Espíritu y contempla los Misterios. La clarividencia despierta, los sentidos internos se activan.

Estirar las piernas es símbolo de movilidad espiritual. El alma que antes yacía inmóvil en el sepulcro del mundo, ahora puede caminar en los mundos superiores. La parálisis de la conciencia ha sido vencida.

Mensaje:

He aquí que el corazón «ib» de tu madre se une a tu sustancia, del mismo modo como tu Corazón «hati».

En el Cielo está tu Alma; tu Cuerpo está inmóvil, bajo tierra.

Develación:

El "ib" es el corazón emocional, el "hati" el corazón vital. Ambos se integran en el Iniciado para dar nacimiento a un Corazón único: el centro de la Voluntad Consciente y del Amor Universal. La Madre Divina une en él los principios del Alma.

El iniciado aprende a vivir entre dos mundos: su Alma en lo celeste, su cuerpo en lo terreno. Esto expresa el desdoblamiento consciente: el hombre que, aun viviendo en la Tierra, obra con su Alma en el Cielo.

Mensaje:

Aquí tenéis ofrendas para tus entrañas y agua para tu boca; y agradables brisas para tu nariz…

Tú llevas la paz a las moradas de los muertos.
Recorriéndolas, abres sus tumbas.

Develación:

Las ofrendas, el agua y la brisa representan las fuerzas vitales que nutren al Alma. El difunto recibe alimento espiritual: el agua de vida, el aliento sagrado, el perfume de lo divino. La vida eterna comienza a vibrar en su interior.

El Iniciado que resucita en el Espíritu se convierte en Libertador de Almas. Entra en los mundos sumergidos para dar paz a los desencarnados y abrir las tumbas psicológicas de los vivos. La obra del Cristo es liberar a los prisioneros del Averno.

Mensaje:

Tú posees estabilidad gracias a la virtud de tus emanaciones.

He aquí que te elevas hacia el Cielo y que atas tu cuerda cerca del Trono de Ra. Tus redes son lanzadas en los torrentes de los que beben las aguas.

Develación:

La estabilidad del alma sólo se logra por la pureza de la energía sexual transmutada. Las emanaciones son las radiaciones del Ser, que sostienen y equilibran al Iniciado en el camino ascendente.

La cuerda es el cordón de plata que une al alma con el cuerpo. El Iniciado se eleva y lo ata al Trono de Ra, el Logos Solar, garantizando su unión con lo divino. Las redes son el poder de atrapar las corrientes de vida cósmica para nutrirse de ellas.

Mensaje:

Tú te vales de tus piernas y andas con movimientos seguros.
Tú emerges hasta la superficie de la Tierra; pero no necesitas entrar bajo las murallas de tu Ciudad, ni tampoco derribarlas.

Develación:
Caminar con seguridad es símbolo de conciencia despierta. El Iniciado se mueve en los mundos internos sin tropiezo, porque su Alma ha conquistado la Luz.

El resucitado no necesita violencia para obrar en la Tierra. Su sola presencia trasciende las murallas de la ciudad interior. La Ciudad es el mundo psicológico. El Iniciado domina sus murallas por el poder del Ser, no por la fuerza bruta.

Mensaje:

Verdaderamente, lo que ha sido hecho por ti es el mismo dios de la Ciudad el que lo ha realizado.
¡Tú eres puro! ¡Tú eres puro!

Develación:
El Iniciado reconoce que no es él, sino su Ser, el Dios interior, quien realiza la Gran Obra. "No soy yo quien vive, es el Cristo en mí quien vive."

La purificación de los cuerpos internos ha sido consumada. El fuego sagrado borró las inmundicias del yo. El Iniciado se levanta resplandeciente.

Mensaje:

Te han lavado la parte delantera de tu Cuerpo con agua de manantial.
Perfumada con incienso y purificada con salitre tienes tu espalda.
Todo tu cuerpo ha sido lavado con leche de vaca Hap, con cerveza de la diosa Tennmit y con salitre.

Develación:
El agua de manantial es la vida nueva; el incienso simboliza la oración consciente; el salitre es el azufre alquímico que quema las impurezas. El Iniciado ha pasado por la purificación completa.

La leche es el alimento de la Sabiduría Divina, la cerveza de Tennmit son las fuerzas fermentadas de la Naturaleza que, transmutadas, nutren al Iniciado, y el salitre es la alquimia del azufre que expulsa el mal. Es la purificación triple.

Mensaje:

Ha sido borrado todo el mal que tenías.

Tefnut, la hija de Ra, ha hecho contigo un buen trabajo, de la misma manera que lo hubiera hecho con Ra, su Padre divino, el Valie funerario, en donde ha sido enterrado Osiris, tu Padre, ha sido ordenado por ella para ti.

Develación:
El Yo psicológico ha sido reducido a polvo cósmico. El Iniciado se encuentra libre de karma y renacido en el Ser.

Tefnut, principio femenino solar, es la Madre Divina que realiza la purificación total del Iniciado. Así como ayudó a Ra, el Logos, y a Osiris, el Dios de la Resurrección, también auxilia al discípulo. Ella prepara el lecho funerario como matriz de la resurrección espiritual.

Mensaje:

Yo me alimento de cosas sabrosas que pertenecen a Ra y a Keb, a saber, trigo y las cuatro clases de pan.

Aquí veis cómo te llevo hacia los Campos de la Paz… Las ofrendas sepulcrales están ante ti.

Develación:
El trigo y los panes son símbolos de la sustancia crística. Alimentarse de los manjares de Ra (el Sol espiritual) y de Geb (la Tierra sagrada) significa nutrirse de la energía sexual transmutada y de la Sabiduría divina. El pan es la palabra viva del Logos, que alimenta al Alma. Las "cuatro clases" aluden a los cuatro cuerpos de la Obra: físico, vital, astral y mental, que deben ser sostenidos con la esencia crística.

Los Campos de la Paz son los Campos de Aaru, el Edén restituido, donde el Iniciado halla la serenidad después de la lucha. Las ofrendas representan los méritos de las obras conscientes, que se convierten en el alimento de la vida eterna.

Mensaje:

En virtud de que eres Ra, te lanzas y tus piernas te obedecen… Tú no serás condenado cuanto te juzguen.

Tus movimientos no serán impedidos; no serás aprisionado.

Develación:
El Cristo íntimo (Ra en el corazón del hombre) da fuerza y libertad. El iniciado, identificado con Ra, se mueve con seguridad y vence las pruebas del Juicio de los Dioses. No será condenado porque ha purificado sus obras y su conciencia.

El Alma liberada ya no queda atrapada en las redes del karma ni de los yoes psicológicos. Se mueve con libertad en los mundos internos.

Mensaje:

No te dejarán librado a los demonios crueles que trabajan en las Cámaras de Tortura.

La arena no se amontonará frente a ti.

Develación:

El Iniciado que ha limpiado su corazón no desciende a los infiernos de la naturaleza. No es atrapado por las entidades tenebrosas del abismo. La Ley no lo entrega a la justicia mecánica, porque ya pagó su deuda.

La arena es símbolo del tiempo y de los obstáculos de la materia. Nada detendrá el paso del Iniciado, porque ya domina el samsara.

Mensaje:

No se controlará el uso que haces de tus ofrendas. No serás obligado a retroceder.

Los guardianes no te impedirán que tú partas…

Develación:

El alma gozará libremente de los méritos conquistados en sus trabajos esotéricos. Nadie puede arrebatar lo que fue ganado con sacrificio consciente y dolor voluntario.

Los Guardianes del Umbral ya no detienen al Iniciado. Ha vencido las pruebas y puede salir y entrar en los mundos internos a voluntad.

Mensaje:

Te darán una camisa, sandalias, un bastón, otros vestidos y varias armas de combate para que seas capaz de cortar la cabeza de los enemigos capturados echar su nuca hacia atrás.

Tú mantendrás lejos de ti a la muerte, de modo que no se te pueda aproximar.

Develación:

La camisa, sandalias y bastón son símbolos de poder espiritual: la túnica de gloria (el alma vestida de luz), el calzado del caminante consciente y el báculo de mando. Las armas de combate son las virtudes conquistadas. Cortar la cabeza a los enemigos significa decapitar a los yoes psicológicos, reducirlos a polvo cósmico.

El Iniciado alcanza la inmortalidad del alma. La muerte física deja de ser un terror, porque ya participa de la vida eterna del Ser.

Mensaje:

He aquí que la Gran Divinidad habla con respecto a ti:

«Que el día de los acontecimientos seas traído hasta aquí».

El Halcón y el Ganso «Smen» se regocijarán con tu llegada, Ra abrirá de par en par las Puertas del Cielo.

Develación:

La Gran Divinidad es el Logos Solar, que decreta que el Iniciado será llamado en el Día Cósmico, en el retorno a la Luz, para tomar su lugar entre los Hijos del Sol.

El Halcón es Horus, el Cristo en acción, y el Ganso es símbolo de la creación y la vida universal. Ambos celebran la victoria del Iniciado. Ra, el Sol, abre las puertas de los mundos superiores.

Mensaje:

Keb abre la Puerta terrestre para ti.

Tu Espíritu es poderoso; guarda en su memoria los Nombres ocultos.

Develación:

Geb, dios de la Tierra, permite al Iniciado entrar y salir del mundo físico con conciencia. Domina la materia y sus leyes.

El Iniciado conoce la Palabra Sagrada, los mantras y claves de poder que abren los templos de la Luz. Su Espíritu ha conquistado la Gnosis profunda.

Mensaje:

Tu Alma se abre camino a la fuerza a través del Amenti; tu Glorioso Cuerpo descansa en el seno del divino Ra, en medio de las Jerarquías celestiales, en el lugar donde se cruzan los dos Senderos que recorren los Espíritus-Guardianes que velan por la Humanidad.

Develación:

El Amenti es el inframundo de los muertos. El Alma del Iniciado lo atraviesa sin miedo, porque el Cristo lo guía. Su cuerpo glorioso está protegido en el seno del Logos Solar. Allí se encuentran los dos caminos: el de la Derecha (Magia Blanca) y el de la Izquierda (Magia Negra). El Iniciado se halla en la encrucijada, pero su Ser lo sostiene entre las jerarquías que guardan a la Humanidad.

Mensaje:

Eres conducido por el dios-León hacia los sitios donde tu Doble etérico podrá reposar en paz, sin temer a ningún ataque o emboscada.

Develación:

El dios León, fuego crístico, conduce al Ka (doble etérico) del Iniciado a la paz. El cuerpo vital ya no será perturbado por las fuerzas de la oscuridad. La energía sexual, transmutada, se

convierte en escudo.

Mensaje:

Las dos Tierras y sus Habitantes se abren para ti, a fin de que puedas vivir y tu Alma pueda prosperar; para que tu Cuerpo, embalsamado e incorrupto, pueda pasar a la Eternidad; para que puedas contemplar el fuego y respirar el Aire fresco; para que puedas entrar, de frente, en la región de las Tinieblas; seas protegido contra las adversidades que reinan en los amenazadores desfiladeros; que no seas arrastrado por los torbellinos nefastos; para que seas capaz de seguir al Príncipe divino de las dos Tierras, revitalizarte en las ramas de los Árboles sagrados que se encuentran a los dos lados del Trono del Gran Mago.

Develación:
Las Dos Tierras son el Alto y Bajo Egipto, símbolos de los dos polos de la naturaleza: el Cielo y la Tierra, lo espiritual y lo material. El Iniciado se mueve en ambos sin perderse. Su cuerpo, incorruptible, pasa a la Eternidad. Puede entrar en las Tinieblas y salir victorioso, protegido contra los abismos del inconsciente. El Príncipe divino de las Dos Tierras es el Cristo íntimo, guía de la Obra. Los Árboles sagrados a ambos lados del Trono son el Bien y el Mal, el Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento. Quien logra equilibrarlos bebe la savia inmortal y alcanza la Sabiduría del Gran Mago, el Ser interior profundo.

Mensaje:

Aquí veis delante de ti a la diosa Seshetet, mientras que la diosa Sa [217] cuida tus miembros.
Tomas leche de la Vaca Sagrada que sigue a Sekhat-Herú [218].

Develación:
Seshetet es la diosa de la Escritura Sagrada y de los Registros Akáshicos; representa la memoria cósmica. Sa es la protección, el resguardo divino. El Iniciado, al resucitar en el Espíritu, queda bajo el cuidado de la Sabiduría eterna y la fuerza protectora de lo divino, para que sus cuerpos internos no sean profanados.

La Vaca Sagrada es Hathor, símbolo de la Madre Divina, que alimenta con su leche de sabiduría a los hijos de la Luz. Beber su leche significa recibir la sustancia virginal de la energía transmutada, que nutre y fortalece al alma en los mundos superiores.

Mensaje:

Tú haces tus abluciones donde desemboca el torrente Kher-Aha; tú eres a quien los príncipes Pe y Dep aprecian más; la mirada que Thoth te dirige tiene una gran benevolencia…
Conversas con Ra al entrar al Cielo.
Después emprendes tu camino…

Develación:
Las abluciones son las purificaciones internas con las aguas de la vida (la transmutación sexual).

El torrente Kher-Aha es el río de la existencia purificado. Los príncipes de Pe y Dep representan las fuerzas solares y lunares reconciliadas en el Iniciado. Thoth, dios de la Sabiduría y escriba divino, lo bendice porque ha conquistado el conocimiento verdadero.

El diálogo con Ra es la comunión del alma con el Logos Solar. El Iniciado ya no ora a un dios exterior, sino que conversa con su propio Cristo Íntimo. Luego, continúa su camino en la Obra, guiado por esa presencia.

Mensaje:

Llegas muy pronto ante la morada de Anit hablas con los dos Combatientes. Te sientes alegre porte tu Doble etérico te acompaña.

Tu corazón te sigue con tus Metamorfosis.

Atentamente te escucha. Te cuida.

Develación:

Anit es un aspecto de la Madre Divina en su faceta guerrera. Los dos Combatientes son Horus y Set, símbolos de la lucha interna entre la Luz y las Tinieblas. El Iniciado ha integrado a su Ka (doble etérico) y ya no teme a la batalla interior, porque tiene la compañía de su energía vital purificada.

El corazón es el centro de la conciencia, que acompaña y dirige las transformaciones del Iniciado. El Alma, al metamorfosearse, no pierde su esencia: el corazón (la voluntad amorosa) permanece fiel y vigila cada cambio.

Mensaje:

Las Jerarquías celestiales llenan de gozo tu corazón.

Sobre el Altar de la regente de las dos Tierras, en la ciudad de Sekhen y también de las ciudades de Akennú y de Heliópolis, te están esperando las cuatro ofrendas sepulcrales.

Develación:

Los seres divinos celebran cuando un alma triunfa en la Obra. Ese gozo es la confirmación de que el Iniciado ha sido aceptado entre las Jerarquías de la Luz.

Las Dos Tierras son lo alto y lo bajo, el espíritu y la materia. El altar es el cuerpo del Iniciado convertido en templo vivo. Las cuatro ofrendas son las fuerzas elementales (tierra, agua, aire y fuego) que ahora obedecen al mago resucitado.

Mensaje:

Por ti velan, durante la noche, los espíritus estelares; por ti interceden los Señores de Heliópolis…

En tu boca está el dios del Néctar divino, el propio Hu. Tus

piernas no serán obligadas a retroceder en su Viaje. Todos los miembros de tu Cuerpo gozan de vida.

Develación:
Los espíritus estelares son las inteligencias siderales que guían el destino. Los Señores de Heliópolis son los dioses solares que interceden a favor del Iniciado. La noche simboliza el estado de tinieblas de la humanidad, en el cual él es protegido para no caer.

Hu es la Palabra creadora, el Logos manifestado en la boca del Iniciado. Su verbo ya no es profano: cada palabra es creadora. Por eso sus pasos son firmes y su cuerpo, pleno de vida espiritual. Todo en él vibra con el poder del Verbo.

Mensaje:

Llegas a Abydos y te apoderas de SMA.
Hacia ti son llevadas las ofrendas sepulcrales, al mismo tiempo que también te son ofrecidos dones con motivo de las fiestas de Osiris.

Develación:
Abydos es el centro sagrado de Osiris, símbolo de la resurrección. SMA es la unión, la fuerza de integrar lo disperso. El Iniciado logra la cohesión de su Ser, la integración de sus partes anímicas.

Las ofrendas representan los frutos de la Obra, y las fiestas de Osiris son la celebración del triunfo sobre la muerte. El Iniciado participa de los misterios osiríacos porque ha muerto en sí mismo y ha resucitado en el Ser.

Mensaje:

Con adornos de púrpura y oro te vistes durante la celebración de los Misterios. Sobre tu Cuerpo se vierten las aguas del Nilo.
Tu Nombre se inscribe en las Tablas misteriosas que están ubicadas a ambos lados del lago Tes-tes.

Develación:
La púrpura es la realeza espiritual y el oro es la sabiduría del Ser. El Iniciado es coronado como rey-sacerdote. El Nilo, símbolo de la energía vital, lo baña y lo consagra en el rito de la vida eterna.

El nombre es la esencia inmortal del Iniciado, registrada en los archivos akáshicos. El lago Tes-tes es el lago de la purificación, donde se inscribe a los que han vencido la muerte segunda.

Mensaje:

Tú bebes a grandes tragos esta agua lustral.
Tus divinidades protectoras son elegidas por ti, con ellas entras en compañía en el Cielo.

Develación:
Beber el agua lustral es absorber la pureza de la vida cósmica, la energía bautismal que da la regeneración completa.

El Iniciado ya puede invocar y elegir conscientemente a sus divinidades interiores (partes del Ser). Estas lo acompañan y lo guían en los mundos celestes.

Mensaje:

Allí consigues que la Ordenación divina triunfe.
Amado del corazón de Ra[219]
Eres llevado ante las Jerarquías celestiales; que te reciben como a un dios, su igual…

Develación:
La ordenación divina es la Ley del Logos. El Iniciado participa activamente en ella porque ya no obra desde su ego, sino desde el Cristo íntimo. Por eso es llamado "amado del corazón de Ra".

El hombre resucitado en el Espíritu es reconocido como inmortal. Las Jerarquías lo reciben como a uno de ellos porque ha alcanzado la divinidad interior.

Mensaje:

Verdaderamente, tú eres Kharsa, el hermano de Ersa.
Aquí tenéis a Ptah en persona que trae ofrendas sepulcrales…

Develación:
Kharsa y Ersa representan arquetipos espirituales. Ser "hermano" de ellos significa que el Iniciado se integra a la hermandad de los dioses, a la fraternidad universal del Ser.

Ptah es el gran artífice cósmico, el Demiurgo constructor. Él entrega al Iniciado las ofrendas, es decir, los dones de la creación consciente. Ahora el discípulo puede participar en la obra del Padre: crear dentro de sí mismo y en los mundos, en armonía con el Logos.

Mensaje:

Conjuro CLXX (170)

PARA PREPARAR EL LECHO FUNERARIO

He aquí que te doy de vuelta tu carne y consolido tus huesos. Tus

miembros desparramados yo los recojo con mucho cuidado.

Ahora puedes ejercer tus poderes en la Tierra; bien custodiados están los miembros de tu Cuerpo.

Develación:

Esto significa la reintegración del Iniciado. Sus cuerpos internos, antes desunidos y fragmentados por el ego, son ahora reunidos en unidad consciente. La carne y los huesos representan la materia y la estructura espiritual que vuelven a consolidarse en el Ser.

El Iniciado, ya resucitado, puede manifestar los poderes del Espíritu en el mundo físico. Sus cuerpos internos, antes vulnerables, ahora se hallan protegidos por la Luz.

Mensaje:

Verdaderamente, tú eres el mismo Horus resplandeciente en el centro del Huevo Cósmico.

Contemplas a los dioses que están alrededor de ti enseguida partes rumbo a lejanos viajes; he aquí que tu mano consigue lo que tú deseas: el Horizonte del Cielo y los Lugares Sagrados.

Develación:

Horus es el Cristo íntimo. El Huevo Cósmico es el símbolo de la creación. El Iniciado se convierte en el Cristo resplandeciente, renacido en el seno del cosmos, portador de la fuerza creadora universal.

El Iniciado contempla las Jerarquías divinas, y con sus poderes internos puede viajar conscientemente en los mundos superiores. Su voluntad (su mano) alcanza el Horizonte del Cielo, símbolo de la conciencia cósmica, y los Lugares Sagrados del Ser.

Mensaje:

Con gritos de alegría eres recibido y saludado. Cuando llegas al Altar se oyen resonar los himnos.

Horus mismo te pone de pie[220] Del mismo modo que había hecho con los santificados.

Develación:

Las Jerarquías celebran al hombre que ha vencido la muerte iniciática. Los himnos representan la vibración de las esferas superiores que reciben al Iniciado victorioso.

El Cristo íntimo, que es Horus, da fuerza y sostiene al Iniciado, levantándolo de su tumba psicológica, como a todos los que lograron la santificación.

Mensaje:

¡Salve! Anubis, el gran Solitario de las Colinas de Occidente, te pone de pie… Él te da

de nuevo vigor y coloca en orden las vendillas mortuorias.

Ptah-Sokari te trae los ornamentos de su templo.

Develación:

Anubis, jerarca del karma y de los misterios funerarios, devuelve la fuerza al Iniciado. Las vendas mortuorias en orden simbolizan la disciplina y el orden en la vida interna; ahora el discípulo resucita bajo la justicia divina.

Ptah-Sokar es el dios creador unido a la resurrección. Los ornamentos del templo son los poderes sagrados, las vestiduras de gloria que recibe el Iniciado como prueba de su triunfo.

Mensaje:

¡Aquí tenéis a Thoth! en sus manos lleva el Libro de las Palabras divinas, se dirige hacia ti…

Gracias a él y gracias a tu Doble tu mano consigue alcanzar el Horizonte del Cielo…

Develación:

Thoth es el Logos de la Sabiduría. El Libro de las Palabras divinas es el conocimiento oculto de la Magia del Verbo, el poder de la Palabra creadora. El Iniciado recibe de Thoth la Gnosis superior.

El Doble etérico (Ka) unido a la Sabiduría de Thoth permite al Iniciado proyectar su conciencia hasta el Horizonte del Cielo, es decir, alcanzar la iluminación suprema.

Mensaje:

Osiris hace reinar la Noche mientras tú entras en la Región de la Vida. En tu frente se fija una diadema centelleante de blancura.

Eres acompañado por el dios Nemú; te obsequia pájaros encantadores.

Develación:

Osiris, dios de la resurrección, ordena el paso del Iniciado por la Noche Iniciática (la muerte del ego), y lo introduce en la Vida eterna. La diadema blanca en la frente es el símbolo de la corona de la sabiduría iluminada: la pureza de la mente.

Nemú representa las energías sutiles de la naturaleza. Los pájaros encantadores son los dones espirituales, las inspiraciones divinas, los pensamientos elevados que acompañan al alma liberada.

Mensaje:

He aquí que tu Cuerpo se acomoda sobre tu lecho de muerte; es Ra, navegando en su

Barca, sobre el Horizonte oculto, quien te pone de pie, mientras Tum, el padre de los dioses, te restablece para siempre.

Develación:
El lecho de muerte simboliza el estado de reposo final del ego. Ra, el Sol espiritual, desde su Barca (el vehículo solar), resucita al Iniciado. Tum (Atum), el Padre primordial, lo restablece para siempre en la eternidad, asegurando su permanencia en la Luz inmortal.

Mensaje:

Los dioses Amsú, Kebti y los otros dioses te glorifican en sus santuarios.
Tú avanzas en paz; y es en paz que te diriges hacia la mansión de la Eternidad, hacia tu morada del Tiempo sin Límites.

Develación:
Amsú es Horus resucitado (Horus el vengador), símbolo del Iniciado victorioso. Kebti representa fuerzas tutelares de Oriente. Ser glorificado en los santuarios significa que las Jerarquías internas reconocen al Adepto que ha vencido la muerte iniciática.

La paz es el sello de la Autorrealización. El Iniciado ha vencido las batallas internas, y ahora entra en la Eternidad: los mundos del Ser, más allá del tiempo lineal.

Mensaje:

Los Espíritus de Pe y de Dep te reciben con alegría…
Los coros de los Espíritus ensalzan tu poder, frente al Santuario tan grato a tu Doble etérico, en la santa Mansión que moras…

Develación:
Pe y Dep son las dos ciudades sagradas del Bajo Egipto, símbolos de las dos polaridades de la fuerza creadora (masculina y femenina). Sus Espíritus lo reciben porque el Iniciado ha logrado la armonía de los principios opuestos.

El Ka (doble etérico) del Iniciado encuentra descanso en el Santuario. Los Espíritus lo alaban porque ya está revestido de gloria, y su morada es la Mansión Celestial.

Mensaje:

Los dioses te reciben con los brazos abiertos; a que tú has llegado a ser un dios creado para hacer un sinnúmero de Metamorfosis.
Verdaderamente, tú eres una gran divinidad tu fulgor ilumina las Almas desgraciadas…

Develación:
El Adepto ha pasado a la categoría de dios viviente. “Metamorfosis” significa que puede adoptar

múltiples formas en los mundos internos; es dueño de los estados de conciencia y de la creación de formas sagradas.

El Iniciado ya convertido en Ser Solar irradia Luz sobre los perdidos en las tinieblas, guiándolos hacia la redención.

Mensaje:

Tú eres el que tienes más poder que todos los otros Espíritus de esta Región. Aquí tienes cómo Ptah, de la Muralla del Sur, eleva su voz…

Sus alabanzas hacia ti son grandes y hace que tu morada se acerque a la Morada de los dioses; verdaderamente, tú eres Horus en persona, el hijo de los dioses; Nut quien te ha traído al Mundo.

Develación:

Ptah, dios creador, confirma la supremacía del Adepto sobre los espíritus de la Región del Duat. "Muralla del Sur" indica el lugar de protección y fuerza creadora.

La madre cósmica Nut ha dado a luz al nuevo Horus: el Cristo íntimo encarnado en el Iniciado. Su morada ya es la de los dioses.

Mensaje:

Tú, un Ser de Luz, parecido a Ra cuando aparece el Horizonte Osiris es quien te ha engendrado, Ptah es quien te ha dado forma, Nut quien te ha traído al Mundo. Tú, un Ser de Luz, parecido a Ra cuando aparece en el Horizonte cuyo esplendor ilumina las Dos Tierras.

Develación:

Aquí se revela la triple esencia de la Creación: Osiris como el principio generador de la conciencia, Ptah como la matriz que modela la forma del alma y Nut como la Madre Cósmica que abre la puerta al Mundo. Ser semejante a Ra implica que el iniciado debe despertar su propio sol interno, su luz espiritual, para iluminar tanto el plano físico como el espiritual, las "Dos Tierras". Este párrafo enseña que la verdadera iniciación consiste en reconocer la luz que mora en nosotros y la interdependencia de los tres aspectos divinos en la manifestación del Ser.

Mensaje:

Los dioses te hablan. Dicen: «¡Acércate, pues, y observa todo lo que es tuyo en tu Mansión de la Eternidad!» Aquí está la diosa Rennut[221], Heredera y Primogénita de Tum.

Ella te recomienda a las Jerarquías del Cielo…

Develación:

La voz de los dioses indica que el alma debe reconocer su herencia divina, su derecho a los misterios celestiales. Rennut, como Heredera de Tum, simboliza la transmisión del poder espiritual que conduce a la comprensión de las jerarquías superiores. Observar "lo que es tuyo"

significa acceder a los tesoros internos del alma, los cuerpos sutiles y las facultades ocultas, y ser presentado ante las jerarquías angélicas para ser protegido y guiado en el camino gnóstico.

Mensaje:

Verdaderamente, ¡Yo soy el Heredero de los dioses!

¡Yo soy semejante al Gran Dios que hace brotar la Luz del Día! He aquí que surjo de las Entrañas del Cielo, que vuelvo al Mundo por segunda vez…

Soy nuevamente un niño pequeño, recién nacido, sin padre…

Nadie podrá oponerse, el momento ha llegado, a que yo responda a las cuestiones que me hayan propuesto…

Develación:

Esta afirmación es la declaración del despertar gnóstico: el alma reconoce su origen divino y su poder innato. "Volver al Mundo por segunda vez" alude al renacimiento interior, al nacimiento del Niño Interior de la Alquimia Sexual, el Cristo interno. Ser "recién nacido, sin padre" es la señal de la autogeneración espiritual: ya no dependes de influencias externas, sino de tu luz interna. Responder a las cuestiones significa que el iniciado está listo para enfrentar el juicio kármico con sabiduría y pureza, demostrando la victoria del Ser sobre las fuerzas de la oscuridad.

Mensaje:

Conjuro CLXXI (171)

PARA FIJAR AL CADÁVER UNA «VESTIDURA DE PUREZA»

¡Yo os invoco, oh dioses! Tum, Shu, Tefnut, Keb, Nut, Osiris e Isis, Seth, Neftis, heru-Kuit, Hathor, Khepra, menthú, Señor de Tebas, amón, Señor de las Coronas de los dos Egiptos.

Develación:

Este conjuro invoca la protección y la transmutación de todas las fuerzas cósmicas. La "Vestidura de Pureza" no es un atuendo físico, sino el cuerpo astral y el cuerpo de luz purificado del alma. Cada dios citado representa un aspecto del cosmos que el iniciado debe integrar: Tum, Shu y Tefnut, la tríada cósmica; Osiris e Isis, el juicio y la resurrección; Seth y Neftis, la dualidad y el equilibrio; Khepra, la regeneración; Menthu, el poder. Invocarlos es armonizar los poderes del macrocosmos con los del microcosmos, el Ser interno.

Mensaje:

La gran Jerarquía de los dioses, la pequeña Jerarquía de los dioses, vosotros, dioses y diosas que habitáis en el Océano celeste; tú Sebek, el de las dos Mehdet; Sebek, el de los Nombres innombrables[222]

Que te son dados según el sitio en donde a tu Doble le place estar, y vosotros ¡oh dioses

del Cielo y de la Tierra, del Norte y del Sur!

¡Dad a mi Espíritu santificado esta Vestidura de pureza!

¡Haced que me sea dado el vigor y la fuerza gracias a los poderes mágicos de esa Vestidura de pureza!

¡Aniquilad el Mal que apresa mi Alma!

¡Con el fin de que sea reconocido como puro y casto cuando llegue el día del Juicio!

¡Destruid, ¡oh dioses! el mal que se apodera de mi persona!

Develación:

Aquí se manifiesta la alquimia de la purificación del alma. La "Vestidura de Pureza" es el estado de conciencia santificada que protege al alma de las fuerzas negativas. Invocar a las jerarquías mayores y menores indica que la energía del cosmos entero puede ser canalizada para fortalecer la voluntad y disipar los obstáculos internos. Sebek y los "Nombres innombrables" representan el dominio de los poderes secretos y ocultos que solo la sabiduría gnóstica permite controlar. Aniquilar el Mal simboliza la disolución de los cuerpos negativos creados por los deseos y pensamientos impuros, permitiendo que el alma llegue al Juicio final limpia y libre.

Mensaje:

Conjuro CLXXII (172)

LOS HIMNOS PARA RECITAR

Aquí estoy respirando hondo… y sintiendo flotar en el aire toda clase de inciensos. Verdaderamente, ¡soy puro!

¡Son puros los himnos que cantan mis labios! Son aún más puros que la diosas Maat; más puros aun que los peces en el río…

Ptah se dirige a mí como su Espíritu favorito; lo mismo hacen los otros dioses y diosas.

Verdaderamente, mis virtudes y mis perfecciones son tan numerosas como las olas del mar.

Son iguales a palacios en los que en cada uno rinde homenaje a su dios preferido. Mis perfecciones son como grandes pilares del templo de Ptah, igual que un amplio sitio colmado de incienso de Ra.

Develación:

El alma que recita este himno se reconoce purificada por el aliento mismo del Ser. El incienso es el símbolo de la transmutación sexual, de la fragancia del fuego sagrado que asciende por la médula espinal, llenando el aura de perfumes divinos.

La pureza de los himnos indica que la palabra, cuando está consagrada al Logos interior, se convierte en espada flamígera que limpia y eleva.

Maat, la diosa de la verdad y la justicia, es el patrón de pureza; mas aquí el adepto dice que sus himnos son aún más puros: porque cuando el verbo se une a la conciencia despierta, se vuelve más transparente que cualquier símbolo.

Ptah, el divino artífice, es el Logos constructor del universo, que reconoce en el iniciado un hijo legítimo de la creación consciente. Las virtudes y perfecciones comparadas a olas del mar simbolizan la multiplicidad de valores anímicos conquistados a través de la muerte del ego.

Cada virtud es un palacio donde un dios —es decir, un principio cósmico— recibe culto. Así, el iniciado se convierte en un templo viviente, sustentado por columnas de luz, impregnado del incienso solar de Ra, que es el Cristo Cósmico.

Mensaje:
I (1)

…¡Te están llamando! ¿Oyen?
¡Aquí tienes la primera Sala!
¿Oyes los llantos en tomo a ti?
¿Oyes cómo te alaban, cómo exaltan tus virtudes?
Bien plantado, derecho, ¡oh Horus!
¡Eres, verdaderamente, fuerte y arrogante!
Al igual que tú, yo he sido enderezado después de las ceremonias en mi honor… Ptah ha aniquilado a tus enemigos; hechos prisioneros obedecen tus órdenes.
Estás de pie y tu palabra es una ley para ellos, como también para la gran cantidad de dioses y diosas.

Develación:
La "primera Sala" es el umbral de los Misterios Menores, donde el alma comienza a rendir cuentas de sus obras. Los llantos alrededor son las voces del karma, las lamentaciones de los yoes que han de ser juzgados. Pero al mismo tiempo se oyen alabanzas: pues la conciencia despierta, encarnada en Horus, es recta y victoriosa.
El adepto se identifica con Horus, el Cristo íntimo, que se yergue fuerte después de haber pasado por ceremonias de muerte y resurrección.
La arrogancia de Horus no es soberbia humana, sino la majestad del Logos que se alza sobre la materia. Ptah destruye a los enemigos: significa que el Logos interior somete a las potencias tenebrosas del ego, haciéndolas prisioneras para que obedezcan al Ser.
La palabra del iniciado es ley: cuando el Verbo se ha hecho carne en el alma, los dioses interiores —los distintos principios del ser— le reconocen y obedecen. El iniciado, en su estado de pureza y poder, se convierte en legislador de su propio universo interior, en imagen viva de la divinidad.

Mensaje:
II (2)
…¡Te están llamando! ¿Oyes?
¡Aquí tienes la segunda Sala!
¡Oh señor! Tu cabeza de la que penden largas trenzas de mujer asiática, navega en la Barca, y toda la Morada del dios de la Luna está iluminada por el brillo de tu Rostro.
La parte superior de tu Cuerpo es azul como el lapislázuli, los bucles de tu cabellera son más negros aún que las Puertas de la Mansión de los Muertos.
Tu Corona adornada con piedras azules se halla iluminada por los rayos de Ra, tus vestidos de oro se hallan adornados con lapislázuli.
Tus cejas se asemejan a dos diosas-hermanas donde las serpientes sagradas dominan la cabellera.

Tu nariz respira el Aire del Cielo.

Tus ojos inmóviles, están fijos en las montañas de Bakhau que se pierden en el Más Allá.

Tus pestañas están inmóviles para toda una Eternidad. El párpado superior está hecho de lapislázuli.

Tu ojo, en verdad, es una ofrenda sepulcral.

Tu párpado inferior está sombreado con tinte «mestem».

Tus dos labios dicen siempre la Verdad, hija de Ra; ella apacigua la ira de los dioses.

Tus dientes son como cabezas de la diosa-serpiente Mehén. De aquí que tu lengua se hace hábil e inteligible.

Tu forma de hablar es más penetrante que lo que lo es al alba el canto de los pájaros de los campos.

Tus mandíbulas se pierden en el infinito llegan a los Espacios Estrellados.

Tu pecho se queda inmóvil; después se dirige hacia el Mundo del Amenti…[223]

Develación:

La segunda sala simboliza el ingreso al misterio lunar. El iniciado se enfrenta con el reflejo de su propia psique, representada por la luz de la Luna. La cabeza con trenzas de mujer asiática indica el aspecto femenino del alma, la sacerdotisa interior que viaja en la Barca Solar. El brillo del rostro ilumina la morada lunar: la conciencia despierta disipa las tinieblas de la mente subconsciente.

El color azul del cuerpo recuerda el lapislázuli, piedra sagrada de la verdad, símbolo de la pureza mental. La cabellera negra más oscura que las puertas del inframundo nos habla del misterio de la muerte psicológica: en las tinieblas del ego se esconde la luz. La corona de piedras azules y los vestidos de oro indican la unión del Sol y la Luna en el alma, es decir, la alquimia perfecta de los principios masculino-femenino.

Las cejas como diosas con serpientes revelan el poder de las serpientes ígneas que coronan la frente del Adepto. La respiración del Aire Celeste en la nariz es el prana, el soplo vital que viene de lo alto. Los ojos fijos en Bakhau (la montaña oriental, lugar del amanecer) muestran la vigilancia constante en los misterios del nacimiento y la resurrección.

Los párpados de lapislázuli significan que hasta el acto de cerrar o abrir los ojos se consagra a la eternidad, a la contemplación divina. El ojo como ofrenda sepulcral nos recuerda que toda visión debe morir al ego para renacer en el espíritu.

Los labios que siempre dicen la Verdad son la palabra del Logos que pacifica a los dioses interiores. Los dientes como serpientes Mehén (la gran serpiente protectora que rodea a Ra) muestran que incluso el poder devorador de la palabra se hace sagrado. La lengua hábil indica el verbo creador, más penetrante que cualquier canto del amanecer.

Las mandíbulas que llegan a los espacios estrellados significan que la palabra del Iniciado resuena en los mundos superiores. Finalmente, el pecho que se queda inmóvil y después

desciende al Amenti simboliza la paz interior del corazón que, una vez equilibrado, puede penetrar en los misterios de la muerte y del Más Allá.

Mensaje:
III (3)

...¡Te están llamando! ¿Oye?
¡Aquí tienes la tercera Sala!
Tu cuello es adornado con oro y cobre fino.
De Anubis depende tu garganta tus vértebras de la diosa Uadjit. A tu espalda la adornan oro y cobre fino.
Tu forma humana está gobernada por Neftis. Tu rostro se asemeja al Nilo sin aguas[224].
Las dos mitades de tu espalda son dos huevos de cristal.
Tus dos piernas son lo suficientemente fuertes como para caminar. Ocupas tu lugar.
He aquí que los dioses te permiten el uso de tus ojos.

Develación:
El ingreso a la tercera sala representa el examen del cuerpo vital y del principio anímico que sostiene la vida física. El cuello adornado con oro y cobre fino alude a la transmutación de las energías: el oro es el espíritu y el cobre es Venus, el amor, que unidos fortalecen la palabra creadora.

La garganta gobernada por Anubis significa que el verbo está sujeto al juicio kármico; cada palabra crea destino. Las vértebras de Uadjit (la diosa serpiente) nos recuerdan que la serpiente ígnea asciende por la médula, sosteniendo la columna de luz. La espalda adornada también de oro y cobre indica que todo el cuerpo es un templo alquímico.

La forma humana gobernada por Neftis (diosa de la muerte) muestra que la personalidad es transitoria, destinada a morir. El rostro semejante al Nilo sin aguas revela la sequedad de la vida sin el río de la transmutación: sin las aguas sexuales, el hombre es como un río seco.

Las dos mitades de la espalda como huevos de cristal representan el germen de la resurrección y la posibilidad de la creación interna. Las piernas fuertes simbolizan la marcha firme del iniciado en el sendero. Finalmente, los dioses que permiten usar los ojos indican que, después de la purificación de esta sala, el adepto recibe la visión interior, la clarividencia legítima, como don divino.

Mensaje:
IV (4)

...¡Te están llamando! ¿Oyes?
¡Aquí tienes la cuarta Sala!

Verdaderamente, tu garganta es la de Anubis, tus miembros están cubiertos por una capa de oro fino.

Tus dos senos son un par de huevos de cristal que Horus ha pintado de azul de lapislázuli.

Tus hombros son translúcidos como el cristal; tus brazos están fuertemente fijados para que tú puedas defenderte; tu Corazón «ib» está siempre colmado de satisfacción; tu Corazón «hati» está animado por las dos divinidades Sekhem[225]. Toda tu persona glorifica a los espíritus estelares.

Pues, verdaderamente, el Mundo Inferior de tu Ser es el mismo Cielo infinito[226]. El Reino de los Muertos[227], donde la Luz de las Tinieblas está siempre equilibrada, ese es tu ombligo.

(Las ofrendas que aquí deben hacerse son las flores Ankham.)

Thoth, el dios a quien venero, es glorificado por mí: «Que tus bellezas bienhechoras puedan guardar mi tumba en el momento en que, en los sitios puros y santos, tan queridos para mí, yo sea proclamado dios.»

Develación:

La garganta de Anubis simboliza que el verbo y la palabra están sujetos al Juicio de la Ley. En esta sala se mide lo que el iniciado ha hablado en vida, pues cada palabra crea mundos o destruye existencias. Los miembros cubiertos de oro fino indican que el cuerpo ya se ha espiritualizado por medio de la transmutación: el oro es el Espíritu, la sabiduría solar que recubre la carne.

Los senos como huevos de cristal pintados de azul de lapislázuli son símbolos del nacimiento místico, la capacidad de engendrar virtudes y principios de verdad dentro del alma. Los hombros transparentes como cristal aluden a la pureza y a la capacidad de cargar con las responsabilidades del Ser. Los brazos fijados revelan fuerza para la defensa espiritual: son las armas del iniciado contra el ego y contra las tinieblas.

El doble corazón, «ib» y «hati», representa las dos dimensiones del corazón: el emocional y el esencial. El primero colmado de satisfacción es la paz interior, el segundo animado por Sekhem es la fuerza de los poderes ocultos que sostienen la vida del espíritu. Toda la persona glorifica a los espíritus estelares porque el iniciado se ha convertido en un microcosmos en sintonía con el macrocosmos.

El Mundo Inferior del Ser como Cielo infinito significa que hasta las regiones más profundas de la psiquis han sido iluminadas: lo que antes era infierno ahora se transforma en cielo. El ombligo como Reino de los Muertos es el centro donde se equilibran luz y tinieblas: allí se concentra la fuerza creadora que puede llevar al hombre a la perdición o a la divinidad.

Las flores Ankham, símbolo de vida y regeneración, son la ofrenda que debe hacerse en esta sala: son los sacrificios de la propia alma. Finalmente, el adepto eleva una súplica a Thoth, el dios de la sabiduría y la escritura divina, pidiendo que sus bellezas espirituales guarden su tumba; esto significa que los méritos del alma acompañen al iniciado en la eternidad y que, en el mundo de los justos, sea proclamado dios, es decir, un resucitado.

Mensaje:

V (5)

... ¡Te están llamando! ¿Oyes?
¡Aquí tienes la quinta Sala!
Tus brazos se asemejan a estanques durante la época de las inundaciones abundantes…
Observa, ¡qué cantidad de estatuas del Amo de las Aguas adornan los estanques sagrados!
¡Mira! Tus dos caderas están rodeadas de oro; tus rodillas son como plantas acuáticas que abrigan bajo sus hojas a una gran cantidad de nidos de pájaros.
Eres conducido por tus piernas hacia la Vía de la Felicidad tus pies son estables para siempre…
Verdaderamente tus brazos son como estanques bordeados de piedras; tus dedos son como lingotes de oro; tus uñas se asemejan a pedazos de sílex, ¡Para ti trabajan!

Develación:
La quinta sala representa el dominio de las aguas internas. Los brazos semejantes a estanques en época de inundaciones aluden a las corrientes vitales y sexuales que inundan el cuerpo y que deben ser consagradas al Ser. Las estatuas del Amo de las Aguas son imágenes de Osiris y de los principios divinos que gobiernan las corrientes vitales del hombre: los estanques sagrados son las energías sexuales sublimadas.

Las caderas rodeadas de oro simbolizan que la fuerza sexual, situada en el bajo vientre, se ha convertido en oro espiritual mediante la transmutación. Las rodillas como plantas acuáticas con nidos representan la capacidad de engendrar virtudes y aves del espíritu en la humildad de la oración: arrodillarse ante lo divino es fuente de vida.

Las piernas que conducen hacia la Vía de la Felicidad son la marcha firme en el Sendero Óctuple del Budismo y en la Senda Iniciática de Egipto: caminar hacia la autorrealización. Los pies estables para siempre indican que el iniciado ha encontrado firmeza en su camino, que ya no vacila ante las tempestades de la vida.

Los brazos como estanques bordeados de piedras representan la estabilidad y la firmeza en el manejo de las aguas. Los dedos como lingotes de oro simbolizan las obras puras, acciones de valor espiritual. Y las uñas semejantes a pedazos de sílex nos recuerdan el fuego sagrado: el pedernal que al chocar produce chispa. Así, hasta los extremos más pequeños del ser trabajan en favor de la Gran Obra.

Mensaje:

VI (6)

... ¡Te están llamando! ¿Oyes?
¡Aquí tienes la sexta Sala!
Aquí te adornan con tus Vestidos de Pureza; te acuestan sobre tu lecho de muerte; te traen

miembros de animales para tu Doble sus corazones para tu Cuerpo Glorioso…

Aquí veis cómo recibes tus vestidos de lino puro de manos de los sacerdotes de Ra.

Comes el Pan sobre un mantel que la diosa Tait ha preparado para ti.

Luego de haber comido la pata de un animal te diriges hacia la Herencia que Ra te concede.

Tus pies deben ser lavados en una aljofaina de plata que el dios Sokari ha fabricado para ti; comes el pan que ha sido consagrado en el altar bendecido por los dos Padres divinos; comen el pan y los asados con precaución; te deleitas con el dulce

perfume de las flores; tu corazón va hacia el altar en donde se hallan las ofrendas destinadas a las Almas divinas de Heliópolis.

Tus servidores te las ofrecen y las colocan, ante ti, en el Gran Templo, según tus órdenes.

Semejante a Orion, te levantas, mientras Nut extiende sus brazos hacia ti, tú te diriges a su encuentro.

Orion, hijo de Ra, y Nut la Madre de los dioses, hablan de ti esas dos divinidades del Cielo, diciéndose mutuamente:

«Levantémosle en brazos, hoy, tú y yo, mientras los dioses le glorifican, hagámosle dichoso todo el tiempo que su Nombre esté en boca de jóvenes y muchachas.»

En la puerta de tu oculta morada, de pie, tú oyes estas palabras…

Develación:

En esta sala, el iniciado es vestido con los "Vestidos de Pureza": estos son los cuerpos internos limpios de impurezas, blanqueados por el fuego sagrado de la transmutación. El "lecho de muerte" simboliza la entrega total del ego; es morir psicológicamente para poder resucitar en el Espíritu. Los "miembros de animales" que se ofrecen al Doble representan los instintos sacrificados y convertidos en energía para el Cuerpo Glorioso, el To Soma Heliakon de los gnósticos.

El lino blanco que entregan los sacerdotes de Ra es el símbolo de la castidad, pureza solar con la cual se viste el alma. El pan de Tait, diosa tejedora, es el alimento del destino divino, la trama del karma transformado en gracia. La pata del animal ingerida representa la asimilación consciente de la fuerza instintiva ya sacrificada.

El lavatorio de los pies en la vasija de plata de Sokari recuerda la humildad de los Misterios: antes de entrar al cielo interior hay que purificarse en lo más bajo, en los pies que tocan la tierra. El pan consagrado por los "dos Padres divinos" son las fuerzas del Padre-Madre interiores, Abba y Aima, que alimentan al alma en el altar íntimo.

El perfume de las flores son las virtudes nacientes del corazón que ascienden como ofrenda. Las ofrendas a las almas divinas de Heliópolis son los méritos entregados a la comunidad espiritual de la Luz.

El iniciado resucita semejante a Orión, que en la tradición egipcia es Osiris en el cielo, mientras Nut (la Madre Cósmica) le recibe en sus brazos. Es el símbolo de la Madre Divina levantando al Hijo del Sol, proclamando su gloria ante los dioses. El nombre del resucitado permanece en los labios de la humanidad como arquetipo inmortal.

Mensaje:
VII (7)

…¡Te están llamando! ¿Oyes?
¡Aquí tienes la séptima Sala!
Aquí tienes al dios Anubis que te trae tu mortaja y que te ama.
Te recibe entre los Grandes Videntes y te cubre con adornos, el, Guardián de la Gran Divinidad…
Tú vas hacia el Lago de la Perfección y allí te purificas. Cumples con los ritos de los sacrificios en las moradas celestes. Te concilias las gracias del Señor de Heliópolis.
Te presentan, en dos hermosos vasos, la Leche Sagrada y el Agua de Ra. Ahora te elevan y te colocan derecho.
Tú te lavas los pies sobre una piedra sagrada, a la orilla del Lago de los Dioses. Terminado esto, otra vez emprende tu Viaje.
Miras a Ra sentado sobre sus Pilares.
Como brazos tendidos, sostiene el Cielo infinito. Ante ti se abre un camino…
Y tú contemplas los grandes horizontes del Cielo donde reina la Pureza tan grata a tu corazón.

Develación:
Aquí Anubis, el Señor de la Muerte y de la Iniciación, entrega la mortaja al alma. La mortaja no es un fin, sino el símbolo de la resurrección: se muere al mundo profano para nacer en los mundos del Espíritu. El amor de Anubis indica que la Ley, cuando el alma ha sido fiel, se convierte en misericordia.

Ser recibido entre los Grandes Videntes significa ingresar en la comunidad de los Maestros de la Fraternidad Blanca. Los adornos que Anubis coloca representan las virtudes inmortales conquistadas.

El Lago de la Perfección es el símbolo del Bautismo Esotérico, el agua lustral que limpia definitivamente los restos del ego. El iniciado cumple los ritos en las moradas celestes: estos son los trabajos conscientes en los mundos internos.

La Leche Sagrada y el Agua de Ra son los dos principios de la vida: la leche de la Madre Cósmica y el agua del Sol. Al recibirlos, el alma se fortalece y se eleva. Ser colocado “derecho” significa resurrección en vida, estado de equilibrio y ascensión.

El lavatorio de los pies sobre piedra sagrada indica que ahora el caminar del Iniciado está cimentado en lo eterno: la roca del Ser. El Lago de los Dioses es el lugar de comunión con las aguas superiores, las fuerzas creadoras divinizadas.

Ver a Ra sentado sobre sus Pilares significa contemplar al Logos sostenedor del universo. Ra mantiene el cielo infinito con sus brazos: es el Cristo Cósmico que da sostén a todas las

cosas. Ante el iniciado se abre un camino: el Camino Secreto hacia lo Absoluto. Los grandes horizontes del Cielo contemplados son la visión de la Liberación Final, la Pureza suprema que el corazón anhela desde siempre.

Mensaje:

VIII (8)

…¡Te están llamando! ¿Oyes?
¡Aquí está la octava Sala!
Tus ofrendas están ordenadas ante Ra.
Siguiendo los decretos de Horus y de Thoth, allá abajo conocerás el principio y el fin…
¡Te están llamando!
La visión de tu esplendor les regocija; siguen atentamente los progresos de tu divinidad entre los Espíritus de Heliópolis…
Tú caminas con los rasgos de tu Cuerpo Glorioso transitas el gran Camino del Cielo.
Recibes en tus brazos bien tendidos las ofrendas sepulcrales de tu Padre divino.
Te ofrecen lino fino para que uses todos los días, mientras tú, en tu calidad de dios nuevo, franqueas el Portal del Gran Templo.

Develación:
En la octava sala, las ofrendas están ante Ra: es decir, las obras del alma, las virtudes conquistadas, son presentadas al Sol Espiritual, el Logos. Aquí se cumple la ley de causa y efecto: lo que se ha sembrado en el mundo se recoge ahora ante el tribunal divino.

Los decretos de Horus y de Thoth marcan el sendero: Horus, el Cristo íntimo, otorga la fuerza solar; Thoth, la Sabiduría divina, entrega la palabra y la medida exacta. Conocer el principio y el fin "allá abajo" significa que en los mundos internos el iniciado contempla el Misterio de Alfa y Omega: el origen y el destino de su propia alma.

Los Espíritus de Heliópolis representan las jerarquías solares que observan el progreso del adepto: se alegran porque el hombre terrestre se convierte en estrella del cielo. El Cuerpo Glorioso con el que camina es el To Soma Heliakon, el vehículo inmortal con el que el iniciado atraviesa los cielos.

Las ofrendas sepulcrales del Padre divino son dones que vienen del Anciano de los Días, energías superiores entregadas al alma fiel. El lino fino de cada día es la vestidura de pureza que nunca falta al que vive en castidad y verdad. Finalmente, al franquear el Portal del Gran Templo como "dios nuevo", el iniciado entra en la comunidad de los Resurrectos, convertido en hijo legítimo de Ra.

Mensaje:
IX (9)

... ¡Te están llamando! ¿Oyes?

¡Aquí tienes la novena Sala!

Encuentro aquí aire puro para las ventanas de mi nariz, cincuenta cestas con bellas y puras ofrendas y mil ánsares…

Tus enemigos, en verdad, fueron derrotados para toda la Eternidad que vendrá…

Develación:

La novena sala simboliza la liberación del aliento: "aire puro para las ventanas de la nariz" es el soplo vital, el prana divino que entra en el iniciado y lo vivifica eternamente. Después de haber atravesado pruebas de muerte y resurrección, ahora respira la esencia misma de la vida universal.

Las cincuenta cestas de ofrendas son los frutos de la Gran Obra, la acumulación de méritos espirituales, cada uno fruto de sacrificios y transmutaciones. Los mil ánsares, aves sagradas, son símbolos de la multiplicidad de almas o principios que el adepto ha liberado dentro de sí mismo: mil virtudes aladas que vuelan hacia el sol.

La declaración final: "Tus enemigos fueron derrotados para toda la Eternidad" significa la victoria total sobre el ego. Los yoes que antes esclavizaban al alma han sido reducidos a polvo cósmico. Así, en la novena sala, el iniciado alcanza la verdadera libertad interior: nadie más puede encadenarle, porque los enemigos psicológicos han sido vencidos para siempre.

Mensaje:

Conjuro CLXXIII (173)

PALABRAS DE HORUS A SU PADRE DIVINO, OSIRIS, EN EL MOMENTO EN QUE ENTRA A SU CASA EN SU MORADA DEL MUNDO INFERIOR[228]

¡Salve, oh Osiris, Príncipe del Amenti, gran divinidad, Señor de Abydos, Rey de la Eternidad, Príncipe de la Duración, dios misterioso del Re-staú!

¡Estoy aquí!

¡Señor de los dioses, el Único, sé glorificado, tú, viviendo por la Verdad de la Palabra!

Heme aquí que llego ante ti…

¡Yo, tu hijo Horus Que llego para vengarte!

Yo traigo a la diosa de la Verdad y de la Justicia hasta los lugares donde Tú reinas rodeado de las Jerarquía divinas… He vencido a tus enemigos; ¡Que me sea posible, por lo tanto, estar a tu lado! Pues he consolidado y sostenido a todos los que en la Tierra participan de tu Ser.

Develación:

Aquí el Iniciado, identificado con Horus, se dirige a su Íntimo, a su Padre que está en secreto: Osiris. Es el retorno del alma hacia su fuente, la confesión de fidelidad al Espíritu. "Estoy aquí" significa la auto-presencia de la conciencia despierta. Osiris es el Ser profundo, el Logos interior;

Horus es el hijo, el Cristo íntimo que surge de las aguas de la vida para vengar al Padre, es decir, para destruir los agregados psicológicos, los demonios de Seth, que se levantan contra el alma. Traer a la diosa de la Verdad y la Justicia (Maat) es encarnar la rectitud en los hechos, la balanza justa en la mente y el corazón. Los "enemigos vencidos" son las pasiones inferiores, los defectos eliminados con la lanza de la voluntad consciente. Estar al lado de Osiris equivale a fusionarse con el Ser, participando de su inmortalidad.

Mensaje:

1… ¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus, ¡He llegado para vengarte, ¡oh mi Padre, Osiris!
2… ¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus, ¡He venido para rechazar a tus enemigos!

Develación:
Vengar a Osiris no es venganza humana, sino justicia divina: es recuperar el trono del Ser que había sido usurpado por el Ego. El Cristo íntimo en cada hombre debe restituir el reino del Padre dentro de sí mismo.

Los enemigos de Osiris son los yoes, los defectos que desgarran el alma. Horus es la fuerza solar que los rechaza y los expulsa con la luz de la conciencia.

Mensaje:

3… ¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus, ¡Estoy aquí para destruir al Mal que se adhiere a tu persona!
4… ¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus, ¡Estoy aquí para derrotar a quienes te atacan!

Develación:
El mal que se adhiere a Osiris es la sombra que recubre al Ser mientras el alma permanece prisionera en la materia. Destruir ese mal es purificar al Ser en nosotros, liberándolo del barro de la animalidad.

Quienes atacan a Osiris son los poderes tenebrosos que, desde dentro y desde fuera, intentan impedir la autorrealización. El Cristo íntimo lucha en el corazón del discípulo contra estas fuerzas.

Mensaje:

5… ¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus, ¡Estoy aquí para golpear a los demonios que te asaltan!
6… ¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus, ¡A los demonios de Seth los traigo encadenados[229]!

Develación:
Los demonios son los defectos internos y las influencias psíquicas externas. El golpe de Horus es el rayo de la conciencia que disuelve sus formas en el astral y en la psiquis.

Seth es el Ego, el adversario, el caos dentro de nosotros. Traerlos encadenados significa que la voluntad consciente ha dominado y sometido las fuerzas tenebrosas de la lujuria, del odio, del orgullo.

Mensaje:

7… ¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus, ¡He combatido a quienes te eran hostiles!
8… ¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus, ¡Te he traído las ofrendas del Norte y del Sur!

Develación:
El iniciado reconoce la lucha interior. No basta rechazar, hay que combatir, es decir, entrar en batalla psicológica diaria contra el Yo pluralizado.

El Norte y el Sur son los polos de la vida, los contrarios reconciliados. Las ofrendas son las virtudes cristalizadas en el alma, frutos de la transmutación.

Mensaje:

9… ¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus, Para ti he labrado los campos…
10… Por ti he llenado de agua los canales…
11… Para ti he trabajado con la azada…
12… Para ti he construido las cisternas…
13… Para ti he vigilado los campos…

Develación:
Estos trabajos agrícolas son símbolos de la obra en la tierra filosófica del cuerpo. Labrar, regar, cavar y vigilar son tareas de la alquimia interior: cultivar el huerto del alma, regarlo con las aguas transmutadas, vigilar con la atención continua. Todo es ofrecido al Ser.

Mensaje:

14… Los demonios que he matado, Oh Osiris, te llevarán ofrendas sepulcrales…
15… Para ti he abatido bueyes y cabras…
16… Para ti he conseguido alimentos…

Develación:
Cada Yo muerto se convierte en fuerza liberada, en ofrenda al altar del Ser. La muerte del Ego es sacrificio, es entrega al Padre.

El buey y la cabra son símbolos de la fuerza sexual y de los instintos. Abatirlos es sublimar esas energías, transformarlas en alimento para el alma y fuerza para el Espíritu.

Mensaje:

17… Yo me traído para ti…
18… Yo he abatido para ti…[230]

Develación:
Aquí está el misterio supremo: el Iniciado se entrega entero al Ser. Traerse a sí mismo es ofrecer el Yo aniquilado, la conciencia desnuda, al Padre interior profundo.

El iniciado que habla se refiere a la aniquilación del Ego, a la muerte de los yoes que impiden el retorno del Alma al Padre. "Abatir" es derribar las fuerzas negativas que se oponen al Íntimo. Solo mediante la Muerte Psicológica puede el Alma presentarse pura ante Osiris.

Mensaje:

19… Para ti he matado animales castrados…
20… Para ti he llenado las redes con pájaros…

Develación: Los "animales castrados" son símbolos de las pasiones sin control, de los impulsos degenerados que, aunque carezcan de fuerza creadora, siguen contaminando la psiquis. El Adepto ha degollado dentro de sí las emociones bajas, las lujurias inútiles, los falsos sacrificios.

Llenar las redes con pájaros" representa el atrapar los pensamientos dispersos, los deseos fugaces del intelecto que vuelan como aves. El iniciado ha recogido esas energías mentales y las ha entregado al Ser, transformándolas en conciencia despierta.

Mensaje:

21… Yo he traído a tus enemigos encadenados…
22… Yo he traído a tus enemigos atados…

Develación: Los "enemigos encadenados" son los defectos y agregados psíquicos apresados por la fuerza de la autoobservación y el trabajo con la Divina Madre. El Iniciado ofrece a Osiris esas cadenas, símbolo de que el Ego ya no reina libremente en su psiquis.

Reitera la victoria interior. Atar es sujetar, limitar el movimiento de las tinieblas internas. El adepto se convierte en guerrero de la Luz, inmovilizando las potencias del mal que antes gobernaban su vida.

Mensaje:

23… Yo he traído agua fresca de Elefantina Para que refresque tu corazón…
24… Yo he traído plantas de todas clases…

Develación: El agua fresca es el símbolo del Ens Seminis, las aguas creadoras. Traerla de

Elefantina —fuente sagrada del Nilo— significa la transmutación de las energías sexuales, ofrendadas para refrescar el corazón del Cristo Íntimo que sufre en nosotros.

Las plantas representan virtudes, poderes, esencias de la Naturaleza conquistadas. El Iniciado entrega al Ser las fragancias de su alma purificada, como un incienso vivo que eleva su ofrenda interior.

Mensaje:

25… Yo he consolidado el Corazón de quienes en la Tierra comulgan contigo…
26… Yo he preparado para ti, con trigo rojo, panes consagrados hechos en la ciudad de Pe…

Develación: Consolidar el corazón significa fortificar la fe de los discípulos que siguen el Camino. El Iniciado, ya victorioso en su trabajo, transmite la fuerza a las almas que buscan la comunión con el Cristo Íntimo.

El trigo rojo es el símbolo del Pan de la Eucaristía, amasado con el Fuego del Espíritu Santo. Preparar panes en la ciudad sagrada equivale a ofrecer el cuerpo del Cristo en el rito de la transubstanciación.

Mensaje:

27… Yo he preparado para ti bebidas fermentadas Obtenidas del trigo blanco en la ciudad de Pe…
28… Yo he sembrado para ti trigo y cebada en los Campos de los Bienaventurados…

Develación: Las bebidas sagradas son el vino de la Gnosis, la sangre del Cristo Íntimo. Trigo blanco: pureza en la transmutación. El Iniciado entrega el cáliz de la Redención, las aguas transformadas en fuego crístico.

Sembrar es depositar obras de Luz en los mundos superiores. Los campos de los bienaventurados son los Campos Elíseos, morada de las almas despiertas. El Adepto ha cultivado virtudes que darán fruto en la eternidad.

Mensaje:

29… Yo he realizado para ti la recolección de los campos…
30… Yo he glorificado tu Nombre…

Develación: La recolección simboliza la cosecha kármica positiva. Lo que antes se sembró con sacrificio ahora se recoge en frutos de conciencia, de sabiduría, de gloria espiritual.

Glorificar el Nombre es vivir conforme al Logos. El Nombre es el Verbo, el Cristo

Íntimo. El iniciado lo hace carne y lo proclama con sus obras, no con palabras vacías.

Mensaje:

31… Yo he te devuelto tus Almas…
32… Yo te he devuelto tu Poder…

Develación: El Ser tiene múltiples partes, múltiples Almas o fracciones de sí mismo atrapadas en el Ego. El Iniciado las rescata una a una, devolviéndolas al Padre. Así se restituye la unidad perdida.

El Poder es la majestad perdida en la caída. El Adepto, purificando las energías creadoras, le restituye a Osiris su autoridad sobre los mundos internos.

Mensaje:

33-34… Yo te he dado…[231]
35… Yo te he devuelto tu potencia de Terror…

Develación: Este pasaje fragmentario indica que el Iniciado entrega ofrendas secretas. Lo que "da" son sacrificios ocultos: dolor conscientemente asumido, amor por la humanidad, renuncia de sí mismo.

La potencia de terror es el pavor sagrado que inspira la Divinidad. El Adepto, al reconstituir su Ser, devuelve a Osiris el poder de estremecer a los profanos, de imponer respeto a las fuerzas del mal.

Mensaje:

36… Yo te he devuelto tu potencia de Victoria…
37… Yo te he traído tus dos ojos y las dos plumas para que adornen tu cabeza…

Develación: La victoria sobre los arcontes interiores y exteriores es entregada al Cristo Íntimo. El Iniciado proclama que el triunfo no es suyo, sino de Osiris, el Ser.

Los dos ojos son el Sol y la Luna, la clarividencia y la intuición unidas en equilibrio. Las dos plumas son Maat, la Verdad y la Justicia. El iniciado corona a su Íntimo con sabiduría y rectitud.

Mensaje:

38… Yo he traído a Isis y Neftis, que te restituirán tu poder…
39… Yo he llenado con líquido mágico el Ojo divino de Horus…
40… Yo he traído el Ojo divino de Horus para que tu Rostro ilumine los mundos…

Develación: Isis y Neftis son las dos polaridades femeninas divinas: la Madre Blanca y la Madre Negra. Ambas restituyen el poder al Cristo Íntimo, porque de la Madre Divina surge la regeneración de todas las fuerzas.

El Ojo de Horus es la conciencia despierta, el órgano espiritual de visión total. Llenarlo de líquido mágico significa vivificarlo con el Ens Seminis transmutado, que otorga iluminación y poder.

Al entregar el Ojo, el Iniciado ofrece la plenitud de la visión espiritual, el Verbo vivo que ilumina. El Rostro de Osiris resplandece en los mundos porque el Adepto se ha convertido en un Sol espiritual que alumbra las tinieblas de la humanidad.

Mensaje:

Conjuro CLXXIV (174)

PARA HACER FRANQUEAR LA GRAN PUERTA AL ESPÍRITU SANTIFICADO

(El propósito de este capítulo es abrir el acceso a las dimensiones superiores para el Alma purificada. La "Gran Puerta" es el umbral iniciático que separa al hombre común del Maestro resucitado. Solo el Espíritu santificado puede atravesarla, después de haber muerto en sí mismo.)

¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus y satisfago tus necesidades.
¡Los poderosos tiemblan en verdad, cuando sales del Duat con el gran cuchillo en la mano!

Develación:
El Alma que ha pasado por la muerte se reconoce como el Hijo del Padre Interior profundo (Osiris). El Cristo íntimo (Horus) surge en el Iniciado para socorrer al Ser. Satisfacer sus necesidades significa obedecer la Ley divina, trabajar por la redención del propio Osiris íntimo.

El Duat es el Mundo Subterráneo, el Inframundo psicológico. El cuchillo es la Espada de la Voluntad-Consciencia que disuelve los agregados psíquicos. Los poderosos que tiemblan son los demonios interiores, los yoes que saben que la Justicia y el Cristo íntimo han despertado.

Mensaje:

¡Salve, oh diosa Saa, hijo de Keb, venido al Mundo por las Jerarquías divinas!
¡Aquí está Horus, que mora en su Ojo divino!

Develación:
Saa es la Inteligencia Divina, la Conciencia superior que otorgan las Jerarquías cósmicas. Keb representa la Tierra. Es decir: el Iniciado se reconoce como hijo de la Conciencia, nacido de la

Tierra, pero elevado por las Jerarquías.

El Ojo de Horus es el Ojo de la Sabiduría y la Clarividencia espiritual. Morar en él significa habitar en la visión despierta, en la percepción objetiva de la Verdad.

Mensaje:

¡He aquí, en medio de sus emanaciones, a Tum!
Los dioses del Este y del Oeste descansan en el seno de este gran Ser de innumerables Metamorfosis…

Develación:
Tum (Atum) es el Logos Solar, el Fuego creador. Estar en sus emanaciones es bañarse en la Luz increada, recibiendo la fuerza crística que todo lo origina.

El Gran Ser es el Logos, que se manifiesta en infinitas formas y metamorfosis. Oriente y Occidente, salida y ocaso, nacimiento y muerte: todo reposa en Él. El Iniciado reconoce que más allá de las dualidades existe la Unidad solar.

Mensaje:

En el momento en que nací, en verdad, en el Mundo del Más Allá nació una nueva divinidad: ¡era yo!
Ahora, puedo ver con mis ojos… Observo alrededor de mí, existo. Mi vista es clara y penetrante.

Develación:
El Nacimiento en el Más Allá es el Segundo Nacimiento. Cuando el Iniciado muere psicológicamente, nace como Hombre Solar. La nueva divinidad es el Cristo íntimo manifestado en el alma.

La Conciencia despierta ve lo Real. La claridad de la visión es el resultado del despertar interior. Existir es Ser, no soñar, no estar atrapado en la inconsciencia.

Mensaje:

De pie, vuelvo a tomar el hilo interrumpido de mi vida… Cumplo con lo que me fue ordenado por los dioses pues la torpeza y la somnolencia me aterran.
Estoy de pie en Nedet; mis ofrendas me las traen de Pe yo las recibo en Heliópolis. En verdad ha cumplido con lo que le fue ordenado por su Padre; Seth, el Señor de las Tempestades, le enderezó hasta ponerlo de pie.

Develación:
El Hilo de la Vida es la continuidad de la Conciencia. Al ponerse de pie, el Iniciado se yergue en

la verticalidad del Ser. La torpeza y la somnolencia son la inconsciencia, la vida mecánica que debe superarse.

Nedet es el lugar del despertar. Pe y Heliópolis son centros sagrados, símbolos de la ciencia solar. Seth, como fuerza terrible, puede ser el adversario pero también el que prueba y fortalece. Al superarlo, el Iniciado se endereza, recupera la verticalidad divina.

Mensaje:

Yo también te he enderezado y te he puesto de pie, a través de la Palabra mágica de Tum.
Avanzo y mis piernas no rehúsan obedecerme; ¡Las Jerarquías celestes me han engendrado!

Develación:
La Palabra es el Verbo creador. Con el Logos interior (Tum), el Cristo íntimo levanta al alma caída, la endereza en el camino del Ser.

El avance significa progreso espiritual. Las piernas que obedecen representan la voluntad integrada al Ser. El Iniciado reconoce que es hijo de las Jerarquías divinas, no del ego.

Mensaje:

Fui concedido por la diosa Sekhmet traído al Mundo por ella al lado de sirio, el gran espíritu estelar que muestra cada día a la Barca de Ra el camino, atravesando el Cielo a grandes pasos.
Heme aquí que llego a mi sitio predestinado; en la cabeza llevo la doble corona real y franqueo la Puerta…

Develación:
Sekhmet, la Leona Solar, concede la fuerza de la transmutación sexual. Sirio es la estrella guía, el Cristo cósmico que orienta la Barca de Ra (el Sol espiritual). El Iniciado reconoce su origen estelar y divino.

El sitio predestinado es el lugar del Ser. La doble corona simboliza el dominio de los dos mundos: espíritu y materia, alto y bajo Egipto. Franquear la Puerta es pasar la Iniciación suprema.

Mensaje:

Tú, oh dios de la Doble Pluma y cuyo Nombre es misterioso, entérate: ¡Yo soy el Loto Sagrado!
¡El Cielo infinito está invadido por mi radiación!

Develación:
El dios de la Doble Pluma es Maat, la Verdad y la Justicia. El Iniciado se reconoce como el Loto

Sagrado: flor del despertar, que surge de entre el fango del mundo material pero florece hacia el Sol espiritual.

El alma iluminada irradia su luz en todos los mundos. La radiación del Cristo íntimo se expande más allá de los límites de la individualidad.

Mensaje:

Me recibe en su seno el Reino de la Pureza en él permanezco para siempre al lado de las ventanas de la nariz de la divinidad todo poderosa.
Porque yo he permanecido ya en el Lago de Fuego recibí allí mi retribución por el Mal que causé en la Tierra.

Develación:
El Reino de la Pureza es el Amenti solar, donde el Alma se une a lo divino. Las ventanas de la nariz son símbolo del aliento, el Ruaj, el Espíritu. Permanecer allí es morar en el hálito de Dios.

El Lago de Fuego es la purificación kármica. El Iniciado paga en los mundos internos sus faltas, quemando las impurezas del ego. Sólo después de haber recibido el merecido, puede permanecer en el Reino de la Pureza.

Mensaje:

Protejo a Isis y a Neftis durante la Noche del Derrumbamiento de los Mundos siendo el Guardián de la Vestidura Sagrada…
Heme aquí coronado dios Nefer-Tum[232], porque soy la Azucena sagrada al lado de las ventanas de la nariz de Ra, cuando, como es costumbre, surge en el Horizonte.

Develación:
Isis y Neftis son las dos almas: la espiritual y la humana. La "Noche del Derrumbamiento" es la Gran Prueba iniciática donde los mundos internos se tambalean. El Guardián de la Vestidura Sagrada es el Cristo íntimo, el que protege al Iniciado para que no pierda su túnica solar, su cuerpo de gloria.

Nefer-Tum es el dios del loto que nace del Sol. El loto o azucena es símbolo de pureza y despertar espiritual. Estar junto a las "ventanas de la nariz de Ra" significa participar del aliento divino, del soplo creador del Logos al amanecer de la conciencia.

Mensaje:

Su mirada purifica a los dioses…
Heme aquí que festejo mis triunfos en presencia de los Dobles etéricos…

Develación:
El ojo del Logos purifica, no sólo a los hombres, sino a las jerarquías. La Luz solar, que es el

Cristo, limpia incluso a los dioses de sus limitaciones.

Los Dobles etéricos son los Ka, las energías vitales de la existencia. El Iniciado celebra su victoria sobre la muerte y sobre los agregados psíquicos en el mundo etérico.

Mensaje:

En tomo de mí, yo reúno los corazones gracias a mi sabiduría; yo, que soy favorito de los dioses Saa y Amenti-Ra.
Voy hacia el sitio preparado para mí cerca de los Dobles etéricos.

Develación:
Reunir corazones es unificar conciencias en el Amor divino. Saa es la Sabiduría, Amenti-Ra es el Sol de los mundos internos. El Iniciado, protegido por estas fuerzas, se convierte en centro de atracción espiritual.

El sitio preparado es el lugar asignado en el Más Allá, fruto del karma y de la obra interior. El Iniciado avanza hacia su herencia espiritual en el mundo de los Ka.

Mensaje:

Reúno a mi alrededor a los corazones, gracias a mi gran sabiduría, en el seno de los dioses Saa y Amenti-Ra; mi talismán Djed me da su protección.
Yo pronuncio entonces las Palabras de Potencia que guardo en mi corazón en Nombre del Señor de la Vestidura Ansi…

Develación:
El Djed es la Columna Espinal, símbolo de la estabilidad y la resurrección. El que ha levantado el Djed en sí mismo (la energía sexual transmutada) recibe protección y fuerza. Reunir corazones en el seno de los dioses significa integrarse al Amor-Sabiduría universal.

Las Palabras de Potencia son mantras, vibraciones del Verbo creador. Guardarlas en el corazón es poseer la Verdad íntima. El Señor de la Vestidura es el Logos que reviste al Iniciado con el Cuerpo de Luz.

Mensaje:

Yo soy, en verdad, yo mismo, ¡el dios de la sabiduría, Saa!
¡Yo soy Amenti-Ra! ¡Con fuerza entro y me zambullo en los abismos del Cielo!…

Develación:
La identidad del Iniciado se funde con la Sabiduría. “Yo soy yo mismo” significa autorrealización: el alma unida al Ser. El Adepto deviene encarnación de la Conciencia divina.

El Iniciado se reconoce como uno con Amenti-Ra, el Sol interior en los mundos invisibles. Sumergirse en los abismos del Cielo es penetrar en los Misterios del Espacio, en las profundidades del Absoluto.

Mensaje:

Conjuro CLXXV (175)
PARA NO MORIR POR SEGUNDA VEZ

—¡Oh Thoth! Respóndeme, ¿qué sucedió con los dioses que Nut dio vida en otro tiempo?

Develación:
No morir por segunda vez es alcanzar la Inmortalidad, evitar la disolución en el abismo. Thoth es el Logos de la Sabiduría. La pregunta sobre los dioses de Nut es el cuestionamiento del destino de las jerarquías antiguas, los que nacieron de la Gran Madre.

Mensaje:

Escucho la voz de Thoth que dice: «Han engendrado guerras, desencadenado desastres, cometido calamidades, creado demonios, hecho estragos y destrucciones; pero también, al lado de estas Obras del Mal, realizaron grandes cosas.»

Develación:
La voz de Thoth revela la dualidad de las creaciones divinas y humanas. Toda manifestación trae bien y mal. Los dioses, como arquetipos, también son probados por la creación: pueden dar luz o sombra.

Mensaje:

—¡Haz cumplir, oh Thoth, los decretos de Tum, para que no triunfe el Mal, que los enemigos del Bien no continúen sus asaltos!

Develación:
El Iniciado suplica que el Logos Solar (Tum) haga prevalecer la Justicia. El Mal no debe tener victoria definitiva, y los enemigos del Bien (los yoes, los demonios interiores) deben ser detenidos por la fuerza del Verbo creador.

Mensaje:

¡Oh Thoth! ¿No ves como en este mismo instante actúan silenciosamente y hacen sus preparativos con la bella Ordenación de los Años y de los Meses?
¡Observa! ¡Yo continúo tu fiel Tableta, oh Thoth, estoy dispuesto a recibir la marca de tu Pincel! heme aquí que traigo tu Tintero…

Develación:
La Ordenación de los Años y de los Meses es el orden cósmico del Karma y de las Eras. Todo lo que ocurre en la tierra se prepara en silencio en los mundos superiores. Thoth, Señor del Tiempo y de la Escritura, vigila la Ley del Eterno Retorno y de la Recurrencia.

La Tableta y el Tintero son el Libro de la Vida donde cada alma escribe con sus obras. El Iniciado pide ser inscrito en la Escritura de Thoth, que es la Sabiduría eterna. Recibir la marca del Pincel significa ser sellado por la Palabra y la Ley.

Mensaje:

Yo no soy, en verdad, uno de esos Espíritus que preparan a escondidas la Obra del Mal.
¡Que no sea hacia mí dirigido el castigo!
¡Oh Tum! ¿A qué lugar llego ahora[233]?
¡Ay! ¡No encuentro aire puro para respirar, y no hay agua!

Develación:
El Iniciado se declara enemigo del Mal y de las obras ocultas de los demonios interiores. Busca la exoneración de la Justicia divina, para que no se le confunda con los servidores de la sombra.

Tum (Atum) es el Sol-Creador. El Iniciado atraviesa regiones del Inframundo donde no existe aire (espíritu) ni agua (vida). Es la experiencia de los mundos tenebrosos internos, donde el alma siente la ausencia de lo divino.

Mensaje:

No percibo por ningún lado, ni tampoco se adivina en las tinieblas, otra cosa sino abismos y precipicios…
¡Qué oscuridad impenetrable!
Mis pasos exploran con titubeos el camino y avanzo a tientas; alrededor de mí se siente pensar a las Almas desgraciadas…

Develación:
Los abismos y precipicios son las profundidades del inconsciente. La oscuridad impenetrable es la noche del alma, el descenso al Averno interior para enfrentar lo desconocido.

El avance incierto muestra que el Iniciado todavía no tiene plena luz. Siente el dolor de las almas condenadas, atrapadas en sus errores. Reconoce la tragedia de los que cayeron en el abismo del ego.

Mensaje:

Es imposible, en verdad, vivir en este lugar con paz de espíritu ni conocer las voluptuosidades del amor.

¡Ojalá encuentre, a falta de aire y de agua, y a falta de los placeres del amor, la santificación de mi espíritu!

¡Y también, a falta de panes sepulcrales y de vino, la paz para mi Espíritu!

Develación:
El Inframundo es privación: allí no hay amor, ni gozo, ni paz. Es la desnudez espiritual que se experimenta cuando el alma carga con sus culpas.

Aunque falte todo en lo material y en lo sensible, el Iniciado busca la santificación interior. El pan y el vino son símbolos eucarísticos, pero aquí se piden en sentido espiritual: la paz y la comunión con el Ser.

Mensaje:

Heme aquí que recibo una orden de Tum: debo mirar, inmóvil, tu rostro, ¡oh Thoth!

¡No seas, entonces ni muy duro ni muy cruel conmigo!, Observa, por incontables años por venir, todos los dioses ponen en tus manos sus tronos, para que tú, ¡oh Thoth! dispongas de ellos, tu propio trono sea entregado a tu Hijo Horus.

Develación:
Mirar inmóvil el rostro de Thoth es contemplar la Verdad sin desviarse. La inmovilidad simboliza concentración perfecta, sin distracciones del ego.

El suplicante reconoce que Thoth, como Logos de la Sabiduría, administra incluso los tronos divinos. El trono entregado a Horus indica que el Cristo siempre hereda el gobierno del alma, cuando ésta es justa.

Mensaje:

Porque las grandes divinidades enviaron a Horus para que tome posesión de su Trono, a él, Heredero del Trono que vive en medio del Lago del Doble Fuego.

Entonces, fue decretado por los dioses que yo reemplace a Horus y así me será concedido el contemplar a Tum, mi Señor…

Develación:
El Lago del Doble Fuego es la energía sexual transmutada, fuego del cielo y fuego de la tierra. Allí vive Horus, el Cristo íntimo, que recibe el trono del alma redimida.

El Iniciado, al encarnar al Cristo (Horus), se vuelve uno con Él. Reemplazar a Horus no es suplantarlo, sino ser su vehículo. Entonces puede contemplar a Tum, el Logos Solar.

Mensaje:

¿Cuál será, entonces, la duración de mi vida? Ha sido ordenado que viviré incontables años.

Heme aquí que recibo la orden de permanecer al lado de las más antiguas divinidades…

Develación:
La vida verdadera no se mide en años físicos, sino en eternidad. “Incontables años” significa inmortalidad en el Ser.

Permanecer junto a las divinidades primordiales es morar en la Luz increada, en la compañía de los grandes arquetipos eternos. El Iniciado se integra a la Ronda de los Eternos.

Mensaje:

Porque yo rescaté el Mal realizado por mí desde que esta Tierra apareció junto con el Alba de la existencia, en el Océano del Cielo, surgiendo del Caos de los Primeros Tiempos…

Develación:
El Iniciado reconoce que ha cargado con el Karma desde los albores de la creación. Rescatar el Mal significa redimirlo, pagar las deudas ancestrales, sublimar el Caos interior. En cada existencia, el alma debe rescatar sus errores primordiales.

Mensaje:

Yo tengo, en verdad, la misma edad de Osiris… Muchas han sido mis Metamorfosis: yo recorrí toda la serie de los Seres variados.
Los hombres no conocen la belleza de estas Formas; los dioses apenas las conocen. Entonces, esta belleza que es mía, bajo la forma de Osiris, es más perfecta que la de los otros dioses.

Develación:
La edad de Osiris es la Eternidad del Ser. El alma ha pasado por innumerables metamorfosis, atravesando reinos minerales, vegetales, animales y humanos. Este largo peregrinaje culmina en la autoconciencia divina.

La Belleza de las formas es la del Alma regenerada. Ni hombres ni dioses limitados pueden comprenderla. La belleza osiríaca es la perfección del Ser íntimo, superior a toda manifestación condicionada.

Mensaje:

Osiris me confío la Región de los Muertos…
Su hijo Horus, su Heredero legítimo, está sentado en el Trono que surge del Lago de Fuego.

Develación:
El Iniciado se convierte en Hierofante de los Misterios de la Muerte. La Región de los Muertos simboliza los mundos internos donde se pesa el corazón, donde se purifica el alma.

Horus, el Cristo íntimo, reina sobre el Lago de Fuego, que es la transmutación sexual. El trono surge del dominio de la energía creadora.

Mensaje:

En otro tiempo yo ayudé a este dios a elevarse en su Trono, en la Barca de los Incontables de Años…

Horus está sólidamente establecido en su Trono, rodeado de los amigos que ama y de innumerables posesiones; mientras que el Alma de Seth sigue alejada de los otros dioses.

Develación:

El alma, unida al Cristo, ayudó a su entronización interior. La Barca de los Incontables Años es la Eternidad, el vehículo solar que cruza los ciclos cósmicos.

Cuando el Cristo reina en el corazón, el ego (Seth) es rechazado, marginado. Horus está en paz, rodeado de virtudes (los amigos), mientras que los defectos quedan apartados.

Mensaje:

Heme aquí que yo soy capaz de dejar inmóvil en mi Barca esta Alma de Seth. En verdad, viendo el aspecto de mi Cuerpo divino, ¡siente miedo!

¡Oh Osiris, Padre mío, haz por mí lo que tu propio Padre Ra, hizo por ti!

Develación:

El poder del Ser inmoviliza a Seth, es decir, domina al ego. El yo psicológico no puede resistir la presencia del Cuerpo glorificado del Iniciado; siente terror ante la divinidad encarnada.

Se pide la herencia solar. Así como Ra (el Sol) glorificó a Osiris, ahora Osiris debe glorificar al Iniciado, dándole vida eterna.

Mensaje:

¡Que me sea posible establecerme en la Tierra para toda Eternidad!
¡Que me sea posible mantener el Trono en mi poder!
¡Que mi heredero sea fuerte y sólido!
¡Que florezca mi tumba!

Develación:

El Iniciado anhela la permanencia en el Ser, la estabilidad de la realeza interior. El Trono es la conciencia despierta, que debe mantenerse incólume.

El heredero es el Cristo en el alma. La tumba que florece simboliza la resurrección: del sepulcro brota la vida eterna.

Mensaje:

¡Que mis amigos tengan prosperidad!
¡Que mis enemigos sean amarrados, encadenados, destruidos por Serkit, la diosa-escorpión!
¡Yo soy en verdad tu hijo, oh Ra, mi Padre divino!
¡Creaste para mí la Vida, la Fuerza y la Salud!

Develación:
Los amigos son las virtudes del Ser, que deben prosperar. Los enemigos son los defectos, que la serpiente sagrada Serkit destruye con su veneno divino, que es fuego sexual transmutado.

El alma reconoce su filiación solar: Ra le dio la energía vital (Sekhem), la fuerza espiritual y la salud inmortal. Es un testimonio de filiación divina.

Mensaje:

He aquí que Horus ha sido establecido en su Trono…
Dadme, ¡oh Ra! la gracia para que los días de mi vida me conduzcan al seno de la Beatitud.

Develación:
El Cristo íntimo gobierna en el corazón del Iniciado. Su entronización es la victoria de la Luz sobre las tinieblas.

Se pide la Gracia solar: que la vida humana, con sus pruebas, culmine en la unión definitiva con el Ser. La Beatitud es la integración del alma en la eternidad del Logos.

Mensaje:

Conjuro CLXXVI (176)

PARA NO MORIR POR SEGUNDA VEZ

¡Yo odio, en realidad, al País del Este!
¡Que no me lleven hacia los subterráneos de tortura! Porque yo no cometí acciones aborrecidas por los dioses.
Y cuando atravesé por la región de Mesket fui reconocido puro.
El día de mis funerales el dios Ver-er-djer me concede la santificación frente al Señor de los Mundos.

Develación:
Aquí el Alma declara su rechazo al "País del Este", símbolo del retorno a la materialidad y a las prisiones kármicas. Morir "por segunda vez" significa fracasar en la Iniciación: perder el Alma

inmortal y quedar atrapado en la rueda del dolor. El Iniciado proclama que no descendió a las tinieblas del remordimiento ni de la culpa, porque supo purificarse.
La "región de Mesket" es el lugar de prueba donde el difunto es pesado en la balanza; ser declarado puro equivale a pasar victorioso por el Juicio de Anubis.
En sus funerales, el dios Ver-er-djer (un aspecto del Osiris primigenio) le otorga la santificación ante el "Señor de los Mundos", es decir, la unión definitiva con el Logos Solar.

Mensaje:

Conjuro CLXXVII (177)

PARA HACER REVIVIR EL ALMA EN EL MUNDO INFERIOR

¡Oh Nut! Tú que hiciste surgir a Osiris, mi Padre divino, que le diste a Horus como sucesor, cuyas alas son poderosas igual a las de un halcón real con la cabeza empenachada con dos plumas, ¡Observa!

Heme aquí que me conduce mi Alma. Mis Palabras de Potencia son perfectas.

El lugar que me fue asignado está ubicado junto a las estrellas fijas.

Es así que siguiendo mis órdenes los Espíritus santificados corren hacia mí.

Viene a mi encuentro Horus, el de los ojos azules, seguido por Horus el de los ojos rojos, que camina detrás de él y le da su protección…

..... . *[234]*

.....

Develación:

Nut, la Madre Cósmica, es invocada porque de Ella brota Osiris, el Cristo íntimo, y de Él procede Horus, la Conciencia solar heredera. El Alma, al renacer en el mundo inferior, no está perdida: es guiada por su propia Esencia, que pronuncia Palabras de Potencia, es decir, mantras sagrados capaces de abrir los caminos del Amenti.
El "lugar junto a las estrellas fijas" representa la inmortalidad lograda: habitar en el seno del Eterno, fuera del cambio y la muerte. Los "Espíritus santificados" obedecen, porque el Iniciado ha conquistado autoridad sobre las jerarquías inferiores mediante la pureza.
Horus aparece en dos formas: de ojos azules (símbolo de la visión espiritual en la pureza del cielo) y de ojos rojos (la fuerza guerrera que protege contra el Mal). Así el Cristo interno se desdobla en Amor y Justicia, en Luz contemplativa y en Fuego purificador.

Mensaje:

Conjuro CLXXVIII (178)

PARA PONER DE PIE EL CADÁVER Y PARA DEVOLVER LA VISTA A LOS OJOS, EL OÍDO A LAS OREJAS

¡Observa!

Este que aparece delante de ti es el Ojo de Horus. Tómalo como una ofrenda: él te nutrirá, él te sostendrá…

Develación:

Aquí se nos habla del poder mágico del *Udjat*, el Ojo de Horus, símbolo de la clarividencia y de la omnisciencia del Espíritu. "Poner de pie el cadáver" significa levantar al Iniciado de la muerte psicológica, resucitarlo de entre los muertos del mundo profano. Devolver la vista y el oído es despertar los sentidos internos, abrir los chakras de la percepción superior. El Ojo de Horus es la energía crística, que nutre y sostiene al Alma.

Mensaje:

Oh vosotros, campesinos de los Campos del Más Allá, ¡No os desaniméis!

¡Purificad vuestros Cuerpos celestiales! ¡Absorbed el Ojo de Horus! Porque, es él, en verdad, ¡La Aceituna Sagrada de Heliópolis!

Él destruye el Mal y la Corrupción del Cuerpo de Osiris.

Develación:

Los "campesinos de los Campos del Más Allá" son las Almas humanas que siembran en el terreno de la vida y esperan la cosecha en la eternidad. La exhortación es clara: **purificarse**. El Ojo de Horus es llamado aquí "Aceituna Sagrada de Heliópolis", lo cual representa la sustancia crística que se transforma en el aceite santo de la unción. Ese aceite interior destruye la corrupción del cuerpo de Osiris, es decir, elimina los agregados psíquicos que han dañado la pureza del Ser.

Mensaje:

¡Que me sea posible ignorar el hambre y la sed!

¡Que calmen mis sufrimientos y mi hambre los Espíritus Kas!

¡Que mi corazón encuentre la calma y la satisfacción!

Develación:

El hambre y la sed aquí no son solamente físicas, sino espirituales. El Iniciado pide no depender de los deseos terrenales, sino nutrirse con las energías de los Kas, las fuerzas vitales superiores. El corazón, sede de la conciencia, debe encontrar la serenidad que solo viene del Pan y del Vino de lo alto, es decir, de la Eucaristía cósmica del Cristo.

Mensaje:

¡Y vosotros, Espíritus divinos, que ordenáis las inundaciones, haced que me sean traídos panes y bebidas!

Porque Ra le había dado orden a los Espíritus de que procuren al año la abundancia, es así que se adueñan de las ofrendas que traen trigo, cebada y panes. Porque Ra es un Macho poderoso…

Develación:

Los “Espíritus divinos que ordenan las inundaciones” son los Ángeles que gobiernan las energías de la Naturaleza y del cuerpo humano. Ellos proveen el alimento espiritual, el trigo y la cebada que simbolizan la transmutación de la simiente sexual. Ra, el Sol espiritual, es “Macho poderoso” porque representa la energía generadora que fecunda la materia y otorga abundancia.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Guardianes de los cinco Panes Sagrados depositados en el Santuario del Gran Templo!

¡Observad!

Delante de Ra, en el Cielo, son colocados tres de estos panes…[235] Dos están en la Tierra, junto a las Jerarquías divinas…

Develación:

Los cinco panes son las fuerzas de la Gran Ley repartidas entre el Cielo y la Tierra. Tres panes corresponden a las Tres Fuerzas Primarias: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y se hallan en el Cielo. Los otros dos representan al Hombre y a la Mujer, las dos polaridades sexuales a través de las cuales se realiza la Obra del Gran Templo.

Mensaje:

Heme aquí que cruzo las barreras del Cielo.

¡Yo te observo, Ra! ¡Yo te observo, Ra!

¡Oh Ra! ¡Dadme tus favores en este día, fasto para mí!

Porque siguiendo las órdenes de Su y de Isis, no guardo sino sentimientos piadosos me uno a ese dios fervorosamente.

Develación:

El Alma, que cruza las barreras del Cielo, contempla a Ra, el Logos Solar, en estado de éxtasis. Pedir favores a Ra es suplicar iluminación y fuerza en el Camino Iniciático. Su y Isis representan el Aliento Divino y la Materia Inmaculada, el Espíritu y la Madre Divina. El Iniciado, al purificarse, se une piadosamente al Logos.

Mensaje:

Heme aquí que me traen pan y bebida demás ofrendas puras a voluntad, cosas buenas y útiles para mis Viajes, en este día, fasto para mí, salidas del Ojo divino de Horus…

¡Que mi bebida sea el vino de Ra! Es así que recorre el Cielo… Sus revoluciones celestes son como las de Thoth…

Develación:

El Pan y el Vino son símbolos eucarísticos del Cristo Solar. El Iniciado recibe esas fuerzas como provisiones sagradas para su Viaje interior. El Vino de Ra es la Sabiduría solar que circula en los mundos superiores, y cuyas revoluciones están asociadas a Thoth, el dios de la Sabiduría y de la Palabra.

Mensaje:

¡El odia, en verdad, el hambre y la sed!

Le fueron concedidas las ofrendas sepulcrales por el Señor de la Eternidad. Durante la Noche fue concebido; en pleno Día fue traído al mundo, en medio de todos los dioses que rodean a Ra, adoradores de Ra y Antepasados de los dioses.

Develación:

El Cristo íntimo no tolera el hambre ni la sed del ego. Él trae consigo plenitud y abundancia espiritual. El misterio de ser concebido en la Noche y traído al mundo en el Día alude a la Muerte y a la Resurrección, a la gestación en la oscuridad del vientre y al nacimiento en la luz. Los dioses que rodean a Ra son las Jerarquías divinas que asisten en esta Obra sagrada.

Mensaje:

Es así que él os trae panes sepulcrales que encontró en la Pupila del Ojo divino de Horus en las ramas del árbol sagrado Then…

¡Aquí está! ¡Aquí llega!

Le traen ofrendas de Horus las divinidades Kehnti-Amenti. Igual que Horus, se alimenta y bebe de ellas.

Develación:

Los panes sepulcrales hallados en la Pupila del Ojo de Horus son las luces de la conciencia que emergen cuando el Iniciado se alimenta del Árbol de la Vida, aquí llamado árbol sagrado Then. Kehnti-Amenti, el Señor de Occidente, es Osiris en su aspecto de regente de los difuntos. Las ofrendas de Horus son las fuerzas solares que alimentan al Iniciado resucitado, el cual, como Horus, se sostiene con las energías divinas.

Mensaje:

Tiene también el favor de Anubis, habitante solitario de las Colinas.

¡En verdad, tras la muerte, tu Forma permanece como la que tuviste en tu vida en la Tierra!

¡Tu juventud es ahora eterna!

Develación: Anubis, el gran Hierofante, es el Guardián de los Misterios funerarios. Él representa la Justicia implacable de la Ley del Karma. Que el difunto tenga su favor significa que ha pasado por el Juicio de los Dioses, que sus obras han sido pesadas en la balanza y que no ha sido hallado en falta. Anubis, solitario, simboliza la soledad interior del Iniciado que asciende por la montaña del Ser.

Lo que uno lleva en su conciencia es lo que permanece después de la muerte. La "Forma" es el conjunto de valores psicológicos que hemos cultivado: si hemos trabajado con la muerte del Ego, permanecemos jóvenes y radiantes; si hemos cultivado el error, esa es la forma que cargamos. La juventud eterna se refiere al Alma liberada, que no envejece, pues se nutre de la

eternidad.

Mensaje:

He aquí que tu rostro es descubierto.
Puedes, ahora, contemplar al Señor del Horizonte, que en las horas apropiadas de la Noche te ofrece tus cenas sepulcrales…
En verdad, ¡Horus te ha vengado!
¡Rompió las mandíbulas de tus enemigos!
Hizo prisionero a los violentos en sus plazas fortificadas.

Develación: El rostro descubierto simboliza la transparencia de la Conciencia despierta, ya sin máscaras ni velos. Contemplar al Señor del Horizonte es ver al Sol Espiritual, al Cristo Íntimo, en el Misterio de la Muerte y de la Resurrección. Las cenas sepulcrales son los banquetes místicos del Alma en los Mundos internos, alimento de sabiduría que otorga el Logos.

Horus es el Cristo íntimo en acción. Él vence a los enemigos internos: las agregados psicológicos, los yoes del deseo, del odio, de la violencia. "Rompió las mandíbulas" significa que les quitó el poder de devorar el Alma. Así el Iniciado es vengado, pues la Divina Justicia se cumple dentro de sí mismo.

Mensaje:

Entonces, tú tienes el poder sobre las aguas avanzas hacia el altar llevando en tus brazos los panes consagrados los cuatro vasos llenos de agua.
Pues es Shu quien lo ordenó para ti: «¡Que tenga pan y bebida!…»
¡Despierta! ¡Despierta, oh tú que permaneces dormido!

Develación: El poder sobre las aguas es el dominio sobre las Aguas Sexuales, el Ens Seminis. Llevar panes y vasos es símbolo de la transubstanciación de esas fuerzas en Energía Crística. Shu, el Principio del Aire, da el soplo vital que permite al Iniciado nutrirse del Pan de la Sabiduría y de las Aguas de la Vida eterna.

El llamado es a la Conciencia. La humanidad duerme, incluso en el Más Allá. El despertar aquí es el Despertar de la Conciencia en los mundos internos, para no continuar como sombras en el Amenti. Es la exhortación gnóstica a la Auto-Gnosis.

Mensaje:

Aquí te traen ofrendas ante Thoth, ese Dios poderoso que sale del Nilo celeste mientras Up-uaut[236] sale del Asert y las Jerarquías divinas te ofrecen el incienso…
¡En verdad, tu boca es pura!
¡Tu lengua es justa y verdadera!
Tú odias las inmundicias y estás libre de toda mancha, igual que Seth se vuelve puro en Rehiú cuando mira a Thoth en el Cielo…

Develación: Thoth, el gran Logos de la Sabiduría, entrega la Ciencia Hermética a quien se ha purificado. El Nilo celeste es el río de la Vida Universal. Up-uaut, el "Abridor de Caminos", representa la iniciación que abre las puertas de lo oculto. El incienso es la oración y el perfume del Alma que se eleva hacia lo divino.

La boca pura es el verbo regenerado; la lengua justa es la palabra consciente, sin mentira. Quien ha transmutado su verbo está libre de la maldición de la palabra destructiva. Seth, el principio del Yo, puede purificarse al mirar a Thoth: significa que incluso las fuerzas del adversario pueden ser redimidas por la Sabiduría del Logos.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Espíritus divinos que dais libertad al Alma del difunto, fortificadla con vuestro alimento!
¡Calmad su sed con vuestra bebida!
¡Que le sea posible ahí donde vosotros mismos estáis sentados!
¡Que se fortalezca de vuestra fuerza!

Develación: Los Espíritus divinos son los Maestros de la Blanca Hermandad que auxilian a las Almas dignas. El alimento y la bebida son la Sabiduría y la Energía crística. "Sentarse con ellos" significa participar de la Comunión de los Iniciados, beber del mismo cáliz de la Luz. Fortalecerse de su fuerza es integrarse con el Ejército de la Voz, con la Logia Blanca, en la Eternidad.

Mensaje:

¡Que le sea posible, igual que a vosotros, recorrer el Cielo en su Barca!
¡Que en el medio de los Campos de los Bienaventurados encuentre su morada!
¡Que pueda gozar de las aguas corrientes de los Campos de la Paz!
¡Que pueda consumir, en compañía de los dioses, todas sus ofrendas!

Develación: La Barca Solar es el vehículo místico del Alma que navega en las Aguas del Espacio. El Cielo recorrido es el ascenso de la Conciencia a los mundos superiores. Los Campos Bienaventurados son el símbolo del Edén recobrado, donde el Alma se alimenta de la Sabiduría divina. Comer en compañía de los dioses significa integrarse al Banquete Eterno de la Luz, participar de la comunión con los Seres Solares.

Mensaje:

Tus enemigos son llevados, en este momento, a la vasta Sala del Juicio; la Balanza de la Justicia de los Mundos está a tu favor.
¡Sí, eres libre! ¡Libre como Osiris, amo de las ofrendas del Amenti! Te diriges allí donde más te place.
Miras al gran dios durante su Obra de Creación…

Develación: Los enemigos del Alma son los agregados psíquicos. En la Sala del Juicio se pesa el corazón contra la pluma de la Verdad. Que la Balanza esté a favor significa que la Conciencia se ha liberado de los pesos del Ego, que el Iniciado ha logrado la justificación ante los Señores de la Ley.

Ser libre como Osiris es haber pasado por la Muerte Iniciática y la Resurrección. El Alma liberada ya no es esclava de las cadenas del Karma. Contemplar la Obra de Creación es penetrar en los misterios cósmicos del Logos, donde se observa el eterno hacerse de los mundos y de los seres.

Mensaje:

.....

Es así que la Vida es restituida a las ventanas de su nariz…

Él triunfa frente a sus enemigos sí, en verdad, ¡tú condenas la mentira y la iniquidad!

Tú apaciguas el enojo del dios de este mundo en la Noche en que se callan los llantos.

Y los dioses te conceden la vida, una vida dulce y placentera. En compañía de las jerarquías divinas.

Develación: El soplo en la nariz es el Pneuma divino, el hálito del Espíritu que resucita al Alma. Triunfar frente a los enemigos es vencer a las tinieblas internas. Condenar la mentira y la iniquidad es abrazar la Verdad del Ser y rechazar el engaño del Yo.

El "dios de este mundo" es la Ley, severa y terrible, que exige cuentas. El Iniciado que paga lo que debe, y muere en sí mismo, logra aplacar esa Justicia. Entonces recibe la Gracia de la Vida nueva, que es la dicha del Espíritu en las esferas superiores, rodeado de los Maestros de la Luz.

Mensaje:

¡Observa! Su boca hace escuchar un decreto que te acuerda, por voluntad de Thoth, una vida dulce y placentera.

Tú triunfas frente a tus enemigos y, por encima de ti, tu Madre, la diosa Nut, despliega la inmensidad en los Espacios celestiales…

Develación: Thoth, el Logos de la Sabiduría, decreta por la Palabra creadora. Su boca es el Verbo que otorga la Vida eterna. El decreto es la confirmación de que el Alma ya participa de la herencia divina y no vuelve al dolor de las cadenas.

Nut es el Principio Cósmico, el seno del Eterno Femenino. Ella acoge al Iniciado en su seno como Madre Divina, envolviéndolo en la vastedad del Cielo. Triunfar sobre los enemigos permite que el Alma sea acogida en la Matriz cósmica, de donde todo nace.

Mensaje:

Gracias a la magia poderosa de la Gran Creadora de los Seres tú puedes seguir al Dios Grande; tú fuiste liberado de los enemigos y del Mal…

¡Oh Forma inmensa que estás rodeada de enjambres de criaturas que han nacido de ti, de ti, amo del Tiempo que transcurre, Antecesor de Ra!

¡Ábreme los caminos!

¡Permíteme recorrer la órbita circular de Osiris, señor de la Vida de las Dos Tierras! El Eterno.

Develación: La Gran Creadora es la Madre Divina Kundalini, el poder mágico de lo Eterno. Ella da la fuerza para seguir al Dios Grande, el Logos Solar. Liberarse de los enemigos es haber eliminado los yoes; liberarse del Mal es haber disuelto la raíz satánica del Ego.

Esta Forma inmensa es el Absoluto Inmanifestado, el Espacio eterno de donde brotan todos los seres. Es el Amo del Tiempo porque en Él el tiempo nace y muere. Antecesor de Ra, porque incluso el Sol espiritual surge de su seno. Pedir que abra los caminos es pedir la entrada al seno del Absoluto.

La órbita circular de Osiris es el ciclo eterno de la Muerte y Resurrección, el camino de los Misterios. Señor de las Dos Tierras, significa el dominio del Iniciado sobre el Cielo y la Tierra, sobre lo espiritual y lo material. Ser admitido en ese recorrido es entrar al Misterio de la Eternidad.

Mensaje:

Conjuro CLXXIX (179)
PARA IR DEL AYER HACIA EL HOY

El Ayer me ha provisto de Luz.
He aquí al Hoy, yo he creado los Mañanas.
Yo soy el dios Seps que sale de su Árbol.
Yo soy el dios Nun que manifiesta su poder.

Develación: El "Ayer" es el Pasado Cósmico, las experiencias vividas en anteriores ciclos de existencia. Esa memoria se transforma en Luz cuando se aprovechan las lecciones kármicas. El "Hoy" es la Conciencia despierta en el instante presente, donde el Iniciado crea los Mañanas: cada acto consciente edifica el porvenir espiritual.

Seps es la Serpiente Sagrada que surge del Árbol de la Vida; es la energía creadora Kundalini que brota del Árbol sefirótico. Nun es el Océano Primordial, la sustancia caótica de donde surge todo lo existente. Proclamar ser Seps y Nun es reconocerse como unidad con la Serpiente de Fuego y con el Abismo Creador.

Mensaje:

Yo soy el Señor de la Corona blanca Ureret el ordenador de los Misterios del dios Neheb-Kau.

Yo soy el Demonio Rojo que recupera el Ojo divino.

Develación: La Corona Blanca es la sabiduría del Alto Egipto, símbolo del poder espiritual conquistado. Neheb-Kau es la serpiente doble que da cohesión al Alma y al Espíritu, el poder serpentino que integra. Ser "ordenador de los Misterios" es haber dominado las energías ofídicas y puesto en orden las potencias caóticas del Ser.

El Demonio Rojo representa el fuego destructor que aniquila a los yoes psicológicos. Recuperar el Ojo Divino es restaurar la visión espiritual perdida, el Ojo de Horus que había sido dañado. El Iniciado, al vencer sus pasiones, recupera su clarividencia y el poder de la visión directa.

Mensaje:

He traspuesto ayer la Puerta de la Muerte y heme aquí que llego hoy al final de mi Viaje.
Porque la diosa poderosa me abre la Puerta de entrada del Sendero.
Heme aquí que ataco a mi enemigo y le someto; se ha rendido y no le dejaré en libertad…
Frente a los Jueces del Mundo Inferior que rodean a Osiris lo reduciré a la nada: está ahí, con toda la Gloria de sus reales atributos: ¡He aquí al dios Khenti- Amenti[237]!

Develación: La Puerta de la Muerte es el paso por la Iniciación, la disolución del Ego. El "final del Viaje" es la culminación de la Gran Obra. La diosa poderosa es la Madre Divina, que abre el Sendero de la Liberación al Hijo fiel que ha muerto en sí mismo.

El enemigo es el Ego, que el Iniciado no suelta jamás, porque debe aniquilarlo radicalmente. Los Jueces del Mundo Inferior son los Señores del Karma que verifican la sinceridad del trabajo interno. Khenti-Amenti, "El que preside el Occidente", es Osiris mismo, el Cristo íntimo en su trono, garantía de que el Alma victoriosa ha llegado a la Liberación.

Mensaje:

El Día de las Metamorfosis me sitúa a la cabeza de los Espíritus Rojos. Yo soy también el Señor de las Espadas me defenderé de todo ataque.
Yo soy un escriba que pincel en mano, anota todo lo que ocurre alrededor de él. Aquí están los Espíritus Rojos a quienes les traen muchas cosas agradables y dulces; me las entregan; ataco a mi Enemigo; le someto y no le dejaré en libertad.

Develación: El Día de las Metamorfosis es la jornada iniciática en que el Alma adquiere nuevas formas espirituales, elevándose a otro nivel del Ser. Los Espíritus Rojos son las fuerzas ígneas del Ser, que obedecen al Iniciado. Ser Señor de las Espadas significa ser dueño del Verbo flamígero, de la Palabra como arma de Luz.

El Escriba es la Conciencia atenta que registra los hechos de la vida, transformando cada experiencia en sabiduría. Los Espíritus Rojos traen dones de la energía ígnea transmutada. El Iniciado que escribe su propio Libro de la Vida no abandona la lucha interior hasta que el enemigo, el Ego, quede vencido totalmente.

Mensaje:

¡Frente a los Jueces del Más Allá, he terminado con él!
Le aniquilo en los vastos campos frente al altar de la diosa Uadjit.
Guardo mi poder sobre él gracias a la diosa Sekhmet.
Yo soy el Señor de las Metamorfosis…
Porque yo poseo, en verdad, en mí, las Esencias y las Formas de todos los dioses.

Develación: La diosa Uadjit es la serpiente flamígera que protege al Sol; ella es el Kundalini. Sekhmet, la diosa León, es la fuerza terrible de la Madre Divina que destruye a los enemigos internos. Frente a los Jueces del Más Allá, la aniquilación del Ego es el testimonio supremo de victoria.

Ser Señor de las Metamorfosis es haber pasado por las múltiples transformaciones iniciáticas hasta integrar en sí mismo las potencias divinas. Tener las Esencias y Formas de todos los dioses significa haber encarnado las partes superiores del Ser, haber alcanzado la Plenitud del Hombre Solar.

Mensaje:

Conjuro CLXXX (180)

CÓMO ABRIR A LOS ESPÍRITUS SANTIFICADOS LOS CAMINOS DEL MUNDO INFERIOR. CÓMO DEVOLVERLES LA LIBERTAD DE *MOVIMIENTOS, A FIN DE QUE PUEDAN RECORRER MEDIANTE GRANDES ZANCADAS EL MUNDO INFERIOR Y ENSEGUIDA SALIR DE ÉL. CÓMO DARLES LA POSIBILIDAD DE EFECTUAR TODAS LAS METAMORFOSIS DE UN ALMA VIVIENTE*

(Se nos está hablando del trabajo interior en los mundos sumergidos del subconsciente, inconsciente e infraconsciente. “Los Espíritus Santificados” son aquellas esencias liberadas por la purificación de las pasiones. Abrirles el camino significa dar a la Conciencia la facultad de penetrar en sus propios infiernos psicológicos para observar, comprender y desintegrar al “enemigo secreto”: el Ego. La “libertad de movimientos” es la emancipación del Alma prisionera en los elementos inhumanos. Las “grandes zancadas” representan el avance rápido del Iniciado que, con el auxilio del Cristo íntimo, puede descender, enfrentar sus tinieblas y luego ascender transfigurado. Las “metamorfosis del Alma viviente” son las múltiples transformaciones de la conciencia en el sendero: de larva a mariposa, de profano a Iniciado, de hombre terrenal a Ser Solar.***)***

¡Aquí está Ra que baja hacia el Horizonte Occidental!

Se muestra con los rasgos de Osiris a través de la radiación de los Espíritus santificados de todos los dioses del Amenti.

Develación:

Ra, el Sol espiritual, desciende al "Occidente", es decir, al mundo de los muertos, a la región oculta de la psique. Este descenso simboliza la Muerte Iniciática: la Luz que penetra en las tinieblas para iluminarlas. Cada atardecer del Sol es imagen del Cristo íntimo que baja a los Infiernos del propio Iniciado para redimir su conciencia atrapada.

Ra y Osiris se funden en un mismo misterio: el Sol y la Resurrección. La Luz solar, al entrar en la región de los muertos, toma la forma de Osiris, el Dios de la Resurrección. Los "Espíritus santificados" son las partes liberadas del Ser, las que irradian y ayudan en el descenso. Así se revela que en la Muerte Iniciática, el Cristo se reviste de Osiris para vencer a la muerte psicológica.

Mensaje:

¡Porque él es el único, el dios oculto del Duat, el Alma sagrada que dirige los destinos del Amenti, el Ser-Bueno de vida eterna…

Es así que vienen con las ofrendas del Duat merced a las cuales tú cumplirás el Viaje… Hijo de Ra, tú provienes de Tum.

Develación:

El Duat es el mundo oculto, la región misteriosa del alma. Allí gobierna el Cristo íntimo, "el único", que es el núcleo eterno del Ser. Es "el Alma sagrada" porque dirige los destinos en el Más Allá y también en el Más Acá: lo oculto en la psique y lo eterno en la evolución del alma. Este "Ser-Bueno" no es otra cosa que el Íntimo, el Ser Real que mora en cada hombre, inmortal y divino.

Las "ofrendas del Duat" son las pruebas, sacrificios y purificaciones que el Alma debe realizar en sus mundos internos. Gracias a esas ofrendas, el Iniciado puede recorrer el "Viaje" de retorno hacia la Luz. "Hijo de Ra" es el Cristo íntimo nacido en el corazón del Iniciado. "Tum" es Atum, el Sol en su aspecto de ocaso, símbolo de la unidad primordial. Proviniendo de Tum, el Iniciado reconoce que su origen es la Luz antes de la manifestación.

Mensaje:

Los que habitan el Duat te glorifican.

¡Oh tú, Rey del Aukert, Amo Supremo de la Corona[238], gran dios cuyo Trono es misterioso, señor que conoce el peso dé la Palabra, jefe supremo de los Jueces infernales!

Develación:

Los elementales y jerarquías del mundo oculto reconocen y reverencian al Cristo íntimo en el Iniciado. Cuando la Luz penetra las tinieblas, hasta los propios demonios internos tiemblan y se

postran ante el Verbo interior.

El Aukert es la región intermedia entre la Luz y las Tinieblas, la morada de los difuntos. Allí el Cristo interior es Rey. La "Corona" es la iluminación conquistada. El "peso de la Palabra" se refiere al Verbo, el Logos, que juzga y pone orden. "Jefe supremo de los jueces infernales" indica que solo el Cristo puede dictar sentencia sobre las almas y ordenar el karma, porque Él es la Justicia de la Luz.

Mensaje:

¡Los que habitan el Duat te glorifican y se regocijan contigo!
Los espíritus divinos lloran al enemigo y se arrancan los cabellos; te aplauden y te glorifican; sollozan dando gritos; se alegran; porque saben que tu Alma viviente es glorificada en tu Cuerpo inanimado… Entre gritos de alegría te glorifican las Almas de los muertos…

Develación:
En la medida que el Iniciado avanza en su Viaje, las fuerzas del inframundo se transforman, se alegran y celebran la llegada de la Luz. La psique redimida se goza en la liberación de sus cadenas.

Aquí se describe el drama interior del Iniciado. Los "espíritus divinos" representan las partes luminosas del Ser que se duelen al contemplar al Ego que muere. Ellos lloran al enemigo que cae, pero al mismo tiempo celebran, porque la Conciencia se libera. El "cuerpo inanimado" es el Ego muerto; y el "alma viviente" que resplandece en él es la Conciencia glorificada. Las "Almas de los muertos" son las partes del Ser que estaban en prisión y que, al liberarse, celebran con júbilo cósmico.

Mensaje:

¡Sublime es, en verdad, el Alma de Ra que mora en el Amenti!
¡Salve, Osiris! Yo soy, en tu Templo, un servidor, habito en la divina Morada en la que se oyen tus órdenes.

Develación:
Se exalta aquí al Cristo interior, al Sol espiritual que, aun en las regiones de la Muerte, resplandece con gloria. El Amenti no es un lugar de desesperación para el Iniciado, sino el laboratorio donde el Cristo opera la Gran Obra.

El alma del Iniciado se reconoce como servidor del Dios Interior, como humilde instrumento en el Templo íntimo del corazón. Habitar en la "Morada divina" es morar en la conciencia despierta, donde resuena la voz del Íntimo, el Osiris interior que dicta las órdenes para la Obra.

Mensaje:

¡Que me sea posible ser recibido entre los Elegidos del Duat como a una gran Luminaria que el Duat nutre con la esencia de su Ser[239]!
Yo le transito en mi condición de hijo de Ra, me muestro bajo los rasgos de Tum.

Develación:
El Iniciado anhela ser reconocido como un hijo de la Luz en medio de las tinieblas del inconsciente. "Luminaria" es la Conciencia despierta, transformada en estrella. El Duat, aunque es reino de oscuridad, contiene en su seno la esencia divina que alimenta a los que vencen la muerte psicológica.

El Cristo íntimo (Ra) es la luz solar en su plenitud, y Tum (Atum) es el Sol en su ocaso, símbolo del retorno a la unidad. El Iniciado se reconoce como hijo de la Luz, pero también como heredero del Misterio del Ocaso, aquel que muere en sí mismo para renacer en lo eterno.

Mensaje:

El Duat es para mí, en verdad, un lugar de reposo…
La oscuridad que en él reina yo la manejo a mi voluntad. Entro y salgo de él sin tener dificultades.

Develación:
Para el profano, el inframundo es terror y sufrimiento; para el Iniciado, el Duat se convierte en descanso. Quien ha aprendido a morir psicológicamente encuentra paz en medio de la oscuridad, porque allí desintegra sus cadenas y descansa en la Voluntad del Ser.

El dominio sobre las tinieblas internas significa que la Conciencia despierta puede descender al inconsciente sin ser arrastrada por él. El Iniciado adquiere el poder de entrar y salir de sus propios infiernos, tal como lo hace el Cristo cuando desciende y asciende del Averno con majestad.

Mensaje:

He aquí que tú extiendes, ¡oh dios Tatunen[240]!, tus brazos hacia mí.
Al colocar, completamente derecha, mi Forma acostada los que habitan el Duat encuentran nuevamente la tranquilidad de su espíritu.

Develación:
Tatunen es el aspecto ctónico de Ptah, dios de lo oculto, de lo que está "bajo la tierra". Sus brazos extendidos representan la ayuda de lo profundo de la naturaleza, la fuerza telúrica que sostiene al Iniciado en sus descensos.

La "Forma acostada" es el cuerpo muerto, símbolo de la personalidad perecedera. Ponerla "derecha" significa restablecer el equilibrio entre lo superior y lo inferior. Así, las almas del Duat —los aspectos internos del propio Iniciado— hallan calma cuando la Conciencia se afirma en la rectitud.

Mensaje:

¡Oh vosotros, Espíritus divinos, extended vuestros brazos y sostenedme! Porque yo conozco vuestro Nombres misteriosos…

¡Enseñadme el camino que debo seguir!

Develación:

El conocimiento de los "Nombres misteriosos" es el dominio de las claves ocultas, las vibraciones sagradas del Verbo. Los Espíritus divinos auxilian al que se ha ganado ese derecho mediante el trabajo interior.

La súplica del Iniciado revela humildad. Aunque sepa invocar y conozca misterios, pide guía a los Seres divinos. Esto enseña que el Camino jamás se recorre con orgullo, sino con dependencia absoluta del Ser.

Mensaje:

¡Oh vosotros espíritus Bienaventurados, glorificadme!

¡Porque, cuando soy glorificado son Ra y Osiris los que se alegran!

Heme aquí que coloco ante vosotros las ofrendas; ésa es la voluntad de Ra. Yo soy su Elegido, su Heredero en la Tierra…

Develación:

El Iniciado reconoce que su propia glorificación no es personal, sino reflejo de la gloria del Cristo (Ra) y de la Resurrección (Osiris). Cuando el alma es elevada, en realidad es la Luz divina en él la que es exaltada.

Las "ofrendas" son los sacrificios de sí mismo, las renuncias, las virtudes conquistadas. Cumplir esa voluntad es actuar como canal del Cristo en la Tierra. El Iniciado, convertido en "Heredero", manifiesta la Obra solar en el mundo humano.

Mensaje:

Mi viaje llega ahora a su término.

He recorrido todas las rutas del Más Allá; he penetrado a las regiones apartadas del Duat; entré por la fuerza en la hermosa Amenti; al espíritu estelar de Sirio presenté mi cetro a la divinidad cuyo nombre no debe ser revelado, presenté la diadema de Nemmés…

Develación:

Aquí se declara la culminación de la Gran Obra. El Iniciado ha descendido a todas las regiones ocultas y ha vencido. Amenti es el Reino de los Muertos donde ha entrado victorioso. Sirio, la estrella sagrada, es símbolo de la Madre Divina y del Logos Cósmico. Presentar el cetro y la diadema es entregar sus poderes y triunfos al Inefable, reconociendo que nada le pertenece, que todo es del Ser.

Mensaje:

¡Contempladme, pues oh vosotros, Espíritus santificados!

¡Vosotros, que guiáis las-Almas de los muertos a través de los caminos que atraviesan el Duat!

Develación:
El Iniciado, victorioso, se muestra como testimonio viviente del triunfo sobre la Muerte. Los Espíritus santificados son jerarquías que guían a las almas, y ahora contemplan al hijo del Sol convertido en guía también. Ha recorrido el Camino, y por ello se convierte en faro para los que siguen tras él.

Mensaje:

¡Ojalá me sea posible llegar a ser un Espíritu santificado llegar a ser Ordenador de los Misterios!

¡Libradme del poder de los demonios que amarran sus víctimas al poste, porque yo soy Heredero de Osiris!

Develación:
El anhelo del Iniciado es alcanzar la plena santificación, que no es otra cosa que la total eliminación del Ego animal. "Ordenador de los Misterios" significa convertirse en hierofante, en un sacerdote del Ser, capaz de ordenar las energías caóticas y transformarlas en luz consciente.

Los demonios que atan representan los agregados psíquicos que aprisionan a la Conciencia en el poste del Karma y del dolor. El Iniciado clama liberación, apoyándose en su herencia divina: Osiris, el Cristo resucitado, cuya fuerza otorga poder para desatar las cadenas.

Mensaje:

¡Mirad la diadema Nemmés que adorna mi cabeza!

¡Yo llegué a ser carne de vuestra carne al ser el elegido de los dioses yo soy igual a mi Padre, Osiris, al que rinden veneración las cuatro regiones del Espacio; por lo tanto, ¡miradme! ¡Y al mirarme, regocijaos!

Develación:
La diadema Nemmés es símbolo del poder espiritual conquistado. No es un adorno externo, sino la corona interna que se gana con sacrificios, purificaciones y pruebas superadas. Mirarla es reconocer la dignidad adquirida por el Iniciado.

El Iniciado se identifica con la Divinidad. Al haber sido "elegido", se convierte en expresión viviente de Osiris. Ser "carne de su carne" es la unión mística entre el Alma humana y el Logos. El Cosmos entero se regocija cuando un hombre alcanza la filiación divina, porque en él se cumple la Obra del Padre.

Mensaje:

¡Ojalá me fuera posible ser enaltecido igual que este dios que recorre el ciclo de sus Metamorfosis!

¡Abrid a mi Alma divina las Vías celestiales, para que pueda quedarme en la hermosa Amenti!

Develación:

El Iniciado aspira a recorrer todas las transformaciones del alma: muerte, resurrección, ascensión. Las "Metamorfosis" son los cambios sucesivos que experimenta la conciencia en cada iniciación, en cada purificación, hasta llegar a ser semejante a los dioses.

Abrir las vías celestiales significa conceder al Alma el acceso consciente a los mundos superiores. "Quedarme en la hermosa Amenti" es morar en el Reino de los Muertos como ser resucitado, no como sombra, sino como luminaria que participa de la eternidad.

Mensaje:

¡Corred los cerrojos de las Puertas del Cielo, porque yo soy quien ubica a los dioses en sus sitios quien da las ofrendas a las Almas de los muertos y la de los dioses!

¡Yo soy, en verdad, el dios Mehanuti-Ra!

Develación:

El Iniciado, transformado en sacerdote cósmico, tiene la potestad de "ubicar a los dioses", es decir, ordenar las jerarquías internas en su propio microcosmos. Al mismo tiempo, cumple con la misión de ofrendar: nutrir a las almas desencarnadas y a los mismos dioses con la energía transmutada de sus sacrificios.

Mehanuti-Ra es el aspecto oculto del Sol en sus misterios. El Iniciado afirma su identidad con el Logos Solar, el Verbo encarnado. Esto no es soberbia, sino reconocimiento de la chispa divina que ha despertado y se ha unido a la Fuente.

Mensaje:

Yo soy el pájaro misterioso Benn, que vive en el Duat.

Yo hago en él mi entrada y al salir de él, el pájaro misterioso aparece en el Cielo… Yo atravieso el Cielo nocturno, siguiendo a Ra; yo encuentro en los Campos de Ramis ofrendas celestiales; en los Campos de los Bienaventurados encuentro mis ofrendas terrestres.

Develación:

El Bennu, ave solar, es el prototipo del ave Fénix. Simboliza la resurrección. El Iniciado se proclama Fénix, aquel que muere y renace de sus propias cenizas. Vivir en el Duat como Benn es tener la facultad de resurgir en medio de la muerte.

El descenso al Duat y la salida hacia el Cielo revelan el poder de transitar entre la vida y

la muerte. El Cielo nocturno representa lo oculto, lo invisible, donde el Iniciado sigue la luz de Ra. Los "Campos de Ramis" y los "Campos de los Bienaventurados" son símbolos de las cosechas espirituales y materiales: en ambos mundos recibe su herencia por la Obra cumplida.

Mensaje:

Yo avanzo bajo los rasgos de mi Cuerpo Glorioso, el de los atributos misteriosos… Son grandes mis pasos.
Mis Metamorfosis representan el doble dios Horus-Seth…

Develación:
El "Cuerpo Glorioso" es el To Soma Psuchikon, el cuerpo resucitado, vestido de atributos solares. El avance con "grandes pasos" simboliza el rápido ascenso de la Conciencia, ya libre de cadenas, marchando con seguridad hacia lo eterno.

Horus y Seth son la Luz y las Tinieblas, el Bien y el Mal, la Guerra interna. El Iniciado ha encarnado ambas fuerzas, ha vivido sus metamorfosis, y al reconciliarlas en sí mismo ha convertido la lucha en integración. Esa unión de opuestos lo hace completo.

Mensaje:

Es así que los Espíritus divinos que preceden a Ra me llevan en su Barca celestial; porque yo soy igual al Alma misteriosa que vive eternamente en el Amenti…

Develación:
La Barca de Ra es el vehículo solar que recorre los mundos. Los Espíritus divinos conducen al Iniciado en ella porque ya es digno de ser compañero del Sol. Declarar "soy igual al Alma misteriosa" es afirmar la unión definitiva con el Cristo eterno en el Amenti.

Mensaje:

Conjuro CLXXXI (181)
PARA PENETRAR ANTE OSIRIS Y SUS JERARQUÍAS

¡Salve, oh Príncipe del Amenti!
Ser-Bueno, Señor de la Tierra Sagrada, que eres coronado igual que Ra!
Heme aquí que llego a contemplarte y para regocijarme con el espectáculo de tu belleza…
Porque el Disco de Ra es tu Disco; sus rayos de Luz son tus rayos;

Develación:
Este conjuro es la súplica para ser admitido en la Presencia del Cristo-Osiris. Llamarlo "Príncipe del Amenti" es reconocerlo como Señor de los muertos y resucitados. Ser "coronado como Ra" indica que posee el mismo esplendor del Sol eterno. El Iniciado, al contemplar su belleza, se

regocija porque ve en Osiris la meta cumplida de su propio camino. El Disco de Ra y sus rayos, al ser compartidos por Osiris, revelan que el Sol y la Resurrección son una misma esencia divina.

Mensaje:

su diadema Ureret es tu diadema; su
inmensidad es tu inmensidad;
sus salidas al alba son tus salidas al alba; sus
bellezas son tus bellezas;
su pavorosa majestad es tu majestad;
los perfumes que exhala son tus perfumes;
sus Palacios en el Cielo son tus Palacios en el Cielo; sus
mansiones son tus mansiones;
su Trono es tu Trono;
su Herencia es tu Herencia; sus
adornos son tus adornos; sus decretos
son tus decretos; su Amenti es tu
Amenti;
sus posesiones son tus posesiones; su poder
mágico es tu poder mágico;
sus atributos divinos son tus atributos divinos; sus
talismanes son tus talismanes;
¡Inmortal él, tú también lo eres!
¡Invencible él, tú también lo eres!
¡Inatacable él, tú también lo eres!…

Develación:
Aquí se canta la identidad entre Ra y Osiris, el Sol y la Resurrección. Todo lo que es del Sol, también pertenece al Dios de la Muerte Iniciática. La diadema, la inmensidad, la belleza, la majestad, los perfumes, el poder mágico, los decretos, todo es compartido. Se enseña que la Luz solar y la Fuerza de la Muerte son uno en la Verdad. Quien logra esta unión en sí mismo, se hace inmortal, invencible e inatacable.

Mensaje:

¡Oh Osiris, hijo de Nut señor de los Cuernos de la Luna, coronado del Atef, diadema reluciente, gloria a ti! Tú recibes, jefe supremo de los Jueces infernales, la corona real Ureret.

Por todas partes siembra Tum el terror de tu Nombre: en el corazón de los hombres, en el corazón de las mujeres, de los dioses, de los Espíritus santificados y de los muertos.

Develación:
Nut, la Madre Celestial, engendra a Osiris, el Cristo íntimo. Los “Cuernos de la Luna” simbolizan el poder sobre las aguas sexuales, fuente de toda creación y regeneración. La “corona Atef” y la “diadema Ureret” son emblemas de realeza solar y resurrección espiritual. Como “jefe supremo de los jueces infernales”, Osiris es el que decide la suerte de las almas en el Amenti.

Tum (Atum), el Sol en su ocaso, expande el Nombre de Osiris como fuerza irresistible. El "terror" aquí no es miedo vulgar, sino reverencia sagrada, temor reverencial ante lo divino. El poder del Nombre de Osiris impacta tanto a los hombres como a los dioses y a los muertos, porque es el Verbo que gobierna los Tres Mundos.

Mensaje:

Ellos ponen en tus manos la real corona de Heliópolis.
¡Muchas son, verdaderamente, tus Metamorfosis en Djedu!

Develación:
Heliópolis es la Ciudad del Sol, el centro de la sabiduría solar egipcia. Que entreguen allí la corona significa que el mismo Sol reconoce a Osiris como su heredero. En términos iniciáticos, la Conciencia resucitada recibe el reconocimiento del Logos Solar.

Djedu es la ciudad de Osiris, donde se alza el Pilar Djed, símbolo de la estabilidad y resurrección. "Las metamorfosis en Djedu" aluden a los múltiples aspectos en que Osiris se manifiesta en la creación. En el Iniciado, estas metamorfosis son las sucesivas muertes y renacimientos de su conciencia hasta alcanzar la estabilidad del Ser.

Mensaje:

Eres muy temido en los Dos Mundos, pruebas tu bravura en el Re-staú. A los amos del Gran Templo les es dulce tu recuerdo.
Es así que te elevas en Abydos frente a las Jerarquías divinas sales triunfante.

Develación:
Los Dos Mundos son el de los vivos y el de los muertos, el de la Luz y el de las Tinieblas. Osiris inspira temor reverencial en ambos. El "Re-staú" es la puerta de entrada al inframundo, donde Osiris manifiesta su poder guerrero contra las tinieblas. En el Gran Templo (la Morada del Ser), el recuerdo de Osiris es dulce, porque Él es la fuerza redentora que da sentido a toda liturgia sagrada.

Abydos es la ciudad sagrada donde se celebraban los misterios de Osiris. Allí se proclama su resurrección y su triunfo sobre la muerte. El Iniciado, al elevarse con Osiris en Abydos, se convierte en testimonio viviente de la Victoria sobre el Ego y la integración con las Jerarquías divinas.

Mensaje:

¡Es temible tu potencia guerrera!
¡La Tierra entera tiembla ante ti!

Develación:

La “potencia guerrera” de Osiris no es violencia material, sino el poder espiritual que destruye al Ego y a las tinieblas. La Tierra tiembla porque toda la naturaleza se estremece ante la fuerza del Cristo que desciende y vence. El temblor simboliza la purificación de todos los mundos cuando la Luz se manifiesta.

Mensaje:

Conjuro CLXXXII (182)

PARA HACER ESTABLE A OSIRIS MIENTRAS THOTH RECHAZA A SUS ENEMIGOS

(Hacer estable a Osiris significa fijar dentro de nosotros al Cristo íntimo, al Íntimo Redentor que debe permanecer victorioso sobre las fuerzas del Ego. Thoth es la Sabiduría divina, la Mente iluminada, el Logos que con el poder de la Palabra sagrada rechaza a los enemigos: los yoes psicológicos, las tinieblas internas y externas.)

Yo soy Thoth, amo de los dos Cuernos de la Luna[241]; mis manos son puras y mi letra es perfecta.

Odio el Mal y detesto la Iniquidad; yo establezco por escrito la Justicia divina. En verdad, yo soy el pincel con el cual el dios del Universo escribe.

Develación:

Los “dos cuernos de la Luna” simbolizan las dos columnas del Templo, Ida y Pingalá, las dos fuerzas vitales de la Gran Obra. El iniciado que es Thoth en sí mismo, domina las corrientes lunares y las purifica. La “letra perfecta” es el Verbo creador, la Palabra mágica que solo puede pronunciar quien ha blanqueado sus manos en la castidad.

El Mal aquí no es externo: es el Ego, la iniquidad de la mente animal. El iniciado escribe con el pincel del Espíritu en el Libro de la Vida, es decir, sella en su propia conciencia las leyes del Padre. Cada acto puro queda grabado en el alma como escritura divina.

Mensaje:

Soy el Amo de la Rectitud y la Lealtad.
Señor de la Verdad y de la Justicia.

Yo aniquilo la Mentira y declaro la Verdad ante los dioses. Mis palabras tienen poder en los Dos Mundos.

Develación:

El Logos-Thoth es el Principio de la balanza, la misma Maat, la Verdad. Rectitud y lealtad son exigencias del iniciado: caminar con rectitud en el sendero y ser leal al Cristo íntimo, jamás a la mentira del Yo.

La mentira es el Ego que falsea la realidad. La Verdad es el Ser. El poder de la palabra se ejerce tanto en el mundo físico como en el astral: el mago verdadero habla y su palabra obra.

Mensaje:

Al que vence victorioso, yo humillo, y al débil escarnecido, yo levanto.
Yo hago llegar hasta Osiris, el Ser-Bueno, el fresco y agradable aire de los Vientos del Norte cuando este dios deja el seno de la diosa que lo trajo al Mundo.

Develación:
El "victorioso" en la mentira, en la injusticia, es humillado. El débil, es decir, el alma que sufre y lucha contra el Ego, es levantada por la sabiduría de Thoth. Aquí está el misterio de la inversión de valores: lo que es grande ante los hombres, es nada ante los dioses.

El viento del norte es el hálito del Espíritu Santo que vivifica al Cristo íntimo (Osiris) en nosotros. La diosa que lo trae al mundo es la Madre Divina.

Mensaje:

Ra se acuesta en el Horizonte igual que Osiris; y Osiris se acuesta en el Horizonte igual que Ra.
Yo hago penetrar a Ra en el seno de los Misterios sagrados donde los Espíritus divinos vuelven a la vida al Dios-del-Corazón-Detenido, el Alma misteriosa del Amenti.

Develación:
Ra (el Sol espiritual) y Osiris (el Cristo íntimo) son uno en esencia. Ambos se ocultan y resucitan en los horizontes del alma. Es el eterno morir y renacer en los Misterios Iniciáticos.

El "Corazón detenido" es el Cristo latente en lo profundo del inframundo del alma. Solo la Palabra de Thoth, el Verbo mágico, hace descender al Sol (Ra) para resucitar esa chispa en los Misterios del Amenti.

Mensaje:

¡Escucháis los gritos de alegría frente al Dios-del-Corazón-Detenido, hijo de Nut, el Ser-Bueno!
¡En verdad, yo soy Thoth, el poderoso, el bienamado de Ra! Gracia a mí todo lo que Ra emprende es coronado por el éxito. Yo soy el Gran Mago, igual que Thoth.

Develación:
La Madre Cósmica (Nut) engendra en secreto al Cristo interior. Cuando este se levanta del sepulcro del alma, hay júbilo en todos los mundos internos.

El Logos, la Palabra, es inseparable del Sol Espiritual. Todo lo que el Cristo emprende requiere de la Sabiduría-Logos para realizarse. El iniciado que encarna esa Palabra se convierte en mago verdadero.

Mensaje:

Semejante a él, sentado en la Barca-de-los-incontables-Años, yo soy el Señor de la Ley escrita, el Purificador de las Dos Tierras.
Mi brillo mágico da protección a Nut, que le ha dado la vida. Yo venzo a mis enemigos y destruyo los obstáculos.

Develación:
La Barca de los incontables años es la eternidad, el vehículo solar. "Dos Tierras" son los dos mundos: el físico y el espiritual, que el iniciado purifica por medio de la Ley.

La Madre Divina es protegida por la Sabiduría del Logos. Quien se identifica con Thoth, con el Verbo, vence las tinieblas y allana el camino de la Gran Obra.

Mensaje:

Yo ejecuto las voluntades de Ra en su santuario.
Yo soy Thoth, que rechazo a los enemigos de Osiris que, frente a las catástrofes que les esperan, establece los Mundos del Mañana…

Develación:
Ra es el Padre. Thoth es el Hijo-Logos que cumple sus designios en el templo secreto del corazón.

Los enemigos de Osiris son las entidades del Yo. Thoth, el Verbo, los dispersa con la fuerza de la Palabra. Así, el Cristo establece en el alma los "Mundos del Mañana": nuevas posibilidades de redención y de luz.

Mensaje:

Siendo Thoth, administro el Cielo, la Tierra y el Duat doy vida a las Almas de las generaciones futuras[242]
Gracias a la potencia de mi Verbo mágico llega el aire a las que pasan las pruebas de los Misterios.

Develación:
El Logos ordena los tres mundos: el espiritual (Cielo), el material (Tierra) y el inframundo (Duat). El poder del Verbo es creador, da vida a las almas de todas las épocas.

El aire es el soplo del Espíritu, la fuerza vital. Solo el Logos da vida y fortaleza a los que son probados en los Misterios iniciáticos.

Mensaje:

¡En verdad, yo he vencido a los enemigos de Osiris!

¡Heme aquí que llego ante ti, oh Señor de la Tierra sagrada, Osiris, macho poderoso del Amenti!

Develación:
Los enemigos de Osiris son los agregados psicológicos, los demonios rojos del deseo. El Logos-Thoth vence siempre que la Palabra sagrada se encarna en nosotros. Vencer a esos enemigos significa destruir los yoes que impiden la resurrección del Cristo íntimo.

El alma victoriosa llega ante Osiris, el Cristo íntimo, para rendirle culto y sumisión. El "macho poderoso del Amenti" es la fuerza generadora del Cristo en el inframundo de la conciencia, allí donde se libra la gran batalla por la liberación.

Mensaje:

¡Observa! ¡Tu trono es estable para toda la Eternidad!
Por la protección mágica de mis manos, yo doy a tus miembros la Duración infinita; hago guardia junto a ti, todos los días de mi vida protejo tu existencia y la de tu Doble Etérico…

Develación:
El trono de Osiris es el corazón del iniciado. Cuando el Ego es vencido, el Cristo íntimo se sienta en su trono y reina eternamente en el alma.

Las "manos mágicas" son el poder creador transmutado, que prolonga la vida espiritual y sostiene el cuerpo vital (Doble Etérico). El iniciado vigila constantemente su Cristo íntimo para que viva en él, protegiéndolo con la castidad y la rectitud.

Mensaje:

¡Oh Rey del Duat! ¡Oh príncipe del Amenti!
¡Observa cómo los dioses llegan ante ti, tú que como conquistador te adueñas del Cielo, que colocas sobre tu cabeza la corona Atef, que te apoderas del Bastón de mando y del Látigo!

Develación:
Osiris gobierna el inframundo (Duat), que es también nuestra psiquis inconsciente. Allí reina el Cristo sobre los difuntos y sobre las fuerzas caóticas.

Los dioses rinden honor al Cristo triunfante. La corona Atef es símbolo de iluminación total, el bastón es la autoridad espiritual y el látigo la fuerza con que domina a los elementos internos.

Mensaje:

¡Oh tú, Ser-Bueno, Infinito, Eterno, que permites a los seres humanos volver a nacer otra vez a la vida, volver a ser jóvenes (y reencarnar) en el momento preciso!
¡Aquí está, delante de ti, tu hijo Horus! Él te devuelve los atributos de Tum. Tu

rostro es de una hermosura perfecta, ¡Oh Un-nefer!

Develación:
El Cristo íntimo es la resurrección. Él da a las almas la posibilidad de volver a encarnar en el tiempo justo, para continuar su proceso de purificación y aprendizaje.

Horus es el Hijo, el Logos en acción. Tum es el aspecto creador del Padre. El rostro perfecto de Osiris (Un-nefer, "el siempre bueno") resplandece cuando el Hijo cumple su obra en el iniciado.

Mensaje:

¡Elévate pues, elévate, oh Macho poderoso del Amenti!
¡En el seno de Nut, tu Madre divina, eres estable!

Develación:
El Cristo debe levantarse en nosotros, elevarse desde los mundos inferiores hasta gobernar la totalidad del Ser.

Nut es la Madre Divina Cósmica. Solo en su seno el Cristo encuentra estabilidad y fuerza para sostener al alma en la Gran Obra.

Mensaje:

¡Porque ella estuvo unida a ti sale en tu persona de tu Cuerpo celestial! Igual que en el pasado, tu Corazón «ib»
Calcula la duración de su vida por la del Corazón «hati».
Están colmadas de Vida, de Fuerza y de Salud las ventanas de tu nariz. Igual que Ra, tú renuevas tu juventud todos los días.

Develación:
El "corazón ib" es la conciencia profunda, y el "hati" la vitalidad del alma. La Madre Divina, al unirse al Cristo, da estabilidad a ambos principios. Así se mide la vida eterna en el corazón purificado.

El aliento divino (el aire en las ventanas de la nariz) es el soplo del Espíritu. El Cristo se renueva diariamente como el Sol (Ra), resucitando constantemente en el alma que trabaja en sí misma.

Mensaje:

Tu triunfo es inmenso, ¡oh Osiris!
¡Observa! ¡Yo vengo hasta ti! ¡Yo soy Thoth!

Develación:

La victoria del Cristo íntimo es la victoria de toda la creación. En el iniciado, su triunfo significa liberación del dolor y retorno al Ser.

Thoth es el Logos, la Palabra viviente que se acerca al Cristo para ser su instrumento. El iniciado que ha encarnado el Verbo puede presentarse ante Osiris como testigo de la verdad.

Mensaje:

Yo apaciguo a Horus y tranquilizo el furor de los dos Combatientes.
Yo domé a los Espíritus Rojos y también a los demonios de la Revuelta; lo sometí a duras pruebas…

Develación:
Los dos combatientes son Horus y Set, las fuerzas de la Luz y la Sombra. Solo la Sabiduría-Logos puede armonizarlos en el interior del iniciado, pacificando la guerra de contrarios.

Los espíritus rojos son pasiones animales, demonios del deseo. El Logos, mediante las pruebas iniciáticas, los somete y transforma.

Mensaje:

Yo soy Thoth que, en Letópolis, guía a lugar seguro a los Misterios de la Noche. Yo, Thoth que surjo diariamente en la ciudad de Buto.

Develación:
Letópolis y Buto son símbolos de los templos internos. Los "Misterios de la Noche" son las iniciaciones en los mundos invisibles, y el surgir diario en Buto es el renacer constante de la conciencia iluminada.

Mensaje:

Llevo abundantes ofrendas a los Espíritus santificados, estoy aquí para restituirme el hombro de Osiris, embalsamado y perfumado para que agrade al olfato de Un- Nefer.

Develación:
Las ofrendas a los Espíritus santificados son los méritos del alma: obras conscientes, sacrificios por la humanidad y pureza conquistada en la transmutación. Restituirse el hombro de Osiris significa volver a tomar la fuerza del Espíritu, aquello que sostiene y equilibra. El perfume es la fragancia de las virtudes, el aroma sutil que agrada al Ser íntimo, llamado Un-Nefer, "El siempre bueno".

Mensaje:

Yo soy Thoth, que todos los días llega a la ciudad de Kher-Aha. Heme aquí que amarro mi Barca; le traje del Este hacia el Oeste.

En verdad, yo sobrepaso, en esplendor a todos los dioses, porque mi Nombre es «Aquel que es sublime».

Develación:
Thoth, el Logos de la sabiduría, es la conciencia iluminada que diariamente debe descender a la ciudad de Kher-Aha, símbolo del campo de batalla interior. Amarrar la barca es fijar la mente y el corazón en el viaje iniciático: del Oriente del Espíritu al Occidente de la materia, del nacimiento a la muerte, llevando la luz en medio de la oscuridad.

El Nombre sublime es el Íntimo, la chispa divina en cada ser humano. El iniciado que lo encarna trasciende a los dioses secundarios, porque ha realizado en sí la unidad con el Logos eterno. El esplendor no es vanidad, sino la radiación de la Esencia liberada.

Mensaje:

Yo he abierto los caminos hacia el bien con mi Nombre de Up-Uaut[243].
¡Gloria a Osiris, Un-Nefer, Infinito, Eterno!

Develación:
Up-Uaut, "el abridor de caminos", es la fuerza del Cristo íntimo que abre las sendas ocultas de la iniciación. Solo Él puede franquear las puertas del bien verdadero, que no es moral convencional, sino la unión con lo divino.

Osiris no es un personaje histórico, sino el principio inmortal que cada alma debe resucitar. Un-Nefer representa la bondad esencial del Ser, infinita y eterna. Glorificar a Osiris es reconocer que nuestra única realidad es el Ser, más allá del ego y de la ilusión pasajera.

Mensaje:

Conjuro CLXXXIII (183)
HIMNO A OSIRIS

¡Llego ante ti, oh Osiris, hijo de Nut! Príncipe de la Eternidad, yo, uno entre los dioses que rodean a Thoth; yo, que me siento feliz de lo que he hecho por ti: traer Aire fresco y agradable para tus Pulmones; vida y Fuerza para tu bello Rostro, viento del Norte para las ventanas de tu Nariz, ¡Oh Señor de la Tierra sagrada de los Muertos!

Develación:
Presentarse ante Osiris es penetrar en la conciencia profunda, en el tribunal del Ser. Nut, la Madre celeste, engendra el espíritu eterno. El aire fresco que se ofrece a Osiris simboliza la respiración consciente, la energía vital transmutada que da fuerza al Ser. El viento del Norte es el soplo espiritual que anima la nariz del Iniciado: la inspiración mística.

Mensaje:

Ordené a Shu que ilumine tu Cuerpo; que sus rayos alumbren tu Camino; con el Verbo de Potencia de su Boca destruyó el Mal que se agarraba a tus Miembros; dio paz a los dos Horus, esos dos Hermanos combatientes; rechazó las Tempestades y las Inundaciones; por su causa, Horus y Seth, igual que las Dos Tierras, mediante la paz que reina entre ellos, se esfuerzan por serte agradables; consiguió apaciguar la cólera de sus corazones y los reconcilió…

Develación:
Shu es el principio del Aire y de la Luz que sostiene el cielo. En lo íntimo, es la claridad de la conciencia que disipa la tiniebla. El Verbo de Potencia es la palabra creadora, el mantra sagrado que rompe las cadenas del mal. Los dos Horus son las dos fuerzas opuestas del alma: la luz y la sombra, que deben reconciliarse en equilibrio. Horus y Seth son los pares de opuestos, que, pacificados, se convierten en siervos de Osiris. La paz interior es la verdadera reconciliación.

Mensaje:

Tu hijo, Horus, sale triunfante frente a la asamblea de los dioses; la realeza del mundo entero le ha sido dada.

Develación:
Horus, el Cristo íntimo, triunfa en el corazón del Iniciado que ha vencido a Seth, el ego animal. Su triunfo es la entronización del Ser en la vida entera. La realeza del mundo simboliza el dominio de sí mismo, la conquista de la Piedra Filosofal y la unión con lo eterno.

Mensaje:

Le ha sido conferido, también, el Trono de Keb, así como la categoría que Tum ha ordenado, fijado por escrito en los Archivos grabado en una placa de hierro, siguiendo las órdenes de tu Padre, Ptah-Tanen, que está sentado en su Trono Real…

Develación:
El Trono de Keb simboliza la herencia de la Tierra sublimada; Tum, el Logos creador, otorga al Iniciado la categoría espiritual inscrita en los Archivos akáshicos, la memoria eterna del Ser. La placa de hierro representa la voluntad indestructible, firme como el metal, mediante la cual se cumple la Ley de Ptah-Tanen, el Padre secreto que gobierna desde su trono interior.

Mensaje:

Ordenó a su Hermano enderezar a Shu, hacer elevar las aguas hasta llegar a la cima de las montañas para que crezca la hierba en las colinas y el trigo en los valles, para que tierra y agua no dejen de producir…

Develación:
El mandato es restablecer el equilibrio cósmico. Shu, el aire que sostiene los cielos, es erguido

para que la energía vital ascienda en el hombre, como las aguas que suben a las montañas. Entonces la naturaleza interna florece: la hierba y el trigo simbolizan la renovación de la vida y el pan de la sabiduría que alimenta al alma. Tierra y agua son los elementos del trabajo alquímico, que nunca deben cesar en el Iniciado.

Mensaje:

Es así que los dioses del Cielo y la Tierra, acompañan a tu Hijo, Horus, hasta la sala donde es proclamado su Señor y su rey…

Develación:
Horus es el Cristo íntimo entronizado en la conciencia. La sala de proclamación es el corazón purificado. Los dioses del Cielo y la Tierra representan las fuerzas superiores e inferiores que, reconciliadas, se someten al Hijo. Ser proclamado rey significa la victoria del Ser sobre la personalidad y el ego.

Mensaje:

Se regocija tu Corazón, ¡oh Amo de los dioses! Se alegra mucho, porque Egipto y el País Rojo conocen los beneficios de la paz y bajo tu amparo se entregan al trabajo; en sitios apropiados son construidos templos y ciudades; corresponden a sus Nombres las posesiones de ciudades y provincias; según tu Nombre, que es sagrado, eternamente, te ofrecemos, ahora, sacrificios…

Develación:
El regocijo del Corazón del Ser es la dicha de la armonía conquistada. Egipto (lo superior) y el País Rojo (lo inferior, el desierto) hallan la paz cuando el Iniciado ha vencido sus contradicciones. Los templos y ciudades construidos son los centros anímicos del hombre regenerado. Ofrecer sacrificios significa entregar las energías y actos de la vida al Nombre sagrado del Íntimo.

Mensaje:

¿No escuchas cómo eres aclamado cómo adoran tu Nombre?

¿No ves cómo se procede a las libaciones en honor de KA cómo llegan de todas partes con ofrendas sepulcrales destinadas a los Espíritus santificados que te rodean?

Develación:
El Nombre divino es la vibración secreta del Ser, adorado por las partes superiores de la conciencia. Las libaciones al Ka son la energía vital transmutada, derramada como ofrenda sagrada. Los Espíritus santificados son las partes redimidas del alma, que rodean y asisten al Iniciado en su resurrección interior.

Mensaje:

Es así que las ofrendas dispuestas alrededor de las Almas de los Muertos son rociadas

con agua lustral…

Todo lo que Ra ha ordenado para ti, al comienzo de los Tiempos, desde este instante está terminado; por ello ahora serás coronado, ¡oh hijo de Nut! Igual que el Señor del Universo ha sido coronado…

Develación:

El agua lustral es el símbolo de la transmutación sexual, que purifica y santifica. Rociar con agua a las almas de los muertos significa lavar las memorias kármicas y regenerar los elementos psíquicos para que puedan integrarse a la Luz.

Ra, el Sol espiritual, ordenó desde el principio que el alma retornara a la unidad. Cuando el Iniciado culmina la Gran Obra, se cumple ese mandato: ser coronado como hijo de Nut, la Madre cósmica. La corona es el triunfo de la conciencia solar, igual al Señor del Universo, que es el Logos eterno.

Mensaje:

Tú vives, en verdad, fijo y sin quebrantarte; tú rejuveneces; tú eres justo y verdadero.

Ra, tu Padre celestial, consolida tus miembros las Jerarquías divinas te reciben con gritos de alegría… Isis permanece a tu lado y no se separa un paso de ti.

Develación:

El Ser, inmortal, no se quiebra, no muere. Rejuvenecer es retornar al estado de pureza original. La justicia y la verdad son atributos de la conciencia despierta. Ra fortalece al Iniciado con energía solar; las jerarquías celebran su resurrección. Isis, la Madre Divina, jamás abandona al hijo triunfante: lo acompaña en toda su obra redentora.

Mensaje:

Tus enemigos no te vencerán; todos los hombres y todos los países exaltan tu belleza, lo mismo que aclaman a Ra, cuando se levanta al alba… Irradias sobre los mundos, erguido sobre tu pedestal.

Develación:

Los enemigos son los yoes psicológicos, que han sido derrotados. Exaltar la belleza del Iniciado es reconocer la luz del Ser en él, semejante al Sol que surge en el alba. Irradiar sobre los mundos es difundir la fuerza crística, permaneciendo erguido sobre el pedestal de la Piedra Filosofal, fundamento de la Obra.

Mensaje:

Aceleran su paso, llenos de alegría, frente a tu belleza, los corazones de los hombres.

La realeza se le concede a Keb, tu Padre, que ha dispuesto tu hermosura; en cuanto a la diosa que te trajo al Mundo y modeló tus miembros, es la madre de los dioses, es Nut.

Develación:

El alma humana corre gozosa hacia la belleza del Ser. La auténtica hermosura no es del cuerpo, sino de la luz interior que irradia el Iniciado. Esa visión provoca júbilo y despierta la aspiración en los corazones.

Keb, el principio terrestre, concede la realeza porque la materia ha sido purificada y transfigurada en vehículo del Espíritu. Nut, la Madre cósmica, engendra y moldea al alma solar; ella es la matriz divina de donde brota todo dios interior.

Mensaje:

Tú fuiste, en verdad, el primero de los cinco dioses[244].
Tomando en tus brazos el bastón de mando y el látigo, colocando la corona blanca de Atef en tu cabeza, eres entronizado rey de hombres y de dioses.

Develación:
El primero de los cinco dioses representa al Logos solar que antecede a las manifestaciones secundarias de la divinidad. Es la chispa crística original en cada hombre, que debe ser reconocida y encarnada.

El bastón de mando simboliza la columna espinal, por donde asciende la fuerza creadora. El látigo es el dominio sobre los yoes animales. La corona blanca Atef corresponde a la sabiduría y pureza conquistadas. Con estas insignias, el Iniciado se convierte en rey, señor de su mundo interior y representante del Logos ante los dioses.

Mensaje:

Porque, verdaderamente, fuiste coronado Señor de las Dos Tierras, y llevabas sobre tu frente los emblemas de la realeza de Ra en el tiempo en que aún reposabas en el seno de tu Madre, Nut.
Cuando surges ahora, se inclinan los dioses profundamente. Caminan hacia atrás en su sendero, embargados de un terror que viene de Ra; la Fuerza irresistible de tu Majestad les da temor…

Develación:
Las Dos Tierras son el Alto y Bajo Egipto, símbolos de las polaridades: Espíritu y Materia, cielo e infierno, hombre y mujer. Ser coronado sobre ellas significa integrarlas en la unidad. Los emblemas de Ra son la luz solar latente en el iniciado desde el seno de la Madre Divina; la misión del hombre es actualizar esa realeza interior.

El surgimiento del Cristo íntimo es tan poderoso que incluso las jerarquías se inclinan. No es miedo profano, sino reverencia ante la potencia solar de Ra manifestada en el Iniciado. Esa majestad es la fuerza irresistible del Ser que doblega a toda potencia inferior.

Mensaje:

Verdaderamente, la Vida te acompaña, te siguen las ofrendas; cada día las hallas ante tu Rostro divino…

Dadme, entonces ¡oh dios! La gracia para que pueda encontrarme junto a los que siguen tu Majestad, de la misma manera que lo hacía en la Tierra…

Develación:

El Cristo íntimo porta la Vida misma, no la efímera, sino la eterna. Las ofrendas que le siguen son las virtudes, los méritos y las obras de servicio que el alma ha acumulado y que se colocan diariamente ante su Rostro divino como alimento espiritual.

El alma suplica la continuidad de la comunión con el Ser. Así como en la vida terrenal siguió la senda del Cristo íntimo, pide ahora permanecer junto a Él en los mundos superiores. Es la petición de no separarse jamás de la Majestad divina.

Mensaje:

En lo que respecta a mi Alma, haz que sea convocada para que te encuentre al lado de los Señores de la Verdad y de la Justicia.

Heme aquí que me dirijo hacia la ciudad de los dioses, este lugar que existía desde tiempo inmemorial; ahora, mi Alma, mi Doble, mi Espíritu santificado vivirán en este país cuyo Señor es el dios de la Verdad-Justicia; él, que da el alimento a los dioses.

Develación:

La invocación es para que el Alma se presente en el tribunal de Maat, la Verdad-Justicia. Solo allí se mide la pureza del corazón y se concede el derecho de permanecer junto al Cristo íntimo, entre los Señores que guardan la Ley divina.

La ciudad de los dioses es el estado de conciencia superior, eterno, anterior a la creación. El Alma, el Ka (Doble) y el Ba (Espíritu) encuentran allí su morada. El dios de la Verdad-Justicia es Maat, que nutre a los dioses con el pan de la pureza y la rectitud.

Mensaje:

Esta Tierra ejerce, en verdad, atracción sobre los otros países: los del Sur que siguen la corriente (del río), y los del Norte, que aprovechan los Vientos propicios que llegan allí, todos los días, a hacer sus banquetes, como los manda el dios, amo de estos lugares, Señor de la Paz…

Develación:

La Tierra de la Verdad atrae todo lo existente, como el centro espiritual que sostiene el universo. Sur y Norte simbolizan las polaridades humanas que se inclinan hacia ese centro divino. Los banquetes son los misterios eucarísticos del alma, celebrados bajo la dirección del Señor de la Paz, el Logos reconciliador.

Mensaje:

¿Acaso este no ha dicho: «Que al menos reine la alegría en el corazón de los hombres que con la Justicia y la Verdad se conforman respecto a los dioses de estos lugares»?

Porque él da larga vida a los que proceden así; concede honores en la Tierra les prepara después bellos funerales Uniéndoles el suelo de la Tierra sagrada.

Develación:
La verdadera alegría surge cuando el hombre se ajusta a la Ley divina de Verdad y Justicia. La felicidad no proviene de lo externo, sino de vivir en armonía con los dioses internos, los principios divinales del Ser.

El que vive conforme a la Verdad recibe longevidad espiritual, honra en la Tierra y después una muerte sagrada, que es renacimiento en los mundos superiores. Ser unido al suelo de la Tierra sagrada significa reintegrarse al seno de la Madre Divina.

Mensaje:

Ve, entonces, ¡oh dios!
Yo llego ante ti, rogando, con los brazos extendidos, te ofrezco la Verdad y la Justicia.
No hallaréis fraude ni mentira en mi corazón… Porque yo sé que tú subsistes y continúas en Verdad y en Justicia.

Develación:
El mandato es claro: avanzar sin titubeos hacia la consumación de la Gran Obra. El dios al que se habla es el Cristo íntimo en nosotros mismos, que debe marchar victorioso en los mundos visibles e invisibles.

El Iniciado comparece ante el Tribunal del Ser con el corazón limpio, sin doblez ni engaño. Su ofrenda no es oro ni incienso, sino la práctica de Maat: Verdad y Justicia vividas. Solo la pureza del corazón abre las puertas de la eternidad.

Mensaje:

Entérate, entonces, ¡oh dios!
Yo no cometí pecados en este Mundo, no he hecho daño a nadie ni me apropié de sus bienes.
Yo soy Thoth, el Hierogramata perfecto, de las manos puras, amo de la Verdad y la Justicia Señor de la Pureza, destructor del Mal, escriba de la Verdad que odia el Pecado…

Develación:
Aquí habla la conciencia liberada del ego, la Esencia purificada. No es el yo humano quien proclama inocencia, sino el Ser interior que nunca pecó. La no apropiación significa haber renunciado al deseo, al robo de energías ajenas, a la codicia y a la usurpación espiritual.

Thoth es el Logos de la Sabiduría manifestado en el Iniciado. El Hierogramata perfecto

es aquel que escribe con su vida la Ley divina. Sus manos son puras porque ya no obran el mal. Es el destructor del error, el que disuelve los agregados psíquicos y fija en el alma las palabras eternas del Espíritu.

Mensaje:

Mírame, ¡oh dios!

Yo soy el Pincel del Señor del Universo, del Amo de las leyes, que realiza el don de las Palabras de Sabiduría, que vence a la Mentira y al Fraude cuya palabra tiene poder en los Dos Países.

Yo soy Thoth, Señor de la Verdad y de la Justicia que otorga la victoria al débil perseguido y da venganza al oprimido en la persona del opresor.

Develación:

El Pincel del Señor del Universo es el instrumento del Logos para escribir la Voluntad del Padre en el libro de la vida. Su palabra es mágica, creadora, con poder sobre los Dos Países: lo visible y lo invisible, lo superior y lo inferior. Vence a la mentira porque está unido al Verbo eterno.

El Iniciado identificado con Thoth se convierte en justicia viviente. No busca venganza personal, sino que ejecuta la Ley cósmica: dar triunfo al débil —la Esencia— y aniquilar al opresor —los yoes que la esclavizan—. La justicia de Thoth es restauradora, no vindicativa.

Mensaje:

Heme aquí que yo arrojo las Tinieblas y rechazo las Tempestades.

Traigo el soplo del viento del norte al ser-bueno; —Ese soplo de vida que ha traído al mundo a su madre celestial, yo le hago entrar en las Moradas misteriosas, para que así pueda despertar el Corazón del «dios-del-Corazón-Detenido», este dios de Bondad, hijo de Nut, Horus, el invencible…

Develación:

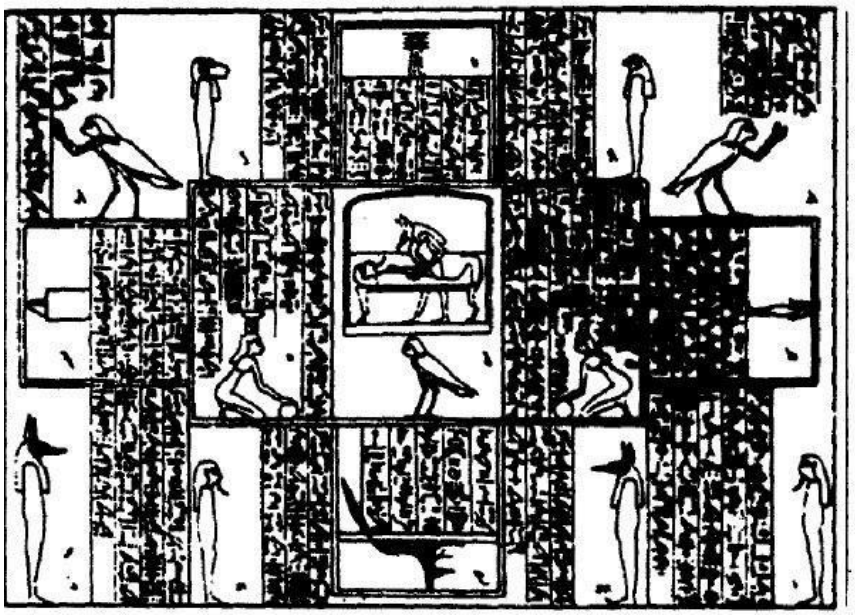
Las tinieblas son la ignorancia y el ego; las tempestades, las pasiones y pruebas violentas. El poder del Verbo interior las disipa. El Iniciado, convertido en Thoth, es portador de la Luz que ordena el caos.

El viento del norte es el aliento espiritual que desciende de lo alto, cargado de pureza y renovación. Ese soplo procede de la Madre Divina, dadora de vida, y el Iniciado lo conduce a las Moradas internas, los centros de poder del alma. Allí despierta al dios-del-Corazón-Detenido, símbolo del Cristo íntimo latente en cada hombre. Horus, el invencible, resucita entonces en el corazón, trayendo consigo la victoria sobre la muerte y sobre las fuerzas del mal.

Mensaje:

Conjuro CLXXXIV (184) y CLXXXV (185)

(Variantes del conjuro anterior)



DESCRIPCIÓN GENERAL:

- **Centro absoluto**: un cuerpo recostado, custodiado por **Anubis**, el embalsamador y psicopompo.
- **Alrededor**: múltiples compartimentos con jeroglíficos oscuros y figuras divinas, muchas en actitud de recogimiento o reverencia.
- **Figuras guardianas**: divinidades con cabezas de halcón, ibis o chacal, flanqueando la estructura.
- **Orientación simétrica**: sugiere **un templo multidimensional**, como un cuerpo sagrado del alma.

DEVELACIÓN GNÓSTICA

1. Centro de la lámina: Resurrección interior del alma

En el corazón de la imagen aparece el cuerpo del Iniciado sobre un lecho funerario, asistido por Anubis.

Develación:
Este no es el cadáver de un muerto literal, sino el símbolo del alma que ha muerto al ego.
El cuerpo yace en el **Letargo Iniciático**: ha dejado atrás el mundo profano y ha sido entregado al **Cristo Íntimo (Anubis)**, que lo reconstruye desde dentro.

Este es el **proceso alquímico profundo** en el cual, tras la eliminación de los elementos psicológicos indeseables, el alma es preparada para su **resurrección espiritual**.

2. Cámaras alrededor del centro: Las estancias del Ser

Cada uno de estos espacios representa una **región del alma interior**, donde habitan aspectos del Ser o energías latentes.

Las figuras arrodilladas, aladas o erguidas representan:

- Facultades dormidas que están siendo despertadas.
- Potestades internas recuperadas.
- Partes del Ser que han regresado al cuerpo-santuario.

Develación:
Este es el **cuerpo causal** siendo reconstituido, piedra a piedra, línea a línea.
Cada compartimento es como una **habitación del templo interno**, como si dijéramos:

"Aquí habita la voluntad sagrada,
aquí el amor consciente,
aquí el verbo redimido,
aquí la sabiduría callada…"

3. Figuras de chacales y halcones en los bordes

A ambos lados inferiores y superiores hay divinidades vigilantes: chacales (Anubis), ibis (Thoth), halcones (Horus).

Develación:
Ellos son los **guardianes del umbral** del templo interior.
No permiten que las fuerzas profanas penetren en el recinto del Ser.

El Iniciado que no haya eliminado sus yoes no podrá pasar.
Estos seres son también **aspectos del propio Ser**, ya despiertos, que **protegen la estructura del alma cristalizada**.

4. Geometría de la lámina: Templo de Luz

La disposición simétrica y jeroglífica indica que estamos ante un **mandala iniciático egipcio**, donde cada línea, forma y figura representa un **órgano sutil del alma**.

Develación:
Este templo no está "fuera" del iniciado, sino **dentro de él**.
Ha sido edificado a lo largo de muchas vidas, con sacrificio, alquimia, meditación y silencio.

Este templo es el **Cuerpo de Gloria**, el vehículo espiritual donde mora el Cristo Íntimo.

CONCLUSIÓN GNÓSTICA

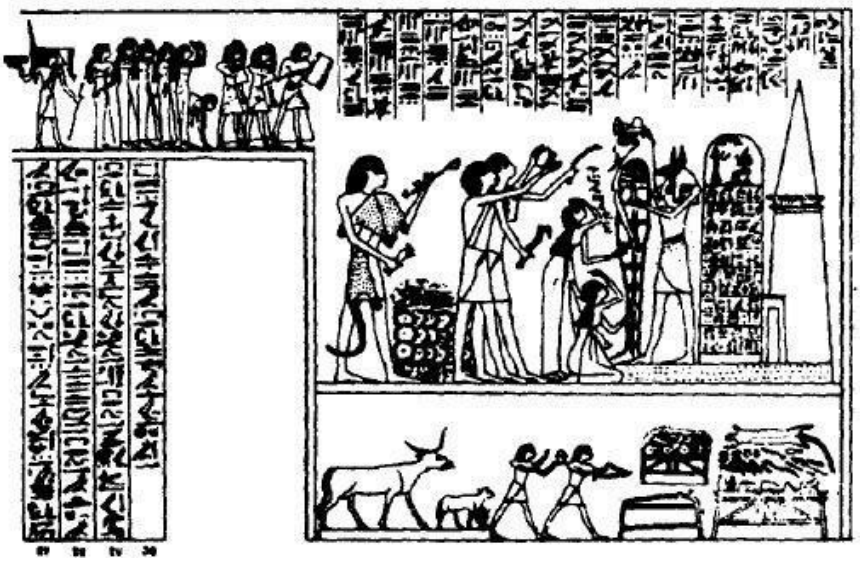
Esta lámina representa:

- La **resurrección del Iniciado** tras la muerte psicológica.
- La **reintegración de las partes del Ser** dispersas en el ego.
- La construcción del **Templo Interior**, con el alma como altar central.
- El retorno de las facultades divinas a su legítimo trono.

La figura central no está muerta: **está despertando a la Eternidad**.

Mensaje:

Conjuro CLXXXVI (186) y CLXXXVII (187)
(Muy cortos han llegado a nosotros sumamente mutilados)



DEVELACIÓN SIMBÓLICA:

PARTE SUPERIOR IZQUIERDA: El tribunal de los dioses

Un grupo de figuras erguidas observa solemnemente lo que ocurre. Algunos portan papiros, otros cetros o bastones. Estos son los **Jueces del Karma** y los **Señores de la Ley**.

Develación:
El alma que ha salido del cuerpo es presentada ante los **Tribunales de la Divinidad Interior**.

Estos no son “jueces externos”, sino arquetipos del propio Ser que evalúan la obra, las omisiones y los méritos del alma encarnada.

COLUMNA DE JEROGLÍFICOS (izquierda): La Palabra Viva

Esta columna vertical con escritura jeroglífica representa el **Verbo Sagrado**.

Develación:
Es la memoria viviente del alma. Allí están registradas todas las acciones, pensamientos y palabras del difunto. Es su *Libro de la Vida*. Cada palabra jeroglífica es una **vibración mágica** que puede condenar o liberar.

ESCENA CENTRAL DERECHA: Ceremonia de apertura de la boca

Una figura es sostenida por los brazos, mientras otros realizan una ceremonia con instrumentos rituales sobre su rostro. A su lado, un sacerdote porta un báculo.

Develación:
Esto es la **Apertura de la Boca**, rito sagrado que simboliza el **despertar de la conciencia en el Más Allá**.
Al abrirle la boca, los ojos y los oídos, el alma es preparada para **ver, hablar y escuchar en los mundos superiores**.

Esta ceremonia no solo es post mortem, sino que tiene aplicación esotérica: el Iniciado también debe pasar por la “apertura” de sus sentidos internos para percibir la Verdad.

ESTELA Y OBELISCO: Pilares de la memoria

Junto al grupo central aparecen una **estela** con jeroglíficos y un **obelisco**, símbolo solar.

Develación:
La estela es la **piedra del alma** donde están grabados sus actos.
El obelisco es el **falo solar**, el principio de resurrección.
Ambos juntos indican que **solo mediante la memoria espiritual y la transmutación** puede el alma ascender al reino de la luz.

REGISTRO INFERIOR: Animales y ofrendas

Vacas, terneros y figuras humanas portando objetos. Junto a ellos, montones de lino, flores o pan.

Develación:
Este es el **tributo simbólico** que el alma entrega a los dioses:

- Las vacas: la **energía vital**.
- Los terneros: los **valores psíquicos nacientes**.
- Las ofrendas: la **esencia del trabajo espiritual** realizado en vida.

Todo esto representa el fruto del sacrificio, lo que el alma **ha cultivado y puede ofrecer** al altar cósmico.

Esta lámina representa el **paso del alma por la segunda cámara de los Misterios Egipcios**:

- El alma es juzgada y medida.
- Se le purifican los sentidos interiores.
- Ofrece sus frutos espirituales.
- Es preparada para entrar en el Salón del Doble-Maat: la balanza del corazón.

Es un proceso que también ocurre en vida. Todo discípulo gnóstico debe **morir en sí mismo**, ofrecer sus obras, abrir su verbo interior, y presentarse ante el Ser como una flor ofrecida al Sol.

Mensaje:

Conjuro CLXXXVIII (188)
PARA CONSTRUIR UNA MORADA EN EL MUNDO INFERIOR Y PARA MOSTRARSE CON LOS RASGOS DE UN SER HUMANO

(El "mundo inferior" es el Averno interior, los mundos sumergidos de la psiquis donde mora la Sombra, los agregados psíquicos que esclavizan el alma. Construir allí una morada significa darle forma al Templo del Ser dentro del propio infierno psicológico, levantar la morada de la Conciencia entre las tinieblas del ego. "Mostrarse con los rasgos de un ser humano" es recuperar la auténtica imagen del Hombre Solar, pues el alma caída ha perdido la semejanza divina y debe rehacerse a través de la Muerte Psicológica.)

¡Que la paz sea contigo!
Es así que llegado a ser Espíritu santificado, en el seno del Ojo divino entras en paz.

Develación:
La paz que se invoca no es mundana, sino la paz que surge cuando el Yo pluralizado muere. Solo el Ser, en su centro inmóvil, puede otorgar la verdadera paz.

El "Espíritu santificado" es el Íntimo, el Real Ser, purificado por el Fuego. El "Ojo

divino" es el Ojo de Horus, la Conciencia despierta que todo lo ve. Entrar en su seno es penetrar en el estado de iluminación donde cesa la dualidad y reina la visión directa de la Verdad.

Mensaje:

En tu alma eres santificado; y, en silencio tu Sombra observa atentamente…
¡Que me contemple, entonces… En el instante en que pase a juicio, en todas partes donde se me juzgue, con todas mis Formas, con todos mis dones de espíritu, con los atributos divinos de mi Alma!

Develación:
La santificación del alma ocurre mediante la transmutación y la purificación de los defectos. La Sombra que observa es el Ego, que sigue existiendo mientras no haya sido aniquilado. Ella acecha, y solo la vigilancia continua de la Conciencia permite vencerla.

El juicio es la balanza de Anubis, la justicia kármica. El alma comparece con todas sus "formas", es decir, con sus cuerpos internos, y con sus dones logrados en las iniciaciones. Cada virtud es un peso de luz; cada defecto, una sombra que acusa.

Mensaje:

¡Que me alumbre mi alma, entonces, en el seno de Ra!
¡Que en el Templo me santifique, cada vez que me juzguen, que me miren!

Develación:
Ra es el Logos Solar, el Cristo Cósmico. "Ser alumbrado en su seno" significa recibir la fuerza crística que disuelve las tinieblas internas, llenando al alma de fuego y verdad.

El Templo es el Santuario del Corazón, el Ara del Alma. Cada juicio interior o exterior es una oportunidad de purificación, donde el alma es probada en su fidelidad al Ser.

Mensaje:

¡Que le sea posible a mi Alma permanecer de pie o sentarse, o penetrar en la morada de mi Cuerpo, convertido en una Divinidad estelar que obedece las órdenes de Osiris.
Está en movimiento, día y noche, y continúo los Ritmos de las Fiestas…

Develación:
El alma debe aprender a moverse conscientemente en los mundos internos, "de pie o sentada", es decir, en actividad o en reposo. Retornar al cuerpo como "divinidad estelar" implica haber conquistado la Inmortalidad mediante la resurrección, obedeciendo al Cristo Íntimo (Osiris).

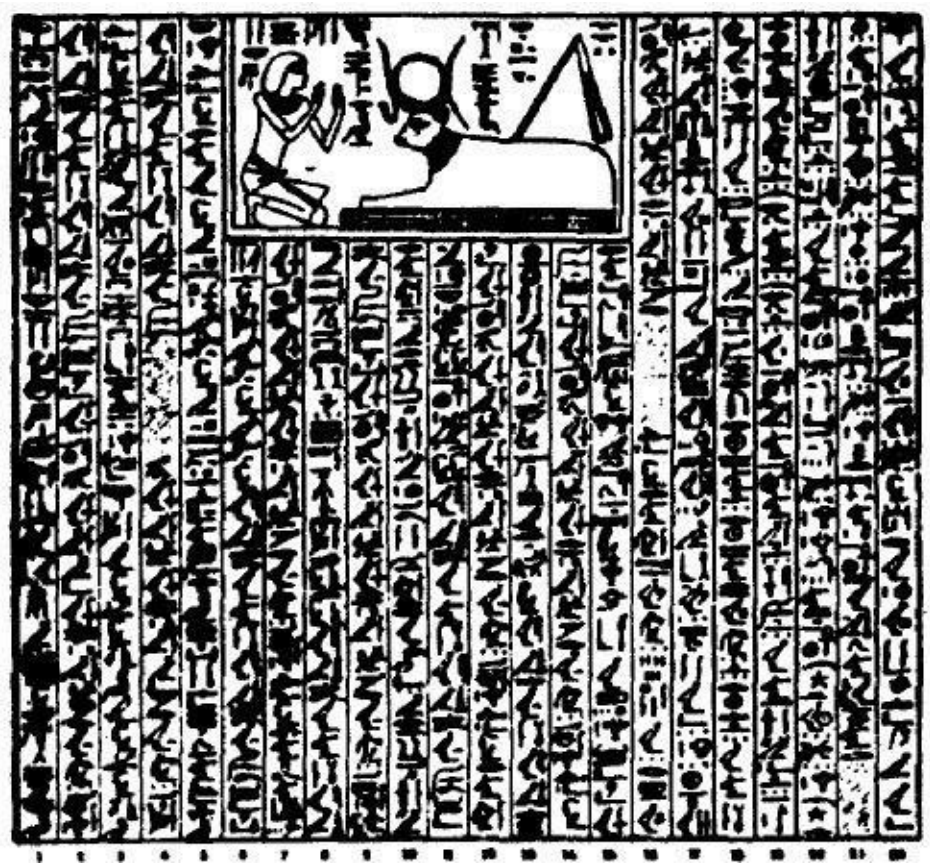
El iniciado que alcanza la vida en Osiris participa del eterno movimiento de los astros, integrándose al ritmo cósmico. "Las Fiestas" son las celebraciones del alma liberada, que participa en los Misterios del Ser y en la liturgia eterna de la Luz.

Mensaje:

Conjuro CLXXXIX (189)

(Variante del conjuro LII (52

))



DESCRIPCIÓN SIMBÓLICA:

VIÑETA SUPERIOR: Anubis y el cuerpo recostado

En la parte superior de la lámina vemos al dios Anubis (con cabeza de chacal), inclinado sobre el cuerpo de un difunto que yace sobre el lecho sagrado. Un triángulo o pirámide parece sobresalir del fondo, símbolo de lo divino oculto.

Develación:

Anubis es el *psicopompo,* el guía de las almas. Su tarea es **preparar el cuerpo astral y etérico** del difunto para las iniciaciones en los mundos internos.

Este lecho no solo representa la tumba física, sino el estado **interior de suspensión consciente**, el instante entre la muerte y el renacimiento. Es el **"instante eterno"**, donde el alma puede elevarse si ha trabajado sobre sí misma.

El triángulo al fondo representa la **Tríada Superior del Ser**: Kether, Chokmah y Binah. Solo quien ha sido recibido por Anubis puede acercarse a ese misterio.

CUERPO DE TEXTO JEROGLÍFICO

Las columnas de jeroglíficos contienen fórmulas, mantras y registros del alma. Esta sección suele ser parte del **Capítulo 1 o Capítulo 17**, donde se declara:

"Yo soy Tum-Khepri al amanecer. Yo soy el que resucita desde la oscuridad.
Yo soy aquel que se hizo a sí mismo. Yo soy el Secreto que el Hombre no conoce".

Develación:
El alma está declarando su **origen solar**.
Tum es el Sol poniente, Khepri es el Sol naciente: ambos son **manifestaciones del Cristo Íntimo**, que muere y resucita constantemente.

Estas líneas no son sólo fórmulas funerarias: son **afirmaciones de identidad divina**.
El iniciado que puede pronunciar estas palabras con Verdad ha recorrido el camino de la muerte iniciática, **ha muerto en sus egos, y ha nacido como Hijo del Sol**.

Esta lámina es un **acto ritual de resurrección interior**. Anubis no embalsama un cadáver físico, sino que **prepara el Cuerpo de Gloria** del Iniciado.
El texto jeroglífico es una **confesión de identidad solar**, una declaración de que el alma no es ya esclava del ciclo de nacimientos y muertes, sino que ha despertado a su Ser Real.

Mensaje:

Conjuro CXC (190)

Este Libro se refiere al perfeccionamiento del Espíritu santificado en el seno de Ra, le da el poder junto a Tum, le magnifica junto a Osiris, le toma poderoso junto al Señor del Amenti y junto a las Jerarquías de los dioses, es dignamente venerado.

Develación:
El *Espíritu santificado* es el Ser interior del hombre. Su perfeccionamiento en el seno de Ra equivale a la Cristificación: la unión con el Logos Solar. Tum es el aspecto crepuscular de Ra, el ocaso donde muere lo viejo para renacer lo nuevo. Osiris representa la Resurrección, el triunfo sobre la muerte. El Señor del Amenti es el regente del inframundo, que concede la victoria al alma purificada. Así, el Iniciado que trabaja con la Muerte del Ego, la Nacimiento espiritual y el Sacrificio por la humanidad es exaltado por las Jerarquías divinas.

Mensaje:

Este Libro se recitará el primer día del mes, durante la fiesta del sexto día y durante las ceremonias de Uak y las del dios Thoth; durante el aniversario de Osiris y durante las fiestas de Sokari y de la noche Haker.

Este Libro muestra los secretos de las moradas misteriosas del Duat; es guía de iniciación en los Misterios del Mundo Inferior; por él te será posible pasar a través de las montañas y entrar en los misteriosos valles a los que ninguna vía conocida conduce.

Develación:

Los días señalados corresponden a ritmos cósmicos. El primer día representa el inicio de un ciclo, el nacimiento. El sexto es el equilibrio entre lo superior y lo inferior. Thoth, el Señor de la Palabra y la Escritura, gobierna la magia de la Verdad. Osiris, en su aniversario, recuerda la Muerte y Resurrección iniciática. Sokari simboliza las fuerzas de la tierra fecunda, y la noche Haker la travesía de la Conciencia en la Oscuridad. Cada rito refleja un trabajo interior: transmutar, morir, renacer.

El Duat es el mundo interno, tanto luminoso como infernal. Este Libro es un mapa de la Conciencia que enseña a recorrer regiones invisibles. "Montañas y valles sin camino" son los abismos de la psiquis, donde el ego oculta sus guaridas. Solo mediante el Conocimiento Iniciático —la Gnosis— puede el alma atravesarlos y llegar a la liberación.

Mensaje:

Él hace guardia al lado del Espíritu santificado, alarga sus pasos cuando camina, acaba con su sordera y le deja entrar en contacto con los dioses.

Cuando recites este Libro no debe verte ningún ser humano, sólo los que te son queridos y el sacerdote de Kheri-Heb; no tendrán que moverse de sus cuartos tus servidores; con respecto a ti, debes encerrarte en una sala con tapices de telas estelares.

Develación:

El Libro es la Sabiduría eterna. "Hace guardia" porque protege al Iniciado del extravío. "Alargar los pasos" es acelerar la evolución de la Conciencia. La "sordera" es la incapacidad de escuchar la voz interior; el Libro despierta la intuición y permite dialogar con las Jerarquías divinas.

Los Misterios son siempre sagrados y reservados. No deben profanarse ante los curiosos. El sacerdote Kheri-Heb es el guía interior, el Maestro Secreto. La "sala con tapices estelares" simboliza la Cámara del Corazón, donde el Iniciado entra en meditación profunda, en contacto con lo sideral.

Mensaje:

De esta manera el alma del difunto por el cual este Libro recitado podrá transitar a plena Luz del Día, entre los vivos; entre los dioses será poderosa; no la rechazarán, sino que, habiéndola examinado los dioses, en el difunto reconocerán a su igual. Este Libro te enseñará las Metamorfosis por las que pasa el Alma bajo los efectos de la Luz.

Este Libro es, en verdad, un misterio muy grande y muy profundo.

No lo pongas nunca en las manos del primero que llegue o de un ignorante.

Develación:
"El difunto" es el Ego muerto, y al mismo tiempo el Iniciado que ha atravesado el umbral. Transitar "a plena Luz del Día" significa lograr la Conciencia despierta en los mundos internos. Ser reconocido por los dioses equivale a haber conquistado la Inmortalidad. Las "Metamorfosis" son los cambios radicales del alma al recibir la Energía Crística: la transformación de lo humano en lo divino.

El *Libro Egipcio de los Muertos* no es para el vulgo ni para la mente profana. Es un texto de trabajo interior, de alquimia espiritual y de muerte psicológica. Ponerlo en manos de un ignorante es como dar una espada de fuego a un niño: se destruiría a sí mismo. Solo el Iniciado, guiado por su Maestro Interior, puede comprender y vivenciar sus arcanos.

Notas

[1] La palabra «ra-u», traducida generalmente «Capítulo», por los egiptólogos, significa en realidad encantamiento, sortilegio o conjuro.

[2] El difunto comienza así su discurso dirigido a Osiris, soberano de los muertos. Lo llama «Toro de Amenti», es decir Todopoderoso del Más Allá, porque el toro representa la fuerza, el poder. El difunto se identifica con Thoth, el dios lunar, que acompaña en su navegación a la Barca celeste.

[3] La «Pesada de las Palabras»: así se designaba al Juicio del difunto en el Más Allá. Éste se identificaba con Osiris; sus enemigos se transforman en los de Osiris, y Horus, hijo de Osiris, debía protegerlo.

[4] Djed: Pilar liso, más ancho en su base que en la mitad, está cruzado en la parte superior por cuatro barras horizontales. Era el símbolo más antiguo de Egipto y tan importante como la cruz cristiana. Se empleaba para designar la columna vertebral de Osiris (eje del mundo); al propio Osiris; a la duración, a la eternidad y a la estabilidad, el Ser contrapuesto al Devenir. La ceremonia más antigua consistía en el «enderezamiento» del Djed acostado, que simbolizaba la resurrección de Osiris y, por eso mismo, la esperanza de salud eterna del difunto.

Djedi es un epíteto de Osiris.

Djedu y Djedi eran dos ciudades del Delta: Busiris y Mendés, donde Osiris era particularmente venerado.

[5] Título oficial de Osiris, rey de los muertos y dios del Más Allá.

[6] Los Misterios del Re-staú, la región más inaccesible del Más Allá, y la parte más difícil de la «travesía»; era la cuarta y la quinta etapa del viaje nocturno de la Barca de Ra.

[7] Letópolis.

[8] El brazo izquierdo de Osiris correspondía a Oriente, y un ataque a este «lado débil» era para él un peligro mortal.

[9] El dios Sokari es la más vieja de las divinidades de la región de los muertos. Durante la travesía del Reu-Stau (la morada de Sokari), es decir durante el momento más crítico de la iniciación, la barca solar no podía avanzar, siendo reemplazada por trineos.

[10] Algunos conjuros terminan, como éste, con una «Rúbrica», que suele responder a indicaciones de orden litúrgico o mágico (o bien reseñas históricas del conjuro que lo precede); en el original, de ahí su nombre, estaban escritas en rojo.

[11] Horus y Seth.

[12] Hspiritus-seividores de Thoth (laam), adoradores del sol y maestros de la sabiduría.

[13] Figurillas encontradas en las tumbas, con forma de hombres, animales, etc., conocidas con el nombre de «ushebti» o «shauebti» (los que responden a las llamadas). Por medio de la magia se encargaban de todos los trabajos del difunto.

[14] Apopi (Apepi o Apophi), Espíritu del Mal por excelencia, de la teología egipcia. Se le llama «criatura de cera» porque se solía colocar figurillas de cera que lo representaban para realizar conjuros e invocaciones mágicas.

[15] El dios Tum (Atum) corresponde al estado del Cosmos antes de la «escisión», es decir antes de la salida del Sol, de la Luna, de la Tierra original. Tum ignora, entonces, la muerte, que según la teología egipcia acecha a todos los dioses.

[16] Poseer el nombre de algo de alguien era poseer ese algo o este alguien.

[17] El templo de Hermópolis era la sede de los misterios de Thoth (Hermes) y de una escuela de teología rival de la de Heliópolis.

[18] El «Ojo de Horus» era una de la más poderosas imágenes-visión; en la Tierra su equivalente es el Disco solar. Era una divinidad distinta, guerrera y activa, que velaba por la ordenación cósmica y combatía a sus enemigos.

[19] Osiris.

[20] La muerte es un «nacimiento» en los dominios del espíritu; el difunto deviene un «nuevo-nacido» *Nhh* significa: 1) haber nacido, 2) hacerse viejo. El determinativo del texto debe ser atribuido a un error del copista.

[21] Horus-Khuti (o Horokhte, Harmakhis) es el «Horus de los Dos Horizontes» (matutino y vespertino) cuyo templo está en Edfú.

[22] Este conjuro (con el mismo tratamiento que los conjuros XLIII, LXIV, CLXV, y algunos otros) es uno de los textos más antiguos del Libro. Deliberadamente he suprimido las glosas y comentarios de la época que pretendían explicar este texto oscuro.

[23] Nu, la más antigua de las divinidades egipcias. Dios del Espacio líquido e ilimitado, el gran océano cósmico.

[24] El Fénix (BENNU) es una manifestación del Alma de Ra. Heliópolis (Annu o lunu) era el centro iniciático consagrado al culto de esta divinidad.

[25] AMSU o MIN es una divinidad muy vieja; es una forma arcaica del Amón (Amun) de Tebas. Como Ptah de Menfis está representada envuelta en vendas de momia, ostentando en la mano el símbolo del poder.

[26] Es decir el Más Allá.

[27] El Ojo divino (de Horus, de Tum, de Ra, etc.), una divinidad poderosa, guerrera, vengado Ra; una especie de representación del mismo dios. Ver nota 18.

[28] Hotep-Sekhus, una variante del «Ojo de Ra», que combate y quema a sus enemigos.

[29] El «Señor de Sepa», Anubis, dios psicopompo.

[30] Djafi es un «alma doble», o cualidad de Osiris y de Ra en una misma persona.

[31] El «gato divino», una manifestación de Ra.

[32] Neberdjer («Señor de los Mundos»), un epíteto corriente de Osiris (o de Ra).

[33] Neheb-Kau, o bien, Ra.

[34] Hershefi, representada con una cabeza de camero («ARSAPHES»).

[35] La reunión de las dos Tierras —los dos Egiptos, el Alto y el Bajo— tenían gran importancia en la teología egipcia.

[36] Khepra (Khepré), divinidad que presidía el Porvenir cósmico, era representada con la forma de un escarabajo.

[37] Mesket y Tehenet dos regiones del Duat (el Mundo Inferior). El texto siguiente simboliza las etapas de la encamación: Tum crea los cuerpos (la *«morada»), el dios- León (Akeni) es el dios de la Tierra que forma el destino (los «planos»); enseguida el niño nace, introducido por dos entes adversos: Horus y Seth; al fin toma posesión de la Tierra.*

[38] Dos centros de misterios.

[39] Uadjit: «el Ojo de Ra», diosa-vigía del Bajo Egipto.

[40] He abreviado la letanía del Conjuro XVIII que contenía diez secciones, repitiendo siempre las mismas fórmulas.

[41] Este conjuro es una variación sobre el leimotiv de la «reciprocidad», tan frecuente en el Libro, el diflinto se identifica con Horus, hijo de Osiris y de Isis, por lo tanto, la victoria de Horus será la suya.

[42] Isis y Osiris eran hermanos y esposos a la vez. Esta costumbre estaba muy extendida en todo Egipto, sobre todo entre la nobleza.

[43] Keb, dios de la Tierra, juega un rol importante en el Más Allá, protegiendo los primeros

pasos del difunto.

[44] Es decir, después de la muerte.

[45] La Zona de Fuego: el Infierno.

[46] Los títulos de los conjuros XXI y XXII son idénticos, tal como luego ocurre en otras partes del Libro.

[47] Se refiere a los actos del Pasado, que pesan sobre el alma del muerto, en este caso, el alma de Osiris.

[48] La doctrina del Huevo cósmico es común a todas las teologías: hindú, griega (órfica), escandinava, etc.

[49] Es decir, el Infierno.

[50] Las vendas que se colocaban en tomo a las momias son el símbolo de la muerte y, por lo tanto, la «herencia de Seth»; porque Seth, por haber suprimido a Osiris, el principio de la Vida, deviene en el factor más importante de la muerte.

[51] La abertura de la boca —con un instrumento de hierro dedicado especialmente a este fin— era una ceremonia de alta magia, y con ella se devolvía al difunto la facultad de la Palabra.

[52] La constelación de Orión.

[53] Este conjuro, con su triple repetición del refrán, es un ejemplo típico de un encantamiento egipcio.

[54] «Hati» significaba, en un comienzo, «lo que está adelante», «pecho»; después se utilizó en el sentido de corazón físico, situado en la vida subconsciente e instintiva. Por el contrario «Ib» era el comienzo, el corazón consciente, lleno de aspiraciones y deseos, y lugar donde residía la voluntad lúcida y la conciencia moral.

Después de la muerte, era «ib» quien juzgaba —en primera instancia— la vida terrestre del difunto. (Cf. A. Piankoff: Le Coeur dans les Textes egyptiens, 1936.)

En los conjuros XXVI al XXX, que forman un grupo aparte, homogéneo, los términos relativos al corazón son empleados en sentido diametralmente opuesto.

«Hati» es el pasado, el Karma fijo. El destino futuro, la posibilidad, es «Ib». De allíla insistencia del difunto en la sustitución del corazón «ib» en lugar del corazón «hati».

[55] El corazón «ib» es visto como un principio maternal, es decir, de potencialidad ilimitada. Ver nota del conjuro XXVI.

[56] Las entrañas (hígado, riñones, pulmones, etc.) eran consideradas un

«testimonio» en pro o en contra del difunto.

[57] La cabellera, el peinado y la forma de la cabeza de cada divinidad correspondían a su «aura» específica.

[58] Serket (o Selkit): diosa de la cabeza de escorpión.

[59] La importancia de la laringe, como en el Conjuro XXXVIII, se debía a que era el órgano de la palabra.

[60] Nombre de un demonio

[61] Khnum, dios demiurgo.

[62] La «tarde» finaliza el «día» y es el símbolo de iniciación, que corona la evolución espiritual del hombre.

[63] Texto mutilado.

[64] Hotep, dios de la paz después de la muerte.

[65] Apopi (Apepi, Apofi), el dragón del Abismo y de las Tinieblas, encamación del Mal Absoluto y el mayor adversario de Ra.

[66] Aker: divinidad poco conocida.

[67] Am-aau, Hai y Haas, demonios que amenazaban en el Más Allá la existencia de los muertos.

[68] Osiris.

[69] La corona blanca, cónica, de Osiris era el símbolo del Alto Egipto; la del Bajo Egipto era chata, de color rojo.

[70] El difunto nacía para el Más Allá; de allí las frecuentes alusiones a su primera juventud, a su misma infancia, a su vigor juvenil, etc.

[71] La vida pasada surgía con todas sus faltas ante la mirada del difunto que, para ser perdonado, afirmaba con orgullo sus relaciones con lo divino.

[72] Como en casi todas las religiones, el Cosmos se simboliza con un árbol gigantesco.

[73] De acuerdo con la Tradición, en el Más Allá la vida aparece como «invertida» con respecto a la terrestre. Lo que en ésta era interior, luego de la muerte sería exterior, y viceversa

[74] La posición vertical de la columna vertebral se consideraba de gran importancia para la evolución del espíritu. Era considerada, en gran parte, dependiente de las cuatro vértebras del cuello.

[75] La Comunión de las dos especies (sólida y líquida) se expresaba mediante los símbolos de los colores correspondientes del Sol (rojo) y de la Luna (blanco).

[76] El huevo simbolizaba la totalidad sinárquica (Microcosmos o Macrocosmos).

[77] S, b (el sentido literal es: a) chacal, b) juez o consejero real), es un grado — difícil de apreciar— de la iniciación.

[78] La expresión clásica del leimotiv de la reciprocidad.

[79] Después de embalsamadas las cabezas, la nariz queda obturada, por ello se habla de «abrir las ventanas de la nariz» para poder asi respirar en el Más Allá.

[80] Sesheta: la diosa del Saber sagrado.

[81] Literalmente: el dios-Víctima.

[82] Constelación de la Osa Mayor.

[83] El color negro es el símbolo de la potencialidad.

[84] Para los iniciados era menester olvidar los sentimientos y no demostrar debilidad.

[85] Igau (Anubis).

[86] Las indicaciones de los lugares geográficos no se refieren al conocido Egipto terrestre, sino a sus prototipos en el Más Allá; de donde ellos se reflejan.

[87] Akerú: divinidades de la Tierra.

[88] Se refiere, por supuesto, a la «muerte segunda» en el Más Allá.

[89] 2700 años a.C.

[90] Véase el conjuro XXII.

[91] Véase el conjuro XXX.

[92] La Región del Eterno Devenir (literalmente: la casa del dios Khepré) es, entre los mundos suprasensibles, la más próxima a nuestro mundo terrenal.

[93] Alusión muy concreta a la libertad —y responsabilidad— asumida por el iniciado.

[94] Thoth: dios de La Palabra creadora y mágica (Logos), así como también de la Palabra escrita.

[95] La boca y la lengua (así como también la laringe) son los órganos de la Palabra mágica, instrumento perfeccionado y legado por Thoth; arma de combate, por excelencia, del difunto.

[96] O sea, que insufla su hálito vivificador sobre las aguas primordiales.

[97] Keb era el dios de la Tierra. Nut, la diosa del Cielo; nótese que Keb es el macho y que Nutlahembra

[98] Divinidad poca conocida.

[99] Mehurt: «Vaca celeste», diosa del Cielo.

[100] Djafi: Horus y Ra, o bien Osiris y Ra.

[101] Pe y Dep: las dos mitades de la ciudad de Buto

[102] La constelación de la Osa Mayor.

[103] Los servidores de Thoth y adoradores del Sol son divinidades con cabeza de mono.

[104] Las divinidades: Remkem, Akhsesef, Kemken, Khebent y Seksek son casi desconocidas fuera de este contexto

[105] La Corona Blanca, símbolo de los reyes del Alto Egipto e, igualmente, de una de las etapas de la iniciación.

[106] Mandjit: nombre de la Barca de Ra, hasta el mediodía. Por la tarde se la llama Sektet.

[107] Por la mañana el Sol se presenta con los rasgos de Khepra; al mediodía con los de Ra, al poniente con los de Tum.

[108] Sahú: último o penúltimo escalón de la divinización del alma humana.

[109] Nemmés: peinado real semejante a una peluca.

[110] Osiris.

[111] Más exactamente: «donde se ven las huellas del Naufragio en los bordes del Tiempo ilimitado».

[112] Nótese que las dos etapas de la iniciación (los pasajes a través de las regiones del dios- León y de Isis) corresponden a los signos del zodíaco Leo y Virgo.

[113] Tenait: un distrito del Duat.

[114] Las dos Hijas divinas: Isis y Neftis.

[115] En Abydos estaba el santuario de Osiris, el «Padre».

[116] Nefer-Tum: dios del Sol, hijo de Ptah y de Sekhmet.

[117] Este conjuro resume las etapas de la Metamorfosis: el difunto deviene Khepra, la diosa-serpiente, Horus, Thoth, Khonsu. En cuanto al fénix mismo, Bennu, es el Alma de Ra.

[118] Khonsu: el dios de la Luna.

[119] Los ritmos cósmicos son la manifestación de la Sabiduría divina creadora, fuente de la vida, la armonía y el orden.

[120] Aukert (Augert): el Más Allá, el mundo Inferior.

[121] Tatunen: otro nombre del dios Ptah.

[122] Divinidad todopoderosa: Neb-er-Dher, Señor del Cosmos, o sea Osiris.

[123] La Tarde y la Mañana simbolizan la muerte y la resurrección del iniciado

[124] Sebek (Sukhos): divinidad que se manifiesta en forma de cocodrilo, símbolo de la «inteligencia» y la «Destreza».

[125] Kem-Ur: uno de los lagos salados del Delta oriental

[126] Las formas mágicas eran figurillas que, colocadas en los sarcófagos y animadas mágicamente, cumplían distintas tareas en el Más Allá. Véase Conjuro VI.

[127] Aker: divinidad con forma de león bicéfalo.

[128] Ida muy profunda: del mismo modo que en el mundo visible este Libro cósmico, escrito en jeroglíficos —un obsequio de Thoth a los hombres—, está trazado con la ayuda del «polvo» de Osiris.

[129] Osiris.

[130] Aker: véase Conjuro XLIV.

[131] La Osa Mayor.

[132] Una laguna en el texto.

[133] Apopi (Apepi): dragón, Espíritu del Mal.

[134] Mesket: una región del Mundo Inferior.

[135] Antiguo dios del Mundo Inferior (Re-staú), que al ser destruida su barca sólo podía desplazarse en trineo; representa las dificultades creadas por los obstáculos.

[136] El difunto —lo mismo que el iniciado— aprende a vivir al revés de lo que ha hecho: del presente hacia el pasado. Este movimiento retrógrado es característico de la existencia espiritual.

[137] Ra, lo mismo que Shamash, el dios-Sol de Babilonia, es un dios-Legislador y justiciero cósmico.

[138] Se refiere al KA, quien para algunos egiptólogos es el «doble» del muerto, para otros su genio protector y para algunos otros el «cuerpo vital».

[139] Anca sagrada: instrumento mágico utilizado para abrir la boca del muerto.

[140] El Cielo estaba sostenido por dos montañas: Bakhau, al Este, y Manu, al Oeste.

[141] Sekht-hotep es traducido por «los Campos de la Paz» y Sekht-Ianrú (o Iarú) por los «Campos de los Bienaventurados».

[142] El Sol y la Luna: los dos ojos del Cielo.

[143] Este néctar es el dios Hu; similar al Soma de los hindúes y al Haoma de los iranios.

[144] Septet: Sothis, la estrella Sirio.

[145] Este conjuro es uno de los más difíciles de interpretar. Son algo así como visiones interiores, concretas pero sin ligazón lógica entre ellas. Hay una lucha de Seth y Horus, como en todos los otros conjuros, pero es de notar la neutralidad de Ra, tanto como la de Thoth.

[146] Los dos «ojos» de Horus son el sol y la luna.

[147] Hierakómpolis.

[148] Este conjuro es una excelente muestra de las dificultades de interpretación del Libro. El texto parece «cifrado» del comienzo al fin. Sebek es una divinidad con cabeza de cocodrilo, genio tutelar del planeta Mercurio. Duamutf y Kebhsennuf son hijos de Horus.

[149] El «Gran Vidente» es uno de los principales hierofantes de un centro iniciático. Poseía el saber sagrado adquirido por su propia Videncia.

[150] El Niño Divino —Harpokrate o Harsiesi— era el hijo de Isis. La Hebilla — una espiral— simbolizaba la evolución del espíritu y era considerada como poseedora de una poderosa magia.

[151] Re-staú: una parte del Mundo Inferior, la más difícil de atravesar. Los conjuros CXVII, CXVIII y CXIX tratan del mismo tema.

[152] Sektet y Mandjit: las dos barcas del Sol.

[153] El ideal de existencia póstuma, para los egipcios.

[154] Símbolo del Alto Egipto.

[155] Una vida justa consagrada al Bien «alimentan y vivifican» a los dioses.

[156] Henmenit, o almas en espera de su reencarnación.

[157] Kam-Ur, nombre de un toro sagrado, de una ciudad que le fue consagrada y de un lago en el Duat.

[158] Las cuarenta y dos divinidades integraban el Jurado cuando un alma era juzgada ante Osiris.

[159] La región de Fayyum.

[160] Babai o Baba: divinidad con cabeza de cocodrilo que devorada a las almas condenadas.

[161] Aukert (Okert): el Mundo Inferior.

[162] Son los Iaani, espíritus cinocéfalos, servidores de Thoth, maestros de sabiduría y adoradores de Ra al alba.

[163] Kerti: a) subdivisiones del Mundo Inferior; b) las divinidades que allí residían.

[164] Akert (u Ogert): el Mundo Inferior

[165] Hnemi-nesu: Herakleópolis, Atef: la corona del Alto Egipto

[166] Up-uaut (oUp-Uot); divinidad —en forma de chacal— que abre los caminos.

[167] Sepdú: hay varias divinidades así llamadas, unas con cabeza de león o de ibis.

[168] Una de las primeras manifestaciones de la doctrina según la cual el Hombre es la clave del Cosmos.

[169] Alusión a las catástrofes cósmicas de la «guerra del Alto Egipto».

[170] Es decir, la extinción total de la conciencia en el difunto.

[171] Una imagen esotérica, pese a su realismo.

[172] Es decir, en el juicio de Osiris.

[173] Mehen: la diosa-serpiente que protege a Afu-Ra en su Barca, antes del viaje nocturno del Duat.

[174] Al atravesar el Ojo de Horus el difunto se identificaba con él.

[175] Literalmente: «a tu caja toráxica».

[176] Ureret: corona real de Ra.

[177] Aquí, Horus, momificado, es identificado con Osiris.

[178] Kher-Aaha: ciudad situada bajo el emplazamiento de Fustat, el Viejo-Cairo de hoy.

[179] Sebagú (o Sbaghú),el planeta Mercurio.

[180] Uadjit: diosa-serpiente del Bajo Egipto.

[181] Alusión a la identidad de Osiris con el mismo difunto.

[182] Cuarta época de la Tierra: época semejante al Kali-Yuga de la tradición hindú.

[183] Udjat: el Ojo de Horus.

[184] Estos conjuros forman un solo bloc, que puede ser dividido en dos partes: la primera referente a los nombres de los dioses asociados a Osiris, y la segunda a los nombres del propio Osiris.

[185] «Circuitos» (sn) en lugar de «tempestades». Error de determinativo debido al copista.

[186] Así comienza, en la edición de R. Lepsius, el Conjuro CXLII, enteramente consagrado a Osiris.

[187] Los Arrits (o Arruts) eran puertas macizas que accedían a las siete *«mansiones» del Duat.*

[188] Pilón: especie de volumen de forma piramidal cuadrangular truncada, que contenía una puerta y un pasillo, levantado por los egipcios a la entrada de los templos. Sekht-Ianrú: una de las regiones del Más Allá; la otra era Sekht-Hotep.

[189] Enumérense los 21 pilones.

[190] Continua con los nombres de las siete vacas y del toro.

[191] IAT: una «división» (o «morada») del Sekht-Ianrú. Había catorce de ellas. Según Máspero eran «islas».

[192] La cabeza de la diosa Maat, adornada con dos plumas, simbolizaba la Verdad- Justicia.

[193] Immehet: el reino del dios Sokari.

[194] Se refiere a sus experiencias en la vida terrestre.

[195] Sothis (Sirio).

[196] Hapi: el Nilo.

[197] Una ciudad cercana a Menfis.

[198] Las emanaciones de Osiris, por su pureza, actuaban como disolventes en las almas de los pecadores

[199] Anubis: dios de cabeza de chacal, «Señor de la Tierra Sagrada».

[200] Ver el Conjuro VI.

[201] Duamuft, Mestha, Hapi, Kebhsennuf: hijos de Horus, Guardianes de los cuatro Pilares.

[202] Literalmente: «Yo doy a los hombres los dioses que dan la vida a sus padres».

[203] Sesheta: diosa del Saber.

[204] Se trata de la guerra implacable que ocurrirá en el Más Allá, simbolizada como la «pesca», donde el pescador no ataca al enemigo de frente, sino ocultándose Texto lleno de alusiones iniciáticas.

[205] En el dominio espiritual, un «hijo» puede devenir en el «padre de su padre».

[206] Nótese la cooperación estrecha que existe, en este pasaje, entre los dos «Adversarios»: Seth y Horus.

[207] Es decir, el KA.

[208] Los dioses egipcios estaban sometidos al mismo ciclo evolutivo de nacimiento, crecimiento y muerte (temporaria) de los hombres.

[209] Un Dejd era un amuleto en forma de pilar que simbolizaba a Osiris resucitado. Véase nota del Conjuro I.

[210] Fusión del «Yo» y del «Tú» del Hombre y la Divinidad en el plano espiritual.

[211] Alusiones a Osiris —con quien el difunto se identifica— descuartizado por Seth.

[212] Udjat; diosa de la Justicia y el Combate, representada por un Ojo alado.

[213] Sesenú: Khemenú (las ocho grandes divinidades de Hermópolis).

[214] Thaui significaba tanto los dioses gemelos Shu y Tefnut, como las diosas gemelas Isis y Neftis.

[215] La muerte.

[216] Papiro Mut-Hotep. El texto está muy incompleto y mutilado.

[217] Sa y Sesehta: divinidades que presidían la Sabiduría y el Saber sagrados.

[218] Sekhat-Herú, una diosa en forma de vaca celestial, identificada con Isis o con Hathor.

[219] Ra (el Sol) es el príncipe del Orden Cósmico, opuesto a la Anarquía y el Caos desencadenado por las Fuerzas del Mal.

[220] La posición vertical del cadáver simboliza la vuelta a la vida, la resurrección; la intersección de los dos sentidos (vertical y horizontal) constituye el símbolo de la cruz.

[221] Rennut (o Rennit): diosa-nodriza.

[222] Sebek; dios con cabeza de cocodrilo.

[223] Una visión realista de las Transformaciones del ser humano en el otro mundo.

[224] O sea, el dios Nilo manifestado sin los velos de agua que lo ocultan.

[225] Sekhem: el poder (mágico) de la voluntad.

[226] Es decir, los órganos de nuestro cuerpo, disimulados de las miradas, son de la misma naturaleza que los planetas que gobiernan el mundo.

[227] El Duat ocupaba el centro del mundo, como el ombligo el centro del cuerpo.

[228] Aquí el difunto se identifica con Horus.

[229] Cada una de las invocaciones, de la 7 a la 40 comienzan con las palabras: *«¡Oh Osiris! Yo soy tu hijo Horus…»*

[230] Una laguna en el texto.

[231] Otra laguna.

[232] El dios Nefer-Tum, divinidad solar de Menfis, era hijo de Ptahy de Sekmet.

[233] El pasaje siguiente no tiene coherencia con el resto del conjuro. Es, probablemente, de fecha posterior y presenta una imagen sombría del Más Allá. Contrasta en forma notoria con el tono «optimista» del Libro.

[234] El estado del texto del resto del Conjuro CLXXVII no permite, debido a las lagunas y las alteraciones de los copistas, una interpretación satisfactoria.

[235] Imagen-símbolo: la triada caracteriza al plan celeste (mental); el número dos (la «díada») a la Tierra.

[236] Divinidad de cabeza de chacal, que «abre los caminos».

[237] Khenti-Amenti: Osiris.

[238] Aukert: el Mundo Inferior.

[239] El difunto «alimenta» al Duat, a los dioses y espíritus que habitan en él, como su ser.

[240] Tatunen (Path).

[241] Las divinidades de la Luna eran tres: Thoth, encamación de los Amos de la Sabiduría —cuyo signo era la luna invisible—, e Iah y Khon-su.

[242] Hemmomit: seres descamados que habiendo culminado la vida en el Más Allá, se preparaban para una nueva encarnación.

[243] Up (Uat): dios que abre los caminos.

[244] Los cinco dioses, hijos de Keb y de Nut, eran: Osiris, Isis, Neftis, Seth y Horus.

CONTENIDO

Prefacio 1
Conjuro I (1) 3
Conjuro II (2) 14
PARA RESUCITAR TRAS LA MUERTE 14
Conjuro III (3) 15
PARA LLEGAR A LA LUZ DEL DÍA Y PARA VIVIR TRAS LA MUERTE 15
Conjuro IV (4) 17
PASO POR SOBRE LA VÍA CELESTE EN EL RE-STAU 17
Conjuro V (5) 18
PARA NO TRABAJAR EN EL MÁS ALLÁ 18
Conjuro VI (6) 19
LAS FIGURILLAS MÁGICAS 19
Conjuro VII (7) 20
EL PASO POR DETRÁS DEL DETESTABLE APOPI[14] 20
Conjuro VIII (8) 23
EL PASO A TRAVÉS DEL AMENTI 23
Conjuro IX (9) 24
LUEGO DEL PASO POR LA TUMBA 24
Conjuro X (10) 26
UN ENCANTAMIENTO CONTRA LOS ENEMIGOS 26
Conjuro XI (11) 27
UN ENCANTAMIENTO CONTRA LOS ENEMIGOS 27
Conjuro XII (12) 29
PARA ENTRAR Y SALIR A VOLUNTAD 29
Conjuro XIII (13) 30
LA ENTRADA AL AMENTI 30
Conjuro XIV (14) 32
PARA FINALIZAR CON EL SENTIMIENTO DE VERGÜENZA QUE AQUEJA AL CORAZÓN DE LOS DIOSES 32
Conjuro XV (15) 34
UN HIMNO A LA GLORIA DE RA 34
Conjuro XVI (16) 38

Conjuro XVII (17) 41
PARA ENTRAR EN EL MUNDO INFERIOR Y PARA SALIR DE ÉL[22] 41
Conjuro XVIII (18) 55
Conjuro XIX (19) 58
LA CORONA DE LA VICTORIA[41] 58
Conjuro XX (20) 62
Conjuro XXI (21) 64
PARA RESTITUIR A UN MUERTO LOS PODERES DE SU BOCA[46] 64
Conjuro XXII (22) 65
PARA RESTITUIR A UN MUERTO LOS PODERES DE SU BOCA 65
Conjuro XXIII (23) 66
LA APERTURA DE LA BOCA DEL DIFUNTO 66
Conjuro XXIV (24) 68
UN ENCANTAMIENTO PARA EL DIFUNTO[53] 68
Conjuro XXV (25) 70
PARA RESTITUIR AL DIFUNTO SU MEMORIA 70
Conjuro XXVI (26) 71
PARA RESTITUIR AL DIFUNTO SU CORAZÓN 71
Conjuro XXVII (27) 74
PARA QUE EL CORAZÓN NO LE SEA ARREBATADO AL DIFUNTO 74
Conjuro XXVIII (28) 76
PARA QUE EL CORAZÓN NO LE SEA ARREBATADO AL DIFUNTO 76
Conjuro XXIX (29) 79
PARA QUE EL CORAZÓN NO LE SEA ARREBATADO AL DIFUNTO 79
Conjuro XXX (30) 81
PARA QUE EL CORAZÓN DEL DIFUNTO NO SEA RECHAZADO 81
Conjuro XXXI (31) 84
PARA RECHAZAR A LOS ESPÍRITUS CON CABEZA DE COCODRILO 84
Conjuro XXXII (32) 86
ESTANCAMIENTO PARA RECHAZAR A LOS ESPÍRITUS CON ROSTRO DE COCODRILO 86
Conjuro XXXIII (33) 92
PARA RECHAZAR A LOS DEMONIOS-SERPIENTES 92
Conjuro XXXIV (34) 93

PARA EVITAR LAS MORDEDURAS DE LOS DEMONIOS-SERPIENTES 93
Conjuro XXXV (35) 93
PARA NO SER DEVORADO POR LOS DEMONIOS-SERPIENTES..... 93
Conjuro XXXVI (36) 94
PARA RECHAZAR A LOS DEMONIOS..... 94
Conjuro XXXVII (37) 95
INVOCACIÓN A ISIS Y NEFTIS..... 95
Conjuro XXXVIII (38) 95
Conjuro XXXVIII (38) 97
Conjuro XXXIX (39) 99
PARA RECHAZAR AL DEMONIO APOPI..... 99
Conjuro XL (40)..... 105
PARA RECHAZAR AL DEMONIO AM-AAU[67] 105
Conjuro XLI (41) 107
Conjuro XLII (42)..... 110
PARA RECHAZAR LAS MATANZAS..... 110
Conjuro XLIII (43)..... 120
PARA IMPEDIR QUE SEA CORTADA LA CABEZA DEL DIFUNTO 120
Conjuro XLIV (44) 121
PARA NO MORIR POR SEGUNDA VEZ EN EL MÁS ALLÁ 121
Conjuro XLV (45)..... 122
PARA IMPEDIR LA DESCOMPOSICIÓN DEL CUERPO EN EL MUNDO INFERIOR. 122
Conjuro XLVI (46) 123
PARA REVIVIR EN EL MUNDO INFERIOR 123
Conjuro XLVII (47) 123
PARA QUE SU TRONO NO LE SEA ARREBATADO AL DIFUNTO..... 123
Conjuro XLVIII (48) 124
Conjuro XLIX (49)..... 126
Conjuro L (50)..... 129
Conjuro LI (51) 131
Conjuro LII (52)..... 133
UN ENCANTAMIENTO CONTRA LAS BASURAS..... 133
Conjuro LIII (53)..... 136
OTRO ENCANTAMIENTO CONTRA LAS BASURAS..... 136

Conjuro LIV (54) 137
PARA RESPIRAR AIRE EN EL MUNDO INFERIOR 137
Conjuro LV (55) 139
PARA RESPIRAR AIRE EN EL MUNDO INFERIOR 139
Conjuro LVI (56) 140
PARA RESPIRAR AIRE EN EL MUNDO INFERIOR 140
Conjuro LVII (57) 140
PARA OBTENER PODERES SOBRE LAS AGUAS EN EL MÁS ALLÁ 140
Conjuro LVIII (58) 142
OTRO ENCANTAMIENTO PARA TENER PODERES SOBRE LAS AGUAS 142
Conjuro LIX (59) 144
Conjuro LX (60) 144
PARA ABRIR LAS PUERTAS DEL CIELO 144
Conjuro LXI (61) 145
LOS PODERES SOBRE LAS AGUAS DEL CIELO 146
Conjuro LXII (62) 146
PARA BEBER AGUA EN EL MUNDO INFERIOR 146
Conjuro LXIII (63) 148
PARA NO SER ESCALDADO BEBIENDO EL AGUA 148
Conjuro LXIV (64) 149
LA SALIDA DEL ALMA HACIA LA LUZ DEL DÍA 149
Conjuro LXV (65) 165
PARA TENER EN SU PODER A LOS ENEMIGOS 165
Conjuro LXVI (66) 169
LA SALIDA DEL ALMA HACIA LA LUZ DEL DÍA 169
Conjuro LXVII (67) 170
PARA ABRIR LAS PUERTAS HACIA EL MÁS ALLÁ 170
Conjuro LXVIII (68) 171
LA SALIDA DEL ALMA HACIA LA LUZ DEL DÍA 171
Conjuro LXIX (69) 175
LA SALIDA DEL ALMA HACIA LA LUZ DEL DÍA 175
Conjuro LXX (70) 180
Conjuro LXXI (71) 181
Conjuro LXXII (72) 188

PARA ABRIRSE CAMINO EN EL MUNDO INFERIOR 188
Conjuro LXXIII (73) 193
Conjuro LXXIV (74) 195
PARA SERVIRSE DE LAS PIERNAS 195
Conjuro LXXV (75) 196
PARA DIRIGIRSE HACIA HELIÓPOLIS Y PARA OBTENER ALLÍ UN LUGAR 196
Conjuro LXXVI (76) 198
PARA CAMBIAR DE FORMA A VOLUNTAD 198
Conjuro LXXVII (77) 199
METAMORFOSIS DEL DIFUNTO EN HALCÓN DE ORO 199
Conjuro LXXVIII (78) 201
EL HALCÓN DE ORO 201
Conjuro LXXIX (79) 219
PARA SER TRANSFORMADO EN PRÍNCIPE DE LOS DIOSES 219
Conjuro LXXX (80) 222
PARA SER TRANSFORMADO EN UN DIOS QUE ILUMINA LAS TINIEBLAS 222
Conjuro LXXXI (81) 225
PARA TRANSFORMARSE EN LOTO SAGRADO 225
PARA SER TRANSFORMADO EN DIOS PTAH Y PODER VIVIR EN IUNU 227
Conjuro LXXXIII (83) 229
PARA SER TRANSFORMADO EN FÉNIX REAL[117] 229
Conjuro LXXXIV (84) 231
PARA SER TRANSFORMADO EN GARZA REAL 231
Conjuro LXXXV (85) 234
PARA SER TRANSFORMADO EN ALMA VIVA 234
Conjuro LXXXV (85) 236
Conjuro LXXXVI (86) 241
PARA SER TRANSFORMADO EN GOLONDRINA 241
Conjuro LXXXVII (87) 245
PARA SER TRANSFORMADO EN SERPIENTE 245
Conjuro LXXXVIII (88) 246
PARA SER TRANSFORMADO EN DIOS SEBEK 246
Conjuro LXXXIX (89) 246
PARA UNIR EL ALMA AL CUERPO EN EL MÁS ALLÁ 246

PARA CONSERVAR LA MEMORIA EN EL MÁS ALLÁ 249
Conjuro XCI (91) 252
PARA QUE EL ALMA NO SEA CAPTURADA EN EL MÁS ALLÁ 252
Conjuro XCII (92) 253
PARA ABRIR AL ALMA Y A LA SOMBRA ACCESO A LA TIERRA 253
Conjuro XCIII (93) 256
PARA NAVEGAR HACIA EL ESTE EN EL MÁS ALLÁ 256
Conjuro XCIV (94) 257
PARA POSEER UN TINTERO Y UN PINCEL 257
Conjuro XCV (95) 259
PARA ACERCARSE A THOTH 259
Conjuros XCVI (96) y XCVII (97) 259
PARA ACERCARSE A THOTH 259
Conjuro XCVIII (98) 262
PARA PODER CONDUCIR UNA BARCA EN EL MÁS ALLÁ 262
Conjuro XCIX (99) 265
PARA CONDUCIR UNA BARCA EN EL MUNDO INFERIOR 265
Conjuro C (100) 272
PARA HACER PERFECTO EL ESPÍRITU SANTIFICADO 272
Conjuro CI (101) 274
PARA PROTEGER LA BARCA DE RA 274
Conjuro CII (102) 276
PARA SUBIR A LA BARCA DE RA 276
Conjuro CIII (103) 278
PARA PERMANECER JUNTO A LA DIOSA HATHOR 278
Conjuro CIV (104) 278
PARA HABITAR ENTRE LOS GRANDES DIOSES 278
Conjuro CV (105) 279
PARA HACER OFRENDAS AL DOBLE ETÉRICO 279
Conjuro CVI (106) 280
PARA RECIBIR OFRENDAS 280
Conjuro CVII (107) 281
Conjuro CVIII (108) 283
PARA CONOCER LAS ALMAS DEL OCCIDENTE 283

Conjuro CIX (109) 287
PARA CONOCER LAS ALMAS DE OCCIDENTE 287
Conjuro CX (110) 288
Conjuro CXI (111) 299
Conjuro CXII (112) 302
PARA CONOCER LOS MISTERIOS DE LA REGIÓN DE BUTO[145] 302
Conjuro CXIII (113) 305
PARA CONOCER LOS MISTERIOS DE NEKHEN 305
Conjuro CXIV (114) 308
PARA CONOCER LOS MISTERIOS DE KHEMENU 308
Conjuro CXV (115) 309
PARA CONOCERLOS MISTERIOS DE HELIÓPOLIS 309
Conjuro CXVI (116) 311
PARA CONOCER LOS MISTERIOS DE KHEMENU 311
Conjuro CXVII (117) 313
PARA PENETRAR EN EL RE-STAU[151] 313
PARA RECORRER EL RE-STAU 314
PARA RECORRER EL RE-STAU 315
Conjuro CXX (120) y CXXI (121) 316
Conjuro CXXII (122) 320
PARA PENETRAR EN EL AMENTI 320
Conjuro CXXIII (123) 322
PARA PENETRAR EN EL GRAN TEMPLO 322
Conjuro CXXIV (124) 323
PARA EFECTUAR LA METAMORFOSIS EN FÉNIX REAL 323
Conjuro CXXV (125) 327
PALABRAS PARA PRONUNCIAR A LA ENTRADA DEL SANTUARIO DE MAAT ... 327
Conjuro CXXVI (126) 358
HIMNO A LOS CUATRO ESPÍRITUS SUPERIORES 358
Conjuro CXXVII (127) 360
HIMNO A LOS DIOSES DEL KERTI 360
Conjuro CXXVIII (128) 364
HIMNO A LA GLORIA DE OSIRIS 364
Conjuro CXXIX (129) 366

Conjuro CXXX (130) 369
PARA VOLVER PERFECTOS A LOS ESPÍRITUS SANTIFICADOS 369
Conjuro CXXXI (131) 378
PARA PERMANECER AL LADO DE RA 378
Conjuro CXXXII (132) 381
PARA VOLVER A LA TIERRA Y VOLVER A VER SU CASA 381
Conjuro CXXXIII (133) 381
PARA VOLVER PERFECTO EL ESPÍRITU SANTIFICADO DEL DIFUNTO 381
Conjuro CXXXIV (134) 384
PARA VOLVER PERFECTO EL ESPÍRITU SANTIFICADO DEL DIFUNTO 384
Conjuro CXXXV (135) 386
PARA PRONUNCIAR DURANTE LA LUNA NUEVA 386
Conjuro CXXXVI (136) 387
PARA CIRCULAR EN LA BARCA DE RA 387
Conjuro CXXXVII (137) 391
Conjuro CXXXVIII (138) 392
MIENTRAS EL DIFUNTO ENTRA EN ABYDOS 392
Conjuro CXXXIX (139) 393
PARA RECITAR CUANDO EL OJO DIVINO ESTÁ EN SU PUNTO CULMINANTE 393
Conjuros CXLI (141) y CXLII (142)[184] 395
Conjuro CXLIII (143) 404
Conjuro CXLIV (144) 408
Conjuro CXLV (145) 415
LOS PILONES DE SEKHT-IANRU[188] 415
Conjuro CXLVI (146) 419
Conjuro CXLVII (147) 421
Conjuro CXLVIII (148) 424
PARA APROVISIONAR AL DIFUNTO MEDIANTE OFRENDAS 424
Conjuro CXLIX (149) 426
Conjuro CL (150) 437
Conjuro CLI (151) (A) 440
Conjuro CLII (152) 445
PARA CONSTRUIR UNA CASA EN LA TIERRA 445

Conjuro CLIII (153) (A) 447
PARA ESCAPAR A OS ESPÍRITUS-PESCADORES[204] 447
Conjuro CLIV (154) 455
PARA QUE EL CUERPO NO PEREZCA 455
Conjuro CLV (155) 460
PARA FIJAR UN DJED DE ORO[209] 460
Conjuro CLVI (156) 461
PARA FIJAR UN TALISMÁN DE CORNALINA 461
Conjuro CLVII (157) 462
PARA FIJAR EN EL CUELLO DEL DIFUNTO UN TALISMÁN REPRESENTANDO A UN GAVILÁN 462
Conjuro CLVIII (158) 463
PARA FIJAR UN COLLAR DE ORO 463
Conjuro CLIX (159) 464
PARA FIJAR UN TALISMAN UADJ DE ESMERALDAS 464
Conjuro CLX (160) 464
PARA FIJAR UN TALISMÁN UADJ DE ESMERALDAS 464
Conjuro CLXI (161) 465
PARA ABRIRSE UN CAMINO HACIA EL CIELO 465
Conjuro CLXII (162) 468
PARA PRODUCIR UNA SENSACIÓN DE CALOR EN LA CABEZA DEL DIFUNTO 468
Conjuro CLXIII (163) 472
Conjuro CLXIV (164) 477
Conjuro CLXV (165) 482
Conjuro CLXVI (166) 486
LA ALMOHADA DEL DIFUNTO 486
Conjuro CLXVII (167) 487
PARA TRAER EL TALISMÁN DE UDJAT 487
Conjuro CLXVIII (168) 488
PARA RECIBIR LAS OFRENDAS 488
Conjuro CLXIX (169) 490
PARA LEVANTAR EL LECHO FUNERARIO DEL DIFUNTO 490
Conjuro CLXX (170) 499
PARA PREPARAR EL LECHO FUNERARIO 499

Conjuro CLXXI (171) 504
PARA FIJAR AL CADÁVER UNA «VESTIDURA DE PUREZA» 504
Conjuro CLXXII (172) 505
LOS HIMNOS PARA RECITAR 505
Conjuro CLXXIII (173) 514
PALABRAS DE HORUS A SU PADRE DIVINO, OSIRIS, EN EL MOMENTO EN QUE ENTRA A SU CASA EN SU MORADA DEL MUNDO INFERIOR[228] 514
Conjuro CLXXIV (174) 520
PARA HACER FRANQUEAR LA GRAN PUERTA AL ESPÍRITU SANTIFICADO 520
Conjuro CLXXV (175) 525
PARA NO MORIR POR SEGUNDA VEZ 525
Conjuro CLXXVI (176) 530
PARA NO MORIR POR SEGUNDA VEZ 530
Conjuro CLXXVII (177) 531
PARA HACER REVIVIR EL ALMA EN EL MUNDO INFERIOR 531
Conjuro CLXXVIII (178) 531
PARA PONER DE PIE EL CADÁVER Y PARA DEVOLVER LA VISTA A LOS OJOS, EL OÍDO A LAS OREJAS 531
Conjuro CLXXIX (179) 538
PARA IR DEL AYER HACIA EL HOY 538
Conjuro CLXXX (180) 540
CÓMO ABRIR A LOS ESPÍRITUS SANTIFICADOS LOS CAMINOS DEL MUNDO INFERIOR. 540
Conjuro CLXXXI (181) 547
PARA PENETRAR ANTE OSIRIS Y SUS JERARQUÍAS 547
Conjuro CLXXXII (182) 550
PARA HACER ESTABLE A OSIRIS MIENTRAS THOTH RECHAZA A SUS ENEMIGOS 550
Conjuro CLXXXIII (183) 556
HIMNO A OSIRIS 556
Conjuro CLXXXIV (184) y CLXXXV (185) 563
Conjuro CLXXXVI (186) y CLXXXVII (187) 566
Conjuro CLXXXVIII (188) 568
PARA CONSTRUIR UNA MORADA EN EL MUNDO INFERIOR Y PARA MOSTRARSE CON LOS RASGOS DE UN SER HUMANO 568

Conjuro CLXXXIX (189)..... 570
Conjuro CXC (190)..... 571
Notas..... 574